



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Doctorado en Relaciones Internacionales

Tesis doctoral:

Los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética
implementados por las potencias emergentes.
Los casos de Brasil, India y China en África Subsahariana durante el período
2003-2014.

AUTOR:

María Noel Dussort

DIRECTOR:

Dra. Gladys T. Lechini

CO-DIRECTOR:

Dra. Clarisa Giaccaglia

Fecha: diciembre de 2018

Resumen

La presente investigación doctoral se asienta sobre dos pilares de discusión que se influyen mutuamente. Por un lado, el modo en que Brasil, India y China, bajo determinadas condiciones domésticas y sistémicas, realizan la extracción de recursos naturales estratégicos por fuera de sus fronteras territoriales con el fin de alcanzar su seguridad energética, y por otro lado, la problemática de la extracción de tales recursos en los países de África Subsahariana.

Dado que el objeto de estudio aquí analizado trata de un fenómeno poliédrico, se optó por un pluralismo teórico, utilizando elementos del realismo neoclásico y de los enfoques poscoloniales. Se parte del supuesto de que Brasil, India y China son potencias emergentes y se desarrolla la categoría analítica de “modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética” para dar a conocer la complejidad e imbricación entre la política doméstica y la política externa en las cuestiones energéticas.

El trabajo se propone de manera general, analizar los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética implementados por los gobiernos de Brasil, India y China en África Subsahariana, particularmente en Nigeria y Angola, en el período 2003-2014. De forma más específica se busca, en primer lugar, en primer lugar, describir las políticas domésticas en materia de seguridad energética de Brasil, India y China que justifican el desarrollo de modelos de vinculación externa en África Subsahariana. En segundo lugar, identificar y analizar las características distintivas de estos modelos desarrollados por cada uno de los países bajo estudio en Nigeria y Angola tomando en consideración cuatro dimensiones: la acción diplomática, la inserción comercial, las estrategias de las compañías petroleras estatales y la cooperación técnica. En tercer lugar, analizar los efectos desarrollistas y/o extractivistas generados por dichos modelos de vinculación en Nigeria y Angola.

La investigación postula como hipótesis general que los gobiernos de Brasil, India y China han desarrollado diferentes modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética en África Subsahariana respondiendo a sus necesidades domésticas de aprovisionamiento petrolero y en función de las diferencias en sus capacidades materiales relativas. En este contexto, el modelo de vinculación de China ha sido preponderantemente extractivista mientras que los modelos de Brasil e India han sido preponderantemente desarrollistas.

Abstract

The present doctoral research is based on two pillars of discussion which have a mutual influence. On the one hand, it deals with the way in which Brazil, India and China extract certain natural resources outside their own territories in order to reach energy security. On the other hand, the issue of resource extraction within Sub-Saharan African countries.

As the object of study analyzed here is a polyhedral phenomenon, a theoretical pluralism was chosen, using elements from neoclassical realism and postcolonial studies. Within this framework it is assumed that Brazil, India and China are emerging powers and an analytical category called “external linkage model on energy security” was developed to show the complexity and imbrication between domestic policy and foreign policy regarding energy issues.

The main purpose of this research is to analyze the external linkage models on energy security implemented by Brazil, India and China’s governments in Sub-Saharan Africa, particularly in Nigeria and Angola, during 2003-2014. More specifically, describes the emerging powers’ energy policies which justify the development of external linkage models in Sub-Saharan Africa. Second, identifies and analyzes the external linkage models on energy security’s distinctive features developed by each country under study in Nigeria and Angola, regarding four dimensions: diplomacy, trade, national oil companies’ strategies and technical cooperation. Finally, analyses the effects in Nigeria and Angola produced by the external linkage models on energy security, which could be developmental and/or extractivist.

The hypothesis of this research considers that Brazil, India and China’s governments have shaped different external linkage models on energy security in Sub-Saharan Africa as a result of their domestic oil needs and their relative material capabilities. At the same time, those external linkage models on energy security can be prone to development or extractivism. Within this context, China’s linkage model has been mainly extractivist meanwhile Brazil and India’s models have been mainly developmental.

Agradecimientos

A la educación pública, ya que sin ella esta instancia no hubiera sido posible. Al sistema de becas de CONICET, por el financiamiento otorgado; a la Universidad Nacional de Rosario y en particular a todo el equipo que conforma la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, particularmente el Doctorado en Relaciones Internacionales, el Instituto de Investigaciones, la Escuela de Relaciones Internacionales, el Área de Cooperación Internacional y la Secretaría Académica.

A mi directora, Gladys Lechini y a mi codirectora Clarisa Giaccaglia, porque gracias a su sabiduría y experiencia, su confianza y apoyo incondicional y su tiempo y aliento, fue posible concluir esta tesis.

A mis colegas y amigas del PRECSUR, la cátedra de Relaciones Internacionales y el GEIRSA, por los momentos de aprendizaje y crecimiento compartidos, y por su apoyo y comprensión.

A mi familia y mis amigas, porque su cariño y contención hicieron posible atravesar este año.

A Zacarías, por alentarme a cumplir mis objetivos.

Índice general

Introducción	7
Presentación del marco teórico y conceptual	15
Precisiones sobre la metodología aplicada	23
Primera Parte	28
Capítulo I. Brasil, India y China potencias emergentes del siglo XXI: explicación del supuesto de partida	28
1.1 Narrativas consolidadas sobre las potencias emergentes	36
Capítulo II. Las políticas domésticas en materia de seguridad energética de Brasil, India y China	40
2.1 Brasil, India y China en la matriz energética mundial: La seguridad energética pasa por el consumo de petróleo.....	40
2.2 Economías que crecen... economías que consumen petróleo.....	44
2.2.1 Brasil: consumo de petróleo en ascenso.....	45
2.2.2 India: despegue económico, camino a la inseguridad energética.....	49
2.2.3 China: un superlativo en términos económicos y energéticos	54
2.3 Rol de las empresas petroleras estatales en la provisión de energía	57
2.3.1. Petrobras: Camino a una autosuficiencia de petróleo crudo “engañosa”	59
2.3.2 India. El desarrollo de la industria petrolera nacional.....	67
2.3.3 China. Descentralización y centralización de la industria petrolera estatal	73
Capítulo III. Surgimiento y desarrollo de la variable exterior de la seguridad energética	81
3.1 Brasil. El desarrollo de la variable externa de la mano de la confluencia de intereses entre Petrobras y el MRE	82
3.2 India. El surgimiento del pilar exterior de la política energética india	86
3.3 China. Variable exterior de la seguridad energética guiada por las empresas estatales de petróleo.....	92
3.4 “Del dicho al hecho, hay un largo techo”. Algunas consideraciones de las variables doméstica y externa de la seguridad energética en las potencias emergentes.....	98
Capítulo IV. Pasado y presente del interés de Brasil, India y China por la región de África Subsahariana	102
4. 1 Antecedentes de la política africana de Brasil, India y China: lazos históricos que allanan el camino.....	103

4.1.1 La relación histórica Brasil-África	103
4.1.2 India. Una historia de vínculos a través del Índico	111
4.1.3 Relaciones China-África. Pivotal de su acercamiento a los países del Sur	120
4.2 ¿Por qué el petróleo de África Subsahariana? Características geoestratégicas de este recurso energético que invitan a su encuentro	129
4.3 Todos los caminos conducen a “África”	132
Segunda Parte	135
La configuración de los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética de las potencias emergentes en África Subsahariana	135
Capítulo V. La acción diplomática	135
5. 1 Brasil. La diplomacia presidencial en las relaciones con África Subsahariana	138
5.1.1 Nigeria, una diplomacia permeada por las preocupaciones comerciales	142
5.1.2 Angola, una diplomacia signada por la firma de acuerdos de cooperación	146
5. 2 India. Diplomacia petrolera en manos del Ministerio de Petróleo	149
5.2.1 Nigeria, una asociación estratégica para la seguridad energética	152
5.2.2 Angola, despliegue de esfuerzos diplomáticos	154
5.2.3 Nigeria y Angola en la Conferencia de Hidrocarburos India-África	155
5.3 China y su diplomacia multiagencial	157
5.3.1 Nigeria, primer socio estratégico de China en África	162
5.3.2 Angola, relaciones políticas en el marco de beneficios financieros	165
5.4 La diplomacia de Brasil, India y China en Nigeria y Angola: “cada cual, atiende su juego”	168
Capítulo VI. Intercambio comercial, inversiones y financiamiento: Entre el accionar de los organismos gubernamentales y las empresas petroleras estatales	171
Nigeria en perspectiva comparada	177
6. 1 Freno al <i>countertrade</i> y pase libre a Petrobras	177
6.2 El dificultoso ingreso y permanencia de las NOCs indias a Nigeria	187
6.3 Petróleo por infraestructura, el intercambio que no fue entre China y Nigeria	195
Capítulo VII	207
Angola en perspectiva comparada	207
7. 1 El país sudamericano, uno de los primeros en aplicar el “modelo Angola”	207
7.2 Las NOCs indias en busca de un lugar bajo el sol	216
7.3 China en Angola: obras de infraestructura sobre préstamos respaldados por petróleo	220

7.4 En los intersticios de las relaciones, el modelo de vinculación revela su verdadero rostro	229
Capítulo VIII: El despliegue de las acciones de cooperación técnica	234
8.1 Cooperación técnica de Brasil, una tradición de su política exterior con los países africanos	235
8.2 India y sus propuestas de cooperación técnica a nivel multilateral y bilateral en África	241
8.3 La cooperación técnica china, permeada por la impronta mercantilista	248
8. 4 Una cooperación técnica desvinculada del sector petrolero.....	254
Conclusiones	257
Referencias bibliográficas	271
Libros y capítulos de libro.....	271
Artículos científicos	277
Documentos oficiales de estados y organizaciones internacionales	289
Artículos periodísticos.....	294
Páginas web consultadas	298
Recursos audiovisuales	300
Siglas y Acrónimos	301
Anexos.....	1
 Índice de cuadros	
Tabla 1: Variable ACCIÓN DIPLOMÁTICA	168
Tabla 2: Variable INTERCAMBIO COMERCIAL.....	205
Tabla 3: Relación entre adquisición de bloques petroleros y financiamiento (2003-2014)...	229
 Índice de ilustraciones	
Ilustración 1: Akpo y Egina	183
Ilustración 2: Abgami.....	185
Ilustración 3: NOCs indias y chinas en Nigeria	203
Ilustración 4: Petrobras en Angola	214
Ilustración 5: NOCs chinas en Angola.....	226

Introducción

El fin de la Guerra Fría significó la primacía de Occidente en términos económicos, políticos y estratégico-militares con la consecuente entronización de Estados Unidos como la superpotencia vencedora. Desde un punto de vista ideológico, marcó el triunfo del capitalismo y la democracia occidental y la derrota del socialismo real. El optimismo imperante a inicios de la década de los noventa tuvo como resultado una mundialización neoliberal, en tanto el clima de época fue “la conformidad con el mundo tal como es y la incorporación lo más rápido posible a la democracia occidental moderna y capitalista” (Ortiz, 2000: 157). En este sentido, Ikenberry (1996) afirmó que el fin del orden bipolar no fue tanto el desenlace de un orden mundial sino el colapso del mundo comunista en el contexto de un orden occidental en expansión.

En dicho contexto, los países en desarrollo iniciaron o profundizaron las reformas de desregulación macroeconómica, que habían sido inauguradas en la década del ochenta en Estados Unidos y Gran Bretaña. Las condicionalidades impuestas a los países de América Latina para superar la crisis de la deuda y retomar el sendero del crecimiento económico, denominado Consenso de Washington, con los años se convirtió en un programa de alcance mundial. Esta fe casi indiscutida en el neoliberalismo acentuó la brecha entre los países desarrollados y en desarrollo y más aún la fisura entre los propios países en desarrollo. La Posguerra Fría ha estado caracterizada por la intensificación de la división entre los “ganadores” y los “perdedores” del sistema económico mundial imperante.

Consecuentemente, una pequeña elite de países en desarrollo comenzó a ser distinguida por sus altos índices de crecimiento económico sostenido en el tiempo. En el año 2001 la consultora financiera Goldman Sachs destacó el desempeño económico de cuatro países, Brasil, Rusia, India y China, acuñando el acrónimo BRIC¹. Desde entonces, las dinámicas del mercado se posicionaron sobre ellos para aprovechar las ganancias que dichos países generarían en su espiral de crecimiento rápido. Además, aquel informe los catapultó a la escena internacional bajo el concepto de “grandes mercados emergentes”, definición que se centró exclusivamente en el ejercicio económico; aunque pronto el calificativo de ‘emergentes’ fue rescatado para dar lugar a otras conceptualizaciones menos restringidas.

¹ Los gobiernos de los países aglutinados bajo el acrónimo BRIC pronto comenzaron a tener gran activismo político internacional que derivó en una serie de iniciativas conjuntas, como la reunión a nivel de foro en el año 2009, dejando de ser tan sólo un conjunto de letras. A partir de 2010 el foro BRIC pasó a renombrarse BRICS debido a la invitación del gobierno chino a Sudáfrica a incorporarse al grupo como miembro pleno.

Ahora bien, no todos los países en desarrollo han tenido el mismo destino. La incorporación de los países africanos en el sistema económico global históricamente ha sido en condiciones subordinadas, desde la esclavitud pasando por el colonialismo. Su marginación se profundizó con la imposición a los países africanos de los mencionados programas de ajuste estructural de la década de los ochenta (Kabunda Badi, 2008: 79). Con el fin de la Guerra Fría, África perdió su importancia geoestratégica y geopolítica pero siguió siendo terreno de disputa económica. Para los africanos, la globalización se convirtió en sinónimo de saqueo y exclusión.

La segunda década de la Posguerra Fría estuvo caracterizada por una serie de acontecimientos que tuvieron repercusiones sistémicas de importancia, generando condiciones para el fortalecimiento de las relaciones Sur-Sur y, particularmente, para la intensificación de la presencia de Brasil, India y China en los países de África Subsahariana.

En primer lugar, los atentados al *World Trade Center* y al Pentágono en Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001 implicaron un punto de inflexión tanto para ese país como para las relaciones internacionales. Este hecho condujo a un giro en la política exterior de la administración de George W. Bush, iniciando una cruzada contra el terrorismo internacional que implicó la securitización de la agenda global. En consecuencia, el gobierno norteamericano pasó a regirse por su propia percepción del mundo entre regiones prioritarias y no prioritarias en el combate contra el terrorismo. Se produjo así un mayor grado de permisibilidad internacional para algunos estados como Brasil, India, China y Sudáfrica, que en tanto países periféricos ganaron margen de maniobra y pudieron extender su influencia a sus contextos regionales con menores costos que en la década anterior, de máximo esplendor unipolar. En otras palabras, las regiones no prioritarias para Washington se convirtieron en “vacíos” que fueron aprovechados por aquellas potencias en ascenso.

En segundo lugar, y en simultáneo a las consecuencias que trajo consigo el 11-S, hay cierto consenso para afirmar que el sistema internacional atravesó por un tercer shock petrolero entre los años 2003 y 2008. A partir de la evidencia recabada en el comportamiento que presentó el mercado internacional del petróleo durante el primero (1973) y el segundo shock petrolero (1979), desde 2003 se registró un nuevo ciclo de elevación de precios del barril de crudo² motivado por una serie de factores: la declinación de la producción en regiones no controladas por la OPEP -como el Golfo de México y el Mar del Norte-; el

² En julio de 2008, el precio del barril de petróleo alcanzó los 140 dólares en la bolsa de Nueva York, para luego decaer en el segundo semestre de ese año y volver a subir en el primer semestre de 2009, dados los primeros signos de recuperación económica de los países occidentales (Paiva Benevides, 2011: 48).

crecimiento de la economía mundial que impulsó hacia arriba la demanda de petróleo; la recuperación de poder del mercado de la OPEP debido al aumento del precio del *commodity* y la inestabilidad política en Medio Oriente, zona que guarda más del 60% de las reservas probadas del hidrocarburo a nivel mundial.

En tercer lugar, el crecimiento económico acelerado de Brasil³, India y China ocasionó una alta dependencia externa de los hidrocarburos. Al ser el petróleo uno de los insumos claves para mantener el ritmo de crecimiento, se volvió estratégico asegurar su aprovisionamiento en el corto y mediano plazo. Este hecho sumado al aumento del precio del barril de petróleo en un breve período de tiempo y al escenario de conflicto que presentaban los principales países productores de Medio Oriente desde 2001, desembocaron en un contexto que hacía peligrar la seguridad energética de los países altamente dependientes de las importaciones de petróleo.

En cuarto lugar, se deben considerar los factores domésticos en Brasil, India y China. Dado el clima de época, desde 2003 las elites políticas en el poder en estos tres países retomaron o intensificaron la política de acercamiento a otras regiones del mundo más allá de los núcleos de poder tradicionales (nos referimos a Estados Unidos y Europa), dando particular relevancia a las relaciones Sur-Sur.

En definitiva, esta conjugación de factores sistémicos y domésticos derivó en el acercamiento energético de los denominados ‘emergentes’ a los países de África Subsahariana, devolviéndoles a estos últimos la relevancia geoestratégica perdida al finalizar el orden bipolar. La intensificación del accionar de China durante los noventa y más aún en la primera década del nuevo siglo, ayudó a poner en valor a los países africanos que habían sido dejados de lado por Occidente. Si bien Brasil e India ya mantenían lazos ‘selectivos’ con estos países, en los 2000 se ampliaron y multilateralizaron.

Bajo estos considerandos, la presente investigación doctoral se asienta sobre dos pilares de discusión que se influyen mutuamente. Por un lado, el modo en que Brasil, India y China, bajo determinadas condiciones domésticas y sistémicas, realizaron la extracción de recursos naturales estratégicos por fuera de sus fronteras territoriales con el fin de alcanzar su seguridad energética, y por otro lado, la problemática de la extracción de tales recursos en los países de África Subsahariana.

Llegado a este punto, importa aclarar que se parte del **supuesto** que Brasil, India y China son **potencias emergentes**. Es por ello que esta tesis doctoral no aborda la discusión

³ Brasil reviste un caso particular, diferente a India y China, que es analizado en el capítulo II.

acerca del concepto de potencia emergente ya que excede los límites de la investigación, aunque dicha decisión metodológica no menoscaba la necesidad de hacer referencia explícita a los estudios que así lo catalogan. En este sentido, se considera una potencia emergente “(...) a country which finds itself in a transformation process from one international position to a higher one” (Gratius, 2008: 4). Siguiendo a Giaccaglia (2017: 430), “el (...) concepto implica un enfoque más integral incluyendo no sólo aspectos económicos sino también elementos vinculados a la política doméstica y a la proyección internacional de un determinado país”. En otras palabras, se adhiere al concepto de la autora cuando afirma que se trata de “aquel estado que, sobre la base de ciertas capacidades materiales, ejerce liderazgo en su región sumado a un rol destacado en sucesivas y simultáneas negociaciones globales” (Giaccaglia, 2012: 21).

La temática relativa a las potencias emergentes ha sido abordada de manera multidimensional desde la disciplina de las Relaciones Internacionales, tanto a nivel teórico-conceptual como a nivel empírico. Al respecto, son prolíficos los análisis que han considerado las relaciones exteriores establecidas por Brasil, India y China, a la luz de las necesidades energéticas que demandan sus esquemas de crecimiento económico. Más aún, se han podido distinguir posturas optimistas o pesimistas en cuanto al nuevo “desembarco” de las potencias emergentes en África, es decir, aquellas que afirman que se está replicando el mismo modelo extractivista de los siglos XIX-XX con una clara impronta imperialista y neocolonialista y aquellas otras que analizan las acciones de estos países no sólo como benignas sino como la única opción para que los países africanos se suban al tren de la historia.

Debido a que son exiguos los abordajes que sopesan las particularidades de los casos, esta tesis doctoral se centró en Brasil, India y China, en tanto potencias emergentes, y en su actuación en Angola y Nigeria, por encontrarse entre los principales productores de petróleo de África Subsahariana. Asimismo, se posicionó desde una vía alternativa de análisis intentando superar las posturas dicotómicas respecto a la cuestión.

Hechas estas aclaraciones, resulta importante dar a conocer que se esperaba que estas potencias emergentes tuvieran las condiciones para desafiar o afectar el orden vigente por su peso específico en el sistema internacional y por los reiterados cuestionamientos al orden financiero internacional al interior del foro BRICS. Muy por el contrario, las acciones llevadas a cabo hasta el momento se ven totalmente funcionales a las reglas de juego del sistema económico mundial. Su desempeño ha carecido de voluntad o de la contundencia suficiente para poder plantear una alternativa viable. Más que desafiar el orden vigente, han intentado modificarlo para beneficiarse de él.

En este contexto, cabe remarcar que los vínculos de Brasil, India y China con los países de África Subsahariana no son nuevos. Los lazos establecidos principalmente por Brasil e India se remontan al pasado colonial compartido, allanando las relaciones contemporáneas. Durante la Guerra Fría, estos tres países se acercaron a las naciones africanas recientemente descolonizadas bajo la lógica Este-Oeste. Como hemos mencionado, los años ochenta marcaron cierta retirada debido a las reconfiguraciones económicas internas. En la primera década de 2000, estos estados fortalecidos económicamente, intensificaron sus relaciones con África, impulsados por las necesidades que su expansión capitalista demandaba.

Es por estas razones que pretendemos dilucidar si las potencias emergentes continúan reproduciendo el mismo patrón colonialista-extractivo aplicado por las potencias tradicionales en el siglo XIX y parte del XX como consecuencia de su evolución capitalista o si en su trayectoria ascendente en el sistema internacional están modelando otras formas de vinculación.

Frente a este panorama multidimensional que caracteriza las relaciones entre los poderes emergentes y los países africanos seleccionados, planteamos como **problema de investigación central**: ¿Cuáles son y cómo se caracterizan los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética implementados por los gobiernos de Brasil, India y China en África Subsahariana (Nigeria y Angola) en el período 2003-2014? Asimismo, ¿qué efectos tienen dichos modelos en los países de África Subsahariana? Del interrogante principal, se desprenden una serie de preguntas secundarias tales como ¿cuál fue el grado de (in)seguridad energética a nivel interno de Brasil, India y China que los llevó a buscar recursos en el exterior? ¿Cuáles fueron las razones que explican que los países productores de petróleo de África Subsahariana se volvieran primordiales para alcanzar la seguridad energética de Brasil, India y China? ¿Cuáles fueron las principales acciones que guiaron las vinculaciones de Brasil, India y China para acceder a los recursos naturales estratégicos de los países africanos? Y, a su vez, ¿qué actores gubernamentales se encontraron mayormente involucrados en tal vinculación? Finalmente, y de acuerdo a las consecuencias que provocaron en los países africanos ¿de qué forma puede ser definida tal vinculación?

En consecuencia, el **objetivo general** que guía la presente investigación es analizar los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética implementados por los gobiernos de Brasil, India y China en África Subsahariana, particularmente en Nigeria y Angola, en el período 2003-2014. Del objetivo general se desprenden **tres objetivos específicos**:

En primer lugar, describir las políticas domésticas en materia de seguridad energética de Brasil, India y China que justifican el desarrollo de modelos de vinculación externa en África Subsahariana. En segundo lugar, identificar y analizar las características distintivas de estos modelos desarrollados por cada uno de los países bajo estudio en Nigeria y Angola tomando en consideración cuatro dimensiones: la acción diplomática, la inserción comercial, las estrategias de las compañías petroleras estatales y la cooperación técnica. En tercer lugar, analizar los efectos desarrollistas y/o extractivistas generados por dichos modelos de vinculación en Nigeria y Angola.

La investigación postula como **hipótesis general** que los gobiernos de Brasil, India y China han desarrollado en África Subsahariana diferentes modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética respondiendo a sus necesidades domésticas de aprovisionamiento petrolero y en función de las diferencias en sus capacidades materiales internas. En este contexto, el modelo de vinculación de China ha sido preponderantemente extractivista mientras que los modelos de Brasil e India han sido preponderantemente desarrollistas.

Ahora bien, como los modelos de vinculación de las tres potencias emergentes no pueden ser identificados como modelos puros, es decir desarrollistas o extractivistas *stricto sensu* debido a que comparten tanto características de uno como del otro, de la hipótesis general se desprenden **dos hipótesis operativas**:

En primer lugar, que el modelo de vinculación externa de China es preponderantemente extractivista, a pesar que se enmarque discursivamente bajo los postulados de la Cooperación Sur-Sur y el beneficio mutuo. Su gran capacidad financiera permite el fácil ingreso de sus empresas estatales al sector extractivo petrolero, imponiendo una serie de condicionantes, tales como la contratación de mano de obra china y el uso de grandes porcentajes de bienes e insumos nacionales chinos, que generan efectos neo-dependentistas en sus contrapartes, Nigeria y Angola.

En segundo lugar, los modelos de vinculación externa de Brasil e India son predominantemente desarrollistas debido a que ambos países carecen de una capacidad de compra e inversión de tal magnitud. Consiguientemente, sus gobiernos promueven la contratación de mano de obra local y la transferencia de conocimientos y tecnología a través de sus empresas estatales a cambio del ingreso a la industria petrolera, generando efectos beneficiosos para sus contrapartes Nigeria y Angola.

El **estado de la cuestión**⁴ relacionado al problema propuesto ha sido fundamental para poder justificar la relevancia académica de la presente investigación. Hasta el momento, y como se adelantó anteriormente, se ha podido constatar que existen dos grandes líneas de interpretación respecto de las políticas externas de las potencias emergentes (Brasil, India y China) en África. Por un lado, los optimistas parten del supuesto de que mientras los gobiernos africanos sepan aprovechar la oportunidad histórica de un nuevo ciclo de altos precios internacionales de las materias primas que producen -situación que conllevó al aumento del comercio y del interés en los países africanos como destino de inversión-, podrán encauzarse en un proceso de crecimiento y desarrollo. Por otro lado, los pesimistas consideran que las potencias emergentes continúan reproduciendo los patrones de explotación capitalista de los países desarrollados, reeditando una vinculación neocolonialista, con consecuencias negativas para los países en cuestión.

A la luz de estas particularidades, gran parte de los autores (muchos de ellos brasileños) que abordan la relación de **Brasil** con África analizan la vinculación desde el paradigma de la Cooperación Sur-Sur como instrumento de política exterior. Específicamente, se le ha dado gran relevancia a la cooperación en la producción de biocombustibles en países africanos como forma de exportar su propio modelo de desarrollo local partiendo de la producción de energías renovables. Respecto de Petrobras, se hace hincapié en que la empresa ha transmitido capacidades en exploración y explotación de petróleo y gas en aguas profundas y ultraprofundas a los países africanos en los que actúa (Lechini, 2008, 2012, 2013a; Sombra Saraiva, 2002, 2012; Visentini, 2013, 2014; White, 2013; Milani y Carvalho, 2013; Fulquet y Pelfini, 2014).

No obstante, existe otro grupo de académicos brasileños que tiene una visión crítica de las acciones de Cooperación Sur-Sur de Brasil en África. En este sentido, dan a conocer que la política externa brasileña hacia los países africanos está totalmente sesgada por el pragmatismo al apuntar al aumento del comercio y las inversiones, sin ninguna acción orientada a la cooperación. Más aún, argumentan que la diplomacia presidencial del gobierno de Lula Da Silva sólo ayudó a expandir la actuación de las mayores multinacionales del país en el continente africano (Penna Filho, 2008, 2012; Ayllon y Leite, 2014).

Finalmente, para el caso de las relaciones de **India** con los países africanos, tanto los autores indios como de centros de estudios occidentales consideran que este es el caso de un país emergente que ha establecido sus vinculaciones bajo el concepto del beneficio mutuo.

⁴ Aquí sólo se realiza una aproximación general a las líneas de investigación existentes sobre el tema bajo estudio que se irán presentando a lo largo de todo el trabajo.

India ha basado sus relaciones con los países africanos en el entrenamiento y construcción de capacidades (más conocido en su acepción en inglés '*capacity building*') debido fundamentalmente a que este país no cuenta con la fortaleza financiera de China, y además, porque se ha mantenido toda una tradición de solidaridad hacia los países africanos, por un pasado colonial compartido (Pant, 2008; Dadwal, 2011; Sharma, 2007; Sharma y Ganeshan, 2011; Taylor, 2012; Large, 2013; Chaturvedi, 2008, Chaturvedi, 2014, 2016; Biswas, 2016; Dubey y Biswas, 2015).

Sin embargo, Nueva Delhi también ha desplegado un amplio abanico de estrategias de política exterior con los países africanos en búsqueda de mercados y materias primas estratégicas, principalmente petróleo. Por consiguiente, su accionar ha sido criticado como de doble estándar al mantener negocios con gobiernos autoritarios de África e involucrarse en conflictos internos para salvaguardar sus intereses (Beri y Sinha, 2009; Beri, 2005, 2011, 2014).

En el caso de **China** se puede encontrar una corriente de autores que explica la vinculación de dicha nación asiática con los países africanos colocando la responsabilidad en los gobernantes africanos, como factor crucial al momento de saber aprovechar las oportunidades que ofrece este país, sin caer en un (neo)colonialismo por invitación (Cheru y Obi, 2011) y propiciando un modelo alternativo para el desarrollo mutuo bajo la cooperación internacional (Shelton, 2006; Obiora, 2007; Burke, 2008; Alden, 2012; Chun, 2013; Williams, 2014, Brautigam, 2010, 2011). Por otra parte, existe un conjunto de autores que culpabiliza al accionar de Beijing por reproducir el patrón de explotación capitalista centro-periferia. Dicho patrón, afirman, promueve el saqueo de los recursos naturales de los estados africanos en alianza con sus elites gubernamentales enquistadas en el poder, gracias a la renta que aquellos generan (Gill y Guang, 2008; Taylor, 2006, 2009, 2014; Bond, 2013; Bond y Saggiaro García, 2014; Alves, 2013, Carmody, 2011, Economy y Levi, 2014).

De las dos líneas de investigación identificadas, se considera que podría erigirse una “tercera vía de análisis” de las relaciones de Brasil, India y China con los países africanos. Interesa posicionarnos desde esta perspectiva, que además de haber sido poco abordada, observa tanto los efectos negativos como los positivos de las relaciones entre las potencias emergentes y los casos africanos seleccionados.

Por otra parte, resulta importante mencionar que los estudios realizados hasta la fecha sobre el desembarco de las potencias emergentes en África se focalizan en la temática desde una perspectiva general o desde una única variable de análisis. Clarificando, se pueden encontrar trabajos de investigación que analizan individualmente las inversiones o el

comercio bilateral o la Cooperación Sur-Sur aglutinando todos los sectores (salud, educación, energía, agricultura, infraestructura, etc.). Por esta razón es que se planteó como un objetivo adyacente de la tesis doctoral un ejercicio de sistematización de cada una de las variables antedichas pero aplicadas en torno a la seguridad energética.

De esta forma, al analizar las estrategias que las potencias emergentes diagraman para poder alcanzar su seguridad energética, se pretendió superar la aplicación de las experiencias de los países desarrollados en los países del Sur. Es decir, se presentó la necesidad de abordar las cuestiones energéticas desde la perspectiva de las relaciones Sur-Sur, pero sin perder de vista que los países en desarrollo pueden reproducirlas por los propios constreñimientos históricos, estructurales y sistémicos.

Por último, esta investigación es relevante para analizar la situación energética actual de Argentina. La cuestión energética de nuestro país ha adquirido particular interés en los últimos años a partir de una serie de factores tales como la crisis de abastecimiento interno, los descubrimientos de petróleo y gas no convencionales en la provincia de Neuquén y la necesidad de explotar tal potencial energético procurando políticas desarrollistas y resguardándolo de enfoques extractivistas. Como nuestro país posee estrechas vinculaciones con China en el sector energético, un mayor conocimiento sobre su desempeño internacional en países con similares riquezas naturales permitirá ampliar la reflexión sobre los costos y los beneficios de profundizar los compromisos con el gigante asiático o buscar alternativas.

Presentación del marco teórico y conceptual

Sobre la base de que el objeto de estudio aquí analizado se trata de un fenómeno poliédrico, se optó por un pluralismo teórico (Dunne et al., 2013). En consecuencia, la presente tesis es abordada desde dos aportes diferentes. Por un lado, los postulados del realismo neoclásico -como última vertiente del realismo- contribuyen a explicar la cuestión de la jerarquización de los estados en el sistema internacional y con ello, el concepto clave de potencia emergente. A partir de la configuración del comportamiento en el sistema internacional de dicha categoría de estados, de acuerdo a factores domésticos y sistémicos, deriva el término modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética.

Por otro lado, los enfoques poscoloniales permiten comprender los efectos de las vinculaciones de las potencias emergentes seleccionadas en los países africanos. De esta manera, a la luz de la producción y reproducción de las prácticas sociales que configuran los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética de Brasil, India y China se podrá definir si se trata de modelos extractivistas o desarrollistas.

En cuanto al primero de los aportes teóricos mencionados, Gideon Rose fue el autor que acuñó el término '**realismo neoclásico**' en un artículo publicado en la revista *World Politics* en 1998 (Taliaferro et al., 2009: 5). Allí justificó la razón por la cual sus exponentes⁵ retomaron los postulados básicos del realismo clásico⁶ pero incorporando las variables domésticas a los análisis internacionales, con el fin de alcanzar una mejor comprensión de las políticas desarrolladas por los actores estatales en la esfera internacional. En sus propias palabras:

“[el realismo neoclásico] explicitly incorporates both external and internal variables, updating and systematizing certain insights drawn from classical realist thought. Its adherents argue that the scope and ambition of a country's foreign policy is driven first and foremost by its place in the international system and specifically by its relative material power capabilities. This is why they are realist. They argue further, however, that the impact of such power capabilities on foreign policy is indirect and complex, because systemic pressures must be translated through intervening variables at the unit level. This is why they are neoclassical” (Rose, 1998: 146).

Entonces, los realistas neoclásicos reconocen la importancia de las capacidades de poder material relativo (fuerza militar, recursos naturales, población, extensión territorial, recursos financieros, etc.), aunque manifiestan que no hay una correa de transmisión que conecte de manera perfecta estas capacidades al comportamiento exterior de un Estado. Las decisiones de política exterior son tomadas por los líderes políticos y las elites, por lo cual son sus percepciones de poder relativo las que importan y no simplemente las cantidades relativas de recursos físicos. Es por ello que países con iguales capacidades materiales actúan de forma diferente en virtud de sus distintas estructuras domésticas (Rose, 1998: 147).

Bajo estas impresiones las **potencias emergentes** son definidas como tales de acuerdo con la magnitud de sus capacidades materiales, hecho que continúa vigente al momento de determinar la jerarquía de un Estado en el sistema internacional y, como consecuencia, su accionar externo. Como el concepto de potencia emergente es el supuesto de partida que define la selección de las unidades de análisis, se parte de la posición que Brasil, India y China -países que ya contaban con ciertos recursos de relevancia- fueron realzados por sus capacidades materiales a partir del año 2000. Este reconocimiento en la prensa internacional,

⁵ Dentro del realismo neoclásico se distinguen tres líneas sucesivas de trabajo. En primer lugar, los estudios de Robert Gilpin, Paul Kennedy y Michael Mandelbaum, a inicios de los años ochenta. En segundo lugar, las investigaciones de Aaron Friedberg y Melvyn Leffler, de fines de la década del ochenta y principios de los noventa. Finalmente se encuentran autores propiamente neoclásicos tales como Fareed Zakaria, William Curti Wohlforth, Thomas Christensen y Randall Schweller (Rose, 1998: 155-156).

⁶ Se refiere a los trabajos de Carr, Morgenthau y Aron.

en la academia y entre los inversores privados, generó un nivel de autoconfianza en sus líderes de gobierno que los habilitó a desempeñar un rol más destacado en el sistema internacional.

Para autores como Wohlforth y Zakaria (en Rose, 1998: 152) el poder es definido en términos de influencia en base a los recursos con los que cuentan los estados. Por lo tanto, los estados no son maximizadores de recursos sino de influencia, siendo percibida en el comportamiento de los actores estatales. La predicción empírica central del realismo neoclásico es que en el largo plazo la cantidad relativa de recursos de poder material que los estados evalúan, dará forma a la magnitud y ambición de sus políticas exteriores.

Este escenario se ha vuelto visible en los casos aquí analizados, ya que Brasil, India y China han sido activos promotores del cambio de los estatutos de instituciones puntuales establecidas al finalizar la Segunda Guerra Mundial. A modo de ejemplo, Brasil e India aspiran a un lugar como miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, mientras que se han dado circunstancias similares para la reforma del FMI, siendo China el principal país interesado. Al respecto, Friedberg (en Rose, 1998) da a conocer que las potencias emergentes buscan modificar el statu quo, estableciendo nuevos acuerdos que reflejen con mayor precisión sus propias concepciones de su lugar en el mundo. No obstante, es preciso recordar que hasta el momento no ha surtido el efecto deseado debido a que existen desconfianzas entre estos países que deprecian su capacidad de *lobby internacional*. Por tanto, los reclamos individuales terminan perdiendo poder de influencia.

De la misma forma es factible observar el accionar de Brasil, India y China en el continente africano. Más allá que es importante no perder de vista los antecedentes históricos que contribuirían a justificar el interés renovado de estos tres países por África⁷, la extensión de su influencia en los países en desarrollo forma parte de una acción consciente de los hacedores políticos de sumar posiciones de poder frente a las potencias tradicionales y también entre ellos mismos. Es decir que las políticas implementadas para abastecerse de los recursos naturales estratégicos son objeto de competencia entre las potencias emergentes.

A partir de lo anteriormente expuesto, Taliaferro (2000/2001: 132) distingue entre teorías realistas de política internacional y teorías realistas de política exterior. Dentro de estas últimas, el autor incluye al realismo neoclásico ya que intenta explicar patrones individuales de política exterior de los estados. En este marco el primer concepto clave de esta investigación encuentra sentido. Desde un aporte propio, el **modelo de vinculación externa**

⁷ Este aspecto será tenido en cuenta desde el enfoque de las teorías poscoloniales y será analizado detalladamente en el capítulo IV.

es una categoría analítica elaborada para abordar el comportamiento externo de un Estado sobre un área temática específica, que es considerada clave para lograr la supervivencia del país en cuestión. La particularidad que posee es que las acciones externas implementadas parten de una diversidad de agencias estatales, generalmente bajo la promoción político-diplomática.

Siguiendo el hilo argumentativo del realismo neoclásico, los estados -a través de la percepción de sus actores estatales-, en vez de asumir que buscan seguridad, responden a la incertidumbre de la anarquía internacional pretendiendo controlar y dar forma a su ambiente externo (Rose, 1998: 152). De esta forma la supervivencia del Estado, o su seguridad nacional, está relacionada con mantener su posición en el sistema internacional.

Importa señalar que a partir de la Posguerra Fría el concepto de seguridad ha pasado a tener un abordaje teórico multidimensional, es decir, superador de la perspectiva estratégico-militar⁸. El realismo neoclásico, por su parte, comenzó a enfatizar tanto las fuentes internas como externas de las amenazas. En palabras de Melvyn Leffler, la seguridad se define como la protección de valores centrales domésticos de amenazas externas. En otras palabras, las amenazas externas sólo emergen en relación a cómo un Estado define sus ejes conductores internos. Así, es capaz de ofrecer un enfoque de la seguridad que incorpore la política doméstica y el sistema internacional (en Schmidt, 2008: 157-158).

De esta forma es posible acercarnos al segundo concepto clave del presente trabajo de investigación que se encuentra en relación al primero: **seguridad energética**. En tanto, los estados configuran modelos de vinculación externa en una materia de específico interés para la seguridad nacional, como es la seguridad energética. En el caso puntual analizado en la presente investigación, se parte del hecho que el abastecimiento de petróleo en el corto y mediano plazo es determinante para alcanzar la seguridad energética de Brasil, India y China debido a que las matrices energéticas de cada uno de estos países son dependientes del crudo.

Ahora bien, según el *World Energy Council* (2012)⁹ la seguridad energética hace referencia a la gestión efectiva del suministro primario de energía de fuentes domésticas y externas, la confiabilidad en la infraestructura energética y la habilidad de las compañías de energía para alcanzar la demanda actual y la futura. Por lo cual es crucial analizar tanto el

⁸ En este caso es importante mencionar la producción de la Escuela de Copenhague. Principalmente, hay dos obras que plasmaron las nuevas preocupaciones en torno al concepto de seguridad durante la década de 1990, a saber: "People, States and Fear: an agenda for international security studies in the post-cold war era" de Buzan, B. (1991) y "Security: A New Framework for Analysis" Barry Buzan, Ole Wæver, Jaap de Wilde (1998).

⁹ La elección de esta definición no es azarosa debido a que el World Energy Council (WEC) agrupa a las potencias emergentes objeto de estudio de este trabajo de investigación. Si bien la más utilizada es la acuñada por la Agencia Internacional de la Energía, responde a los países reunidos en la OCDE.

estado de situación energética doméstico de las unidades de análisis, es decir los recursos naturales y materiales con los que cuentan al interior de cada Estado, para comprender la necesidad de desarrollar modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética. Por último, cabe decir que conservar la seguridad energética es una condición *sine qua non* para mantener la posición alcanzada en el sistema internacional, esto es, su categoría de potencias emergentes.

En este punto es necesario dar a conocer las razones por las cuales se optó por la construcción conceptual de **modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética** y se dejaron de lado las definiciones más utilizadas desde la disciplina de las Relaciones Internacionales. A saber, el concepto de política exterior hace hincapié únicamente en la proyección externa de los países y la política energética, en las medidas tomadas a nivel doméstico para responder a la constitución de la matriz energética nacional. Por otra parte, la definición de ‘estrategias de política exterior’ fue suprimida debido a que no existe en ninguno de los países analizados un conjunto de objetivos y herramientas coordinados bajo un sólo ministerio o varios ministerios para alcanzar la seguridad energética¹⁰. Por el contrario, son acciones de política exterior provenientes de ministerios diferentes, que la mayoría de las veces cuenta con una promoción político-diplomática (a cargo del ministerio de relaciones exteriores, del propio primer mandatario o de otro ministerio) para responder a un interés nacional identificado.

De esta forma, al trabajar con el concepto de modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética permite contemplar la conexión entre la política energética y la política exterior así como la manera en que son expresados los intereses que tienen las empresas nacionales de petróleo en las acciones de la política exterior y la política energética. En definitiva, muchas veces lo que resulta claro es el interés o la necesidad de un gobierno determinado mientras que las acciones para poder suplirlo son dispares en cuanto a su dirección.

A modo de lograr una mejor comprensión del concepto, el modelo de vinculación externa contempla cuatro variables de análisis que se encuentran delimitadas de la siguiente manera. La *acción diplomática* es entendida como las relaciones exteriores definidas e impulsadas por un Estado de acuerdo a sus intereses estratégicos (en ese caso, la seguridad energética) a través de acciones bilaterales o multilaterales. La *inserción comercial* hace referencia a las acciones de promoción y negociación conducidas por un país para lograr

¹⁰ De acuerdo a la acepción de Marcelo Lasagna (1996), una de las definiciones de estrategia de política exterior más reconocidas en la disciplina de las Relaciones Internacionales.

ventajas comerciales con terceros, con el objeto de incrementar los intercambios y promover sectores estratégicos de la economía nacional. Las *estrategias de las empresas estatales de petróleo* hacen referencia a la internacionalización de sus negocios para abastecer a un deficitario mercado interno a través de proyectos de exploración y explotación en el exterior, generalmente en países prioritarios en la agenda externa del Estado y negociados gracias a la acción diplomática. Y la *cooperación técnica* alude a la transferencia de capacidades técnicas y administrativas (*know-how*) entre países con similares niveles de desarrollo (Lechini, 2009: 68), generalmente guiada por objetivos de gobierno como la proyección del país en el exterior y la consolidación de vínculos económicos y políticos con otros países.

Como se ha adelantado al inicio de la introducción, este trabajo de investigación pretende discutir con el ‘pensamiento único del sistema capitalista’, en el que se ubican las relaciones interestatales, transgubernamentales y transnacionales. Es por ello que el abordaje desde **los enfoques poscoloniales**¹¹ ha sido una elección meditada ya que “(...) concentran sus análisis en el estudio de las relaciones contemporáneas de poder, jerarquía y dominación que se articulan en relación a la experiencia colonial, y que se reproducen y mantienen por medio de discursos y prácticas que reafirman las relaciones a nivel local y global” (Galindo Rodríguez, 2013: 88-89).

Dicha perspectiva ayudará a considerar si con el objeto de lograr su seguridad energética Brasil, India y China están estableciendo modelos de vinculación externa con los países de África Subsahariana diferentes a los que mantienen las potencias tradicionales, o continúan reproduciendo las lógicas de estos últimos, es decir, una relación entre un “nosotros” desarrollado (a pesar de pertenecer al Sur Global) y un “ellos” subdesarrollado.

La evolución de los enfoques poscoloniales en las Relaciones Internacionales se ha dividido en tres etapas¹². El presente encuadre se centrará en la segunda y tercera etapa debido a que sus abordajes contienen elementos teóricos vinculados a los conceptos aquí trabajados. Esto es, la segunda etapa ha sido desarrollada en base a la economía política, incluyendo elementos del estructuralismo latinoamericano. Mientras que los exponentes de la tercera

¹¹ Es importante mencionar que la referencia a “enfoques” en lugar de “teorías” no es casual. Esta caracterización responde a la necesidad de ofrecer un campo teórico más amplio y a ubicar una extensa y heterogénea gama de corrientes teóricas críticas que convergen en lo que podría considerarse como pensamiento no-occidental y/o pensamiento contra-hegemónico en el estudio de las Relaciones Internacionales (Galindo Rodríguez, 2013: 86).

¹² Muchos de los textos poscoloniales han sido escritos por académicos pertenecientes a las diásporas de los países que adquirieron su independencia en el siglo XX. Los tres autores principales identificados a los enfoques poscoloniales son Edward Said, Homi Bhabha y Gayatri Chakravorty Spivak. Galindo Rodríguez (2013) destaca que la crítica poscolonial atravesó tres etapas: la primera que corresponde a una lectura culturalista, la segunda a una lectura crítica de la economía política -distinguiéndose los trabajos de Phillip Darby y Paul James- y la tercera, a una lectura geopolítica, encontrándose los estudios de David Slater.

etapa han producido una lectura geopolítica, reinterpretando de manera crítica las categorías Norte/Sur.

Para los exponentes identificados dentro de los enfoques poscoloniales, las prácticas imperialistas persisten aún en momentos en que el colonialismo directo ha desaparecido, debido al anclaje de esta forma de dominación dentro de la esfera cultural, así como su circulación a nivel de la ideología y de las prácticas sociales, económicas y políticas (Said, 1994 en Arreaza y Tickner, 2002: 26). El poder invasivo de Occidente es considerado un fenómeno clave, dando lugar a la “occidentalización” a través de su inserción internacional en los diferentes períodos que fueron objeto de la expansión colonial, la modernización y finalmente la globalización neoliberal (Slater, 2004; Mignolo, 1995). Esta aseveración puede aplicarse a los tres casos bajo estudio, es decir Brasil, India y China, teniendo en cuenta sus variaciones domésticas.

De forma similar al realismo neoclásico, esta teoría también se pregunta si los estados están posicionados geopolíticamente de la misma manera en el sistema-mundo. Justamente David Slater (2004: 24) insiste en que es preciso resaltar la fractura Norte-Sur que el colonialismo y el imperialismo han provocado. Al respecto, las historias de Brasil, India y China bajo dominio colonial fueron diferentes: Brasil tuvo la particularidad de ser objeto de la primera gran ola colonizadora del siglo XV, además de haber sido colonia y luego metrópoli por un breve interregno de tiempo (1808-1822). India se convirtió en la joya de la corona del imperio británico de ultramar a mediados del siglo XIX y China sufrió una ‘apertura forzada’ en manos de las potencias occidentales en ese mismo momento.

Bajo estas circunstancias se iniciaron los primeros contactos con los países africanos, notoriamente atravesados por los intereses de las potencias coloniales. Dichos lazos históricos deben ser tenidos en cuenta al momento de analizar los vínculos actuales entre las ahora potencias emergentes y los países africanos, habida cuenta de una literatura occidental negacionista de estas relaciones.

Los enfoques poscoloniales pretender acercarse a la mutua constitución entre el colonizador y el colonizado, el centro y la periferia o los globalizadores y los globalizados. En última instancia, y tal como postuló Eduardo Galeano (1977: 18), “en los suburbios del mundo el sistema revela su verdadero rostro”. En conexión con lo expresado, los enfoques poscoloniales posibilitarán analizar las causas históricas y las consecuencias presentes que generan las acciones externas desplegadas por las potencias emergentes en los países de África seleccionados, es decir, Nigeria y Angola.

En lo sucesivo se desglosan los dos últimos conceptos claves de esta investigación. A saber, que el modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética podrá ser extractivista o desarrollista. El **modelo extractivista** engloba a aquellos estados que a través del accionar de diversos actores gubernamentales promueven la extracción y exportación de los recursos naturales estratégicos de otra nación para beneficio propio, generando impactos negativos a nivel socioeconómico en el país anfitrión. En cambio, los países que se encuentran bajo el **modelo desarrollista**, también promueven la extracción de dichos recursos naturales en otra nación, pero se preocupan y actúan en consecuencia para morigerar los efectos negativos de su intervención. El gobierno impulsa una red público-privada para llevar a cabo políticas con el fin de responder a algunas necesidades inmediatas de los países productores de materias primas, a cambio de la extracción.

Por último, importa dar a conocer que si bien los aportes teóricos elegidos para enmarcar esta tesis doctoral parten de paradigmas contrapuestos (el realismo neoclásico forma parte del paradigma racionalista y los enfoques poscoloniales del paradigma reflectivista de las Relaciones Internacionales), comparten puntos en común. Primero, el Estado sigue siendo el actor más importante en la política mundial, diferenciándolos de acuerdo a la posición que ocupan en el sistema internacional. Segundo, las fuerzas no materiales (ideas) son relevantes para ambos aportes, siendo especificado en el realismo neoclásico en términos de variable interviniente. Tercero, reconocen que las relaciones entre los estados no pueden ser analizadas por fuera de la política del poder.

Finalmente, el propio Gideon Rose señala que el realismo neoclásico se ubica en una posición media entre lo que sostienen las teorías estructuralistas y lo que defienden los constructivistas¹³ cuando expone “The former implicitly accept a clear and direct link between systemic constraints and unit-level behavior; the latter deny that any objective systemic constraints exist at all, arguing instead that international reality is socially constructed” (Rose, 1998: 152). Es por ello que al ser los constructivistas reflectivistas, se observa que no hay un quiebre ontológico irreconciliable entre las dos teorías aquí expuestas y que por lo tanto, no carecen de funcionalidad explicativa por el hecho de pertenecer a paradigmas contrapuestos. Además, los autores poscoloniales elegidos reparan tanto en las fuerzas materiales como en el agente, de la misma forma que lo hace el realismo neoclásico.

¹³ Por otra parte, existen estudios que han investigado las similitudes entre el constructivismo y el realismo neoclásico. Por ejemplo cabe mencionar la tesis de maestría de Robinson, Emily E. titulada “An Integrated Neoclassical Realist and Constructivist Approach to the Study of Canadian Foreign Policy” de 2014.

Precisiones sobre la metodología aplicada

Teniendo en cuenta el problema, los objetivos y las hipótesis planteadas, la investigación se basa en una estrategia metodológica cualitativa, centrada en el método de estudio de caso¹⁴. Según su definición, un estudio de caso posee tres elementos: 1) la temática o preocupación, 2) un espacio delimitado geográficamente o unidades de análisis y 3) un cierto período de tiempo (Lim, 2010: 47-48). En este sentido, la temática refiere a los modelos de vinculación en materia de seguridad energética, el espacio delimitado corresponde a las tres potencias emergentes elegidas (unidades de análisis) y el recorte temporal se extiende desde 2003 a 2014. Las unidades de análisis, a saber Brasil, India y China, se eligieron por ser considerados por los estudios académicos actuales como potencias emergentes, que como ya se aclaró, se constituye en un supuesto de partida.

Ahora bien, a fin de demostrar el segundo y el tercer objetivo específico, se eligieron dos países de África Subsahariana como casos testigo¹⁵: Nigeria y Angola. La selección de dichos países africanos responde a la estrategia de comparación del método de la semejanza. Dicha elección se ha justificado en base a que compartían una serie de características en el período aquí abordado (2003-2014), tales como encontrarse entre los principales productores de petróleo en el continente africano y abastecedores africanos de Brasil, India y China y, al mismo tiempo, los mayores socios comerciales y los más importantes receptores tanto de inversión extranjera directa (IED) como de iniciativas de cooperación técnica de las tres potencias emergentes.

El estudio se definió como longitudinal ya que indaga un fenómeno en el transcurso de un tiempo acotado (Sautu et al., 2005: 36). Se optó por dicho recorte temporal (2003-2014) debido a que durante este período se registró un ascenso de los precios internacionales de los *commodities*, entre ellos, el petróleo. A su vez, coincidió con el inicio de nuevos gobiernos en Brasil (Lula Da Silva 2003-2010 y Rousseff 2011-2014), India (Manmohan Singh 2004-2014) y China (Hu Jintao 2003-2013 y Xi Jinping 2013-2014) que intensificaron las relaciones Sur-Sur, otorgando un lugar privilegiado a los vínculos con África Subsahariana. Al mismo tiempo, los mencionados gobiernos demostraron un mayor activismo en la escena internacional, en particular en el contexto energético mundial por las características que comenzaron a reunir a este respecto en el presente recorte temporal. En este sentido, China,

¹⁴ Según Lim (2010: 46), el estudio de caso pertenece a una estrategia específica de análisis político comparado.

¹⁵ El caso testigo tiene una función de control. En consecuencia, Nigeria y Angola fueron seleccionados para analizar en profundidad las generalizaciones que se esgrimieron respecto de la aplicación de cada uno de los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética de Brasil, India y China al total de los países africanos productores de petróleo.

India y Brasil (en ese orden) pasaron a posicionarse entre los diez mayores consumidores de energía del mundo y los mayores consumidores de petróleo del mundo. Igualmente, China y Brasil formaron parte de los mayores productores de petróleo. Ahora bien, durante el período abordado, las empresas estatales de petróleo de las tres potencias emergentes tenían acceso preferencial a las reservas de petróleo en sus países de origen, se encontraban entre las mayores productoras del mundo y poseían un rol destacado en la comercialización e inversiones de crudo y sus derivados¹⁶. Estas condiciones -sumado a los descubrimientos de recursos naturales estratégicos en sus territorios, como es el caso de Brasil-, las definieron como los nuevos jugadores energéticos globales.

Se tomó la decisión de aplicar la estrategia de estudio de caso debido a que “[The] essence of a case of study, the central tendency among all types of case study, is that it tries to illuminate a decision or set of decisions: *why they were taken, how they were implemented, and with what result*” (Shramm, 1971 en Yin, 2003: 12, la cursiva es propia). Dicha afirmación ilustra el eje metodológico central del presente trabajo dado que “el por qué, el cómo y qué resultados” de la aplicación de determinados modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética por parte de Brasil, India y China en África Subsahariana corresponden a las preguntas claves que guían cada uno de los objetivos específicos aquí planteados.

A continuación, se presenta la cadena causal ensayada en base a la hipótesis general. La *variable independiente* de esta investigación refiere a los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética de las unidades de análisis, Brasil, India y China. La *variable dependiente* está determinada por el mayor o menor grado extractivista o desarrollista que aquellos modelos de vinculación externa pueden ser, y que fueron observados en Nigeria y Angola. La *variable antecedente*, que condiciona la variable independiente, está constituida por las capacidades materiales de las potencias emergentes, tales como los recursos materiales y no materiales en su haber. Y la *variable interviniente* se expresa en el accionar de las potencias tradicionales (particularmente Gran Bretaña y Portugal, aunque el accionar de Estados Unidos es clave), ya que siendo las ex metrópolis de dos de las unidades de análisis (India y Brasil) así como las de los casos testigos en el pasado (Nigeria y Angola), son un factor de influencia en el comportamiento externo de las potencias emergentes bajo estudio y en los casos testigo¹⁷.

¹⁶ Esta caracterización se explicará en detalle en el capítulo II.

¹⁷ China, que como se adelantó, reviste un caso particular en cuanto a la temática que será abordado exhaustivamente en el capítulo IV.

La operacionalización de los conceptos claves de esta investigación se realizó de la siguiente manera. Para las variables que constituyen el concepto de **modelo de vinculación externa en materia energética**, expuestas en el segundo objetivo específico, se eligieron los siguientes indicadores.

La *acción diplomática*: cantidad de visitas oficiales de jefes de Estado (Primer ministro y/o Presidente) y de ministros de Relaciones Exteriores y de Petróleo y/o Energía; cantidad de acuerdos bilaterales firmados en materia energética; tipo y cantidad de foros de diálogo multilateral promovidos

La *inserción comercial*: volumen de intercambio comercial bilateral total; volumen de intercambio comercial bilateral de petróleo y sus derivados; acuerdos de promoción comercial suscriptos que involucren el área energética, acuerdos y montos de financiación al comercio (entre ellos, perdón de deudas).

Las *estrategias de las empresas estatales de petróleo*: volumen de inversión extranjera directa; cantidad de acuerdos firmados para la constitución de *joint ventures*; porcentaje de participación en los contratos, cantidad y tiempo de adquisición de bloques de petróleo¹⁸ y/o territorios extranjeros para la exploración y explotación de petróleo; porcentaje de petróleo extraído enviado a país de origen y/o al mercado internacional; cantidad y tipo de obreros extranjeros contratados; cantidad de obreros extranjeros capacitados; valor y tipo de la infraestructura construida.

La *cooperación técnica al desarrollo*: cantidad total de proyectos de capacitación realizados a cargo de las agencias de cooperación internacional estatales; cantidad de proyectos de capacitación realizados por las agencias de cooperación estatales en materia de energía; cantidad de financiamiento estatal otorgado para proyectos de capacitación; cantidad de visitas de expertos o técnicos subvencionados con fondos estatales; cantidad de viajes de estudio/capacitación subvencionados.

Para definir si el modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética es **extractivista** o **desarrollista** se valoraron los siguientes indicadores: el estado de la balanza comercial (superavitaria/deficitaria), el tipo de intercambio comercial, la transferencia de conocimientos (cantidad de proyectos de capacitación técnica) por sector, el nivel de inversiones petroleras, la cantidad de adquisiciones de territorios por tiempos prolongados, la cantidad de petróleo explotado por las empresas nacionales, la cantidad de contratos que

¹⁸ Un *bloque* petrolero es una parte del territorio donde hay certeza o probabilidad de encontrar reservorios de petróleo, medido en acres (4.047 m²) que forma un cuadrante equivalente a 10 x 20 kilómetros. A su vez, los reservorios de petróleo y gas pueden encontrarse *offshore*, es decir en aguas profundas pero cerca de la costa u *onshore*, esto es, dentro del territorio continental pero cerca de la costa.

contienen cláusulas para el desarrollo de infraestructura, el costo por pago de renta en concepto de explotación de petróleo por parte de las empresas, el uso de bienes y servicios de contenido local, la cantidad de empleos creados por las empresas petroleras y la cantidad empleados capacitados en el sector petrolero.

Se optó por una triangulación de datos, es decir, la selección de variadas fuentes y técnicas de recolección y análisis de datos, tales como documentos e informes oficiales, estadísticas oficiales, estadísticas de organismos internacionales (IEA, OMC, Banco Mundial, etc.), estadísticas de ONGs y análisis de bibliografía especializada. A su vez, se recurrió al análisis de contenido de las fuentes primarias y secundarias mencionadas, al análisis estadístico y a la realización y análisis de entrevistas semi-estructuradas.

Cabe mencionar que la tesista llevó a cabo tres estancias de investigación entre 2014 y 2018. La primera en The Energy and Resource Institute (TERI), Nueva Delhi, India, durante el mes de marzo de 2014; la segunda en la Universidad de Brasilia, Brasil, durante tres meses (septiembre a diciembre de 2014) y la tercera en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil, durante un mes (agosto de 2018).

Como parte del trabajo de campo de las estancias de investigación, se concretaron una serie de entrevistas semi-estructuradas como fuente de información clave, las cuales se detallan a continuación: Embajador Paulo Cordeiro Andrade Pinto en el momento que era Subsecretario General para África y Medio Oriente en el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE) de Brasil (diciembre de 2014); Marco Antonio Martins Almeida en su función de Secretario de Petróleo, Gas Natural y Combustibles Renovables, Ministerio de Minas y Energía (diciembre de 2014); André Arantes Luciano, en su función de Director del Departamento de Temas de Infraestructura, Secretaria de Planeamientos e Inversiones Estratégicas, Ministerio de Planeamiento de Brasil (diciembre de 2014); Bárbara Bêlkior de Souza e Silva, Jefa de la División de Recursos Energéticos No Renovables, del Departamento de Energía del MRE de Brasil y sus consejeros, Gustavo Rosas e Igor Goulard (agosto de 2018); Vanessa Dolce de Faria, Jefa de la División de África Austral y Lusófona del MRE de Brasil (agosto de 2018), José Joaquim Da Costa Filho, Secretario de la División de África Central y Occidental del MRE de Brasil (agosto 2018).

Por fuera de las estancias de investigación, se entrevistó al Embajador de la India en Argentina, Amarendra Khatua, en dos oportunidades (diciembre de 2012 y noviembre de 2015) y se participó de mesas cerradas de discusión con académicos especialistas en estudios chinos, a saber: el Dr. Ian Taylor, el Dr. Javier Vadell y la Dra. Danielly Becard y, sobre temas africanos, el Dr. Mbuyi Kabunda, el Dr. Maguemati Wabgou y el Dr. Lyal White.

La tesis está estructurada en dos partes, cada una de las cuales posee cuatro capítulos. El primer capítulo presenta las discusiones actuales sobre el concepto de potencia emergente para categorizar a Brasil, India y China, particularizando en las capacidades materiales y no materiales que las definen. El segundo capítulo demuestra el posicionamiento de estos estados en el contexto energético mundial y las causantes internas de la constitución de sus matrices energéticas domésticas. El tercer capítulo avanza sobre el desarrollo de la variable externa para hacer frente a los déficits internos antes expuestos, implementando los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética. El cuarto capítulo considera los antecedentes históricos de las relaciones de Brasil, India y China con la región de África Subsahariana, deteniéndose en los lazos con Nigeria y Angola.

La segunda parte de la tesis se encuentra dividida de acuerdo a las variables que conforman los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética implementados por las tres potencias emergentes en los dos casos testigo: Nigeria y Angola. En este sentido, el capítulo quinto analiza la acción diplomática, los capítulos sexto y séptimo, la inserción comercial y las estrategias de las empresas petroleras estatales y el octavo, el despliegue de las acciones de cooperación técnica. Finalmente, las conclusiones analizan las características intrínsecas a cada variable, las cuales determinaron que los modelos de vinculación sean extractivistas o desarrollistas.

Primera Parte

Capítulo I. Brasil, India y China potencias emergentes del siglo XXI: explicación del supuesto de partida

Antes de proceder a responder al primer objetivo específico, es pertinente dedicar las primeras páginas a dar tratamiento al supuesto de partida anteriormente mencionado, aquel que afirma que “Brasil, India y China son potencias emergentes”. De esta forma, primeramente se pasa revista de tal afirmación en los abordajes teóricos tradicionales de las Relaciones Internacionales para luego considerar los análisis del Sur, en particular aquellos de América Latina. Luego se finaliza con un acercamiento a las discusiones académicas actuales en todo el mundo.

Tal como se mencionó en la introducción, la decisión de considerar a Brasil, India y China como potencias emergentes se debe, por un lado, a las capacidades de poder material relativo que poseen estos estados y, por otro lado, a la consolidación en la narrativa de las Relaciones Internacionales bajo esta categoría. Los dos factores mencionados impactaron de manera directa en la percepción de las elites políticas de los países bajo estudio, generando un mayor sentido de autoconfianza que se tradujo en un accionar externo más asertivo que en el pasado. Considerando que dichas cuestiones han sido ampliamente trabajadas desde el año 2000, el presente apartado tiene como objetivo realizar un recorrido por los estudios más relevantes al respecto en los últimos quince años.

Pelfini, Fulquet y Bidaseca (2015: 10) afirman que “[D]esde mediados de la década de 2000 se observa un sistema internacional caracterizado por la multipolaridad como consecuencia de una redistribución de poder global. Como consecuencia han surgido diferentes conceptualizaciones para designar este mismo fenómeno tales como: ‘multipolaridad inestable’ (Humphrey & Messner, 2006), ‘orden mundial multiregional’ (Hurrell, 2007), ‘era de la no-polaridad’ (Haass 2008), ‘multi-multipolaridad’ (Flemes & Nolte, 2008), ‘creciente multipolaridad’ (Nederveen Pieterse, 2008), ‘interpolaridad’ (Badie, 2013)”.

En la misma línea Giaccaglia (2017: 426-427) da a conocer que “(...) luego de casi 25 años del fin de la Guerra Fría, la mayoría de los estudiosos sigue considerando el actual sistema internacional como un orden “en transición”. Esta amplia definición pone de manifiesto la existencia de múltiples conceptualizaciones: momento unipolar (Krauthamer,

2002-2003), sistema unipolar (Ikenberry et al, 2009), unimultipolar (Huntington, 1999), no polar (Haass, 2008), interpolar (Grevi, 2010), retrowestfaliano (Rocha y Morales, 2008), entre otros”.

En términos generales, la referencia obligada para los autores que han desarrollado la temática de los poderes emergentes -ya sea en el tratamiento individual de cada uno de los países que conforman el acrónimo BRICS o bien como foro de negociación-, tiene que ver con las capacidades de poder material relativo que poseen y, dadas dichas capacidades, el potencial para modificar el actual orden internacional.

Entre los teóricos más reconocidos en la disciplina de las Relaciones Internacionales¹⁹, justamente las potencias emergentes se han analizado en relación directa con su capacidad de afectar el orden internacional, ya sea legitimando o desafiando las reglas de juego vigentes. Por ejemplo, entre los teóricos neoliberales²⁰, Joseph Nye (2011) aseguró que el sistema internacional del siglo XXI estaba atravesando simultáneamente por dos fenómenos: la transición de poder y la difusión de poder. En cuanto al primer fenómeno, se trata del cambio de eje mundial desde Occidente a Oriente o, en otras palabras, “la recuperación de Asia”, haciendo particular hincapié en el rol que ocupará China (y en menor medida India) en los designios futuros y si podrá desafiar el poder que actualmente posee Estados Unidos a nivel militar, económico y de soft power. De la misma manera, Ikenberry (2011) se acercó a Nye al aseverar que no hay dudas que el poder y la riqueza se están moviendo desde el Norte y el Oeste al Sur y al Este, particularizando principalmente en China, India y Brasil. No obstante, aclaró que el tránsito no generará tensiones en el orden internacional liberal.

Por otro lado, entre los exponentes neorrealistas, y retomando los postulados más importantes de la teoría de Kenneth Waltz, John Mearshimer (2001) analiza el sistema internacional bajo la perspectiva de un mundo determinado por la lógica interestatal, en donde el poder de un Estado es medido en términos de sus capacidades materiales relativas, principalmente militares. En consecuencia, bajo el realismo ofensivo, la preocupación elemental de Estados Unidos en tanto superpotencia es la emergencia de una potencia hegemónica regional en Europa o el Extremo Oriente que intente cambiar el balance de poder. “Such a state would have abundant economic clout, the ability to develop sophisticated

¹⁹ El ‘mainstream’ de la disciplina de las Relaciones Internacionales refiere a los autores que tienen gran cantidad de publicaciones en las revistas de alto impacto, muchos de los cuales se tratan de académicos que forman parte de centros de investigaciones de universidades de Estados Unidos y de Europa Occidental (agrupándolos de la siguiente manera: en primer lugar, Gran Bretaña, Francia y Alemania, en segundo lugar, Noruega y Dinamarca y en tercer lugar, España y Portugal).

²⁰ Aquí se particulariza sobre la síntesis Neo-Neo en las Relaciones Internacionales, debate dentro de la disciplina que concluyó a inicios de 1990 con la división teórica entre Racionalistas (Neorrealistas y Neoliberales) y Reflectivistas.

weaponry, the potential to project power around the globe, and perhaps even the wherewithal to outspend the United States in an arms race” (Mearshimer y Walt, 2016: 72-73).

Desde el inicio del siglo XXI los realistas ofensivos han manifestado que la emergencia de China es la mayor amenaza potencial para los Estados Unidos justamente porque “the United States became a great power by staying out of foreign wars and building a world-class economy, which is the same strategy China has pursued over the past three decades” (Mearshimer y Walt, 2016: 78).

Desde el realismo neoclásico, una de las perspectivas teóricas elegidas para enmarcar la presente tesis doctoral, Fareed Zakaria²¹ (2008) definió la transición que está atravesando el sistema internacional de la primera década del siglo XXI como el 'ascenso del resto'. “We are now living through the third great power shift of the modern era (...). Over the past few decades, countries all over the world have been experiencing rates of economic growth that were once unthinkable (Zakaria, 2008: 14). Mediante esta definición explicita que el poder norteamericano está siendo desafiado por el ascenso de potencias emergentes como China, India, Rusia y Brasil. Este autor reflexiona que el poder de Estados Unidos no está declinando sino que el crecimiento de los demás estados en casi todas las dimensiones de poder que Washington lideraba (industrial, financiero, social y cultural) es aquello que caracteriza el tercer gran cambio en la historia. Por último, recapacita que si bien el mundo está cambiando, sigue los pasos de Estados Unidos.

En la misma línea Schweller (2011) elaboró tres modelos²² para analizar el paso de la concentración de poder a la difusión de poder a nivel global, es decir, la transición desde un orden unipolar a uno multipolar. Sus modelos se basan en la consideración de China, India y Brasil como potencias emergentes y el desempeño diferente que tendrán según cada modelo: “Great-power conflict assumes that emerging powers will be spoilers; great-power concert sees them as supporters; and time’s entropy assumes that emerging powers are conflicted states that may play all three roles—spoiler, supporter, or shirker—depending on the issue and the audience (2011: 287).

²¹ Si bien se tiene conocimiento de las acusaciones públicas de plagio realizadas al mencionado autor, la academia norteamericana del área de Relaciones Internacionales sigue legitimando su posición. Esto puede observarse en los variados artículos publicados en la revista *Foreign Affairs* así como los comentarios recibidos por personalidades referentes tales como Ikenberry o Nye.

²² Los tres modelos se denominan 1) el conflicto entre las grandes potencias, 2) el concierto de las grandes potencias y 3) el tiempo de la entropía. Los dos primeros están sustentados por las posiciones de los realistas ofensivos y los neo-liberales respectivamente, mientras que el tercer modelo es una proposición del autor inspirado en la física.

Desde la perspectiva europea de la Escuela Inglesa pero de vertientes realistas, Buzan (2015²³; Buzan y Lawson, 2014) afirma que la construcción desigual de poder que se produjo durante el siglo XIX -por el cual un pequeño grupo de países determinaba las reglas de juego del sistema internacional- está comenzando a nivelarse en el siglo XXI desde el momento en que ‘el resto’²⁴ se está poniéndose al día con las revoluciones de la modernidad. En efecto, se está produciendo una difusión de poder que conformará un mundo sin superpotencias aunque con grandes potencias y potencias regionales. Asimismo, reconoce que las potencias emergentes como Brasil, India y China, son grandes países en desarrollo -situación que hasta el momento era impensable en la caracterización de una gran potencia mundial- y capitalistas –aunque con diferentes combinaciones de sistemas políticos. En tanto, no pueden ser considerados actores disruptivos de la economía global, sino dependientes de ella.

Ahora bien, siendo parte de la misma escuela de pensamiento pero desde el institucionalismo liberal, Hurrell (2013: 224) también explicita que “[P]ower is shifting in global politics from the old G7 to a new group of emerging powers”. También fundamenta que el sistema internacional está crecientemente caracterizado por una difusión de poder, una difusión de preferencias y una difusión de ideas y valores. La crisis financiera internacional de 2008 alimentó dicho cambio de poder, que también estuvo focalizado en el Estado como regulador de la actividad económica y en el desequilibrio entre la gobernanza económica global vigente y la distribución de poder entre aquellos con la capacidad de tomar decisiones económicas efectivas.

De la breve referencia anterior acerca de los desarrollos actuales de los académicos más renombrados en el campo de las Relaciones Internacionales, se puede afirmar que sus análisis sobre los poderes emergentes desde el año 2000 en adelante coinciden en varios puntos. En primer lugar, consideran que el mundo está transitando por una difusión de poder que tiene como principal consecuencia el ascenso de potencias emergentes, entre las cuales se destacan sin lugar a dudas China e India y, en menor medida, Brasil. En segundo lugar, algunos de ellos coinciden que el poder norteamericano está menguando mientras que otros, recalcan que si bien continúa siendo la superpotencia mundial, es desafiada por las potencias emergentes, principalmente a nivel económico. En último lugar, subrayan que continuará vigente el orden internacional capitalista o liberal, es decir, que la emergencia de nuevas potencias no supone un riesgo inminente en las reglas de juego.

²³ Recurso audiovisual.

²⁴ Retomando a Zakaria (2008).

A continuación se dará tratamiento a los desarrollos académicos que han particularizado en el estudio específico de la naturaleza y el comportamiento de las potencias emergentes. Gran parte de sus trabajos se detuvieron en las características que hacen a que un país sea o pueda llegar a convertirse en un actor de este tipo.

Soares de Lima, Hirst (2009) y Giaccaglia (2012) proponen tres criterios para la identificación de las potencias emergentes: una capacidad material que los distingue de los otros países en desarrollo; ciertas particularidades (como un gran activismo internacional) respecto de su rol identificado en el sistema internacional; indicadores de autopercepción (sobre dicho rol) y el reconocimiento por parte de otros países. “Las potencias emergentes tendrían, de esta manera, una relativa capacidad de proyección e influencia, especialmente en los ámbitos de la cultura, de las políticas públicas en materia de desarrollo y de los modelos de organización social que podrían servir de ejemplo a otros países en desarrollo” (Milani, 2015), identificando a la capacidad de proyección e influencia como capacidades inmateriales.

En cuanto a la concepción del poder, el encuadre teórico que se ha optado en la presente tesis doctoral para explicar la concepción de potencias emergentes es el realismo neoclásico y justamente los principales preceptos de esta teoría son tomados del realismo clásico, en particular de sus exponentes más importantes a saber Hans Morgenthau y Raymond Aron. El primer autor vinculó estrechamente el poder estatal con la posesión de recursos tangibles, es decir, con aquello que se identifica como “poder duro” (*hard power*). De esta forma, los factores constitutivos del poder nacional son la geografía, la población, los recursos naturales, la capacidad industrial y los aspectos militares (Morgenthau, 1947 en Giaccaglia, 2012). Mientras que Aron (1963: 79 en Giaccaglia, 2012) definió el poder como “la capacidad de una unidad política para imponer su voluntad a otras unidades”.

El poder es entendido entonces como un concepto de tipo relacional, esto es, se tiene poder en relación a un otro. Al respecto,

“(…) los países del grupo BRICS presentan un conjunto de recursos de poder económico, militar y político asociados a la capacidad de contribuir a la construcción de un orden internacional. Si juntamos a los países con *extensiones territoriales* superiores a los 3 millones de kilómetros cuadrados (Rusia, China, Canadá, EE.UU., Brasil, Australia e India) con *demografía* superior a los 100 millones de habitantes (China, India, EE.UU., Indonesia, Paquistán, Brasil, Bangladesh, Nigeria, Rusia, Japón y México) y *productos brutos* superiores a los 2 trillones de dólares de los EE.UU. en valores nominales (EE.UU., China, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Brasil, Italia, Rusia e India), tendremos apenas cinco países que figuran en las tres listas, los cuales son: EE.UU., China, India, Rusia y Brasil (Milani, 2015: 46, la cursiva es propia)²⁵.

²⁵ Es importante aclarar que los datos de carácter fáctico que se dan a conocer en el presente apartado están en relación con el cúmulo de literatura especializada que trabaja la temática en cuestión. Por lo tanto, aquellos datos

Sobre la base de reflexiones similares gran parte de los autores al referirse a los BRICS remarcen la importancia de factores tales como la cantidad de su población, su extensión territorial y el porcentaje que aportan sus PBI al PBI mundial (Giaccaglia, 2012; 2017; Soares de Lima, 2010). Otros agregan la importancia de indicadores macroeconómicos tales como el incremento en la participación del comercio mundial, en las cadenas globales de valor, en la recepción de Inversión Extranjera Directa (en adelante, IED) y el aumento en el porcentaje de reservas monetarias internacionales²⁶ (Cassiolato y Couto Soares, 2013; de Ávila Gomide, 2016). Por fin, otro grupo de autores además de considerar las variables anteriores, suman las capacidades militares (Viola et al., 2013²⁷; Jacobs y Van Rossem, 2014; Oehler- incai, 2015; Armijo et al., 2014).

En último lugar, cabe destacar la producción sobre las potencias emergentes vinculadas a su alto perfil en los diferentes foros de negociación multilaterales. Este alto perfil se expresa en la capacidad de negociación y coalición para la defensa de sus propios intereses, considerándose una capacidad inmaterial. De esta forma diferentes autores destacan el gran activismo internacional de las potencias emergentes en diversas áreas temáticas -comercio y finanzas, seguridad, energía, medioambiente y Cooperación Sur-Sur, etc.- influyendo de manera significativa en la gobernanza global (Humphrey y Messner, 2006; Cooper y Antkeiwicz, 2008; Smith, 2014; Stuenkel, 2018). Se mencionan a continuación, y de forma particularizada, algunos de los autores que han trabajado los tópicos antedichos.

En cuanto al cambio de rol en los organismos financieros internacionales, los autores que trabajan la temática resaltan que los países emergentes han cuestionado el sistema de cuotas establecido en el FMI y el BM desde su constitución en 1944, ya que no refleja la

no se encuentran totalmente actualizados en base a las estadísticas oficiales nacionales como de organismos financieros internacionales, aunque se hace alusión a los mismos para demostrar que los autores citados hacen referencia a indicadores similares para definir a una potencia emergente.

²⁶ “The changes observed in the participation of BRICS countries in international trade were even more significant (...). Their share in merchandise trade value more than doubled in the short period of 2000–10, exports rising from 7.5 to 16.4 per cent and imports from 6.2 to 14.9 per cent (...). The most notable fact is the well-known growth of China in the merchandise trade value” (Cassiolato y Couto Soares, 2014: XXIX).

²⁷ Los autores consideran que el sistema internacional post-2007 ha sufrido una redistribución significativa de poder entre agentes estatales. De esta forma, consideran como potencia a aquellos estados que poseen capacidad de influencia en el rumbo de las relaciones internacionales, basándose en una serie de recursos de poder - materiales e inmateriales- resumidos en cuatro dimensiones: poder económico, poder político, poder militar y poder climático. Para operacionalizar el poder político consideraron la calidad del régimen y el soft power, para el poder militar, el presupuesto de defensa, la dimensión de las fuerzas armadas y la inclinación de la población para participar voluntariamente en ellas. Para el caso del poder climático, consideraron la participación en las emisiones globales, la cantidad de recursos humanos y tecnológicos para contribuir a la descarbonización de la economía global y la composición de la matriz energética y los costos de descarbonización (Viola et al., 2013: 85-86). Se estima que para la medición del poder económico se utilizó la cantidad de población, el PBI, el PBI per cápita y la extensión territorial (datos detallados en las páginas 376 a 381). Al combinarlas, los autores clasifican a China como superpotencia (junto a Estados Unidos y la Unión Europea) y a India y Brasil como grandes potencias (junto a Japón, Rusia y Corea del Sur).

distribución de poder económico de la actualidad²⁸. Asimismo, también han puesto en discusión el sistema de liderazgo de ambos organismos, que de facto ha mantenido la candidatura y elección de un presidente estadounidense para el BM y uno de Europa Occidental para el FMI²⁹. Por otra parte, y como reconocimiento a su importancia creciente, en 2009 se creó dentro del seno del G20 financiero el Consejo de Estabilidad Financiera integrado por el G-7, al cual fueron invitados a formar parte China, Brasil, India y Rusia (Woods, 2010; Cooper, 2013; Armijo y Roberts, 2014; Drezner, 2014; Huotari y Hanemann, 2014; González, 2015). Respecto de su actuación en la Organización Mundial de Comercio, los autores demuestran que Brasil, India y China se han destacado mayormente en la defensa de sus intereses respecto de las potencias tradicionales, ejemplificado en asuntos como la agricultura y los productos farmacéuticos (Narlikar, 2010; Hopewell, 2014, 2016; Giaccaglia, 2010; Chaturvedi y Saha, 2017).

Respecto al protagonismo que han reunido en el tratamiento de temas vinculados a la seguridad internacional y al mantenimiento de la paz, principalmente a nivel del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, se destacan escritos que trabajan las posiciones mantenidas sobre los casos de Siria y Libia y el concepto de responsabilidad de proteger (R2P) (Costa Vaz, 2006; Stuenkel, 2014; 2016; Armijo y Roberts, 2014; Odeyemi, 2016; Abdenur, 2016; 2017; de Almeida et al, 2017; Vreÿ, 2017).

En lo tocante a los escritos sobre energía, la Agencia Internacional de la Energía (IEA, por su siglas en inglés) comenzó a incorporar en sus informes anuales a China hacia fines de la década del 90' y a partir de los 2000 dedicó en varias oportunidades informes especiales a China, India y Brasil, países que no forman parte de la agencia por no pertenecer a la OCDE (IEA, 2007, 2010, 2013, 2015). Si bien no se destacan gran cantidad de desarrollos académicos que trabajen la política energética global o gobernanza sobre temáticas energéticas donde se vincule a las potencias emergentes, es dable mencionar a Kong, 2011 y Downie, 2015.

²⁸ Las decisiones que se toman en estos dos pilares del orden de Bretton Woods se toman en función al sistema de cuotas determinado por el poder económico de cada país. La redistribución de las cuotas ha sido una demanda de larga data de los países en desarrollo y muy defendida por las potencias emergentes desde 2008. En 2010 se decidió a favor de una redistribución de cuotas en el FMI y el BM que benefició principalmente a China, India y Brasil (Armijo y Roberts, 2014: 20-21).

Por otra parte debe hacerse referencia a la aceptación de la moneda china, el renminbi, en la canasta de valoración de derechos especiales de giro (DEG) del FMI en el 2016 (FMI, comunicado de prensa N° 16/440).

²⁹ Las elecciones para el puesto de presidente en el FMI en 2011 y las del Banco Mundial en 2012 son consideradas las más abiertas y competitivas hasta la fecha debido a la actuación, aunque ambivalente, de los miembros del foro BRICS. Para mayor información consultar Armijo y Roberts (2014), "The Emerging Powers and Global Governance: Why the BRICS Matter."

Sin embargo, existe un grupo de autores consolidados que resaltan el rol protagónico de las potencias emergentes en la gobernanza climática mundial (Viola et al. 2013; Viola y Basso, 2016) reunidos en el BASIC (Brasil, Sudáfrica, India y China) desde su conformación en 2009 (Hurrell y Sengupta, 2012; Giaccaglia, 2017; Bueno, 2017).

Finalmente, importa mencionar a los autores que han abordado el desempeño de las potencias emergentes en el ámbito de la cooperación internacional al desarrollo y de la Cooperación Sur-Sur (Giaccaglia, 2008, 2012; Chaturvedi, 2008; 2012; Kabunda Badi, 2011; Brautigam, 2010; Sidiropoulos et al., 2015; Ayllón Pino, 2011; Ayllón Pino y Costa Leite, 2014; Lechini, 2015; Milani, 2015; Morasso, 2016; Dussort, 2016; Lechini y Dussort, 2016).

En definitiva, del recorrido bibliográfico realizado se evidencia que tanto del análisis de las capacidades materiales de poder como de su relevancia creciente en los diferentes foros de gobernanza global emergen tres países por fuera del bloque de potencias tradicionales y más aún, dentro del acrónimo BRICS: China, India y Brasil. En otras palabras, lo anteriormente expuesto justifica la elección de estos tres países como objeto de estudio de la presente investigación.

No obstante, cabe la pregunta ¿por qué excluir a Rusia y Sudáfrica del supuesto de partida? Por un lado, porque Rusia no forma parte de la categoría de potencias emergentes stricto sensu debido a que es una potencia re-emergente, dada su condición legal y legítima de haberse convertido en heredera de la Unión Soviética, una de las superpotencias que regía el orden internacional anterior al actual (Macfarlane, 2006; Giaccaglia, 2017). Por otro lado, las capacidades materiales de poder relativas de Sudáfrica no tienen parangón al compararlas con las demás potencias emergentes mencionadas, si bien se debe reconocer que posee una capacidad de influencia relativa sobre su entorno regional próximo.

Más aún, han aparecido varios estudios que consideran a Sudáfrica como un “emergente débil” dado su pobre desempeño macroeconómico en los últimos cinco años y a causa de los problemas de gobernabilidad política al interior del Estado³⁰ (Lipton, 2013; Schoeman, 2015; Nossel, 2016). Si bien a partir del año 2014 el caso brasileño puede ser

³⁰ Sudáfrica crecía a un ritmo promedio de 3% anual entre 2004 y 2011 (a excepción del año 2009, momento en el país sufre las consecuencias de la crisis financiera internacional) y en 2012 comenzó el descenso aunque no registró crecimiento negativo hasta 2016 (Información del Banco Mundial online <https://data.worldbank.org>). Asimismo, los casos de corrupción en los que se ha visto involucrado el presidente Jacob Zuma han sido un foco de desprestigio para su gobierno y para la gobernabilidad del país al que se le sumaron problemas macroeconómicos como compañías nacionales mal administradas, 25% de desempleo, devaluación de la moneda local, caída en las exportaciones y una creciente inflación (Tisdall, 27/03/2016). Importa mencionar que mientras se estaba escribiendo esta tesis doctoral, Jacob Zuma renunció a su cargo el 14 de febrero de 2018 (Información extraída de <http://cnnespanol.cnn.com/2018/02/14/jacob-zuma-renuncia-sudafrica-presidente/> Consultado el 05/03/2018).

objetado siguiendo los mismos parámetros que el caso sudafricano³¹, lo que mantiene a Brasil dentro de la categoría de potencias emergentes es la consolidación de la narrativa a este respecto, hecho que será trabajado en el sub-apartado siguiente.

1.1 Narrativas consolidadas sobre las potencias emergentes

Del análisis de las páginas anteriores se puede reconocer que “the term emerging or rising power has been used to describe countries whose influence in international relations is expected to be currently expanding. The term is not new in the field, but has gained special attention recently as a particular subject of study [...] (Paes et al., 2017: 75). Desde el año 2000 se pueden diferenciar dos momentos en los escritos académicos sobre las potencias emergentes. En el primer momento, la preocupación fundamental era dar cuenta de las capacidades materiales relativas de poder para identificar a un país dentro de aquella definición. Mientras que en un segundo momento, se consolidó en la narrativa el hecho de considerar a los países que conforman el acrónimo y posterior foro BRICS como potencias emergentes en múltiples áreas de actuación e injerencia.

A modo de ejemplo, en un trabajo publicado en 2017 en el cual se analizaron los referentes empíricos para el término “potencia emergente” desde 1990 hasta 2015 en la base de datos JSTOR del área Relaciones Internacionales, se concluyó que entre 2002 y 2008 los países que fueron estudiados como tales fueron China, India, Brasil y Sudáfrica en un 75% y en el lapso 2009-2015 en un 90% (Paes et al., 2017: 82).

Las nominalizaciones *país emergente*, *potencia emergente* o *potencia en ascenso* parecen representar los cambios estructurales percibidos en las relaciones internacionales durante las décadas recientes. Mientras dichas narrativas le dan sentido al ascenso de algunos actores, ellas delinear un grupo de dimensiones connotativas que los construyen y le otorgan identidad a este fenómeno. La literatura concuerda en cuatro dimensiones para el léxico “emergentes” en las Relaciones Internacionales: 1) perspectivas de crecimiento económico de relevancia en el futuro cercano y una gran participación en los flujos económicos mundiales, 2) reclamo de mayor reconocimiento en la gobernanza global, a través de estrategias

³¹ A partir de 2014 la economía brasileña ingresó en recesión (en 2015 decreció 3,7% según información del Banco Mundial online <https://data.worldbank.org>). Ya en 2014 algunas voces académicas comenzaron a dar a conocer el declive de Brasil (Cervo y Lessa, 2014), mientras que éstas apreciaciones se intensificaron en 2016 tras las acusaciones de corrupción al gobierno del Partido dos Trabalhadores (PT), que condujo al juicio político de la entonces presidente Dilma Rousseff y al procesamiento de funcionarios y empresarios vinculados al gobierno (Pereira Doval y Actis, 2016; Malamud, 2017). Según Celso Amorim (en Militão, 05/01/2018), Canciller durante el gobierno de Lula Da Silva, Brasil perdió proyección y protagonismo internacional en el gobierno de Temer –quien asumió luego de la destitución de Rousseff-, aunque sigue siendo un país de dimensiones continentales y el único capaz de liderar regionalmente.

reformistas o revisionistas, 3) identidad histórica de no pertenecer al status quo mundial, 4) primacía militar o económica regional (Paes et al., 2017: 82-83; Hurrell, 2013).

Brevemente, el concepto de potencia emergente surgió como una manifestación semántica del proceso histórico de las transformaciones políticas y económicas en las relaciones internacionales observadas en este siglo, resaltando el empoderamiento de anteriores mercados emergentes (Paes et al., 2017: 87).

En último lugar, para demostrar que la temática no ha perdido relevancia en el área de las Relaciones Internacionales o, en otras palabras, no ha sido fruto de los vaivenes de las modas en la investigación, a continuación se mencionan algunas conferencias internacionales, grupos de estudio y proyectos de investigación vigentes que tiene como foco de preocupación las potencias emergentes.

Las dos últimas conferencias internacionales organizadas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la International Studies Association (ISA) en América Latina fueron: “Poderes Regionales y Globales en un Mundo Cambiante” realizada en la ciudad de Buenos Aires, Argentina en 2014 y “Reconfiguraciones de Poder: Respuestas Regionales y Globales en Tiempos de Incertidumbre” llevada a cabo en Quito, Ecuador en 2018. Ambas tuvieron una marcada preocupación por el rol de las potencias emergentes, principalmente los países BRICS. Asimismo, el Gulf Research Centre de la Universidad de Cambridge organiza una conferencia anual, que en el año 2015 incluyó un *workshop* titulado “el Consejo de Cooperación del Golfo y los BRICS”.

En cuanto a los proyectos de investigación vigentes en universidades e institutos de investigación de relevancia se desatacan los siguientes. En Estados Unidos: “The Rising Powers Initiative” en la Universidad George Washington, “the BRICLab” en la Universidad de Columbia, “the BRICS Center” en la Universidad de Toronto, el programa compartido entre Harvard y Princeton llamado “China and the world program” y el Center for Strategic and International Studies (CSIS) de Washington.

En Europa: En Oxford se destacan el proyecto “ESRC Rising Powers: Global challenges and social change initiative network funded at Bath” perteneciente al Departamento de Educación. Asimismo, y como parte del Departamento de Política y Relaciones Internacionales, el proyecto “Power and Regions in a Multipolar Order (PRIMO)” dirigido por Andrew Hurrell y finalizado en 2017. En la Universidad de Cambridge se creó el “Centre of Rising Powers” en 2011 y la London School of Economics (LSE) cuenta con múltiples cursos dedicados a los mercados emergentes (China, India y Brasil), donde además

funciona el think tank IDEAs que publicó un informe especial denominado “Emerging powers in Africa” en 2013.

Por otra parte, cabe mencionar “Rising Powers in Global Governance Project” iniciado en 2016 en el seno de la Universidad de Marmara, Turquía, compuesto por una multiplicidad de expertos de universidades e institutos de jerarquía mundial, muchos de los cuales aquí se mencionan. Otros centros europeos donde se realizan seguimientos del tema son: The German Institute of Global and Area Studies -GIGA- en Alemania y el Real Instituto Elcano y el Barcelona Centre of International Affairs –CIDOB-, en España.

En China, el programa de investigación “BRICS” del Shanghai Institutes for International Studies (SIIS) y las investigaciones de la Chinese Academy of Social Sciences, que organizó un foro de think tanks dedicados a los estudios sobre BRICS en 2017. En India, el Research and Information System for Developing Countries -RIS-, dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores de India, la School of International Studies de la Jawaharlal Nehru University, el Departamento de Estudios Africanos de la Universidad de Mumbai y el Institute for Defense Studies and Analysis (IDSA) de Nueva Delhi.

En Sudáfrica, el South African Institute of International Affairs (SAIIA), cuenta con una línea de investigación denominada “Emerging Powers, BRICS and Africa” y un proyecto de investigación sobre “The BRICS and the New World Order: A Beginner’s Guide”. En Brasil, el “Núcleo Brasileiro de Estratégia e Relações Internacionais” (NERINT) de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, el “Observatorio Político Sudamericano (OPSA)” de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ), “el Grupo de Pesquisa das Potências Médias” de la Pontificia Universidad Católica de Minas Gerais (PUC Minas), el “BRICS Policy Center” perteneciente a la Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro (PUC Rio) y los desarrollos de la Fundación Getúlio Vargas.

En Argentina, los estudios y publicaciones realizados en la Universidad Nacional de Rosario, principalmente en el Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR) y el Programa de Relaciones y Cooperación Sur-Sur (PRECSUR) de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Asimismo, los desarrollos del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), de la FLACSO Argentina, la Universidad de San Andrés y la Universidad Torcuato Di Tella.

En definitiva, en las páginas anteriores se ha argumentado extensamente tanto desde diferentes perspectivas teóricas como desde diversos rincones del mundo el supuesto de partida de esta tesis doctoral, el cual considera que “[...] pundits and policymakers in the wealthy industrial democracies recently have become convinced that countries such as China,

India, and Brazil, whose domestic affairs once seemed remote, are now ‘emerging powers’, whose choices will have significant impacts on the well-being of advanced industrialized as well as developing countries” (Armijo et al., 2014: S67-S68).

Debido a que la categorización de potencia emergente también se relaciona con el rol que Brasil, India y China ocuparon en el contexto energético mundial, en las próximas páginas se analiza la evolución de estos tres países en tanto consumidores y productores de energía. De la misma forma, se disgregan las causas internas que propulsaron los cambios percibidos en el nivel sistémico.

Capítulo II. Las políticas domésticas en materia de seguridad energética de Brasil, India y China

El segundo capítulo de esta tesis doctoral tiene la función de responder al primer objetivo específico planteado en la introducción. En el primer apartado se explican las causas por las cuales, Brasil, India y China se han convertido en jugadores energéticos globales, demostrando el lugar que ocupan en la matriz energética mundial (como mayores consumidores, importadores y productores) y su creciente dependencia del petróleo como fuente de energía primaria. En segundo lugar, se expone el vínculo directo que existe entre crecimiento económico y consumo energético, ilustrándose en las políticas internas aplicadas en el período bajo análisis (2003-2014) las cuales modificaron los indicadores de desarrollo interno. El tercer apartado detalla el andamiaje industrial dedicado a la exploración, explotación y producción de petróleo, más conocidos como sectores *upstream* y *downstream*, de las potencias emergentes. De esta forma, se vislumbra que a pesar de los esfuerzos encaminados a lograr la autosuficiencia, las empresas estatales de petróleo debieron recurrir al comercio y/o a las inversiones fronteras afuera como herramienta para satisfacer las necesidades domésticas.

Cabe aclarar que cada una de las secciones antes mencionadas se restringe al recorte temporal 2003-2014, abordando las siguientes administraciones nacionales. En Brasil, los dos gobiernos de Luiz Inácio Lula Da Silva (2003-2006 y 2007-2010) y el primer gobierno de Dilma Rousseff (2011-2014); en India, el último año de gobierno de Atal Vajpayee (2003) y los dos gobiernos de Manmohan Singh (2004-2009 y 2009-2014) y en el caso de la República Popular China (RPC), el gobierno de Hu Jintao (2003-2013) y el primer año de gobierno de Xi Jinping (2013-actual).

2.1 Brasil, India y China en la matriz energética mundial: La seguridad energética pasa por el consumo de petróleo

En el presente apartado se explican las causas por las cuales, Brasil, India y China, en tanto potencias emergentes, se han convertido en jugadores energéticos globales, mostrando un mayor protagonismo en el contexto energético mundial. Consecuentemente, se demuestra el lugar que ocupan estos tres países en la matriz energética mundial y la dependencia del petróleo como fuente de energía primaria.

Cabe aclarar que los datos brindados en esta sección fueron obtenidos de la recolección y análisis de los informes anuales y estadísticas de la Agencia Internacional de la Energía (IEA, por sus siglas en inglés), el Consejo Mundial de Energía (WEC, por sus siglas en inglés), organismos nacionales e internacionales dedicados a la temática (la Administración de Información sobre Energía de Estados Unidos –US EIA, por sus siglas en inglés- y el Banco Mundial), compañías privadas (Enerdata y British Petroleum), los ministerios de Petróleo y/o Energía de Brasil, India y China y artículos científicos especializados.

Desde un punto de vista metodológico importa precisar que en este capítulo se hizo foco en tres momentos dentro del recorte temporal del presente trabajo de investigación para demostrar la evolución de la matriz energética mundial de las tres potencias emergentes. Esto es, el inicio (2003), la mitad (2008) y el final del término (2014). A su vez, la elección del año 2008 atañe también al comienzo de la crisis financiera internacional, la cual tuvo repercusiones en todos los niveles, principalmente el sector petrolero.

El consumo energético global ha aumentado desde mediados de los años 90' aunque ha sufrido un crecimiento acelerado desde el año 2000 hasta la actualidad. El continente asiático ha sido la región que mayormente ha contribuido con ese incremento y en menor medida América Latina, mientras que regiones altamente consumidoras como Europa y Norteamérica se han mantenido relativamente estables desde el comienzo del siglo XXI³². Gráficamente, en 2003 Norteamérica consumió 2.526 millones de toneladas de petróleo equivalente (Mtoe) y Europa 1.931 Mtoe, en 2008 y en 2014 no se registraron variaciones significativas respecto de aquellos números. En cambio, desde el año 2002 en adelante el continente asiático ha aumentado su demanda energética a razón de 300 Mtoe anualmente (Enerdata online).

Al respecto, Brasil, India y China han contribuido ampliamente en los consumos registrados en sus regiones de pertenencia. Al discriminar entre los doce mayores consumidores de energía mundiales, se puede observar que en 2003 Estados Unidos se posicionaba en primer lugar, le seguían **China**, Rusia, Japón, **India**, Alemania, Francia, Canadá, Reino Unido, Corea del Sur, **Brasil** e Italia. En tanto, las potencias emergentes aquí seleccionadas ocupaban el segundo, quinto y decimoprimer lugar respectivamente. Ya en 2008 China continuó en segundo lugar, pero India escaló al cuarto y Brasil al noveno. Al año

³² En el año 2003, el mundo sobrepasó las 10.000 millones de toneladas de petróleo equivalente (Mtoe) mientras que en el 2008 se ubicó en 12.000 y en 2014 alcanzó las 13.500 Mtoe (Enerdata online <https://www.enerdata.net/>).

siguiente, China se convirtió en el primer mayor consumidor de energía a nivel mundial, seguido por Estados Unidos e India en tercer lugar. Al final del período, en 2014, China persistía en primer lugar, India en el tercero y Brasil escaló al séptimo (Enerdata online; Banco Mundial online³³). Como se puede observar, China desplazó a Estados Unidos, India a Japón y Rusia y Brasil a Canadá, Francia y Corea del Sur³⁴.

Ahora bien, el petróleo se mantuvo como el principal componente de la demanda energética global durante el período 2003-2014. Del total de la demanda primaria de energía (TPES, por sus siglas en inglés) a nivel mundial³⁵ en 2003, reunió el 35%, en 2008 33,2% y en 2014 continuó siendo la principal fuente de abastecimiento con un 31,4% (IEA, 2004, 2010, 2017). Asimismo, cabe mencionar que cumplió con el 90% del total de la demanda de energía para el transporte. No obstante, se evidencia una disminución en su contribución³⁶ debido a las políticas implementadas para cambiar el patrón de consumo energético basado en combustibles fósiles y evitar las consecuencias devastadoras del efecto invernadero, dado el aumento de la temperatura media de la tierra³⁷.

Como se pudo observar en los párrafos anteriores, desde inicios del siglo XXI el centro de gravedad mundial de la demanda energética, particularmente de petróleo, ha mudado rápidamente hacia las potencias emergentes. En la actualidad, la demanda de petróleo está altamente concentrada en un grupo de economías desarrolladas y de economías emergentes. Los países desarrollados -pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)-, China e India reúnen el 77% del consumo del suministro de petróleo mundial.

En este sentido, Brasil, India y China se han movido de forma ascendente entre los mayores consumidores de petróleo³⁸ a nivel mundial. En cuanto a la evolución de su consumo de forma desglosada, desde 2003 a 2014 China se mantuvo como segundo mayor consumidor de petróleo, India se movió del quinto al cuarto lugar (después de Japón y desplazando a

³³ Datos extraídos de <https://data.worldbank.org/> [Consultado el 15-01-2018].

³⁴ Para ampliar información ver anexo II.

³⁵ El total de la demanda primaria de energía mundial está constituida por la producción + importaciones - exportaciones - tanques de combustible de buques internacionales - depósitos de combustibles de la aviación internacional ± la modificación de los stocks.

³⁶ El petróleo ha perdido terreno frente al carbón y el gas natural aunque en el año 2014 conformaron el 28,1% y 21,6% respectivamente de la demanda primaria de energía mundial, es decir, aún se mantienen distantes respecto del crudo (IEA, 2017).

³⁷ Este tema será retomado en el siguiente sub-apartado.

³⁸ Al tratarse del indicador 'consumo de petróleo', las estadísticas analizadas reúnen en él la demanda doméstica, de los depósitos de combustible internacionales para el transporte marítimo y aéreo (*bunkers*) y de las refinerías de combustibles. Además contabilizan los biocombustibles (etanol), el biodiesel y los derivados del carbón y gas natural.

Rusia) y Brasil, que en 2003 estaba en decimonoveno lugar, escaló al séptimo³⁹. Como se puede observar, hay una correlación directa entre el aumento energético total y el aumento de demanda de petróleo en los países bajo estudio, debido a que sus posiciones son coincidentes en ambos rankings (British Petroleum 2014, 2016; US EIA online⁴⁰).

No obstante, es preciso analizar también cuál es su relevancia en términos de importación y producción de petróleo crudo⁴¹. Respecto de los mayores importadores del hidrocarburo, solamente se registraron los casos de China e India para el período 2003-2014. En el año 2003, India se encontraba en el sexto lugar y China en octavo; en 2008 China ascendió al tercer lugar e India al cuarto y en 2014, China se convirtió en el mayor importador de petróleo del globo⁴² -superando al siempre presente Estados Unidos-, mientras que India subió una posición más quedando tercero (Enerdata online; IEA, 2010, 2017)⁴³.

En cuanto a los mayores productores de crudo se debe tener presente que, a diferencia de la categoría anterior, aquí solamente figuran China y Brasil en el período bajo análisis. Es decir, en 2003 China era el sexto mayor productor escalando a quinto lugar en 2008. En el año 2014 China continuó en el mismo peldaño mientras que Brasil apareció al final de la tabla con el puesto doce (Enerdata online; OCDE online⁴⁴; IEA 2010)⁴⁵.

En resumen, de los datos anteriormente proporcionados se puede justificar que Brasil, India y China se han convertido en ‘gigantes energéticos’ dado que han cobrado una relevancia sin precedentes en el consumo de energía, pero principalmente en el mercado petrolífero mundial, dados los lugares que ocupan en el consumo, la producción y la importación del recurso estratégico. Sin embargo, China se destaca en el análisis aquí expuesto ya que es un actor preeminente en los tres flujos antedichos. India y Brasil, por el contrario, adquieren mayor presencia en los números vinculados a la importación y la producción respectivamente.

Históricamente la dependencia de un patrón de crecimiento y desarrollo basado en el consumo de petróleo ha tenido serias consecuencias a causa de la alta concentración tanto por el lado de la oferta como por el de la demanda. Dicha asimetría ha generado serias consecuencias como fueron los ‘shocks petroleros’ de 1973 y 1979 y más

³⁹ Para mayor información ver anexo III.

⁴⁰ Información extraída de <https://www.eia.gov/beta/international/data/> [Consultado el 15-01-2018].

⁴¹ Los indicadores aquí analizados hacen referencia al petróleo crudo, es decir aquel que no sufre ningún tipo de procesamiento. Para el caso de la producción se incluye también esquisto bituminoso (shale oil), bitumen natural (oil sands) y gas natural líquido.

⁴² En este aspecto, hay una discrepancia sobre este dato en las fuentes consultadas entre 2014 y 2015.

⁴³ Para mayor información ver anexo III.

⁴⁴ Datos extraídos de <https://data.oecd.org/> [Consultado el 15-01-2018].

⁴⁵ Ver anexo.

contemporáneamente en 2008. En el caso bajo análisis, las potencias emergentes al ser grandes consumidores necesitan garantizar la continuidad del abastecimiento de petróleo en las mejores condiciones posibles. Es por ello que en un escenario de volatilidad de precios y suministro, se ha vuelto cada vez más determinante delinear de qué forma se configura la seguridad energética y qué políticas internas y externas requiere.

2.2 Economías que crecen... economías que consumen petróleo

Para los países en desarrollo, existe una relación directa entre crecimiento económico y consumo de energía. Esto es así porque existe una relación directamente proporcional entre el aumento del Producto Nacional Bruto (PNB) y el consumo de energía llamada “intensidad energética”, un indicador que muestra la eficiencia del uso de la energía en la economía. Para los países desarrollados la relación es usualmente menor que 1:1, lo cual implica que la necesidad de energía crece menos rápidamente en términos porcentuales que el tamaño de la economía debido a la eficiencia energética. Esta última implica que dados los avances tecnológicos, las mejoras en la estructura económica hacia actividades menos energía-intensivas permiten un mejor aprovechamiento de la energía utilizada.

En efecto, mientras países como Brasil, India y China recorren su camino ascendente a la categoría de países desarrollados, deben suplir las necesidades energéticas que su crecimiento económico sostenido les demanda aunque con una eficiencia energética modesta. Por lo tanto, los gobiernos de estos países deben enfrentar una traducción cuasi directa entre crecimiento del PNB y consumo de energía.

Ahora bien, existe una relación causal entre crecimiento económico y consumo energético como así también entre la energía y el desarrollo de un Estado. Es decir, energía-crecimiento-desarrollo corresponden a un círculo interconectado que puede ser positivo o negativo. La prosperidad que el desarrollo económico acarrea, estimula la demanda por mayor y mejores servicios de provisión energética, que es producto de necesidades humanas satisfechas o mejoras en el bienestar de una población (IEA, 2004).

A continuación se describen los casos de Brasil, India y China en cuanto a la relación existente entre su crecimiento económico y su consumo de energía en el período 2003-2014. Es interesante observar que Brasil pudo mantener una matriz energética diversificada y renovable, pero las políticas domésticas aplicadas redundaron en un incremento del consumo de petróleo. En oposición, en India y China la combinación de una matriz energética interna altamente dependiente de los hidrocarburos los condujo de la autosuficiencia energética a la dependencia externa.

2.2.1 Brasil: consumo de petróleo en ascenso

Después de casi dos décadas de semi estanflación, a finales de 2002 Brasil eligió a un presidente perteneciente al Partido de los Trabajadores, Luiz Inácio Lula Da Silva, simbolizando la perspectiva de promover cambios económicos y sociales que superaran las directrices del Consenso de Washington imperante durante los años 90' (Schutte, 2013). El período de gobierno que se inició en Brasil en el año 2003 y se extendió hasta 2016⁴⁶ fue identificado según Amado Cervo (2003) con el paradigma del Estado logístico y por Bresser-Pereira como nuevo desarrollismo (2007). Dichos 'tipos ideales' tuvieron como fin caracterizar el ordenamiento económico, político y social que se definió durante el primero y el segundo gobierno de Lula Da Silva (2003-2006 y 2007-2010) y, ya con algunas objeciones, en el primer gobierno de Dilma Rousseff (2011-2014)⁴⁷.

El paradigma del Estado logístico⁴⁸ sobrevino al paradigma anterior, denominado Estado normal (1990-2002) durante el cual se aplicaron las medidas neoliberales recomendadas por los países del centro y los organismos financieros internacionales (FMI, Banco Mundial) a modo de superar la década perdida de los 80'. Según Cervo (2003: 15-18) el paradigma del Estado Normal en Brasil supuso el triunfo del monetarismo sobre el estructuralismo en el pensamiento y en la praxis, interrumpiendo sesenta años de desarrollo caracterizado por las tasas más altas de crecimiento entre los países del mundo capitalista. No obstante, el autor afirma que la apertura comercial, y la consiguiente inundación del país con productos extranjeros, tuvo un resultado positivo sobre la industria nacional, la cual se vio obligada a modernizar sus plantas y sus métodos, elevando la productividad de la economía brasileña. Este cambio en el empresariado brasileño funcionó de bisagra entre un paradigma y el siguiente.

El Estado logístico, a modo de superar las etapas anteriores (no sólo del Estado normal sino también del Estado desarrollista), ideológicamente conjugó un elemento externo, el liberalismo, y un elemento interno, el desarrollo brasileño. Implicaba entonces la colaboración entre el Estado y los agentes no gubernamentales dinámicos de la sociedad, transfiriéndoles las responsabilidades del desarrollo, aunque sin dejarlos a merced del mercado porque les daba apoyo en su accionar externo. Por tanto, el Estado vuelve a tener un rol importante -pero

⁴⁶ Se recuerda que el recorte temporal aquí planteado se extiende hasta 2014.

⁴⁷ Tal como se mencionó en el apartado anterior Cervo y Lessa (2014) comienzan a cuestionar el basamento del Estado logístico durante el primer gobierno de Rousseff.

⁴⁸ Cabe aclarar que Amado Cervo (2003) esboza cuatro paradigmas para analizar la interacción entre la política interna y la política exterior en la historia reciente de Brasil: el liberal-conservador (1810-1930), el Estado desarrollista (1930-1989), el Estado normal (1990-2002) y el último correspondiente al Estado logístico.

no único- al recuperar la autonomía decisoria, secundando a la sociedad en la defensa de sus intereses nacionales diversificados (agricultores, empresarios, asalariados y consumidores) (Cervo, 2003 y 2008).

Bresser Pereira (2007: 110 y 114) afirma que el nuevo desarrollismo “no es una simple teoría económica, sino una estrategia nacional de desarrollo. Si bien le otorga al Estado un papel central, cree que para llevar a cabo su tarea, éste debe ser financieramente sólido y administrativamente eficiente”. Al igual que Cervo, este modelo -que se encuentra entre la ortodoxia convencional y el nacional-desarrollismo- “permite que los empresarios, técnicos de gobierno, trabajadores e intelectuales constituyan una nación capaz de promover el desarrollo económico”.

De esta forma, en términos teóricos el modelo presuponía un nuevo período de crecimiento sostenido y sustentable con inclusión social y una inserción en el escenario internacional más proactiva y autónoma.

A finales de 2002, el Estado brasileño se encontraba bajo una gran fragilidad económica⁴⁹, por lo cual al inicio de su mandato, el gobierno de Lula Da Silva optó por ganar confianza en los mercados siguiendo políticas alineadas a la ortodoxia macroeconómica, focalizadas en la reducción de la inflación y en la disminución del endeudamiento del sector público (Schutte, 2013; Barbosa, 2013). Una vez alcanzados estos objetivos y reiniciada la expansión de la actividad económica, desde 2006 a 2008 el gobierno adoptó una política macroeconómica más expansionista con foco en el crecimiento acelerado y en el aumento del empleo y la inversión, sólo interrumpida entre 2009 y 2010 por las medidas implementadas para combatir los impactos negativos de la crisis financiera internacional iniciada en 2008 (Barbosa, 2013).

Como ya se ha mencionado, los éxitos económicos y sociales cosechados durante esta época catapultaron a Brasil a la categoría de potencia emergente. A tal respecto, la evolución del PBI (en dólares corrientes) desde 2003 hasta 2011 fue ascendente, con un crecimiento promedio de 3,5% anual; la deuda del sector público cayó en relación al PBN y el país acumuló un volumen considerable de reservas internacionales⁵⁰, uno de los factores que

⁴⁹ De acuerdo a Barbosa (2013: 69), Brasil sufrió un ataque especulativo en la campaña electoral de 2002 generado por la reducción de la entrada líquida de capitales externos, la pérdida de sus reservas monetarias internacionales y en consecuencia la depreciación del real, una alta inflación y que el “riesgo país” se elevara estrepitosamente. Este ataque sumado a la ‘herencia bendita’ –como el autor llama a las medidas tomadas durante la década de los 90’- derivó en un panorama de descontrol macroeconómico.

⁵⁰ En 2003 contabilizó 558 mil millones de dólares, en 2008 fue de 1696 millones de dólares (entre 2008 y 2009 hubo una leve disminución), en 2011 tuvo su pico máximo (2616 mil millones) y en 2011-2014 volvió a decrecer hasta alcanzar 2456 millones en 2014. Además, las reservas internacionales en 2003 eran de 49 mil millones de

permitió amortiguar la fuga de capitales como efecto inmediato de la crisis de 2008. Asimismo se consiguió generar un volumen significativo de empleo formal con un aumento sustentable en los salarios reales, y en efecto, la inclusión de millones de personas en la sociedad de consumo (Barbosa, 2013: 69).

Dichas modificaciones en la estructura económica y social impactaron directamente en el consumo energético del país. La demanda primaria total de energía (TPES) en 2003 fue de 200 Mtoe, en 2008 fue de 245 Mtoe y en 2014 de 300 Mtoe. El impulso a la TPES fue otorgado mayormente por el crecimiento en el consumo eléctrico y en la demanda de combustibles para el transporte⁵¹, generado por el ascenso social de la “nueva clase media”⁵².

La mayoría de los informes y analistas coinciden en que Brasil posee una matriz energética muy diversificada en comparación a otras potencias emergentes (tales como China e India) debido al rol crucial que poseen las energías renovables como fuentes de suministro⁵³. Como se puede observar, es innegable el lugar que ocupan la energía hidroeléctrica y la biomasa⁵⁴ aunque el petróleo ha ganado terreno paulatinamente: en 2003 fue de 40,2% del total; en 2008 de 39,1% y en 2014 de 42% (IEA, 2006; 2010; 2016; Empresa de Pesquisa Energética y Ministério de Minas e Energia 2013; 2015).

Cabe aclarar que la demanda de hidrocarburos –en especial de derivados de petróleo– se encuentra altamente concentrada en el sector del transporte y en menor medida en la industria. En el período analizado, y como fruto de la bonanza económica, creció la cantidad de automóviles per cápita. En 2004, había un automóvil cada 7,4 habitantes mientras que diez

dólares corrientes; en 2008 de 190 mil millones y en 2014 de 363 mil millones (Información extraída del Banco Mundial online <https://data.worldbank.org> [Consultado el 17-01-2018]).

⁵¹ El uso de la energía en el transporte creció a un 4% anual.

⁵² La Fundación Getulio Vargas (FGV) divide a la sociedad brasileña en cinco clases económicas: A, B, C, D y E, que se encuentran definidas según la renta domiciliar mensual. La clase A, incluye los segmentos de población de mayor nivel de vida. La clase B, está compuesta por la clase media-alta. La clase C, es considerada la clase media del país. La clase D, son definidos como la clase media-baja. Por último, la clase E está compuesta por las personas que se encuentran por debajo del límite de la pobreza. (A nova classe média: o lado brilhante dos pobres, FGV, 2010). Bajo esta división, la clase C ha evolucionado de la siguiente manera: en 2003 conformaba el 37% de la población total del país, en 2009 el 50% y en 2014 el 56%. Mientras que la clase E disminuyó de 28 a 8% en el período 2003-2014. Dichos datos denotan un marcado ascenso social, que los autores fundamentan principalmente en la mejora y estabilidad macroeconómica del país y los planes sociales, permitiendo un mayor y mejor consumo (datos extraídos de la FGV, el Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística y la LCA en Rodrigues, Calgaro y Koppe Pereira, 2014).

⁵³ **2003:** Carbón (13); **Petróleo (80)**; Gas (16), Nuclear (3); Hidroeléctrica (29); Biomasa/Bioenergía (57).

2008: Carbón (14); **Petróleo (96)**; Gas (21), Nuclear (4); Hidroeléctrica (32); Biomasa/Bioenergía (79).

2014: Carbón (18); **Petróleo (126)**; Gas (35), Nuclear (4); Hidroeléctrica (32); Biomasa/Bioenergía (83). Los datos aquí proporcionados están medidos en Mtoe y el total de la suma de cada fuente de energía corresponde a la TPES mencionada en el párrafo anterior.

⁵⁴ Las grandes hidroeléctricas del país representan el 80% de la generación doméstica de energía eléctrica, dándole al sistema eléctrico un gran margen de flexibilidad operativa. Sin embargo, la expansión de las plantas hidroeléctricas se encuentra constreñida debido a la sensibilidad creada por las denuncias sobre el impacto ambiental, principalmente en el Amazonas (IEA, 2013: 303).

años después la cifra aumentó a uno cada 4,4 habitantes. Es decir, un total de 226 cada mil habitantes (Reis, 10/03/2014). Asimismo, el porcentaje de generación eléctrica a base de hidrocarburos también aumentó a partir de 2011 debido a los bajos niveles de agua en las represas hidroeléctricas (causado por las escasas lluvias), incrementado su participación a más del 13% (IEA, 2013: 309).

Por otra parte, también es importante considerar que la ‘intensidad de importación de petróleo’ de Brasil -indicador que mide la cantidad de petróleo importado para crear una unidad de PBI- ha decrecido desde 1980 y mediados de 1990 como resultado del rápido crecimiento en la producción doméstica de petróleo⁵⁵ y la aplicación del uso de etanol en el transporte⁵⁶. Sin embargo, el país continúa importando derivados, una costosa cuenta que intenta ser equilibrada a través de la exportación de crudo (IEA, 2006: 455-456).

El caso del etanol merece una mención en particular. Como se analizó, sobre la base de la ‘intensidad de importaciones de petróleo’, en el pasado Brasil era un país altamente dependiente del petróleo extranjero. Es por ello que cuando ocurrieron los shocks petroleros en la década del 70’ los gobiernos tuvieron que sortear las consecuencias devastadoras para una economía dependiente de un recurso insuficiente en el territorio nacional. En 1975, entonces, el gobierno de Ernesto Geisel lanzó el Programa Nacional del Alcohol -más conocido como *ProÁlcool*- cuyo objetivo era incentivar el reemplazo del petróleo y sus derivados -principal combustible utilizado en el transporte- por etanol producido a base de caña de azúcar. En efecto, mediante la introducción de niveles de combinación obligatorios de etanol con gasolina, el etanol de producción nacional ha suplido la demanda de combustible en el sector del transporte entre 13% y 21% (IEA, 2013: 312)⁵⁷.

Desde la llegada de Lula Da Silva al poder, los biocombustibles tuvieron nuevo impulso debido a un contexto internacional de petróleo costoso. Su gobierno promovió la producción de etanol no sólo a nivel doméstico sino también a nivel internacional, principalmente en los países africanos. Algunas medidas que así lo ejemplifican fueron, a nivel doméstico, la introducción de tecnología *flex-fuel*⁵⁸ en el año 2003, expandiéndose hasta

⁵⁵ Este tema será retomado en el apartado siguiente.

⁵⁶ Mientras que en la década del 80’ dicho indicador fue de 0.4 (barriles de petróleo por cada 1000 dólares de PBI) en 2003 disminuyó a 0.1 y en 2006 a 0.7 (IEA, 2006: 456).

⁵⁷ Aunque no tiene la misma presencia que el etanol, importa hacer una breve mención sobre el biodiesel. En el 2003 fue retomado el “Programa Nacional de Produção e Uso de Biodiesel” (PNPB) -que había contado con un desarrollo incipiente en 1983- el cual presenta muchas semejanzas con el del etanol. Su particularidad se debe a que está dirigido a los sectores del transporte colectivo y del transporte de mercancías. El biodiesel es producido fundamentalmente con aceite de soja y se incorporó la obligación de combinación con la gasolina de 5% (IEA, 2013).

⁵⁸ Los automóviles *flex-fuel* son vehículos que utilizan dos tipos de combustible, como gasolina y etanol o gasolina y gas natural. La tecnología para automóviles flex-fuel de gasolina y etanol fue creada por la Ford

alcanzar el 90% de las ventas de vehículos 0km en 2013 (IEA, 2013). Además, cabe mencionar el Acuerdo sobre Etanol firmado en 2007 entre Brasil y Estados Unidos -los dos mayores productores mundiales-, lo cual demostró la gran influencia de Brasil en el mercado mundial del producto.

No obstante, es importante considerar que el desarrollo del *ProÁlcool* se ha movido en función del precio del barril de petróleo a nivel sistémico. Eso significó que cuando el precio internacional del hidrocarburo decayó, tuvo serias repercusiones en la producción del biocombustible al volverse menos competitivo en el mercado. A este respecto, en Brasil se identificaron dos momentos en que el descenso del precio internacional del petróleo volvió menos rentable la producción interna de biocombustibles: desde fines de la década de 1980 hasta los 2000 y desde 2010 hasta la actualidad.

En último lugar, se exhibe la cantidad de producción e importación que se ha desarrollado. En los tres enfoques realizados dentro del recorte temporal (2003, 2008 y 2014) la demanda doméstica superó a la producción en 0.3 Mb/d; 0.1 Mb/d y 1.6 Mb/d respectivamente (IEA, 2013; Empresa de Pesquisa Energética y Ministério de Minas e Energia 2015). Se observa un pequeño déficit que necesariamente debe ser satisfecho a través de la importación. Ante tal hecho entonces ¿Por qué razón se considera a Brasil un país autosuficiente en petróleo? Y en consecuencia, si es autosuficiente, ¿por qué motivos durante 2003-2014 importó petróleo crudo y sus derivados?

Como se verá posteriormente, en la sección donde se trabaja el estado de la industria petrolera nacional, la autosuficiencia que pregonan es engañosa debido a que aún no consumen lo que producen, porque al no poseer la suficiente capacidad instalada para su refino, el petróleo crudo es intercambiado por derivados y a un costo menor.

2.2.2 India: despegue económico, camino a la inseguridad energética

En el período post-independentista el gobierno de la India aplicó una estrategia de desarrollo inspirada en el modelo soviético de economía planificada y centralizada que se extendió hasta mediados de los años 80', momento en que el Primer ministro Rajiv Gandhi inició una serie de medidas económicas que promovieron cierta flexibilización. No obstante,

Motor Company en el decenio de 1980. Estos vehículos funcionan con gasolina, etanol o cualquier combinación de ambas, utilizando un solo depósito, un solo sistema de alimentación y un solo motor, sustancialmente diferentes de los tradicionales. En 1994, la filial brasileña del Robert Bosch Group inició la puesta a punto en Brasil del motor flex-fuel. Cabe aclarar que dicho motor se desarrolló en Brasil partiendo del motor de alcohol, por lo que el resultado fue considerablemente diferente del motor desarrollado en Estados Unidos (UNCTAD, 2006: 16 en Giaccaglia, 2012: 255).

hubo dos acontecimientos que condujeron a los hacedores políticos indios a replantear el modelo económico sostenido durante cuatro décadas.

Por un lado, la implosión de la Unión Soviética y el fin de la Guerra Fría creó un vacío económico y de poder para Nueva Delhi ya que era su principal socio comercial y estratégico, lo que significó redefinir su lugar en el mundo y en la región para salir de su aislamiento y adaptarse al nuevo sistema internacional. Por otro lado, la crisis financiera sucedida en 1991 fue la piedra de toque que los llevó a cambiar de rumbo económico, con el fin de superar los bajos niveles de crecimiento e integrar al país en el comercio internacional.

Entonces, la génesis del proceso de reformas económicas se tiene que remitir al “socialismo nehruviano” caracterizado por un índice de crecimiento de 2-3% conocido como el índice de crecimiento hindú, uno de los más rezagados del mundo, y una industria tecnológicamente atrasada e ineficiente (Shovon Ray, 2010: 18). El gobierno de Narasimha Rao (1991-1996) -con Manmohan Singh como ministro de Finanzas⁵⁹- en 1991 decidió emprender un ambicioso programa de liberalización económica que combinó medidas de estabilización a corto plazo con reformas estructurales de largo plazo.

Este proceso de reformas económicas puede dividirse en dos fases. La primera (1991-1996) se focalizó en amplias reformas de tres sectores claves de la economía –el sector externo, el sector industrial y el sector financiero- e implicó una liberalización del comercio, el establecimiento de un régimen cambiario determinado por el mercado y la apertura a las inversiones extranjeras. En la segunda fase (1999⁶⁰-actualidad) se ha buscado tanto profundizar las medidas ya establecidas como iniciar nuevas (Shovon Ray, 2010: 22-25). Es importante destacar que, con diversos estilos y diferentes velocidades, los distintos gobiernos han aplicado dicho modelo hasta la actualidad (Giaccaglia, 2012: 79).

De esta manera, las reformas neoliberales implementadas permitieron dinamizar la economía hasta alcanzar un crecimiento a una tasa media anual del 6,3% durante el período 1991-92 a 2006-07. Cabe destacar que sólo para el período 2003-2007 la economía logró una tasa media de crecimiento del PBI del 8,6% (Kumar, 2006: 310). Si bien en el año 2008 hubo un descenso abrupto a 3,8% -a causa de la crisis financiera internacional-, desde 2010 hasta 2014 la tasa promedio fue de 7.2% (Banco Mundial online⁶¹). Desde la perspectiva de N. K. Singh, ex funcionario superior de la burocracia india, el país se encuentra en “un nuevo

⁵⁹ Manmohan Singh, quien luego se convirtió en primer ministro de India por dos períodos, es considerado el principal arquitecto de este proceso de reformas económicas.

⁶⁰ Durante 1996-1999 hubo un período de inestabilidad política que marcó una disminución en el ritmo de aplicación de las reformas económicas aunque no significó su interrupción.

⁶¹ Información extraída de <https://data.worldbank.org> [Consultado el 20/01/2018].

umbral de crecimiento” (Singh, 2006 en Madan, 2006: 7). Las medidas económicas aplicadas por el Primer ministro Manmohan Singh durante sus diez años en el poder con el fin de estimular el crecimiento y la redistribución de la riqueza promovieron el cambio de escenario⁶².

La rápida urbanización e industrialización (primordialmente en los sectores de las manufacturas, la construcción y los suministros básicos) y el aumento del empleo y de los ingresos per cápita⁶³ generaron un crecimiento acelerado de la demanda energética. De esta forma, se modificó sustancialmente el consumo residencial, cubriendo mejor las necesidades básicas e incorporando nuevas. Por ejemplo, los hogares de ingresos medios⁶⁴ dispusieron de aparatos electrodomésticos, más medios de iluminación, tecnologías de la información, mejores aparatos de cocción y calentamiento y más medios de transporte (adquisición de vehículos propios) (Palazuelos, 2008: 266).

Consecuentemente, la demanda primaria total de energía (TPES) prácticamente se duplicó, ya que en 2003 fue de 470 Mtoe, en 2008 fue de 620 Mtoe y en 2014 de 824 Mtoe. A pesar de dicha evolución en la TPES, el consumo de energía per cápita es uno de los más bajos del mundo⁶⁵, considerando que 240 millones de personas aún carecen de acceso a la electricidad (IEA, 2006; 2010; 2015; 2016). Por lo tanto, en el futuro inmediato el Estado

⁶² A modo de ejemplo se mencionan las políticas más categóricas. En 2004 el gobierno de Singh anunció para el período 2004-2009 la “Política Nacional de Comercio Exterior”, cuyos dos principales objetivos eran duplicar los intercambios comerciales internacionales para los próximos cinco años y utilizar la expansión comercial como un instrumento efectivo para el logro del crecimiento económico y para la generación de empleo. En efecto, el objetivo se cumplió plenamente un año antes de lo previsto, creando 136.000 nuevos puestos de trabajo. En 2009, en el marco de la crisis financiera internacional, se anunció una nueva “Política Nacional de Comercio Exterior” para el período 2009-2014, con el fin de evitar la caída de las exportaciones y evitar las repercusiones internas que dicha tendencia podría acarrear. En cuanto a los programas de redistribución de la riqueza, cabe mencionar la implementación del *Mahatma Gandhi National Rural Employment Guarantee Act* (MNREGA), el cual persiguió un doble objetivo: lograr el desarrollo rural y generar puestos de trabajo a la población que se encuentre por debajo de la línea de la pobreza en el sector rural (Giaccaglia, 2015: 190-191). El Programa Rajiv Gandhi Grameen Vidyutikaran Yojana (RGGVY) fue lanzado en 2005 con el propósito de proveer energía eléctrica a pequeñas ciudadelas de cien habitantes y brindar acceso gratuito a personas que estuvieran por debajo de la línea de la pobreza.

⁶³ En 2003, el 28,5% de la población de India vivía en áreas urbanas y en 2014 aumentó a 33,3%. El ingreso anual per cápita (en dólares corrientes) en 2003 fue de 541 dólares y en 2014 alcanzó los 1.573 dólares. No obstante sigue siendo uno de los más rezagados en comparación con Brasil y China (Banco Mundial online <https://data.worldbank.org> Consultado el 22/01/2018).

⁶⁴ Hay una gran variedad de estudios que, de acuerdo a distintas mediciones, dan a conocer los cambios en la estructura social de India. Ravallion (2009), utilizando la medición de 2 a 3 dólares diarios, estimó que en 2005 había 264 millones de personas bajo la categoría de clase media (24% de la población). Mientras que un estudio de la Universidad de Mumbai reveló que entre 2004 y 2012 la clase media alcanzó los 600 millones de personas, usando la medición de gasto per cápita entre 2 a 10 dólares por día; es decir el 50% de la población (Hatekar y Krishnan, 2017).

⁶⁵ India consumió 0,64 toneladas de petróleo equivalente (Toe) per cápita en 2014 comparado a los 2,24 toe en China, quien presenta una población numérica similar (Banco Mundial online <https://data.worldbank.org> Consultado el 22/01/2018).

indio tiene una amplia brecha que cubrir respecto a las necesidades energéticas insatisfechas de una población en aumento.

Es importante mencionar que el ritmo de crecimiento de la economía india también repercutió en el patrón de consumo energético tradicional. Gradualmente, la biomasa⁶⁶ ha disminuido su contribución frente al carbón, el petróleo y el gas. En 2003 contabilizó el 38% de la TPES mientras que en 2014 pasó tener un participación de 23%. El uso de la biomasa está vinculado a la urbanización y a los cambios en la estructura social del país. Aunque continúa siendo la principal fuente de energía en los sectores rurales, los indicadores detallados anteriormente referidos al ascenso de la clase media y, en relación, a la mejora en el acceso a los servicios básicos producto de la urbanización, provocó un cambio gradual del uso de la biomasa como fuente de calor y cocción hacia el gas licuado de petróleo. Además, el gobierno comenzó a subvencionar el consumo de gas domiciliario (IEA, 2015: 23).

Como consecuencia de lo anterior, a finales de 2014, el 75% de la TPES fue suplementada por combustibles fósiles, siendo el carbón el que lidera el abastecimiento energético total (45%) seguido por el petróleo (22%). La contribución de las energías renovables (hidroeléctrica, solar, eólica y geotermal) y nuclear (direccionada a la generación de energía eléctrica) sigue siendo muy menor, promediando en total el 20% de la TPES al considerarse la evolución del recorte temporal 2003-2014 (IEA, 2006; 2010; 2015; 2016).

El carbón es utilizado para el 70% de la generación de energía eléctrica. Como se mencionó, aunque aún resta por incorporar al suministro de energía eléctrica de red al 20% de la población, se pronostica que este país intensificará el uso de hidrocarburos, principalmente carbón y petróleo para ampliar el abastecimiento eléctrico. Además, cabe considerar que gran parte de la red eléctrica india es obsoleta por lo cual son muy regulares los apagones en momentos de picos en el consumo. Por esta razón, numerosas familias han adquirido generadores a derivados de petróleo (IEA, 2015).

En efecto, la demanda de petróleo estuvo concentrada en los sectores que corresponden a los hogares, la industria y el transporte, lo cual exigió un fuerte aumento de la capacidad de procesamiento de derivados de petróleo que no fue acompañado por la mejora en la recuperación y producción de crudo (Palazuelos, 2008: 265). La principal causa de la mayor demanda por petróleo y sus derivados en los hogares es que India viene transitando el cambio de una sociedad predominantemente rural a una urbana. Tal como ya se dijo, el resultado es la transformación del consumo energético residencial con base en la biomasa a

⁶⁶ En India, incluye fuentes tradicionales como la leña, el estiércol y el carbón vegetal usadas por más de 840 millones de indios para la cocción de alimentos y la calefacción del hogar (IEA, 2015: 29).

otro asentado en el gas licuado de petróleo (para cocinar), en el kerosene (para cocina e iluminación) y en la electricidad (IEA, 2015: 66).

Asimismo, el incremento en los ingresos de la población permitió el aumento del tamaño del parque automovilístico, lo cual también generó un incremento en el consumo de gasolina y diesel. En relación, en 2003 el número registrado de vehículos a motor (incluyendo automóviles, camiones, colectivos de pasajeros y vehículos de dos y tres ruedas)⁶⁷ fue de 63 cada mil habitantes; en 2008 aquel número ascendió a 92 y en 2014 a 154. De esta forma, en 2014 el total estimado alcanzó los 200 millones de vehículos (Open Government Data Platform India online)⁶⁸.

Al igual que en el caso brasileño, la intensidad energética en India también ha decrecido de forma continua desde la década del 90' hasta la actualidad. Dicha trayectoria descendente se debe al rápido crecimiento del PBI en relación a la demanda energética. Lo cual se debió a causa de la ampliación del sector servicios en la economía, a la mejora en la eficiencia técnica conseguida en el uso de los recursos energéticos, a la sustitución de unas fuentes energéticas de menor calidad por otras con mayores ventajas caloríficas, entre otras. Sin embargo, la intensidad energética presenta un valor similar al de Estados Unidos –país de estructura económica avanzada- lo que muestra una alta ineficiencia (Palazuelos, 2008: 253) debido a, por un lado, la persistencia de fuentes energéticas como el carbón y la biomasa y, por el otro, a la falta de inversión.

En cuanto al uso de las fuentes de energía, la relación entre producción y consumo de carbón y petróleo crudo merece una explicación en particular. Respecto al carbón, India posee la tercera mayor reserva del mundo y depósitos muy significativos de lignito⁶⁹ por lo cual el país pudo autosustentar su demanda interna en un 95% y un 78% entre 2003 y 2014. Como denotan dichos porcentajes, la importación de carbón se incrementó al final del período.

Por su parte, la producción de petróleo crudo decreció desde mediados de los años 90' debido al agotamiento de las reservas en su territorio. Ante una demanda en aumento, la inseguridad energética es creciente al tener una dependencia externa del suministro de 83%. En las páginas siguientes, se analizan los cambios realizados a nivel doméstico en la industria del petróleo para alcanzar el espejismo de la autosuficiencia (IEA, 2015; Ministry of Statistics and Programme Implementation, India, 2017).

⁶⁷ Este indicador incluye autos, camiones, colectivo de pasajeros y vehículos de dos ruedas.

⁶⁸ Información extraída de <https://community.data.gov.in> [Consultado el 22/01/2018].

⁶⁹ Carbón mineral de formación más reciente que la hulla y que posee un poder calorífico menor a ésta.

2.2.3 China: un superlativo en términos económicos y energéticos

El modelo de desarrollo de la República Popular China es una temática que ha sido analizada in extenso desde la década de 1980 a la actualidad. En este sentido, en los párrafos siguientes solamente se expondrá que los cambios ocurridos desde el ascenso al poder de Deng Xiaoping y la continuidad mantenida por los líderes chinos que lo han sucedido, son los factores que permiten que China sea definida en la actualidad como una potencia emergente⁷⁰ o, por el contrario, como un gran poder económico (Oviedo, 2012).

Muy brevemente cabe recordar que a partir de 1978 se inició una transición caracterizada por la aplicación de una serie de reformas económicas implementadas en diferentes etapas y dirigidas hacia los distintos sectores de la economía con la finalidad de otórgales mayor dinamismo, a través de cierta flexibilización y modernización⁷¹. De esta forma, el objetivo de Deng era que China alcanzara la condición de sociedad moderadamente próspera para el año 2020 (Moneta, 2016).

La ‘economía socialista de mercado’ fue tomando forma a través de la apertura económica, ésta última “concebida como una parte integral de un proceso comprehensivo que incluye los cambios de carácter económico, social, político y cultural” (Moneta, 2016: 119). En otras palabras, desde ese momento se inició una nueva senda para ubicar a China en el lugar que siempre le había correspondido: líder de Asia y centro del mundo⁷² (Lechini y Dussort; 2016).

La magnitud de los cambios fue tal que no sólo desde 1980 hasta 2014 este país mantuvo una tasa de crecimiento del PBI anual que promedió el 10%, período conocido como las ‘tres décadas de crecimiento de dos dígitos’, sino que fue modificado paulatinamente su estructura social y económica sobre la base de tres procesos: urbanización, industrialización y modernización. Clarificando, se trata de “1) la fortísima expansión de la producción basada en una intensa acumulación de capital, 2) la vigorosa modernización de la industria, 3) la

⁷⁰ Los autores que así lo consideran fueron mencionados en el apartado 1.1 del presente capítulo.

⁷¹ Se aplicaron las cuatro modernizaciones (agricultura, industria, ciencia y tecnología y defensa). A mediados de los 80’ se iniciaron las reformas industriales. Las reformas continuaron en la década de los noventa con la política de puertas abiertas y sus objetivos principales fueron atraer capital y tecnología extranjera para poder modernizar el sector industrial, así como fomentar las exportaciones de manufacturas (Hernández Macías, 2011). En dos décadas el país pasó de ser una economía agrícola a una de exportación de manufacturas.

⁷² La concepción de un orden mundial con centro en China se remonta a los tiempos de la China Imperial. Al respecto, Pichamon (2013: 337) explica “(...) China’s centrality to world order was deemed a practical ‘function’ of both its civilization and immanent virtues, whilst the Chinese cultural system was believed to be materially, aesthetically, and morally superior to that of ‘uncivilised’ foreigners”. Esta concepción ha sido retomada y reproducida por los círculos gubernamentales de la República Popular a partir del nuevo siglo.

modificación de las pautas de la vida social de la población⁷³” (Palazuelos y García, 2008: 200).

“En el caso de la experiencia china resulta evidente que las características de su desarrollo económico ejercen una influencia decisiva en el comportamiento de los rasgos que caracterizan a la transición energética (el paso de un patrón de oferta y demanda a otro distinto)” (Palazuelos y García, 2008: 199). En lo que respecta a la demanda primaria total de energía (TPES) en 2003 fue de 1236 Mtoe, en 2008 fue de 2131 Mtoe y en 2014 de 3070 Mtoe, es decir, desde el inicio del período se duplicó en dos veces y media (IEA, 2006; 2010; 2016).

Como lo reflejan estas cifras, el peso específico de China en el mercado energético es enorme ya que en el nuevo siglo se ha convertido en el mayor consumidor y productor de energía del mundo. El carbón y el petróleo fueron las dos fuentes de energía que suplieron la demanda para el período analizado en un 80%. El carbón sigue siendo la columna vertebral del sistema energético aunque su contribución se ha estancado desde 2008 totalizando un 66% de la TPES (IEA, 2006; 2010; 2016 y National Bureau of Statistics de China online⁷⁴). A pesar de los esfuerzos realizados en los últimos años, se puede deducir de los números anteriores que la participación de las energías renovables y la energía nuclear continúan siendo muy marginales.

Los sectores como la industria, el transporte y los servicios han contribuido mayormente a aumentar y a diversificar la demanda energética. Principalmente la industria ha sido en buena parte la responsable de la aceleración del consumo, considerando que las ramas intermedias son las más intensivas en energía. Asimismo este sector ejerce una función primordial en la diversificación de la demanda energética, ya que cada vez consume más electricidad y derivados de petróleo.

⁷³ Para poder observar dicha transformación, a continuación se advierten tres indicadores. El primero, la tasa de población urbana creció rápidamente a partir de mediados de los años 90'; incrementándose de 26% en 1990 a 38% en 2003 y 54% en 2014. El ingreso per cápita también se ha modificado: considerando el período aquí analizado pasó de 1288 dólares (corrientes) en 2003 a 7683 dólares en 2014. En tanto, el gasto final de consumo en los hogares, valor de mercado de todos los bienes y servicios comprados por los hogares, incluidos los productos durables (tales como autos, máquinas lavadoras y computadoras personales) también se incrementó desde 1995 y de forma mucho más pronunciada en 2003 (Banco Mundial online <https://datos.bancomundial.org> consultado el 24/01/2018). De acuerdo a un estudio del FMI, esa dinámica expansión del consumo va de la mano de una exitosa reducción de la pobreza -en más de 400 millones de personas desde 1992- y en la mejora de los niveles de vida. Sin embargo, el consumo privado promedio de China aún es bajo en comparación con economías cuyos niveles de ingreso son parecidos (Barnett et al, 2012). Ravallion (2009: 4) explica que el concepto más cercano a clase media en China es “Xiaokang”, quienes de acuerdo al gobierno poseen un ingreso mínimo de 2,24 dólares en áreas rurales y 3,47 en áreas urbanas diarios. Sobre esta base a mediados de los 2000 había 500 millones de chinos de clase media.

⁷⁴ NBS online <http://www.stats.gov.cn/english/Statisticaldata/AnnualData/> [Consultado el 25/01/2018].

Como se dio a conocer, el crecimiento de la economía y el movimiento de personas han dado lugar a una expansión acelerada del transporte, tanto de mercancías como de pasajeros (siendo mayoritario por carretera y vuelos aéreos)⁷⁵. El fuerte crecimiento en el transporte por carretera se aprecia con claridad en la evolución del parque automotor, elevando la demanda de derivados de petróleo (Palazuelos y García, 2008).

De acuerdo al National Bureau of Statistics (NBS) de China, la posesión civil de vehículos a motor fue de 23 millones en 2003, 50 millones en 2008 y 145 millones en 2014⁷⁶. No obstante, de acuerdo a una declaración del ministro de Tránsito chino en 2014 la posesión de automóviles alcanzó los 154 millones, número que correspondía al 58,6% de todos los vehículos a motor de China. Recalca además que hubo una transición de las motocicletas a los automóviles en el modo de transporte en este país y que en promedio existían 31 autos privados por cada grupo familiar (Xinhua, 28/01/2015 y Xinhua, 26/01/2016).

A pesar del ascenso en el consumo en los últimos años, la demanda energética per cápita se mantiene relativamente baja, prácticamente en un 30% menos que en el promedio de los países OCDE⁷⁷. Por lo tanto, se vislumbra que seguirá aumentado el ratio de consumo per cápita al ritmo del desarrollo y expansión de las mejoras del nivel de vida en su masa poblacional. Desde una perspectiva crítica y refiriéndose al tipo de inserción de la República Popular en el comercio internacional, Rosen y Houser (2007: 26) afirman que “much of the energy China consumes is used to make products sold to the rest of the world, thus replacing energy demand in other countries”.

En cuanto a la evolución de la intensidad energética es importante mencionar que antes de las reformas económicas este indicador era bastante elevado debido a que se trataba de un sistema energético que funcionaba a base de los recursos abundantes dentro del territorio, esto es carbón y biomasa, con un alto grado de ineficiencia en su uso. Sin embargo, desde 1978 hasta el año 2000 la intensidad energética decayó a 0,5 dado que la estructura económica comenzó a estar menos centrada en las industrias pesadas (cemento, acero, hierro, etc.) las cuales son energías-intensivas. Además, la apertura económica permitió entonces la adquisición de tecnologías que mejorasen la eficiencia y redujeran los costos energéticos (Palazuelos y García, 2008; Rosen y Houser, 2007).

⁷⁵ El tránsito de pasajeros en 2003 fue de 1587 millones de personas mientras que en 2014 ascendió a 2209 millones. NBS online <http://www.stats.gov.cn/english/Statisticaldata/AnnualData/> [Consultado el 25/01/2018].

⁷⁶ Datos extraídos de NBS online <http://www.stats.gov.cn/english/Statisticaldata/AnnualData/> [Consultado el 25/01/2018].

⁷⁷ A modo de parámetro de comparación, en 2014 el uso de energía per cápita fue de 2,24 toe en China y en Estados Unidos de 6,9 (Banco Mundial online <https://data.worldbank.org> Consultado el 22/01/2018).

Sin embargo, la intensidad energética alcanzó un nuevo pico en el siglo XXI de 1,5 en 2003. Algunos autores (Rosen y Houser, 2007: 30) consideran que ello es producto de que se ha revertido el cambio estructural de la industria pesada por la liviana. De todas formas, las previsiones para este país vaticinan que el índice necesariamente decrecerá por el impacto de la modernización en los procesos productivos así como en la diversificación de la TPES. Más aún, los números comenzaron a variar y en 2014 el índice se mantuvo en 0,7 (NBS online⁷⁸).

Ahora bien, la relación demanda/producción de las fuentes predominantes en la TPES es importante ya que hace a la seguridad energética de China. Al igual que India, el país posee amplias reservas de carbón de buena calidad, que le han permitido autosustentarse, siendo que la generación del 80% de la demanda de energía eléctrica se realiza gracias a la combustión de carbón. En cambio, en un país que otrora exportaba remanentes de su producción de petróleo, desde mediados de los 90' la cantidad de sus reservas se ha estancado, impactando en la explotación de este recurso. En 2005 la cantidad producida e importada era prácticamente la misma, mientras que en 2014 las importaciones de petróleo duplicaron la producción. En tanto, la dependencia externa que en 2005 era de 53%, en 2014 aumentó a 70,5% (NBS online⁷⁹).

En definitiva, las transformaciones acontecidas han conducido a que, como se afirmó al inicio, China se haya convertido en el mayor importador de petróleo del mundo en 2014. En las páginas siguientes se exhibe el andamiaje industrial del rubro petrolífero del país, para conocer las mutaciones que ha transitado y los recursos que posee a fin de suplir el déficit que presenta.

2.3 Rol de las empresas petroleras estatales en la provisión de energía

Tal como se ha dado a conocer al inicio, Brasil, India y China se han convertido en grandes jugadores en el contexto energético global, no solamente porque ocupan los primeros puestos a nivel mundial en cuanto a consumo y producción de petróleo, sino también por el rol que sus empresas petroleras estatales han comenzado a ocupar en el escenario internacional.

Es importante tener presente que el mercado petrolero mundial siempre estuvo dominado por diferentes empresas. Inicialmente siete compañías privadas con sede en los

⁷⁸ <http://www.stats.gov.cn/english/Statisticaldata/AnnualData/> [Consultado el 25/01/2018].

⁷⁹ <http://www.stats.gov.cn/english/Statisticaldata/AnnualData/> [Consultado el 25/01/2018].

países desarrollados ejercieron su hegemonía sobre la industria petrolífera durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX, conocidas por la denominación las ‘Siete Hermanas’⁸⁰.

Si se tiene presente el ascenso de las potencias emergentes como grandes jugadores energéticos globales, la industria petrolífera atravesó por una transición durante la primera década del siglo XXI. El alza sostenida de los precios del petróleo hizo renacer el interés nacional por el control del aprovisionamiento en pos de la seguridad energética y a la sazón, mantener o incrementar los estándares de PBI, fortaleciendo a las empresas estatales. Las *Nacional Oil Companies (NOCs)* -tal como son identificadas- han desplazado de la escena a las sobrevivientes de las primigenias Siete Hermanas (también denominadas *International Oil Companies - IOCs*), las cuales quedaron reducidas a cuatro compañías privadas: British Petroleum, ExxonMobil, Royal Dutch Shell y Chevron.

Las *NOCs* han sido beneficiadas por el respaldo político y por el acceso preferencial a las reservas de petróleo y gas natural existentes en sus países de origen. Algunas de dichas *NOCs* han sido clasificadas como ‘las nuevas Siete Hermanas’, las cuales son oriundas de países en desarrollo y conducidas por sus respectivos gobiernos: Saudi Aramco (Arabia Saudita), Gazprom (Rusia), China National Petroleum Corporation (China), National Iranian Oil Company (Irán), PDVSA (Venezuela), Petrobras (Brasil) y Petronas (Malasia).

Los datos señalados marcan un cambio de gran magnitud en los últimos treinta años, cuando el 40% de la producción provenía de las naciones industrializadas, mayoritariamente controlada por los grupos energéticos occidentales privados (Hoyos, 12/03/2007). Este panorama comenzó a cambiar en la primera década del nuevo siglo ya que hacia finales del 2010 las *NOCs* concentraron el 88% de las reservas probadas de petróleo y el 52% de la producción mundial. En contraste, ‘las antiguas Siete Hermanas’ dominaron el 6% de las reservas y tenían una participación del 26% en la producción (IEA, 2011: 39 y World Energy Council, 2016: 18).

⁸⁰ Denominación acuñada por Enrico Mattei, fundador y presidente del Ente Nazionale Idrocarburi cuando a mediados del siglo XX necesitaba asegurar el aprovisionamiento de petróleo de Italia y su proceder fue frustrado por las concesiones controladas por las Siete Hermanas en Arabia Saudita e Irán (Hoyos, 11/03/2007). Se trataba de las siguientes empresas: *Standard Oil of New Jersey* -o Eastern States Standard Oil (ESSO/EXXON)-, *Standard Oil of New York*, posteriormente renombrada MOBIL- y *Standard Oil of California*, más tarde CHEVRON; *Gulf Oil* y *Texaco*. En Europa, se encontraba la *Royal Dutch/Shell Group* y la *Anglo-Persian Oil Company (APOC)*, que pasaría a denominarse *British Petroleum* en 1954. A partir de 1970, las sucesivas nacionalizaciones realizadas por los países productores de petróleo en detrimento de las grandes compañías petroleras anglosajonas, provocó una onda de fusiones y adquisiciones en la industria. En 1975, *Gulf Oil* decidió suspender sus actividades en los países en desarrollo para concentrarse en Estados Unidos y el Reino Unido. En 1984, *Standard Oil of California* cambió su nombre por *Chevron* y se fusionó a *Gulf Oil*. En 1999, *Exxon* y *Mobil* se unieron y en 2001, *Chevron* incorporó a *Texaco* (Paiva Benevides, 2011: 47-48).

Es dable señalar que si bien las empresas petroleras estatales indias no forman parte de “las nuevas Siete Hermanas”, su protagonismo según un informe de Forbes⁸¹ (Rapier, 30/03/2016) titulado “The 25 biggest oil and gas companies in the world” donde se destacan: PetroChina (China) en cuarto lugar, Petrobras (Brasil) en octavo lugar, CNOOC (China) en decimoquinto lugar, CPCC (China) en decimosexto y ONGP (India) en decimoséptimo lugar. Por lo tanto, es dable reconocer la influencia creciente que las estatales indias han conseguido en los flujos de explotación y producción de petróleo.

Por último, y a pesar que no forme parte del presente recorte temporal, interesa mencionar que las dos estatales latinoamericanas, PDVSA y Petrobras ‘han caído en desgracia’ debido a las crisis de gobernabilidad sucedidas con posterioridad a la muerte de Hugo Chávez en Venezuela y, como ya se ha explicado, en 2016 en Brasil⁸².

En las páginas sucesivas se detalla el andamiaje industrial dedicado a la exploración, explotación y producción de petróleo, más conocidos como sectores *upstream* y *downstream*⁸³, de las potencias emergentes. De esta forma, se vislumbra que a pesar de los esfuerzos encaminados a lograr la autosuficiencia, estas empresas debieron recurrir al comercio y/o a las inversiones en otros territorios como herramienta para satisfacer las necesidades domésticas.

2.3.1. Petrobras: Camino a una autosuficiencia de petróleo crudo “engañoso”

La industria petrolífera estatal brasileña incluye exclusivamente al desempeño de la empresa Petrobras. El desarrollo de sus actividades puede ser dividido en tres etapas: la primera, que se extiende desde su creación en 1953 hasta 1990; la segunda que abarca la década de los 90’ de acuerdo al período neoliberal atravesado, particularmente los cambios que se implementaron en 1997 y la tercera, desde 2003 hasta 2016, ya que durante el gobierno del PT se descubrieron las reservas offshore más importantes de la historia de Brasil, lo cual desencadenó la aplicación de una nueva política para Petrobras.

⁸¹ *Forbes* es una revista especializada en el mundo de los negocios y las finanzas de Estados Unidos, siendo una de las más reconocidas en el rubro. En la confección del ranking mencionado, se utilizó la cantidad de producción de petróleo y la estructura de capital de la compañía (valor de acciones, deudas, etc.).

⁸² Para el caso específico de Brasil, el escándalo de corrupción conocido como “Lava Jato” que refiere a un esquema de sobornos de grandes constructoras con Petrobras, impactó directamente en el valor de sus acciones generando que disminuyera en un 85%, desde su mayor registro en 2008 (O Globo, 19/01/2016).

⁸³ La industria del petróleo normalmente se divide en tres fases: *upstream*, *midstream* y *downstream*. El sector upstream incluye las actividades de exploración y producción, el sector midstream se encarga del transporte y el almacenamiento y finalmente el sector downstream abarca la refinería del petróleo crudo, el procesamiento y purificación del gas natural así como la venta, marketing y distribución de los derivados. Cabe aclarar que las operaciones medias generalmente se incluyen en la categoría final.

La creación de Petróleo Brasileiro S.A. (Petrobras) se produjo en el segundo gobierno de Getúlio Vargas (1951-1954) definido por Dutra Fonseca (2010: 21) como Desarrollismo Nacional. Dicho autor se adscribe a la corriente que identifica en este momento “a existência de um projeto de longo prazo cujo epicentro era a industrialização acelerada e a modernização do setor primário”⁸⁴. En ese sentido, la creación de Petrobras -junto a otras instituciones como el Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE⁸⁵) y Electrobras- se convirtió en símbolo de emancipación nacional. Más aún, el triunfo de Vargas en las elecciones nacionales de 1949 estuvo permeado por la campaña “O petróleo é nosso” (De Sousa y Pereira, 2013).

En octubre de 1953 el congreso aprobó la creación de una empresa cien por ciento estatal con la sanción de la ley 2004. Desde entonces, Petrobras ejerció el monopolio de la industria petrolífera en el país en las actividades de investigación, exploración, extracción, refino, transporte y distribución de petróleo y sus derivados⁸⁶ (Neiva Santos, 2009). El Consejo Nacional del Petróleo (CNP), creado en 1938, había ejercido todas las anteriores actividades que en 1953 se traspasaron a Petrobras, por lo que pasó a actuar como órgano fiscalizador del gobierno, en relación a las actividades de la estatal y de otras empresas privadas que actuaban principalmente en el área de refinería (Freire, 2013: 3).

En ese momento, el consumo de petróleo del país era de 130 mil b/d y Brasil dependía de la importación de crudo y derivados (Freire, 2013: 4). Es por ello que la creación de una empresa estatal monopólica respondía a la necesidad de construir un sistema capaz de garantizar la autosuficiencia en la producción de petróleo y gas.

Es interesante destacar algunos aspectos relevantes pensados para Petrobras desde el inicio en comparación con otras empresas estatales de petróleo de América Latina, tales como YPF (argentina, fundada en 1926) o Pemex (mexicana, creada en 1948). Primero, su estructura como sociedad anónima, con acciones negociadas en bolsa de valores. Segundo, la posibilidad de ejercer sus actividades en el exterior, es decir, su internacionalización. Tercero, una preocupación por la formación y perfeccionamiento de su personal a través del *centro de pesquisa e desenvolvimento da Petrobras* (Cenpes). Y, cuarto, un acervo de reservas de petróleo (Freire, 2013).

⁸⁴ Dutra Fonseca aclara que también se pueden distinguir tres corrientes más que definen al segundo gobierno de Vargas como 1) populista, con sus más variados matices 2) aquella que da a conocer Skidmore que entiende que se dividió en dos fases, una ortodoxa y el giro nacionalista, cargado de cierta ambivalencia y 3) conservador y ortodoxo, a la que se adscriben Lessa y Fiori (Dutra Fonseca, 2009: 20-21).

⁸⁵ Luego pasó a nombrarse Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social.

⁸⁶ Como se verá a continuación, la ley de 1953 no cubría el monopolio de la importación y exportación de derivados, que se incorporó con posterioridad (De Sousa y Pereira, 2013: 42).

Durante sus primeros diez años la compañía condujo una intensa actividad en el **sector upstream** a través de programas de exploración en la cuenca amazónica y cuenca costera, que dieron como resultado que las reservas ascendieran de 51 millones de barriles de petróleo a 674 millones. No obstante esta cifra, al comienzo de la década de 1960 el director del departamento de exploración dio a conocer en un informe su pesimismo por la ausencia de descubrimientos de campos gigantes en las cuencas investigadas (Freire, 2013: 8-9).

En 1974 se produjo el descubrimiento de Garoupa, en la cuenca de Campos emplazada en la costa norte del estado de Río de Janeiro, lo cual provocó un enorme impulso a las actividades de exploración de Petrobras. No obstante, los análisis económicos eran poco esperanzadores con apenas 80 millones de barriles recuperables. Cabe mencionar que en ese momento Brasil consumía un millón de barriles diarios y que no poseía el *know-how* necesario para desarrollar los campos descubiertos. Por lo tanto, un año después Ernesto Geisel tomó la decisión de generar un proceso de apertura regulada a las compañías extranjeras exclusivamente para las áreas de exploración y producción. Esta medida tuvo una duración limitada de nueve años y se concentró en dicha cuenca siendo relativamente exitosa⁸⁷ (Freire, 2013).

A partir de mediados de los 80' Petrobras llevó a cabo nuevos descubrimientos en varios reservorios de aguas ultra-profundas (que iban desde los 400 a los 2600 metros de profundidad) y también en el Amazonas. En 1984 Petrobras alcanzó la marca histórica de producción de 500 mil b/d, con un 55% proveniente de la cuenca de Campos. La producción *offshore* en la cuenca de Campos ha sido la mayor contribución de petróleo pesado⁸⁸ en el perfil de la producción local.

Es importante considerar que tales descubrimientos generaron una nueva demanda para la industria proveedora de bienes y servicios, que creció en volumen y tecnología durante las décadas siguientes en dirección a una vocación de producción *offshore* en aguas cada vez más profundas. A modo de ilustración, en 1985 fue creado el Programa de Capacitación en Aguas Profundas (Procap 1000) y en 1992 el Procap 2000, con la meta de posibilitar la producción de petróleo en profundidades superiores a 1000 y 2000 metros respectivamente. En ese mismo año, Petrobras ganó el premio de la Conferencia de Tecnología Offshore y

⁸⁷ Este régimen se extingue en 1988 con la sanción de la nueva constitución brasileña, que vuelve a otorgar el monopolio del petróleo a Petrobras.

⁸⁸ Los tipos de petróleo están diferenciados de acuerdo a su composición por su nivel de pureza. Entre más liviano/ligero, se puede aprovechar mejor la extracción de líquidos como las gasolinas. Los petróleos pesados y ultrapesados (*heavy oil* y *extra heavy oil*), son hidrocarburos caracterizados por alta viscosidad, alta densidad y altas concentraciones de nitrógeno, oxígeno, azufre y metales pesados. De estas características resultan elevados costos de extracción, transporte y refinamiento en comparación al petróleo convencional (Carrillo Barandiarán, 2011: 27).

consagrándose como líder mundial en la capacitación en aguas profundas (Fernández y Fernández, 2013: 107 y 115).

En cuanto al desarrollo del **sector *downstream***, a mediados de los años 60' la empresa dio curso a un amplio programa de construcción de nuevas refinerías, extendiéndose hasta fines de los 70'. Cabe aclarar que como la mayor parte del consumo del país era suplida por la importación de petróleo ligero o liviano, las refinerías fueron proyectadas para procesar ese tipo de petróleo. En 1962, durante el gobierno de João Goulart, se tomó la decisión de extender el monopolio de Petrobras a las actividades de importación y exportación de derivados por decreto presidencial (Freire, 2013: 11).

Interesa dar a conocer que desde 1970, la empresa comenzó a desplegar su actuación en el exterior en las áreas de exploración y producción. Es decir, se concretaron las primeras **actividades de internacionalización** basadas en la preocupación que suponía una importación creciente (superando los 2 mil seiscientos millones de dólares). Asimismo, se debe considerar que en el contexto de esa década el sistema internacional sufrió las consecuencias de los dos shocks petroleros en 1973 y en 1979, sumergiendo en crisis a países como Brasil que por aquellos años contaba con una producción local que apenas atendía un 15% de la demanda del país. Tal es así que Petrobras estableció una subsidiaria en 1978: Petrobras Internacional S. A. (conocida como Braspetro), que pasó a formalizar algunos contratos en Angola, Colombia, Egipto, Argelia, Irak, Libia e Irán. En 1980 incrementó su actuación en el exterior, esta vez en el Golfo de México y en el Mar del Norte, debido a que tuvo que retirarse de los países de Medio Oriente por la creciente inestabilidad que presentaban⁸⁹ (Freire, 2013).

En pleno auge del neoliberalismo de los 90', el gobierno de Fernando Henrique Cardoso aplicó la **'flexibilización' del monopolio del petróleo** iniciándose la segunda etapa de actuación de Petrobras. En 1995 fue enviada al Congreso una serie de propuestas de enmienda constitucional vistas como necesarias para la transformación económica, incluida la antedicha que buscaba ampliar la competencia, permitiendo la actuación de empresas privadas (nacionales y extranjeras) en la exploración, importación y refinería. En tanto, no se pretendía una privatización de la compañía estatal (De Sousa y Pereira, 2013: 50).

La apertura del sector se logró a través de la enmienda constitucional N° 9/1995 y la Ley 9478/1997, referida como la *'Lei do Petróleo'*. A través de este nuevo andamiaje jurídico, se creó el Consejo Nacional de Política Energética (CNPE), un órgano vinculado a la

⁸⁹ La principal causa fue la guerra de Irak-Irán iniciada en 1980 y que tuvo una duración de ocho años.

Presidencia y presidido por el ministro de Minas e Energía, responsable de la formulación de políticas para el área de petróleo y gas. También se estableció la Agencia Nacional del Petróleo (ANP)⁹⁰ como institución responsable de la implementación de dichas políticas y la regulación, contratación y fiscalización de toda la cadena productiva de la industria petrolífera (Zylbersztajn y Agel, 2013: 57-58). En 1998 el gobierno decidió vender las acciones ordinarias de Petrobras que excedían el control de la Unión, el cual era de 50% más una acción. Luego de la reforma, la revista *Fortune* clasificó a Petrobras como la 22ª compañía de petróleo más importante, teniendo presente que en ese momento las empresas rusas, chinas o indias no figuraban en el ranking (Freire, 2013: 31 y 33).

La principal medida aplicada en la flexibilización del sector fue la apertura a la inversión privada, a través de **rondas de licitación** de bloques para la concesión de actividades de exploración y producción. Es decir, se creó un sistema que posibilitó la atracción de capital privado nacional o extranjero para el financiamiento de grandes proyectos que anteriormente se encontraban bajo control del gobierno (Neiva Santos, 2009) bajo el régimen jurídico de concesión. Sin embargo, se aseguraron los sectores en donde Petrobras ya había realizado inversiones en exploración, estaba en proceso de desarrollo o de producción.

Se llevaron a cabo diez rondas de licitación desde 1999 hasta 2008, por tanto, el proceso continuó durante el primer gobierno de Lula Da Silva. Es interesante destacar que a partir de la primera ronda licitatoria fue introducida la exigencia de porcentuales mínimos de participación de la industria nacional. Es decir, se aseguraba que hubiera un mínimo de contenido local en bienes y servicios necesarios para las actividades desarrolladas⁹¹. Dicha medida trajo excelentes resultados, generando desarrollo tecnológico e innovación en la propia industria brasilera así como creación de puestos de trabajo (Zylbersztajn y Agel, 2013: 67-68). Al respecto, en 2003 el gobierno de Da Silva sancionó por decreto el Programa de Movilización de la Industria Nacional de Petróleo y Gas Natural (Prominp)⁹².

En el sector *upstream*, y de acuerdo al régimen de concesión, la propiedad del petróleo extraído durante el contrato (de 20 a 30 años) era exclusiva del concesionario a cambio de una compensación financiera. Dicha compensación se componía de cuatro partes: bono de firma⁹³, royalties, participación especial y pago por la ocupación o retención del área. En lo relativo al

⁹⁰ Posteriormente renombrada Agencia Nacional de Petróleo, Gas Natural y Biocombustibles.

⁹¹ Este porcentaje ascendió anualmente de 25% en las etapas de exploración y producción en la primera ronda licitatoria hasta alcanzar un 80% en 2008 (ANP en Zylbersztajn y Agel, 2013).

⁹² Información extraída de http://www.prominp.com.br/prominp/pt_br/conteudo/sobre-o-prominp.htm [Consultado el 17-10-2018].

⁹³ Las diez rondas licitatorias permitieron una recaudación total que ascendió de 58 millones de dólares en 1997 a 7 mil 985 millones en 2011 (contabilizados en dólares corrientes).

sector *downstream*, la medida más importante fue la desregulación de los precios del mercado de derivados de petróleo y gas natural a través de la eliminación de subsidios y la reducción de barreras de entrada. Éste era un paso fundamental para garantizar la atracción de la inversión (Pires y Schechtman, 2013: 83; 85 y 86).

Como contrapartida a la pérdida del monopolio de la empresa al interior de Brasil, se intensificó el proceso de internacionalización principalmente en los países vecinos como Bolivia, Argentina, Colombia y Venezuela. A ello, también ayudó la estrategia geopolítica de los últimos dos gobiernos de elevar la influencia del país en Sudamérica. De acuerdo a varios autores (Zylbersztajn y Agel, 2013; Pires y Schechtman, 2013) el mayor éxito de la aplicación de la *Lei do Petróleo* de 1997 fue que el país logró la autosuficiencia ya que la producción del hidrocarburo pasó de mil millones b/d en 1999 a 2 mil millones de b/d en 2012, elevándose un 150%. A su vez, las reservas probadas de petróleo crecieron en promedio 5,5% anual, contabilizando 14 mil 200 millones en 2010.

La tercera etapa se inició en 2003 con la llegada de Lula Da Silva al poder. Como se mencionó anteriormente, durante su primer gobierno se continuó aplicando el régimen de licitación aunque comenzaron a ser introducidos nuevos componentes como las licencias ambientales y la entrada en vigor de rígidas exigencias de contenido local en la exploración y producción, variando entre 30% y 70% dependiendo de la localización del bloque. La consecuencia directa fue que las grandes multinacionales petroleras disminuyeron su participación en las rondas siguientes o lo hicieron en asociación con Petrobras (Pires y Schechtman, 2013: 91-92).

Ahora bien, el anuncio del descubrimiento del Campo de Tupi el 8 de noviembre de 2007, conocido desde entonces como “**pre-sal**”⁹⁴, fue el hecho que condujo al gobierno de Lula Da Silva al cambio de modelo. Dicho campo tiene un volumen estimado de entre 8 mil millones y 100 mil millones de barriles de petróleo, los cuales equivalen al 66% de las reservas probadas de Brasil. El volumen de reservas anunciado colocó al país entre los doce mayores poseedores de petróleo del mundo y generó la elevación de las acciones de Petrobras en un 14%, incrementado su valor de mercado a 221 mil millones de dólares (Oliveira y Goldbaum, 2013: 222-223 y 225).

⁹⁴ El término “presal” se refiere a un conjunto de rocas ubicadas en las porciones marinas de gran parte de la costa brasileña, con potencial para la generación y acumulación de petróleo. Se consideró apropiado denominarlo “presal” porque se extiende por debajo de una extensa capa de sal. La profundidad total de estas rocas, esto es, la distancia entre la superficie del mar y los reservorios de petróleo por debajo de la capa de sal, puede llegar a más de 7 mil metros. Los mayores descubrimientos de petróleo fueron realizados recientemente por Petrobras en la capa presal ubicada entre los estados de Santa Catarina y Espírito Santo (Información extraída de Petrobras <http://www.petrobras.com>. Consultada el 06/05/2013).

En palabras del entonces presidente, el pre-sal era “un billete premiado”. Por tanto, continuar con las rondas de licitaciones para su exploración sería equivalente a entregar esa riqueza a las empresas internacionales oportunistas ya que “que el objetivo era la exportación futura de derivados y no de petróleo bruto” (O Globo, 28/08/2008). En ese momento se estaba llevando a cabo la 9na ronda de licitación y los 41 campos circundantes a Tupi fueron retirados y otorgados a Petrobras. Las rondas fueron suspendidas después de realizada la 10ma en 2008.

De acuerdo a Vellozo Lucas (2013: 139) uno de los motivos del cambio de rumbo fue que el PT y los sindicatos se habían opuesto a la Ley del Petróleo en el momento de su sanción. Ella fue vista como un signo del neoliberalismo y que, como se dio a conocer anteriormente, en el segundo mandato de Lula (2007-2010) se quiso marcar una gestión totalmente diferente a la del gobierno de FHC. La “contrarreforma”, entonces, se trató de la suspensión de las rondas de licitación hasta 2013 y de la introducción del régimen de los contratos de partición de producción (CPP) (o régimen de partición)⁹⁵ en lugar de los contratos de concesión. En definitiva, un mayor intervencionismo estatal.

El nuevo modelo fue instituido recién en el año 2010 con la promulgación de tres leyes que juntas conformaron el marco regulatorio para la explotación del pre-sal por parte de Petrobras. Además de la introducción del régimen de partición antedicho, también se creó la Pré-Sal Petróleo S.A. (PPSA). A partir de allí, las empresas contratadas actuaron obligatoriamente en consorcio con Petrobras (Oliveira y Goldbaum, 2013: 226-227).

Vale aclarar que desde 2010 conviven los dos modelos en la industria petrolífera brasileña, el de concesión y el de partición. No obstante, el nuevo régimen generó mayor inseguridad jurídica, lo cual no sólo provocó una pérdida del valor de las acciones de Petrobras sino que gran parte de las multinacionales petroleras abandonaron sus inversiones en el país (como Shell, Repsol o Anadarko, entre otras). Por el contrario, el régimen de partición atrae a *NOCs* como las chinas, por su interés en acceder a reservas de petróleo y gas natural en el exterior y por su capacidad financiera para sustentar la modalidad de inversión

⁹⁵ El régimen de partición se aplica exclusivamente al área del pre-sal. El CNPE decide si contrata a Petrobras o realiza rondas licitatorias. En caso que se realicen rondas de licitación, el CNPE consulta en primer lugar a Petrobras si desea ser operadora de los bloques a ser contratados. Si Petrobras declina su derecho preferencial de ser operadora, la empresa que adjudicó el bloque decide quién ocupará ese puesto. En ambos casos, Petrobras siempre integra el consorcio y su participación no debe ser menor al 30%. Asimismo, las licitaciones son ganadas por los consorcios que ofrecen el mayor porcentaje de lucro para la Unión. Bajo este régimen el valor de los costos de exploración son descontados del valor total proyectado de recuperación y el excedente de petróleo es dividido entre la Unión y el consorcio. Información extraída de la Agencia Nacional de Petróleo de Brasil <http://rodadas.anp.gov.br/pt/entenda-as-rodadas/os-regimes-de-concessao-e-de-partilha> [Consultado el 19-06-2018].

requerida. Las compras de activos en el sector *upstream* de las estatales chinas fue de 15 mil millones de dólares desde 2010 a 2013 (Pires et al, 2013: 325-326).

A modo de terminar de demostrar el panorama actual de la industria del petróleo en Brasil, se deben destacar tres cuestiones. En primer lugar, que durante el gobierno del PT la mayor inversión de Petrobras fue en el sector de exploración y producción, pasando de un 7% a un 10%, y en el abastecimiento (refinería), el cual aumentó de 1,9% a 16,1%. Sin embargo, se registraron incumplimientos en la obras de refinería comenzadas y en las metas de producción de petróleo de la estatal entre 2003-2011 (Siqueira, 2013: 249).

En segundo lugar, desde 2003 se pudo observar por parte del gobierno un uso oportunista de la política de precios adoptada por Petrobras. Esto se explica porque la elevada concentración del mercado en Petrobras permitió que la empresa y el gobierno (su mayor accionista) fijaran los precios domésticos de los derivados. En tanto, lo que sucedió fue un desfase entre el elevado precio internacional del petróleo y los precios internos, los cuales fueron congelados. El resultado fue un gran perjuicio para las cuentas de la compañía que importó derivados caros y vendió sus propios productos baratos en el mercado interno. En tercer lugar, Petrobras utilizó parte del lucro conseguido en el sector *upstream* para financiar las actividades del *downstream*, incluso para compensar los perjuicios de la política de precios antedicha. En efecto, el desvío de recursos implicó subinversión y, por tanto, el subdesarrollo de la explotación de las reservas del país (De Vitto y Hochstetler, 2013).

Es importante señalar que en Brasil se registraron dos períodos de alta inversión en el sector *upstream*, que coinciden con momentos de precios internacionales altos: las décadas de 1970 y de los 2000. En la actualidad, con precios internacionales bajos y ante el desincentivo que generó el régimen aplicado en 2010 a las *IOC*, el país deberá competir en un ambiente de escasez de capital⁹⁶ y donde otras fronteras de producción se están abriendo, como en el continente africano (Garman y Johnson, 2013).

Del análisis anterior se puede observar que a pesar de los cambios de gobierno y de las distintas perspectivas económicas adoptadas (ya sean nacionalistas o pro-mercado), la industria petrolera nacional de Brasil apostó muy poco al desarrollo del sector de refino. Más aún, el descubrimiento de yacimientos en aguas profundas en la década de 1970 focalizó la atención en el sector de explotación y producción, un objetivo que también fue vislumbrado en la Ley del Petróleo de 1997, con el propósito de aumentar la producción de crudo del país. El descubrimiento del pre-sal en 2008 fue la piedra de toque que acentuó esa orientación.

⁹⁶ Según De Vitto y Hochstetler (2013: 294), Brasil necesita a razón de 30 mil millones de dólares anuales para poder explotar las reservas del pre-sal (a precios de 2011).

Consecuentemente, Brasil extraía petróleo pesado que tenía como destino la venta exterior para importar petróleo ligero para procesar en sus refinerías o directamente los derivados necesarios, ocasionando un gran desequilibrio económico-financiero (Freire, 2013: 11). En otras palabras, la autosuficiencia que promulgaba el Ministerio de Minas y Energía era engañosa. Si bien en cantidades nominales Brasil exportó mayor cantidad de barriles de los que importó; bajo el análisis del deterioro de los términos del intercambio de Raúl Prebisch, el crudo tiene un valor menor que los productos de petróleo.

Aquí es donde aparece el rol de los países africanos productores de petróleo. Principalmente Angola y Nigeria abastecieron a Brasil del petróleo ligero y de los derivados que necesitaba. En este marco, el capítulo siguiente abordará la política africana aplicada durante el período bajo análisis y la relevancia dada a los vínculos con los países de África Subsahariana mencionados.

2.3.2 India. El desarrollo de la industria petrolera nacional

Desde la independencia de India, el abastecimiento de energía estuvo dividido en diferentes ministerios: el ministerio de Carbón, el ministerio de Petróleo y Gas Natural, el ministerio de Fuentes de Energía⁹⁷ y el departamento de Energía Atómica⁹⁸. Cada uno de ellos, se encargó de dirigir y administrar lo que era de su competencia, prescindiendo de una política energética única que diera respuestas a las necesidades del país concibiéndolo como un todo.

La política petrolera de India reflejó (y aún lo sigue haciendo) una tendencia centralizadora en términos de toma de decisiones. Para el gobierno, el petróleo y el gas son recursos estatales. El petróleo ha sido percibido como un recurso estratégico desde 1956, cuando el Primer Ministro Jawaharlal Nehru dijo al Lok Sabha⁹⁹ que “un país que no produce su propio petróleo está en una situación de debilidad”. Por consiguiente, la independencia externa y la adquisición de capacidad de producción nacional fueron los objetivos

⁹⁷ En 1992, pasó a denominarse ministerio de Energía y está encargado de la planificación y administración de la producción de energía hidroeléctrica y termoeléctrica (Ministerio de Energía Eléctrica <http://powermin.nic.in> Consultado el 18/02/2013).

⁹⁸ Cabe aclarar que además de los ministerios mencionados, en 1981 se creó la comisión para las Fuentes de Energía Adicionales como respuesta a los shocks petroleros de 1970. En 1995, dicha comisión pasó a tener rango ministerial al convertirse en el ministerio de Fuentes de Energía No-Convencionales. En 2006, fue renombrado a ministerio de Energía Nueva y Renovable (Ministerio de Energía Nueva y Renovable <http://mnre.gov.in> Consultado el 18/02/2013).

⁹⁹ Lok Sabha es la cámara baja del Parlamento de India. Sus miembros son representantes directos del pueblo, habiendo sido elegidos mediante el voto de sus electores.

gubernamentales que dirigieron la política energética desde el inicio (Noronha y Srivastava, 2012). Por esta razón, hasta entrado los 90' la propiedad del sector energético perteneció íntegramente al Estado.

Cuando se comenzó a dar forma a la estructura gubernamental de la India independiente, el ministerio de Petróleo y Gas Natural obtuvo competencia dentro de la Constitución de 1949. Este ministerio estaba encargado de controlar toda la cadena de la industria petrolera: exploración y producción de petróleo crudo y gas natural; refinería, distribución, marketing de derivados y gas natural y exportación e importación de crudo y productos de petróleo.

En el período pos-independentista, el gobierno comprendió la importancia del petróleo y el gas para el rápido desarrollo industrial y su rol estratégico en materia de defensa. Hasta 1955, las compañías petroleras multinacionales tenían en sus manos la exploración de los hidrocarburos de India pero el gobierno de Nehru comenzó a tomar una serie de decisiones para reducir la dependencia de estas compañías extranjeras.

En 1956, el poder ejecutivo estableció la Comisión de Petróleo y Gas Natural con fines exploratorios con ayuda del gobierno soviético. Este hecho motivó el descubrimiento de los yacimientos en Bombay costas afuera y trajo como consecuencia el nacimiento de **Oil and Natural Gas Corporation (ONGC)** como el productor estatal de petróleo y gas (Indicus Analytics, 2009: 12).

En la actualidad, ONGC se ha convertido en una compañía petrolera y gasífera multinacional de la cual el Estado indio posee el 79% de la propiedad. La compañía produce alrededor del 77% del petróleo crudo en India (equivalente al 30% del total de la demanda del país) y el 81% del gas natural. En 1965 se estableció **ONGC Videsh Limited (OVL)** como su subsidiaria internacional.

Años más tarde, en 1959 se creó **Oil India Private Limited (OIL)** para expandir y desarrollar los descubrimientos de yacimientos petrolíferos de Naharkatiya y Moran, al noroeste de India. En 1961, se convirtió en una empresa conjunta entre el gobierno indio y Burmah Oil Company Limited, de capitales británicos, pero veinte años después OIL pasó a ser enteramente de capitales estatales indios. Dicha empresa se encuentra actualmente bajo el control administrativo del ministerio de Petróleo y Gas Natural y desarrolla actividades de

exploración, desarrollo y producción de petróleo crudo y gas natural y producción y transporte de gas licuado de petróleo (GLP)¹⁰⁰.

En el mismo año de creación de OIL, fue establecida **Indian Oil Corporation (IOC)** como una entidad de refinería y marketing del petróleo. Empero, entre 1974 y 1976 el gobierno de Indira Gandhi decidió la nacionalización de dos compañías dedicadas también a actividades de refinería: la primera, **Hindustan Petroleum Corporation Limited (HPCL)**, era propiedad de ESSO y hasta pasar a control estatal en 1974, se conocía con el nombre de ESSO Standard Refining Company of India Limited¹⁰¹. En cuanto a **Bharat Petroleum Corporation Limited (BPCL)** sus inicios se remontan a 1928 con la fusión de la mencionada Burmah Oil Company y la organización Asiatic Petroleum¹⁰² compañías que, hasta ese momento, desplegaban el total de las actividades de la industria petrolera en territorio indio. Aquella fusión dio nacimiento a Burmah-Shell Oil que se desempeñó hasta 1976, cuando el gobierno resolvió su nacionalización. Es preciso mencionar que Bharat Petroleum Corporation Limited fue la primera refinería que procesó crudo autóctono proveniente de los yacimientos de Bombay¹⁰³.

A principios de los 90', el gobierno de Narasimha Rao diagnosticó que el estancamiento de la producción petrolera tenía como causa principal el bajo índice de recuperación que poseían los yacimientos indios: tan sólo un 30% -muy por debajo del promedio mundial que superaba el 60%¹⁰⁴. De esta manera, y en sintonía con las reformas neoliberales ya explicadas, se comenzó a incentivar la apertura de la industria petrolera a las compañías extranjeras para aprovechar el acceso a las mejoras tecnológicas y así acrecentar la tasa de recuperación.

Hasta 1986, India había podido lograr la autosuficiencia en lo que hace al crudo, pero desde 1990 las importaciones aumentaron paulatinamente, alcanzando el 83% de dependencia externa en 2014. Más aún, las importaciones de petróleo crudo representaron 133.300 millones de dólares corrientes en la balanza comercial del país en el período 2013-2014 y correspondieron al 36,5% de las importaciones brutas totales (Ministry of Petroleum & Natural Gas, Government of India, 2015: 87). Esta dificultad continuaría ya que se estimó que la dependencia del recurso energético será de un 90% para el año 2030 teniendo en cuenta la

¹⁰⁰ Oil India <http://www.oil-india.com/> y Ministerio de Petróleo y Gas Natural www.petroleum.nic.in [Consultadas el 04/02/2013].

¹⁰¹ Hindustan Petroleum Corporation Limited <http://www.hindustanpetroleum.com> [Consultado el 24/05/2013].

¹⁰² Asiatic Petroleum estaba formada por la unión de Royal Dutch y Shell.

¹⁰³ Bharat Petroleum Corporation Limited <http://www.bharatpetroleum.com> [Consultado el 24/05/2013].

¹⁰⁴ Global CCS Institute <http://www.globalccsinstitute.com/institute> [Consultado el 07/05/2013].

creciente demanda del hidrocarburo y las bajas expectativas de lograr incrementar la producción interna (IEA, 2015; Planning Commission, 2013).

Tal como se adelantó en el párrafo anterior, cabe dar a conocer que las importaciones de petróleo en permanente ascenso comenzaron a impactar desde los años 90' de forma directa en la balanza de pago del país. Según afirma Pant (2008), en 1991 la “factura del petróleo” fue uno de los determinantes principales para acelerar el curso en dirección a las reformas de mercado.

Al respecto, es de destacar que en épocas de estabilidad de precios, el aumento de la “factura del petróleo” crea problemas debido a la limitada capacidad de pago, pero un país que mantiene una sólida cuenta comercial en su balanza de pagos puede hacer frente con menor dificultad a un creciente presupuesto en energía. En este sentido, un aumento extraordinario en el precio internacional del petróleo induce un efecto cascada en los precios domésticos que perjudica política y socialmente a aquellos países que no implementan un régimen administrado de precios (Pant, 2008: 51). De acuerdo a los datos brindados por la IEA (2008: 92), un aumento de diez dólares por barril de crudo trae aparejado una pérdida de 1% en el PBI y un 2,6% de inflación. Por ello, el hecho de conseguir petróleo a precios asequibles es de gran importancia para un importador neto como India que posee todavía ingresos per cápita bajos.

Mientras en India el mecanismo de regulación de los precios de petróleo tiene en teoría como punto de referencia los precios internacionales, el gobierno ha implementado subsidios a los precios domésticos de los derivados (gasolina, diésel, kerosene, gas licuado de petróleo, etc.) desde 1977. Este control de precios cuesta al gobierno indio más de 20 mil millones de dólares por año. Tradicionalmente, los derivados han sido monitoreados por el gobierno central para prevenir una escalada de precios pero a través de la presión que ejerce la OMC, Nueva Delhi ha tomado medidas encaminadas a la desregulación de precios, comenzando por la gasolina en 2010¹⁰⁵.

En función de las consideraciones mencionadas, cabe destacar que la producción interna de petróleo llegó a su techo en 1995 y desde entonces, entró en una meseta sin poder recuperarse frente a una demanda interna en constante aumento. A partir de ese año y hasta 2014, la producción de petróleo se ha mantenido en los 600/700 barriles diarios mientras que el consumo en 1995 ya era de 1.500 barriles diarios. Es decir, el consumo casi duplicaba la

¹⁰⁵ IEA, India <http://www.eia.gov/emew/cabs/india/full.html> [Consultado el 07/05/2013].

producción. En el año 2003 fue de 2.426 barriles por día hasta llegar al año 2013 con un consumo diario de 3.660 barriles de petróleo¹⁰⁶.

Frente a toda la compleja situación energética interna relatada, el gobierno se vio en la necesidad de iniciar una reestructuración del sector petrolero mediante algunas reformas en la estructura y en la administración político-gubernamental. En este sentido, en 1993 se creó la Dirección General de Hidrocarburos (DGH), bajo autoridad del ministerio de Petróleo y Gas Natural. Esta agencia se instauró con el objeto de supervisar los programas petroleros de exploración, desarrollar planes para las empresas petroleras estatales y las compañías privadas¹⁰⁷.

A su vez, a partir del año 1995 el ministerio comenzó a auspiciar las conferencias bianuales *PetroTech*. Primeramente, con el objeto de abrir el sector a la inversión extranjera para hacerse con *know-how* tecnológico y mejorar el desempeño productivo y luego, con objetivos más ambiciosos, que propiciaron las inversiones indias en países productores de hidrocarburos¹⁰⁸.

Hacia fines de los años 90', el gobierno reconoció el déficit en el balance energético y en 1997 se aprobó la Nueva Política de Exploración y Licencias (NELP, por sus siglas en inglés), aunque fue durante la administración de Atal Vajpayee (1998-2004) que dicha política se volvió efectiva, el 25 de febrero de 1999. A la sazón del nuevo régimen neoliberal, la NELP abrió las puertas a la inversión del sector privado tanto extranjero como nacional con el objetivo de aumentar los niveles de producción interna. Desde el lanzamiento de la NELP, se sucedieron nueve rondas de otorgamiento de licencias hasta el año 2012, momento en que se ofrecieron alrededor de 255 bloques de exploración (Ministry of Petroleum & Natural Gas, Government of India, 2015).

No obstante, durante los primeros años de implementación de la NELP, los contratos de exploración fueron otorgados exclusivamente a empresas indias. En efecto, en 1999 no se recibieron ofertas de compañías extranjeras debido a que vacilaban en ceder sus derechos de exploración al gobierno indio¹⁰⁹. Las grandes multinacionales (herederas de las “Siete Hermanas”) han tenido un nivel de participación menor durante las distintas rondas,

¹⁰⁶ Información extraída de US EIA <https://www.eia.gov/> [Consultado el 21/02/2018].

¹⁰⁷ Dirección General de Hidrocarburos de India <http://www.dghindia.org/> [Consultado el 04/02/2013].

¹⁰⁸ Desde 1995 a 2010, se han realizado diez conferencias PetroTech, que han reunido a expertos nacionales e internacionales de la industria del petróleo y el gas con el objeto de intercambiar visiones y compartir conocimiento y experiencias. El evento apunta a lograr avances en toda la cadena que comprende el sector, desde la exploración pasando por la producción y el transporte hasta la investigación y el desarrollo y el cuidado del medio ambiente. Petrotech http://petrotech.in/conference/about_the_event.htm [Consultado el 19/02/2013].

¹⁰⁹ Dirección General de Hidrocarburos de India <http://www.dghindia.org/EandPGovernanceInIndia.aspx> [Consultado el 10/01/13].

demostrando que el gobierno de India ha fracasado en atraer al sector privado extranjero¹¹⁰ debido a sus débiles antecedentes en descubrimientos petroleros comerciales y a los inconvenientes que genera la burocracia interna. Razón por la cual, las compañías petroleras nacionales han dominado las rondas de negociación. En otras palabras, si bien se llevaron a cabo acciones dirigidas a abrir el juego al capital privado internacional, en la práctica perduran varias restricciones para que las grandes compañías multinacionales consideren rentable involucrarse en el sector petrolero del país.

Si bien no forma parte del recorte temporal de esta investigación, es importante mencionar que en el año 2016, y ante el cambio de gobierno ocurrido en India en las elecciones de 2014, se lanzó una nueva política para revitalizar el sector *upstream* y sacarlo del estancamiento. De esta forma, la administración de Narendra Modi reformuló la NELP en HELP (Política de Exploración y Licencias de Hidrocarburos, por sus siglas en inglés). Ahora la HELP provee un sistema de licencias uniforme que cubre todos los tipos de hidrocarburos convencionales y no convencionales permitiendo la exploración de recursos superpuestos en un mismo bloque, sin la preocupación de incurrir en obligaciones contractuales no contempladas. Asimismo, aplica una política de superficie abierta, otorgando mayor flexibilidad a las compañías para identificar las áreas de interés durante el período que dure la licencia. Finalmente, el acuerdo contractual bajo la HELP es diferente al aplicado bajo la NELP, ya que se basa en un contrato de reparto de ingresos (*Revenue Sharing Contract*). En esta figura jurídica, la compañía carga con todos los riesgos de exploración y los costos de producción y desarrollo a cambio de un reparto de ingresos que es estipulado previamente con el gobierno. Durante la NELP se utilizó la figura jurídica de contrato de reparto de producción (*Production Sharing Contract*), por la cual las ganancias se comparten entre el gobierno y la compañía luego de la recuperación de los gastos, generando dilaciones y disputas entre las partes involucradas. Por último, la HELP permite a las compañías vender su producción a precios de mercado en la propia economía del país (Sen, 2016).

Por otra parte, y a pesar de las dificultades que India ha enfrentado en el sector *upstream* en los últimos años, en lo que respecta al *dowstream* ha desarrollado una capacidad de destilería y producción de derivados de petróleo que lidera el mercado energético mundial. Tal es así que en el año 2001 este país se convirtió en un exportador neto de derivados de petróleo. Con ello, la economía india encontró la forma de financiar, en parte, la carga que

¹¹⁰ “Foreign Direct Investment (FDI) inflows into the sector from April 2000 until July 2012 were only \$5.14 billion, shows latest data from the Department of Industrial Policy and Promotion. This is just three per cent of the total FDI inflows into India during the period” (Mahajan, 11/11/2012).

supone una dependencia del suministro cada vez mayor al exportar productos con alto valor agregado (Pant, 2008: 47).

En suma, el panorama de la industria petrolera india en la actualidad se presenta de la siguiente manera: ONGC y Oil India Limited administran las actividades de exploración y producción (controlando dicho mercado en más del 75%) mientras que Indian Oil Corporation (IOC) se encarga de la refinería y abastecimiento de productos de petróleo. Bharat Petroleum Corporation Limited (BPCL) e Hindustan Petroleum Corporation Limited (HPCL) le siguen en jerarquía a IOC en cuanto a refinería y están involucradas en exploración y producción en colaboración con ONGC¹¹¹.

Todas estas compañías se encuentran bajo supervisión del Ministerio de Petróleo y Gas Natural¹¹². Es decir que la mayor parte de la oferta energética continúa bajo control estatal. El sector privado nacional, en cambio, es minoritario aunque va ganando presencia en la producción y venta de refino y de electricidad, así como en la extracción de gas y crudo. La empresa privada más destacada es Reliance Industries, de capitales nacionales indios (Palazuelos, 2008: 273).

En la descripción que antecede se ha podido ver que desde la independencia, el gobierno nacionalizó las empresas de capitales foráneos (en su mayoría propiedad de las antiguas “Siete hermanas”) y se hizo prácticamente con el control total de la industria petrolera. El interés nacional primigenio de considerar al petróleo como un recurso estratégico bajo control estatal continuó vigente aún con la flexibilización que impuso la NELP, política que no tuvo éxito en su objetivo de mejorar las tasas de producción. De todas maneras, aunque el gobierno consiga incrementar significativamente la producción interna, el problema continúa sin una solución de largo plazo porque el territorio indio cuenta con reservas marginales de crudo.

Es por ello que el gobierno ha incentivado a las empresas nacionales a la internacionalización de sus actividades, es decir, durante la primera década del siglo XXI este país ha comenzado a desarrollar la variable externa en cuestiones energéticas, principalmente para el aprovisionamiento de petróleo. Posteriormente, se mostrará el diagnóstico realizado por el gobierno de Manmohan Singh al respecto y, en consecuencia, las políticas implementadas.

2.3.3 China. Descentralización y centralización de la industria petrolera estatal

¹¹¹ Ver cuadro en adjunto.

¹¹² Ministerio de Petróleo y Gas Natural, India www.petroleum.nic.in [Consultado el 04/02/2013].

La seguridad energética en China no fue una temática de preocupación a nivel gubernamental hasta los años 90'. Tal como se ha observado en las páginas anteriores, este país gozó de autosuficiencia energética durante un largo período porque su matriz energética fue conformada en base a la disponibilidad de recursos naturales en su territorio y de acuerdo a su inserción internacional, es decir, sus aliados externos. Asimismo, el tratamiento dado a la energía ha estado fragmentado en la burocracia estatal de manera que no hubo una sola institución que nucleara esta cuestión con la autoridad para coordinar los intereses de variados actores involucrados (Downs, 2008: 42).

Bajo este contexto, la industria petrolera estatal de China se ha caracterizado por reestructuraciones periódicas desde 1949 en adelante. Su desarrollo se puede dividir en cuatro momentos: 1) Era de Mao Tse-Tung, 2) Reformas de Deng Xiaoping, 3) Período de cambios de 1998 a 2008 y 4) Medidas anticorrupción aplicadas por Xi Jinping desde 2012.

A pesar que a inicios de 1950 el país se abastecía energéticamente en un 96% con carbón y biomasa, el desarrollo de la industria petrolera se llevó a cabo debido al modelo de planificación central adoptado, el cual se basaba en una estructura económica con eje en las industrias pesadas. Por lo tanto, durante los primeros años de la era de Mao, la industria petrolera se desarrolló bajo el paraguas de la alianza establecida con la URSS. El rol jugado por China en la Guerra de Corea en 1950 implicó que el bloque occidental aplicara un embargo petrolero a este país; por lo cual, la consecuencia directa de esta acción fue la decisión de Mao de promover la autosuficiencia explotando las reservas del país (Meidan, 2016).

En 1952 se creó, por una parte, la Primera División de Petróleo dentro del Ejército de Liberación del Pueblo, con el objetivo de desarrollar las reservas dentro del territorio sin explotar; y por otra parte, el Ministerio de la Industria de Petróleo¹¹³, que tenía a cargo la coordinación de la producción, el transporte y el comercio. Luego del cisma sino-soviético, que condujo a que los técnicos de la URSS se retiraran de China, el gobierno redobló sus esfuerzos dando como resultado el descubrimiento del primer campo petrolífero en Daqing,

¹¹³ En lo referente a la organización institucional, la estructura que dio tratamiento al sector energético no se mantuvo estable. En 1949 se creó el Ministerio de Industria del Combustible que manejaba todo el sector y bajo su égida, fueron instalados tres bureaux: el Bureau de Administración del Carbón, el Bureau de Administración del Petróleo y el Bureau de Administración de la Energía Eléctrica. Más tarde, en 1952 fue instaurada la Comisión de Planificación del Estado, que pasó a tener un rol central en el manejo de la energía, nucleando los anteriores organismos. En 1955 se eliminó el Ministerio de Combustible y, como reemplazo fue creado el Ministerio de la Industria del Carbón (MIC), el Ministerio de la Industria del Petróleo (MIP) y el Ministerio de la Energía Eléctrica. La Revolución Cultural nuevamente trajo cambios a nivel institucional, y en 1970 el MIC y el MIP fueron fundidos con el Ministerio de la Industria Química formando el Ministerio de las Industrias Química y Combustibles. En 1978 éste último retornó a dos de sus partes originales: el Ministerio de la Industria Química y el Ministerio de la Industria del Petróleo.

en la región noreste del país. Dicho descubrimiento fue seguido de otros de gran importancia en la década de 1960, y como resultado, el consumo de petróleo aumentó en la matriz energética alcanzando un 17% a finales de 1970 (Meidan, 2016: 4-5).

A inicios de la década de 1970, China era autosuficiente de sus principales fuentes de energía, a saber, carbón y petróleo y además, un exportador neto de ambos recursos. Durante la segunda etapa que comienza con el ascenso al poder de Deng Xiaoping en 1978, como se explicó, se aplicaron una serie de reformas que derivaron en una expansión de la actividad económica, con un sustancial aumento del consumo energético mientras que la producción petrolera se estancó. Esto se debió principalmente a que el gobierno tenía un control estricto sobre el sector a través de: determinar las cuotas de suministro y demanda, mantener los precios bajos, prohibir que los campos petroleros retengan ganancias y depender de la financiación del gobierno para nuevas inversiones. Por las presentes razones, no había demasiado incentivo para la administración de cada pozo para aumentar la producción (Meidan, 2016: 8).

Como respuesta, el gobierno de Deng implementó medidas encaminadas hacia la descentralización del sector y mayores incentivos para aumentar la producción. En este sentido, aplicó el ‘sistema de los grandes contratos’ con cada unidad de producción requiriéndoles 100 Mt de crudo anuales. El excedente podía ser exportado por el Ministerio de Industria del Petróleo o vendido en el mercado interno, con el fin de destinar las ganancias a generar capital adicional (por ejemplo, importación de oleoductos). Este sistema fue el contacto inicial con el mercado energético mundial. Asimismo, se aplicó el sistema de precios de dos niveles, por el cual el gobierno estableció el precio para el petróleo contratado pero el excedente podía ser vendido a precio del mercado internacional (Meidan, 2016: 8-9). Sin embargo, para el final de la década de 1980 el sistema alcanzó su límite. Más allá de haber aumentado la producción por un breve período de tiempo, ésta volvió a estancarse.

Además de cierta apertura, a principios de los 80’ el gobierno de Deng aplicó cambios institucionales hacia una organización de corte más corporativa. En 1982 creó la primera compañía estatal: *China National Offshore Oil Corporation (CNOOC)*¹¹⁴. Jerárquicamente tenía estatuto de bureau (es decir, un peldaño más abajo que un ministerio) y control exclusivo sobre las negociaciones, licitaciones, exploración, desarrollo y marketing de los recursos petrolíferos *offshore*. Luego se crearon dos corporaciones estatales más: en 1983, *China National Petrochemical Corporation (Sinopec)* y en 1988 el MIP fue desmantelado

¹¹⁴ Debido a que los nombres de las compañías chinas son conocidos a nivel mundial por su traducción al inglés, serán referidos de esta forma.

para dar lugar a *China National Petroleum Corporation (CNPC)*, ésta última de rango ministerial (Meidan, 2016: 11).

Es interesante observar que esta reestructuración generó que las actividades de los sectores *upstream* y *downstream* quedaran divididas entre las tres empresas. Es decir, ninguna obtuvo el monopolio absoluto sobre cada eslabón en la cadena de la industria petrolífera. En efecto, CNOOC se convirtió en la principal interlocutora de las multinacionales extranjeras que deseaban penetrar en territorio chino, para así terminar con la proliferación de ministerios. Sinopec, por su parte, pasó a ser la responsable de regular las políticas de petroquímica y refinería. Además, capitalizó los activos del procesamiento de petróleo que otrora estaban en manos del MIP y del Ministerio de la Industria Química. Finalmente, CNPC estuvo dedicada mayormente al sector *upstream*, reuniendo 87 activos que incluían los pozos petrolíferos más importantes mientras que su capacidad de refinería quedó limitada. A su vez, tenía la potestad para poder llevar a cabo proyectos en el exterior. En 1997, previo a la segunda gran reforma, contabilizaba el 90% de la producción total de petróleo del país (Meidan, 2016: 11-14).

China National Chemicals Import and Export Corporation (conocida como *Sinochem*) había sido creada en 1950 con el objetivo de monopolizar el comercio exterior de petróleo y petroquímicos y se mantuvo bajo el control del Ministerio de Comercio y Relaciones Económicas Externas. Como parte del clima de flexibilización y reformas, el gobierno comenzó a ofrecer licencias de comercio a otras compañías, con lo cual Sinochem pronto perdió posiciones en el mercado.

En definitiva, las reformas en la industria que se condujeron durante el gobierno de Deng permitieron que las empresas estatales ganen autonomía frente al control del gobierno, pero al mismo tiempo, provocó que compitieran entre sí por mayores porcentajes en el mercado nacional. No obstante dicho margen de maniobra, la selección de personal y el financiamiento continuaban dependiendo del Estado. Es interesante observar que este proceder permitió a las compañías mantener una ‘palanca política’ a través de las interconexiones con las máximas autoridades del PCCh, lo cual suponía cierto poder de *lobby* para apoyar sus prioridades e iniciativas.

Por otra parte, si bien la estrategia china de expansión económica fronteras afuera - conocida como “*Going out*” o “*Going Global*”- fue aplicada a partir de 1999¹¹⁵, estas empresas estatales comenzaron a desplegar sus actividades en el exterior entre 1991 y 1997. Las primeras experiencias fueron limitadas debido a que contaban con poca experiencia y

¹¹⁵ Esta política será explicada en el apartado siguiente.

fondos reducidos. Empero, un nuevo pico en las importaciones de petróleo en 1996 incentivó a las compañías a argumentar que las inversiones en el exterior contribuían a la seguridad energética de China. De esta forma, no sólo se fue consolidando la idea de expansión en el exterior sino que se inició una nueva ronda de adquisiciones entre 1997 y 2002 (Meidan, 2016).

La tercera etapa dentro de la industria petrolífera china tuvo lugar en el año 1998. En ese momento, el gobierno de Jiang Zemin anunció una reorganización radical tanto a nivel de las agencias estatales como de las compañías. En cuanto a las primeras, se abolieron los Ministerios de Energía Eléctrica y Carbón y la Comisión de Economía y Comercio del Estado retuvo la vigilancia de la industria energética, incluido el sector petrolífero; aunque las compañías estatales habían ganado tal poder que su gestión quedó en segundo plano. Al mismo tiempo, la Comisión de Planeamiento del Estado fue renombrada Comisión de Planeamiento y Desarrollo del Estado y retuvo la autoridad sobre la determinación de los precios, las inversiones y la planificación en todos los sectores vinculados a la generación de energía (Meidan, 2016: 26).

En cuanto a las compañías estatales, se produjo una centralización y redistribución de sus actividades. CNPC y Sinopec fueron consolidadas como dos compañías regionales, integradas verticalmente y con responsabilidades en todas las actividades: exploración, producción, transporte y refinería. A partir de entonces, los activos de cada una de ellas fueron redistribuidos de modo que la primera obtuvo el monopolio en doce provincias del norte y oeste del país mientras que la segunda lo retuvo en diecinueve del este y sur. En cuanto a CNOOC, fusionó cuatro sub-compañías que había creado al momento de su fundación, para convertirse en CNOOC Ltd. (Meidan, 2016: 28-29).

En 1999, CNPC creó PetroChina como sociedad anónima y junto a CNOOC Ltd. pasaron a cotizar en bolsa en los años subsiguientes. Sin embargo, importa aclarar que CNPC retuvo el 90% de las acciones de PetroChina (Meidan, 2016: 29). En un primer momento, PetroChina se involucró en operaciones domésticas pero gradualmente pasó a operar en el plano internacional, principalmente en Asia Central, América Latina, África y el Sudeste Asiático.

Con la reforma de 1998 tanto CNPC como Sinopec ganaron mayor autonomía respecto del Estado central en una serie de cuestiones pero en otras continuaron determinadas por sus decisiones. En cuanto a las primeras, a ambas corporaciones se les permitió comenzar a comerciar libremente tanto en el mercado doméstico como en el internacional, expandir sus actividades en el territorio de la otra compañía principalmente en el negocio minorista y,

también fueron empoderadas por el Estado para tomar sus propias decisiones sobre inversiones (incluyendo la conformación de *joint ventures* así como la obtención de financiamiento) a nivel doméstico. El Estado retuvo su control sobre las decisiones de inversión en el exterior, el control de precios, el financiamiento y la elección del personal. A su vez, interesa mencionar que en base a los datos proporcionados por ambas compañías sobre el consumo y la producción, el Estado impone los objetivos de producción y las cuotas de importación a ambas compañías (Meidan, 2016: 25 y 32).

Con el cambio de administración en 2002 -por el cual Hu Jintao asumió como Secretario General del Partido y al año siguiente como Presidente de la RPC- y hasta 2008, se volvieron a introducir modificaciones a nivel gubernamental para regular la cuestión energética, las cuales tuvieron avances y retrocesos, disoluciones y nuevas conformaciones. Las transformaciones de 2008, que se han mantenido hasta la actualidad, incorporaron estructuras que consideraron la energía nuclear y facilitaron la interconexión entre la política energética y la política de defensa nacional, por un lado, y la política de desarrollo de la ciencia y la tecnología por el otro (Corrêa, 2015).

En resumen, el sector energético de China quedó estructurado gubernamentalmente de la siguiente manera. En 2008, fue creada la Administración Nacional de Energía (ANE) como reemplazo al Bureau de Energía establecido en 2003. Dicha Administración cuenta con nueve departamentos: administración general, conservación energética y equipo científico, petróleo y gas natural, política y legislación, energía eléctrica, energía nueva y renovable, planeamiento y desarrollo, carbón y cooperación internacional. La ANE depende de forma directa de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (CNDR), que tiene rango ministerial y que responde de forma directa del Consejo del Estado. Cabe aclarar que la CNDR había sido creada en 2003 como reemplazo de la Comisión de Planeamiento (Downs, 2008; Meidan, 2016; Gobierno de la RPC¹¹⁶).

Además, en 2010 se estableció un nuevo organismo aparte de la estructura ministerial, la Comisión Nacional de Energía. Está dirigida por el Primer Ministro e integrada por funcionarios de veintiún ministerios y departamentos, entre ellos, el ministerio de defensa y de relaciones exteriores y el Banco Central (Betz, 2013). Esta característica fue considerada como un avance en torno al tratamiento de la seguridad energética y un paso hacia una política energética unificada, que contemple tanto la variable doméstica como la internacional. Por otra parte, como la Comisión Nacional de Energía se conformó como un

¹¹⁶ Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (NDRC, por sus siglas en inglés) http://en.ndrc.gov.cn/mfod/200812/t20081218_252224.html [Consultado el 28/02/2018].

organismo de alto nivel de coordinación y discusión, la Administración Nacional de Energía es la agencia que lleva sus diarias (Downs, 2008).

Las empresas estatales de petróleo estuvieron en contra de las anteriores reformas gubernamentales aunque tanto su rango ministerial como su nivel de influencia en los decisores políticos las convirtió en piezas claves para la definición de la agenda.

En último lugar, se presenta la cuarta etapa en la industria petrolera china. La llegada al poder de Xi Jinping en 2012 condujo al despliegue de una política anticorrupción en las empresas estatales de petróleo. Justamente la estrecha relación entre los altos mandos del PCCh con las cúpulas de las compañías, generó irregularidades que fueron el objetivo central de Xi. Además, se consideró una medida necesaria para romper con la resistencia de las compañías a las reformas en la estructura gubernamental antedichas. Entre 2012 y 2015 la Comisión Central para la Inspección Disciplinaria investigó a 108 ejecutivos de las empresas estatales. Estas purgas y renovaciones en el personal provocaron un freno en las actividades que se estaban llevando a cabo por casi dos años (Meidan, 2016: 50).

Por otra parte, y a pesar que las medidas siguientes que se tomaron a nivel de la industria de petróleo superan el recorte temporal aquí establecido, a partir de 2015 se advirtieron otras modificaciones que sin lugar a dudas repercutirán en el futuro del sector petrolífero de China. Ejemplo de ello fue la liberalización de los derechos de importación de petróleo y gas a las refinerías privadas. Hasta entonces, la compra de crudo del exterior estaba mediatizada por Sinochem. Asimismo, se inició la apertura a la inversión privada en el sector *upstream* con el objetivo de poder aumentar la producción doméstica. Si bien la primera ronda de licitaciones en 2015 solamente atrajo a capitales chinos, las previsiones actuales no muestran un panorama alentador en lo que refiere a revertir la declinación (Meidan, 2016: 53).

Para finalizar, a través de la observación de la evolución de la industria petrolera de China se puede afirmar que desde la aparición de las grandes compañías estatales petrolíferas (CNPC, CNOOC Ltd. y Sinopec), fueron ellas mismas las que impusieron el ritmo en el sector. Por otro lado, mientras que la burocracia estatal ha ido al son de los cambios en la cúpula del PCCh, las compañías petroleras fueron acrecentando su posición nacional e internacional. En consecuencia, el tratamiento de la temática energética como un todo ha sido tumultuoso y cambiante, mientras que el sector petrolero se mantuvo relativamente estable, autónomo y con objetivos propios. Más aún, fueron las propias compañías estatales petrolíferas las que insistieron en establecer en la agenda nacional que la seguridad energética,

al paso del déficit nacional de petróleo, sólo se lograría expandiendo su actuación en el exterior.

En breve, en las páginas anteriores se examinó la posición internacional que ocupan Brasil, India y China en el contexto energético global, para advertir que los tres países han cobrado particular relevancia como productores, consumidores e importadores de petróleo. Este protagonismo desafía las posiciones históricas entre consumidores y productores en el mercado mundial, justificando que el aspecto energético también forma parte del ascenso de nuevos países en el sistema internacional.

De cualquier manera, los cambios en la jerarquía mundial en materia energética de las potencias emergentes aquí trabajadas se debieron a causas internas. Esto es, el crecimiento económico sostenido y el diseño y ejecución de políticas sociales provocaron el alza en el consumo doméstico. Del análisis de las matrices energéticas de los tres países se elucidó que el petróleo se constituyó en una de las fuentes de aprovisionamiento más importantes y la más vulnerable. En India y China, el agotamiento de las reservas internas de petróleo a mediados de los noventa, condujo a intensificar las importaciones para suplir el déficit. En Brasil, las características propias de las plantas de refinería pertenecientes a Petrobras no estaban adaptadas para procesar las reservas del pre-sal, derivando en que la nación continúe importando crudo liviano.

Este contexto generó que dentro de los círculos decisores se comience a desarrollar una visión externa para poder alcanzar la seguridad energética. En el capítulo siguiente entonces, se ahonda sobre los cambios de percepción en la política energética en el nuevo siglo y la forma en la se ha enmarcado, bajo los nuevos análisis, el desempeño del sector petrolero.

Capítulo III. Surgimiento y desarrollo de la variable exterior de la seguridad energética

Como se ha demostrado en el capítulo anterior, la concepción de seguridad energética de Brasil, India y China en la actualidad pasa por la dependencia de petróleo importado. Asimismo, se pudo observar la consolidación de las empresas estatales petrolíferas a nivel interno y, a partir de allí, la decisión de internacionalizarse; algunas de forma temprana, como es el caso de Petrobras y las demás, de forma tardía como las chinas y las indias. Es interesante considerar que en el caso de Brasil, Petrobras comenzó su internacionalización en un momento en que tenía una dependencia externa de petróleo del 80%. Por lo tanto, el primer incentivo estuvo dado por asegurar el aprovisionamiento del país.

En cambio, el inicio de las actividades en el exterior del país de las estatales chinas se dio con anterioridad a que el país diagnosticara la irreversibilidad del déficit petrolero. Con lo cual, se puede afirmar que si bien en ese primer momento la voluntad de expandirse de las compañías no tuvo su correlato gubernamental, en 1990 fueron las propias empresas las que alentaron al gobierno a incrementar la estrategia de acción exterior para paliar el declive de la producción interna. Como veremos en el presente apartado, el caso de las empresas indias es diferente ya que su internacionalización se remonta a la década de los 2000 y coincide en el tiempo con el dictamen del gobierno de que el despliegue de la variable externa es fundamental para poder satisfacer las necesidades petroleras cada vez más acuciantes.

En este sentido, en las páginas siguientes se analizan los documentos gubernamentales relativos a la temática energética para determinar la forma en la que ha evolucionado el tratamiento de la seguridad energética en las tres potencias emergentes desde 2003 a 2014 y las medidas tomadas para poder alcanzarla. De esta forma, se vislumbra cuándo y cómo ingresa la variable externa dentro de aquella concepción. A su vez, y dadas las presiones sistémicas en cuanto a la relación entre aprovisionamiento energético e impacto en el medio ambiente, en los casos de China e India se distingue un cambio en las medidas de gobierno para mudar la matriz energética contaminante a una más limpia. Brasil, que históricamente posee una matriz más diversificada, se ha mostrado como un modelo a seguir.

3.1 Brasil. El desarrollo de la variable externa de la mano de la confluencia de intereses entre Petrobras y el MRE

A diferencia de India y de China, Petrobras fue creada antes que el propio Ministerio de Minas e Energía, organismo que da tratamiento a la cuestión petrolera. Mientras que en las otras dos potencias emergentes, primero se estableció el andamiaje gubernamental y a partir de él, surgieron las empresas estatales de petróleo, en Brasil fue al revés. Es por ello que esta sección comienza dando a conocer de qué manera se encuentra configurada la estructura gubernamental actual de la cuestión energética para luego pasar a observar las decisiones políticas tomadas.

Mientras que Petrobras se creó en 1953, el Ministerio de Minas y Energía (MME) se instituyó en 1960. Anteriormente, los asuntos sobre energía eran competencia del Ministerio de Agricultura. Como se mencionó en el apartado anterior, la Ley del Petróleo de 1997 instauró el Consejo Nacional de Política Energética (CNPE) vinculado a la Presidencia de la República y presidido por el ministro de Minas y Energía, con la atribución de proponer al Presidente políticas nacionales y medidas para el sector.

Desde 2003 en adelante se llevaron a cabo nuevas reestructuraciones dentro del MME como en el Ministerio de Relaciones Exteriores, que demuestran la importancia de la cuestión energética en el período aquí trabajado. En 2003 se definieron las competencias del MME y en 2004 dichas competencias pasaron a convertirse en secretarías dentro del ministerio. De esta forma, la estructura actual cuenta con las siguientes secretarías: planeamiento y desarrollo energético; energía eléctrica; petróleo, gas natural y combustibles renovables y, por último, geología, minería y transformación mineral.

Vinculados al MME exclusivamente en relación al petróleo y preexistentes a 2003, se encuentran Petrobras y la Agencia Nacional de Petróleo, Gas Natural y Biocombustibles (ANP) y con posterioridad a 2003, la ya mencionada Pre-Sal Petróleo S.A. En 2004 se creó la Empresa de Pesquisa Energética (EPE) también ligada al MME y con la finalidad de prestar servicios de investigación para la planificación del sector energético como un todo¹¹⁷.

En cuanto al Ministerio de Relaciones Exteriores, el gobierno brasileño institucionalizó la cuestión energética en el año 2006 cuando erigió el Departamento de Energía. De esta forma, se vio la necesidad de aglutinar bajo un mismo organismo el tratamiento diplomático de los temas vinculados a las energías renovables y no renovables que, según el diplomático Breno de Souza Brasil Dias Costa, antes se encontraban dispersos

¹¹⁷ Información extraída de MME <http://www.mme.gov.br> [01/03/2018].

en diversos departamentos y áreas (Dias Costa en Neiva Santos, 2009: 131). En 2008, el gobierno jerarquizó aún más el tema energético al crear en Itamaraty la Subsecretaría General de Energía y Alta Tecnología (SGEAT), que en el año 2011 pasó a llamarse Subsecretaría de Medio Ambiente, Energía, Ciencia y Tecnología, con el objetivo de incluir las cuestiones vinculadas al impacto medioambiental, las cuales anteriormente formaban parte de la Dirección de Medio Ambiente¹¹⁸. Como consecuencia, el Departamento de Energía se transformó en una subsección dentro de la Secretaría.

De acuerdo a Neiva Santos (2009) antes del gobierno de Lula Da Silva, el accionar de Petrobras estaba más ligado a los organismos de política interna brasileña como el CNPE, el MME y el Ministerio de Planificación pero, desde la llegada al poder del PT hubo un estrechamiento del vínculo entre la compañía y el Ministerio de Relaciones Exteriores, principalmente a partir de la instauración del Departamento de Energía.

En lo que respecta a Petrobras y como consecuencia de las reformas aplicadas en 1997, recién en el año 2000 se produjo una reestructuración dentro de la compañía, erigiéndose el área Internacional como una de las directrices del área de negocios. Aquel sector incorporó parte de las actividades de Braspetro, que posteriormente en 2002 fue completamente absorbida por Petrobras (Costa et al., 2013: 198). Dentro del área Internacional se establecieron además cinco sub-secciones, de las cuales dos estuvieron destinadas a las actividades desarrolladas en el “Cono Sur”, por un lado y en “América, África y Eurasia” por otro. Cabe mencionar que esta estructura se mantuvo durante todo el período que el PT se mantuvo en el poder¹¹⁹.

El área Internacional tenía el objetivo principal de incorporar nuevas reservas y aumentar la participación del sistema Petrobras en el mercado externo. Para que ello fuera alcanzado se necesitaba acudir a la adquisición de nuevos yacimientos comprobados y la participación de Petrobras en negocios y emprendimientos en las áreas de refino, transporte y distribución. Dicha expansión debía ser financiada prioritariamente por medio de socios de iniciativa privada. En el inicio del siglo XXI los negocios de la compañía en el exterior se focalizaron en América Latina, África Subsahariana y Asia (Costa et al., 2013; Neiva Santos, 2009 y Petrobras, 2006, 2007, 2008, 2011).

¹¹⁸ Información provista por la Consejera Bárbara Bélkior, perteneciente a la División de Recursos No Renovables del Departamento de Energía del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. Entrevista realizada el día 9 de agosto de 2018, Brasilia.

¹¹⁹ Luego de iniciada la operación “Lava Jato”, fueron encarcelados los ex directores del área Internacional de Petrobras durante los gobiernos del PT, el 14 de enero de 2015 Néstor Ceveró y el 13 de enero de 2016 Jorge Luiz Zelada. En el nuevo organigrama presentado para el año 2018 dicha área ha quedado sin efecto y fue reemplazada por otras designaciones (Brasil, 13/01/2016; Infobae (14/01/2015) y <http://www.petrobras.com.br>).

Ahora bien, a nivel gubernamental, la Empresa de Pesquisa Energética (EPE) a partir del año 2006 comenzó a publicar una serie de informes que mostraron un panorama general de la seguridad energética del país y las previsiones futuras para cada sector. Dichos informes se dividen en Planes Decenales de Expansión de Energía y Planes Nacionales de Energía. Los primeros son de publicación anual mientras que los segundos, más abarcadores, contaron con dos divulgaciones, el Plan Nacional de Energía 2030 en 2007 y el Plan Nacional de Energía 2050 en 2013. De acuerdo al análisis de estos planes durante el recorte temporal que se contempla en la presente tesis (ocho planes decenales y dos planes nacionales), sus previsiones muestran que Brasil sería autosuficiente de derivados en el futuro cercano (para 2015), aunque las estadísticas dan a conocer que mantuvo su ritmo de importaciones de estos productos. Sobre la base de los estudios y estadísticas emanados de la EPE se infiere entonces que el MME omitió un diagnóstico de inseguridad energética que implique recurrir al petróleo o a los derivados foráneos.

No obstante, en lo que respecta a los informes de Petrobras aparece un panorama diferente. Dentro del período aquí analizado, salieron a la luz dos planes estratégicos: el Plan Estratégico 2015, que abarcó el período 2006-2010 y el Plan Estratégico 2020, para los años 2011-2015. Asimismo, se pudo acceder a los Informes Anuales de Actividades disponibles (2006; 2007 y 2008) y al informe de la administración 2014. De su indagación es importante mencionar la visión estratégica de la empresa en el año 2004. La “Visión 2015” suponía que “a Petrobras será uma empresa integrada de energia com forte presença internacional e líder na América Latina, atuando com foco na rentabilidade e na responsabilidade social e ambiental”. En 2007, se lanzó la “Visión 2020”, la cual planteaba como objetivo ser “uma das cinco maiores empresas integradas de energia do mundo e a preferida pelos nossos públicos de interesse”.

De ello se desprende que en la primera década del nuevo siglo, la empresa se asignó como meta la intensificación de su presencia internacional. Interesa considerar aquí que los primeros pasos de Petrobras dados hacia la internacionalización en las décadas de los 60’ y 70’ estuvieron guiados por la búsqueda de recursos naturales que no estaban disponibles en cantidad suficiente en territorio nacional; uno de los motivos que llevó a las firmas a su expansión fronteras afuera (Dunning, 1988). Como se ha dicho en el apartado anterior, en esos momentos el país dependía en un 80% del petróleo extranjero para su abastecimiento. Por lo tanto, asegurar contratos comerciales de aprovisionamiento así como de exploración y producción, era su máxima prioridad en un contexto de precios internacionales inestables.

Pese a dichos motivos iniciales, tanto las modificaciones estructurales de la compañía durante los años 90' y luego el descubrimiento de las reservas del pre-sal en territorio nacional, produjeron cambios en su comportamiento en el exterior. Según el propio director del área Internacional de Petrobras entre 2003 y 2008, Nestor Ceveró: “Petrobras no actúa más en el exterior con el objetivo del abastecimiento del mercado brasileño desde 2003. La meta ahora es invertir en la búsqueda de rentabilidad, sin filantropía y con base en contratos” (Ceveró en Costa et al., 2013).

En este contexto, se pueden distinguir dos etapas de la política energética durante el gobierno de Lula Da Silva. La primera, que se extendió hasta la crisis financiera mundial de 2008, se caracterizó por el respaldo y la promoción del gobierno a las inversiones en la materia para poder garantizar el suministro. Ejemplo de ello fue la gran actividad interna y externa a la producción y el consumo de biocombustibles¹²⁰. La segunda etapa fue mucho más compleja y estuvo marcada por las consecuencias de la crisis y por el descubrimiento del pre-sal. Este hecho, como se dio a conocer, provocó mayor intervencionismo estatal al cambiar el régimen regulatorio para la explotación de los nuevos yacimientos. Asimismo, Lula tomó la decisión de congelar el precio de la gasolina –lo cual incrementó las importaciones-, poniendo en jaque la caja de Petrobras. Al congelar el precio de la gasolina, el etanol perdió competitividad y muchas usinas cerraron. A su vez, en 2012 se frenaron las inversiones en las hidroeléctricas y se impuso un subsidio al consumo de energía eléctrica, que en momentos de escasez de lluvias, obligó a conectar las centrales térmicas al petróleo, al gas o al carbón (Pires, 13/03/2013).

En otras palabras, y de acuerdo a lo expuesto en los párrafos anteriores, durante los tres mandatos del gobierno del PT en Brasil aquí analizados, se puede afirmar lo siguiente respecto de la variable externa en materia de seguridad energética. Por una parte, que los informes oficiales producidos por la EPE en conjunto con el MME desde 2006 a 2014 declararon que el país goza de seguridad energética gracias al desarrollo de las fuentes de energía internas. Al respecto, el autoabastecimiento petrolero es uno de los pilares de la política energética del gobierno.

Por otra parte, en el nuevo siglo Petrobras intensificó su internacionalización, afianzando sus actividades en América Latina y en África e iniciando nuevas en el continente asiático. Según los informes de Petrobras mencionados, jerárquicamente las inversiones se destinaron primero a la exploración y producción, segundo al abastecimiento y tercero al

¹²⁰ En ese marco se lanzó el Programa Biodiesel ya explicado.

sector internacional. El Plan Estratégico 2020 preveía 11 mil millones de dólares para esta última área, de los cuales el 87% serían destinados a la exploración y producción. Gracias a ello, la compañía computó reservas probadas de petróleo en base a las actividades que cuenta al interior y al exterior del país. Justamente, la mayor cantidad de reservas en el exterior se sitúan en Nigeria (25%). A su vez, se debe tener presente que según los propios números de la empresa, durante 2006 y 2007 importó más petróleo crudo del que exportó.

Tal como fue explicado, Petrobras fue pionera en la internacionalización de sus actividades en comparación con las demás empresas estatales de petróleo de India y China. Es por ello que se puede afirmar que los intereses en el extranjero fueron establecidos antes de la llegada de Lula Da Silva, pero a partir de su gobierno hubo una confluencia de objetivos entre Petrobras y el gobierno. Si bien el despliegue de sus acciones en el exterior no se vincula directamente con un diagnóstico de déficit petrolero a nivel doméstico, las inversiones realizadas en países productores de petróleo contribuyen a la seguridad energética del país ante una posible disrupción.

No obstante, el Ministerio de Relaciones Exteriores sólo puede intervenir en la gestión y actuación de Petrobras en lo que se relacione a aquello que sea de interés o decisión del Gobierno Federal. Sin embargo, en muchos aspectos la interferencia estatal dentro de Petrobras es algo inevitable (Neiva Santos, 2009: 140). Esta influencia quedará ilustrada en las páginas siguientes cuando se analicen puntualmente la actuación gubernamental y de la empresa en los dos casos testigos, Angola y Nigeria.

3.2 India. El surgimiento del pilar exterior de la política energética india

Como se dio a conocer en las páginas anteriores, a inicios del nuevo siglo el país contaba con un abordaje fragmentado de su política energética en diferentes ministerios. Pese al acuciante déficit petrolero que se venía registrando desde mediados de los noventa, la cuestión energética seguía siendo un problema nacional sin un marco integral por parte del gobierno.

En marzo del 2000 salió a la luz el informe “Visión de los Hidrocarburos 2025” a cargo del Ministerio de Petróleo y Gas Natural, y tal como el nombre lo indica, intentó ser una guía de políticas para los siguientes veinticinco años. Este documento aspiró a ser la presentación preliminar de las preocupaciones gubernamentales y los desafíos futuros que planteaba el déficit energético del país.

Al respecto, algunas de las apreciaciones mostraron que el petróleo y el gas seguían manteniendo un lugar preeminente en lo que hace a los requerimientos energéticos indios. Al mismo tiempo, el informe subrayó que los niveles de consumo de energía per cápita de India en ese momento eran extremadamente bajos, aunque el crecimiento de la economía *pari passu* conduciría automáticamente al aumento de dicho consumo.

Por otra parte, el documento destacó que la presencia del sector público en exploración, producción y marketing de productos de petróleo ha sido predominante en las últimas cuatro décadas y motivo de orgullo para el gobierno indio. En relación, se postuló incrementar la producción doméstica a través de la inversión extranjera, desarrollando una industria competitiva a nivel global. Recomendó también promover iniciativas diplomáticas que procurasen acuerdos de aprovisionamiento de petróleo estable, seguro y barato para alimentar la economía india. Para ello, exhortó a construir lazos fuertes con Rusia, los países de Medio Oriente y el Norte de África para desarrollar proyectos de exploración y producción (Ministry of Petroleum and Natural Gas, Government of India, 2000: 2-4).

De acuerdo a las conclusiones de este informe gubernamental, la seguridad energética estaba atada exclusivamente al aprovisionamiento de hidrocarburos, pero fundamentalmente al petróleo. Bajo esta concepción, se subrayó la importancia de reconocer tanto la faceta interna (aumentando con urgencia el suministro doméstico a través de mayores inversiones, tanto *onshore* como *offshore*) como la externa (expandiendo y diversificando las fuentes foráneas de petróleo) de la seguridad energética india. Es interesante destacar que se estableció un nexo entre seguridad energética y seguridad petrolera, interpelando al gobierno por una política de hidrocarburos a largo plazo. En otras palabras, confirma los datos proporcionados anteriormente sobre la matriz energética del país.

Ahora bien, en el año 2002 se publicó el X Plan Quinquenal (o, como se denomina en India, “planes de cinco años”¹²¹) proyectado para el período 2002-2007 y mencionó por primera vez la preocupación por la seguridad energética como parte integrante del diagnóstico nacional a abordar. Literalmente estipuló: “Energy security is another matter altogether. India’s high level of dependency on external energy sources, and the vulnerability of its supply routes will have to be factored into any planning for the energy sector” (Planning Commission, Government of India, Vol. I, 2002: 15). En el capítulo ocho se propuso con carácter imperativo la confección de una política energética integrada, que debía ser producto de un abordaje entre múltiples áreas, coordinadas por un Alto Comité de Energía.

¹²¹ Los planes quinquenales son una herencia del socialismo nehruviano y la economía planificada que se aplicó en India desde su independencia. El primer plan quinquenal abarcó el período 1951-1956.

A pesar de la previsión de diseñar una política energética integrada desde una perspectiva holística y que incluya a todos los actores involucrados, al reparar en la cuestión energética este décimo plan quinquenal solamente concibió las necesidades crecientes de carbón y petróleo. Incluso se particularizó que la seguridad energética está basada en desarrollar la producción local de carbón, mejorar la recuperación de las reservas domésticas de petróleo así como lograr contratos de aprovisionamiento en el exterior (Planning Commission, Government of India, Vol. II, 2002: 759-800).

Si bien los dos documentos estatales previos no ingresan en el recorte temporal de la presente tesis, se tomó la decisión de detallar su contenido porque se pudo observar que el diagnóstico de la situación energética de India realizado en el gobierno de Vajpayee fue retomado por el de Manmohan Singh. Más allá que las dos administraciones pertenecían a partidos opositores, durante los años de gobierno de Singh se trabajó en las recomendaciones realizadas en el décimo plan Quinquenal efectuado durante la administración anterior. A modo de ejemplo, en julio de 2005 por dictamen de la Comisión de Planeamiento de India, se constituyó el Comité de Coordinación Energética¹²² para comenzar a trabajar en la política energética integrada.

El Comité estuvo presidido por el Primer Ministro Manmohan Singh y los demás miembros fueron los ministros de Finanzas, Petróleo y Gas Natural, Carbón, Energía y Energías No Convencionales así como el consejero de Seguridad Nacional y los funcionarios de alto nivel de los ministerios, incluyendo a la Comisión de Energía Atómica. Aquel organismo fue establecido con diversos fines. Primero, lograr sistematizar una formulación de política energética; segundo, promover mayor coordinación en la acción interdepartamental y tercero, funcionar como un mecanismo clave para proveer apoyo institucional a la toma de decisión en el área de planeamiento y seguridad energética.

Las deliberaciones dentro del Comité llevaron a la publicación de un nuevo documento. En efecto, en el año 2006 salió a la luz el informe Política Energética Integrada, donde se puntualizó comprensivamente el concepto de seguridad energética para el país y las medidas a seguir para lograrla de una manera holística y sustentable (Dadwal, 2011: 6). De acuerdo a la nueva política, “[W]e (India) are energy secure when we can supply lifeline energy to all our citizens irrespective of their ability to pay for it as well as meet their effective demand for safe and convenient energy to satisfy their various needs at competitive

¹²² Nótese que se cambió de denominación, ya que se había planificado que se nombraría “Alto Comité de Energía”.

prices, at all times and with a prescribed confidence level considering shocks and disruptions that can be reasonably expected” (Planning Commission, Government of India, 2006: 54).

Según el Comité, “India needs to sustain an 8% to 10% economic growth rate, over the next 25 years, if it is to eradicate poverty and meet its human development goals (...)”. India needs, at the very least, to increase its primary energy supply by three to four times” (Planning Commission, Government of India, 2006: 13). En lo tocante a esta problemática, desde el inicio del milenio las importaciones indias de hidrocarburos han crecido rápidamente debido a la escasez de reservas de sus territorios. Al final del año 2014, India tenía contabilizadas reservas de alrededor de 5,7 mil millones de barriles de petróleo crudo (unas 800 millones de toneladas). En tanto, el ratio reservas/producción de petróleo fue apenas de un 18% (BP, 2016), concordando entonces con la dependencia de importaciones de este recurso en un 82%¹²³.

En suma, el gobierno reconoció que el abastecimiento energético pasó a ser decisivo para llevar a cabo su agenda de desarrollo y, al mismo tiempo, que sus necesidades energéticas no podrían más ser satisfechas sólo dentro de las fronteras estatales. A partir de este momento se puede apreciar que la seguridad energética se convirtió en uno de los ejes conductores de la política externa del país asiático. Era imperativo entonces comenzar a desplegar su accionar externo en el sector.

Concretamente, el primer organismo en demostrar dicho cambio de orientación fue el Ministerio de Petróleo y Gas Natural al inaugurar una división de Cooperación Internacional en abril de 2005. Su principal razón de ser era brindar apoyo diplomático en los siguientes objetivos: participación en el desarrollo de campos petroleros, concreción de contratos de exploración y producción en nuevos campos petroleros, participación en proyectos downstream y mid-stream, entre otros (Ministry of Petroleum and Natural Gas, Government of India, 2006: 64).

Asimismo, ya desde el informe anual del ministerio correspondiente al período 2003-2004 se manifestó que el gobierno se encontraba comprometido en mejorar la seguridad energética según lo postulado en el décimo Plan Quinquenal. Antes que fuera creada la división de Cooperación Internacional, la impronta exterior se vislumbraba en el área de exploración y producción, al alentar a las empresas petroleras del sector público a aventurarse

¹²³ Siguiendo la cadena de vulnerabilidad del sistema energético indio, el eslabón mayormente afectado ante posibles cortes en el suministro es el sistema de transporte, servicio vital por su rol en la movilidad de bienes y personas involucrado en todas las actividades económicas. Como se mencionó anteriormente, el sector en todos sus medios -aire, agua, rieles y ruedas- requiere de derivados de petróleo (Madan, 2006: 11). Sumado a ello, el potencial de sustitución del combustible fósil por otro tipo de energía -como los biocombustibles- está restringido mayormente en los medios de transporte por agua y aire (Singhal y Sengupta, 2012).

en el exterior para conseguir el acceso a bloques de exploración y/o propiedades de producción de petróleo por *equity oil*¹²⁴ o bien, a través de alianzas estratégicas/*joint ventures* (Ministry of Petroleum and Natural Gas, Government of India, 2004: 13).

De esta forma, el horizonte principal de la nueva división era promover acuerdos en el exterior de largo plazo para las empresas petroleras indias. Textualmente, “The oil PSUs have vigorously pursued overseas opportunities with a view to enhance the energy security of India not only in the areas of E&P but also to undertake commercial operations in order to turn into global players” (Ministry of Petroleum and Natural Gas, Government of India, 2006: 68). Importa particularizar que esta meta se sostuvo en cada uno de los informes del ministerio en el período 2003-2014.

Por otra parte, el segundo organismo en alterar su estructura en función de las urgencias energéticas fue el Ministerio de Relaciones Exteriores (MEA, por su siglas en inglés) al erigir la división de Seguridad Energética en septiembre de 2007, la cual tuvo como misión coordinar las iniciativas diplomáticas, con el objetivo de concluir memorándums de entendimiento y acuerdos de carácter bilateral (Kugelman, 2011). Al incorporarse por primera vez las actividades desplegadas por tal oficina en el MEA, se prueba el ingreso oficial de la materia en la agenda de política exterior del país.

Del análisis de los informes anuales del MEA desde 2009 hasta 2014 se ha podido observar que la concepción de seguridad energética comenzó restringida exclusivamente al aprovisionamiento de hidrocarburos, principalmente petróleo y carbón, para luego ampliar su enfoque. En ese momento, la división pasó a coordinar su accionar solamente con el Ministerio de Petróleo y Gas Natural y con las empresas estatales de petróleo en los Grupos de Trabajo Informales sobre Seguridad Energética. Sin embargo, desde 2012 en los informes del MEA la seguridad energética comenzó a aparecer en vinculación estrecha con las temáticas referidas a la seguridad alimentaria en relación con la provisión de fertilizantes y, por otra parte, el suministro de minerales. En efecto, se amplió la vinculación de sus políticas con otros ministerios, a saber: Carbón, Energía Eléctrica, Energía Nueva y Renovable, Minas, Acero, Agricultura, Alimento y Fertilizantes y Energía Atómica (Ministry of External Affairs, Government of India, 2010; 2011; 2012; 2013; 2014).

En consecuencia, se percibe cierta evolución en la forma de abordar la seguridad energética en India en el período bajo estudio, desde una ceñida a una mucho más

¹²⁴ La proporción de la producción que el propietario de una concesión retiene por derecho legal y contractual (US Energy Information Administration, Glossary of Terms <https://definedterm.com/a/definition/5651> consultado el 03-07-2018).

comprehensiva. Otro dato en concreto que también ayuda a justificar esta idea es el tratamiento de la cuestión energética a nivel de la Comisión de Planeamiento de India. A partir del año 2000 comienza a aparecer una división denominada Energía y Energía Eléctrica en los informes anuales de este órgano pero, al igual que en los casos anteriores, destinada a diagramar políticas para dos sectores exclusivamente: petróleo y energía eléctrica. En 2006 la división no sólo amplificó su rol, al tener una actuación central en el desarrollo de la política energética integrada, sino que incorporó dos subunidades a las antedichas, las cuales fueron: carbón y energía nueva y renovable. Posteriormente, la subunidad referida a energía nueva y renovable pasó a ser política energética (Planning Commission, Government of India, 2000; 2007; 2008). Corroborando las mudanzas resaltadas, “[T]he division looks at India’s energy options in an integrated manner and proposes policies that would make the energy sector efficient and would ensure energy security”¹²⁵.

Siguiendo esta misma línea, los subsiguientes planes quinquenales (décimo primero y el décimo segundo) hicieron eco tanto de la política energética integrada como de un nuevo contexto externo, marcado por una comunidad internacional movilizada y activa para combatir el cambio climático¹²⁶. En tanto, un gran emisor de gases contaminantes como India, debido a las características de su matriz energética, ya no podía seguir obviando este nuevo paradigma económico bajo en carbono. Los Planes XI (2007-2012) y XII (2012-2017)¹²⁷ se dedicaron a elaborar políticas que incorporen tecnologías limpias y fuentes de energía renovables (solar, eólica, biocombustibles y biomasa). Es ilustrativo que se hayan anexado los apartados sobre “cambio climático” en el XI y “desarrollo sustentable” en el XII respectivamente, enumerando las estrategias de bajo carbono a seguir en cada sector económico (Planning Commission, Government of India, Vol. I, 2008 y Vol. I, 2013). Consecuentemente, la definición de seguridad energética sumó como meta referida a invertir en energías renovables para superar la mínima contribución en la TPES (Planning Commission, Government of India, Vol. II, 2013: 134).

¹²⁵ <http://planningcommission.nic.in/sectors/index.php?sectors=energy> [Consultado el 04-07-2018].

¹²⁶ Luego del fracaso del Protocolo de Kioto de 1997, en ocasión de la llamada COP15 (Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático) en 2009 se reabrió el debate “sobre si los grandes países en desarrollo, vueltos potencias emergentes, deberían también asumir compromisos de reducciones de gases. Esta discusión se hizo polémica, porque China se había convertido en el país que más contamina, superando a Estados Unidos. En este contexto, se produjo la formación del BASIC (Brasil, India, Sudáfrica (IBSA)+China), (...) grupo que ratificaba su apoyo al principio de una responsabilidad común, pero diferenciada en relación con la responsabilidad histórica de los países industrializados (...). En los posteriores y sucesivos encuentros, los poderes emergentes siguieron manteniendo una posición común” (Giaccaglia, 2017: 448).

¹²⁷ Este plan se elabora durante el gobierno de Singh e inicia su implementación hasta 2014 cuando se produce el cambio de gobierno.

A propósito de esta impronta, y junto al compromiso internacional de India en los diferentes foros internacionales de cambio climático¹²⁸, en el año 2008 el gobierno de Singh lanzó el Plan de Acción Nacional para el Cambio Climático. Dicho plan contempló ocho misiones interventoras¹²⁹, de mitigación/adaptación de los sectores más contaminantes de la economía (Bazaz y Seksaria, 2014: 326).

Finalmente, cabe dar a conocer que de la indagación de los diferentes informes anuales de las empresas estatales indias dedicadas a las actividades de exploración y producción (ONGC, ONGC Videsh y OIL) en el período bajo estudio, aquellas no mostraron una visión de proyección internacional en concreto. Esto último se diferencia del caso de Petrobras, empresa estatal brasileña que ha internacionalizado su actuación desde los setenta. A pesar que el Estado indio ha impulsado a las compañías petroleras del sector público y privado a competir por activos en el extranjero desde 1990, los intereses de dichas empresas están más centrados en generar ganancias que en ayudar a cumplir la agenda del país. Por lo tanto, la seguridad energética es una excusa para justificar su estrategia comercial de reinvertir en el exterior y no en el plano doméstico (Saint-Mézard, 2014).

Recapitulando, los temas energéticos no figuraban en la agenda de política exterior de India hasta entrado el nuevo siglo porque la energía no era percibida como una cuestión de seguridad nacional (Dadwal, 2011: 5). Como se analizó en esta sección, y a la sazón de la creciente dependencia externa de petróleo crudo, dicha preocupación comenzó a ser tratada por organismos gubernamentales con funciones diplomáticas. En otras palabras, los gobernantes indios debieron optar por la variable externa como complemento de las políticas locales. Por su parte, el interés por salir al exterior de las empresas estatales de petróleo viene dado por el Estado, aunque está guiado más por el incremento de la ganancia que por contribuir a la seguridad energética del país.

3.3 China. Variable exterior de la seguridad energética guiada por las empresas estatales de petróleo

¹²⁸ Si bien el tema sobre cambio climático se encuentra en relación directa con el consumo energético de un país, el rol de India en las negociaciones de cambio climático escapan al objetivo de esta tesis doctoral. Sobre el asunto se recomienda consultar los escritos de Giaccaglia y Bueno citados en el primer capítulo.

¹²⁹ Las misiones nacionales comprenden las siguientes: 1) solar, 2) alcanzar la eficiencia energética, 3) hábitat sustentable, 4) agua, 5) mantener el ecosistema del Himalaya, 6) India verde, 7) agricultura sustentable, 8) conocimiento estratégico para el cambio climático (Prime's Minister Council on Climate Change, Government of India, 2008).

Como se aludió precedentemente, la formulación de la política energética en China se encuentra fragmentada. A pesar que se trata de un proceso altamente centralizado, una miríada de actores ejercen influencia en el desarrollo e implementación de dicha política (Burke et al, 2009: 21). Como se observa a continuación, los cambios en la matriz energética sucedidos en la década de los 90' impactaron directamente en el diseño de la política doméstica para China. Justamente el Décimo Plan Quinquenal (2001-2005) para el Desarrollo Económico y Social representó un punto de inflexión en la política energética de China (Rubiolo, 2010: 68) debido a que por primera vez consideró a la seguridad energética.

De acuerdo a las palabras del entonces Primer Ministro Zhu Rongji¹³⁰ sobre el X Plan Quinquenal:

“Energy, oil in particular, is of strategic importance. Domestic development and production of oil can no longer keep pace with the needs of the country's economic and social development, resulting in an increasing imbalance between oil supply and demand. Therefore, we need to take all possible measures to conserve and substitute for oil, accelerate exploration and exploitation of oil and natural gas resources, and make effective use of overseas resources. We need to institute a system for preserving strategic resources such as oil as soon as possible. Emphasis should be placed on the development of all types of new energy” (Zhu, 2001).

En otras palabras, a inicios del siglo XXI el petróleo era considerado de importancia estratégica en China, razón por la cual el déficit interno debía ser suplido a través de los recursos extranjeros. Asimismo, éste fue el primer reconocimiento gubernamental de que el país necesitaba prestar mayor atención para resolver la interrelación entre el incremento de la población, la ausencia de recursos naturales suficientes y el cuidado del medioambiente. De esta forma, se diagnosticaron como problemas la escasez de agua y de petróleo y el deterioro ecológico en algunas regiones. A la luz de este panorama, dentro de los principales objetivos a cumplir en el plan quinquenal se impusieron la necesidad de conservar la energía y la protección a los recursos naturales.

El XI Plan Quinquenal (2006-2010) continuó en esta misma línea, puntualizando en mejorar el sistema de suministro energético de China ya que se reconoció que recaer mayormente en importaciones. En esta oportunidad, se enfatizó la importancia de acelerar la transformación del modelo de crecimiento económico para alcanzar un desarrollo sustentable a través de la reducción del consumo de energía, el aumento del ahorro energético y la construcción de una sociedad amigable con el medioambiente. En consecuencia, se propuso

¹³⁰ Zhu se desempeñó en el cargo de Primer Ministro desde 1998 hasta 2003.

un “consumo verde” acelerando el desarrollo y utilización de energías nuevas y renovables para que alcancen un 4% de la matriz energética en 2010 (China's National People's Congress, Government of China, 2006).

El XII Plan Quinquenal (2011-2015) estuvo atravesado por el objetivo de transformar el modelo de desarrollo económico para reducir las emisiones que producen el efecto invernadero y que contribuyen al fenómeno del cambio climático. De esta forma se propulsó la generación de tecnologías de bajo carbono y se apuntó a lograr la meta de que los combustibles no fósiles contribuyan al 11,4% del consumo primario de energía para el final del plan. Una de las directivas políticas enfatizadas fue la de incentivar todos los mecanismos para conservar energía por medio de la reestructuración de industrias claves (China's National People's Congress, Government of China, 2011).

El capítulo once del plan quinquenal particularizó sobre la producción de la energía, haciendo especial hincapié en fortalecer la cooperación internacional para tal fin. A su vez continuó reconociendo que era preciso mejorar la exploración de recursos petroleros, estabilizar la producción doméstica y apresurar el desarrollo *offshore* y en aguas ultra-profundas. Al final del documento se subrayó la importancia de acelerar la implementación de la estrategia “*Going Out*”, infiriéndose que se trata de un recurso más del gobierno para lograr las metas anteriormente descriptas.

En paralelo, la Oficina de Información del Consejo del Estado publicó dos *White papers* sobre energía, en 2007 y 2012. El primero de ellos titulado “Condiciones y políticas energéticas de China” expuso que China es un componente irremplazable del mercado energético mundial y que juega un rol importante en mantener la seguridad energética global. Es interesante dar a conocer que ya en su prefacio, y a modo de denuncia, reconoce que necesita consumir recursos naturales para poder continuar en el camino del desarrollo económico y social, a diferencia de los países desarrollados quienes ya completaron su industrialización sobre la base del mismo tipo de consumo energético.

Se afirmó que guiado por la “Perspectiva Científica sobre el Desarrollo”¹³¹ el gobierno chino está desarrollando una industria energética moderna a partir de la conservación de los recursos y el cuidado del medioambiente. Reconoció que a pesar de los avances realizados desde 1980, aún quedan pendientes los siguientes desafíos: limitación de recursos naturales

¹³¹ El desarrollo científico es un concepto que apareció en el X Plan Quinquenal y fue concebido por Hu Jintao en su concepción del Mundo Armonioso, definido como el principio de poner a las personas primero y exigir un desarrollo sostenido, comprehensivo y balanceado.

(por ejemplo, las reservas de petróleo son insuficientes), baja eficiencia energética, deterioro del medioambiente causado por el consumo de carbón, etc.

Para poder paliar los desafíos expuestos en el párrafo anterior, la estrategia energética de China se fundamentó en darle prioridad al ahorro, depender de los recursos domésticos así como de la ciencia y la tecnología, promover diversos patrones de desarrollo, proteger el medioambiente e incrementar la cooperación internacional para el beneficio mutuo.

En cuanto a la seguridad energética, el documento afirmó “as an important aspect of economic security, energy security has a direct bearing on national security and social stability” (State Council, The People’s Republic of China, 2007: 17) al mismo tiempo que la consideró una cuestión de alcance global. Es determinante que en 2007, el país estableció un mecanismo de reservas de petróleo de emergencia, reforzando el argumento allí establecido que la seguridad energética china depende primordialmente del flujo de petróleo extranjero.

En el punto dedicado a la cooperación internacional, reconoció que “for a fairly long time to come, international energy trade will remain a major way by which China utilizes foreign energy resources” (State Council, The People’s Republic of China, 2007: 20). De manera que el gobierno de China promueve la cooperación externa en la exploración y desarrollo de petróleo y gas al profundizar su apoyo a la IED realizada por empresas estatales y la promoción de su participación en la construcción de infraestructura en el exterior así como en la expansión de la cooperación en tecnología y servicios de ingeniería. En último lugar, interesa dar a conocer que el gobierno chino apeló a la comunidad internacional “to foster a new concept of energy security characterized by mutual benefit and cooperation” (Ídem, 21).

El segundo *White Paper* propuesto como “La política energética de China” de 2012 mantuvo la misma estructura que el anterior. En efecto, a continuación se particulariza en las semejanzas y diferencias entre ambos informes.

En primer lugar, se volvió a repetir que China debe transformar su patrón de desarrollo, dándole prominencia a la construcción de una sociedad amigable con el medio ambiente y de conservación de los recursos. En este documento se reconoció que la matriz energética basada en recursos fósiles ha causado severo daño al medio ambiente pero que continuará dominando el consumo en los años por venir. En este sentido, recalcó el rápido desarrollo de las fuentes de energía no fósiles, las cuales alcanzaron el 8% del consumo primario total de energía en el país asiático en 2012.

En segundo lugar, nuevamente vinculó la mejora del suministro energético y de la seguridad energética de China con los avances que se realizaron en las reservas estratégicas

de petróleo. Si bien aquí alegó reconocerse “as the world's largest energy producer, China mainly relies on its own strength to develop energy, and its rate of self-sufficiency has reached around 90 percent. China's energy development not only guarantees domestic economic and social development, but also makes significant contributions to global energy security” (State Council, The People's Republic of China, 2012: 4). Este dato es cuestionable de acuerdo a la dependencia que guarda del petróleo extranjero, tal como se vislumbró en las estadísticas anteriormente expuestas y a la vez llamativo, porque intenta transmitir tranquilidad a los actores que componen el sistema energético mundial.

En tercer lugar, afianzó su posición de que el desafío más importante para la seguridad energética es el creciente porcentaje de petróleo importado, dada la fluctuación de los precios internacionales y los riesgos que supone el transporte marítimo. En consecuencia, mantuvo los contenidos básicos de su política energética explicados en el primer *White Paper*, resaltando las acciones de cooperación internacional a través de la estrategia “Go global” sobre la base de tres de los principios de coexistencia pacífica sobre los que basa la política exterior: igualdad, beneficio mutuo y reciprocidad¹³².

En cuarto lugar, otra cuestión que se alteró fue que el gobierno chino instó a la comunidad internacional a alcanzar la seguridad energética global a través de tres mecanismos: 1) mejorar el diálogo y el intercambio entre exportadores, importadores y países de tránsito 2) llevar a cabo una cooperación energética efectiva y 3) trabajar juntos para mantener el libre tránsito de petróleo, logrando así la estabilidad en los países productores. Finalmente, ambos documentos finalizan señalando que “China did not, does not and will not pose any threat to the world's energy security” (State Council, The People's Republic of China, 2007 y 2012).

Del análisis de los documentos anteriores se infiere que a inicios del nuevo siglo el gobierno de la República Popular China dio forma a un nuevo concepto de seguridad energética sobre los siguientes pilares: diversificación de las fuentes de suministro, conservación de la energía y desarrollo tecnológico. Estos ejes han provocado un impacto tanto a nivel doméstico como externo.

A nivel doméstico, los resultados demuestran que China se ha propuesto modificar su patrón de desarrollo interno hacia uno más sustentable. En ese sentido, principalmente a partir de mediados de la década de los 2000 se han implementado una serie de medidas encaminadas a tal fin. A modo de ejemplo se puede mencionar que a partir de 2005 fueron

¹³² Los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica fueron expuestos por primera vez en 1954 y desde entonces han sido los pilares que guían su accionar exterior. Éstos serán explicados en detalle en el capítulo siguiente.

establecidas tres iniciativas de ahorro energético en el sector industrial para disminuir el índice de intensidad energética, *Top 1000 Energy Consuming Enterprises Program* (2006); *Ten Key Energy Conservation Projects* y *Small Plant Closure Program*. En ese año el gobierno promulgó la Ley de Energía Renovable, el Plan Especial de Conservación de Energía de Mediano y Largo Plazo y el Plan Nacional para el desarrollo Científico y Tecnológico. En 2007 lanzó el Plan de Desarrollo de Energía Renovable de Mediano y Largo Plazo (State Council, The People's Republic of China, 2007; Betz, 2013; Basso y Viola, 2014).

A nivel externo, China reconoció que el petróleo es un recurso estratégico para el país y que por un largo tiempo la matriz energética continuará siendo dependiente de los hidrocarburos. En tanto, el comercio internacional y la geopolítica son cruciales para poder mantener las importaciones de petróleo. Para ello, en todo momento el gobierno recalcó como estrategias exteriores por un lado, la cooperación internacional en materia energética y por otro la política “Going Global”. Ésta última fue delineada en 1999 y se considera su marca registrada en la actuación internacional de las empresas estatales, con la cual se las estimuló a competir por mercados y fuentes de abastecimiento de materias primas y recursos energéticos más allá de las fronteras. El gobierno promueve la inversión de las compañías nacionales en el exterior a través de subsidios, no sólo para asegurar la adquisición de activos estratégicos sino también para mejorar su competitividad e inserción en el mercado internacional. En cuanto al petróleo, el temor a la dependencia internacional para abastecer su mercado, se tradujo en un mayor estímulo para obtener parcial o totalmente el control del proceso de producción en otros mercados (China Policy, 2017; Rubiolo, 2010: 69; Ramos Becard, 2013).

Así como se expuso en el apartado anterior, durante los años 90' las petroleras chinas ya habían comenzado a hacer sentir su presencia internacional, aunque el reconocimiento gubernamental de que la seguridad energética del país en los 2000 pasaba por el aprovisionamiento externo de petróleo, incrementó su accionar exterior. Su experiencia y continuidad en algunas regiones del mundo permitieron que “all of these companies have become key actors in Chinese foreign policy” (Betz, 2013: 9).

Al presente, China asegura el flujo de petróleo necesario a través de *equity investments*¹³³ y de contratos de aprovisionamiento de largo plazo con los países africanos

¹³³ Si bien esta modalidad de inversión será trabajada en detalle en el capítulo IV, se puede adelantar que hace referencia a la adquisición de un stock de dinero para realizar la inversión tanto por inversionistas como por los propietarios de una firma o proyecto de inversión. En este caso, para evitar desfinanciar a la compañía, los accionistas pueden recuperar/liquidar sus ganancias vendiendo sus acciones a otro accionista o una vez que la propia firma satisface primero todas sus obligaciones, luego se procede a liquidar los activos.

(siendo Angola y Nigeria los que encabezan la lista) en primer lugar y, los estados de Asia Central en segundo lugar. Las compañías petroleras chinas operan en más de 31 países y obtienen *equity production*¹³⁴ en veinte de ellos (Betz, 2013).

En suma, al contrario de lo que popularmente se conoce, existe en China un relativo caos institucional en lo que atañe a la diagramación de la política energética. Si bien a mediados de los años noventa las empresas petroleras comenzaron a pujar para salir al exterior en busca de la seguridad energética, en los 2000 las dependencias estatales dieron a conocer su propia definición, con un claro componente externo.

Por tanto, la variable externa de la seguridad energética en la República Popular está lejos de ser conducida por un sólo ministerio. Las empresas estatales de petróleo tienen un rol central al que se suma el Ministerio de Relaciones Exteriores, como conductor diplomático oficial y el departamento de asuntos exteriores de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (CNDR). A su vez, se ven involucrados el Ministerio de Finanzas, como ente proveedor de fondos para las iniciativas propuestas, el Ministerio de Comercio y las instituciones bancarias del país (EXIM Bank y el Banco de Desarrollo Chino) (Burke et al, 2009).

Cabe destacar que la extensión de la actuación en el exterior de las *NOCs* a veces fue más allá de los límites impuestos por el Ministerio de Relaciones Exteriores (Meidan, 2016). Su nivel de independencia financiera promueve el interés creciente en otros países ya que tienen la oportunidad de incrementar su margen de ganancia mucho más de lo que logran al interior del país. En otras palabras, parte de los proyectos de las *NOCs* chinas no reflejan directamente la visión estratégica de las autoridades gubernamentales. No obstante, el PCCh es consciente que debe evitar recaer exclusivamente en el comercio internacional para aprovisionarse y, para ello, las empresas petroleras estatales son sus “caballos de batalla”.

3.4 “Del dicho al hecho, hay un largo techo”. Algunas consideraciones de las variables doméstica y externa de la seguridad energética en las potencias emergentes

A lo largo de los capítulos II y III se han podido constatar las tres primeras construcciones conceptuales que se presentaron en la introducción. Con ese fin, las primeras páginas estuvieron dedicadas a corroborar el **supuesto de partida** que afirma que Brasil, India y China son potencias emergentes. Por una parte, tal acepción ha sido comprobada en la

¹³⁴ De la misma forma que en la referencia anterior, este tipo de producción será abordado exhaustivamente en el capítulo IV. No obstante, cabe mencionar que hace alusión a la proporción de la producción petrolera que el propietario de una concesión tienen el derecho legal a retener.

multiplicidad de datos proporcionados respecto de las capacidades materiales relativas y también de sus capacidades inmateriales. Por otra parte, se demostró que a pesar de los “tropiezos” que ha sufrido Brasil en los últimos años, se consolidó una narrativa a nivel académico, político y mediático que impide que este país descienda a una categoría inferior.

En este sentido, la condición de potencia emergente se vincula con el ascenso de estos estados como grandes jugadores en el contexto energético global, posicionándose en el ‘Top 10’ de los mayores consumidores energéticos mundiales. Esta promoción está directamente relacionada al aumento del consumo de petróleo, al examinarse que China e India forman parte de los mayores importadores del mundo de este recurso estratégico, mientras que China y Brasil aparecen dentro de los diez mayores productores.

Ahora bien, después de reconocer que estos países son referencias obligadas en el contexto energético mundial, resta discurrir las razones por las cuales desde el inicio de este trabajo se conectó el concepto de **seguridad energética** al **petróleo**. Luego de haber analizado las matrices energéticas de cada caso, se observó que India y China a pesar que basan su provisión energética fuertemente en el carbón, éste se presenta como abundante al interior de sus territorios. No obstante, el petróleo se fue abriendo espacio en la demanda primaria de energía en las últimas décadas, siendo el recurso estratégico que se correlaciona de forma directa a la inseguridad energética de dichos estados, porque han agotado sus reservas nacionales y necesariamente deben recurrir al petróleo foráneo para su aprovisionamiento.

El caso de Brasil es diferente ya que en comparación ha mantenido una matriz energética diversificada y sustentable, aunque desde 2003 ha visto aumentar el consumo de petróleo. A pesar que a nivel gubernamental el país afirma haber alcanzado el autoabastecimiento de petróleo desde el descubrimiento del pre-sal, se ha demostrado que esta aseveración es exagerada. Brasil extrae petróleo pesado que tiene como destino la venta exterior para importar petróleo ligero para procesar en sus refinerías o directamente los derivados necesarios. Si bien nominalmente Brasil exporta mayor cantidad de barriles de los que importa; bajo el análisis del deterioro de los términos del intercambio, el crudo tiene un valor menor que los productos de petróleo.

Es interesante distinguir también que mientras que India y China lograron desarrollar una industria petrolera diversificada tanto en el sector *upstream* como *downstream*, Petrobras sólo se ha consolidado en las áreas de exploración y producción, principalmente en aguas profundas y ultra-profundas, siendo reducidas sus instalaciones en refinería. Continuando con el andamiaje de la industria petrolífera nacional, se destaca la autonomía que lograron las

empresas chinas y Petrobras respecto de la acción estatal durante los años 90', diferenciándose de India, en donde las *NOCs* están bajo la supervisión directa del Ministerio de Petróleo y Gas.

Otra similitud que se encontró es que el sector petrolero fue monopolístico durante mucho tiempo en los tres países aunque los años 90' fueron un parte aguas para Brasil e India. En los dos países se implementaron políticas encaminadas a lograr mayor apertura a las *IOCs*, siendo satisfactorio en el primer caso pero no así en el segundo. China presenta una particularidad en ese aspecto, ya que recién a partir del ascenso al poder de Xi Jinping en 2012 se advierten algunas reformas similares. En cuanto a la internacionalización de las *NOCs*, en Brasil fue temprano remontándose prácticamente a su constitución mientras que en China e India, dados los modelos políticos y económicos adoptados, las compañías privilegiaron la variable doméstica.

Finalmente, se vuelve imprescindible retomar el concepto de **modelo de vinculación externa** construido en la introducción y llenarlo de contenido con lo explicado en la última sección del capítulo I. Como se ha demostrado, en China, India y Brasil la política energética no está a cargo de un sólo ministerio o dependencia. Muy por el contrario, se encuentran involucrados en su diagramación una multiplicidad de organismos oficiales y las propias empresas estatales de petróleo. En este sentido, el surgimiento de la variable externa como forma de alcanzar la seguridad energética fue diferente en cada una de las potencias emergentes aquí trabajadas. En India tuvo una aparición exclusivamente estatal, en China fue primero divisada por las empresas petrolíferas y luego transmitida por la estructura gubernamental y en Brasil, el Estado no manifiesta que haya inseguridad energética.

Bajo este panorama, sobresale la particularidad de Brasil debido a que durante el gobierno del PT confluyeron los intereses de Petrobras en cuanto a su actuación en el exterior con los objetivos del ministerio de Relaciones Exteriores y de la Presidencia del país de extender y consolidar la presencia internacional de la compañía. Como se dijo, si bien el despliegue de sus acciones en el exterior no se vincula directamente con un diagnóstico de déficit petrolero a nivel doméstico, las inversiones realizadas en países productores de petróleo contribuyen a la seguridad energética del país ante una posible disrupción.

Refuerza la definición de modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética el hecho de que en el período bajo análisis en los tres países hubo cambios en la estructura institucional en lo tocante a la temática energética en el exterior del país. En Brasil, Petrobras instituyó una sección internacional y el ministerio de Relaciones Exteriores un Departamento de Energía. En India, el ministerio de Relaciones Exteriores creó un área

dedicada a la seguridad energética y el ministerio de Petróleo y Gas, una sobre cooperación internacional. Por último, en China las empresas estatales de petróleo funcionan como actores clave de la política exterior del país junto a un sinnúmero de otras instituciones que actúan en paralelo, como el ministerio de Relaciones Exteriores.

Para finalizar, resta decir que el siglo XXI es el siglo del petróleo poco accesible y caro y que los países dependientes de este recurso estratégico nacional vienen implementando políticas de diversificación de sus matrices energéticas para llevar adelante su modelo de desarrollo, que no son suficientes en el corto plazo. Es por ello que “del dicho” (anuncio de políticas de diversificación de fuentes de energía y de eficiencia energética) “al hecho” (lograr reducir la dependencia del petróleo), aún hay mucho camino por recorrer. Mientras tanto, se ha incrementado el interés en el petróleo extranjero. Incluso a cualquier precio. En función de lo expuesto, en el capítulo siguiente se analiza la relevancia que ha adquirido el petróleo en manos de los países de África Subsahariana para los tres países bajo análisis.

Capítulo IV. Pasado y presente del interés de Brasil, India y China por la región de África Subsahariana

Como se adelantó anteriormente, las relaciones de Brasil, India y China establecidas con la región de África Subsahariana en el siglo XXI tienen un pasado en común. Sin embargo, en los últimos años se ha instalado la percepción de que estos tres países -en tanto potencias emergentes- son “recién llegados” a África. Consecuentemente, la sección inicial de este capítulo se volvió necesaria para contra-argumentar esta idea instalada por algunas narrativas, generalmente publicadas en periódicos académicos del *mainstream*, que tratan a Brasil, India y China bajo las categorías de “*newcomers*”, “*new players*” o “*rising/emerging donors*” en el continente africano (Manning, 2006; autores varios, IDRC, 2007¹³⁵; McCormick, 2008; Hugon, 2010; Woods, 2008; Walz y Ramanchandran, 2011; Quadir, 2013; entre otros). A modo de ilustración, la definición “donante emergente” se utiliza para describir a las acciones de cooperación al desarrollo que estos países vienen realizando en el siglo XXI, desconociendo o silenciando el hecho que los tres comenzaron a vincularse con los países africanos a partir de 1950/1960, en pleno auge de las relaciones y la solidaridad Sur-Sur.

Focalizando, en Brasil, luego de un largo período de negación de los lazos históricos que ataban a este país a África por el tráfico negrero, a partir de 1960 se retomó políticamente la cuestión, intensificándose los vínculos hasta los ochenta. En India, el protagonismo y compromiso de Mahatma Gandhi y Jawaharlal Nehru como padres fundadores de esta nación con la resistencia a la discriminación racial y al colonialismo, cimentó los lazos con los países africanos. Esta lucha fue trasladada a los sucesores del partido del Congreso Nacional en la dirección de la política exterior para África. Por otro lado, la preocupación por la diáspora en el exterior también ha consolidado su lugar en la temática africana. En cuanto a China, si bien la revolución maoísta tiñó ideológicamente el interés de este país por África, a partir de 1978 el involucramiento cambió de tonalidad, inclinándose a objetivos que contribuyeran al despegue económico del país. Por otra parte, se pretende observar las relaciones pasadas de Brasil, India y China con los países africanos a la luz del colonialismo ejercido por las potencias tradicionales, para así intentar entrever si las potencias emergentes se encuentran reproduciendo ciertas prácticas imperialistas en la actualidad.

¹³⁵ El International Development Research Center (IDRC) publicó una serie de artículos titulados “Emerging Donors in International Development Assistance” en el año 2007. Entre los países considerados se encontraron China (Chin y Frolic, 2007), India (Agrawal, 2007), Brasil (Costa Vaz y Aoki Inoue, 2007) y Sudáfrica (Braude, Thandrayan y Sidiropoulos, 2007).

La segunda parte del capítulo explica la impronta dada a la política exterior de las potencias emergentes a partir del año 2003 y el rol protagónico que guarda África en las mismas. En el período de tiempo aquí seleccionado, los gobiernos privilegiaron las relaciones Sur-Sur, por lo cual el continente africano pasó a conformar una parte substancial de sus agendas de política exterior, aunque con objetivos e intereses muchos más diversificados y complejizados que en el pasado.

Por fin, en la tercera parte aquí desarrollada, se argumentan las causas por las cuales los países africanos, principalmente Nigeria y Angola, tienen un rol central en las políticas africanas de Brasil, India y China a partir de los 2000. Este hecho se explica principalmente por la abundancia y disponibilidad de sus recursos petroleros y por la preocupación histórica de los gobiernos de las potencias emergentes por entablar y mantener los vínculos con estos dos países africanos. De este modo, el presente capítulo funciona como nexo entre el objetivo número uno y el objetivo número dos de esta tesis, es decir, explicar las razones por las cuales las tres potencias emergentes decidieron desplegar su accionar externo en África y particularmente en Nigeria y Angola.

4. 1 Antecedentes de la política africana de Brasil, India y China: lazos históricos que allanan el camino

Este apartado tiene como objetivo abordar las relaciones históricas entre los casos aquí analizados y la región de África Subsahariana. En consecuencia, en el caso de Brasil se narra la dinámica de los vínculos establecidos desde 1945 a 2002. De todas formas, se creyó pertinente realizar una breve mención a la actuación que tuvo este país como territorio colonial perteneciente a Portugal, ya que ha marcado una impronta singular a la política exterior brasileña (PEB) para África. En cuanto a India, se describieron las aproximaciones mantenidas desde su independencia en 1947 a 2003, también considerando la historia compartida con los países africanos cuando se encontraban bajo el yugo colonial. Finalmente y respecto de China, se puntualizó la política exterior del PCCh hacia África desde la revolución comunista en 1949 hasta el año 2002. Cabe destacar que se enfatiza el interés por Angola y Nigeria en cada período cronológico correspondiente a la historia de los vínculos de las potencias emergentes con África.

4.1.1 La relación histórica Brasil-África

En Brasil se percibe toda una tradición de estudios que trabaja la relación Brasil-África, mucho más incluso que con algunos de los países desarrollados¹³⁶. Por lo tanto, este sub-apartado está delineado de acuerdo a los trabajos que han sistematizado y analizado la historia de dichos lazos. Teniendo en cuenta la periodización realizada por Sombra Saraiva (1996), se distinguen cinco etapas.

En la primera etapa, los vínculos entre ambas márgenes del Atlántico se encontraban permeados por el dominio colonial de Portugal y principalmente por la actividad que los unía; la cual era el comercio de esclavos desde los territorios de la costa atlántica africana a Brasil (Goulart, 1949 en World Bank e IPEA, 2011: 27). En un primer momento, los esclavos eran destinados a trabajar en las plantaciones de azúcar, luego en las minas y más tarde, en el siglo XVIII, en las plantaciones de café. Cabe recordar que en 1648 los portugueses quitaron de las manos de los holandeses los territorios correspondientes a Angola, con una expedición que partió de Río de Janeiro. Para mediados del 1800 el comercio entre Brasil y Angola era sustancial, prácticamente sin intermediación de los portugueses. Gradualmente Angola se volvió muy dependiente de Brasil a inicios del siglo XIX (World Bank e IPEA, 2011: 28).

Esta situación cambió con la declaración de independencia del país latinoamericano en 1822, momento que dio comienzo a la segunda etapa. Desde ese año y hasta 1826 se organizaron movimientos de emancipación en Luanda y Benguela que pugnaban por la anexión de Angola al ahora Brasil independiente. Gran Bretaña, que actuó como mediador en las negociaciones desde la secesión de Brasil, se manifestó en contra de una anexión (World Bank e IPEA, 2011: 29). En tanto, debido a las presiones de las dos potencias coloniales, se firmó el Tratado de Reconocimiento de Independencia de Brasil entre este último y Portugal, imponiéndole explícitamente en la letra del tratado que se abstendría de aceptar cualquier posición directa de control de los dominios portugueses en África (Sombra Saraiva, 1996: 15). Asimismo es importante dar a conocer que Gran Bretaña también aplicó restricciones al tráfico de esclavos, principal actividad económica entre Brasil y los territorios africanos (Penna Filho, 2008: 89).

Durante más de un siglo se acallaron los contactos con los africanos en pos de la afirmación del nuevo Estado soberano. De acuerdo a Penna Filho (2008) y Sombra Saraiva (1996), el distanciamiento se debió además a dos factores. Por un lado, a finales del siglo XIX la penetración europea dio paso al cerramiento del continente africano de acuerdo a la repartición sucedida en el Congreso de Berlín en 1885. Por otro lado, la orientación de la

¹³⁶ Al respecto, Sombra Saraiva (1996: 9) menciona como ejemplo que son escasos los estudios sobre las relaciones de Brasil con Gran Bretaña.

política exterior brasileña intentó acallar en la memoria nacional el legado de las relaciones con África. Esta decisión fue consecuencia de que Brasil había adoptado las propuestas de ‘blanqueamiento’ en su composición racial, provenientes de las teorías racistas europeas, por lo cual los vínculos pasados suponían un problema que debía solucionarse con un futuro libre de tales relaciones.

El final de la Segunda Guerra Mundial supuso el inicio de la tercera etapa y con ella, una nueva pulsión hacia África. Sin embargo, los contactos transatlánticos estuvieron permeados por dos hechos importantes: la emancipación política de los países africanos y la posición histórica que Brasil había sostenido en relación al colonialismo portugués, dando paso a ambigüedades y contradicciones entre el discurso y la práctica (Sombra Saraiva, 1996: 17). En este momento, la ONU constituyó el espacio privilegiado para las percepciones de Brasil sobre el continente africano. Durante el gobierno de Dutra (1946-1951) la posición de Brasília fue de un sistemático apoyo a las metrópolis coloniales (Sombra Saraiva, 1996: 26). En este contexto, se firmó el Tratado de Amistad y Consulta con Portugal en 1953 que no sólo afirmó aún más las relaciones entre los dos países sino que garantizó el bloqueo del acceso brasileño a las colonias portuguesas, principalmente las africanas (Penna Filho, 2008: 102).

La primera ola descolonizadora en el continente africano que comenzó en 1950 significó un dilema para las elites brasileñas en el poder respecto de su estrategia nacional, la cual era alcanzar el desarrollo económico¹³⁷. La percepción inicial concebía a los países recientemente independizados como rivales en el mercado de materias primas y productos agrícolas (Penna Filho, 2008: 93). Sin embargo, Sudáfrica era prácticamente el único país del continente africano con el que Brasil tenía relaciones en la inmediata posguerra. Este Estado, que ya contaba con la censura internacional debido a la institucionalización del régimen de segregación racial, no sumó la condena brasileña debido a que, en los círculos de gobierno de Brasil, se consideraba que era competencia de los asuntos internos del Estado. La misma justificación se expuso en relación a las posesiones portuguesas en África, es decir, que conformaban sus provincias de ultramar. Mientras que las elites brasileñas exponían en la comunidad internacional esta posición, apoyaron con su voto favorable la resolución 1514 de la Asamblea General de la ONU de 1960 sobre la descolonización (Sombra Saraiva, 1996). En resumen, su actuación estuvo marcada por una clara ambigüedad a modo de evitar el descontento y ruptura con los portugueses (Pinheiro, 1989).

¹³⁷ Resulta de gran relevancia mencionar que Brasil participó como país observador de la Conferencia de Bandung de 1955 que reunió a los países africanos y asiáticos recientemente descolonizados (Sombra Saraiva, 1996).

La cuarta etapa que tuvo su inicio en la década de 1960 hasta 1980 comprende el período más floreciente de la historia contemporánea de las relaciones entre Brasil y los países africanos y es considerado como el nacimiento de la política africana. En el marco de la política externa independiente enunciada por el presidente Quadros (01/02 al 25/08 de 1961) se creó la División África en el seno de Itamaraty y se abrieron nuevas embajadas -entre ellas la de Nigeria en ese mismo año- y consulados -como el de Luanda- (Sombra Saraiva, 1996; Lechini, 2006). Asimismo, la dinámica diplomática brasileña fue respondida de forma positiva por los países africanos, ilustrándose en una misión económica enviada desde Nigeria.

Los orígenes de la reorientación de la política externa brasileira para África deben ser explicados en la incipiente exportación industrial del país y la necesidad de nuevos mercados. Justamente el acercamiento a **Nigeria**, como uno de los países más poblados de África, tenía ese fin. En consecuencia, “Brasil se consideraba del Tercer Mundo sin ser tercermundista” (Lechini, 2006: 107), lo cual se explica en el hecho que el país “continuou sem a firmeza necessária para romper a visão sentimental com relação a Portugal, a pesar do esforço de mudança patrocinado pelo novo governo” (Penna Filho, 2008: 113).

Las áreas prioritarias de África para la PEB fueron la región norte del continente, los países de África negra atlántica, Sudáfrica y los países africanos de lengua oficial portuguesa (Sombra Saraiva, 1996: 67). La ambigüedad mencionada anteriormente se presentó también en el acercamiento a África negra y en la continuidad de la relación con Sudáfrica, ya que Brasília intentaba ampliar el comercio con su tradicional *parceiro*. La cuestión de **Angola** llegó a su punto álgido con el comienzo de la guerra civil¹³⁸. Si bien al interior de Brasil comenzaron a oírse posiciones a favor de la independencia de este país, al momento de tratarse la materia en la ONU, hubo situaciones en que Brasil se abstuvo -para no generar dificultades en la relación especial que mantenía con Portugal. Sin embargo, finalmente

¹³⁸ La guerra de independencia en Angola inició en 1961 y luego devino en guerra civil propagándose por más de veinticinco años. Escenario que manifestó la puja por el poder de las superpotencias mundiales en el Tercer Mundo sumado a las luchas tribales que emergían de la retirada de la metrópoli portuguesa. Luego de la Revolución de los Claveles en 1974 y el reconocimiento por Portugal de la independencia de Angola, las condiciones internas derivaron en una guerra civil que enfrentó a tres movimientos angolanos antagonistas y a sus respectivos aliados. Aquellos movimientos eran: el Movimiento Popular de la Liberación de Angola (MPLA), apoyado por el bloque soviético y Cuba; el Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA), respaldado por Estados Unidos, y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) creada por un disidente del FNLA, recibió ayuda del gobierno segregacionista sudafricano (Campos y Vines, 2008). Posteriormente, el FNLA pasó a recibir apoyo de China y Zaire y UNITA de Estados Unidos.

terminó primando la postura de los políticos brasileños a favor de independencia de Angola¹³⁹.

Por otra parte, importa decir que el gobierno de Quadros (y luego Goulart) combinó el despegue político y económico con una diplomacia cultural, la cual se pudo observar a nivel del discurso y de la puesta en práctica. De esta manera, se particularizó sobre la “familiaridad” y la “historia común” con los pueblos africanos y se otorgaron becas de estudio para estudiantes africanos. La denominada diplomacia cultural ya tenía un cierto sustento doméstico, en el sentido de que se habían sancionado leyes que prohibían actos de discriminación racial (como la Ley 1390 de 1951) (Sombra Saraiva, 1996: 89 y 91).

En 1964 los militares brasileños inauguraron el gobierno de facto en Brasil al perpetrar un golpe de estado. Si bien la orientación de la PEB a partir de ese momento no echó por tierra la política africana, produjo una redefinición de la misma, acentuando la concepción geopolítica del Atlántico. El nuevo enfoque estuvo redireccionado al Atlántico blanco: más claramente Sudáfrica. No obstante, se mantuvieron las embajadas implantadas durante el período anterior y “se propuso reforzar los acuerdos con Portugal, para a través de ellos poder acceder a las colonias portuguesas en África” (Lechini, 2006: 109).

Ahora bien, dentro de la cuarta etapa, el período que se extiende desde 1967 a 1979 es denominado como **‘los años dorados de la política africana’**. La primera señal de cambio de la PEB de Costa e Silva, quien asume como cabeza del segundo gobierno militar (1967-1969), fue el abandono de la geopolítica atlantista y el redimensionamiento de la política para África. Sin embargo, las mayores modificaciones se aplicaron en el tercer y cuarto gobierno militar, de Médici (1969-1974) y Geisel (1974-1979), respectivamente. Ambos manifestaron la determinación de reducir el grado de dependencia del país de Occidente por medio de la redefinición del papel internacional de Brasil (Sombra Saraiva, 1996: 130).

En un contexto de mayor permisibilidad internacional como fueron los años 70’, el objetivo brasileño era diversificar sus socios a través de una postura pragmática. Por lo tanto, África era un área de interés económico y estratégico. Tal como se ha dado a conocer en el capítulo precedente, la vulnerabilidad energética que presentaba Brasil respecto de la gran dependencia de las importaciones de petróleo naturalmente lo atrajo a socios como Nigeria y Angola, lo cual explica la superación gradual del comercio casi exclusivo con Sudáfrica. A nivel bilateral, los objetivos de política exterior esgrimidos intentaron ser concretados a través de la firma de tratados de cooperación comercial y técnica, el aumento de las rutas de

¹³⁹ Brasil votó a favor de la Resolución 1742 de la Asamblea General de Naciones Unidas, presentada por 44 países afro-asiáticos para la independencia de Angola (Sombra Saraiva, 1996: 82).

comercio atlántico, las iniciativas de inversiones en proyectos de desarrollo, así como también retomando el discurso culturalista de la década anterior (Sombra Saraiva, 1996: 135).

Nigeria apareció en el radar brasileño en 1965, año en que Itamaraty envió una misión comercial a los países de África negra para sondear las potencialidades de sus mercados. De allí se recogió como resultado que Nigeria poseía una economía complementaria a la brasileña y, por tanto, podría convertirse en un socio comercial. En 1972 y 1973 se condujeron sendas misiones comerciales a nueve países de África negra, incluyendo en ambos casos una visita a Nigeria. Cabe mencionar que la misión comercial de 1973 incluyó funcionarios de Petrobras como parte de la comitiva oficial. Desde 1974 se sucedieron visitas de alto nivel entre Luanda y Brasília que consolidaron la *parceria*, de manera que en 1980 desplazó a Sudáfrica como mayor socio comercial del continente (Sombra Saraiva, 1996; Lechini, 2006).

Entre 1975 y 1979 el petróleo representaba el 70% de las importaciones brasileñas desde los países africanos. Ese clima favoreció el interés de las compañías petroleras africanas de asociarse con Petrobras en *joint ventures*. También se instalaron sucursales del *Banco do Brasil* en varios países africanos, entre ellos Nigeria y Angola. En esa década comenzaron a ingresar algunas empresas privadas tales como Andrade Gutierrez, Odebrecht y Mendes Junior involucrándose principalmente en proyectos de infraestructura (Sombra Saraiva, 1996).

La relación especial entre Brasil y **Angola** se inició en el mismo momento en que se produjo la ruptura con el alineamiento a Portugal. “O Brasil só conseguiu sair do seu estado de ambigüidade com relação à África após o colapso do colonialismo português, esgotado definitivamente com a Revolução dos Cravos e o fim do regime salazarista em 1974” (Penna Filho, 2008: 117). Cabe notar además que la coyuntura por la que atravesaba el país también influyó en aquella decisión. Al respecto, en 1973 diecisiete países exportadores de petróleo de África negra dieron curso a una iniciativa que incluía a seis países (entre ellos Brasil) a los cuales se les impondría un embargo petrolero si continuaban respaldando a la Sudáfrica del apartheid y oponiéndose a la descolonización de Angola y Mozambique (Sombra Saraiva, 1996: 159).

En este contexto, la actuación de Itamaraty fue definitiva en tomar una posición a favor del reconocimiento de la independencia de Angola y las demás colonias portuguesas. El 11 de noviembre de 1975 Brasil se convirtió en el primer país occidental en reconocer el gobierno angoleño independiente y en establecer relaciones diplomáticas. La presente decisión fue también una victoria del pragmatismo ecuménico y responsable de Geisel puesto en práctica por el Ministerio de Relaciones Exteriores, es decir, tomar distancia de la ‘sombra

norteamericana' al exterior del país¹⁴⁰. Inmediatamente Angola firmó acuerdos comerciales y de financiamiento y, como se adelantó en el capítulo anterior, recibió la presencia de Petrobras para la exploración de petróleo. Para fines de 1970, Brasil era uno de los pocos contactos con Occidente.

En 1981, Angola y Nigeria se convirtieron en los grandes socios atlánticos del comercio brasileño. Demás está decir que el petróleo ocupó un capítulo central en ambos casos (Sombra Saraiva, 1996: 182-183). Los últimos años de la cuarta etapa estuvieron caracterizados por cambios tanto a nivel sistémico como domésticos que impactaron en el patrón de vinculación establecido anteriormente. Por un lado, la llegada de Ronald Reagan al poder en Estados Unidos provocó modificaciones a nivel político y financiero que impactaron en todo el mundo, principalmente en América Latina. Como consecuencia, los países latinoamericanos se hundieron en la llamada “crisis de la deuda”, paralizando en muchos casos las orientaciones exteriores conducidas hasta ese momento. Por otro lado, los países africanos tampoco atravesaron unos años felices. Los ochenta implicaron regresiones autoritarias, esta vez, en manos de las propias elites africanas, sumado a la desilusión de que la emancipación no había traído aparejado mejores condiciones socioeconómicas para el pueblo¹⁴¹.

En Brasil asumió Figueiredo (1979-1985) como último gobierno de facto, quien “mantuvo el énfasis en la política de aproximación al continente africano [a través] de la doble inserción en Occidente y en el Tercer Mundo vía la cooperación Sur-Sur” (Lechini, 2006: 113). Tal es así que en 1983 se concretó su visita como el primer presidente brasileño en pisar suelo africano. Figueiredo mantuvo las representaciones diplomáticas en el continente y el comercio Brasil-África alcanzó su nivel más alto en la historia hasta ese momento. Su compromiso con los países de África negra fue tal que desplegó una efectiva diplomacia para desactivar la propuesta sudafricana de crear una Organización del Atlántico Sur (OTAS) con eje en Brasília-Pretoria-Buenos Aires. En su lugar, el activismo brasileño propuso en la 41ª Asamblea General de la ONU en 1985 la Zona de Paz y Cooperación del

¹⁴⁰ El reconocimiento de un gobierno marxista sustentado por tropas cubanas y armas soviéticas era un “hueso duro de roer” para el núcleo más duro de poder en el gobierno militar de Geisel (Sombra Saraiva, 1996: 179).

¹⁴¹ Aunque el paquete de recetas económicas desde el Norte desarrollado al Sur subdesarrollado no demoró en llegar. Dentro del Banco Mundial se produjo el Informe Berg en 1981 (*“Berg Report: Towards Accelerated Development in Sub-Saharan Africa”*), por el cual el economista estadounidense Elliot Berg puso el acento en la insuficiencia de apoyo a la iniciativa privada, el excesivo lugar que ocupaba el sector público y la necesidad de aumentar los cultivos de exportación y disminuir aquellos destinados al consumo interno (Toussaint, 2006). En otras palabras, significó la entrada triunfal de neoliberalismo en el Tercer Mundo.

Atlántico Sur (ZPCAS)¹⁴², con el objetivo de incluir a todos los países ribereños, honrando así los estrechos lazos económicos con Nigeria y Angola (Sombra Saraiva, 1996).

La transición democrática en Brasil trajo consigo el inicio de la **quinta etapa** de las relaciones Brasil-África. Desde entonces, los vínculos disminuyeron, volviéndose más selectivas en función de recursos más modestos. La pérdida de importancia estratégica de África en Brasil estuvo ilustrada en la reducción de la cantidad de representaciones y diplomáticos hacia los países africanos, dirigidos a las regiones que ahora se consideraban relevantes. El clima de época hizo virar el timón hacia Europa, Estados Unidos y América del Sur, con un particular énfasis en el MERCOSUR (Sombra Saraiva, 1996).

La situación económica y política que atravesaban los países africanos tampoco era de gran aliciente. Comenzó a sobrevolar la tesis del “afropesimismo” basada en hechos contundentes como la crisis del comercio entre Brasil y los países africanos a principios de los 90’, que otrora había sido promisorio y excepcional. A su vez, los países africanos dejaron de pagar las deudas contraídas con Brasil¹⁴³. En este sentido, Itamaraty optó por concentrar sus esfuerzos en tres países: Sudáfrica, Angola y Nigeria y en dos organizaciones, la ZPCAS y la creación de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (Lechini, 2006; Penna Filho, 2008). Finalmente, el discurso culturalista de la africanidad brasileña -que había sido un facilitador privilegiado de los intereses brasileños en la política africana de los 70’- encontró sus límites. A partir de entonces, comenzó un proceso de deconstrucción de dicho discurso, mostrando el carácter mercantilista tras una narrativa parcial y naíf de la historia compartida y que “la solidaridad y cooperación” manifestados no se reproducía al interior de las comunidades negras del país latinoamericano (Sombra Saraiva, 1996).

De lo expuesto se acuerda con Lechini (2006) en que si bien hubo una política por impulsos desde Brasil hacia los países africanos, aquellos fueron acumulativos, resultando en una tradición de contactos que no debe ser subestimada. Esta continuidad también se manifiesta en la preeminencia de ciertos países africanos en la política exterior brasileña: Sudáfrica, Nigeria y Angola.

En el segundo apartado de este capítulo se abordan las características generales de la política africana de Brasil durante el gobierno del PT en el marco del diseño de su política exterior, pudiéndose afirmar que se ha conformado en un nuevo período en las relaciones entre ambas márgenes del Atlántico.

¹⁴² El único voto en contra fue de Estados Unidos.

¹⁴³ Interesa mencionar que Angola tenía una deuda millonaria que pagaba con la transferencia de barriles de petróleo (Sombra Saraiva, 1996; Lechini, 2006).

4.1.2 India. Una historia de vínculos a través del Índico

De forma similar a las relaciones Brasil-África, los vínculos establecidos entre India y los africanos tienen una historia en común, aunque en este caso se remontan al período colonial. Los primeros contactos entre los habitantes de las tierras del Indo y los poblados africanos que rodeaban el Mar Rojo datan del siglo X. De acuerdo a recopilaciones antiguas, aquellos se produjeron cuando mercaderes indios intentaban buscar una ruta hacia el Oeste a través del Mar Árabe. A partir de entonces, los vínculos fueron asiduos gracias al establecimiento del ‘circuito de comercio del Océano Índico’. No obstante, relatos encontrados en los textos Vedas o incluso en el diálogo de Buda en el siglo V a.C. concuerdan en que los acercamientos comenzaron mucho antes. Otros escritos -entre ellos, las crónicas de Marco Polo o Vasco Da Gama entre el 1200 y el 1400 d.C.- también se refieren a la ruta comercial existente entre las costas de India, pasando por el cuerno de África y llegando hasta el actual Sudán (Ali Sadiq, 1987 en Dubey, 2016: 12-13).

La segunda etapa tuvo su comienzo con el advenimiento de las potencias europeas y la imposición del colonialismo desde fines del siglo XVIII. Este período estuvo caracterizado por el intercambio de poblaciones -tanto de indios hacia África, como de africanos a India- con distintos propósitos. Si bien Campbell (2008) afirma que el comercio de personas a través del Océano Índico comenzó hace más de 4 mil años, su momento de auge fue en el siglo XIX al interrumpirse el comercio de esclavos en el Atlántico con la abolición de la esclavitud en 1833. No obstante, en el siglo XVII los esclavos indios ya constituían más de la mitad de los que habían arribado a Ciudad del Cabo y una situación similar había sucedido también en las islas Mauricio y Reunión (Duvey, 2016).

Posteriormente a la abolición de la esclavitud, el Imperio Británico instituyó la figura de “*indentured labourer*”, un concepto jurídico que significaba trabajador no remunerado. Claramente se trataba de una forma de denominar al trabajo no libre y en condiciones inhumanas, a modo de evadir lo estipulado por la ley (Campbell, 2008). Este nuevo tipo de trabajadores fueron introducidos en África en las minas, en las plantaciones agrícolas y en la construcción de los ferrocarriles. En este contexto, cinco millones de indios fueron trasladados a las posesiones británicas en África, entre ellas **Nigeria**, iniciando las primeras interacciones informales (Anirudha, 1979: 264 en Kura, 2009). Asimismo, fueron trasladados

hacia Natal, Mombasa y Kampala (Dubey, 2016: 14)¹⁴⁴. De la misma manera, también hubo comercio esclavo desde el Este de África hacia India¹⁴⁵.

En este contexto de numerosos trabajadores indios en condiciones de abuso en África, aparecieron dos personalidades que tendrán una relevancia de primer orden en el desarrollo de la política africana de India: Mohandas K. Gandhi y V. S. Srinivasa Sastri. Al respecto, es preciso mencionar que desde 1860 varios trabajadores indios radicados en Natal realizaron una serie de reclamos ante las autoridades de la India británica sobre los maltratos y discriminaciones que sufrían. Estos acontecimientos provocaron que Nueva Delhi prohibiera nuevos reclutamientos de trabajadores indios hacia la colonia africana hasta que la situación que había motivado las protestas fuera aclarada¹⁴⁶.

En 1893 Mohandas Gandhi (posteriormente conocido como Mahatma) arribó a Sudáfrica como abogado de una compañía comercial india y allí pasó veintidós años de su vida luchando abiertamente contra el racismo institucionalizado por los blancos. Como representante de la comunidad india sudafricana ensayó los métodos no violentos con los que, tiempo después, liberaría a la India del dominio británico. Más aún, su filosofía y sus métodos de lucha inspiraron las bases instituyentes del Congreso Nacional Africano (ANC, por sus siglas en inglés), partido político que surgió ligado a su homónimo Congreso Nacional Indio (INC, por sus siglas en inglés) (Campbell, 04/03/2011). A pesar de que su interés en África concernía directamente a las comunidades indias allí instaladas, “his concern for and sympathy with African groups provided one of the more dramatic of the early links between nationalist leaders in Africa and those in India” (Park, 1965: 351). El ascenso en la vida política de India así como su popularidad a nivel internacional aseguraron la continuidad en el tratamiento de los asuntos India-África. A modo de ejemplo, Awalowo de **Nigeria**, Nyrere de Tanzania y Nkrumah de Ghana estaban convencidos de la pertinencia de la estrategia de liberación gandhiana, aplicándola en sus propias guerras de independencia (Dubey, 2016: 17).

Por su parte, V. S. Srinivasa Sastri fue un nacional indio que estuvo involucrado en lo que acontecía con la comunidad india en Kenia en 1920. Partiendo desde la misma premisa que Gandhi, Sastri se posicionó desde “el problema indio” en África. Sin embargo, pronto se convenció de que la cuestión india debía ser enmarcada en un contexto más amplio de

¹⁴⁴ En 1850 los británicos comenzaron a introducir trabajadores no remunerados en el cultivo de azúcar en la región de Natal (república Boer que fue anexada al Reino Unido en 1843), en Sudáfrica. Desde 1860 a 1866, más de 6 mil trabajadores indios fueron “contratados” para ser trasladados a esta colonia británica.

¹⁴⁵ Si bien Dubey (2016) asegura que el número fue muy reducido, Campbell (2008) discrepa en ello, dando a conocer que desde 1787 hasta 1834 los esclavos desde Mozambique a los enclaves portugueses en India tuvieron un número más que considerable, solamente contabilizando ese período.

¹⁴⁶ De esta manera, una comisión de investigación confirmó que habían existido casos de explotación y abuso, que suspendieron el reclutamiento de nuevos trabajadores indios hasta 1874 (Campbell, 04/03/2011).

subyugación. En efecto, se sancionó un *White Paper* en 1923 que estipulaba el principio de superioridad de los intereses africanos en África, el cual se oponía a los intereses indios o de cualquier otra minoría. Este enunciado se convirtió en un aporte significativo de la política de India para África desde su independencia en 1947, principalmente en lo que respecta a la diáspora (Park, 1965: 352).

En este caso, el tránsito de la segunda a la tercera etapa residió en una persona: Jawaharlal Nehru, quien de acuerdo a Dubey (2016: 15) fue el arquitecto principal en el INC de una política para África. Desde 1920 hasta su muerte en 1964 defendió las temáticas referentes al antiimperialismo y el nacionalismo que impulsaron a numerosos países africanos a alcanzar su propia independencia (Park, 1965). Los contactos desde fines de la década del 20' con los líderes de los movimientos del Norte de África y África Subsahariana también sirvieron de cimientos a los vínculos. Bajo el liderazgo de Nehru, India unió su propia lucha por la libertad con la lucha de los africanos, tanto que consideraba a la descolonización africana como la continuación de la propia (Dubey, 2016: 15).

Esta solidaridad política se prolongó a través del gobierno de Nehru (1947-1964) ya como Primer Ministro de India. En sus propias palabras y refiriéndose a los países africanos, “though separated by the Indian Ocean from us, it is in a sense our next door neighbour” (en Ramamurthi, 1997: 30). Sin embargo, es preciso advertir que el mundo ya se encontraba sumido en dos polos opuestos, un constreñimiento sistémico al margen de maniobra de los recientes estados independizados de Asia y África y, principalmente, a un país como India que tenía hambre de liderazgo en el Tercer Mundo.

En 1947, Mahatma Gandhi y Jawaharlal Nehru habían convocado una primera Conferencia sobre Relaciones Asiáticas en Nueva Delhi, cuatro meses antes de alcanzar su independencia¹⁴⁷ (Chaturvedi et al., 2014). Sin embargo, esta reunión de representantes de veintisiete naciones asiáticas y una africana¹⁴⁸ no condujo a los resultados previstos. La imagen de unidad y de cooperación impulsada por Gandhi, fue reemplazada por la división que impuso la Guerra Fría en Asia desde 1950.

¹⁴⁷ La Conferencia sobre Relaciones Asiáticas se desarrolló en los meses de marzo y abril de 1947 y la India logró la independencia del Reino Unido en agosto de ese mismo año.

¹⁴⁸ Participaron representantes tanto de gobiernos asiáticos recientemente independizados como de países aún bajo mandato colonial: Afganistán; Armenia; Azerbaiyán; Bután; Burma (actual Myanmar); Camboya, Cochinchina y Laos; Ceylán (actual Sri Lanka); China; Egipto; Georgia; India; Indonesia; Irán; Kazajstán; Kirguizia (actual Kirguistán); Corea; Malasia; Mongolia; Nepal; Delegación judía-palestina; Filipinas; Siam (actual Tailandia); Tayikistán; Tíbet; Turquía; Turkmenistán; Uzbekistán y Vietnam. Australia, Nueva Zelanda y la ONU enviaron observadores. Información extraída de Indian Council of World Affairs <http://icwadelhi.info/asianrelationsconference/> y de Nehru Memorial online <http://nehrumemorial.nic.in/en/digital-archives/category/70-asian-relations-conference-1947.html> [Consultado el 07-04-2016].

Ahora bien, Nehru no renunció a los postulados enunciados en la mencionada conferencia. Por el contrario, jugó un papel clave en la organización de un nuevo encuentro en Bandung en 1955, que contó con la participación de veintinueve países de Asia y África. El llamado “trueno de Bandung” fue el acontecimiento fundante de la emergencia de los países del Sur recientemente independizados en el sistema internacional. Cabe destacar que “los diez principios de Coexistencia Pacífica” que emanaron de aquella reunión histórica estaban inspirados en el Acuerdo de *Pach Sheel* entre India y China de 1954, para dirimir sus disputas territoriales sobre el Tíbet (Lechini y Dussort, 2016)¹⁴⁹. Aquel encuentro resultó en el trampolín para la creación del Movimiento de No-Alineados (NOAL) en Belgrado en 1961, una tercera fuerza en medio de la bipolaridad con la suficiente convicción de que ese era el camino para darle solución a los problemas que los aquejaban y que eran desatendidos por las superpotencias dominantes.

A pesar de estos contactos, las relaciones entre India y los estados africanos fueron limitadas ya que la nación asiática se enfrentó al desafío de consolidar la independencia, lo cual implicaba alcanzar el desarrollo interno, enfrentar las controversias derivadas de los conflictos con sus vecinos y presentarse como un Estado comprometido con la paz. Como consecuencia, inspirado en la ideología gandhiana, Nehru forjó una política exterior idealista, guiada por la prudencia y por la fragilidad de la economía india. Dicha orientación intentaba mantener al país alejado del conflicto Este-Oeste aunque posicionándolo como líder del NOAL (Malone y Chaturvedy, 2009).

Durante el gobierno de Nehru, hubo varios factores que marcaron el ritmo de la relación con los países africanos, uno de los cuales se refirió a la política de discriminación racial impuesta en Sudáfrica (Dubey, 2016: 19). En 1946 se sancionó la “*Ghetto Act*”, una legislación que restringía exclusivamente a la población blanca la posesión de la tierra en Natal, donde gran cantidad de indios sudafricanos eran terratenientes. El partido Congreso Indio de Natal rechazó el acta y llevó el caso ante el gobierno indio y la ONU¹⁵⁰. Frente a tales reclamos, el Estado indio se posicionó a la vanguardia en lo que refiere al apoyo al movimiento anti-apartheid en la comunidad internacional. En efecto, fue el primer país que elevó

¹⁴⁹ Los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica fueron enunciados por primera vez en el Acuerdo de Comercio entre la región de Tíbet, China e India, firmado el 29 de abril de 1954. Los principios de “respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos de otros países, la igualdad y beneficio mutuo y la coexistencia pacífica”, fueron incorporados en la Declaración para la Paz Internacional y la Cooperación emanada de la Conferencia de Bandung (Ministry of External Affairs, Government of India, 2004).

¹⁵⁰ Información extraída de <http://www.sahistory.org.za/dated-event/ghetto-act-or-asiatic-land-tenure-and-indian-representation-act-no-28-1946-passed> [Consultado el 02-05-2018].

la cuestión de las políticas raciales de Sudáfrica a la Asamblea General de la ONU ese mismo año¹⁵¹.

Como otro componente de los vínculos, cabe mencionar el tratamiento dado por Nehru a la diáspora. Durante su gobierno se adhirió al principio de superioridad de los intereses africanos en África [*paramountcy of the natives*], acuñado anteriormente por Sastri, el cual implicaba que no había consideraciones especiales para los indios residiendo en África. Ello se pudo vislumbrar en las palabras del entonces Presidente indio al dirigirse al Lok Sabha – cámara baja del parlamento indio- en 1952: “The question is no longer merely one of Indian in South Africa [...]. It is a question of racial domination and racial tolerance. It is a question of African more than that Indians in South Africa” (Prasad, 1952 en Mishra, 1996: 39).

Frente a la resistencia armada propugnada por China¹⁵², Nehru buscó contraponer los métodos no violentos, tales como utilizar la diplomacia para defender a los estados vulnerables en los ámbitos multilaterales; pero su estrategia no tuvo los resultados deseados. En tanto, un gran revés que tuvo la política exterior pacifista de India durante esta etapa fue el escaso apoyo que obtuvo de los países africanos en la guerra de 1962-1963 contra China por disputas de soberanía en territorio fronterizo. La derrota de Nueva Delhi en dicho conflicto acentuó la percepción del país como un Estado débil. Tal es así que el rol de India en la segunda conferencia del Movimiento No Alineados en 1964 quedó sustancialmente reducido, poco después de la muerte de Nehru (Duvey, 2016).

Un punto focal de la política nehruviana para África fue su concepción como un todo homogéneo, es decir, se ideó una política global para el conjunto del continente basada en el no-alineamiento y en la lucha anticolonial y anti-racial. No obstante, a nivel bilateral se delinearon algunas políticas particulares, por ejemplo, el acercamiento a **Nigeria**. En 1958 el gobierno indio estableció una misión diplomática en Nigeria, dos años antes que ese país declarara la independencia. Hubo ciertos factores que acercaron a ambas naciones, como el idioma en común y los procedimientos gubernamentales similares, pero fundamentalmente fue el convencimiento de los nacionalistas nigerianos de que la estrategia india era el ejemplo

¹⁵¹ Sin embargo, el gobierno sudafricano continuó ignorando a la comunidad internacional y a sus propios ciudadanos, por lo cual India impuso un embargo comercial que luego fue profundizado a un embargo total, al romper las relaciones diplomáticas, culturales y deportivas. En este contexto, vale dar a conocer que a partir de 1960, cuando los líderes del ANC tuvieron que exiliarse, el gobierno indio les facilitó las visas necesarias y, en 1967, aquel partido fue autorizado a abrir una oficina en Nueva Delhi. El embargo total fue mantenido hasta 1994, momento en que asumió Nelson Mandela como presidente, inaugurando una nueva era en la vida social y política de Sudáfrica.

¹⁵² Una vez producido el cisma sino-soviético, la República Popular China comenzó a extender su propia versión de la revolución mundial en los países del Tercer Mundo, teniendo como objetivo principal a los africanos. A modo de sumar adeptos a su causa, China comenzó a brindar apoyo armamentístico y financiero a los movimientos independentistas (Duvey, 2016: 23), además de contribuir con proyectos puntuales de cooperación al desarrollo.

a imitar para alcanzar la independencia de Gran Bretaña. Esta admiración se pudo observar en el primer viaje que realizó Obafemi Awolowo a India en 1952, en plena lucha por la independencia del país. Luego, la visita de Nehru en 1962, cimentó los lazos y demostró la relevancia de la amistad mutua en esta etapa. En efecto, Nigeria fue uno de los únicos países africanos que condenó públicamente el accionar chino en la guerra sino-india de 1962. En los años subsiguientes, ambos países mantuvieron la misma posición y actuación internacional frente al colonialismo y al apartheid (Kura, 2009).

En cuanto a **Angola**, la prioridad política de India fue prestar soporte moral y político así como apoyo material a la lucha por la liberación de este país, que por aquellos años aún se encontraba bajo dominio colonial. En marzo de 1961, el gobierno de Nehru envió 100 mil tabletas multivitamínicas, 500 frazadas de lana y 1700 yardas de tejido para los refugiados angoleños en Congo, a través de la Sociedad india de la Cruz Roja (MEA 1976-77: 40 en Chaturvedi, 2015).

La asunción de Indira Gandhi como Primera Ministra (1966-1977 y luego 1980-1984), y con ella la continuación del INC y de la familia Nehru en el poder, produjo un cambio en la política exterior del país. La derrota con China y los conflictos que se plantearon en su entorno contiguo, principalmente con Pakistán, significaron un golpe de timón hacia una actitud más realista de la política exterior, a pesar de mantener discursivamente su posición de país no alineado. De esta forma, su acercamiento a la URSS derivó en el Tratado de Paz, Amistad y Cooperación en 1971 y, gracias a éste la profundización de la política nuclear hasta alcanzar los primeros ensayos en 1974¹⁵³. Dicho cambio de rumbo afectó también el abordaje de África. Se planificó entonces una política selectiva dejando de lado la antigua perspectiva global de su antecesor. En consecuencia, Indira jerarquizó las relaciones con el Este africano¹⁵⁴ (Beri, 2003: 218; Duvey, 2016).

Asimismo, comenzó a implementar otro tipo de acercamiento. Como consecuencia de la competencia directa con China, si bien Nueva Delhi mantuvo el apoyo diplomático a los movimientos de liberación en los diferentes foros internacionales, sumó el soporte económico a través del Programa Indio de Cooperación Técnica y Económica (ITEC, por sus siglas en inglés) y de su corolario, el Programa de Asistencia Especial de la Commonwealth para África (SCAAP, por sus siglas en inglés)¹⁵⁵ (Kragelund, 2010). La particularidad de su

¹⁵³ Los primeros ensayos nucleares se conocen como Pokhran I.

¹⁵⁴ Ejemplificándose en la visita que realizó a Mauricio, Tanzania y Zambia en 1964, dos años antes de asumir su cargo

¹⁵⁵ En 1964 Nehru oficializó el Programa indio para la Cooperación Técnica y Económica (Programa ITEC, por siglas en inglés) que desde entonces se ha constituido en el estandarte de la CSS india. El programa, de carácter

cooperación, ya sea material o financiera, residió en que era canalizada a través de una organización internacional, principalmente la ONU o la Organización para la Unidad Africana (OAU, por sus siglas en inglés), como forma de no tomar partido por las distintas facciones en disputa (Duvey, 2016: 22). Así, en los setenta, India fue recobrando importancia en las percepciones africanas.

De acuerdo a Park (1965: 357) la selectividad en la política africana mencionada anteriormente tomaba en consideración los pronósticos políticos y económicos del continente a lo largo del espectro comprendido por **Angola**-Ghana-Congo-República Árabe Unida-**Nigeria**-Kenia. A estas naciones se sumó también la cooperación financiera dirigida mayoritariamente a los países del Este. Respecto a Nigeria, cabe mencionar que durante los setenta los vínculos se debilitaron debido a que India observaba con preocupación la emergencia de un sistema autoritario así como el fracaso de la experiencia democrática (Vasudevan, 2010: 3). No obstante, en 1983 el entonces presidente nigeriano Shehu Shagari realizó una visita a Nueva Delhi, bajo las consideraciones de dicha relación como un “matrimonio de conveniencia”. En aquella oportunidad, Shagari junto a Indira Gandhi reiteraron conjuntamente la condena al apartheid y a las acciones de Sudáfrica en Angola y Namibia (Kura, 2009).

Interesa añadir también la postura del gobierno indio en torno a la situación de **Angola** en aquel momento. Si bien en una primera instancia, India había dado su apoyo al Frente Nacional para la Liberación de Angola (FLNA), desde mediados de los sesenta -es decir, con la llegada de Indira Gandhi al poder y la inclinación cada vez más contundente hacia la URSS- se definió por respaldar al Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA)¹⁵⁶ (Ministry of External Affairs of India, 2016), convirtiéndose en uno de los primeros países en reconocer su independencia en 1976 (Kiala y Ngwenya, 2011). En aquel momento fue realizado otro embarque de medicinas junto a la visita de un enviado especial de la Primera ministra, quien además reafirmó un mensaje de apoyo total al presidente Agostinho Neto en sus esfuerzos de reconstrucción y desarrollo (Chatuverdi, 2015).

Por otra parte, cabe señalar que durante el gobierno de Indira también se produjo una modificación respecto a la política sobre la diáspora. Al respecto, la gobernante los denominó “embajadores de India” (Duvey, 2016: 29; Beri, 2003) en un claro cambio de rol a la posición

bilateral, está focalizado en la construcción de capacidades, la transferencia de tecnología y el intercambio de experiencias y se constituye en un elemento importante de la interacción de India con los países en desarrollo (Kragelund, 2010).

¹⁵⁶ Como ya se explicó, el MPLA fue el partido que finalmente se erigió en el poder y declaró la independencia en 1974. El FLNA era la facción apoyada inicialmente por Estados Unidos y, luego por China y Zaire.

que su padre defendió de “no otorgarles privilegios”. En última instancia, esta nueva orientación de promover un lugar más activo a la diáspora en la estrategia exterior india se acentuará a fines de los años 90’.

Finalmente, importa demostrar que al igual que en el caso brasileño, los sesenta y setenta fueron años muy prolíficos en cuanto a la profundización del comercio entre India y los países africanos, contabilizando 7% del total de las importaciones y 8% de las exportaciones indias. También fue un período de gran incentivo a la creación de *joint ventures*, de manera tal que a mediados de 1980 sumaban 44 asociaciones empresariales. A su vez, se pusieron en marcha las primeras 600 becas de estudio a estudiantes africanos (Park, 1965; Duvey, 2016).

Durante los años 80’ el gobierno de Rajiv Gandhi (1984-1989) continuó el compromiso selectivo con África, que se plasmó en su visita de Estado a Namibia, Zambia, Angola, Zimbabue y Tanzania en 1986. En los discursos proclamados en cada uno de los estados remarcó el continuo apoyo de India a la resistencia a los regímenes racistas y neocoloniales del sudoeste africano (Gandhi, 1986). En cuanto a los vínculos con **Angola**, cabe remarcar que ese año fue de gran relevancia para la relación bilateral ya que en el marco de la visita de Estado se firmaron varios acuerdos sobre comercio y cooperación técnica, científica y cultural. Asimismo, meses después se abrió la primera embajada india en Luanda. Al año siguiente, el Presidente Dos Santos devolvió la visita a Nueva Delhi (Kiala y Ngwenya, 2011: 12). Ya perfilando su mandato, el gobierno de Rajiv también se involucró activamente en el envío de misiones de paz a Angola. Durante el período 1989-1990 contribuyó con veinte observadores a la Misión de Verificación de Naciones Unidas en Angola (UNAVEM I), para corroborar la retirada de las fuerzas militares cubanas en territorio. Posteriormente, durante los años noventa, el país asiático también se involucró en UNAVEM II y III (Chatuverdi, 2015: 13).

En sintonía, se erigió en el promotor principal del establecimiento del Fondo de Acción para resistir la Invasión, el Colonialismo y el Apartheid (conocido como Fondo AFRICA) en la conferencia de Harare del NOAL en 1986. Dicha iniciativa tenía el objetivo de ayudar a las víctimas de las políticas de discriminación racial implementadas en Sudáfrica y en Namibia (Beri, 2003; Duvey, 2016).

La cuarta y última etapa se extendió durante la década de los noventa, período en el cual las relaciones con los países africanos estuvieron permeadas por el cambio de rumbo económico que se aplicó en India a partir de 1991. Como se explicó en el capítulo I, para esa época, Nueva Delhi implementó una serie de ajustes estructurales de corte neoliberal que

generaron una gran acumulación de capital, un rápido crecimiento económico y, con ello, un mayor sentido de confianza en las elites políticas que alimentó el deseo de jugar un papel más activo en el escenario internacional. A su vez, no debe olvidarse el contexto internacional vigente caracterizado por la implosión de la URSS y la inauguración del momento de máximo esplendor del unipolarismo norteamericano y, con él, un gran optimismo en la democracia y el neoliberalismo económico como principios rectores de la sociedad.

Ante dichas mudanzas, los gobiernos que se sucedieron durante 1990¹⁵⁷ redireccionaron la política exterior con el objetivo de alcanzar el desarrollo nacional. En este sentido, la política india para África estuvo mayormente regida por los siguientes temas: afianzar las iniciativas de cooperación, promover los lazos económicos, preservar la paz y asistir a las fuerzas de defensa africanas (Beri, 2003). En cuanto al primero de ellos, en esta etapa India lanzó una serie de nuevos proyectos de cooperación principalmente vinculados a realzar las capacidades económicas de los países africanos¹⁵⁸. Respecto al segundo, varias cámaras de comercio indias pusieron sus ojos en los países africanos como meta de negocios¹⁵⁹; también se estipuló una línea de crédito de 6 millones de dólares para los miembros del Mercado Común de África Oriental y Austral (COMESA, por sus siglas en inglés) para importar bienes de capital desde India en 1992; se erigió un Fondo rotativo para África en 1996 destinado a la cooperación; se firmó un memorándum de entendimiento con la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC, por sus siglas en inglés) en 1997, entre otros (Beri, 2003; Duvey, 2016)¹⁶⁰. En cuanto a los dos últimos temas que franquearon los vínculos, resta decir que India se involucró activamente en las operaciones para el mantenimiento de la paz (OMP) llevadas a cabo en **Angola**, Mozambique, Somalia, Liberia, Ruanda y Sierra Leona durante los años 90'. En este momento, el gobierno acentuó la cooperación bajo el paraguas del programa ITEC, destinado a capacitar a las fuerzas armadas de 12 países africanos (Beri, 2003: 227-228).

¹⁵⁷ Desde 1991 a 1996 continuó gobernando el INC, con Narasimha Rao como Primer Ministro. Luego, hubo un gobierno de transición desde 1996 a 1997 presidido por Deve Gowda, el cual fue sucedido por el gobierno de Atal Vajpayee -de la oposición- desde 1998 a 2003.

¹⁵⁸ A modo de ilustración, sobresalen la construcción del *Entrepreneurial Training and Demonstration Centre* (ETDC) en Senegal, del *Plastic Technology Demonstration Centre* en Namibia y el lanzamiento del programa para la cooperación entre países africanos seleccionados¹⁵⁸ para el desarrollo de industrias de pequeña escala.

¹⁵⁹ Entre las cuales, Associated Chambers of Commerce and Industry (ASSOCHAM), Federation of Indian Chambers of Commerce and Industry (FICCI) y Federation of Indian Exporters' Organisation (FIEO).

¹⁶⁰ Las políticas puntuales aludidas dieron como resultado que el intercambio comercial entre la región de África Subsahariana e India creciera de 893 millones de dólares en 1991-1992 a 3.390 millones a inicios de los 2000 (Beri, 2003: 222). La importación india de hidrocarburos ha sido un ítem de creciente relevancia a partir de este momento.

En definitiva, el fin del presente apartado ha sido contrarrestar las percepciones actuales que tienden a considerar a la presencia india en África como algo nuevo. Desde su independencia la política africana se ha caracterizado por iniciativas para el conjunto del continente -como el tratamiento de la diáspora y la lucha anticolonial y contra la institucionalización del racismo- y por políticas selectivas en el plano de las relaciones bilaterales. Así, se ha podido observar que las relaciones con Nigeria tienen un basamento más amplio, debido a que ambos países estuvieron unidos por los lazos que impuso el imperio británico. La cercanía cultural abonó un vínculo que se solidificó al compartir la misma posición internacional frente a los problemas que aquejaban al continente africano. En cuanto a Angola, es un país que comienza a estar en su radar a partir de los años sesenta pero que acrecentó su relevancia en los ochenta y desde entonces no se ha modificado.

4.1.3 Relaciones China-África. Pivot de su acercamiento a los países del Sur

La evolución de las relaciones de la República Popular China con el continente africano debe contextualizarse según los cambios en la política doméstica y de acuerdo a las condiciones sistémicas, que en conjunto determinaron las características de su inserción internacional. Ahondar en dichos lazos permite entender que su ligazón con los países del Sur Global ha sido una constante de su política exterior. Al igual que India, los primeros contactos se remontan mucho tiempo antes de la era pre-moderna. Es por ello, que para analizar los vínculos entre China y África se ha tomado la decisión de dividirlos en dos grandes períodos. El primer período es abordado de manera breve y se retrotrae a los primeros registros encontrados, pasando por la apertura forzada del país asiático en manos de las potencias occidentales en el siglo XIX hasta llegar a los primeros años del siglo XX. El segundo período, más prolífico, particulariza sobre las relaciones del pasado reciente distinguiendo tres momentos: 1) la etapa ideológica maoísta (1950-1978), 2) la etapa pragmática de Deng Xiaoping (1978-1989) y 3) el período post-Tiananmen (1989-2002). Dentro de este segundo período se percibe un cuarto momento, el cual es motivo de análisis de la presente tesis doctoral.

Respecto del primer período, se puede mencionar que mientras China permaneció gobernada por sucesivos imperios, el comercio fue el medio que atrajo a las dos áreas geográficas. Al respecto, se ha encontrado evidencia arqueológica que demuestra la existencia

de bienes de origen chino en África que datan de la dinastía Han (206 a.C. – 220 d.C.)¹⁶¹. Sin embargo, gran parte de los registros históricos se centran en la asiduidad de los contactos durante las dinastías Sung (960-1279 d.C.), Yuan (1279-1368) y Ming (1368-1644) principalmente en Zanzibar, a lo largo de toda la costa este africana hasta la antigua Traansval, en Sudáfrica (Taylor, 2007: 16; Shinn y Eisenman, 2012: 18).

Cabe mencionar, como se explicó en el apartado anterior referido a India, que alrededor del año 1000 d.C. existía un corredor del océano Índico de tráfico de esclavos en manos de los árabes. De acuerdo al reconocido historiador de las relaciones China-África, Philip Snow (1988 en Shinn y Eisenman, 2012: 19), hubo esclavos africanos principalmente en la región de Cantón. Luego, al consolidarse Portugal como una potencia expansionista de ultramar, muchos de ellos se localizaron en Macao.

El evento más importante de este período son las conocidas expediciones navales del almirante musulmán Zheng He en el siglo XV. Más aún, es considerado el primer contacto personal entre chinos y africanos debido a que Zheng realizó siete viajes surcando el Océano Índico entre 1416 y 1423 con más de 300 barcos, en dos de los cuales alcanzó la costa Este africana (Taylor, 2007: 16). Según el oceanógrafo Jin Wu (en Castelló, 2011: 64), el objetivo de sus viajes fue manifestar la gloria y el poder de la Dinastía Ming, contribuyendo al intercambio comercial, cultural y tecnológico y a recabar tributos de los bárbaros que habitaban más allá de los mares¹⁶².

Con posterioridad, la dinastía Qing (1644-1911) se autoimpuso una política aislacionista que redujo al mínimo los lazos establecidos con el extranjero, incluyendo África (Taylor, 2007: 16). Los vínculos sólo fueron reanudados hacia el siglo XVIII y XIX cuando trabajadores y comerciantes chinos migraron a los territorios africanos, principalmente a Mauricio, Sudáfrica y Madagascar. Hasta 1904 conformaban un número muy escaso, pero desde entonces fueron contratados más de 60 mil nacionales chinos para trabajar en las minas de oro de Traansval bajo la figura jurídica “*indentured labour*”¹⁶³ –explicada en el apartado

¹⁶¹ Otros historiadores afirman que en esos momentos el comercio no se realizaba de forma directa, sino que era favorecido por marineros árabes que oficiaban de intermediarios (Shinn y Eisenman, 2012: 17).

¹⁶² A partir de 1436 se produjo una lucha de poder al interior de la corte de la dinastía Ming, debido a la rápida acumulación de riqueza que había adquirido la casta mercante gracias a las expediciones navales. Ante los problemas que este fenómeno pudiera ocasionar al status quo, los gobernantes prohibieron la construcción de nuevas embarcaciones así como el comercio interoceánico. Esto hizo que la flota china fuera desapareciendo poco a poco (Shinn y Eisenman, 2012: 21; Edwards, 05/03/2017). La consecuencia directa fue que mientras que los chinos se retrotrajeron, los europeos comenzaron su conquista alrededor del mundo desde finales del siglo XV y principios del siglo XVI.

¹⁶³ No sólo los británicos, sino también los portugueses, alemanes y belgas (aunque en menor medida) contrataron trabajadores chinos para trasladar a sus colonias africanas, generalmente en proyectos de infraestructura.

anterior (Shinn y Eisenman, 2012: 24). Se debe tener presente que, en aquellos años, el sistema imperial chino se encontraba en su ocaso, muy debilitado por las guerras intestinas que lo aquejaban así como sometido a la fuerza extranjera¹⁶⁴.

Después de la revolución nacionalista de 1912 y la asunción del gobierno republicano del Guomindang, el continente africano nuevamente se retrajo a una posición irrelevante debido a las condiciones en extremo complejas de su contexto interno e internacional¹⁶⁵. En 1950 y 1960, la China nacionalista reubicada en la isla de Taiwán desde 1949, inició acciones diplomáticas con los países africanos recientemente independizados para conseguir su reconocimiento como legítima representante (Shinn y Eisenman, 2012: 28-29). Por su parte, en el territorio continental, con posterioridad al triunfo de la revolución comunista y la instauración de la República Popular China bajo el liderazgo del PCCh y de Mao Zedong como líder, comenzó el segundo gran período de los vínculos entre China y África aquí discriminado. Desde 1949 hasta 1978 China atravesó su momento ideológico más álgido, primeramente alineándose a la URSS mediante el tratado de 1950. Debido a ello, hasta la Conferencia de Bandung en 1955, el involucramiento de China con las naciones africanas fue tan sólo a nivel retórico¹⁶⁶.

No obstante, Bandung fue un evento trascendental en la historia sino-africana ya que durante esa conferencia la China comunista desplegó sus primeras tentativas de acercamiento (Taylor, 2007: 20; Shinn y Eisenman, 2012). A su vez, significó el puntapié inicial para consolidar su lugar en el sistema internacional, ya que con aquel acontecimiento intentó posicionarse como líder del Tercer Mundo. Justamente la anteriormente mencionada propuesta de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica ayudó a fundamentar y dar confianza a las relaciones que Beijing intentaba entablar con aquellas naciones afroasiáticas. Estos principios son reconocidos por el gobierno chino como la piedra angular de su política exterior¹⁶⁷, manteniéndose vigentes hasta el presente. “It is from this point that the beginning of China’s involvement in Africa and the anti-colonial struggle developing on the continent

¹⁶⁴ El mismo año de aquella incorporación masiva de trabajadores chinos, el gobierno sudafricano sancionó la *Chinese Exclusion Act*, legislación que impedía que los nacionales chinos permanecieran en Sudáfrica una vez finalizado el contrato. Es importante remarcar que la comunidad china se unió a la india en los reclamos por la igualdad racial, que venía defendiendo Gandhi. A su vez, el gobierno imperial procedió a inaugurar un consulado general en Johannesburgo en 1897, como única representación diplomática en África (Shinn y Eisenman, 2012: 25; Taylor, 2007: 16).

¹⁶⁵ Sin ahondar en mayores detalles, por un lado, la guerra civil con el PCCh y por otro lado, la Primera y Segunda Guerra Mundial.

¹⁶⁶ A modo de ilustración, en 1950 el Congreso Indio de Sudáfrica (SAIC, por sus siglas en inglés) solicitó a Mao su apoyo en la lucha contra la discriminación racial, a lo cual el gobierno chino respondió con un mensaje verbal de solidaridad (Taylor, 2007: 19).

¹⁶⁷ Información extraída de la página web de la Embajada de la República Popular China en Costa Rica <http://cr.chineseembassy.org/esp/xwdt/t1173044.htm> [Consultado el 31-03-2015].

became definite. This may be illustrated by the creation of a West Asian and African Affairs Department by the Ministry of Foreign Affairs in September 1956” (Taylor, 2007: 21).

En Bandung, el Primer Ministro chino Zhou Enlai se reunió con los representantes de los movimientos de liberación africanos que participaron como observadores y le permitió también brindar su apoyo a Argelia, Marruecos y Túnez (Shinn y Eisenman, 2012: 33). Por otra parte, el hecho que la URSS no fuera invitada a la conferencia resintió la relación bilateral. A partir de entonces, China desplegaría una política propia en África, alejándose de su rol de seguidora de las acciones que la Unión Soviética conducía en el continente. En el período post-Bandung, China intensificó su compromiso tanto a nivel bilateral como multilateral. En 1955 y al concretarse la firma de un acuerdo comercial, Egipto se convirtió en el primer país africano en reconocer a la República Popular, siendo el puntapié inicial para la expansión de la política china por todo el Norte y Este de África¹⁶⁸.

En los albores de la República Popular, uno de los objetivos que guiaba el involucramiento de China en África respondía a la necesidad de obtener el reconocimiento de la comunidad internacional como el único gobierno legítimo¹⁶⁹. Consecuentemente, y aprovechando el espíritu de Bandung, el gobierno de Mao comenzó a incrementar las visitas de alto nivel. En 1959 viajaron diez delegaciones, en 1960 pasaron a ser veinticinco y para 1962 fueron cincuenta y dos (Ogunsanwo, 1971: 45 en Taylor, 2007: 22). Dichos enviados fueron preparando el terreno para la visita histórica de Zhou Enlai entre 1963 y 1964¹⁷⁰. En su viaje oficial al continente africano¹⁷¹ enunció “los Ocho Principios para la Ayuda Económica y la Cooperación Técnica para otros países”¹⁷², postulados que han guiado la cooperación

¹⁶⁸ Marruecos, Sudán y Túnez fueron los siguientes en reconocer a la RPC hacia fines de los 50’ (Taylor, 2007: 21).

¹⁶⁹ Entre 1960 y 1965 Beijing tuvo gran éxito diplomático al ser reconocido por catorce países recientemente independizados de África, entre ellos: Ghana, Mali, Somalia, Zaire, Uganda, Burundi, Kenia, Benín, República Central Africana, Congo Brazzaville, Tanzania, Túnez, Zambia y Mauritania (Taylor, 2007: 23).

¹⁷⁰ La visita de Zhou Enlai se dio en el marco de tres giras, dos con destino a los países asiáticos y una al continente africano. Información extraída de Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/t18001.shtml [Consultado el 24-03-2015].

¹⁷¹ El Primer Ministro estuvo en Egipto, Argelia, Marruecos, Túnez, Ghana, Malí, Guinea, Sudán, Etiopía y Somalia (Strauss, 2009).

¹⁷² 1) El gobierno chino se basará siempre en el principio de igualdad y beneficio mutuo. No se considerará la ayuda como un tipo de dádiva unilateral. 2) El gobierno chino respetará estrictamente la soberanía del país receptor. 3) China proveerá ayuda económica en forma de préstamos libre de intereses o con intereses bajos y extenderá el límite de devolución cuando sea necesario. 4) China no pretenderá volver dependiente al país receptor sino ayudarlo a embarcarse en la autosuficiencia y el desarrollo económico independiente. 5) El gobierno chino ayudará al país receptor a armar proyectos que tengan resultados rápidos con el fin de incrementar sus ingresos. 6) China aprovisionará con materiales y equipos de manufactura propia. 7) El gobierno chino pondrá a disposición la asistencia técnica necesaria. 8) Los expertos enviados por China gozarán del mismo nivel de vida que los expertos del país receptor. Información extraída del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China – traducción propia

china desde entonces. A su vez, la lucha ideológica seguía muy presente en los pasos dados a nivel exterior. Tal es así que de regreso por su gira en África Zhou expuso: "las perspectivas revolucionarias son excelentes a través del continente africano" (Zhou Enlai, 1963 en Sánchez, 1977: 87).

Ahora bien, tanto el Gran Salto Adelante (1958-1961) como la Revolución Cultural (que tuvo su etapa más cruenta entre 1966-1969) pusieron en jaque los avances realizados en África. El primero produjo consecuencias económicas negativas que afectaron las relaciones con África al limitar sus acciones de asistencia. Mientras que la Revolución Cultural fue un intento de Mao de mover el centro de la revolución mundial desde Moscú a Beijing. Las purgas del partido impactaron hasta a los funcionarios destinados en las embajadas chinas en África, situación que supuso una disminución de las relaciones hacia fines de los 60' (Shinn y Eisenman, 2012). En dicho contexto, el comercio no era una variable de importancia entre el país asiático y los africanos, una particularidad que se sumaba al hecho de que China no estaba en una buena posición para ofrecer cooperación económica, debido a los problemas internos que intentaba superar. De todas formas, comenzó a enviar técnicos chinos después de 1960 a Argelia, Congo, Tanzania, Ghana y Zambia (Shinn y Eisenman, 2012). Dados los constreñimientos domésticos y sistémicos ya indicados, Mao redefinió sus aliados y enemigos dentro y fuera de China. Una vez producida la ruptura con los soviéticos 'revisionistas', en 1974 se elaboró la Teoría de los Tres Mundos¹⁷³.

En este clima, cabe considerar las percepciones y posiciones mutuas respecto de **Nigeria y Angola**. Durante los años 60' y 70' la República Popular China comenzó a comportarse de manera ambivalente en algunos conflictos africanos debido a su creciente enfrentamiento con la Unión Soviética y luego a su acercamiento a Estados Unidos. Justamente, las disputas por el poder tanto en Nigeria como en Angola una vez alcanzada la independencia y las indefiniciones chinas a este respecto, empañaron el inicio de las relaciones. En cuanto a Angola, iniciada la guerra de independencia en este país africano¹⁷⁴, China dio su apoyo al MPLA con entrenamiento militar. Sin embargo, finalizada la Revolución Cultural y con la intención de contrabalancear la influencia de la URSS, China comenzó a asistir al FNLA y también lo hizo más esporádicamente a UNITA. En tanto,

http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/t18001.shtml [Consultado el 24-03-2015].

¹⁷³ Bajo esta teoría, los Estados Unidos y la Unión Soviética -en tanto imperialistas- conformaban el Primer Mundo; los países en vías de desarrollo de Asia, África, América Latina y otras regiones constituían el Tercer Mundo y el Segundo Mundo correspondía a los países desarrollados de Europa (Sánchez, 1977: 91). En este marco, los países del Tercer Mundo eran vistos como un campo propicio para extender la verdadera revolución.

¹⁷⁴ Ver pie de página N° 128.

cuando el MPLA declaró la independencia en 1975, China se negó a reconocer a Luanda hasta iniciada la década de los 80' (Campos y Vines, 2008).

Respecto a Nigeria, este país se había independizado en 1960 y desde entonces su liderazgo político se definió pro-occidental y anti-comunista. En consecuencia, si bien no declaró un apoyo abierto a Taiwán tampoco se acercó a la China comunista (Mthembu-Salter, 2009; Onuoha Udeala, 2010). Incluso en 1964 una delegación china visitó el país en busca de reconocimiento diplomático, pero fue enviada de regreso sin éxito. En 1968 China apoyó públicamente al gobierno secesionista de Biafra¹⁷⁵ suministrándole armas, situación que produjo un empeoramiento de los vínculos con el gobierno central de Nigeria (Mthembu-Salter, 2009: 6). En 1971, una vez que colapsó el gobierno secesionista y sumado a los pasos dados por Beijing en torno a su acercamiento a Estados Unidos, se iniciaron las relaciones diplomáticas entre China y Nigeria. Desde entonces, el país africano dio su apoyo en las Naciones Unidas para que la República Popular ocupara el lugar de representante legítimo de toda China en la organización internacional. Asimismo, el ambiente político favorable dio paso a los lazos económicos¹⁷⁶, los cuales fueron intensificándose con los años. Al finalizar la década de 1970, el desbalance comercial a favor de China y su posicionamiento ambivalente respecto de la guerra civil angoleña provocaron un alejamiento en los vínculos (Mthembu-Salter, 2009).

Por otra parte, en el marco del apoyo a los movimientos de liberación africanos, se intensificó el protagonismo de China en el Congo y en Tanzania a partir de 1964. Particularmente, la asistencia china a Tanzania forjó tal cercanía entre los dos países que derivó en la concreción del mayor gesto de solidaridad de un país en desarrollo hacia otro en aquel momento: la construcción del TanZam, ferrocarril que unió Tanzania y Zambia¹⁷⁷.

¹⁷⁵ Entre 1967 y 1970 tuvo lugar una guerra civil y secesionista, un conflicto armado causado por el intento de secesión de las provincias del sudeste de Nigeria bajo el nombre de República de Biafra. Además de las razones políticas, étnicas y religiosas, también se incluyeron el control por los vastos recursos petroleros del país (Freixa, 30/05/2017).

¹⁷⁶ En 1972 los dos países firmaron un acuerdo comercial que expiró en 1985. A su vez, se firmó un acuerdo sobre cooperación económica, científica y técnica en 1972, que luego fue renovado en 1982 (Onuoha Udeala, 2010: 65).

¹⁷⁷ La relevancia de tal acto solidario estriba en que Lusaka y Dar es Salaam habían solicitado apoyo financiero para construir la vía férrea entre ambos países a los organismos financieros internacionales (Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Africano) apoyados por Occidente, a los países capitalistas más desarrollados (entre ellos Gran Bretaña, Estados Unidos y Japón) y también a los soviéticos. Una solicitud que fue rechazada por todos los actores mencionados. Fue entonces que Beijing, aprovechando el clima de amistad con las naciones africanas, ofreció un crédito libre de intereses por 407 millones de dólares para financiar la construcción, los materiales y el *know how* que demandaba tal proyecto (Taylor, 2009: 38). La obra fue significativa por numerosas razones. En primer lugar, la Revolución Cultural había derivado en cierto retraimiento y las relaciones exteriores en general habían pasado a segundo plano. En segundo lugar, China consideraba al TanZam una oportunidad para combatir la hegemonía de las superpotencias en la región, pero principalmente, para poner un freno al avance soviético en el sudeste africano y en el océano Índico (Taylor, 2009: 39). De esta forma se posicionaba como aliado de los

Las nuevas condiciones internacionales de inicios de los 70'¹⁷⁸ produjeron que China continuara con la retórica revolucionaria pero que su accionar político se volviera más pragmático. En consecuencia, hubo un cambio en su tónica de asistencia al dejar de apoyar a aquellos movimientos que querían derrocar a otros por motivos revolucionarios y se limitó exclusivamente a los que luchaban contra el colonialismo y la exclusión racial. Así, comenzó a reconocer y a trabajar con todos los gobiernos sin importar su posición ideológica (Shinn y Eisenman, 2012). La muerte de Mao y la llegada al poder de Deng Xiaoping en 1978 determinó el comienzo de la segunda etapa de las relaciones entre China y África contemporáneas y, al mismo tiempo, la transición caracterizada por la aplicación de las reformas ya explicadas en el capítulo I. Las prioridades de la política exterior fueron modificadas ya que pasaron a estar circunscriptas a alcanzar el desarrollo económico interno. Para tal fin era menester asegurar un ambiente internacional favorable y fortalecer las relaciones de cooperación con las potencias económicas occidentales (Chen, 2009).

En consonancia, Beijing redujo significativamente los programas de ayuda externa (financieros, materiales y de envío de asistencia técnica) principalmente a los movimientos de insurgencia revolucionarios. Según el propio gobierno chino, la cooperación económica tomó otras formas, tales como la conformación de *joint ventures* o la gestión de proyectos de ayuda en representación de los países receptores (Information Office of the State Council, The People's Republic of China, 2011)¹⁷⁹. Al respecto, Brautigam (2010) argumenta que a inicios de 1980 China debía afrontar el hecho de ser catalogada dentro de los veinte países más pobres del mundo. La decisión del nuevo gobierno rondó en aumentar el control tanto en el otorgamiento de nuevos programas como en la concreción de los que se encontraban en ejecución¹⁸⁰. A partir de entonces el financiamiento solicitado, principalmente por los países

pueblos africanos en la lucha por la independencia, respaldando su posición internacional de “no alineamiento” (Strauss, 2009). En tercer lugar, el apoyo a esta gran obra de infraestructura consolidó el acercamiento a África iniciado por Zhou Enlai. Sin embargo, cabe destacar que junto al apoyo de los africanos debe sumarse el acercamiento de Estados Unidos, posibilitando el reemplazo de Taipei por Beijing en el Consejo de Seguridad de aquella organización internacional.

¹⁷⁸ El accionar de china en África –siendo el TanZam emblemático– junto al acercamiento a Estados Unidos, allanaron el camino para el reconocimiento de la República Popular China (RPC) como la representante legítima del pueblo chino en la Organización de las Naciones Unidas en 1971. Entre los 76 países que votaron a favor de la Resolución 2758 en 1971, 26 eran de África, sumando más de un tercio del total (Shelton, 2006: 347). A su vez, 10 de los 15 países que apoyaron a Taipei reconocieron a la República Popular en los años siguientes (Shinn y Eisenman, 2012: 40).

¹⁷⁹ Interesa adelantar que desde los 80' China ha solicitado a los países africanos que pagaran los créditos blandos adquiridos en concepto de ayuda con las materias primas que producían. Por ejemplo, algodón de Egipto, café de Ghana, cobre de Zambia (Brautigam, 2010: 49-56).

¹⁸⁰ Esta orientación tenía el objetivo de diferenciarse del formato aplicado por Mao, por el cual se había otorgado gran cantidad de financiamiento en un contexto doméstico de gran necesidad interna, una situación que generaba desavenencias entre las distintas generaciones en el poder en el PCCh.

africanos, sería testeado *in situ* por técnicos chinos considerando la viabilidad del proyecto de ayuda.

Algunos autores (Power et al., 2012) conciben a los ochenta como “la década perdida” de las relaciones entre China y los países africanos debido a que Beijing se encontraba más focalizada en los vínculos con Estados Unidos y Japón y por tanto su interés por África se volvió esporádico. No obstante, la visita del Primer Ministro Zhao Ziyang a once países africanos¹⁸¹ entre 1982 y 1983 demostró lo contrario. Desde la perspectiva occidental esta visita no tuvo gran relevancia pero tanto en China como para los africanos fue considerada como la sucesora de la visita de Zhou Enlai (Brautigam, 2010: 54).

A modo de revitalizar los lazos sino-africanos Zhou enunció los nuevos “Cuatro Principios sobre Cooperación Económica y Tecnológica”: igualdad y beneficios mutuos, énfasis en los resultados prácticos, diversidad de formas de interacción y consecución de progresos comunes (Shelton, 2006: 348). Si bien dichos principios resuenan en el lanzamiento de los “Ocho Principios” de Zhou Enlai, Brautigam (2010: 53-54) advierte una modificación en el discurso de Zhao. El gobierno chino dejó de utilizar la palabra “ayuda” por “cooperación”, la cual tendrá una variedad de formatos: construcción de proyectos, producción cooperativa y *joint ventures*. Con esta nueva gira de alto nivel político por África, la República Popular intentaba demostrar de manera contundente que pretendía continuar comprometida con el continente mientras atravesaba su propio plan de ajuste interno. Con un involucramiento más desideologizado, motorizó la cooperación al desarrollo desde la perspectiva de sus necesidades económicas. Particularmente, este nuevo momento condujo al establecimiento de relaciones diplomáticas con **Angola** en 1983 y a la firma de un acuerdo comercial entre los dos países un año después (Campos y Vines, 2008).

Finalmente, los noventa marcaron el inicio de la tercera etapa. La luna de miel con Occidente terminó cuando se produjo la violenta represión en la plaza de Tiananmen en junio de 1989. Beijing ingresaba en el período de Post-Guerra Fría condenada, sancionada económicamente y aislada políticamente por las potencias desarrolladas. La crisis en el PCCh era evidente y los desafíos fronteras adentro y fronteras afuera se concentraron en el nuevo líder, Jiang Zemin, quien asumió a las tres semanas de aquella masacre. Jiang y la burocracia partidaria pudieron sortear esta crisis de legitimidad al interior de la nación, apoyándose principalmente en el crecimiento económico y la transformación social que el país había logrado con la profundización de las medidas de apertura de la “economía socialista de

¹⁸¹ Se siguió el camino de los buenos amigos: Egipto, Argelia, Marruecos, Guinea, Tanzania, Zambia y se adicionaron Gabón, Congo, Zaire, Kenia y Zimbabwe (Strauss, 2009: 789).

mercado”. Puertas afuera, China se encontraba en una posición de conflictivo aislamiento con el mundo occidental¹⁸² por lo cual adoptó una diplomacia de bajo perfil.

Aun cuando los líderes chinos pretendían reconstruir sus relaciones con Europa y Estados Unidos, volvieron a acercarse a los países del Sur, principalmente a los africanos. Se puede observar que África fue uno de los *pivot* de China para desplegar su política en los países en desarrollo. Tal es así que Jiang Zemin realizó una visita en 1996 por seis países africanos¹⁸³ donde se trazaron los “Cinco Puntos” de la cooperación sino-africana¹⁸⁴, lineamientos que sentarían las bases del Foro de Cooperación China-África (FOCAC) establecido cuatro años más tarde (Strauss, 2009). Siguiendo a Shelton (2006: 349) “la visita africana de Jiang dio nueva forma y reenfocó la política africana de China luego de un largo y frecuentemente contradictorio compromiso político con el continente”. Al mismo tiempo, y como prueba del renovado interés de China por África, se comenzaron a intensificar los vínculos con Nigeria y Angola.

En el caso de **Nigeria**, que durante la década de los 80’ había atravesado por una sucesión de golpes de estado y de inestabilidad política que retrotrajo las relaciones exteriores de la nación, el presidente de facto Abacha se interesó por reiniciar los contactos con China a partir de 1994. Las razones por la que Abacha dirigió su ‘mirada al este’¹⁸⁵ se fundamentan en las necesidades de buscar fuentes alternativas de inversión y de ayuda económica frente a la imposición de sanciones de las potencias occidentales por las violaciones a los derechos humanos ocurridas durante su mandato (Mthembu-Salter, 2009; Onuoha Udeala, 2010). Las relaciones con **Angola**, por su parte, mejoraron gradualmente en los años noventa y el país

¹⁸² Cabe mencionar que la actuación de China en el Consejo de Seguridad de la ONU durante la guerra de Kuwait en 1990-1991, ni vetando ni apoyando las sucesivas resoluciones contra Irak, fue considerada “constructiva” por la coalición de países encabezada por Estados Unidos y permitió al Estado asiático ensayar el papel de potencia responsable en el concierto de naciones al tiempo que desembarazarse del repudio general del que todavía era objeto. Información extraída de la página web CIDOB http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/asia/china_republica_popular/jiang_zemin#4 [Consultado el 20-03-2015].

¹⁸³ Kenia, Egipto, Etiopía, Mali, Namibia y Zimbabue.

¹⁸⁴ Fomento de la “amistad sincera”; interacción basada en la igualdad, respeto por la soberanía y no interferencia en asuntos internos; desarrollo común sobre la base del beneficio mutuo; acrecentamiento de la consulta y cooperación en asuntos globales y creación a largo plazo de “un mundo más espléndido” (por la vía de un nuevo orden político y económico internacional justo). Información extraída de la página web del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/t18001.shtml [Consultado el 24-03-2015].

¹⁸⁵ Prueba de este nuevo espíritu bilateral se destaca la fundación de la Cámara de Comercio Sino-africana en 1994 y que una corporación estatal china haya ganado la licitación nigeriana para rehabilitar el sistema ferroviario en 1995. Por otra parte, el premier Li Ping del Consejo de Estado chino visitó Nigeria en 1997 y concretó la firma de varios protocolos para la explotación de petróleo, la generación de energía y la producción de acero (Mthembu-Salter, 2009: 6-7).

africano se convirtió en el segundo mayor socio comercial del continente al final de la década gracias a la cooperación en defensa (Campos y Vines, 2008: 31).

Retomando lo antedicho, al igual que las otras dos potencias emergentes, los vínculos que China ha establecido con los países africanos tienen un pasado muy prolífico. Las cuestiones políticas e ideológicas permearon el inicio de sus relaciones con África. El comercio es la variable que atraviesa transversalmente tanto a la época de la China imperial como a la China que comienza a perfilarse desde 1990 hasta la actualidad. Por otra parte, se ha podido observar que desde 1949 la ‘ayuda externa’ primero y posteriormente la ‘cooperación’ ha sido la herramienta de política exterior para favorecer a ciertos gobiernos africanos en la promoción de los propios intereses chinos. La continuidad del ideario de Deng Xiaoping en la dirección económica y política de China ha demostrado una política exterior al servicio del desarrollo interno. A diferencia de Brasil y más en consonancia con la realidad india, los lazos mantenidos con Nigeria y Angola son más bien recientes y responden a los intereses económicos chinos: abrir las puertas de los recursos naturales y de los mercados que necesita para seguir creciendo. Brevemente, la política se puso al servicio de la economía.

4.2 ¿Por qué el petróleo de África Subsahariana? Características geoestratégicas de este recurso energético que invitan a su encuentro

Hasta el momento se ha realizado un recorrido por la vinculación histórica existente entre las potencias emergentes y los países africanos, lazos que se han intensificado en el siglo XXI por diversos factores. Como se ha detallado en las secciones anteriores, la matriz energética de estos países es altamente dependiente del petróleo extranjero. Consecuentemente, ante la racionalización de tales demandas internas, las agendas de política exterior de Brasil, India y China han otorgado prioridad a las relaciones con el Sur, guardando un lugar privilegiado para el continente africano.

Si bien ya se ha adelantado el interés de Brasil, India y China por los recursos africanos, importa describir tanto la matriz energética africana como las características geoestratégicas del petróleo que poseen los países productores del continente, dos factores que invitan a los importadores a su encuentro. En cuanto a la matriz energética se refiere, África¹⁸⁶

¹⁸⁶ Las reservas probadas son definidas como aquellas cantidades de petróleo y/o gas que se estima pueden ser recuperadas en forma económica y con las técnicas disponibles, de acumulaciones conocidas (volúmenes in situ) a partir de los datos disponibles en el momento de la evaluación. Considerando las reservas probables y posibles, el número de barriles es mucho mayor pero no existe certeza sobre la viabilidad económica de su recuperación o el volumen existente.

contaba con un total de reservas probadas de 18 mil Mtep a finales de 2014. Entre los países que las poseen, y considerando la región de África Subsahariana, Nigeria es el que mayor cantidad de reservas probadas tiene (5 mil Mtep) seguido por Angola (mil ochocientos Mtep). En términos porcentuales, en 2014 los países africanos en su conjunto contaban con el 7,6% del total de las reservas probadas a nivel mundial y África Subsahariana con el 5%. De este último porcentaje, las tres cuartas partes pertenecen a Nigeria y Angola. Es importante comparar el primer porcentaje con el del año 1991, ya que era de apenas 5,8%. De esta forma, se evidencia que esta región ha sido el lugar donde más descubrimientos de reservas probadas se produjeron en las dos últimas décadas. Más aún, África Subsahariana contabilizó el 30% de los descubrimientos de petróleo y gas a nivel mundial en los últimos años (IEA, 2014; BP, 2016). Cabe mencionar que la región de África Subsahariana ha duplicado su producción desde 1990. Entre los grandes productores se cuentan Nigeria, Angola, Gabón y Sudán. Según Pant (2008: 99) la importancia de África Occidental y Central residía en que estaría sumando de 2 a 3 mb/d al mercado global del petróleo, es decir, el 20% de la capacidad de producción mundial.

Ahora bien, en lo que a consumo¹⁸⁷ se refiere, África es la región con menor consumo de petróleo a nivel mundial y con una capacidad de refinería prácticamente nula. Aquí se advierte que la mayoría de los países son exportadores netos de petróleo crudo y al mismo tiempo importadores netos de derivados del petróleo. Dado que la refinería es una actividad que demanda mayor mano de obra calificada, capital e inversiones, ésta reside en manos de países desarrollados. Actualmente quien lidera la capacidad de refinería mundial es la región Asia-Pacífico, que cuenta con más del 30% del total global, superando a América del Norte con 23%.

Dada la elocuencia de las cifras anteriores, la alternativa africana se volvió atractiva para las potencias emergentes por varias otras razones. Primero, los países de África Subsahariana tienen superávit de producción para colocarla directamente al mercado energético mundial. Segundo, existen más de cuarenta tipos de petróleo crudo de alta calidad en la región, por tanto de fácil procesamiento y refinería. Tercero, gran parte de las reservas africanas están localizadas *offshore*, razón por la cual no se necesitan demasiadas obras de infraestructura para su transporte fuera del continente¹⁸⁸ y pueden quedar al margen de posibles conflictos en el continente. Cuarto, los países africanos subsidian la instalación de

¹⁸⁷ La cifra correspondiente a consumo se refiere a la demanda interior.

¹⁸⁸ Del total de las reservas de petróleo recuperables, el 70% de las mismas estaban localizadas offshore a fines de 2014 (IEA, 2014).

empresas petroleras internacionales, haciendo las inversiones más que beneficiosas. Esta apertura se diferencia de estados de Medio Oriente y México, donde las reservas son controladas por compañías nacionales de petróleo, ofreciendo una participación limitada al capital extranjero (Pant, 2008: 196-201-202; Dadwal, 2011: 9). Es más, la mayoría de los países de la región de Medio Oriente no permite la adquisición de activos petroleros y otros imponen bastantes restricciones. El caso de China es ilustrativo, ya que si bien las compras de crudo a esta región son significativas, la IED se reducía en 2007 a un 4% del total acumulado (Palazuelos, 2008: 228).

A su vez, cabe considerar que si bien Medio Oriente es percibido por las potencias emergentes bajo análisis como el área proveedora de petróleo número uno, los países de África Subsahariana son mayormente elegidos como opción por sobre las regiones de América Latina y el Caribe debido a su ubicación geográfica. Esta preferencia es más clara para China e India, por la proximidad existente que para Brasil. En cuanto a Brasilia, cabe preguntarse las razones por las cuales no se ha abastecido de los productores de petróleo de su contexto regional próximo, tales como Venezuela. Importa aclarar que en 1954, Brasil importaba todo su petróleo desde Venezuela, hasta que en 1957 comenzó una política de diversificación externa de proveedores. No obstante, 1964 marcó un punto de inflexión ya que cuando se produjo el golpe militar en Brasil, el entonces gobierno venezolano se negó a reconocerlo suspendiendo las ventas del recurso estratégico (en ese momento importaba el 40% del petróleo que necesitaba), por lo cual, sus compras se direccionaron mayormente a los países de Medio Oriente y África. Esta situación perduró en el tiempo y en 1991 Brasil importaba tan sólo 1% de petróleo a Venezuela (Randall y Pineda Camacho, 1992).

En último lugar, pero no menos importante, se evidencia la conjunción de dos factores que se retroalimentan: por un lado, la actuación de las multinacionales estadounidenses en el continente africano y por otro, el *boom* del *shale oil* y del *shale gas* en ese país del Norte¹⁸⁹. Las empresas petroleras con sede en la potencia norteamericana han tenido un involucramiento contundente en la exploración, explotación y producción de petróleo de algunos países africanos como Nigeria. La dependencia establecida entre el sector petrolero

¹⁸⁹ Se refiere a la explotación intensiva de los yacimientos de petróleo y gas no convencionales a través del “*fracking*” (o fractura hidráulica), una técnica de explotación minera similar a los métodos usados en la explotación del carbón aplicada a la industria petrolera para extraer este tipo de recursos, de alto costo y muy contaminante. Cabe aclarar que *oil shale* (o esquisto bituminoso) son rocas sedimentarias que contienen una alta proporción de materia orgánica cuya transformación a petróleo no fue completa. Estas lutitas (*shales*) son ricas en kerógeno, haciendo de ellas una potencial fuente de energía. El kerógeno puede ser convertido a petróleo sintético o gas por procesos industriales. Sin embargo, la composición del petróleo que se obtiene es diferente a la del petróleo convencional y por lo tanto los líquidos no pueden ser utilizados como substitutos directos del petróleo (Carrillo Barandiarán, 2011: 36).

nigeriano y las empresas norteamericanas se ha vuelto determinante en la transferencia de tecnología¹⁹⁰. Por tanto, desde que en Estados Unidos se inició la “fiebre del fracking” en 2007, se produjo una cierta concentración por parte de las empresas en el sector petrolero doméstico y, a la vez, un retraimiento de las actividades desplegadas en el mundo. En consecuencia, para naciones como Nigeria este escenario implicó la oportunidad de diversificar sus exportaciones así como sus inversores hacia otros socios comerciales (Chinyere y Adewole, 2016).

Recapitulando, en los párrafos anteriores se presentaron las condiciones favorables de África Subsahariana en su conjunto, y de Nigeria y Angola en particular, como sustitutos a los socios petroleros tradicionales para países altamente dependientes del recurso estratégico como son Brasil, India y China.

4.3 Todos los caminos conducen a “África”

A modo de cierre de este segundo capítulo, cabe realizar algunos análisis en conexión con los postulados teóricos planteados en la presente tesis. De acuerdo a las teorías poscoloniales, el recorrido histórico de las relaciones de Brasil, India y China con los países de África elucidó ciertas prácticas y narrativas de poder y dominación de las potencias coloniales que influyeron en el perfil de acercamiento de dichas potencias emergentes. El caso de Brasil es clave al respecto ya que se pudo observar que, en el período inmediato posterior a su independencia, las elites políticas brasileñas desconocieron y acallaron la herencia africana del país y el pasado de fluidos lazos con el continente en beneficio del blanqueamiento de la nación, un concepto que estaba en sintonía con las percepciones europeas de aquel momento. La orientación exterior de Brasil estaba claramente alineada con su ex metrópoli, Portugal, en una simbiosis similar a la que teorizó Puig en el concepto de “dependencia paracolonial”. Junto al devenir de nuevas circunstancias tanto domésticas como internacionales, Brasil volvió a África con un claro interés económico-comercial de contribuir al modelo de desarrollo por sustitución de importaciones, instalado como objetivo de la nación en el siglo XX. En tanto, durante las décadas de los 70’ y 80’, Brasil suplía sus necesidades petroleras a cambio de manufacturas semi-industriales. Un patrón de vinculación muy similar al de las potencias coloniales y al de las superpotencias mundiales. Sólo cuando los gobernantes

¹⁹⁰ Emmanuel Terngu de la Universidad de Nigeria, en la devolución y puesta en común de la exposición del proyecto de tesis doctoral de la autora de la presente tesis; 7º Escuela Sur-Sur organizada por International Development Economics Associated (IDEAs), Council for the Development of Social Science Research in Africa (CODESRIA) y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

brasileños pudieron desprenderse de los condicionantes que imponía la relación con Portugal, Brasília dio los pasos necesarios hacia otro tipo de conexión con los países de África Subsahariana. Desde mediados de los años 70', si bien continuó una impronta comercialista, el discurso se tornó más politizado, rescatando el legado cultural y haciendo hincapié en la cooperación Sur-Sur.

En cambio, el pasado de India y China con los países africanos tiene algunos puntos en común, pero guarda grandes diferencias con Brasil. El interés de ambos países por el continente africano desde mediados del siglo XX estuvo centrado en proyectar una imagen de liderazgo en el Tercer Mundo. Es por ello que desde entonces se planteó una competencia en la región, favoreciendo a los procesos de descolonización con el objetivo de conseguir apoyo a las causas que los movilizaban: la posición de no alineamiento en India y la revolución mundial maoísta en China. Ahora bien, mientras que la herramienta india era el apoyo político y diplomático en los diferentes foros internacionales, China secundaba a los movimientos de resistencia africanos a través de ayuda financiera y armamentística. Claramente, la actuación china tenía tintes imperialistas, muy similares a los de la URSS, en relación a la forma en que India intentaba movilizar influencias en las naciones africanas. Si bien al parecer la India independiente planteó una política africana desinteresada y solidaria, los éxitos que había logrado China con una táctica mucho más agresiva hicieron replantear su impronta en los setenta. India entonces emuló algunas de las prácticas de cooperación chinas pero mayoritariamente fueron encauzadas en las organizaciones internacionales. China, por su parte, mudó su *modus operandi* con la llegada de Deng Xiaoping y desde entonces, las motivaciones político-ideológicas quedaron en un segundo plano para darle paso a las económicas. Esto mismo sucedió en India recién en los 90', cuando se aplicaron las reformas macroeconómicas neoliberales.

Se puede afirmar entonces que, en el pasado reciente, Brasil transitó desde un interés más centrado en lo económico a uno mixto, signado por diferentes atractivos que supone la relación con África. Por el contrario, India y China se movieron desde vínculos más permeados cuestiones de índole político-ideológicas hacia temas atravesados mayormente por intereses económicos. En definitiva, en la actualidad el acercamiento a la región de África Subsahariana en sus políticas exteriores está guiado por una multiplicidad de intereses, que son sostenidos por diferentes actores internos. Esta aseveración será comprobada al analizar la actuación de Brasil, India y China en los dos casos testigo.

Con mayor o menor intensidad, Nigeria y Angola han estado en el radar de las tres potencias emergentes en sus relaciones con África Subsahariana, hecho que acentúa su

justificación como casos testigo. En comparación, es más categórica la continuidad dada por los diferentes gobiernos brasileños a la relevancia de los dos países africanos que en India y China. Específicamente, si bien India y China tuvieron más complicaciones derivadas de los constreñimientos domésticos y sistémicos impuestos durante la Guerra Fría, sus políticas exteriores nunca perdieron de vista a Nigeria y Angola como dos países de cabal importancia en la región de África Subsahariana. Si bien bajo circunstancias diferentes y bajo improntas y discursos distintos, los dos gigantes asiáticos sembraron sus intereses y los hicieron crecer a la luz del siglo XX, cosechando los frutos de estas relaciones en el siglo XXI.

De cualquier modo, no sólo las transformaciones sistémicas que se han detallado a lo largo del capítulo permitieron un planteo asertivo en la política exterior de Brasil, India y China en la primera década del nuevo milenio, sino la percepción de las elites en el poder quienes se autoevaluaron como suficientemente capaces de detentar una actuación internacional más activa. El realismo neoclásico ayuda a explicar la retroalimentación existente entre las mencionadas percepciones acuñadas sobre la realidad externa e interna. Como se expuso, a partir de 2000 la situación se volvió favorable para una mayor desenvolvura exterior a nivel multi-continental. Coincidentemente, las tres potencias emergentes encaminaron su atención hacia África por el atractivo de sus recursos naturales estratégicos como el petróleo, sus necesidades de abastecimiento externo, el contexto interno más auspicioso en Nigeria y Angola y el relativo retraimiento de las potencias tradicionales en el continente africano.

Segunda Parte

La configuración de los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética de las potencias emergentes en África Subsahariana

Capítulo V. La acción diplomática

El propósito de la segunda parte de la presente tesis doctoral es aplicar las cuatro variables que definen al modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética a los dos casos-testigo africanos. En este sentido, el cuarto capítulo comienza explicando las acciones diplomáticas que las tres potencias emergentes han desplegado en la región de África Subsahariana, particularmente en Nigeria y Angola. Subsecuentemente, los tres capítulos siguientes analizan la inserción comercial, las estrategias implementadas por las empresas petroleras estatales y la aplicación de proyectos de cooperación técnica.

Es importante mencionar que las variables son consideradas de forma unidireccional. Es decir, se tienen en cuenta cada una de las acciones que las potencias emergentes llevó a cabo en/hacia los países africanos, a excepción de aquellos eventos de carácter oficial en donde se firmaron acuerdos que conciernen al carácter bilateral. Asimismo, interesa explicitar que al momento de abordar cada una de las variables, se realiza un paneo general de la política africana aplicada por Brasil, India y China, para poder contextualizar las intervenciones en los dos casos-testigo.

Metodológicamente, en el presente capítulo se contabilizaron las visitas de los jefes de Estado (ya sea Primer ministro o Presidente) y/o de quienes conformaban el Ejecutivo¹⁹¹. Asimismo, y en una segunda línea, se contempló el accionar del ministerio de Relaciones Exteriores, ya sea del propio Canciller o del equipo dedicado a las relaciones con África

¹⁹¹ Brasil es una República Federativa Presidencial, por lo tanto, el poder Ejecutivo se reduce en la figura del Presidente, quien nuclea al jefe de Gobierno y al jefe de Estado de la nación, gobernando junto al asesoramiento de un gabinete de ministros.

India es diferente ya que su sistema político está inspirado en el parlamentarismo inglés. En la constitución de 1950 está definida como una República democrática, con un sistema de gobierno parlamentario. El poder Ejecutivo está conformado por el Presidente, el Primer ministro, y el consejo de ministros. El Presidente es el jefe de Gobierno, pero la verdadera autoridad del Ejecutivo es el Primer ministro. La presidencia tiene una autoridad más bien simbólica y protocolar y cuenta con muy pocas atribuciones.

De acuerdo a la constitución política, vigente desde 1982, la República Popular China es “un Estado socialista en el que el poder pertenece al pueblo, que lo asume mediante la Asamblea Popular Nacional”. Los principales líderes del país son el Presidente de Estado y Secretario General del Comité Central del Partido Comunista; y el Primer ministro y el vicepresidente de Estado. El presidente ejerce el poder de la jefatura del Estado.

Subsahariana. En tercer lugar, se adicionaron las visitas de los funcionarios correspondientes a los ministerios de Petróleo y/o Energía y a los ministerios de Comercio, según el caso. Por otra parte, también se tuvieron en cuenta los tratados firmados relativos a la temática petrolera.

Por último, es menester narrar brevemente la realidad interna que presentaron Nigeria y Angola a partir de los 2000, ya que hubo ciertos cambios que promovieron el redireccionamiento de sus políticas exteriores, acercándose así a las potencias emergentes. Desde la independencia de **Nigeria**, el país experimentó situaciones de inestabilidad política debido a una sucesión de gobiernos democráticos interrumpidos por gobiernos de facto. En 1999 se produjo el retorno a la democracia¹⁹² luego de un largo período caracterizado por golpes de Estado en manos de las fuerzas armadas del país, inaugurándose la cuarta república. Ese año fue elegido como presidente Olusegun Obasanjo y su gobierno se caracterizó, en el plano interno, por la búsqueda de la estabilidad democrática y la rehabilitación de la economía y, en el plano exterior, por la reinserción internacional, luego del distanciamiento impuesto por el general Abacha en relación a los países occidentales (Atoyebi, 2012).

No obstante, la administración de Obasanjo fue controvertida en varios aspectos. Se generaron críticas por el modo en que el gobierno mantuvo la estabilidad política interna, a través de una supuesta manipulación del sistema político. En términos económicos, hubo crecimiento de su PBI pero ello no fue trasladado a una mejora de las condiciones sociales (Atoyebi, 2012). Además, ese período sufrió el incremento de un activismo violento del Movimiento por la Emancipación del Delta del Níger (MEND), reclamando una mejor redistribución de los beneficios petroleros.

En cuanto a la temática que aquí compete, Obasanjo impulsó una política denominada “*oil for infrastructure*” (petróleo por infraestructura), para atraer a las empresas petroleras asiáticas, a sabiendas que el sector era (y aún lo es) ampliamente dominado por la presencia de las multinacionales occidentales (IOCs), las cuales -afirmaba- no habían generado ningún beneficio a la nación. “[...] would guarantee oil blocks, at discounted rates or with signature bonus waivers, in return for their investment in downstream/infrastructure projects. Asian companies would get lucrative contracts while Asian national oil companies would be granted preferential access to oil blocks” (Wong, 2009). De más está decir que la decisión de Obasanjo fue muy resistida por las IOCs, las que se negaron a participar de las rondas

¹⁹² Es importante mencionar que hay una serie de autores que consideran que las irregularidades en las elecciones que se produjeron desde 1999 en adelante hacen dudar de la legitimidad de los gobiernos elegidos democráticamente. Al respecto ver Taylor, I. (2007) “China’s relations with Nigeria”, The Round Table.

licitatorias en 2006 y 2007. Con el propósito de dar mayor sustentabilidad al sistema, introdujo dos medidas importantes: una cláusula por el cual un operador podía ser obligado a otorgar 10% de *equity oil* a una compañía local y el derecho a la primera negativa (*Right of First Refusal*¹⁹³), para favorecer a las empresas asiáticas (Wong, 2009).

Sin embargo, la continuidad del proceso democrático condujo a elecciones en 2007 y con el triunfo de Umaru Yar'Adua –perteneciente al mismo partido político que Obasanjo, el *People's Democratic Party* (PDP)- se iniciaron cambios en lo establecido en el gobierno anterior. Los cuestionamientos a la transparencia de la política petróleo por infraestructura, llevaron a Yar'Adua a cambiar la medida e iniciar una investigación judicial en cada contrato firmado bajo ese esquema. Su administración se caracterizó por ser un gobierno débil, a causa de su estado de salud. La muerte de Yar'Adua provocó que el vicepresidente asumiera el cargo, Goodluck Jonathan, quien con posterioridad ganó las elecciones en 2010 y se prolongó en el poder hasta 2015. Jonathan intentó restablecer las relaciones con los países asiáticos (principalmente, China), cuestionadas por su antecesor, más proclive a Occidente.

Por otra parte, el fin de la guerra civil en **Angola** en el año 2002 marcó el inicio de un nuevo período en su historia y en la forma de vincularse con el mundo, que desde ese momento pasó a estar centrado en la reconstrucción del país. Las instituciones democráticas, como el Parlamento nacional, empezaron a funcionar con la activa participación de los miembros del MPLA, la UNITA y el FNLA, anteriormente rivales en la guerra civil. José Eduardo Dos Santos, perteneciente al MPLA, continuó ejerciendo sus funciones como presidente del país. En 2008 y 2012 se celebraron elecciones y el gobierno quedó respaldado en dos amplias victorias (Fernández de la Fuente, 2016).

Tras la guerra civil, el país se transformó paulatinamente desde una economía post-conflicto a un modelo típicamente de mercado (Fernández de la Fuente, 2016). Desde 2004 a 2007 se registró un crecimiento sin precedentes del PBI en este país, referido al aumento del precio del barril de petróleo, base de la economía nacional. En cuanto a la industria petrolífera local, Angola persiguió una política de diversificación en sus socios desde 1968, momento en que se inició la producción en su territorio (Vines et al., 2009). Desde entonces, ha sido (y aún lo es) un sector dominado por las IOCs europeas y norteamericanas.

A partir de 2004, por cada licitación de un bloque petrolero, el Estado angoleño recibía un bono de 1.100 millones de dólares, además de 200 millones más destinados a financiar

¹⁹³ Derecho de un contrato por el cual el vendedor puede darle a una parte (socio) la oportunidad de igualar el precio (en un período de tiempo determinado) sobre el cual una tercera parte acuerda comprar un activo específico, en los mismos términos ofrecidos a la tercera parte. Información extraída y traducida de <http://www.businessdictionary.com/definition/right-of-first-refusal.html> [Consultado el 18/11/2018].

proyectos sociales (UOL, 22/05/2006). Esta obligación se dispuso en la Ley N° 10/04 que también estipula que todos los recursos petrolíferos son propiedad estatal razón por la cual para que las empresas extranjeras puedan actuar en su territorio, debían firmar contratos de operaciones conjuntas con Sonangol (Diário da República, Angola, 12/11/2004).

Para algunos especialistas (Bhattacharyya y Hodler, 2010; Arezki y Gylfason, 2013, etc.), la continuidad en el poder del MPLA se debe al control social que ejerce el Estado a través de la represión, la limitación de la libertad de expresión y el fraude electoral. Todo ello en concordancia con los altos niveles de corrupción como consencuencia de una alta renta proveniente de la explotación de recursos naturales abundantes, como el petróleo y los diamantes.

5. 1 Brasil. La diplomacia presidencial en las relaciones con África Subsahariana

La elección de Lula Da Silva como presidente en 2002 condujo a que la parte austral del planeta tuviera un lugar central en la nueva estrategia de inserción internacional de Brasil. La PEB también sufrió ajustes de estilo¹⁹⁴ respecto del período de gobierno anterior. El intenso activismo presidencial en la escena mundial fue uno de los determinantes del aumento del protagonismo internacional del país. El gobierno de Lula pasó a dar énfasis a la construcción de acuerdos con otros asociados, viendo la aproximación comercial y económica como presupuesto de que la estrategia de inserción internacional debía considerar a los países del Sur, donde las oportunidades para el exportador brasileño podían ser altamente favorables (Ribeiro, 2009). Se procuró entonces mantener un objetivo histórico dentro del discurso de las elites gubernamentales brasileñas: “desenvolver economicamente o país, preservando, ao mesmo tempo, certa autonomia política” (Vigevani y Cepaluni, 2007: 275).

África volvió a tener un lugar privilegiado en la política exterior brasileña. Durante el período aquí estudiado, hubo dos agentes de cabal importancia en la formulación e implementación de las acciones externas de Brasil hacia los países africanos: el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE) y la Presidencia de la República (aunque, como veremos a continuación, fue más acentuado durante los dos mandatos de Da Silva que en el de Rousseff). Sin embargo, es innegable el acompañamiento proveniente del empresariado (Lechini, 2006).

¹⁹⁴ Consideramos como ajuste de estilo a la profundización y diversificación de la diplomacia presidencialista ensayada por Lula da Silva, que previamente había sido inaugurada por Cardoso (Lechini, 2006).

Apenas iniciado el gobierno petista, se realizó el primer “Foro Brasil-África: Política, Cooperación y Comercio” en mayo de 2003 en Fortaleza. Se trató de un acto político a iniciativa del MRE en coordinación con el Grupo de los Embajadores Africanos en Brasília. El foro -que contó con la participación de funcionarios de gobierno, especialistas provenientes de la academia, empresarios y miembros de organizaciones no gubernamentales tanto brasileños como africanos- tuvo como propósito concertar estrategias de relacionamiento y construir procesos decisorios entre los participantes a modo de relanzar la política africana (Sombra Saraiva, 2012). Este tipo de iniciativa gubernamental permitió comprometer al empresariado local en el proceso de internacionalización de las empresas brasileñas en los países africanos, el cual sería altamente propulsado por el activismo presidencial. Tal es así que en la mayoría de las visitas a África, el presidente Lula fue acompañado por comitivas de empresarios brasileños interesados en las posibilidades de expansión de sus empresas.

El renovado interés por África quedó plasmado en la agenda del propio presidente Lula Da Silva. Entre 2003 y 2010, contabilizaron 11 viajes presidenciales a África, visitando 28 naciones¹⁹⁵. De las giras realizadas, aquellas correspondientes a 2003 y 2010 contaron con más de cien empresarios brasileños (Estadão, 17/10/2003). Las visitas también se tornaron más frecuentes desde el ministerio de Relaciones Exteriores. Entre enero de 2003 y septiembre de 2010, el Canciller Celso Amorim viajó el continente africano 66 veces, participando de reuniones y eventos oficiales en 25 países diferentes (Ministerio de Relações Exteriores, Brasil, 2010). Bajo este nuevo impulso, las estructuras gubernamentales fueron al son de la mayor intensidad de las relaciones con los países africanos. Durante los ocho años de gobierno de Lula, se abrieron dieciséis nuevas embajadas¹⁹⁶, situación que condujo a

¹⁹⁵ En sus primeros cuatro años de gobierno, el presidente Lula realizó cinco viajes al continente africano: el primero en noviembre de 2003, visitó Santo Tomé y Príncipe, Angola, Mozambique, Namibia y Sudáfrica. En junio del año siguiente; estuvo nuevamente en Santo Tomé y Príncipe, Gabón y Cabo Verde. En su segundo viaje a Santo Tomé y Príncipe, Lula participó de la V Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP).

En 2005, realizó visitas de Estado a Camerún, Nigeria, Gana, Guinea Bissau y Senegal. En febrero de 2006, se sucedieron nuevas visitas de Estado a Argelia, Benín, Bostwana y, por segunda vez, Sudáfrica, donde Lula participó de la Cumbre de Gobernanza Progresista. En noviembre de ese mismo año, el Presidente Lula participó de la I Cumbre África-América de Sur (ASA) en Abuja, Nigeria.

En su segundo mandato, realizó seis viajes. En 2007, visitó Burkina Faso, República del Congo y Angola. En el mismo viaje, regresó a Sudáfrica para participar de la Cumbre IBSA. En abril de 2008, participó de la XII Cumbre de la UNCTAD en Accra, Gana y en octubre volvió a realizar una visita de Estado a Mozambique. En 2009, viajó a Libia para un encuentro bilateral y para participar en la Cumbre de la Unión Africana. En julio de 2010, visitó Cabo Verde para asistir a la Cúpula Brasil-CEDEAO. Después continuó hacia Guinea Ecuatorial, Kenia, Tanzania, Zambia, finalizando en Sudáfrica, para asistir al Lanzamiento de la Copa FIFA 2014. En noviembre, volvió a realizar una visita de Estado a Mozambique. Datos extraídos de <http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/> [Consultado el 06-01-2016].

¹⁹⁶ Fueron reabiertas 6 embajadas en República Democrática del Congo, Camerún, Etiopía, Tanzania, Togo y Zambia. Y fueron abiertas 10 nuevas embajadas en Santo Tomé y Príncipe, Guinea, Guinea Ecuatorial, Benín, Sudán, Bostwana, Burkina Faso, Congo, Mali y Mauritania. Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores de

destinar más funcionarios para esas latitudes¹⁹⁷. Asimismo, Lula reestructuró el Departamento de África y Medio Oriente dentro de Itamaraty, creando un Departamento específico para África, con tres divisiones y su propio presupuesto (World Bank e IPEA, 2011: 41).

Ahora bien, ante el triunfo de Dilma Rousseff, algunos analistas (de Oliveira, 2015; Pereira, 2012) afirmaron que su gobierno planteó un ajuste en las relaciones con el continente africano, justificándose en ciertas medidas puntuales como la disminución de los contactos. En su primer mandato, Rousseff viajó en cinco oportunidades visitando seis países africanos¹⁹⁸ y sus cancilleres (Patriota y Figueiredo) quince países (de Oliveira, 2015). No es casualidad que entre las visitas oficiales Nigeria y Angola hayan sido dos de los destinos seleccionados. En cuanto a la expansión de la estructura gubernamental, si bien se abrieron sólo tres nuevas embajadas en el período 2011-2014¹⁹⁹, al finalizar el recorte temporal considerado en esta investigación, totalizaban treinta y ocho embajadas brasileñas en el continente africano, pasando a tener la cuarta mayor presencia diplomática en el continente junto con Rusia y detrás de Estados Unidos, China y Francia²⁰⁰.

Ante la disminución de las visitas oficiales durante el primer mandato de Dilma, los vínculos con África comenzaron a estar más permeados por actores privados, como el Instituto Brasil África o el Instituto Lula. El primero, creado en 2013 y con sede en Fortaleza, es una organización que pretende involucrar a los funcionarios gubernamentales y al sector privado, con el fin de contribuir en la construcción de una agenda política, social y cultural para el desarrollo económico. Uno de sus principales proyectos es el Foro Brasil-África, que tiene como razón de ser estrechar las relaciones comerciales y generar oportunidades de negocios a ambos lados del Atlántico²⁰¹.

Brasil

http://www.itamaraty.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=3663&Itemid=112&lang=pt-BR [Consultado el 02-01-2016].

¹⁹⁷ Durante la administración de Lula fueron creados 400 nuevos puestos diplomáticos. Antes de 2005, Brasil tenía 997 diplomáticos activos, en 2011 aquellos sumaron 1.397 (World Bank, IPEA, 2011: 41).

¹⁹⁸ En su primer mandato, Rousseff viajó en cuatro oportunidades a África. En 2011 realizó visitas oficiales a Sudáfrica, Mozambique y Angola. En 2013, viajó por segunda vez a la 3° Cumbre América del Sur-África a Guinea y realizó una visita oficial en Nigeria. En marzo de ese mismo año, viajó a Sudáfrica para participar de la V Cumbre BRICS en Durban y en mayo estuvo en Etiopía para participar de la ceremonia en conmemoración de los 50 años de la Unión Africana. El último viaje lo realizó en diciembre de 2013 a Sudáfrica con motivo de las exequias de Nelson Mandela. Datos extraídos de <http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/> [Consultado el 06-01-2016].

¹⁹⁹ En Liberia en 2011, en Sierra Leona en 2012 y en Malawi en 2013.

²⁰⁰ A la sazón, el Embajador Paulo Cordeiro Andrade Pinto, Subsecretario General para África y Medio Oriente en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil durante el período 2011-2015, manifestó en diciembre de 2014: “eu tenho lugares onde o embaixador está só com um funcionário administrativo”. Entrevista realizada en Brasília, el 13 de diciembre de 2014.

²⁰¹ El primer foro tuvo lugar en el año 2012, en Fortaleza, bajo la temática “cooperación, oportunidades y desarrollo”. Una segunda edición se realizó en 2014 bajo el lema “infraestructura y asociaciones” en la misma ciudad; en 2015 se dio tratamiento a los temas sobre energía en Recife; en 2017 en la ciudad de San Pablo se

Por otra parte, el propio Lula Da Silva a través del Instituto Lula promovió el accionar privado, legitimado en la imagen positiva que logró consolidar entre los líderes africanos durante sus años en la presidencia de Brasil. Dicho Instituto surgió al término del segundo mandato del ex presidente y su principal eje de actuación ha sido África y América Latina. De hecho, la división “Iniciativa África” trabajó en sintonía con las políticas del gobierno brasileño, reuniendo a académicos, funcionarios, empresarios y entidades de la sociedad civil. Cabe destacar que los foros Brasil-África anteriormente mencionados han sido patrocinados por el Instituto Lula²⁰².

Después de dos años de baja intensidad respecto de las relaciones Brasil-África, en mayo de 2013 se dio a conocer la Agenda África a Dilma Rousseff, la cual fue elaborada por el Grupo de Trabajo África, creado para hacer un diagnóstico de las relaciones y presentar propuestas de cambio con el fin de ampliar las relaciones a ambos lados del Atlántico. Las reuniones, que habían comenzado a principios de 2012, estuvieron a cargo de un grupo interministerial compuesto por los ministerios de Relaciones Exteriores, de Hacienda, de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior y de Desarrollo Agrario además de especialistas y ejecutivos del sector privado. La agenda contenía tres puntos fundamentales: la condonación de deuda, la realización de misiones para negociar acuerdos de inversiones y comercio y la ampliación de los proyectos de cooperación en el marco de una reforma de la Agencia Brasileira de Cooperación (ABC) (Rossi, 29/10/2013). Dichas recomendaciones tenían por objetivo asociar las inversiones y las ventas brasileñas a los programas de desarrollo locales, además de coordinar la actuación de las empresas locales en el continente africano, garantizando un proyecto general para el país (de Oliveira, 2015). Como complemento al plan de acción presentado, en 2013 se inauguró una Dirección para África y América Latina en el propio BNDES y se abrió la primera oficina de dicho banco en África, en la ciudad de Johannesburgo.

Como se pudo observar en los párrafos anteriores y respecto al activismo presidencial de ambos mandatarios, hubo una marcada diferencia en cuanto al grado de importancia de las

trabajó el tópico de desarrollo sustentable y en 2018 se produjo el sexto foro en Salvador llamado “empoderamiento joven”. Información extraída de <http://www.institutobrasilafrika.org/> [Consultado el 06/08/2018].

²⁰² Entre los eventos que ha organizado se pueden mencionar el Programa de Desarrollo en Infraestructura en África (PIDA) con la colaboración del BNDES en 2012 y un Encuentro de Alto Nivel sobre “Abordajes nuevos e integrados para erradicar el hambre en África” en Addis Abeba, en colaboración con la Unión Africana y la FAO en 2013. En más, en abril de 2015, Lula da Silva lanzó el “Consejo África”, un espacio que pretendía conectar a los colaboradores africanistas del propio Instituto Lula (historiadores, representantes de movimientos sociales, organismos internacionales y diplomáticos) y acompañar las actividades de la Iniciativa África. Información extraída de <http://www.institutolula.org/> [Consultado el 19/01/2016].

relaciones con los socios africanos. No obstante, Lula utilizó su proyección personal para desenvolver su propia diplomacia a través del Instituto Lula²⁰³, cuando su sucesora se encontraba en el poder. Esta “política africana tras bambalinas” permitió la continuidad del proyecto africano con una mandataria de bajo perfil internacional y más enfocada en las cuestiones domésticas.

Con este marco general, se exponen los resultados del análisis de las acciones diplomáticas de Brasil en Nigeria y Angola, abordando primero las iniciativas de la Presidencia y el ministerio de Relaciones Exteriores, que generalmente se desarrollaron juntas, por la sinergia establecida entre el Presidente Lula Da Silva y su Canciller Celso Amorim. Si bien esta confluencia entre la presidencia y el MRE disminuyó durante el gobierno de Dilma Rousseff, se creyó prudente mantener este formato. A continuación, se explicitan también las acciones diplomáticas pertenecientes al Ministerio de Minas y Energía.

5.1.1 Nigeria, una diplomacia permeada por las preocupaciones comerciales

Desde 2003 los vínculos entre los dos países se incrementaron debido a las simpatías establecidas entre los presidentes Lula Da Silva y Olosegum Obasanjo. En el discurso del gobierno petista, fueron rememoradas una y otra vez los estrechos lazos históricos entre las dos naciones, resaltando principalmente la relevancia de la relación comercial durante los años 80', la cual debía ser retomada a modo de paliar el déficit comercial bilateral desfavorable para Brasil. En este marco, un gesto que debe tenerse en cuenta fue el traslado de la Embajada de Brasil de la ciudad de Lagos a Abuja en 2005²⁰⁴, catorce años después de la inauguración de esta última ciudad como la nueva capital del país africano.

Tal como se indicó, parte del intenso activismo internacional del país estuvo demostrado en la cuantía de viajes de alto nivel. En este sentido, entre 2003 y 2010, Da Silva viajó en una oportunidad (2005) a Nigeria mientras que el canciller Amorim lo hizo solo una vez (2005). De acuerdo a los datos recabados, en enero de 2005 Amorim preparó el terreno para la visita posterior de Lula ese mismo año en el mes de abril. Cabe destacar que en ambos viajes estuvo presente una comitiva de empresarios a los que se les asignó una agenda de eventos específicos. La visita presidencial estuvo también acompañada de representantes de varios ministerios (MRE, 2005 y 2006).

²⁰³ Entrevista con el profesor Diego Pautasso, perteneciente al Colegio Militar de Porto Alegre, el día 02/08/2018 en dicha ciudad.

²⁰⁴ Cabe aclarar que la capital de Nigeria fue sustituida por Abuja en el año 1991.

En el comunicado de prensa de la visita presidencial se recalcó la continuidad de las importaciones de Brasil del petróleo *brent* nigeriano y el interés de Petrobras por ampliar sus operaciones en Nigeria. Por su parte, el comunicado conjunto enfatizó a la energía como una de las áreas específicas a trabajar (MRE, 2005, 1º semestre). En septiembre de ese mismo año, el presidente nigeriano retribuyó el gesto a su par y si bien se reiteró el interés de Petrobras en ampliar la actuación en Nigeria, no se mencionó ninguna acción específica para tal fin (MRE, 2005, 2º semestre: 284).

El año 2006 Lula volvió a viajar a Nigeria, ya no en carácter de visita oficial, sino para participar de la primera Cumbre África-Sudamérica (ASA), la cual fue una propuesta del presidente Obasanjo y propiciada por ambos mandatarios en cada una de sus regiones de pertenencia (Lula Da Silva en MRE, 2006). La cumbre ASA ha tenido tres reuniones desde su inauguración y fue promovida como un lugar de encuentro para promover el comercio y la cooperación entre las dos márgenes del Atlántico²⁰⁵.

Importa mencionar que luego de la asunción del nuevo presidente de Nigeria en julio de 2007, Umaru Yar'Adua, los primeros mandatarios se encontraron en Berlín, de forma paralela a la reunión del G-8. En aquella oportunidad, el presidente nigeriano manifestó su interés de recibir apoyo de Brasil en las áreas de energía e infraestructura así como cooperación en entrenamiento de mano de obra (Despacho 00039 entre Brasilia y Abuja, 2008 en Pedrosa Lyra, 2016). Por otra parte, ambos mandatarios acordaron la sexta reunión de la Comisión Mixta Brasil-Nigeria, la cual se llevó a cabo un año después en Brasília. A los fines de nuestra investigación, vale aclarar que en dicha comisión, realizada en 2008, participaron representantes del ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior, el ministerio de Minas y Energía, la Agencia de Promoción de Exportaciones e Inversiones (APEX), el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) y Petrobras (MRE, 2007), constituyéndose en un paso decisivo para el delineamiento de la nueva agenda bilateral (Pedrosa Lyra, 2016).

El mes de julio de 2009 fue de gran relevancia pues en la nueva visita realizada por el presidente nigeriano a Brasil, junto a una comitiva conformada por el ministro de Energía, se procedió a la firma del Memorando de entendimiento en materia de cooperación en el área de energía. Es interesante notar que el memorando involucró directamente a las empresas estatales vinculadas al sector, entre ellas Petrobras y *Nigerian National Petroleum Corporation* (Memorandum, 2009 en Gonçalves de Oliveira, 2015).

²⁰⁵ En las páginas siguientes se darán más detalles respecto del tratamiento de la cuestión petrolera a nivel multilateral.

Ese año, Brasil ya se había convertido en el segundo mayor importador del país africano y Nigeria en el primer proveedor de petróleo del mundo para el país latinoamericano (MRE, 2009). Al respecto de la visita, Lula Da Silva declaró que la producción de Petrobras en Nigeria era la segunda más importante de la empresa en el exterior (Lula Da Silva en MRE, 2009: 70). Asimismo, y por indicación del presidente brasileño, el ministro de Minas y Energía y el presidente de Petrobras se reunieron con el presidente nigeriano para discutir posibilidades de cooperación bilateral²⁰⁶.

En septiembre de 2009 el gobierno de Brasil contó con una visita ministerial de Nigeria, presidida por el ministro de Negocios Extranjeros y conformada por el ministro de Energía y el ministro de Petróleo, entre otros funcionarios. El viaje tuvo como objetivo continuar con las conversaciones sobre energía iniciada meses antes. El programa de actividades para dicho encuentro fue preparado por el MRE y el ministerio de Minas e Energía y tuvo como foco principal las áreas de petróleo, energía eléctrica y etanol. Entre las empresas interesadas que participaron de las reuniones, cabe destacar a Petrobras y al BNDES (MRE, 2009).

Como se explicó en la introducción, la continuidad del PT en el poder no aseguró que las relaciones con la región de África Subsahariana mantuvieran la misma relevancia que durante el gobierno anterior. Esta afirmación tuvo una traducción inmediata al observar la relación con el principal socio comercial en el continente africano. En consecuencia, luego de dos años en el poder, Dilma Rousseff realizó una primera visita a Abuja en 2013. En los discursos brindados afirmó que Petrobras pretendía ampliar su producción y establecer una presencia distintiva en el país (Rousseff en MRE, 2013). En esa oportunidad, se avanzó en la firma del Memorando de entendimiento para el establecimiento de un mecanismo de diálogo estratégico, el cual pretendía ser la instancia de concertación política más alta, mejorando el diálogo y la cooperación en las áreas político-diplomática, comercio e inversiones y ciencia y tecnología. El programa de trabajo establecido se focalizaba en varias áreas claves, entre ellas el petróleo.

En el comunicado conjunto a propósito de dicha visita, se resaltó el compromiso de promover la cooperación técnica bilateral en diversas áreas, entre ellas, el sector petrolero (MRE, 2013, 1º semestre: 249 y 251; Memorando de Entendimiento para o estabelecimento do mecanismo de diálogo estratégico, 2013). Ese año Brasil recibió al Canciller y al

²⁰⁶ Información extraída de la página del Ministerio de Minas y Energía de Brasil http://www.mme.gov.br/web/guest/pagina-inicial/segundo-destaque/-/asset_publisher/8MR33y2rdjUB/content/ministro-interino-recebe-missao-nigeriana;jsessionid=980E8EAF928DED45F642F5C1FABDC0A.srv154 [Consultado el 14-08-2018].

Vicepresidente nigeriano, para participar de la primera cesión del mecanismo de diálogo estratégico en el mes de noviembre, el cual creó un grupo de trabajo sobre energía (MRE, 2013, 2º semestre; Declaração conjunta da I sessão do mecanismo de diálogo estratégico Brasil-Nigéria, 2013).

Por otra parte, también importa considerar la actividad diplomática mantenida por el ministerio de Minas y Energía (MME). Al respecto, y teniendo en cuenta la diplomacia presidencial conducida por el Presidente Lula Da Silva y respaldada activamente por el Canciller Amorim, se consignan al menos dos encuentros. Por un lado, en 2006 en el marco de la visita del Canciller nigeriano a Brasil, éste se reunió con el entonces ministro de MME Silas Rondeau (MRE, 2006, 1º semestre) para acercar posiciones en el área del petróleo, el gas natural, el etanol y el biodiesel (Agencia Brasil, 14/06/2006). Por otro lado, en 2009 el subsecretario ejecutivo del MME, Márcio Zimmermann, recibió a la misión nigeriana²⁰⁷. Cabe recordar que en ese año se firmó el memorando de entendimiento en materia de cooperación en el área de energía y se designó en la letra del acuerdo al MME como el órgano gubernamental encargado de su ejecución²⁰⁸.

A nivel multilateral, y referido a las cumbres ASA, para la segunda reunión en Venezuela en 2008, se conformaron ocho grupos de trabajo en diversos temas, cada uno de los cuales tenía una doble presidencia: africana y sudamericana. Cabe notar que fue muy representativo que el grupo de trabajo sobre Energía, Infraestructura y Transporte haya sido coordinado por Nigeria y Brasil. Asimismo, Brasil también presidió el grupo sobre Ciencia y Tecnología (MRE, 2º semestre, 2009: 330).

En resumen, y de acuerdo a la actividad diplomática anteriormente relatada entre Brasil y Nigeria, es de resaltar que la variable energética -fundamentalmente referida al petróleo- se mantuvo como máxima prioridad en la agenda bilateral durante el período aquí trabajado. A su vez, dicha cuestión estuvo presente en la cumbre ASA, propiciada por ambos estados. Una preocupación central para el gobierno brasileño fue la cuestión comercial, debido a las importaciones crecientes de petróleo nigeriano. Se vislumbró que la intensificación de las relaciones, promovieron la actuación de Petrobras en el territorio del país africano.

²⁰⁷ Información extraída de la página del Ministerio de Minas y Energía de Brasil http://www.mme.gov.br/web/guest/pagina-inicial/segundo-destaque/-/asset_publisher/8MR33y2rdjUB/content/ministro-interino-recebe-missao-nigeriana?jsessionid=980E8EAF928DED45F642F5C1FABDC0A.srv154 [Consultado el 14-08-2018].

²⁰⁸ Memorándum de Entendimiento consultado en <https://concordia.itamaraty.gov.br> [Consultado el 17-08-2018].

5.1.2 Angola, una diplomacia signada por la firma de acuerdos de cooperación

De la misma forma que Nigeria, Angola ha sido uno de los socios más importantes en la historia de las relaciones de Brasil con el continente africano. Con la asunción del nuevo gobierno brasileño en 2003, la renovación del vínculo quedó ilustrada también en las visitas del presidente Lula y la presidenta Dilma así como de sus respectivos cancilleres. Lula Da Silva visitó Luanda en dos oportunidades, 2003 y 2007, que coincidieron con el primer año de funciones de cada uno de sus dos mandatos. Asimismo, el Canciller Amorim viajó a Angola en tres ocasiones: en 2003, al conformar la comitiva presidencial; en 2005, para participar de la X sesión ordinaria del consejo de ministros de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP)²⁰⁹ y en 2010, representando a Lula Da Silva en la VIII Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la CPLP. En cuanto a Dilma Rousseff, al igual que su antecesor, viajó a Angola en 2011, es decir durante el primer año de su mandato. Por su parte, su Canciller Antonio Patriota, viajó ese mismo año para la XVI reunión ordinaria del consejo de ministros de la CPLP.

En todos los casos señalados, la cuestión petrolera fue una temática que atravesó las relaciones político-diplomáticas. La primera gira del presidente Lula por África en 2003 contó con la mencionada visita de Estado a Angola y con más de cien empresarios brasileños interesados en hacer negocios, principalmente en este país africano. Este hecho fue reconocido por ambos mandatarios como un testimonio de la voluntad de incrementar las relaciones económicas (comunicado conjunto en MRE, 2º semestre, 2003). En esta oportunidad, el presidente brasileño dio a conocer en su discurso la participación de Petrobras y de la Agencia Nacional de Petróleo (ANP) en proyectos de cooperación técnica para el análisis de datos en cuencas de producción terrestres en suelo angoleño. Estas palabras fueron ratificadas en el protocolo de cooperación técnica en el dominio del petróleo entre Brasil y Angola²¹⁰, el cual fue firmado por Amorim, que contó con una duración de cinco años²¹¹. Asimismo, Lula Da Silva reconoció una extensa y diversificada agenda bilateral (Lula Da Silva en MRE, 2º semestre, 2003) reflejada en los doce actos internacionales firmados en dicho encuentro, además del protocolo mencionado. De los doce acuerdos, importa dar a conocer el plan de trabajo en materia de cooperación científica y tecnológica²¹², que

²⁰⁹ Será explicada posteriormente.

²¹⁰ La letra del protocolo será retomada en el capítulo VI, en el cual se analiza la variable de cooperación técnica.

²¹¹ Protocolo consultado en <https://concordia.itamaraty.gov.br> [Consultado el 17-08-2018].

²¹² Programa de Trabajo consultado en <https://concordia.itamaraty.gov.br> [Consultado el 17-08-2018].

contempló un apartado específico para la financiación de científicos e investigadores en el área de minería y petróleo.

En abril de 2005 tuvo lugar en Brasília la VI Sesión de la Comisión Mixta de Cooperación Bilateral. Lula Da Silva reconoció que este paso era muy importante ya que determinó el camino a seguir, una asociación que debía estar asentada en “sólidas relaciones económicas y comerciales” (Lula Da Silva en MRE, 1º semestre, 2005: 142). Luego, en el mes de mayo, el presidente de Angola, José Eduardo Dos Santos, retribuyó con una visita al país latinoamericano. Es representativo que en la comitiva brasileña de recepción estuviera presente un alto funcionario del ministerio de Minas y Energía. En el comunicado conjunto de tal encuentro, ambos mandatarios reconocieron las buenas perspectivas de cooperación en el sector petrolífero, entre otros (MRE, 1º semestre, 2005: 332).

Dos años después, en 2007 el presidente petista volvió a realizar una visita de Estado a Luanda, acompañado de una comitiva compuesta por empresarios. Dicho viaje fue reconocido por Lula como una forma de inaugurar su segundo mandato. En uno de los discursos brindados anunció la ampliación de una línea de crédito de Brasil a Angola, otorgada para fortalecer la contratación de empresas brasileñas en diversas áreas, entre ellas mencionó específicamente la exploración y producción de energía. En particular, informó que Petrobras había triplicado el número de bloques de exploración en Angola (Lula Da Silva en MRE, 2º semestre, 2007: 141 y 143). Cabe destacar que de esta nueva reunión, emanaron siete nuevos actos internacionales (acuerdos, memorándums y protocolos) bilaterales referidos a jerarquizar la relación política-diplomática a través de acuerdos económicos y de cooperación técnica. Es importante mencionar el Memorando de entendimiento para el establecimiento de consultas políticas y el Protocolo de entendimiento de 2007, que refieren a la ampliación de la línea de crédito antes mencionada²¹³ (MRE, 2º semestre, 2007).

En el año 2010, en ocasión de la visita del presidente angoleño José Eduardo Dos Santos a Brasil, se firmaron ocho acuerdos bilaterales además de una Declaración conjunta para el establecimiento de una asociación estratégica entre los dos países y un nuevo protocolo de entendimiento sobre préstamos, que involucró directamente al ministerio de Desarrollo de Brasil y al ministerio de Finanzas de Angola. La asociación estratégica, que jerarquizó la relación, estipuló áreas de interés y prioridad para la cooperación, la concertación política y la integración económica, en particular para desarrollar la cooperación

²¹³ De acuerdo a las características de dicho protocolo, su contenido será analizado en la variable comercial de las relaciones Brasil-Angola que corresponde al capítulo siguiente.

técnica y promover asociaciones público-privadas en el dominio de la energía y el petróleo²¹⁴. El Protocolo, por su parte, reglamentó el otorgamiento de una nueva línea de crédito para el país africano en el marco del Fondo de Garantía de Exportaciones del BNDES (MRE, 1º semestre, 2010).

A pesar que, como ya se ha explicado, al asumir la presidencia de Brasil, Dilma Rousseff morigeró su desempeño externo, Angola se mantuvo como destino de alta prioridad. En primer lugar, el Canciller Patriota realizó un viaje a Luanda que fue seguido de una visita presidencial. La comitiva brasileña estuvo acompañada por los ministros de Relaciones Exteriores, de Desarrollo, de Ciencia y Tecnología y del vice-ministro de Minas y Energía, entre otros. De aquella reunión se resaltó la cooperación en proyectos sobre petróleo así como la concentración de las inversiones brasileñas en el país en las áreas de construcción civil, minería y petróleo. De la misma manera, Brasil reconoció que las importaciones de Angola son fundamentalmente petróleo crudo (MRE, 2º semestre, 2011).

Al año siguiente, en noviembre de 2012, en el marco de la visita a Brasilia del ministro de Relaciones Exteriores angoleño se firmó un Ajuste Complementario al acuerdo de cooperación económica, científica y técnica para la implementación del programa de asociación estratégica de cooperación técnica, abordando al sector petrolero de forma taxativa. Finalmente, cabe destacar que en 2014 el presidente angoleño volvió a viajar a Brasil ratificándose en su discurso la expansión de las empresas brasileñas en la infraestructura energética del país africano (Rousseff en MEA, 2º semestre, 2014: 29). Al año siguiente se firmaron sendos acuerdos sobre facilitación de inversiones, uno de los cuales abordó detenidamente al sector petrolero²¹⁵.

Por otra parte, al analizar la variable político-diplomática se hizo necesario revisar la actividad del ministerio de Minas e Energía de Brasil en su accionar externo respecto de Angola. En base a la exploración de los informes de gestión del ministerio disponibles (2005, 2006 y 2007) no hubo mención al desempeño externo. A su vez, se examinaron los informes de gestión de ejercicios en el período 2003-2014 y los informes anuales de la ANP, en los cuales existía una división denominada “misiones nacionales e internacionales” y solamente se encontró lo siguiente: en 2010 la ANP y Petrobras fueron invitadas a participar de un seminario sobre seguridad operacional *offshore* en Luanda (ANP, Ministerio de Minas e Energia, Brasil, 2011: 94-95).

²¹⁴ La Declaración Conjunta fue consultada en <https://concordia.itamaraty.gov.br> [Consultado el 17-08-2018].

²¹⁵ Letra de los acuerdos extraídas de <https://concordia.itamaraty.gov.br> [Consultado el 17-08-2018].

No obstante, se accedió al informe anual de evaluación del plan plurianual 2004-2007 del MME, en el cual se contempló una sección nombrada “actuación internacional en el área de petróleo”, explicando que “o Programa visa a ampliação da participação do Sistema Petrobras no exterior, aproveitando as oportunidades de negócios, reduzindo a dependência externa e promovendo a integração tecnológica e energética (...)” así como “incorporar novas reservas e aumentar a participação do sistema Petrobras no mercado externo de petróleo, derivados e gás natural” (Ministério do Minas e Energia, Brasil, 2007: 20-21). Como principal resultado, se dio a conocer la ampliación de la cartera de proyectos de Petrobras en Angola²¹⁶.

A nivel multilateral, Brasil y Angola conforman la CPLP. Si bien desde sus inicios en 1996 este foro multilateral no contemplaba las cuestiones vinculadas a energía, con la creciente relevancia de este tópico a nivel interno e internacional, en 2014 la CPLP aprobó una primera reunión de ministros de energía a realizarse en 2015 de la que emanó la Declaración de Cascais de 2015. En tal Declaración se decidió la creación de un grupo de técnico para la exploración y producción de hidrocarburos en el espacio de la CPLP (Declaración de Cascais, CPLP, 2015: 2). Cabe decir que la administración de Dilma Rousseff fue partícipe de aquella decisión.

En definitiva, del análisis realizado se puede asumir que la temática petrolera constituyó el eje central de las cuestiones político-diplomáticas entre 2003 y 2014, siendo dirigidas fundamentalmente por la presidencia de la República y el ministerio de Relaciones Exteriores. A su vez, si bien se reconoció el crecimiento del comercio bilateral, discursivamente la cuestión petrolera estuvo atravesada por la cooperación técnica. En los hechos, derivó en la firma de varios acuerdos en los cuales el MME y Petrobras prácticamente no tuvieron participación, mientras que el MRE -en la figura de la ABC- ocupó un rol central.

5. 2 India. Diplomacia petrolera en manos del Ministerio de Petróleo

La nueva impronta dada a las relaciones con los países africanos en la década de 1990 mantuvo una cierta continuidad en los 2000. En otras palabras, la pérdida de la *raison d’etre* de su agenda política e ideológica para el continente africano, signada por la lucha contra el colonialismo, el apartheid y la defensa del no-alineamiento, fue transformada en una diplomacia económica guiada por las necesidades de su crecimiento (Beri, 2011). En dicha diplomacia muchas veces se insertaron las iniciativas de cooperación que el gobierno indio

²¹⁶ Como parte de los problemas que se diagnosticaron en ese documento, se mencionó la postergación de la entrada de producción de los campos en Nigeria en 2008, debido al atraso en la aprobación del gobierno nigeriano para el desarrollo de los mismos.

puso a disposición para ganarse la confianza de las naciones africanas bajo el discurso de la solidaridad Sur-Sur.

A la sazón, la emergencia de este país como un poder económico en ascenso cambió la tonalidad del compromiso con los países africanos. En términos político-estratégicos, la búsqueda de mayor presencia internacional para India se ha traducido en conseguir el apoyo suficiente para acceder a un asiento permanente en el Consejo de Seguridad, cuando se postule la ansiada reforma. En lo referente a las cuestiones económicas, África es un sinfín de oportunidades como mercado para insertar sus productos y como receptor de inversiones. No obstante, en el siglo XXI la causa primordial del ascenso estratégico de los países productores de petróleo de África Subsahariana en el radar indio fue el creciente déficit de sus recursos petroleros domésticos (Dadwal, 2011; Sharma and Ganeshan, 2011).

En comparación con Brasil, tanto el gobierno de Atal Vajpayee (1998-2004) como el de Manmohan Singh (2004-2014) desarrollaron una diplomacia presidencial menos intensa con los países africanos. De acuerdo al recorte temporal planteado, Vajpayee en su último año de gobierno viajó una sola vez al continente africano, visitando Nigeria exclusivamente. Ahora bien, Singh quien se mantuvo en el poder durante diez años, realizó seis viajes a África, contabilizando sólo seis países²¹⁷. No obstante, las propuestas diplomáticas de India hacia los países africanos han sido más significativas a nivel multilateral. Tal como se explicó en el capítulo anterior, la vinculación de este país asiático con el continente africano a través de organizaciones multilaterales, ha sido parte de su tradicional *modus operandi*.

Respecto al tratamiento diplomático en los casos específicos de Nigeria y Angola, cabe decir que el Ministerio de Asuntos Exteriores (MEA, por su siglas en inglés) del gobierno de India en 2003 contaba con dos divisiones geográficas para abordar los temas africanos: Norte de África y África Subsahariana, considerando al Norte de África junto a los países del Golfo Árabe y Asia Occidental. Sin embargo, en 2012 el gobierno de Singh, ya perfilando su segundo mandato, decidió modificar esta modalidad, abordando al continente en conjunto, bajo la denominación “África” (MEA, India, 2004; 2013).

En cuanto a la representación diplomática, también quedó mucho más rezagada que el caso de Brasil y en comparación con China, como se observa a continuación. En 2014 tenía

²¹⁷ Entre las visitas al más alto nivel se contabilizan las siguientes. La primera de ellas a Mauricio en 2005, al año siguiente a Sudáfrica. Luego en 2007, Singh visitó Uganda en primer lugar y luego realizó una gira por Nigeria y Sudáfrica nuevamente. Finalmente, en el año 2011 viajó a Sudáfrica por tercera vez y posteriormente ese año, estuvo en Etiopía y Tanzania. Información extraída de Prime Minister's Office, Government of India <https://archivepmo.nic.in/drmanmohansingh/pmsvisits.php> [Consultado el 22-08-2018].

veinticinco misiones, divididas entre embajadas (dieciséis)²¹⁸ y altas comisiones (trece)²¹⁹, contabilizando un total de veintinueve representaciones²²⁰. Cabe destacar que para el período 2003-2014 se abrieron tan sólo tres embajadas²²¹ y se reabrieron dos²²². Si bien en apariencia este número resulta pequeño, durante el gobierno de Singh se reactivó la apertura de nuevas representaciones diplomáticas en África en comparación con la década de los ochenta y noventa (a excepción de Sudáfrica y Namibia, las cuales fueron abiertas luego del fin del apartheid)²²³.

Sin embargo, la actividad ministerial (ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio y Petróleo y Gas Natural) ha sido particularmente intensa. Cabe adelantar que a nivel bilateral, el organismo gubernamental que se encargó de impulsar la diplomacia petrolera fue el ministerio de Petróleo y Gas, Mani Shankar Aiyar, ministro de dicha dependencia desde 2004 a 2006 merece ser destacado ya que fue una personalidad influyente en la idea de internacionalizar las empresas estatales de petróleo. Durante su administración se creó la división de Cooperación Internacional en el marco de la estructura del ministerio de Petróleo y Gas en 2005²²⁴. De todas formas, no fue sino hasta el año 2007 cuando el accionar del ministerio comenzó a dirigirse hacia África, dirigiéndose a aquellos países en los cuales India había adquirido activos en la industria petrolera en el pasado. Durante 2010 y 2011 se sucedieron dos giras de dicho ministerio por África. La primera desembarcó en Sudán, Nigeria, Angola y Uganda y la segunda, nuevamente en Nigeria y Senegal (Ministry of Petroleum and Gas Natural, Government of India, 2007; 2010; 2012).

A nivel multilateral, los últimos años vieron un cambio importante en la política exterior india hacia África, puesto que el gobierno decidió profundizar su compromiso en instituciones clave. Nueva Delhi inició conversaciones con las comunidades económicas

²¹⁸ Zimbabue, Angola, República Democrática del Congo, Etiopía, Sudán del Sur, Sudán, Egipto, Libia, Túnez, Níger, Argelia, Marruecos, Mali, Costa de Marfil, Senegal, Madagascar.

²¹⁹ Sudáfrica, Namibia, Botsuana, Mozambique, Zambia, Malawi, Tanzania, Kenia, Uganda, Nigeria, Ghana, Mauricio, Seychelles.

²²⁰ Cabe mencionar que la diferencia existente entre una alta comisión y una embajada es que la primera se utiliza para las misiones diplomáticas instaladas en aquellos países que conforman la Commonwealth y por defecto, se denominan embajadas a las demás (The Hindu, 13/08/2007).

²²¹ En 2009, se abrieron las embajadas en Níger y Mali. En 2012, y luego de la partición de Sudán, se abrió una embajada en Sudán del Sur.

²²² La Alta Comisión de Malawi fue abierta en el año 1964, luego cerrada en 1993 y reabierta nuevamente en 2012. El gobierno Singh anunció en 2004 la reapertura de la Embajada de República Democrática del Congo, la cual había sido inaugurada en 1962 (Ministry of External Affairs, India, 2005: 73).

²²³ La información correspondiente a este párrafo fue extraída de la página web del Ministerio de Relaciones Exteriores de India <https://www.mea.gov.in/indian-missions-abroad-new.htm> [Consultado el 24-08-2018].

²²⁴ Cabe aclarar que el ministerio de Petróleo y Gas Natural ha perseguido oportunidades de este tipo en el exterior a través de las compañías estatales indias en vistas de volverlas jugadores globales. Esta promoción tuvo un fuerte impulso desde el año 2000, previa conformación de la división de Cooperación Internacional. Las adquisiciones de las empresas petroleras y gasíferas indias se detallarán en capítulo VI y VII.

regionales y adquirió status de observador en el Mercado Común para el Este y Sur de África (COMESA, por sus siglas en inglés), la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC, por sus siglas en inglés) y la Comunidad Económica de los estados de África Occidental (ECOWAS, por sus siglas en inglés) (Beri, 2011: 6). Asimismo, se convirtió en parte del Grupo de Miembros Asociados de la Unión Africana (UA) en 2002. Del mismo modo, lanzó algunas iniciativas multilaterales como el CII-EXIM Bank Cónclave para el Proyecto India-África en 2005, la Conferencia de Hidrocarburos India-África en 2007 y el Foro India-África en 2008²²⁵. Cada una de ellas contemplaba la temática energética, particularmente el comercio, las inversiones y la cooperación técnica referida al petróleo. Seguidamente, se examinan las acciones diplomáticas indias de carácter bilateral para los casos de Nigeria y Angola y, a posteriori, la Conferencia Hidrocarburos India-África como la iniciativa diplomática más importante en la materia.

5.2.1 Nigeria, una asociación estratégica para la seguridad energética

Los hechos pasados demuestran que India y Nigeria han construido un vínculo que se remonta a poco antes que el país africano se emancipara del colonialismo británico. No obstante, a partir del siglo XXI los contactos se ‘re-energizaron’, plasmados en la frecuencia de los gestos diplomáticos. Después de un impasse de varios años, en 2003 el Primer ministro Atal Vajpayee (BJP) realizó una visita a Abuja en ocasión de la reunión de jefes de gobierno de la Commonwealth. En este momento, se encargó también de inaugurar el proyecto de construcción del nuevo edificio diplomático indio en el país. En octubre de ese año se llevó a cabo la cuarta sesión de la Comisión Mixta entre ambos países²²⁶ en Nueva Delhi, donde se discutieron temas de competencia de la relación bilateral como comercio, ciencia y tecnología, defensa y cooperación técnica (MEA, India, 2004: 69-70).

En noviembre de 2004, el presidente nigeriano Olusegun Obasanjo visitó India en noviembre de 2004, en ese momento gobernada por la nueva administración representada por Singh (INC). En aquel contexto, Obasanjo aseguró que Nigeria proveería a India con mayor cantidad de petróleo crudo así como invitó a las empresas indias a participar en las licitaciones de exploración y producción de petróleo, entre otros sectores energéticos (MEA, India, 2004: 76).

²²⁵ Debido a que fue lanzado como foro de cooperación, es trabajado en el capítulo VIII.

²²⁶ La Comisión Conjunta fue establecida por primera vez en 1979 (Vasudevan, 2010).

En 2005, se concretó la firma del memorando de entendimiento entre el ministerio de Recursos Petroleros de Nigeria y ONGC Mittal Energy²²⁷ (OMEL). En mismo año, una delegación interministerial nigeriana -conformada por el ministro de Estado para los Recursos Petroleros²²⁸ y el ministro de Comercio, entre otros- visitó Nueva Delhi. La delegación mantuvo reuniones con el ministro de Petróleo y Gas, Mani Shankar, para intensificar la actuación de ONGC en territorio nigeriano (MEA, India, 2006: 70).

Los vínculos diplomáticos continuaron con el fin de incrementar el nexo petrolero. En 2006, el Canciller de Nigeria, Oluyemi Adeniji, visitó Nueva Delhi, en donde informó que su gobierno había decidido finalmente otorgar a OMEL los dos bloques para la explotación petrolera antes mencionados (MEA, India, 2007: 77). El año 2007 fue de gran importancia ya que el Primer ministro Manmohan Singh realizó una visita a Nigeria. Si bien Atal Vajpayee había estado en el país en 2003, se consideró como una visita de Estado histórica ya que proveyó de nuevo ímpetu a la relación bilateral (MEA, India, 2017). En ese momento se procedió a la firma de la asociación estratégica que quedó plasmada en la Declaración de Abuja, la cual abarcaría temas políticos, económicos, de comercio, seguridad, culturales, educativos, de ciencia y tecnología y cuestiones internacionales. A su vez, ambos mandatarios se comprometieron a continuar incentivando la cooperación entre ambas empresas en los sectores del petróleo y el gas (Abuja Declaration, New Delhi, 2007). En esa ocasión, Singh había afirmado: “It is a partnership for energy security. Nigeria’s rich natural resources provide the base for our mutually beneficial cooperation” (Singh, Manmohan - Speech by Prime Minister at the Joint Session of the Nigerian National Assembly, 2007)

Finalmente, cabe mencionar, por una parte el viaje a India en 2010 del consejero especial del presidente nigeriano sobre cuestiones relativas al petróleo, Dr. Emmanuel Egbogah, como jefe de la delegación nigeriana al evento PetroTech-2010²²⁹, quien se reunió con el ministro de Petróleo y Gas Natural indio. Por otra parte, en 2011 el Canciller nigeriano, Odein Ajumogobia, viajó a India para participar de la quinta sesión de la Comisión Mixta. Así como en otros mecanismos diplomáticos, la declaración final de la reunión resaltó las oportunidades de negocios existentes en Nigeria en el sector petrolero. Además, el Canciller se reunió con el ministro de Comercio y el ministro de Petróleo indio, quienes solicitaron a las

²²⁷ Joint venture conformada por ONGC Videsh, petrolera estatal india encargada de las inversiones en el exterior del país, y Mittal Investment Sarl, una compañía inversionista.

²²⁸ El cargo de ministro de Estado (para determinados asuntos, en este caso, para cuestiones relativas a petróleo y gas natural) es diferente a la posición de ministro a cargo de un Ministerio en particular. El ministro de estado (MOS, por sus siglas en inglés) tiene una posición jerárquica menor a un Ministro que compone el Consejo de Ministros del Gobierno Central, aunque puede asistir a uno de estos Ministros o tener un cargo independiente a éste.

²²⁹ Este evento ha sido explicado en el capítulo II.

autoridades del país africano aumentar la cuota de importación de crudo de India (5th Joint Commission Meeting between India and Nigeria, 2011).

Ahora bien, durante el recorte temporal aquí abordado, el ministerio de Petróleo y Gas de India desarrolló una significativa actividad diplomática, como se refleja en los hechos detallados a continuación. En agosto de 2004, una delegación liderada por el secretario de dicho ministerio, junto a ejecutivos de la estatal Indian Oil Corporation (IOC), visitaron Nigeria con el fin de renovar el contrato de aprovisionamiento de 40 mil barriles de petróleo crudo diarios establecido anteriormente (MEA, India, 2005: 76). En 2005, una delegación del ministerio de Petróleo visitó Nigeria, continuando las discusiones sobre cooperación energética, la que resultó en la firma del contrato de aprovisionamiento solicitado un año antes entre ambas empresas estatales (MEA, India, 2006: 70).

En el año 2010 y 2011 el ministro de Petróleo realizó dos giras por África, dirigiéndose a Nigeria en ambas ocasiones con el fin de crear un clima beneficioso para las inversiones de las compañías indias. La segunda gira estuvo liderada por un enviado especial del Primer ministro, Shri Singh, ministro de Estado para las cuestiones sobre petróleo y gas natural (Ministry of Petroleum and Natural Gas, 2010; 2012).

5.2.2 Angola, despliegue de esfuerzos diplomáticos

Las relaciones diplomáticas con Angola han tenido un ritmo diferente. Desde la asunción de Manmohan Singh al poder, el reacercamiento de India al país africano ha sido canalizado básicamente a través de diferentes ministerios, como el de Asuntos Exteriores, el ministerio de Comercio y el ministerio de Petróleo y Gas Natural. Cabe mencionar que el principal tema de interés para el país asiático fue el petrolero, atravesando todas las reuniones bilaterales.

En este sentido, en 2004 el ministro de Hoteles y Turismo de Angola realizó una visita a India, reuniéndose con la estatal petrolera ONGC. Seguidamente, en 2006 el canciller angolés, João Miranda, viajó a Nueva Delhi siendo recibido por sus pares de Comercio y de Petróleo y Gas indios, aprovechando la oportunidad para firmar un protocolo de consultas bilaterales para promover el diálogo. Más tarde, el ministro de Estado para Asuntos Externos de India, Anand Sharma, devolvió el gesto al viajar a Luanda en 2007. En esa oportunidad, se reunió con el Presidente, el Canciller y varios ministros, entre ellos, el responsable del ministerio de Petróleo.

En 2008, una delegación india liderada por el ministro de Estado para asuntos de Comercio indio, Shri Jairam Ramesh, también estuvo en Angola en visita oficial, manteniendo diferentes rondas de negociaciones con los ministros de Geología, Minas y Petróleo, Relaciones Exteriores y Comercio. Dicha serie de encuentros allanaron el terreno para el encuentro del Primer ministro Singh y el Presidente José Eduardo Dos Santos en 2009 en el marco de la cumbre del G8 en Italia (MEA, Government of India, 2005; 2007; 2008; 2009; 2016).

Como se dijo anteriormente, a partir de 2010 la actividad diplomática del ministerio de Petróleo indio comenzó a intensificarse en algunos países africanos. Tal es así que en enero de 2010 dicha agencia estatal, en su gira por África, también pasó por Angola, como uno de los destinos seleccionados²³⁰ (Ministry of Petroleum and Natural Gas, Government of India, 2010). El ministro indio Shri Murli Deora, quien encabezó la delegación, mantuvo reuniones con su par angoleño así como con la empresa estatal Sonangol, con el fin lograr un acuerdo marco para la cooperación en lo atiniente a hidrocarburos. En el mes de noviembre de ese mismo año, el ministro de Petróleo angoleño, Jose Maria Botelho de Vasconcelos, devolvió la visita al asistir a la Conferencia Petrotech 2010 en Nueva Delhi. Durante su estadía, se concluyó la firma de un memorando de entendimiento para la cooperación en los sectores del petróleo y del gas natural entre los ministerios de ambos países. Asimismo, se concluyó la firma de un acuerdo entre ONGC y Sonangol, por el cual ambas compañías acordaron aumentar la cooperación en las áreas de explotación y refinería. Estas iniciativas significaron un enorme paso en los esfuerzos indios por entrar en el mercado angoleño, que como veremos a continuación, ‘murieron’ en las acciones diplomáticas (Dadwal, 2011: 10; Kiala, Ngwenya, 2011: 14).

5.2.3 Nigeria y Angola en la Conferencia de Hidrocarburos India-África

A partir del 2004, el gobierno de Singh propuso una serie de iniciativas para todo el continente africano a nivel multilateral, aunque con varios propósitos: incrementar la cooperación Sur-Sur, promover sus líneas de financiamiento, estimular el comercio y lograr contratos favorables en el sector de hidrocarburos. La presente sección está dedicada a explicar el objetivo de la administración india a través de las Conferencias de Hidrocarburos India-África y el grado de respuesta e involucramiento de Nigeria y Angola.

El ministerio de Petróleo y Gas junto a la Federación de Cámaras de Comercio e Industria India (FICCI, según sus siglas en inglés) comenzaron a organizar las Conferencias

²³⁰ Además de Nigeria, como se dio a conocer en el apartado anterior.

de Hidrocarburos India-África en Nueva Delhi a partir de 2007. El horizonte era incrementar las inversiones indias en el sector energético africano. En la primera conferencia -que fue respaldada por la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD, según sus siglas en inglés)- participaron un total de 26 países africanos²³¹, entre ellos una delegación ministerial de Nigeria.

En la organización de la segunda conferencia en 2009 estuvo involucrado el ministerio de Relaciones Exteriores indio, que no había participado en la primera edición (MEA, Government of India, 2010). Allí asistieron 15 países africanos²³², entre ellos, Nigeria y Angola. La tercera conferencia, que tuvo lugar en 2011, fue organizada por el Ministerio de Petróleo y, en esta oportunidad, por la división Seguridad Energética del MEA (MEA, Government of India, 2012), contando con la participación de 16 países africanos, además de 400 delegados del sector de hidrocarburos de India y África representando compañías petroleras nacionales y privadas (Ministry of Petroleum and Gas Natural, India, 2008; 2010; 2012).

Dichas conferencias tuvieron como objetivo crear un mejor entendimiento de las capacidades indias y africanas en las áreas del petróleo y el gas. En este sentido, han ofrecido un lugar para capitalizar oportunidades a los accionistas en el sector para discutir potenciales inversiones, proyectos, *joint ventures*, transferencia de tecnología, mejora en la infraestructura, desarrollo y manejo de habilidades técnicas y recursos humanos, suministro de equipos y servicio de consultoría (Ministry of Petroleum and Natural Gas, Government of India, 2011: 45). Durante la segunda conferencia, India identificó cinco áreas de importancia para cooperar con los países africanos productores de petróleo: aumentar la compra de crudo africano; incrementar la inversión en el sector *upstream* en aquellos países con quienes se estrecharon los lazos bilaterales; explorar el desarrollo de gas natural licuado en el continente; aumentar la transferencia de tecnología y de *know-how* y apoyar programas de desarrollo para lograr el crecimiento inclusivo de los países africanos (Beri, 2011: 8).

En términos comparados, Nigeria mantuvo el interés en participar de las tres convocatorias realizadas por India. Angola, por su parte, se involucró a partir de la segunda conferencia, en 2009, de forma coincidente con el mayor despliegue de las acciones diplomáticas del país asiático. El desarrollo de la dimensión político-diplomática en las dos

²³¹ A saber, Chad, Camerún, Etiopía, Malawi, Mozambique, Namibia, Mauritania, Sudán, Tanzania, Argelia, Costa de Marfil, Egipto, Gambia, Ghana, Kenia, Libia, Marruecos, Níger, Nigeria, Republica Central Africana, República Democrática del Congo, Senegal, Sudáfrica, Togo y Túnez.

²³² Argelia, Benín, Chad, Egipto, Gabón, Ghana, Kenia, Mauritania, Mozambique, Sudán, Tanzania, Uganda y República del Congo.

naciones de la costa occidental africana tanto a nivel bilateral como multilateral reveló dos metas cruciales para India, aumentar las compras de crudo y las inversiones en el sector petrolero. Se puede apreciar también que en los dos casos testigo el ministerio de Petróleo y Gas Natural jugó un rol mucho claro en la diplomacia petrolera que el propio ministerio de Relaciones Exteriores.

5.3 China y su diplomacia multiagencial

Desde mediados de los noventa la República Popular China inició un proceso de intensificación de los lazos mantenidos con los países africanos, guiado por intereses fundamentalmente económicos. En este sentido, la atención dada a la presencia china en los países africanos a partir del inicio del siglo XXI está directamente relacionada al salto cualitativo de dicha relación en la economía mundial, convirtiéndose en un motivo de preocupación (y crítica) para los intereses de las potencias tradicionales (Visentini, 2013). Sin embargo, no se debe perder de vista que la extensión de sus relaciones diplomáticas en el continente le es funcional a su objetivo de aislar internacionalmente a Taiwán, al imponer su política de “una sola China”²³³.

Al consolidarse como una potencia emergente en el siglo XXI, China viene desarrollando una política exterior más asertiva, la cual se traduce en la defensa de sus intereses nacionales estratégicos (desarrollo económico y defensa de la soberanía y la integridad territorial) para convertirse en una superpotencia económica en 2020 (Wang, 2014) y reclamar el lugar que le ha correspondido: líder de Asia y centro del mundo. En noviembre de 2002, sobre el final de su mandato, Jiang Zemin propuso a los primeros veinte años del siglo XXI como un “período de importantes oportunidades estratégicas” que China debería aprovechar para lograr su meta principal de construir una sociedad próspera (Shelton, 2006: 354). Hu Jintao reiteró esta idea al asumir en 2003 desde una visión centrada en dos acepciones que marcarían el camino a seguir: “desarrollo científico” y “sociedad armoniosa”.

Ante las nuevas realidades y desafíos que enfrentaba China en el nuevo siglo²³⁴, esta orientación implicaba perseguir un modelo de desarrollo más sustentable priorizando a las personas y aspirar a cierto bienestar material asentado en la recuperación de unos valores morales que deben contribuir al equilibrio (Ríos, 2012). Al mismo tiempo, Hu planteó el

²³³ Dicho principio de la política exterior china implica que aquellos países que reconocen a Taiwán deben romper relaciones diplomáticas para poder establecerlas con la República Popular China.

²³⁴ Ahora se procuraba un crecimiento económico que considere los altos niveles de contaminación medioambiental, la pobreza estructural, la disparidad socioeconómica entre regiones, etc.

“mundo armonioso” como la contracara de la “sociedad armoniosa”, para dar a conocer que el gigante asiático continuaba necesitando un contexto internacional pacífico para dedicarse a su desarrollo interno (Zheng y Tok, 2007). Este ideario se complementaba con las concepciones de “ascenso pacífico” y luego “desarrollo pacífico”, acuñados por Zheng Bijian²³⁵.

Bajo este repertorio, la política exterior de la República Popular adoptó el principio de “hacia todas las direcciones”, el cual teóricamente no implica diferenciación entre regiones geográficas o continentes. Asimismo, se intensificó el discurso de China como país en desarrollo como base fundacional de su política externa. Si bien en la práctica las grandes potencias y su entorno regional son cruciales en el diseño de la agenda exterior, África Subsahariana ha guardado cierta prioridad (Yun, 2014: 13).

La actividad diplomática del gobierno de Hu Jintao y Xi Jinping hacia África ha sido intensa y de alto nivel, tanto bilateral como multilateralmente, lo cual está demostrado en la cantidad de visitas oficiales (contabilizando las del Presidente de la RPC, del Premier del Consejo de Estado, del Vice-presidente y del ministro de Asuntos Exteriores), el número de embajadas abiertas y los documentos de gobierno emitidos, que ratificaron el compromiso de la política exterior china hacia los países africanos. No obstante, en términos cronológicos es preciso mencionar como primera medida el lanzamiento del Foro de Cooperación China-África (FOCAC) en octubre del año 2000²³⁶, marco inicial que encauzó y dio impulso al accionar de la RPC. De aquella primera reunión multilateral emanaron dos instrumentos jurídicos, la Declaración de Beijing y el Programa para la Cooperación Sino-Africana para el Desarrollo Económico y Social, los cuales se convirtieron en los ejes políticos que guiaron la intencionalidad china. Cabe mencionar que el FOCAC fue producto tanto de la insistencia de varios estados africanos (Madagascar, por ejemplo) como de la voluntad del gobierno de Jiang Zemin (Li et al, 2012).

En la Declaración de Beijing (2000) se afirmó que el foro era un encuadre al diálogo colectivo sobre los pilares de la igualdad y el beneficio mutuo, reconociéndose como países en desarrollo. Además, se volvieron a mencionar los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica así como los principios de la carta de la ONU y de la UA. Por otra parte, se instó a la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU y de las instituciones financieras

²³⁵ Zheng fue vicepresidente ejecutivo de la Escuela Central del PCCh durante 1993-2002, mientras Hu era su presidente. Durante el gobierno de este último, Zheng dirigió uno de los think tanks más próximos al presidente (Bustelo, 2005).

²³⁶ La primera cumbre ministerial se llevó a cabo en Beijing y contó con la participación de 44 ministerios de países africanos (ministerios de relaciones exteriores y de comercio) y funcionarios de 80 ministerios chinos. Además asistieron los primeros mandatarios de Togo, Argelia, Zambia, Tanzania y el Secretario General de la Unión Africana. Información extraída del Ministry of Foreign Affairs, China <https://www.fmprc.gov.cn/zflt/eng/gylt/dyjbzhy/t157577.htm> [Consultado el 05-09-2018].

internacionales. También se mencionó que la politización de los derechos humanos y su imposición como condición para la ayuda externa eran reprobables. Como se puede observar, varias de estas enunciaciones se manifestaron en clara oposición al orden occidental vigente y al *modus operandi* de las potencias tradicionales en sus relaciones con África. En el programa adjunto se detallaron las áreas de cooperación, entre ellas: comercio e inversión; proyectos de infraestructura; cooperación financiera; alivio de deuda; turismo; migración; cooperación agrícola; exploración y utilización de los recursos naturales y energía; cooperación cultural; científica y tecnológica, salud pública, educación y desarrollo de recursos humanos; manejo medioambiental y de biodiversidad y control de armas. Posteriormente, en la segunda reunión ministerial de la FOCAC en 2003²³⁷ en Addis Abeba (Etiopía) se adoptó un nuevo Plan de Acción para el período 2004-2006, el cual, aunque pretendía mejorar la implementación de los documentos anteriores, solo reeditó gran parte de las formulaciones ya realizadas.

Las acciones mencionadas en el párrafo anterior son importantes ya que fueron la guía del accionar chino hacia los países africanos hasta el 2006, año en que se publicó el primer *policy paper* sobre África. Dicho informe y la celebración de la tercera conferencia ministerial del FOCAC²³⁸ llevaron a catalogarlo como el “Año de África” para China. Aquel documento no posee grandes innovaciones en comparación a la Declaración de Beijing. En términos generales, recorrió los principios y objetivos de la política africana de la RPC²³⁹ y volvió a mencionar las áreas de cooperación (The People’s Republic of China, China’s African Policy, 2006). Con ello, se puede observar la continuidad otorgada al tratamiento del tema africano entre los gobiernos de Jiang Zemin y Hu Jintao. Asimismo, en el año 2010 se dio a conocer un *White paper* titulado “Cooperación Económica y Comercial China-África”, que fue seguido de una segunda edición en 2013²⁴⁰, ya bajo el cambio de administración en manos de Xi Jinping. Por otra parte, entre 2003 y 2014, se emitieron otros dos *White papers* sobre “la ayuda externa china” en 2011 y 2014 respectivamente, en donde fue explicitado el lugar privilegiado de los países africanos en la política de cooperación Sur-Sur de Beijing²⁴¹.

²³⁷ En esta oportunidad, nuevamente participaron 44 países africanos.

²³⁸ A partir de la tercera conferencia ministerial del FOCAC, los planes de acción incluyeron acciones en concreto más que un punteo de intenciones. Es por ello, que desde el año 2006 en adelante serán trabajados en el capítulo VI, correspondiente a cooperación.

²³⁹ A saber: 1) sinceridad, amistad e igualdad, 2) beneficio mutuo, reciprocidad y prosperidad común, 3) apoyo mutuo y coordinación, 4) aprendizaje mutuo y búsqueda de desarrollo común.

²⁴⁰ La letra de los *White papers* sobre cooperación económica y comercial China-África será analizada en el capítulo siguiente, dedicado a estas cuestiones.

²⁴¹ Este tema será retomado en el capítulo VII, el cual dará tratamiento a la variable cooperación técnica.

El traspaso del gobierno de Hu Jintao a Xi Jinping mantuvo inalterada la política china para África. Por el contrario, se expuso la acepción del “destino integrado” entre China y África, explicada en cuatro puntos:

“1) China will strive hard to serve as a safeguard of Africa’s peace and stability, support African countries in solving regional problems independently, actively take part in the negotiation and settlement of Africa’s burning issues, and encourage African countries to solve problems through dialogue and consultation. 2) China will try hard to facilitate Africa’s economic development by actively encouraging Chinese enterprises to expand their investments in Africa while taking seriously their social responsibilities. 3) The Chinese government will stand as a supporter of a strong, unified Africa by deepening cooperation with the African Union, Africa’s sub-regional organizations, and the New Partnership for Africa’s Development. 4) China will strive to facilitate Africa’s equal participation in international affairs and call on the international community to make constructive contributions to Africa’s peace and development” (Wang, 2014).

Para Xi la consolidación de la amistad con los países africanos refuerza la identidad china de país en desarrollo y su meta en alcanzar la democratización de las relaciones internacionales y un nuevo orden internacional. En definitiva, “[F]or China’s foreign strategy, Africa is a means rather than an end” (Yun, 2014: 13).

En 2015 salió a la luz el segundo *policy paper* sobre la posición China en África, repitiéndose los principios y las áreas de cooperación establecidos en el año 2000. Solamente innovó al impulsar la categoría de asociación estratégica comprensiva entre los actores involucrados (The People’s Republic of China, China’s second Africa policy paper, 2015). Al respecto, Beijing posee una gradación jerárquica²⁴² por la cual, a medida que los lazos se van intensificando, se hace escalar a la relación a una posición mayor. En este sentido, los vínculos comienzan desde la gradación más baja hasta ascender a la más alta. La asociación estratégica comprensiva, entonces, es la condición más alta que una relación puede lograr (Malena, 2015).

La actividad diplomática de alto nivel fue uno de los primeros objetivos a cumplir en los *policy papers* de 2006 y 2015 así como en el Programa que emanó de la primera reunión de la FOCAC en 2000. Esta diplomacia de otorgar alta prioridad a los países africanos fue una característica de la burocracia de Hu Jintao y de Xi Jinping. Hu durante su mandato (2003-2013) realizó cuatro giras por África²⁴³, contabilizando dieciocho naciones. Asimismo, su

²⁴² “Hay una serie de términos a partir de los cuales la diplomacia china define los distintos status de asociación que caracterizan su política exterior. Cuatro de ellos son centrales: “socio”, “cooperativo”, “estratégico” e “integral”, existiendo otros siete que son secundarios” (Malena, 2015: 2).

²⁴³ La primera gira fue en febrero de 2004, visitando a Egipto, Gabón y Argelia, por invitación de los presidentes de estos tres países. Información extraída de <http://www.china.org.cn/english/features/FbiCh/84994.htm> [04-03-2018]. Ese mismo año, también viajó a Nigeria. Información extraída de <https://www.mfa.gov.cn/zflt/eng/lttda/ltjj/ms2009/t617162.htm> [04-03-2018]. El segundo tour por África se llevó a cabo en 2006, pasando por Marruecos, Nigeria y Kenia. En 2007, volvió a África esta vez pasando por ocho países: Camerún, Liberia, Sudán, Zambia, Namibia, Sudáfrica, Mozambique y Seychelles. Información extraída

Premier Wen Jiabao, realizó una visita en 2006 a siete países africanos²⁴⁴. Cabe mencionar la actividad del vice-presidente Zeng Qinghong, quien estuvo de gira por África en 2004²⁴⁵. En último lugar, el ministro de Asuntos Externos Li Zhaoxin visitó en ese mismo año cuatro países africanos²⁴⁶. Xi Jinping, por su parte, durante los dos años de su presidencia aquí contemplados, viajó a África en 2013 pasando por tres países²⁴⁷. Mientras que su Premier Li Keqiang siguió sus pasos visitando cuatro países en 2014²⁴⁸.

Si bien, de acuerdo a lo planteado en el párrafo anterior, se puede observar un gran activismo por parte de los altos cargos de la estructura del PCCh, el ministerio de Asuntos Externos también ha cumplido un rol crucial en la implementación y el seguimiento de la política africana. Por ello es relevante mencionar el tratamiento estructural que poseía la temática africana en esta agencia. Al igual que en el caso de Brasil e India, el continente africano no era considerado como un todo sino que se encontraba dividido en dos departamentos: el Departamento de Asuntos Africanos, contemplando la región geográfica de África Subsahariana, y el Departamento de Asia Occidental y Asuntos relativos al Norte Africano.

Finalmente, respecto a la cantidad de embajadas chinas en el continente, a finales de 2014 este país contabilizaba cincuenta, es decir, la misma cantidad de embajadas que Estados Unidos -considerando que se trata de cincuenta y cuatro países africanos (Brautigam, 25/06/2013). En ese momento, los países que aún no reconocían a la República Popular China eran Suazilandia, Burkina Faso, Santo Tomé y Príncipe y Gambia²⁴⁹. Importa vislumbrar que si bien gran parte del reconocimiento y la apertura de embajadas se produjo en las décadas de los setenta y ochenta, en el período 2003-2014 se abrieron²⁵⁰ (o reabrieron²⁵¹) cuatro nuevas embajadas. A continuación, se analizará la modalidad de la actividad diplomática china en los casos testigos aquí propuestos.

de <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/6312155.stm> y http://english.mofcom.gov.cn/article/zt_africantour/ [04-03-2018].

Mientras que la última gira de Hu se produjo en 2009, realizando cuatro visitas de Estado a Mauricio, Mali, Senegal y Tanzania.

²⁴⁴ Egipto, Ghana, Congo, Tanzania, Uganda, Angola y Sudáfrica.

²⁴⁵ Visitó Túnez, Togo, Benín y Sudáfrica.

²⁴⁶ Lesoto, Seychelles, Madagascar y Mauricio.

²⁴⁷ Tanzania, Sudáfrica y República del Congo.

²⁴⁸ Etiopía, Nigeria, Angola y Kenia.

²⁴⁹ Cabe destacar que al presente, de estos cuatro países mencionados solamente Suazilandia continúa sin reconocer a China, mientras que los demás entre 2016 y 2018 rompieron relaciones diplomáticas con Taiwán y las iniciaron con China.

²⁵⁰ Malaui en 2008 y Sudán del Sur en 2011.

²⁵¹ Liberia en 2004 y Chad en 2006, luego de que ambos países hayan pasado por un período de haber intercambiado el reconocimiento hacia Taiwán.

5.3.1 Nigeria, primer socio estratégico de China en África

En primer lugar, es importante considerar que los vínculos diplomáticos entre ambos países fueron particularmente intensos en el nuevo siglo, pero principalmente desde el retorno al sistema democrático en Nigeria en 1999. Como hemos señalado, la llegada de Olusegun Obasanjo al poder en ese año produjo una intensificación en las relaciones Sur-Sur en la política exterior del país africano. En este sentido, la coincidencia de la nueva administración nigeriana y de la política exterior China direccionada hacia África, dio nuevo impulso a la relación bilateral, que continuó con la elección de Obasanjo para un segundo mandato desde 2003 a 2007 (Mthembu-Salter, 2009).

En un comunicado del ministerio de Comercio (MOFCOM) de China de 2004 pudieron ser identificados cuatro objetivos principales de la política de gobierno hacia Nigeria: incrementar la participación en el mercado de las compañías multinacionales chinas; expandir los productos manufacturados chinos en el mercado nigeriano; aumentar la presencia en el sector petrolero y gasífero del país y utilizar las inversiones en Nigeria como una puerta de entrada a la Comunidad Económica de Estados de África Occidental, de la cual Nigeria es un socio importante (MOFCOM, 06-04-2004 en Egbula y Zheng, 2011: 4). Como se puede presumir, el posterior despliegue diplomático de Beijing apuntaba al petróleo nigeriano, el cual tradicionalmente había sido explotado por compañías occidentales. Resumidamente, en el período 2003-2014 se sucedieron las siguientes visitas de alto nivel de China a Nigeria: hubo una visita del Presidente chino, una del Premier, dos de los ministros de Asuntos Externos, un enviado especial de la presidencia y una correspondiente al funcionario encargado de los Asuntos Africanos, dependiente del ministerio de Asuntos Externos.

En el año 2005, el presidente nigeriano realizó un viaje oficial a la República Popular China, en el cual junto a su par Hu Jintao acordaron establecer una asociación estratégica con el fin de elevar la relación a un nuevo nivel. Esta “carta de intenciones” fue retomada en la visita oficial que realizó el ministro de Asuntos Externos de China, Li Zhaoxing en enero del año 2006 a Abuja, como preludio a la visita presidencial de Hu que se realizaría más tarde ese año. El canciller nigeriano, Oluyemi Adeniji, sugirió aumentar la cooperación en áreas cruciales como energía, agricultura, energía eléctrica, infraestructura, comunicaciones y satélites.

Finalmente, en abril de 2006 Hu Jintao viajó a Nigeria para la firma del memorándum de entendimiento que estableció la asociación estratégica, especificándose como puntos importantes de la misma, la confianza política, los beneficios económicos y la asistencia

mutua en cuestiones internacionales (Ministry of Foreign Affairs, PRC, 2018²⁵²; Egbula y Zheng, 2011). Como se dio a conocer, la terminología ‘asociación estratégica’ para la política exterior de Beijing pertenece a una jerarquía dada a las relaciones bilaterales, de acuerdo a su intensidad. La categoría de ‘socio’, “implica que la contraparte es un Estado amigo (y por lo tanto su conducta no será hostil)” y ‘estratégico’ “alude a que los socios que cooperan entre sí lo harán tanto en los asuntos internacionales como en pos del crecimiento económico” (Malena, 2015: 2). Además de posicionarse a medio camino de las catorce posiciones que se reconocen en dicha gradación, la importancia de los asuntos económicos manifiesta los intereses chinos. En el marco de aquel encuentro, además, se firmó un memorando de entendimiento para la cooperación en petróleo entre el ministerio de Recursos Petroleros de Nigeria y la Corporación Nacional China de Petróleo (CNPC), cuyas implicancias se trabajan en el capítulo siguiente.

En ese año se vieron avances en la firma de acuerdos bilaterales también en otros campos²⁵³. A saber, se firmaron cuatro acuerdos relacionados al otorgamiento de financiamiento (tres de ellos específicamente sobre préstamos brindados por del Exim Bank chino); uno sobre cooperación tecnológica en donde se vinculó directamente a la empresa Huawei; otro sobre cooperación técnica y económica; dos vinculados a cuestiones comerciales²⁵⁴ (en uno de ellos, la contraparte es Xinguang International, el grupo fundante de Alibaba, una empresa dedicada al *e-commerce*) y, por último, uno relativo a servicios aéreos (Visentini, 2013: 34).

Respecto de las relaciones con la República Popular bajo la política “petróleo por infraestructura”, en el memorando firmado en 2006, Nigeria otorgaba acceso preferencial a ciertos bloques de exploración petroleros a cambio de que China se comprometiera a proveer de grandes proyectos de infraestructura. “This appeared to be motivated by the growing frustration and disillusionment of the Nigerian government with the seemingly paltry results of fifty years of post-independence co-operation with the West, together with its irritation with the cumbersome conditionalities of Western aid” (Mthembu-Salter, 2009: 8). Asimismo, el autor recalca que el presidente nigeriano quedó impresionado con el desarrollo en infraestructura que observó en su viaje a China. En relación al patrón “petróleo por

²⁵² Información extraída de

https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/zzjg_663340/fzs_663828/gjlb_663832/3059_664144/3061_664148/ [Consultado el 04-09-2018].

²⁵³ Anteriormente, en el año 2003 se había firmado un acuerdo de Cooperación Sur-Sur entre Nigeria, China y la FAO, el cual será retomado en el capítulo VI.

²⁵⁴ Las implicancias relativas a los acuerdos comerciales y de financiamiento serán trabajados en el capítulo VI y, aquellas correspondientes a cooperación técnica en el capítulo VIII.

infraestructura”, importa decir que Obasanjo asumió las funciones correspondientes al ministerio de Petróleo de su gobierno y fue él quien personalmente firmó cada acuerdo con las empresas chinas (Mthembu-Salter, 2009).

El cambio de gobierno en Nigeria, tras la asunción del presidente Yar'Adua (2007-2010), trajo consigo una modificación en la orientación de la política hacia China. Yar'Adua suspendió la modalidad “petróleo por infraestructura”, cancelándose los contratos establecidos hasta ese momento (Mthembu-Salter, 2009; Taylor, 2007). No obstante, la actividad diplomática no se paralizó. Hu Jintao y Yar'Adua se reunieron en 2007 en Berlín, en el marco de la cumbre del G8 y nuevamente en 2008 en Beijing. En esta última oportunidad también se encontró con Wen Jiabao a quien el presidente nigeriano le expresó que su país veía con buenos ojos la participación de las empresas chinas en la explotación de petróleo y gas y en la construcción de infraestructura, ahora bajo la nueva política “petróleo por dinero”. Al año siguiente, Liu Guijin, enviado a Abuja como representante especial sobre Asuntos Africanos, mantuvo una reunión con el ministro de Estado para Asuntos Externos nigeriano, con motivo de sentar posiciones comunes en vistas de la cuarta reunión ministerial del FOCAC así como del primer diálogo estratégico entre ambos países, que finalmente fue llevado a cabo en Beijing en 2009 (Ministry of Foreign Affairs, PRC, 2018²⁵⁵).

Entre 2007 y 2008 se concretaron un protocolo de cooperación educativo, un préstamo de 500 millones de dólares y un memorando de entendimiento entre el gobierno de Nigeria y la corporación china ZTE -proveedor global de equipamiento de telecomunicaciones (Visentini, 2013: 34). Las visitas de alto nivel continuaron en los años siguientes. En 2010, Yang Jiechi, ministro de Relaciones Exteriores chino viajó a Abuja, reuniéndose con el vicepresidente nigeriano Goodluck Jonathan, con quien firmó una serie de acuerdos de cooperación²⁵⁶. En 2011, un nuevo enviado especial de la presidencia china visitó Nigeria con el fin de promover la sociedad estratégica.

La elección de Xi Jinping como presidente de la República Popular China no produjo modificaciones en el status prioritario dado al socio africano. En 2013, año en que se produjo el cambio de gobierno en China, Xi recibió a Jonathan (ahora presidente de Nigeria) en una conversación donde se volvió a mencionar la profundización de la asociación estratégica entre los dos países, así como impulsar también un nuevo modelo de asociación estratégica China-

²⁵⁵ Información extraída de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/zzjg_663340/fzs_663828/gjlb_663832/3059_664144/ [Consultado el 04-09-2018].

²⁵⁶ Entre los cuales, un memorando de entendimiento sobre cooperación en asuntos de paz (Egbula y Zheng, 2011).

África para el desarrollo. En 2014, Li Keqiang, Premier de la nueva presidencia china, realizó una visita oficial a Nigeria en su primera gira por África²⁵⁷, lográndose la firma de nuevos documentos sobre economía, tecnología, salud, infraestructura, aviación y agricultura (Ministry of Foreign Affairs, PRC, 2018²⁵⁸; Egbula y Zheng, 2011).

5.3.2 Angola, relaciones políticas en el marco de beneficios financieros

Las relaciones entre China y Angola florecieron al inicio de los 2000 debido a la coincidencia de dos factores principales. En primer lugar, el fin de la guerra civil en el país africano en 2002 y, en consecuencia, la prioridad que su gobierno otorgó a reconstruir la nación. En segundo lugar, el crecimiento financiero de China que condujo a la internacionalización de su economía en busca de materias primas y mercados. Tal es así que la relación entre las dos naciones pasó de estar definida por razones de defensa y seguridad a estar fundada en la variable económica (Campos y Vines, 2008).

En términos bilaterales la acción diplomática de China hacia Angola ha tenido un fuerte impulso en el núcleo cercano de personalidades que rodeaban al Presidente, aunque también el ministerio de Asuntos Externos, el ministerio de Comercio y el Banco (público) de Importaciones y Exportaciones de China (más conocido como Exim Bank) tuvieron gran actividad. Esto se debió al tipo de vinculación establecida con el país africano que ha sido denominado “modelo angoleño” o “*oil-backed loans*” por el cual el gobierno chino, a través del Exim Bank, ha otorgado al Estado angoleño una serie de préstamos blandos²⁵⁹ para financiar proyectos de reconstrucción, lo cuales son ejecutados por empresas chinas. A cambio, las empresas petroleras estatales chinas han tenido prioridad en el otorgamiento de bloques de explotación de petróleo en Angola cuyo gobierno se comprometió a devolver el dinero prestado en una cantidad fija de barriles de petróleo diarios (Alves, 2010; 2013; Kiala, 2010; Vines et al, 2009). En ese contexto, se realizaron una serie de visitas recíprocas de alto nivel.

El vice-Premier chino, Zeng Peiyang, realizó dos viajes consecutivos a Angola, en marzo de 2004 y en febrero de 2005. En el primero, representantes del ministerio de Comercio chino y del ministerio de Finanzas de Angola firmaron el primer acuerdo bajo la

²⁵⁷ En dicho viaje también participó del 24º Foro Económico Mundial de África, llevado a cabo en Abuja.

²⁵⁸ Información extraída de

https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/zzjg_663340/fzs_663828/gjlb_663832/3059_664144/
[Consultado el 04-09-2018].

²⁵⁹ Son préstamos a 15-20 años con una tasa de interés entre el 2 y 3% anual, generalmente con un período de gracia de 5 años.

modalidad mencionada en donde se pautó una línea de crédito por un valor de 2 mil millones de dólares, respaldado por otro acuerdo de provisión de 10 mil barriles diarios de petróleo (Foster et al, 2009: 27). En el segundo en 2005, se reunió en primer lugar con el presidente Dos Santos y luego con el ministro de Petróleo angoleño y con el presidente de la junta de administración de Sonangol²⁶⁰. En ese momento, fueron firmados nueve acuerdos de cooperación (cinco intergubernamentales y cuatro empresariales) relativos a cuestiones de energía. Entre los intergubernamentales, cabe destacar uno que enmarcaba la cooperación en energía, minería e infraestructura; un memorando de entendimiento para crear una comisión bilateral que abarcara los sectores concebidos en el acuerdo anterior y dos acuerdos de cooperación entre la comisión de Reforma para el Desarrollo Nacional, el ministerio de petróleo y el ministerio de Geología y Minería. Mientras que entre los convenios empresariales, Sonangol acordó suplir de petróleo en el largo plazo a la empresa Sinopec y, además, las dos compañías firmaron un memorando conjunto para estudiar la exploración en un bloque y desarrollar el proyecto de refinería Sonaref (Alves, 2010; Taylor, 2007: 90).

Asimismo, en 2004 el presidente del China Exim Bank, Yang Zilin, se dirigió a Luanda para resolver cuestiones relativas a la línea de crédito que había otorgado (Corkin, 2012). En 2005 también se produjo una visita del vice-ministro de Asuntos Externos, Lü Xinhua, quien fue recibido por el presidente y el ministro de relaciones exteriores angoleño, para reforzar la cooperación política, económica y social (Agencia Angola Press, 21/07/2005).

En 2006, el Premier Wen Jiabao se dirigió a Angola en compañía del presidente del Exim Bank, Li Ruogu para firmar acuerdos sobre cooperación económica, tecnológica, judicial, de salud y agrícola (China and Angola Issue Joint Communiqué, Full Text, 2006). Asimismo, se concretó otro memorando de entendimiento por el cual se entregó al gobierno del país africano un crédito adicional de reconstrucción y modernización²⁶¹. Por otro lado, se concluyeron acuerdos de cooperación técnica y económica, uno sobre extradición y uno memorando para enviar equipo médico chino a Angola (Macau Hub, 21/06/2006). Al año siguiente, Li Ruogu retornó para anunciar un préstamo adicional por 2 mil millones de dólares con el objeto de financiar inversiones públicas (Corkin, 2008; Kiala, 2010).

En 2008 cuando José Eduardo Dos Santos viajó a Beijing y se reunió con Hu Jintao, este último realizó cuatro propuestas muy similares al contenido de la Declaración de Beijing del FOCAC, es decir, fortalecer los intercambios y el diálogo político; profundizar las áreas

²⁶⁰ Información extraída de http://www.angop.ao/angola/en_us/noticias/politica/2005/1/8/Chinese-Deputy-Prime-Minister-Luanda.efe4efeb-4b06-4b9c-ab7f-1c14984f22b7.html [Consultado el 17-09-2018].

²⁶¹ El monto del crédito no fue revelado por las autoridades oficiales.

de cooperación, particularizando economía y comercio, infraestructura, energía y recursos naturales, comunicaciones y agricultura; enriquecer intercambio humanitario y mantener la cooperación en los ámbitos multilaterales de participación²⁶². Con posterioridad, en 2008 y 2009 la actividad diplomática dirigida hacia Angola estuvo liderada por el ministerio de Comercio y el Banco Chino de Desarrollo (CDB, por sus siglas en inglés).

En el año 2010 el entonces vicepresidente Xi Jinping viajó a Angola para la firma del establecimiento de la asociación estratégica con ese país, de las mismas características que la firmada con Nigeria. Es interesante el hecho que todas las asociaciones estratégicas son públicamente anunciadas por el Presidente o el Premier, erigiéndose Angola como una excepción, ya que lo hizo el vicepresidente (Feng y Huang, 2014). El texto de la declaración conjunta estableció como mecanismo una comisión bilateral, en línea con un acuerdo marco de cooperación en todos los sectores entre ambos países concluido en 2008 (Angola/China Joint Declaration, 2010). Este gesto fue seguido del viaje del vice-Premier Wang Qishan en marzo de 2011, firmándose cinco nuevos instrumentos jurídicos.

Finalmente, con posterioridad a la asunción de Xi Jinping como presidente de la República Popular China, en 2014 se sucedieron dos visitas de importancia: la del vice-ministro de Asuntos Externos Zhang Ming y la del Premier Li Keqiang en ese año, junto a una delegación de 129 miembros. Como en otras ocasiones, la última visita condujo a la firma de nuevos documentos de cooperación bilateral en economía, tecnología, cuidados médicos y financiamiento²⁶³. Ese año el gobierno chino accedió a prestar a Sonangol un monto adicional de 2 mil millones de dólares para expandir los proyectos petroleros (Meidan, 2016b).

²⁶² Información extraída de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/zzjg_663340/fzs_663828/gjlb_663832/2914_663834/2916_663838/ [Consultado el 14-09-2018].

²⁶³ Información extraída de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/zzjg_663340/fzs_663828/gjlb_663832/2914_663834/2916_663838/ [Consultado el 13-09-2018].

Tabla 1: Variable ACCIÓN DIPLOMÁTICA

Potencia emergente/caso testigo	Nigeria	Angola
BRASIL		
Visitas presidenciales:	3	3
Ministerio con rol protagónico:	Ministerio de Minas y Energía	Ministerio de Relaciones Exteriores
Status de la relación bilateral:	Mecanismo de diálogo estratégico	Asociación estratégica
Cantidad de acuerdos sobre petróleo firmados:	1	3
INDIA		
Visitas presidenciales:	1	0
Ministerio que más visitas realizó:	Ministerio de Petróleo y Gas Natural	No hubo preponderancia
Status de la relación bilateral:	Asociación estratégica	Protocolo de consultas
Cantidad de acuerdos sobre petróleo firmados:	1	1
CHINA		
Visitas presidenciales:	1	0
Ministerio que más visitas realizó:	No hubo preponderancia	Presidente de China Exim Bank
Status de la relación bilateral:	Asociación estratégica	Asociación estratégica
Cantidad de acuerdos sobre petróleo firmados:	1	3 (<i>oil backed loans</i>)

Elaboración propia

5.4 La diplomacia de Brasil, India y China en Nigeria y Angola: “cada cual, atiende su juego”

El análisis anterior del despliegue diplomático de cada una de las potencias emergentes en los dos países de África Subsahariana ha conducido a las siguientes conclusiones parciales. Primeramente, se pudo observar que la actuación político-diplomática ha estado centrada en una o dos agencias de gobierno de Brasil, India y China, siendo secundada por otros organismos gubernamentales. Incluso este desempeño también se ha repetido al interior de cada potencia emergente, según sea su actuación en Nigeria o Angola. En otras palabras, el Ejecutivo nacional y/o determinado ministerio jugaron un rol preponderante en Nigeria y Angola, que generalmente no fue coincidente en estos dos países.

Considerando a Brasil, fueron la presidencia y el ministerio de Minas y Energía los organismos que revistieron primacía en sus relaciones diplomáticas con Nigeria, mientras que con Angola se repitió la figura presidencial pero, a nivel ministerial, resaltó el ministerio de Relaciones Exteriores. En cuanto a China, el Ejecutivo y sus personalidades de poder más allegadas así como el ministerio de Asuntos Externos llevaron las riendas de las relaciones con Nigeria, aunque para el caso de Angola la conducción diplomática fue más diversificada, extendiéndose al ministerio de Comercio y a la presidencia del Exim Bank. Solamente India tuvo la particularidad de que su dirección diplomática se mantuvo a cargo del ministerio de Petróleo y Gas Natural tanto en Nigeria como en Angola. Tal es así que dicho ministerio propuso y llevó a cabo las Conferencias Hidrocarburos India-África, en un principio sin contar con el asesoramiento del ministerio de Relaciones Exteriores indio.

En segundo lugar, en todos los casos las acciones diplomáticas tuvieron como misión respaldar o abordar la temática petrolera bilateral, aunque con un mayor énfasis en la variable comercial, de inversiones o de cooperación según el caso. Es decir, la acción diplomática fue más funcional a una variable u otra respectivamente. Respecto de las relaciones Brasil-Nigeria, el comercio petrolero fue uno de los tópicos de negociación constante durante el período trabajado, pero en el vínculo con Angola la actuación diplomática estuvo al servicio de los temas de cooperación. En India, la diplomacia tuvo como fin aumentar las compras de petróleo así como las inversiones de las NOCs indias en los dos países africanos. La diplomacia china, por su parte, se caracterizó por abrir camino a las inversiones de sus empresas estatales de petróleo, conseguir contratos de aprovisionamiento de petróleo en el largo plazo y abrir las puertas de estos países africanos a las empresas constructoras chinas, todo a cambio de la provisión de financiamiento fluido y constante –ergo, respaldar el funcionamiento del modelo “*oil-backed loans*”.

En correspondencia con lo explicado en el párrafo anterior, hasta el momento se pudo observar que en el desempeño diplomático de Brasil en Nigeria, la cuestión petrolera está absolutamente monopolizada por Petrobras y el ministerio de Minas y Energía. La presidencia tuvo una competencia muy menor en la promoción de ese tema, centrándose en otros. En India se pudo comenzar a vislumbrar la dependencia de las empresas estatales de petróleo de la estructura gubernamental para concretar acuerdos con sus pares africanos.

En tercer lugar, la frecuencia y el nivel de las visitas de alto nivel fueron más intensos en algunos casos que en otros. Ello no quita relevancia a la relación bilateral, considerando que los enviados de gobierno se convirtieron en los brazos ejecutores de la impronta particular dada a las relaciones. Como ejemplos se pueden mencionar las visitas de funcionarios chinos

en Angola y el menor activismo presidencial de Dilma Rousseff en Brasil, en relación a su antecesor Lula Da Silva. En este último caso, el contexto interno que tuvo que afrontar esta mandataria, sumado a un estilo de gobierno menos adepto a los viajes internacionales, provocaron la disminución de las visitas presidenciales a Nigeria y Angola aunque su prioridad en la agenda externa del país se mantuvo invariable.

Finalmente, cada una de las potencias emergentes ha institucionalizado su relación con los dos países africanos, ya sea a través de la firma de una asociación estratégica (Brasil y Angola; India con Nigeria; China con Nigeria y Angola) o de un protocolo de consultas (India y Angola) y/o mecanismo de diálogo estratégico (Brasil y Nigeria). Por supuesto que se deben contemplar las diferencias de status en cada caso, lo cual continuará siendo motivo de examen en las páginas siguientes en concordancia al abordaje de las demás variables.

Debido al estilo diplomático diferente que cada una de las potencias emergentes desarrolló en cada país africano, es que “cada cual, atendió su juego”.

Capítulo VI. Intercambio comercial, inversiones y financiamiento: Entre el accionar de los organismos gubernamentales y las empresas petroleras estatales

A continuación se abordará la variable económica del modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética, esto es, por un lado, la inserción comercial de Brasil, India y China en Nigeria y Angola, y por otro lado, las modalidades de intervención de las empresas petroleras estatales de las tres potencias emergentes en la industria extractiva de los dos países africanos. A modo de introducción, primero se realiza una breve presentación de la evolución de la relación económica entre las potencias emergentes y la región de África Subsahariana en el período 2003-2014, para luego pasar al análisis pormenorizado de las variables antedichas en cada caso testigo.

Respecto de la inserción comercial, se pretende comprobar la relevancia de las compras petroleras en las relaciones comerciales bilaterales aquí trabajadas, así como detenerse en el tipo de intercambio comercial. De la misma forma, se consideran las herramientas que las potencias emergentes han aplicado para la promoción del comercio, como son: el alivio de deudas y la financiación a las exportaciones. En cuanto a las modalidades de intervención de las empresas petroleras estatales de Brasil, India y China, se focaliza en los montos de capitales invertidos, las adquisiciones de bloques para la exploración y/o explotación petrolera²⁶⁴, el tipo de *joint ventures* conformadas con los países africanos, la relación existente entre los contratos de aprovisionamiento/adquisición de activos petroleros y las contribuciones en infraestructura que los gobiernos de las potencias emergentes realizaron, el tipo y cantidad de contratación y de capacitación de obreros en los países africanos bajo estudio.

De los indicadores aquí expuestos, se comienza a identificar la índole del modelo de vinculación, es decir, si el patrón de relacionamiento es mayormente extractivista o desarrollista. De la lectura comparativa de los datos de cada potencia emergente, irrumpen las características de estos actores y algunos efectos sobre los casos testigos africanos. Asimismo, este capítulo permite observar el nexo entre los gobiernos de Brasil, India y China con sus

²⁶⁴ Se recuerda que un bloque petrolero es una parte del territorio donde hay certeza o probabilidad de encontrar reservorios de petróleo.

empresas petroleras estatales. En otras palabras, se intenta dilucidar si efectivamente existe una estrategia gubernamental, que implique una relación de beneficio mutuo o si las empresas actúan cual compañías multinacionales privadas, despegándose de los objetivos nacionales y, también, del ‘ala protectora’ del Estado del cual son parte. Al respecto, interesa mencionar junto a Viola *et al* que el crecimiento y la actuación de las empresas transnacionales de origen estatal revela el avance de la intervención del Estado sobre la gestión de la economía global. “Estas empresas, cuyo comportamiento está determinado o fuertemente influenciado por gobiernos nacionales, vienen creciendo desde 2008 alimentando la tendencia de control estatal sobre recursos estratégicos. Son también expresión de la nueva geografía económica mundial, ya que las que más se expanden son las chinas, las indias, las brasileñas [...]” (2013: 105).

En sintonía, otra expresión de la nueva geografía mundial fue el crecimiento del comercio Sur-Sur durante la primera década del siglo XXI, que se extendió hasta el año 2014, momento en que comenzó a sufrir una contracción cada vez más pronunciada²⁶⁵. El papel jugado por las potencias emergentes que aquí se abordan fue crucial para lograr tal dinamismo comercial entre países en desarrollo. De la misma forma, los flujos de inversión Sur-Sur han aumentado significativamente impactando en el monto de la IED destinado a África Subsahariana, el cual se sextuplicó en poco menos de una década. Al respecto, cuatro países (China, India, Brasil y Sudáfrica) han sido fundamentales como fuentes principales de IED, en un momento en que los flujos tradicionales desde los países de la OCDE hacia África se vieron reducidos (World Bank, 2014; UNCTAD, 2015). No obstante, cabe mencionar también que quince países de la región concentraron el 80% de dichas inversiones, incluyéndose entre ellos a Nigeria y Angola. En cuanto a los sectores con mayor atractivo, se encontraron en primer lugar el energético (particularmente las áreas correspondientes a petróleo, gas y minería) y en segundo lugar, la infraestructura (World Bank, 2014).

Específicamente, en el caso de **Brasil**, el accionar político-diplomático que supo movilizar al sector empresarial brasileño -tanto público como privado- en África, ha promovido la mejora del intercambio comercial así como el incremento de los flujos de inversiones brasileñas en los países africanos durante el período analizado. En 2003, la

²⁶⁵ Tras varios años de constante aumento de su participación en el comercio mundial, el comercio Sur-Sur se estabilizó en el 52% en 2015. Los productos manufacturados representaron el 60% del comercio Sur-Sur en 2014, al disminuir la parte correspondiente a los combustibles y los productos de las industrias extractivas del 28% en 2014 al 20% en 2015. La participación de los productos agropecuarios ha sido bastante constante y representó el 10% del comercio Sur-Sur en 2015. El debilitamiento de la demanda de petróleo a nivel mundial a partir de 2014 ha provocado el descenso de las exportaciones en determinados países productores africanos, entre ellos, Nigeria y Angola (OMC, 2017: 62-63).

totalidad de los países africanos representaban el 3,9% del comercio de Brasil con el mundo, en 2007 alcanzó su punto máximo al representar 7,08% y luego comenzó a disminuir hasta contabilizar 4,3% en 2014 (World Bank e IPEA, 2011: 88 y SECEX, gobierno de Brasil, 2018²⁶⁶). En términos generales, sus exportaciones están concentradas en productos manufacturados y semi-manufacturados aunque los productos primarios también cuentan con un porcentaje importante²⁶⁷. Dicha concentración también se trasladó a nivel geográfico, es decir, sólo tres países -Sudáfrica, Nigeria y Angola- promediaron un 70% del volumen total para el período 2003-2014 (George, 2014; SECEX, gobierno de Brasil, 2018). Vale destacar que más del 80% de lo importado es petróleo crudo, complementándose en menor medida con derivados. En efecto, el mayor exportador para el período fue Nigeria, que concentró más del 50% de las exportaciones a Brasil, seguido de Angola.

En cuanto al perfil de IED brasileña en África Subsahariana, ésta ha ido en aumento en el siglo XXI, a pesar que las cifras han sido pequeñas en comparación con China e India. A partir de 2003, el stock de IED permaneció concentrado en un número pequeño de compañías (Itau-Unibanco, Vale, Odebrecht y Petrobras), que reunió el 78% del total, y en sectores estratégicos como la minería, la energía y la infraestructura (Alves, 2013). Tal como aconteció a nivel comercial, la inversión extranjera directa también estuvo concentrada en pocos países, entre los cuales se encontraron Angola y Nigeria. Considerando exclusivamente el desempeño de Petrobras, “desde o início do governo Lula o investimento na exploração de petróleo na África é apontado como uma das áreas prioritárias na estratégia internacional de inserção da empresa” (Coutinho et al, 2014: 15).

Por otra parte, mientras el PT se mantuvo en el poder, se pusieron en práctica una serie de medidas de incentivo al comercio y a las inversiones, privilegiando a socios africanos. En este sentido, se tomó la decisión de condonar las deudas que habían contraído con Brasil anteriormente, debido a que la legislación brasileña²⁶⁸ impide la concesión de beneficios, tales como créditos o ayuda financiera a países endeudados²⁶⁹. El BNDES y el MDIC jugaron un

²⁶⁶ Datos extraídos de la página web de la Secretaria de Comercio Exterior (SECEX), organismo perteneciente al MDIC, gobierno de Brasil. <http://comexstat.mdic.gov.br/es/geral> [Consultado el 27-09-2018]. Con el desplazamiento de Dilma Rousseff y la asunción de Temer al poder, la SECEX pasó depender del ministerio de Industria, Comercio Exterior y Servicios.

²⁶⁷ Un tercio de las exportaciones fue azúcar, casi un 22% correspondió a aceite de soja, maíz, carne y marisco y un 25% reunió bienes de capital (aviones, maquinaria, automóviles, etc.) (George, 2014).

²⁶⁸ Cabe mencionar aquí que la legislación brasileña autoriza a conceder la remisión parcial de las deudas, con aprobación del Senado.

²⁶⁹ En los ocho años de gobierno de Lula, fueron perdonados 436.700 millones de dólares de deuda de cuatro países. Además de Nigeria, los tres países restantes fueron Mozambique, Surinam y Cabo Verde. En el viaje de Dilma Rousseff a Etiopía en 2013, la mandataria anunció la cancelación de 900 mil millones de dólares en deuda externa a doce países africanos más. A mediados de ese año, se había concretado la reestructuración de 431 mil

rol crucial para ampliar el comercio y las inversiones con el objetivo de estimular la expansión y la internacionalización de las empresas brasileñas. En esta dirección se lanzó el Programa Integración con África en el marco del Programa de Desarrollo Productivo (PDP) con el fin de diversificar las exportaciones en África, otorgando financiación a las compañías nacionales desde el año 2008²⁷⁰ (World Bank e IPEA, 2011; Milhorange, 2013). En cuanto a las medidas de incentivo a las inversiones, fueron inauguradas nuevas líneas de financiamiento a los países africanos que “em contrapartida estes teriam como obrigação a contratação de empresas brasileiras” (Da Costa Lima y Sousa De Melo, 2010: 132).

Las relaciones de **India** con el continente africano pasaron a estar mucho más permeadas por las cuestiones económicas durante la Posguerra Fría, intensificándose al inicio del siglo XXI. En términos de comercio general con el continente, de ser el decimotercer socio comercial de los países africanos en 2001, pasó a ser el quinto socio comercial de África en 2014 y el segundo de los países de África Subsahariana (Federation of Indian Chambers of Commerce and Industry -FICCI-, 2016; World Integrated Trade Solutions, World Bank online²⁷¹). Respecto de la composición del comercio, las principales importaciones de India de los países de esta región fueron materias primas, entre ellas petróleo crudo, diamantes en bruto y otras piedras preciosas, hierro y acero, aluminio, etc. (FICCI, 2016). Las exportaciones del país asiático a la región africana, consistieron en bienes de alto valor agregado como medicamentos, automóviles, equipos de telecomunicaciones, etc. De aquí se desprenden dos cuestiones: el comercio desigual que también existe entre esta potencia emergente y los países del Sur del Sahara y la importancia creciente de las compras petroleras indias. El comercio también está concentrado en un puñado de socios comerciales. Hacia finales de 2014 estos países eran Nigeria, Sudáfrica, Angola y Kenia (Pandathil y Kadam, 27/10/2015).

En cuanto a la IED de India en el continente africano, ha ido en aumento de la misma forma que el intercambio comercial. De acuerdo a los datos proporcionados por la FICCI, en 2014 el monto ascendió a 12.500 millones de dólares (FICCI, 2016). Dicho monto representó el 16% del total de la IED del país al exterior y que fue sorprendente en comparación con los porcentajes de las otras dos potencias emergentes: Brasil con 9% y China con 0,8% (United Nations Economic Commission for Africa and Confederation of Indian Industry, 2015).

millones, de los cuales 280 mil millones fueron perdonados. Los países beneficiados fueron Gabón, Senegal, Sudán, República del Congo y Santo Tomé y Príncipe (Moraes Moura, 21/07/2013)

²⁷⁰ Se firmó un acuerdo entre el BNDES y la Agencia brasileña de Promoción de Exportaciones e Inversiones (APEX). Los incentivos pasaron de 477 millones de 120 millones de dólares (constantes) en 2008 a 160 millones en 2009 (PDP, 2010 en Milhorange, 2013: 9).

²⁷¹ Información extraída de <https://wits.worldbank.org> [Consultado el 26-10-2018].

Como se analiza, los dos casos testigos concentraron los mayores valores de inversiones y las empresas estatales indias focalizaron sus esfuerzos en los sectores altamente estratégicos relativos al petróleo, la infraestructura y la energía eléctrica.

El principal mecanismo de incentivo al comercio y a las inversiones de India en África han sido los créditos del Banco de Exportaciones e Importaciones de este país, más conocido como *Exim Bank*. La condicionalidad más importante impuesta a las líneas de crédito otorgadas por este banco es que el 85% de las compras realizadas por los países africanos provengan de India. De acuerdo a Ndiaye (2016), lo antedicho ha probado ser un factor clave en la penetración de los mercados africanos por las compañías indias así como en el incremento de sus inversiones en la región. De acuerdo a Taylor (2016: 99 y 103), Nueva Delhi ha aplicado una serie de políticas activas para facilitar el florecimiento de los lazos comerciales con los países africanos, denominándolas “diplomacia económica”. Entre las herramientas que el gobierno indio implementó, se identificaron alivios de deuda, acuerdos bilaterales, proyectos de cooperación técnica y líneas de crédito del Exim Bank, los cuales muchas veces se encuentran vinculados. A ello se sumó también la promoción de eventos multilaterales emprendidos por el gobierno indio y por el sector privado del país, ilustrado en los Cónclaves India-África organizados por la Confederación de la Industria India (CII) desde 2005 y el Diálogo India-África de Ministros de Comercio desde 2011 (Gakhar y Gokarn, 2015).

En último lugar, cabe aclarar que la **República Popular China** había publicado dos *White papers* titulados “*China-Africa Economic and Trade Cooperation*” en 2010 y 2013 respectivamente, exponiendo el avance de las relaciones económico-comerciales con el continente africano. En cuanto al intercambio comercial, China avanzó a paso firme desde 2000 en adelante, consolidándose como primer socio comercial del continente en 2009 (Information Office of the State Council, The People’s Republic of China, 2013). Más específicamente, en el año 2013 la RPC se convirtió en el primer destino de las exportaciones de la región de África Subsahariana, sobrepasando a la Unión Europea y a Estados Unidos - socios tradicionales de los países africanos- quienes pasaron a ocupar el segundo y tercer lugar (Pigato y Tang, 2015: 6). En 2014, el total del volumen comercial China-África superó los 200.000 millones de dólares (China Africa Research Initiative online). Los principales destinos para los bienes chinos fueron Sudáfrica y Nigeria, mientras que los mayores exportadores se focalizaron en Angola, Sudáfrica y Sudán (China Africa Research Initiative online; MOFCOM, The People’s Republic of China online).

Al analizar la composición del comercio, se evidencia que de la misma forma que las potencias emergentes analizadas anteriormente, se reprodujo el patrón de importación de materias primas de los países africanos y exportación de productos de alto valor agregado. Las importaciones de China provenientes de África Subsahariana están concentradas en recursos extractivos, tales como el petróleo crudo que encabeza la lista²⁷². Simultáneamente, la República Popular exportó a la región una producción de lo más diversificada. El mayor porcentaje lo reunieron los bienes de capital (maquinaria, equipos de transporte), seguidos por los textiles. La transición hacia la compra de este tipo de productos -los cuales anteriormente provenían de Estados Unidos o la Unión Europea- se debe a que son más accesibles en cuanto a costos, haciéndolos más atractivos. De la misma forma, la importación de bienes de capital chinos muchas veces se encuentra dentro de las condiciones para acceder a las líneas de financiamiento que ofrece este país (Pigato y Tang, 2015: 5), como veremos a continuación en los casos específicos de Nigeria y Angola.

Las inversiones chinas²⁷³ en África fueron en aumento desde 2003, alcanzando un pico en 2008, para luego descender²⁷⁴. En 2014, entre los principales destinos de África Subsahariana exclusivamente, se mantuvieron Sudáfrica, Nigeria y Zambia y se agregaron Angola y la República del Congo (China Africa Research Initiative online; Pigato y Tang, 2015: 11). En lo que respecta a la distribución sectorial, si bien los capitales chinos tienen destinos variados, las industrias extractivas fueron las preponderantes en todo el período, superando el 30% del total, siguiéndoles la construcción y los sectores financiero y manufacturero (Information Office of the State Council, The People's Republic of China, 2010 y 2013; Pigato y Tang, 2015: 11).

Cabe aclarar que Beijing tiene una batería de herramientas gubernamentales para desplegar sus intereses económicos en los países de África Subsahariana, muchas de las

²⁷² Seguido por uranio, aluminio, zinc, fosfato, cobre, níquel, oro y *commodities* agrícolas tales como madera, caucho, café, algodón, cacao, pescados, etc.

²⁷³ En este caso se consideran como capitales chinos, ya que la definición de IED del Ministerio de Comercio de la RPC (MOFCOM) incluye los flujos financieros tanto privados como públicos (empresas estatales) y no considera la IED china que haya pasado por centros financieros *offshore* (ej: Hong Kong, las Islas Caimán, Luxemburgo, etc.) (Pigato y Tang, 2015: 9). En este sentido, se presentan discrepancias en los números publicados por el MOFCOM y aquellos elaborados por organismos financieros internacionales o por universidades o *think tanks* occidentales. En este apartado entonces, los capitales chinos se diferencian de la siguiente manera: inversiones (entre las que se incluye la IED propiamente dicha, la IED a través de paraísos fiscales y la inversión en terceros países con impacto en los africanos) y préstamos (convenios y acuerdos para financiar inversiones y *swaps* de monedas devenidos en préstamos²⁷³) (Schujovitzky, 2017: 38). Dentro de los préstamos, vale la aclaración de que pueden ser concesionales y no concesionales.

²⁷⁴ En 2003 computó 490 millones de dólares, en 2008 registró 5.500 millones y en 2014 descendió a 3.000 millones. No obstante, hay discrepancias entre las fuentes que analizan datos oficiales ya que en el *White paper* de 2010 se indica que el año de mayor pico de IED fue 2009 alcanzando 9.300 millones de dólares (The People's Republic of China, Information Office of the State Council, 2010). En 2003 computó 490 millones de dólares, en 2008 registró 5.500 millones.

cuales se concretaron o propusieron en el marco del Foro de Cooperación China-África (FOCAC). Entre ellos, tratados bilaterales de inversión con 32 países africanos, acuerdos de arancel cero en algunas exportaciones con los Países Menos Desarrollados y alivio de deuda²⁷⁵. En segundo lugar, en 2006 y como parte de uno de los compromisos establecidos en el FOCAC se inauguró el Fondo de Desarrollo China-África²⁷⁶, creado por las organizaciones financieras chinas para brindar apoyo especial a las empresas nacionales con interés en invertir en África. Por último, interesa dar a conocer que China ha promovido la instalación de “zonas económicas especiales” en territorio africano -emulando la experiencia en su propio país- en las cuales las empresas chinas se hacen cargo de la infraestructura²⁷⁷. Finalmente, importa mencionar las instituciones financieras chinas de las que emanan la mayoría de los préstamos: China Development Bank, Export-Import Bank of China, Industrial and Commercial Bank of China, Bank of China and China Construction Bank (Information Office of the State Council, The People’s Republic of China, 2010 y 2013).

Nigeria en perspectiva comparada

Luego de este panorama general que presentan las tres potencias emergentes con la región de África Subsahariana, el análisis se encauza en los dos casos testigos. Para una mejor claridad expositiva, en este capítulo se reproducen los resultados encontrados para el caso de Nigeria y el cruce con las tres potencias emergentes: Brasil, India y China. Posteriormente, en el capítulo VI se enuncian los mismos indicadores hallados respecto de Angola.

6. 1 Freno al *countertrade* y pase libre a Petrobras

Como se ha puntualizado en el capítulo anterior, las acciones diplomáticas de Brasil hacia Nigeria tuvieron como eje la **relación comercial**. Esto se debió a que en el período 2003-2014, el país sudamericano profundizó el déficit comercial bilateral con el africano. En cuanto a las cifras registradas (en valor FOB), en 2003 las importaciones de Brasil sumaron 1.500 millones de dólares mientras que las exportaciones fueron de 470 millones. En el año

²⁷⁵ Desde 2000 a 2009 China canceló 312 deudas de 35 países africanos diferentes, totalizando 18.960 millones de yuanes, alrededor de unos 2.700 millones de dólares en precios corrientes.

²⁷⁶ El fondo comenzó con un capital de mil millones de dólares y hacia fines de 2012 ya se encontraban aprobadas inversiones por 2.385 millones.

²⁷⁷ Estas zonas se encontraban bajo construcción en Zambia, Mauricio, Nigeria, Egipto y Etiopía.

2008, las importaciones escalaron a 6.700 millones y las exportaciones alcanzaron los 1.500 millones. En 2014, las importaciones continuaron aumentando hasta 9.500 millones y las exportaciones sufrieron una disminución importante, a 950 millones. Se infiere que las exportaciones de Brasil a Nigeria aumentaron paulatinamente hasta llegar a su pico máximo en 2008 y luego comenzaron a disminuir (SECEX, gobierno de Brasil, 2018), debido fundamentalmente al impacto de la crisis financiera internacional.

En lo referente a la composición del comercio, las importaciones corresponden prácticamente en un 100% a petróleo crudo y derivados -éstos últimos en una proporción muy menor- durante todo el período analizado. Nigeria fue el principal proveedor de petróleo de Brasil, supliendo 56-60% entre 2010 y 2013, un porcentaje que aumentó a 87% al considerar solamente petróleo liviano (André Lima, 2018). Por otra parte, la constitución de las exportaciones fue variable entre 2003 y 2014. Durante el primer año de registro, el 60% se trató de productos de la industria alimentaria y productos minerales (sal de mesa, granito, piedras para la construcción, etc.), en 2008, el 50% de lo exportado se trató de gasolinas y otra gran parte fue de azúcar de caña. Al finalizar el período, en 2014, la mitad de las exportaciones correspondió a azúcares de caña y remolacha (SECEX, gobierno de Brasil, 2018).

En otras palabras, tanto la evolución de las cifras como el tipo de relación comercial confirmaron, por un lado, el interés brasileño por las compras de petróleo crudo a Nigeria, y por otro lado, que gran parte de las exportaciones brasileñas corresponde a productos manufacturados y semi-manufacturados. El país africano mantuvo un superávit considerable en los once años aquí contemplados, hecho que se debió principalmente a la concentración de las importaciones en un solo producto y al alto precio internacional del barril de petróleo. Es interesante notar que, desde 2008, prácticamente la mitad del monto total vendido por Brasil a Nigeria haya sido un producto que carece de valor agregado alto, como fue el azúcar de caña.

En cuanto a los incentivos al comercio, cabe mencionar en primer lugar, el alivio de deuda negociado en 2005, momento en que el presidente Lula Da Silva realizó la primera visita oficial a Nigeria. Se produjo un marco de regularización de las relaciones financieras entre ambos países ya que el gobierno nigeriano había dejado de reconocer la deuda proveniente de créditos oficiales brasileños para el financiamiento de exportaciones entre 1986 y 2006 (FINEX/PROEX)²⁷⁸ (Pedrosa Lyra, 2016: 41-42). El gobierno de Da Silva

²⁷⁸ En 1976 fue creado el Fondo de Financiamiento a las Exportaciones (FINEX) en el Banco Central de Brasil, una política de financiamiento a las actividades exportadoras. El FINEX fue disuelto en 1990 y en 1991 se creó, en reemplazo, el Programa de Financiamiento a las Exportaciones (PROEX), principal instrumento público de

perdonó una suma de unos 85 millones de dólares de un total de 152 millones (el resto sería pagado), con el compromiso nigeriano de aumentar sus importaciones provenientes de Brasil (Folha de São Paulo, 30/12/2005). En la misma línea, en 2008 el gobierno de Brasil autorizó la apertura de una línea de crédito de 63 millones de dólares por el BNDES al *First Bank of Nigeria*, para el financiamiento de exportaciones brasileñas (Despacho 00229 en Pedrosa Lyra, 2016: 41).

Es importante mencionar que hasta el año 1986, ambos países habían utilizado el sistema “*countertrade*” como forma de incrementar el comercio bilateral. El *countertrade* implica el uso del petróleo como modo de pago de los productos brasileños²⁷⁹, aunque el gobierno nigeriano suspendió este sistema a partir de aquel año y no volvió a implementarlo, al menos con el país sudamericano (Atoyebi, 2012). Este dato es relevante teniendo en cuenta que el Estado nigeriano rechazó en 2005 la propuesta brasileña de utilizar un contrato de aprovisionamiento de petróleo entre la *Nigerian National Petroleum Corporation (NNPC)* y Petrobras como garantía de pago de las exportaciones brasileñas. Ante la negativa del país africano, se ofreció como alternativa la mencionada línea de crédito del BNDES por 63 millones de dólares (Despacho 00229 en Pedrosa Lyra, 2016).

Otro tipo de mecanismo para incentivar el comercio fue la firma de dos memorandos de entendimiento. El primero de ellos, fue concretado durante la visita del presidente Da Silva en 2005 y se trató de un acuerdo de cooperación en actividades comerciales (MRE, 2005, 2º semestre: 284). El segundo, en 2013, fue sobre promoción de comercio e inversiones, que vehiculizó la creación de un grupo de trabajo conjunto para discutir cuestiones relativas a las temáticas propias del tratado y también sobre financiamiento y educación profesional. Este último emanó de la misión gubernamental y empresarial en Nigeria, organizada por el secretario ejecutivo del MDIC, Ricardo Schaefer (Declaração conjunta da I sessão do mecanismo de diálogo estratégico Brasil-Nigéria, MRE, 2º semestre, 2013; Relatório de gestão Embaixada do Brasil em Abuja, República Federal da Nigéria Embaixador João André Lima, 2018).

Por otra parte, como incentivos al comercio también se pueden mencionar la organización y/o promoción de ferias y eventos comerciales y misiones empresariales. Vilas-

apoyo a las exportaciones brasileñas de bienes y servicios (de Medeiros, 2017). La diferencia es que ahora es el Banco do Brasil que actúa exclusivamente como agente financiero de la Unión siendo responsable por su gestión (Embajada de la República Argentina en Brasília, 2010). El PROEX podía proporcionar créditos concesionales con un techo de hasta 25% del desembolso total (Corkin et al, 2012: 8).

²⁷⁹ Esta modalidad de intercambio comercial se trataba de una solución ingeniosa ante la crisis de la deuda que enfrentaba tanto Brasil como los países africanos durante la década del ochenta. Por otra parte, el contexto internacional era de escasez de liquidez y de exceso de bienes y servicios.

Bôas (2014: 60) afirma que si bien fue una estrategia relevante, no se erigió como una prioridad en la política externa de Lula Da Silva. En este sentido, la autora sostiene que Itamaraty brindó su apoyo institucional a las ferias de este tipo en países africanos apenas en los últimos años de gobierno, cuando la expansión de las empresas brasileñas ya estaba avanzada²⁸⁰. Sin embargo, hubo otros organismos gubernamentales como el MDIC, que se encargaron de promover o de participar de otro tipo de ferias. De la misma manera, el propio ministerio de Relaciones Exteriores, acompañó las visitas de las delegaciones nigerianas a las ferias organizadas por federaciones de industrias de Brasil así como las lideradas por otros ministerios.

En este sentido, interesa mencionar el Fórum Empresarial Brasil-Nigeria organizado por la Federación de Industrias de São Paulo (FIESP) en 2005. Al año siguiente, el ministro de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior, Luiz Fernando Furlan, recibió a una comitiva nigeriana compuesta de treinta empresarios y dos funcionarios de gobierno para participar de un Fórum de Oportunidades de Negocios Brasil-Nigeria, organizado por el propio ministerio, la Embajada de Nigeria y la FIESP. Cabe destacar que el objetivo del evento fue intentar ampliar las oportunidades de inversiones y comercio, por lo que hubo reuniones sectoriales, contemplando específicamente las áreas de energía y equipamientos para la industria del petróleo. Entre las empresas participantes se encontraron Petrobras y NNPC²⁸¹.

En septiembre de 2009 fue creada la “Cámara de Comercio e Industria nigeriana-brasileña” con el objetivo de incentivar y promover las relaciones empresariales. La creación de dicha cámara fue impulsada por la entonces Cónsul General de Brasil en Nigeria, Maria A. Figueiredo²⁸². En esta línea cabe mencionar la misión empresarial a África Subsahariana en 2009, organizada y liderada por el ministro del MDIC, Miguel Jorge, con apoyo del MRE, de la Apex-Brasil y de la Confederación Nacional de Industria (CNI). Entre los cuatro países objeto de visita, se destacó Nigeria. Allí fueron realizadas reuniones con la empresa *Baywood Continental Limited*, que se encarga de proveer servicios de infraestructura en proyectos de energía²⁸³.

²⁸⁰ La autora menciona que Itamaraty solamente apoyó las ferias comerciales organizadas en cinco países africanos: Angola, Sudáfrica, Burkina Faso, Mali y Zimbabwe (Vilas-Bôas, 2014: 60).

²⁸¹ Información extraída del Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior, gobierno de Brasil <http://investimentos.mdic.gov.br/portalmDIC////sitio/interna/noticia.php?area=1¬icia=6879> [Consultado el 08-10-2018].

²⁸² Información extraída de Nigeria Brazil Chamber of Commerce & Industry <http://nigeriabrazilchamber.org/index.php/about-us> [Consultado el 08-10-2018].

²⁸³ Información extraída de Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior, gobierno de Brasil <http://www.comexresponde.comexbrasil.gov.br/portalmDIC////sitio/interna/noticia.php?area=1¬icia=9119> [Consultado el 08-10-2018].

Por último, en 2013 se realizó el Fórum Comercial y de Inversiones Brasil-Nigeria en Río de Janeiro, de forma paralela a la I sesión del mecanismo de diálogo estratégico. En ambas ocasiones, se resaltó la creciente balanza comercial deficitaria para Brasil, pero se trató de forma detenida en el foro, intentando incentivar las inversiones de las empresas de infraestructura y energía. Participó del foro comercial el vicepresidente nigeriano, Namadi Sambo, quien había representado a su país en la I sesión del mecanismo de diálogo²⁸⁴.

En breve, a pesar de las medidas tomadas por Brasil para disminuir el déficit, no hubo un aumento de compras nigerianas de productos provenientes de este país sudamericano sino que el déficit se profundizó. A su vez, se mantuvo la poca diversificación en la pauta exportadora. En otras palabras, “o perdão da dívida foi um mau negócio para o Brasil em termos comerciais” (Pedrosa Lyra, 2016: 42), a lo cual se podría agregar también la línea de crédito otorgada por el BNDES. Por otra parte, se puede apreciar el vínculo entre la variable política y la comercial, así como el protagonismo del ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior en sus esfuerzos por mejorar el desempeño del país en el comercio y las inversiones en el país africano.

Ahora bien, en términos de inversiones esta sección se focaliza específicamente en la estrategia seguida por **Petrobras**. Conforme a lo analizado en capítulos anteriores, el gobierno del PT estuvo en el momento propicio para la expansión de las empresas brasileñas en el exterior, sobre el paradigma del Estado logístico. Petrobras fue beneficiada por esta lógica y, al mismo tiempo, por el relanzamiento de las relaciones con el continente africano (Coutinho et al., 2014: 15). La inserción de Petrobras en África fue significativamente ampliada a comienzos del siglo XXI, sobre dos pilares. Primero, la región Subsahariana como prioridad, principalmente los países de la costa occidental. Segundo, una estrategia focalizada en la exploración y prospección de reservas *offshore* (Coutinho et al., 2014; Costa et al., 2013). De acuerdo a lo expresado en el informe anual de 2007, la estrategia de inserción internacional de Petrobras “[...] é atuar em áreas onde a tecnologia e a expertise técnica em águas profundas e ultraprofundas representem vantagem competitiva, como na costa oeste da África, com formação geológica similar à da costa brasileira” (Petrobras, 2007: 54-55). Al respecto, la superioridad tecnológica alcanzada por la estatal brasileña es reconocida en el escenario internacional y, por lo tanto, un importante elemento impulsor de su internacionalización (Costa et al., 2013).

²⁸⁴ Información extraída de <https://www.comexdobrasil.com/em-reuniao-dialogo-estrategico-brasil-nigeria-tratam-comercio-bilateral-de-seguranca/> [Consultado el 08-10-2018].

En cuanto al accionar brasileño en Nigeria, objeto de estudio de esta tesis, se observa que durante el período 2003-2014, Petrobras era una de las dos únicas empresas brasileñas de magnitud con inversiones en Nigeria, junto a Marcopolo (Dussort, 2016: 21). La compañía petrolera ingresó en territorio nigeriano en 1998, centrando sus acciones en actividades de exploración y posteriormente producción en las aguas profundas del Delta del río Níger (Costa et al., 2013: 203). Cuando comenzó sus actividades, Petrobras dio a conocer que de acuerdo a los resultados obtenidos, el área sería productiva en un plazo de diez años, lo cual efectivamente sucedió.

En el período aquí abordado, la petrolera fue ampliando su actuación en el Golfo de Guinea (Petrobras, 2006: 43), particularmente en dos campos petroleros gigantes -los cuales generalmente se hallan en uno o dos bloques petroleros contiguos- situados *offshore*, Akpo y Agbami. Es importante aclarar que en los dos proyectos, Petrobras firmó acuerdos de producción compartida (PSA, por sus siglas en inglés), participando en consorcio junto a otras empresas estatales de petróleo y multinacionales. En el informe de la empresa de 2006, se afirma que Petrobras ya venía realizando inversiones en Akpo y Agbami por 930 millones de dólares (Petrobras, 2006: 43; Petrobras, 2011).

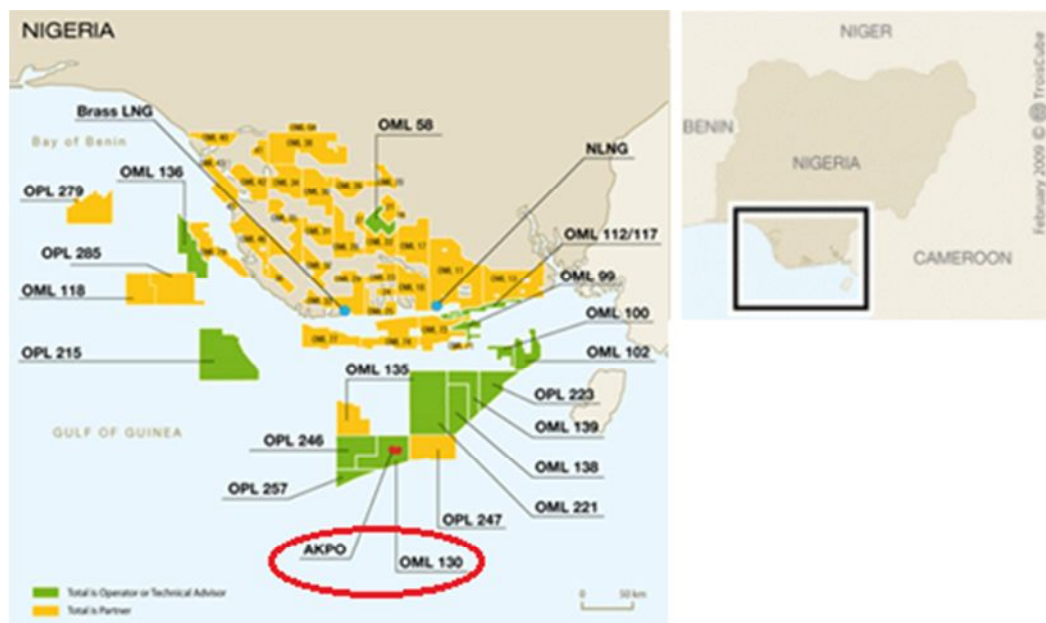
De acuerdo a la legislación de Nigeria, cada bloque está catalogado de acuerdo a la licencia que el Estado decide otorgar según su evolución. En tanto, un bloque OPL implica una “licencia de prospección de petróleo” refiriendo a sus siglas en inglés. En cambio, un bloque OML significa “licencia de extracción de petróleo”, momento posterior a la prospección. Cada una cuenta con un período de validez que se extiende entre cinco y veinte años respectivamente (Awogbade et al., 2017). Teniendo esto presente, en 2005 el gobierno nigeriano autorizó el inicio de las actividades de producción de petróleo de Petrobras en el campo Akpo²⁸⁵ (UOL, 03/05/2005). A partir de entonces, la empresa brasileña poseyó una participación de 16% del bloque OML 130²⁸⁶, actuando en conjunto con la francesa Total, la cual era la operadora y contaba con 24%. Formaban parte también la estatal china CNOOC, la estatal nigeriana NNPC y una empresa petrolera privada de capitales nigerianos, South Atlantic Petroleum (Sapetro) (O Globo, 09/03/2009). En 2006, debido a la venta de la parte de Sapetro (45%) a CNOOC, Petrobras pasó a contar con el 20% de la participación (Petrobras,

²⁸⁵ Akpo, fue descubierto en el año 2000, está a 200 kilómetros de la costa africana, a una profundidad que varía entre 1.200 y 1.400 metros. El petróleo es considerado de calidad óptima (más de 50 grados API) y las reservas estaban estimadas en 620 millones de barriles de petróleo equivalente (O Globo, 09/03/2009).

²⁸⁶ En el año 1998 el gobierno nigeriano le otorgó a Sapetro el bloque OPL 246 situado en el campo Akpo. En 2005, el 50% de dicho bloque fue convertido a OML 130. Información extraída de <http://www.sapetro.com/our-operations/nigeria/> [Consultado el 12-10-2018].

2006: 43). La parcela de producción para la empresa ascendía a unos 37 mil bp/d (Petrobras, 2007: 61).

Ilustración 1: Akpo y Egina



Fuente: Total

Desde 2008, Petrobras se involucró en el campo Egina²⁸⁷, que fue descubierto a partir de Akpo. El gobierno de Nigeria contempló su explotación bajo la misma licencia que el bloque OML 130. Este campo estaba siendo desarrollado por Total Upstream Nigeria como operadora (subsidiaria de Total) con un 24%, CNOOC con un 45%, Sapetro con un 15% y Petrobras con un 16%. El campo aún se encuentra en preparación y su producción estaba estipulada que comenzara en 2018²⁸⁸. En 2014, Petrobras al publicar sus activos, demostró que su participación en Egina pasó a 20% y que además, también formaba parte de las actividades de exploración en Egina South y Preowei, descubrimientos nuevos que también estaban incluidos en el bloque OML 130 (Petrobras, 2014: 60).

Aquí se puede notar que los vínculos políticos mejoraron la inserción petrolera de Brasil en el país africano, debido al hecho que durante el gobierno de Obasanjo, Petrobras se convirtió en operadora de otros dos bloques *offshore*, OPL 315 y OPL 324. En este último detentaba una participación de 37,5% y realizó la perforación de un pozo a 6 mil metros de profundidad, un record en el Golfo de Guinea -aunque sin éxito (Petrobras, 2006;

²⁸⁷ Se encuentra localizado a 20 km del campo Akpo y a unos 1.750 metros de profundidad.

²⁸⁸ Información extraída de <https://www.offshore-technology.com/projects/egina-field/> [Consultado el 10-10-2018].

Nwachukwu et al., 28/03/2013). En el bloque OPL 315, Petrobras contaba con una participación del 45% y actuaba en sociedad con *Statoil*, estatal noruega y *Ask Petroleum*, petrolera privada de capitales nigerianos (Petrobras, 2006: 43).

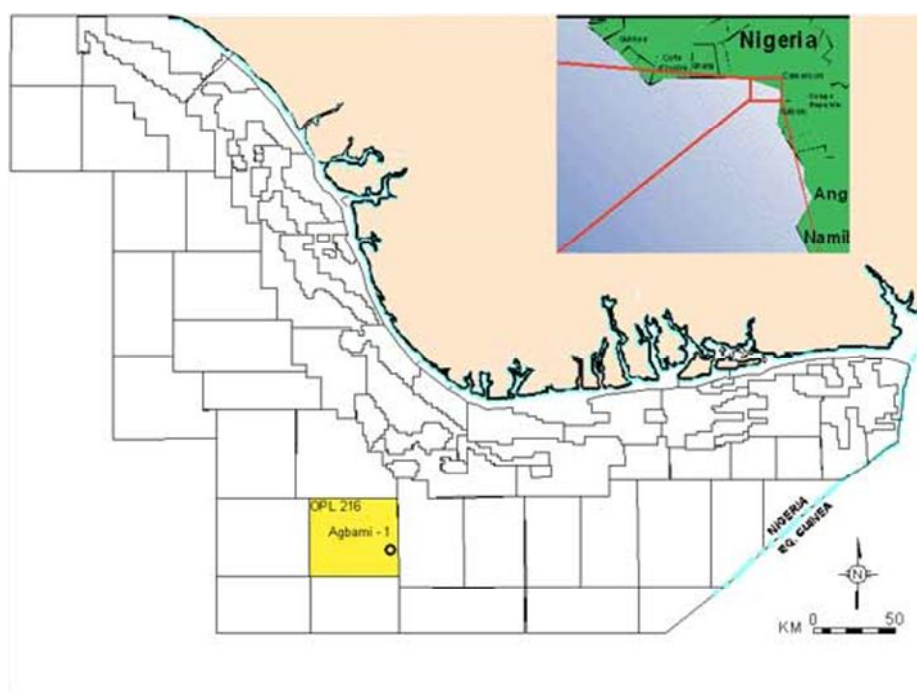
Como se adelantó, Petrobras también se involucró en el campo Agbami²⁸⁹, en un primer momento en el bloque OPL 216. Las empresas asociadas NNPC (estatal nigeriana), Chevron y Famfa Oil Limited (privada nigeriana) ganaron el contrato inicial y con posterioridad incorporaron a Petrobras por su experiencia en aguas profundas. La participación se dividía de la siguiente manera: el 50% pertenecía a NNPC, 32% a Chevron (a través de su subsidiaria Deep Water), 10% a Famfa y 8% a Petrobras. No obstante, en 2004 el bloque OPL 216 fue inutilizado y comenzó a operar el bloque OPL 217 debido a la conexión de las reservas entre ambos. En tanto, las participaciones se modificaron: Chevron pasó a ser operadora con un 68,15%, se sumó *Statoil* con un 18,85% y Petrobras ahora participó con un 13% (Agarwal et al, 2010: 7). El proyecto contaba con reservas estimadas en 900 millones de barriles.

En 2008, al volverse productivo, dicho bloque debió cambiar de licencia: de OPL 216 fue convertido a OML 127, a fin de poder dar paso a la extracción. Petrobras continuó manteniendo el 13% de la inversión y tuvo un rol activo en todas las fases de desarrollo de la producción (Petrobras, 2008: 67-68). Además, en Agbami inició su producción el mayor navío-plataforma del mundo (FPSO)²⁹⁰, el cual tuvo un costo de 1.400 millones de dólares, de los cuales 182 millones fueron abonados por Petrobras (Pedrosa Lyra, 2016: 43). De acuerdo a la producción estimada de dicho campo petrolero, la estatal brasileña contaba con una parcela de 32 mil quinientos bp/d (Petrobras, 2007: 61).

²⁸⁹ El campo petrolero yace en los bloques OPL 216 y 217, a 370 kilómetros dirección sudeste de Lagos y 130 kilómetros fuera de la costa nigeriana, en el Delta del Níger. Información extraída de <https://www.offshore-technology.com/projects/agbami/> [Consultado el 10-10-2018].

²⁹⁰ Es un acrónimo para Floating Production Storage and Offloading, que traducido es “producción, almacenamiento y descarga flotante”. El navío-plataforma Agbami tenía capacidad para 450 mil barriles diarios y una producción de 250 mil barriles de petróleo y fue construido en Corea del Sur (Pedrosa Lyra, 2016: 43).

Ilustración 2: Abgami



Fuente: Offshore Technology

Hasta el momento se ha podido observar la capitalización que tuvo la empresa en Nigeria desde 2003 hasta 2013. Dicha expansión llevó al país africano a ser el mayor productor de petróleo para la compañía en el área internacional, siendo responsable del 30% de la producción externa de la empresa (Visentini, 2013: 108). Ahora bien, en lo respectivo a los indicadores que ayudaron a entender las características de la vinculación de la empresa estatal, se constató lo siguiente. En lo referente al empleo de la mano de obra local, el total de las unidades en el exterior contaban con 6.783 empleados (Petrobras, 2007), mientras que en Nigeria solamente había 13 brasileños trabajando para Petrobras, todos ellos ejecutivos de la compañía (Ribeiro, 20/11/2008).

Asimismo, Petrobras contemplaba como objetivo la “geração de novos empregos com aproveitamento da mão de obra local; programa de qualificação das pessoas da comunidade; ações consistentes de defesa dos direitos humanos (apoio a diversidade e eliminação dos trabalhos escravo e infantil) e do meio ambiente” (Guimarães Bastos, 2008). Lo antedicho pudo constatarse en el campo Abgami, ya que Petrobras y sus socios estipularon como mínimo que el 50% de los empleos generados estuvieran destinados a los nigerianos -yendo más allá de la ley del país anfitrión que estipulaba un mínimo de contenido nacional. De la misma manera, solamente la construcción del FPSO demandó entrenamiento técnico para más de 100 ingenieros nigerianos, que representaron a veinte compañías locales. Es más, para

mediados de 2008, el proyecto Agbami empleaba a un total de 1.300 personas, de varias nacionalidades (Agarwal et al, 2010: 6).

Por otra parte, interesa agregar que en 2011 la Oficina nigeriana de Monitoreo de desarrollo de Contenido Local (NCDMB, por sus siglas en inglés) y Petrobras iniciaron un programa de intercambio con el fin de estimular la generación de empleo y el uso de contenido local en la industria petrolera de Nigeria. El proyecto estaba inspirado en la ley brasileña, la cual contemplaba de forma obligatoria la aplicación de un porcentaje de bienes y servicios de contenido local -que fue incrementándose anualmente-, como forma de estimular los encadenamientos productivos nacionales. Específicamente hace referencia al Programa de Movilización de la Industria Nacional de Petróleo y Gas Natural (Prominp) el cual fue instituido por el gobierno de Da Silva en diciembre de 2003²⁹¹ (Alohan, 12/07/2011). Otro ejemplo de su compromiso empresarial, fue la implementación del Programa de Procesos de Integración Internacional (PROANI), que favorecía la transferencia de conocimientos dentro de la organización, bajo el cual se extendió a sus actividades en Nigeria.

Por último, el Plan de Negocios de Petrobras para el período 2009-2013 previó una inversión para el área internacional que superaba los 15 mil millones de dólares, cuyo segmento de exploración y producción recibiría el 79% de los recursos, particularmente en Estados Unidos, Nigeria, Angola y Argentina, para desarrollar o mantener la producción de los activos adquiridos en estos destinos (Petrobras, 2008: 63). A pesar de estas perspectivas, a inicios de 2013 la empresa inició un proceso de desinversión en el exterior. Por una parte, vendió la mitad de sus activos en el continente africano a BTG Pactual, un banco de inversión brasileño, por un valor de 1.525 millones de dólares²⁹² (Soares, 14/06/2013). Petrobras argumentó que la constitución de esta *joint venture* con BTG Pactual -que a partir de ese entonces tuvo el 50% de las adquisiciones africanas- era necesaria para poder avanzar con el desarrollo del campo Egina que demandaba una inversión de 3 mil millones. A su vez expuso que “a formação da JV foi, sem dúvida, a melhor alternativa para a Petrobras, assegurando sua permanência estratégica na África” (Petrobras, 25/01/2015). En Nigeria se sumó el hecho de que Petrobras renunció a los bloques OPL 315 y 324, en los cuales se desempeñaba como operadora, luego de haber encontrado pozos secos (Nwachukwu et al., 28/03/2013).

²⁹¹ Este tema fue trabajado en el capítulo II.

²⁹² De hecho, la venta del 50% de las acciones se realizó con Petrobras Internacional Braspetro B.V. (PIBBV), controlada por Petrobras. La *joint venture* se realizó mediante la adquisición, por BTG Pactual del 50% de las acciones emitidas por Petrobras Oil & Gas B.V. (PO&G), que pertenecía integralmente a PIBBV. Información extraída de <http://www.investidorpetrobras.com.br/es/comunicados-y-hechos-relevantes/hecho-relevante-formacion-de-joint-venture-para-operar-en-ep-en-el-continente-africano> [Consultado el 18-10-2018].

Si bien la empresa ha justificado este cambio de rumbo en la necesidad de focalizar su capital en la explotación de las reservas del pre-sal, la decisión de desinversión²⁹³ trajo serias denuncias realizadas por la Asociación de Personal de rango superior de Petróleo y Gas Natural de Nigeria (PENGASSAN, por sus siglas en inglés). PENGASSAN alegó que en 2013 y 2015 Petrobras estuvo involucrada en prácticas anti-laborales y anti-sindicales e incumplimiento de los acuerdos colectivos de trabajo (por ejemplo, despidos de trabajadores sin un debido proceso, negativa a reconocer beneficios adquiridos, etc.) (Ehiagh, 12/07/2018).

A fin de cuentas Brasil, por intermedio de la decisión de Petrobras, intensificó su vínculo comercial con Nigeria debido a las crecientes compras de su petróleo liviano desde el año 2003 en adelante. Un intercambio más que desfavorable para el país latinoamericano (Pedrosa Lyra, 2016). Al mismo tiempo, la estatal petrolera expandió sus inversiones en actividades de exploración y producción en el Delta del Níger hasta el año 2013, momento que marcó un punto de inflexión. No sólo la decisión de focalizarse en las reservas propias sino también es preciso considerar aquí el precio internacional del barril de petróleo que fue de 105,87 dólares en 2013 y de 96,29 dólares en 2014 (Enerdata online), mientras que el precio medio de producción del barril de petróleo en África era de 107,88 dólares para el mismo momento. En otras palabras, el escaso margen de ganancia impulsó a la empresa a volver sobre sus pasos.

En este contexto, resulta dificultoso comprender entonces las razones por las cuales la presidente Dilma Rousseff, en su viaje a Nigeria en 2013 inició las conversaciones para firmar un nuevo Acuerdo de Cooperación y Facilitación de Inversiones. Es por ello que resulta factible considerar que Petrobras, si bien impulsada por la acción diplomática en África, en Nigeria actuó particularmente bajo una estrategia empresarial propia.

6.2 El dificultoso ingreso y permanencia de las NOCs indias a Nigeria

En el transcurso del siglo XXI, Nigeria se convirtió en el mayor socio comercial de India en el continente africano, a la par que el país asiático pasó a ser el mayor socio comercial de Nigeria de todo el mundo. En efecto, desde 2013 India sobrepasó a Estados Unidos como destino de los bienes exportables nigerianos por primera vez desde 1964 (Government of India, 2017; Ibramim y Shehu, 2016: 190). Ello queda ilustrado en el **intercambio comercial** entre ambos países. Las importaciones indias provenientes de Nigeria

²⁹³ El programa de desinversión continuó avanzando hasta la actualidad. En 2017, Petrobras inició el proceso para vender su participación en los campos Agbami y Akpo.

tuvieron un crecimiento exponencial, tal como se observa a continuación: en el lapso 2003-2004 sumaron 75 millones de dólares, en 2007-2008 fueron de 7.612 millones y en 2013-2014 de 14.097 millones. En tanto, las exportaciones de India hacia Abuya tuvieron el registro siguiente: en 2003-2004 marcaron 565 millones de dólares, en 2007-2008 fueron de 1.529 millones y en 2013-2014 de 2.667 millones (Department of Commerce, Ministry of Commerce and Industry, Government of India online).

En lo referente a la composición del comercio, prácticamente el 98% de las compras indias a Nigeria correspondieron a petróleo crudo. “Nigeria is highly important for our energy security matters as we import around 12% of our crude requirements from Nigeria” (Government of India, 2017; Alao, 2011). Interesa recordar que en el 2000, los gobiernos de ambos países firmaron un acuerdo de aprovisionamiento de largo plazo que estipuló 44 mil bp/d. Dicho contrato fue el cuarto de tal magnitud firmado por la *Nigerian National Petroleum Corporation* (NNPC)²⁹⁴ (Kura, 2009: 26; Wong, 2009: 9). Las exportaciones indias a Nigeria, por su parte, estuvieron compuestas principalmente de reactores nucleares y maquinaria afín, vehículos ferroviarios, maquinaria eléctrica y productos farmacéuticos (Ibrahim y Shehu, 2016).

En suma, los datos expuestos demuestran que el país africano pasó de registrar déficit a tener superávit comercial con India, debido fundamentalmente a la necesidad de petróleo de la potencia emergente. Sin embargo, y de la misma forma que en las relaciones Brasil-Nigeria, el comercio bilateral expresó la composición desigual del intercambio ya que la matriz nigeriana estuvo compuesta de *commodities* mientras que India exportó productos de alto valor agregado. El superávit se debió al alto precio internacional de barril de crudo durante el período de tiempo aquí abordado.

En cuanto a los incentivos al comercio y a las inversiones, el gobierno indio utilizó menos herramientas de promoción que Brasil, pero con montos finales mucho más elevados. En este sentido, se pueden mencionar las siguientes líneas de crédito otorgadas. En 2006, el país asiático aprobó 250 millones de dólares para la ECOWAS, destinando una parte de dicho monto (no especificada) a Nigeria. En 2008, proveyó con una línea de crédito bilateral de 100 millones de dólares, la cual había sido prometida el año anterior en la visita de Estado realizada por el Primer ministro Singh con el fin de incentivar la inversión india en el país africano (MEA, Government of India, 2008). Nuevamente, en 2010 desembolsó otros 100 millones más, bajo la misma modalidad, destinados al desarrollo de infraestructura del sector

²⁹⁴ Los demás países que contaban con un contrato de largo plazo con NNPC eran Sudáfrica, Gana y Kenia.

eléctrico (MEA, Government of India, 2011; Vasudevan, 2010: 10). En mayo de 2014, India y Nigeria firmaron un acuerdo en Ruanda, durante la reunión del Banco de Desarrollo Africano, por el cual el EXIM Bank indio concedió otra línea de crédito por 100 millones de dólares. En esta oportunidad, el gobierno nigeriano decidió utilizar el financiamiento para proyectos en el sector eléctrico en tres estados: Enugu (40 millones), Cross River (30 millones) y Kaduna (30 millones) (High Commission of India, Nigeria, n.d. en Verma, 2016). En total, Nueva Delhi otorgó 300 millones de dólares bajo la modalidad de crédito blando a Abuya en el período 2003-2014.

En cuanto a la participación de empresas indias en ferias y visitas comerciales a Nigeria, se registraron solo dos. Por un lado, en 2010 el ministro de Comercio indio, Anand Sharma, lideró una delegación de 120 miembros de FICCI a Lagos²⁹⁵. Por el otro, la Confederación de la Industria India actuó como promotora en la participación de 17 empresas indias en la Feria Comercial Internacional de Lagos (LITF, por sus siglas en inglés) de 2012. De acuerdo a las declaraciones de Mahesh Sachdev, Alto Comisionado indio en Nigeria en aquel año: "It is the largest ever participation by Indian businesses in Lagos International Trade Fair and it underscores the significance of India-Nigeria bilateral ties (The Economic Times, 03/11/2012; MEA, Government of India, 2013). De lo antedicho se observa la ausencia de participación de las empresas petroleras estatales indias debido a que tienen eventos propios, como las ya explicadas Conferencia de Hidrocarburos India-África y las reuniones *Petrotech*. Además, la escasez de herramientas bilaterales se debe a la apuesta multilateral que el país realizó principalmente a través de *Confederation of India Industry* (CII) Cónclave *Exim Bank* para la Asociación India-África²⁹⁶.

Ahora bien, en cuanto a **las inversiones de las empresas estatales de petróleo** indias, importa destacar que su desembarco en Nigeria ha sido reciente. Hasta el 2005, India (así como también otros países asiáticos como China) prefería acceder al petróleo nigeriano a través de un contrato de extracción o comprándolo directamente en el *spot market*²⁹⁷, más que a través de IED. Como se mencionara, India gozaba de un contrato de largo plazo por 40 mil

²⁹⁵ Información extraída de <http://hcindia-abuja.org/India-Nigeria-Bilateral-Trade-and-Economic-Relations.php> [Consultado el 02-11-2018].

²⁹⁶ Desde 2005 la Confederación de Industrias de India (CII, por sus siglas en inglés) ha organizado muestras "*Made in India*" y cónclaves en África, como forma de promover las compañías indias en el continente (Biswas, 2016). Se remarca la participación de Nigeria y Angola en las reuniones.

²⁹⁷ El *spot market*, también conocido como *cash market*, es un mercado público financiero en el cual los *commodities* o instrumentos financieros son comprados o vendidos para su entrega inmediata. El *spot market* contrasta con el mercado futuro, por el cual la entrega se produce en una fecha futura. Información extraída de <https://marketbusinessnews.com/financial-glossary/spot-market/> [Consultado el 06-11-2018].

bp/d²⁹⁸, una cantidad que fue ascendida a 60 mil bp/d durante la visita de estado a Abuya realizada por el Primer ministro Singh en 2007. En el marco de dicho acuerdo, la principal cliente era la petrolera estatal *Indian Oil Corporation* (IOC) que -como se ha descrito en el capítulo II- mantenía el monopolio de la importación de crudo del país (Wong, 2009: 9). En septiembre de 2004, IOC concretó un memorando de entendimiento con el estado de Edo, Nigeria, para instalar allí una refinería, a través de una inversión de 1.500 millones de dólares (MEA, India, 2005: 76).

En función del cuadro de situación descrito, a continuación se detallan las adquisiciones realizadas por cada empresa estatal india.

ONGC Videsh (OVL)

Se recuerda que con la aplicación de la nueva política del gobierno de Obasanjo en Nigeria, denominada “petróleo por infraestructura”, cambió el panorama para las empresas estatales de petróleo asiáticas, otorgándoles la oportunidad de ingresar a un mercado ampliamente dominado por las IOCs. En 2005 entonces se realizó la primera ronda de licitaciones bajo esta política, ofreciéndose 77 bloques de petróleo. El gobierno indio había comenzado a negociar directamente con la presidencia nigeriana y por ello las empresas estatales petroleras indias estaban convencidas que ya habían asegurado los bloques petroleros, sin tener que participar de la ronda de negociación. OVL, subsidiaria internacional de ONGC, era la favorita para adquirir los bloques OPL 323 y OPL 321, pero finalmente fueron otorgados a *South Korean National Oil Company*, KNOC (Wong, 2009; Verma, 2016). Es interesante notar que en el informe anual del Ministerio de Petróleo y Gas Natural de India correspondiente al período 2005-2006, los bloques antes mencionados fueron computados como adquisiciones de OVL y luego retirados en el informe siguiente (Ministry of Petroleum and Natural Gas, Government of India, 2006 y 2007).

Debido a la falta de claridad en la propuesta establecida a las empresas asiáticas, que terminó perjudicando en este caso a OVL, el presidente Obasanjo tomó la decisión de llevar a cabo otra ronda de licitaciones en menor escala en 2006, denominada “mini ronda”. De esta forma se aplicó el derecho a la primera negativa [*Right of First Refusal*²⁹⁹] a modo de pre-asignar a las compañías asiáticas los bloques petroleros prometidos en negociaciones

²⁹⁸ En el capítulo anterior se hizo referencia a la renegociación de ese contrato de aprovisionamiento en 2004 (ver página 160).

²⁹⁹ Se explicó anteriormente que es el derecho de un contrato por el cual el vendedor puede darle a una parte (socio) la oportunidad de igualar el precio (en un período de tiempo determinado) sobre el cual una tercera parte acuerda comprar un activo específico, en los mismos términos ofrecidos a la tercera parte.

anteriores. En ese marco, ONGC conformó una *joint venture* junto a Mittal Investment Sarl (una compañía inversionista) dando origen a OMEL, la cual resultó ser un vehículo más efectivo para la entrada de India en la industria petrolera nigeriana. Esto se debía a que OMEL tenía mayor capacidad para proveer con proyectos de infraestructura y, de esa manera, ser competitiva frente a sus rivales asiáticas (Wong, 2009: 16; Verma, 2016). Finalmente, bajo los términos de la ronda de licitaciones de 2006, le fueron otorgadas a OMEL las licencias de exploración en dos bloques ultra-profundos *offshore*: OPL 279 y OPL 285.

Ahora bien, aquí se vislumbra una discrepancia que luego fue motivo de investigación judicial por parte del gobierno nigeriano. De acuerdo al informe del ministerio de Relaciones Exteriores de India, en 2005 se había firmado un memorando de entendimiento entre el ministerio de Recursos Petroleros de Nigeria y OMEL en donde se establecía que “India would be allocated two deep sea offshore blocks and long term supply of 120,000 barrels per day (6 million metric tonnes per annum) of crude oil. In turn, OMEL would set up a 180,000 barrels per day refinery in Nigeria and would invest substantially in the Nigerian economy, in the power and refining sectors, construction of railway lines and infrastructure development” (MEA, Government of India, 2006: 68 y 70).

De acuerdo a la versión india, la contrapartida a la construcción de los proyectos de infraestructura mencionados en el párrafo anterior era que los bloques otorgados generaran una producción petrolera de 120 mil bp/d (The Economic Times, 29/01/2013), lo cual no sucedió y por ello OMEL no cumplió con su parte del contrato. Según Alao (2011: 18) los indios han deshonrado los compromisos de inversión adquiridos equivalentes a un valor de 6 mil millones de dólares. Cabe puntualizar que en la adquisición, OMEL pagó al gobierno nigeriano un bono de firma de 50 millones de dólares por OPL 285 y 75 millones por OPL 279 (The Economic Times, 29/01/2013), una carga exigida por la ley nigeriana pero que el presidente Obasanjo disminuyó a las estatales petroleras asiáticas a partir de 2005 (Wong, 2009: 7).

En 2007, dos semanas antes de finalizar su mandato, el gobierno de Obasanjo llevó a cabo otra ronda de licitaciones ofreciendo 45 bloques petroleros, de los cuales 24 ya habían sido pre-asignados a doce compañías a través del derecho a la primera negativa. Las NOCs indias se negaron a participar debido al alto riesgo político de tal acción aunque OMEL fue una de las empresas a las que Obasanjo le pre-concedió el bloque OPL 297, a cambio de ejecutar un estudio de viabilidad sobre una nueva vía ferroviaria (Alao, 2011: Verma, 2016).

Cabe aclarar que OPL 297³⁰⁰ tuvo un destino turbulento debido a que fue otorgado a OMEL discrecionalmente, es decir, por fuera de la reglamentación nigeriana. Esta situación condujo a que la *joint venture* india no pudiera iniciar ninguna actividad y que su condición esté bajo secreto de sumario (Verma, 2016; Wong, 2009).

En cuanto a las características de cada bloque adquirido y la constitución de los consorcios, OPL 279 era un bloque de exploración *offshore* con un tamaño de 1.125 km². El contrato de producción compartida (PSC, por sus siglas en inglés) fue firmado en febrero de 2007. OMEL tenía el 45,5% de la participación y el resto estaba dividido entre EMO, una compañía petrolera privada de Nigeria, con 40% y Total, con 14,5%. A pesar que en 2010 se vivió una situación prometedora con la perforación del pozo Kuyene-1, terminó siendo un pozo seco. Dado este contexto, en 2012 expiraba la primera fase de exploración, por ello OMEL comunicó su renuncia al bloque (The Economic Times, 29/01/2013; Verma, 2016).

El bloque OPL 285 también correspondía a un bloque de exploración ultraprofundo *offshore*, con un tamaño de 1.167 km². El PSC fue firmado en el mismo momento que el anterior. En este caso, OMEL participaba con 64,33% y se desempeñaba como operadora. Asimismo, compartía la inversión con EMO (10%) y Total (25,67%). La primera fase de la exploración no emanó resultados prometedores, por lo que OMEL se resistió a ingresar en la segunda fase dado que ésta implicaba inversiones considerables en el sector *downstream* (la contrapartida de construcción de la refinería, ya explicado) (The Economic Times, 29/01/2013). Sin embargo, OMEL se comprometió a iniciar la segunda fase de exploración a cambio que NNPC otorgara una exención en el proyecto *downstream*. De acuerdo a un ejecutivo de OMEL, la compañía no pudo cumplir con lo prometido porque el bloque terminó siendo inviable comercialmente, lo que derivó en la renuncia en 2014 (en Verma, 2016; Alike, 18/08/2014).

Por último, interesa mencionar la adquisición realizada por OVL en la Zona de Desarrollo conjunta entre Nigeria y Santo Tomé y Príncipe (JDZ, por sus siglas en inglés)³⁰¹.

³⁰⁰ El bloque originalmente era OPL 246, y su posesión mayoritaria (60%) correspondía a Sapetro, una compañía privada de Nigeria manejada por un ex ministro de defensa. Dicho bloque fue otorgado a la empresa en 1998, es decir, aún bajo el gobierno de facto en el país. Obasanjo, una vez en el poder, intentó disminuir la posesión de tal empresa en 10%. En simultáneo, surgió otra cuestión. Cuando se descubrió petróleo en dicho bloque, éste fue dividido en dos: OML 130 y OPL 297. El primero fue vendido a la estatal china CNOOC en 2006 mientras que el segundo fue revertido a NNPC. A partir de allí, Sapetro llevó el caso a la justicia argumentando que le había sido quitada su participación cuando aún no había expirado su contrato. Mientras tanto, Obasanjo otorgó discrecionalmente el bloque OPL 297 a OMEL; que nunca pudo operar sobre él debido a que se encontraba bajo intervención judicial (Wong, 2009: 19). En 2014, el caso aún se encontraba pendiente en la Suprema Corte de Nigeria (Verma, 2016).

³⁰¹ La JDZ fue establecida en 2001 a modo de resolver una disputa de larga data sobre las fronteras marítimas entre los dos países africanos. La zona, que se encuentra a 200 km mar adentro de la costa nigeriana, está

En la ronda de licitaciones de 2004, OVL adquirió el bloque 2 de exploración en aguas ultraprofundas, con una extensión de 1.034 km². El consorcio de exploración estuvo conformado de la siguiente manera: OVL tuvo el 13,5%, la estatal china Sinopec 43%, la estadounidense ERHC Energy Inc. 22%, todas ellas junto a cuatro petroleras privadas de Nigeria con participaciones menores³⁰². OVL quería convertirse en la operadora pero perdió la puja frente a Sinopec. Como en 2009 se perforó un pozo que resultó poseer un contenido de hidrocarburos inadecuado para asegurar un desarrollo comercial, OVL comunicó su intención de renunciar al bloque (Verma, 2016).

Oil India Private Limited (OIL) y Indian Oil Corporation (IOC)

En 2005 OIL y IOC se involucraron en el sector petrolero nigeriano a través de su participación en el bloque de producción OML 142. El bloque terrestre estaba localizado en la cuenca Anambra en el Delta del Níger y poseía una magnitud de 1295 km². De acuerdo a una entrevista realizada a un ejecutivo de OIL, las empresas indias no participaron de la licitación, sino que el gobierno nigeriano formalmente abrió paso a su involucramiento (en Verma, 2016). Fue perforado un pozo que contuvo gas condensado con prospecciones de reservas de petróleo de 200 millones de barriles.

Originariamente el bloque tenía una licencia de exploración –OPL 205- y pertenecía a *Summit Oil*, una empresa nigeriana privada. En 2006, Suntera (compañía de capitales privados indios y rusos) se convirtió en socia de *Summit Oil* ayudando a convertir la antigua licencia por una de producción petrolera por 20 años (OPL 205 pasó a ser OML 142) gracias a los descubrimientos realizados. En ese marco, Suntera vendió la parte de sus activos a OIL y IOC, permitiendo la siguiente conformación: Summit Oil 30% y Suntera 70% (operadora), de los cuales 35% corresponden en partes iguales a las NOCs indias³⁰³. Este es el único bloque que las estatales indias han podido conservar en Nigeria hacia el final del recorte temporal contemplado en esta tesis (Ministry of Petroleum and Natural Gas, Government of India, 2016).

En base a lo anterior y sumando otros indicadores relativos a empleo, capacitación de mano de obra local y cumplimiento de los acuerdos, finalmente importa analizar el tipo de vinculación que las empresas nacionales de petróleo establecieron con el país africano. En

subdividida en seis bloques de exploración de petróleo. Bajo los términos del tratado de constitución de dicha zona, las ganancias se establecieron de la siguiente manera: 60/40 respectivamente para Nigeria y Santo Tomé y Príncipe (Wong, 2009: 19).

³⁰² Equator Exploration 9%, Amber 5%, Foby 5% y A & Hatman Ltd. 2,5%.

³⁰³ Información extraída de <http://www.sungroup-global.com/english/sectors/suntera.asp> y de <http://www.oil-india.com/Jvs---pscs---alliances> [Consultado el 08/11/2018].

términos agregados, las empresas indias u operadas por indios (tanto públicas como privadas) eran el segundo mayor grupo empleador en Nigeria después del propio gobierno nigeriano (Alao, 2011; Government of India, 2017). Más aún, de acuerdo a un informe del Banco Mundial (Broadman, 2008 en Vines, 2010), las empresas indias empleaban mucha más cantidad de africanos que las chinas.

En cuanto a la capacitación ofrecida por las NOCs indias, *Petroleum India International* (PII), un consorcio de empresas estatales de petróleo indias establecido en 1986, ha realizado cooperación técnica a determinados países³⁰⁴, entre ellos Nigeria. Desde su establecimiento ha seguido el objetivo de “mobilizing the individual capabilities of its member companies into a joint endeavor for providing technical, managerial and other human resources on a global basis” (Ministry of Petroleum and Natural Gas, Government of India, 2004: 58). PII proveyó servicios de apoyo técnico, consultoría de gestión, mantenimiento de refinerías y tecnologías de la información al sector petrolero y gasífero nigeriano (Ministry of Petroleum and Natural Gas, Government of India, annual reports 2004-2014). Particularmente, PII estuvo involucrado en el mantenimiento del Puerto refinería de Harcourt y en la refinería Warri, ambos pertenecientes a NNPC (Berl, 2013).

En términos de acciones individuales se pueden mencionar los siguientes casos. La estatal Indian Oil (IOC) ha estado prestando su experiencia por más de dos décadas en las áreas de refinería, marketing, transporte, entrenamiento, investigación y desarrollo a varios países, entre ellos Nigeria (Ministry of Petroleum and Natural Gas, Government of India, 2006; Indian Oil³⁰⁵). OMEL, por su parte, dos años después de adquirir su participación en los bloques petroleros antes mencionados, instaló el segundo centro Geológico y Geofísico (G&G) del mundo en Lagos, con el objeto de procesar e interpretar datos sísmicos. El Consejero Especial del presidente en asuntos petroleros de Nigeria, Dr. Emmanuel Egbogah, lo consideró un gran avance para la industria ya que es el primer centro que cuenta con recursos humanos capacitados y equipo especializado en el país. De la misma manera, se reconoció que se trata de uno de los resultados de la asociación existente entre India y Nigeria (Orakpo, 17/06/2009).

A modo de resumen, se ha podido constatar que el ingreso de las empresas estatales indias a la industria de exploración y explotación petrolera en Nigeria ha sido sin dudas “tormentoso”. Si bien favorecido ampliamente por la gestión del presidente nigeriano

³⁰⁴ Los demás países son Kuwait, Francia, EAU, Bahrein, Arabia Saudita, Mozambique, Japón, Tailandia, Malasia, Indonesia, Egipto, Qatar, Madagascar, Estados Unidos, Bangladesh, Reino Unido y Omán.

³⁰⁵ Información extraída de <https://www.iocl.com/services.aspx> [Consultado el 08/11/2018].

Obasanjo, desde el inicio las reglas no estuvieron del todo claras. Al mismo tiempo, se puede avizorar cierta falta de entendimiento por parte de los funcionarios indios del ‘favoritismo’ aplicado por el entonces presidente. Esta ausencia de transparencia produjo sinsabores para las NOCs indias, tales como la pérdida de bloques de producción en manos de otras empresas, el bloqueo de sus actividades durante el gobierno que sucedió a Obasanjo, debido a la judicialización de uno de los bloques petroleros adquiridos y la acusación de incumplimiento de los contratos de construcción de infraestructura establecidos a partir de 2005.

Dicha sucesión de contrariedades condujo a que una de las principales NOCs indias, ONGC Videsh, permanecieran un corto período de tiempo (2005-2014) en el país africano. No obstante, las otras dos estatales -OIL y IOC- se mantuvieron desde su ingreso. Si bien se ha manifestado el compromiso de estas empresas con la generación de capacitación técnica en el sector petrolífero -lo cual se identifica como un significativo indicador desarrollista-, los desentendimientos analizados tuvieron repercusiones negativas para Abuya. Esto se debe a que la primera etapa de exploración emplea menor mano de obra que las etapas subsiguientes, y justamente ONGC Videsh interrumpió sus actividades al inicio del proceso.

6.3 Petróleo por infraestructura, el intercambio que no fue entre China y Nigeria

En el capítulo anterior se detallaron los objetivos del ministerio de Comercio de China (MOFCOM) para con Nigeria³⁰⁶, los cuales -como podremos observar en esta sección- se cumplieron plenamente. De la misma forma que el comercio entre China y la región de África Subsahariana, el **intercambio comercial** entre el gigante asiático y Nigeria se fue acrecentando entre 2003 y 2014. Tal es así que Abuya se convirtió en el tercer mayor socio comercial de China en 2014³⁰⁷ y el primer importador de los productos de la nación oriental de todo el continente (Verma, 2016). En este sentido, las exportaciones chinas tuvieron un ascenso contundente: en 2003 eran de 1.700 millones, en 2008 pasaron a 6.700 millones y en 2014 a 15.400 millones. De esta forma, en este último año, el 29% del total de las importaciones de Nigeria, correspondieron a productos chinos. Aunque las importaciones, si bien siguieron el mismo ritmo, los números no son tan representativos: en 2003 reunieron 71 millones, en 2008, 508 millones y en 2014 alcanzaron los 2.600 millones (World Integrated Trade Solutions, World Bank online).

³⁰⁶ “Incrementar la participación en el mercado de las compañías multinacionales chinas; expandir los productos manufacturados chinos en el mercado nigeriano; incrementar la presencia en el sector petrolero y gasífero del país (...)”.

³⁰⁷ En 2010 había sido el segundo mayor socio comercial, después de Sudáfrica (Ayoola, 2013).

Del análisis del comercio sobresale que el 90% de las exportaciones que realizó Nigeria a China estuvieron compuestas de petróleo crudo, mientras que las importaciones chinas fueron más diversificadas, siendo mayoritariamente bienes de consumo, bienes de capital, maquinarias electrónicas, textiles, entre otros (World Integrated Trade Solutions, World Bank online). Vale destacar que en 2000 este país era el cuarto mayor exportador de petróleo hacia China de toda África, pero perdió dos posiciones durante la última década, quedando en sexto lugar³⁰⁸. Ello fue uno de los factores que explican el déficit en la balanza comercial en relación a su socio chino (Wing, 2011), en un momento histórico de altos precios internacionales de petróleo. Es elocuente entonces que Abuya no sólo profundizó el déficit comercial con la República Popular durante el transcurso del período 2003-2014, sino que se suma el hecho que el intercambio es desigual debido a la disparidad en los valores agregados de los productos que lo componen.

Estos hechos, sumado a la instalación de dos zonas económicas especiales en Nigeria³⁰⁹, han generado ciertas críticas. “Nigerian trade unions have been reported as blaming Chinese imports for the loss of 350.000 Nigerian manufacturing jobs, chiefly in the textiles sector” (Mthembu-Salter, 2009a: 11). Lo que se advierte es que a partir del nuevo siglo, la penetración china en el mercado de Nigeria ha sido clara, modificando el tipo de productos comercializados. Ello es explicado por los acuerdos firmados entre ambos países, muchos de los cuales permiten la adquisición de materiales y maquinarias terminadas desde China, como se observa a continuación específicamente en el sector petrolero y de infraestructura.

Además de la intensificación del comercio también ha sido incuestionable el desembarco de empresas chinas, tanto públicas como privadas. En efecto, Nigeria se mantuvo como el segundo destino de las inversiones chinas en África entre 2003-2014, ascendiendo de 3.000 millones de dólares en 2003 a 6.000 millones en 2005 y diez años después, 15.000 millones (Ojonugwa, 2015 en Verma, 2016). Es interesante observar que el 75% de dichas inversiones fueron direccionadas a la industria petrolera (Ogunkola et al., 2008). A partir de ese año, el panorama comenzó a diversificarse en otros sectores tales como la infraestructura, las telecomunicaciones y el sector manufacturero. Durante este período, se instalaron más de

³⁰⁸ En 2000, de la totalidad de exportaciones de petróleo africanas a China, Nigeria aportó un 7,4%, en 2010 pasó a ser tan solo 2% (Wing, 2011), debido a los ataques de los activistas en el Delta del Níger. Mientras tanto, China reemplazó el petróleo nigeriano por el de Angola y Sudán (EuropaPress, 07/06/2006).

³⁰⁹ Se tenía previsto que para 2018 se finalizara la construcción de las dos zonas económicas especiales, *Lekki Free Zone* y *Lagos Free Trade Zone* (United Nations Development Programme, 2015).

treinta empresas chinas, entre empresas financiadas y *joint ventures* (Embajada de la República Popular China en la República Federal de Nigeria online; Alao, 2011).

Con respecto a los mecanismos de incentivo al comercio y a la atracción de capital, a nivel institucional, ya en 2001 se había acordado el establecimiento de una Oficina Comercial de Nigeria en China y como contrapartida, un Centro chino de Desarrollo de Inversiones y Promoción Comercial en Nigeria (Mthembu-Salter, 2009a: 7). A nivel diplomático, se debe recordar la firma de la asociación estratégica en 2006 que colocó a la relación bilateral en otro status. En aquel año se habían firmado una serie de acuerdos relativos a comercio y financiamiento provenientes del *Exim Bank* -éstos últimos a cambio del ingreso de las NOCs. Asimismo, y como parte de lo convenido, se organizó el 1º Foro de Inversiones intergubernamentales Nigeria-China en ese mismo año. De esta reunión, surgió el Consejo Empresarial Nigeria-China, con sede en Lagos. Por otra parte, desde 2007 se viene registrando la participación anual de más de veinte empresas chinas en la Feria Comercial Internacional de Lagos (Alao, 2011), por lo cual al año siguiente la agencia de seguros de crédito al exportador chino, Sinosure³¹⁰, anunció que garantizaría hasta 50.000 millones de dólares en inversiones en Nigeria provenientes de su país (Wong, 2009).

A continuación, se focaliza exclusivamente en el involucramiento de las **NOCs chinas en el sector petrolero nigeriano**. Como se expuso en el apartado anterior, China (al igual que India) hasta mediados de los 2000 prefería adquirir el petróleo nigeriano comprándolo en el *spot market* o a través de acuerdos de abastecimiento. En este sentido, las petroleras estatales chinas Sinopec y PetroChina tenían contratos de aprovisionamiento petrolero con NNPC, por 100 mil bp/d y por 30 mil bp/d respectivamente desde 2005 (Taylor, 2006: 945). Estos contratos se mantuvieron hasta la recesión de la producción petrolera debido a los ataques a los pozos petroleros y contra las compañías petroleras extranjeras de los activistas del Movimiento por la Emancipación del Delta del Níger (MEND), quienes reclamaban una mayor participación en los beneficios que producían los recursos naturales (Wong, 2009: 9; Mthembu-Salter, 2009a). Estos problemas condujeron a que China haya pasado a importar 20 mil bp/d en 2013 (Mathew, 11/07/2013).

De acuerdo a un estudio del Banco Mundial (Foster et al, 2009: 25), la construcción de una estación de energía eléctrica, Papalanto, estuvo financiada con un crédito del Exim Bank de 300 millones de dólares (de los 400 millones presupuestados) en 2005. La obra la llevó a

³¹⁰ Es una empresa estatal que tiene como fin “[B]y means of export credit insurance against non-payment risks, promote Chinese exports of goods, technologies and services, especially high-tech and high-value-added capital products such as mechanical and electrical products, thus further support foreign trade”. Información extraída de <http://www.sinosure.com.cn/en> [Consultado el 20/11/2018].

cabo Shandong Electric Power Construction Corporation (SEPCO) y el préstamo estuvo respaldado en petróleo, por lo cual NNPC aseguraba el trato con 30 mil bp/d por un año entregados a CNPC.

A partir de 2005, con el lanzamiento de la política “petróleo por infraestructura” por el presidente Obasanjo, las NOCs chinas tuvieron su oportunidad para ingresar a la industria petrolera nigeriana y asegurar *equity oil*³¹¹. “As a quid pro quo, Chinese companies were required to invest and build infrastructure across a wide range of sectors. This increased the presence of Chinese companies in number of projects in Nigeria” (Verma, 2016). Desde entonces, licitaron por 24 bloques y obtuvieron 23, considerando que gran parte de ellos poseían pozos productivos (Verma, 2016).

De la misma forma que las empresas indias, cuando se llevó a cabo la ronda licitatoria de 2005 -invitando especialmente a las empresas asiáticas-, las compañías chinas malinterpretaron el proceso, creyendo que ya habían negociado la adquisición de los bloques en reuniones políticas previas, por lo cual no participaron en la subasta (Wong, 2009: 15). La visita presidencial de Hu Jintao en 2006 no fue casualidad, justamente intentaba darle solución a dicho malentendido. En el marco de ese encuentro se firmó un memorando de entendimiento para la cooperación petrolífera entre el ministerio de Recursos Petroleros de Nigeria y la estatal china CNPC. En dicho tratado, Nigeria se comprometió a otorgar a CNPC el derecho prioritario sobre cuatro licencias a cambio de que China asegurara inversiones por 5 mil millones de dólares en proyectos dirigidos al sector *downstream* y a obras de infraestructura (Onuoha Udeala, 2010: 66; Taylor, 2007; El País, 20/05/2006).

En tanto, en el marco de la “mini ronda” de licitación de 2006, el gobierno nigeriano ejerció el derecho a la primera negativa a favor de las NOCs chinas a modo de cumplir con lo pautado. En la ronda de 2007 Obasanjo repitió el mismo *modus operandi*. En este caso, otorgó a CNOOC cuatro bloques petroleros a cambio de un crédito por 2.500 millones de dólares del *Exim Bank* chino para la mejora de la vía férrea Lagos/Kano y mil millones para la construcción de una planta de energía hidroeléctrica en Mambilla³¹². Por otra parte, a CNPC le fue otorgado un bloque más (Wong, 2009; Foster et al, 2009). Sin embargo, debido a las circunstancias políticas que acompañaban esta ronda de licitaciones (apenas unos meses antes

³¹¹ Como de dijo, es la proporción de la producción que el propietario de una concesión retiene por derecho legal y contractual.

³¹² La edificación del ferrocarril Lagos/Kano pasó a manos de China Civil Engineering and Construction Corporation (CCECC), sin licitación previa. De la misma manera el contrato de Mambilla fue entregado a China Gezhoubu Group Corporation (Mthembu-Salter, 2009b), ambas empresas estatales chinas.

de la asunción del nuevo presidente electo en Nigeria, Yar'Adua), tanto CNPC como CNOOC se retiraron (Mthembu-Salter, 2009b: 3).

Además de las obras mencionadas en el párrafo anterior, el intercambio “petróleo por infraestructura” establecido con el gobierno nigeriano pretendía que las empresas chinas se comprometieran a reactivar las instalaciones de la refinería de Kaduna por un valor de 2 mil millones de dólares y la concreción del proyecto *Abuja Rail Mass Transit*³¹³ por mil millones (Foster et al, 2009: 25-26). Resta decir que el financiamiento provenía del Exim Bank. Junto a la presentación de la situación, seguidamente se detallan los activos petroleros que las empresas estatales chinas han conquistado durante 2003-2014.

CNPC

De acuerdo a lo explicado, en 2006 CNPC obtuvo participación en dos bloques *offshore* del Delta del Níger (OPL 471 y OPL 298) y dos en la cuenca de Chad, en la provincia de Borno situada al norte del país (OPL 732 y OPL 721). Estos últimos eran los que la empresa había perdido por no participar en la ronda licitatoria de 2005 (Wong, 2009). Lo interesante es que, además de los acuerdos por infraestructura, la NOC china pagó un total de 46 millones de dólares en concepto de bono de adquisición por los cuatro bloques³¹⁴. En 2007, la estatal china también adjudicó el bloque OPL 226, liquidando 25 millones de dólares aunque al poco tiempo su asignación fue revocada y otorgada a Essar Oil, una petrolera privada india (Verma, 2016). Por otra parte, se debe tener presente que CNPC poseía el 100% de cada uno de los activos³¹⁵, lo cual demuestra la enorme capacidad de su capital para correr con todo el riesgo que la inversión supone.

CNOOC

En la sección correspondiente a Brasil, se explicó que esta empresa china compró el 45% del bloque OML 130 a Sapetro -uno de los más productivos de Nigeria- en 2006 por un valor de 2.300 millones de dólares. Varias fuentes advierten que dicho avance en territorio africano fue la más grande adquisición en el exterior que la empresa haya realizado hasta ese momento (Verma, 2016; Aizhu, 18/08/2008; El País, 20/05/2006). Allí, CNOOC participaba en consorcio junto a Petrobras y otras empresas ya descriptas previamente.

³¹³ Este proyecto incluía la construcción de un tren de alta velocidad que uniera Lagos y Abuja y un sistema de tren liviano que conectara el aeropuerto internacional de Murtala Mohammed y el aeropuerto internacional de Nmandi Azikwe (Foster et al, 2009: 25-26).

³¹⁴ “CNPC paid US\$10 million for OPL 471, US\$510,000 for OPL 721 and US\$510,000 for OPL 732. CNPC paid US\$35 million for OPL 298” (Ugwuanyi, 2008 en Verma, 2016).

³¹⁵ Información extraída de www.oilmapng.com [Consultado el 20/11/2018].

Ese mismo año, CNOOC también alcanzó el 35% del bloque *offshore* de aguas poco profundas OPL 229, por un valor de 60 millones de dólares. A inicios de 2008, este bloque cambió de licencia a OML 141 luego de que fueran descubiertos yacimientos de gran potencial en los pozos Barracuda y Dila. Sin embargo, en agosto de 2008 la empresa decidió deshacerse de ese activo, sin mediar explicaciones (Chen, 18/08/2008). Según Mthembu-Salter (2009a), la decisión fue tomada debido a acusaciones de corrupción hacia Sinasure, a cargo de la financiación de 1.500 millones de dólares que la petrolera pretendía invertir en tal bloque.

Finalmente, cabe mencionar que en 2012, CNOOC compró *Nexen*, una empresa petrolera canadiense por 15 mil millones de dólares, la cual contaba con participación en dos bloques: 20% en OML 138 y 18% en OPL 223. La importancia de tal paso se debe al hecho de que ambos poseían reservas probadas por 500 millones de barriles y uno de ellos comenzó su producción ese mismo año (Verma, 2016).

Sinopec (y sus subsidiarias SIPC y AP)

Durante este período, Sinopec -a través de sus filiales- también sumó activos petroleros. En 2003, a través de SIPC como socio técnico, consiguió el 49% del campo *Stubb Creek*³¹⁶, el cual tenía reservas por 15.000 millones de bep. Allí actuaba junto a *Seven Energy*, una petrolera privada nigeriana, que poseía el otro 51% y era la operadora (Verma, 2016). El campo alcanzó una producción de 4 mil b/d, considerado marginal (Rigzone, 29/04/2004).

Al año siguiente, en 2004 la estatal china y NNPC firmaron un acuerdo para desarrollar dos bloques *offshore* en el Delta del Níger, OML 64 y OML 66. El costo de la transacción le significó a Sinopec 2.270 millones de dólares, la cual comenzó a actuar en *joint venture* con NNPC. En 2009 se encontraron yacimientos prometedores en OML 64 (Reuters, 16/06/2009), entrando en producción (Foster et al, 2009; Verma, 2016). En ese mismo año, Sinopec compró otra empresa canadiense que operaba en Nigeria, *Addax*, por un valor de 7.220 millones de dólares (Vines et al, 2009; Egbula y Zheng, 2011), la que poseía tres bloques en producción (dos *offshore* y uno en territorio) (Mthembu-Salter, 2009b: 3).

Sinopec continuó acrecentando su capital en el exterior, al involucrarse en la JDZ Nigeria-Santo Tomé. En 2006 cuando sumó el 29% de la participación del bloque 1, aunque tiempo después renunció debido a que el petróleo encontrado no era comercialmente viable (Verma, 2016). En ese año, también adquirió el bloque 2 de dicha zona como operador, con

³¹⁶ Situado en el estado Akwa Ibom, en el sureste del país.

una participación de 28,67% que obtuvo a un valor de unos 18 millones de dólares (Foster et al, 2009: 130). En 2010, a través de AP también se involucró en los bloques 3 y 4, pero para 2014 habían abandonado su participación por carecer de viabilidad comercial (Verma, 2016). Finalmente, para fines de 2015, AP tenía en Nigeria seis bloques offshore y uno en el tierra firme³¹⁷, la mitad de ellos en producción.

Ahora bien, como se explicitó anteriormente, el cambio de gobierno en Nigeria en el año 2007 trajo consigo grandes modificaciones en el sector. El presidente Yar'Adua, canceló o suspendió gran parte de los contratos firmados bajo el modelo “petróleo por infraestructura”. A causa de la deficiencia jurídica en la que se enmarcaban dichos contratos, los proyectos de infraestructura bajo estos parámetros no fueron implementados o sólo parcialmente. En definitiva, Abuya perdió más de 10 mil millones de dólares por cancelar estos contratos (Egbula y Zheng, 2011: 11). Asimismo, Yar'Adua se negó a firmar el memorando de entendimiento que activaba uno de los préstamos del Exim Bank prometidos (Mthembu-Salter, 2009b).

Luego del enjuiciamiento de los contratos pactados durante la administración de Obasanjo, el Comité Ad Hoc de la Casa de Representantes de Nigeria, recomendó que el bloque OPL 298, dado a CNPC, fuera retirado de su poder. No obstante, falló a favor de que los demás bloques (OPL 471, 721 y 732) continúen bajo su actividad (Federal Republic of Nigeria, 2009; Mthembu-Salter, 2009b). A pesar que este proceso fue un “gran trago amargo” para las empresas estatales chinas involucradas, y que generó un estado de inestabilidad jurídica que retrotrajo las relaciones cultivadas hasta ese momento, las NOCs chinas salieron airoas dado que tan sólo perdieron uno de los bloques petroleros obtenidos discrecionalmente.

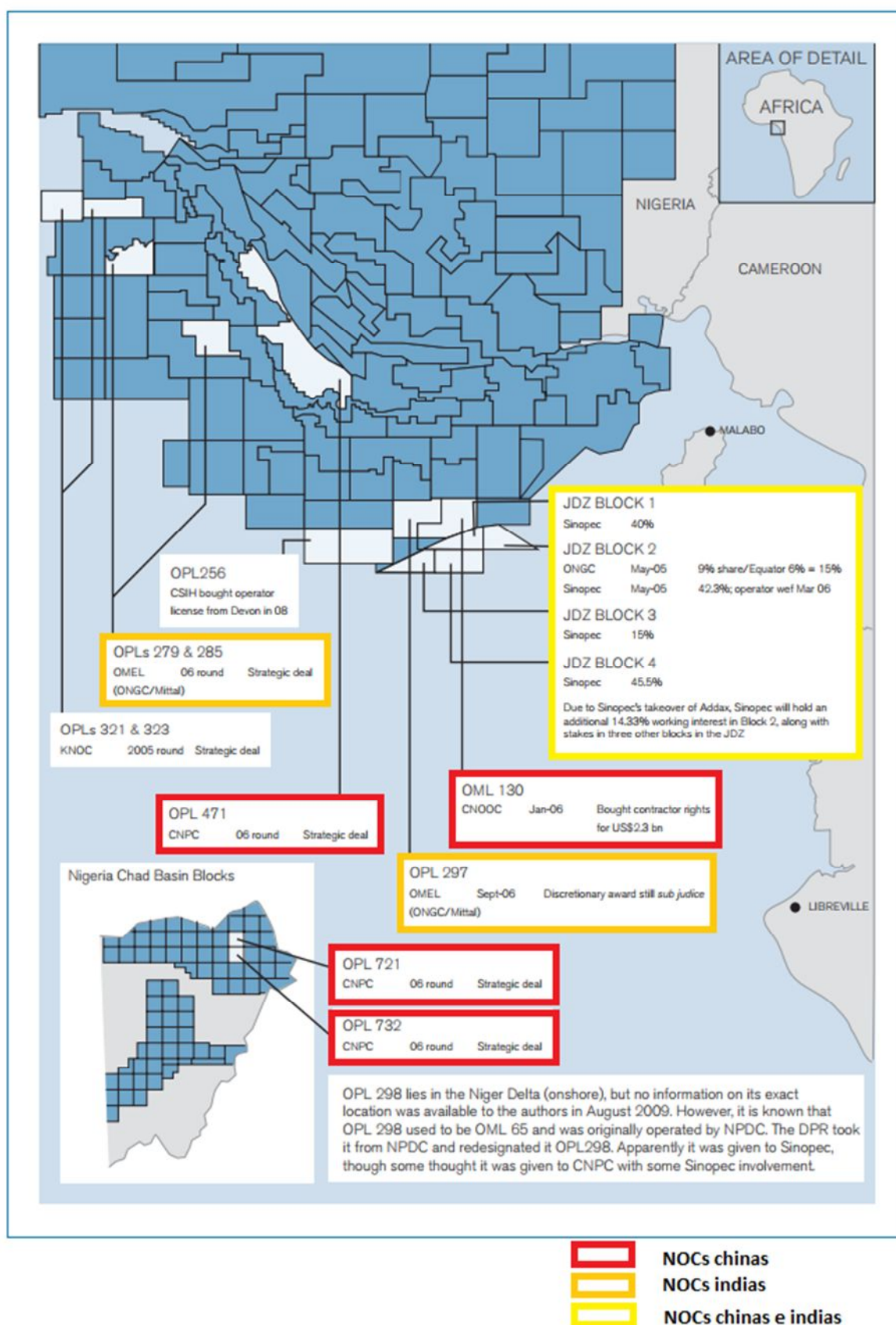
Como se pudo observar, ante la cancelación de los contratos de infraestructura y con ello la quita de un bloque otorgado, las empresas estatales chinas se embarcaron en la compra de empresas petroleras ya operativas, como fueron *Addax* en 2009 y *Nexen* en 2012. Se acuerda con Mthembu-Salter (2009b: 3-4) que “[T]he move clearly signals that China has accepted that to gain access to Nigerian oil, it must buy reserves rather than offer to finance and construct national infrastructure, and there may be more similar deals to come”.

En definitiva, si bien los acuerdos “petróleo por infraestructura” quedaron en pausa, las empresas de ingeniería y construcción chinas que querían ingresar en el mercado nigeriano lo hicieron mediante licitación competitiva. Y a pesar de los cambios de gobierno en Nigeria

³¹⁷ Bloques OML 123; OML 124; OML 126; OML 137; OPL 227; OPL 291; Okwok.

(Yar'Adua y Jonathan), continuaron adjudicando proyectos debido a que los costos que manejaban eran bastante menores que los que presentaban las multinacionales occidentales (Egbula y Zheng, 2011: 9). En otras palabras, China continuó ofreciendo a Nigeria créditos concesionales pero sin el respaldo en petróleo (ya sea en barriles o en bloques). En tanto, en 2013 China desembolsó un préstamo por mil millones para la construcción de infraestructura (Mathew, 11/07/2013) y en 2014 Abuya aprobó inversión china por un valor de 10.000 millones de dólares para la exploración de petróleo en la cuenca Bida y la instalación de una refinería en Baro (Daly, 17/01/2014).

Ilustración 3: NOCs indias y chinas en Nigeria



Fuente: Vines et al, 2009

Para terminar, se analizan los datos obtenidos sobre empleo de trabajadores y la capacitación brindada. En cuanto a la cantidad, los números discrepan ampliamente dependiendo de las fuentes consultadas. De acuerdo a un estudio (Quingley, 2014), las compañías chinas argumentan que empleaban a más de 30 mil nigerianos. Empero, la Universidad John Hopkins de Estados Unidos publicó la cantidad de trabajadores chinos contratados en las obras de infraestructura en Nigeria: en 2009 había 5.796 trabajadores chinos, y en 2014 ese número ascendió a 8.677 (China Africa Research Initiative online). Otro estudio mostró que en 2008 había 50 mil trabajadores chinos en Nigeria (Wong, 2009: 10).

Más allá de las discrepancias, son los aportes de académicos nigerianos los que dan a conocer que las firmas chinas han sido criticadas por ser “cerradas” debido a que no suelen contratar mano de obra local y cuando lo hacen, los trabajadores han denunciado malos tratos. “According to a report, the conditions of employment of Nigerians in Chinese firms neither conform with the Nigeria Labour Laws nor to that of the International Labour Organisation (ILO)” (Ogunkola et al., 2008: 6-7). La temática relativa al maltrato se repite en otros aportes (Quigley, 2014), en donde además de lo expuesto, se denuncian salarios más bajos que el promedio y discriminación contra los trabajadores locales. “Chinese firms have a knack of maltreating their workers, which would work against the capacity building of employees” (Agubamah, 2014: 69). En cuanto a la capacitación o transferencia de tecnología, tampoco se encontraron resultados alentadores. Tanto estudios africanos como chinos demuestran que aquellos indicadores son insignificantes debido a que la mayoría de las firmas traen al país productos finalizados o equipos completos, junto a sus propios técnicos (Ogunkola et al, 2008; Bijun et al, 2016).

En breve, al igual que en el caso de las NOCs indias, el ingreso de las chinas a territorio nigeriano tuvo sus complicaciones. Sin embargo, el hecho de haber conseguido activos en 23 bloques petroleros demuestra la capacidad financiera de estas empresas estatales, sopesando además que en algunos de esos bloques se hicieron cargo del 100% de la participación. Asimismo, la cancelación de los contratos establecidos bajo el esquema “petróleo por infraestructura” no frenó su permanencia en la industria petrolera como tampoco su avance en otros sectores de la estructura económica, adaptándose a la nueva realidad “petróleo por dinero”. Sin embargo, los cambios de gobierno en Nigeria debilitaron su poder de negociación frente a un país con mayor poder económico, experiencia comercial y estabilidad política, siendo perjudicada ya que el intercambio pautado fue cancelado y las obras de infraestructura quedaron sin ser concretadas.

Tabla 2: Variable INTERCAMBIO COMERCIAL

Potencia emergente/caso testigo	Nigeria	Angola
BRASIL		
Préstamos promoción al comercio:	US\$ 63 millones	“Modelo Angola”
Condonación de deuda:	US\$ 85 millones	No hubo
Valor intercambio comercial a fines de 2014:	US\$ 10.450 millones	US\$ 2.300 millones
Superávit a favor del país africano:	Si	Intercambio comercial equilibrado hacia 2014
INDIA		
Préstamos promoción al comercio:	Sin datos específicos	US\$ 56 millones
Condonación de deuda:	No hubo	No hubo
Valor intercambio comercial a fines de 2014:	US\$ 16.700 millones	US\$ 6.500 millones
Superávit a favor del país africano:	Si	Si
CHINA		
Préstamos promoción al comercio:	Sin datos específicos	<i>Oil-backed loans</i>
Condonación de deuda:	Si	autores discrepan
Valor intercambio comercial a fines de 2014:	US\$ 15.000 millones	US\$ 30.000 millones
Superávit a favor del país africano:	No	Si

Elaboración propia

En las páginas anteriores se pudo comenzar a entender que los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética son en esencia, la expresión de los intereses nacionales estratégicos que tienen los Estados, en este trabajo, las potencias emergentes. Es por ello que su manifestación, demuestra las características intrínsecas que hacen al Estado y a la nación. En la introducción se sostuvo que los modelos de vinculación pueden ser extractivistas o desarrollistas, que los primeros engloban a aquellos estados que a través del

accionar de diversos actores gubernamentales promueven la extracción y exportación de los recursos naturales de otra nación para beneficio propio, generando impactos negativos en los índices socioeconómicos del país anfitrión. Mientras que los segundos, si bien también promueven la extracción de los recursos naturales de otra nación, se preocupan y actúan en consecuencia para morigerar los efectos negativos de su intervención.

Bajo estos considerandos, y gracias a un primer acercamiento, es posible empezar a distinguir que el modelo de vinculación de China es preponderantemente extractivista y los modelos de Brasil e India son preponderantemente desarrollistas. La gran capacidad financiera de la primera y el poder avasallante que tiene a nivel comercial, contrastan con las menores capacidades económicas de Brasília y Nueva Delhi. La actuación de las empresas petroleras estatales de estos últimos en Nigeria, estuvo más condicionada a la inversión de capital (cabalmente menor que las NOCs chinas) y a seguir ciertas regulaciones propias, tal como la capacitación y la contratación de mano de obra local.

En el próximo capítulo, entonces, se reproduce el mismo formato de análisis en el segundo caso testigo, Angola, para comprobar las diferencias y similitudes de la intervención de las tres potencias emergentes en los países africanos.

Capítulo VII

Angola en perspectiva comparada

Este capítulo corresponde al análisis del tipo de intercambio comercial y las inversiones de las empresas petroleras estatales de Brasil, India y China en Angola. A su vez, se particulariza sobre el financiamiento otorgado por los gobiernos de las potencias emergentes a cambio de su inserción en la industria extractiva angoleña y el intrincado esquema de redes establecido entre los organismos de gobierno, las NOCs, las empresas estatales destinadas a la construcción de infraestructura y otros actores privados involucrados.

7. 1 El país sudamericano, uno de los primeros en aplicar el “modelo Angola”

El **intercambio comercial** de Brasil con Angola durante 2003-2014 tuvo tanto similitudes como diferencias respecto de Nigeria. En términos de cifras (valores FOB), en 2003 Brasil importó 7 millones y medio de dólares de Angola y exportó 235 millones. En el año 2008, la balanza comercial estuvo prácticamente equilibrada, ya que las importaciones fueron de 2.240 millones de dólares mientras que las exportaciones sumaron 1.974 millones. Durante 2014 se mantuvo esa tendencia: mientras que las exportaciones brasileñas fueron de 1.200 millones, las importaciones correspondieron a 1.100 millones. En otras palabras, la balanza comercial comenzó siendo deficitaria para Angola, para luego prácticamente equilibrarse (SECEX, gobierno de Brasil, 2018).

En lo que respecta a la composición del comercio, al inicio del período, las importaciones comenzaron siendo casi en su totalidad de gas licuado de petróleo y otros hidrocarburos gaseosos. No obstante, el petróleo crudo comenzó a abrirse espacio y en 2008 este *commodity* fue equivalente al 97% del total de las importaciones. En 2014 hubo continuidad y el petróleo crudo mantuvo su preponderancia con un 94% del total importado. En cuanto a las exportaciones brasileñas, al igual que en Nigeria, correspondieron a productos manufacturados y semi-manufacturados. En 2003, principalmente dominaron las secciones de los productos alimentarios (azúcares), los animales vivos (carne, aves, leche, etc.) y el material de transporte (vehículos y tractores, etc.). En 2008 y 2014, las exportaciones se mantuvieron diversificadas en las secciones mencionadas aunque comenzó a destacarse el ítem materiales para la construcción (SECEX, gobierno de Brasil, 2018).0

En tanto, al igual que en la relación comercial Brasil-Nigeria, las compras de petróleo crudo impulsaron hacia arriba la cifra total de las importaciones. Angola se posicionó en segundo lugar, luego de Nigeria, como mayor proveedor de petróleo crudo de Brasil del continente africano entre 2003-2014³¹⁸. Aquí se puede vislumbrar que la composición del comercio fue desigual, en el sentido que el país sudamericano importó un recurso natural estratégico y exportó productos procesados. No obstante, dichas exportaciones brasileñas pueden analizarse como necesarias ya que en su mayoría se trató de productos alimenticios, dada las limitaciones en la capacidad de producción de Angola.

Ahora bien, en cuanto a los incentivos al comercio, en primer lugar importa mencionar que en este caso testigo es más difícil dividir aquellos correspondientes al comercio y aquellos destinados a promover las inversiones ya que, como veremos a continuación, el modelo implementado se trató de una “coordinación público-privada para el financiamiento del comercio y la inversión” aplicado desde los años 80’, que luego fue readaptado a las circunstancias de los 2000 (Ratton y Morosini, 2017: 296). En este sentido, se explican ciertas regulaciones bilaterales pasadas que influyeron en las relaciones analizadas entre 2003-2014 y, fundamentalmente, que tuvieron al petróleo en el centro de la escena.

De la misma forma que con Nigeria, en la década de los ochenta se reconoció la posibilidad de implementar el *countertrade* también en las relaciones comerciales con Angola. En 1980 se había firmado un Acuerdo marco para la Cooperación Económica, Científica y Técnica entre ambos países. En 1983 éste fue modificado por un Ajuste Complementario³¹⁹ que delineó las pautas generales para el financiamiento de las cuestiones vinculadas al comercio y a la inversión, entre ellas, la concesión de un millón de dólares como crédito. La innovación principal fue que el petróleo angoleño se convirtió en garantía de la operación crediticia entre Brasil y Angola³²⁰, implicando a las dos estatales petroleras: Sonangol y Petrobras. Esta vinculación de cuestiones con el tiempo se denominó “modelo angoleño” (Ratton y Morosini, 2017: 294-295).

Sin embargo, en similitud con el caso nigeriano, en 1994 el gobierno angoleño tomó la decisión de suspender todas las garantías en petróleo³²¹. En este marco es que en 1995 se

³¹⁸ Hubo años que esta posición fue superada por Libia.

³¹⁹ Uno de los puntos consideraba garantizar la provisión de servicios para el Proyecto Hidroeléctrico de Capanda, que tenía como uno de sus operadores a Odebrecht. Debido a la magnitud de la obra, los contratos firmados establecieron garantías en forma de petróleo. Es preciso aclarar que debido a la guerra civil en el país africano, la construcción fue suspendida en 1995 y retomándose ocho años después (Ratton y Morosini, 2017: 295 y 297).

³²⁰ Luanda se comprometió a proveer 20 mil barriles de petróleo diarios para garantizar el préstamo (Anexo del Acuerdo Complementario en Ratton y Morosini, 2017: 295).

³²¹ En ese momento, Angola tenía una deuda de 800 millones de dólares.

produjo la firma de un acuerdo de renegociación de deuda con Angola, el primer país africano en concretarlo con Brasil. La renegociación (que también involucró la exención de una parte de la deuda) correspondió a unos 436 millones de dólares, definiendo un plazo de quince años para su pago. El petróleo volvió a ser central ya que este acuerdo vinculó el suministro del recurso estratégico al pago de la deuda, según un memorándum de entendimiento adicional. En otras palabras, el pago de las deudas a Brasil quedó garantizado con la exportación de petróleo angoleño (Ratton y Morosini, 2017: 301; Vilas-Bôas, 2014). De esta forma, Lula Da Silva encontró las condiciones legales necesarias para negociar instrumentos de financiación con el país africano³²², principalmente a través del BNDES (Vilas-Bôas, 2014: 72). Al mismo tiempo, el presidente petista también enfrentó una relación bilateral en la cual eran partícipes agentes públicos y privados (la hidroeléctrica Capanda, por ejemplo), modalidad que conservó e intensificó durante su administración.

Volviendo a los indicadores que explican los incentivos al comercio, en 2003 se abrió una oficina del *Banco do Brasil* en Luanda, para encargarse de la expansión de las exportaciones (Estadão, 17/10/2003). Durante la visita del presidente Dos Santos a Brasil en 2005, Lula Da Silva manifestó: “Brasil está aumentando significativamente suas linhas de crédito para exportações de bens e serviços brasileiros para Angola” (Lula Da Silva en MRE, 2005, 1º semestre, 2005). En este punto, cabe recordar que durante el gobierno del PT en Brasil estaban disponibles, por un lado, las líneas de crédito PROEX del *Banco do Brasil* y por otro lado, las líneas de crédito del BNDES. En cuanto a las primeras, tan sólo en 2008 la mitad de los desembolsos del PROEX fueron destinados a Angola (Nunes, 2009 en Corkin et al., 2012).

En el caso de Angola, fueron identificadas tres líneas de crédito del BNDES. Bajo la primera, denominada Programa *Exim Automático* -mediante la cual el préstamo se viabiliza a través de una red de bancos autorizados por el BNDES-, hay evidencia para confirmar que entre 2003 y 2012 los créditos para operaciones con el país africano fueron de 3.200 millones de dólares, a pesar que gran parte de dichos acuerdos sobre financiamiento estuvieron protegidos por razones de confidencialidad³²³ (Estado de S. Paulo, 2012 en Ratton y

³²² Como se explicó en la sección anterior, de acuerdo a la legislación de Brasil, no se pueden otorgar nuevas líneas de financiamiento a un país con una deuda pendiente.

³²³ Sin embargo, algunas cifras que hacen al monto total fueron informadas. En efecto, vale mencionar la firma del Protocolo de Entendimientos sobre la concesión de créditos al gobierno angoleño en 2005 por un valor de 580 millones de dólares en el trienio 2005/2007 (Comunicado Conjunto dos Presidentes da República Federativa do Brasil e da República de Angola, MRE, 2º semestre, 2005). En 2007, se anunció una nueva ampliación de la línea de crédito por mil millones de dólares, disponibilizados entre 2008 y 2009 y concedidos por el BNDES a diez años y con una tasa de interés de 1% (Protocolo de Entendimientos Brasil-Angola 18/10/2007, MRE, 2º semestre, 2007). En 2010 se firmó un nuevo Protocolo de Entendimiento Brasil-Angola, que involucró al

Morosini, 2017: 304; Corkin et al., 2012: 9). La segunda línea de crédito, *Exim Pos-Embarque* tuvo inicio en 2007 con el fin de beneficiar a las empresas de ingeniería brasileñas involucradas en obras de infraestructura³²⁴ (Vilas-Bôas, 2014: 78). En tercer lugar, se registra el ya mencionado *Programa de Integración con África* de 2008, en el cual Angola se estableció como prioridad³²⁵.

En este contexto es pertinente analizar algunas particularidades de los acuerdos de financiación arriba explicados. Según el Protocolo de entendimientos Brasil-Angola de 2007, “los nuevos préstamos quedarían respaldados en una combinación de garantías, que consideró el compromiso de pagos de deudas del Acuerdo de Renegociación de 1995 y el excedente de esos pagos como condición para los nuevos préstamos” (Ratton y Morosini, 2017: 305). En este sentido, el punto II de dicho Protocolo ratificó que “Angola compromete-se a manter o fluxo financeiro relativo ao fornecimento anual de 20.000 (vinte mil) barris/dia de petróleo, distribuídos em 2 (dois) carregamentos trimestrais, direcionando a totalidade dos recursos para uma Conta-Garantia à ordem do Governo brasileiro, que será administrada pelo Banco do Brasil S.A.” (Protocolo de Entendimentos Brasil-Angola 18/10/2007 en MRE, 2º semestre, 2007).

En último lugar, deben ser mencionadas las ferias y eventos comerciales y misiones empresariales realizadas en Brasil y en Angola, como actividades de promoción al comercio. Tal como se indicó en el capítulo anterior, las dos visitas de Estado encabezadas por Lula Da Silva en 2003 y 2007 se destacaron por la comitiva empresarial que acompañó al presidente. En 2005 se realizó en Río de Janeiro un seminario organizado por la Cámara de Comercio Brasil-Angola, con el apoyo de la Asociación Comercial de Río de Janeiro y de Itamaraty. Asimismo, el Ministerio de Relaciones Exteriores apoyó oficialmente una serie de ferias internacionales realizadas en Angola, como “*Constrói Angola 2008*”, Feria Internacional de Construcción Civil, Obras Públicas y Seguridad y también algunas ediciones de la Feria Internacional de Luanda (FILDA), en 2009 y 2011. Aún sin contar con el apoyo institucional

Ministerio de Desarrollo (MDIC) de Brasil y al Ministerio de Finanzas de Angola. Este acuerdo otorgó una línea de crédito por 2.500 millones de dólares “para financiamento à exportação de bens e serviços para Angola no âmbito do Fundo de Garantia de Exportações, o que faz de Angola o maior beneficiário dessa modalidade de crédito” (MRE, 1º semestre, 2010: 488).

³²⁴ En 2007 el monto desembolsado bajo esta modalidad fue de 148 millones de dólares, en 2008 de 539 millones y en 2009 de 766 millones.

³²⁵ Fueron establecidos los siguientes montos por año: para 2008, 290 millones de dólares y para 2010, 527 millones. En 2009 el desembolso de financiamiento bajo este programa alcanzó 649 millones (Corkin et al., 2012: 9).

del MRE de Brasil, tanto empresarios como diplomáticos acompañaron las demás ediciones de dicha feria³²⁶ (Vilas-Bôas, 2014: 60).

En último lugar, cabe referenciar las misiones empresariales a África Subsahariana organizadas por el MDIC, con el apoyo del MRE, de la Apex-Brasil y de la Confederación Nacional de Industria (CNI). Al igual que en el caso de Nigeria, Angola fue otro de los destinos seleccionados en 2009 por el ministro del MDIC, Miguel Jorge. En este país, el ministro estuvo acompañado de noventa empresarios de los sectores de la alimentación, el agronegocio, la energía y la construcción (MacauHub, 09/11/2009). El MDIC junto a APEX realizaron una nueva misión en 2014, por la cual visitaron Angola y participaron de la FILDA (Comex do Brasil, 26/05/2014).

En este marco de intensificación de los lazos comerciales, no fue casualidad que Apex haya seleccionado a Luanda como la ciudad para abrir su primer Centro de Negocios en el continente africano en el 2010, pensado para funcionar como plataforma para auxiliar en el proceso de internacionalización de las empresas brasileñas. Desde 2003, Angola se convirtió en el segundo mayor importador de productos de Brasil (después de Sudáfrica) y el intercambio comercial creció más de veinte veces.

En suma, y antes de pasar a la actuación directa de Petrobras en territorio angoleño, hay varias cuestiones a tener en cuenta hasta el momento. Se puede afirmar que existió una alianza estratégica entre la elite empresarial de Brasil y el gobierno del PT, que se fortaleció con la promoción gubernamental de la internacionalización de sectores como el petróleo y el gas, la minería y la energía en países como Angola. De la misma manera, se vislumbró una vinculación de cuestiones entre el comercio, las inversiones y el financiamiento otorgado al país africano, todo ello permeado por el petróleo. En otras palabras, Petrobras fue fundamental en las relaciones económicas entre los países, destacándose el hecho particular de que si bien Angola no es el único país de África en recibir financiamiento del BNDES, si fue el único en poseer una cuenta especial de garantía en petróleo (Vilas-Bôas, 2014).

En un segundo orden, se abordan las inversiones realizadas por **Petrobras** en Angola. Primeramente importa reconocer que desde 2003 Angola se convirtió en el principal destino de inversión de las empresas brasileñas: “os investimentos brasileiros em Angola concentram-se nas áreas de construção civil, mineração e petróleo” (MRE, 2º semestre, 2011: 197) alcanzando los 11.700 millones de dólares (Chen et al., 2015) que provienen de la presencia de doce empresas brasileñas. A diferencia de Nigeria, Petrobras se instaló en Angola a finales

³²⁶ Como fue el caso de la edición 2010, en donde participó Apex con la presencia de 40 empresas brasileñas (Dib, 25/11/2010).

de los setenta para la exploración y producción de petróleo en aguas rasas y profundas, estableciendo una asociación energética. A partir del 2006 la compañía inició una inversión más agresiva en el país africano al conquistar derechos de exploración y producción en nuevos bloques (Coutinho et al, 2014). Al respecto, en la visita presidencial de Lula Da Silva a Angola en 2007 afirmó que “[A] Petrobras triplicou o número de blocos em que está explorando petróleo” (Da Silva, 2007 en MRE, 2007).

Concretamente, hasta noviembre de 2006 Petrobras era socia no operadora de dos bloques³²⁷: el bloque 2/85 –del cual formaba parte desde 1980- y el bloque 34, en fase de exploración. Desde diciembre de 2006 hasta 2011, la compañía pasó a tener derechos de exploración y producción en cuatro bloques más, convirtiéndose en operadora en tres de ellos: los bloques 6/06, 18/06 y 26 además de socia no operadora en el bloque 15/06³²⁸. Al igual que en Nigeria, en cada bloque conforma un consorcio de exploración de empresas petroleras tanto estatales como multinacionales (Sonangol online).

El bloque 2/85, ubicado en la Cuenca del Bajo Congo, es el único activo de la empresa que se encontraba en fase de producción, resaltando que Petrobras tenía la participación mayoritaria (27,5%)³²⁹. Entre 2007 y 2008 este bloque generó una producción media entre 3.600 y 2.500 bp/d respectivamente (Petrobras 2007; Petrobras, 2008: 68). Los demás bloques estaban en desarrollo, es decir, en la fase de exploración. En el bloque 6/06, centrado en actividades exploratorias en las aguas rasas de la Cuenca de Kwanza con un área total de casi 5 mil km², Petrobras se desempeñaba como operadora también con el mayor porcentaje (40%) junto a Sonangol, petrolera estatal angoleña (20%) y tres empresas petroleras privadas³³⁰.

En aguas profundas, la empresa brasileña contaba con el 30% del bloque 18/06 situado en la Cuenca del Bajo Congo, siendo superada su participación por SSI -*joint venture* chino-angoleña- con un 40% a las que se sumaron Sonangol (20%) y dos empresas privadas³³¹. En este último, Petrobras anunció a finales de 2009 el descubrimiento del pozo Manganês-01, localizado a 200 km de Luanda. En el bloque 26 en la Cuenca Benguela, Petrobras adquirió el 80% y se desempeñó exclusivamente junto a Sonangol (20%), porque se trata de una “área de fronteira exploratória, cuja integração de dados geológicos e geofísicos do bloco e analogias

³²⁷ El área marítima de Angola estaba dividida en 74 bloques de exploración en aguas rasas, profundas y ultraprofundas, de los cuales cerca de 30 se encontraban operativos.

³²⁸ Información extraída de Petrobras <http://201.77.217.135/pt/paises/angola/angola.htm> [Consultado el 23/10/2018].

³²⁹ Junto a Petrobras se encontraban Sonangol (25%), Chevron (20%) que era la operadora, Somoil (9,3%), Poliedro (9,1%) y Kotoil (9,1%), estas tres últimas petroleras angoleñas de capitales privados.

³³⁰ Inter Oil (20%), noruega; Falcon Oil (10%), multinacional con sede en Irlanda y Initial Oil and Gas (10%).

³³¹ Falcon Oil, (5%) y Geminas (5%), privada angoleña.

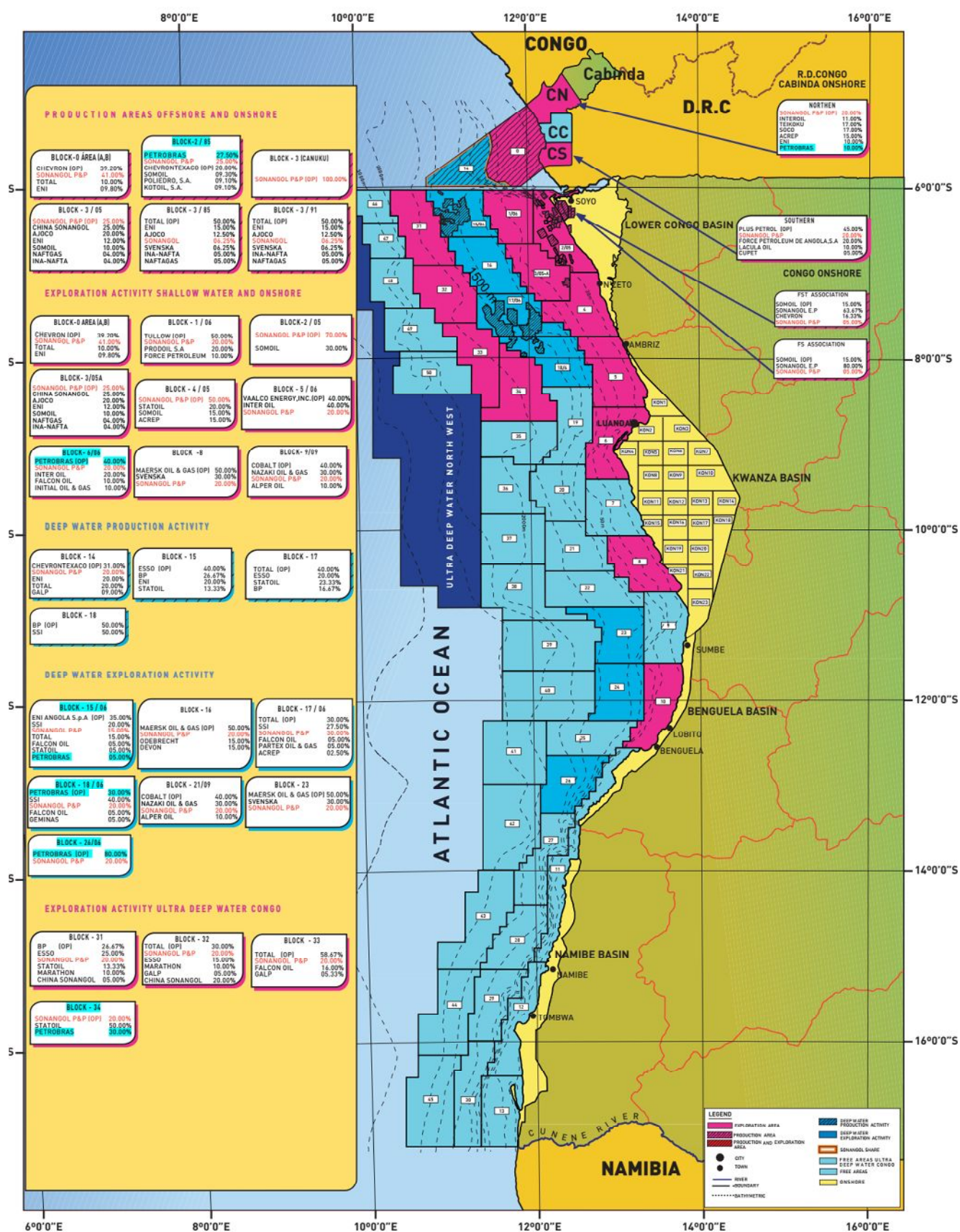
com modelos petrolíferos da costa oeste africana e da costa leste brasileira permitiram a identificação do interesse da Petrobras” (de Oliveira, 2016: 117). En el bloque denominado 15/06, Petrobras era socia tan sólo con un 5%, mientras que Eni-Angola (italiana) funcionaba como operadora y socia mayoritaria (35%)³³². En 2009 en este proyecto hubo dos descubrimientos confirmados de alto potencial en N’Goma-1 y Sangos (Petrobras, 2009). Por último, en el bloque 34 -situado en aguas ultraprofundas de la cuenca del Congo-, Petrobras detentaba el 30% de la participación actuando junto a Sonangol (20%) quien era la operadora y Statoil con 50%. En ese pozo se sumaron siete descubrimientos productivos.

De todo el detalle anterior se desprende que Petrobras adquirió más cantidad de bloques de exploración y producción en Angola que en Nigeria; en términos generales contó con mayor participación en cada uno de dichos bloques y fue elegida como operadora en tres de seis bloques petroleros en la licitación del año 2005. Asimismo, interesa mencionar que en los bloques de exploración donde Petrobras tuvo participación, se destacan los grandes porcentajes de aportaciones de las NOCs frente a los más modestos de las IOCs. A diferencia de Nigeria que planteó un panorama inverso, en donde las IOCs son las socias mayoritarias, aunque NOCs como las chinas e indias han ganado terreno en los últimos años.

Aquí es importante advertir por un lado, que los vínculos políticos entre el presidente Lula Da Silva y el presidente angoleño Dos Santos pueden haber torcido la puja de la licitación de 2005 a favor de Petrobras. Y, por otro lado, el incremento de las importaciones angoleñas a Brasil, compuestas casi exclusivamente por petróleo crudo, se produjo en paralelo a las nuevas adquisiciones de la estatal brasileña en el país africano. Por tanto, el amplio volumen de importaciones “além de gerar empregos aos angolanos e recursos para o governo de Angola, gera dividendos para uma empresa brasileira de controle estatal” (Visentini, 2013: 127).

³³² Al consorcio se sumaban SSI (20%), Total y Sonangol (15%) y Statoil y Falcon Oil (5%).

Ilustración 4: Petrobras en Angola



Fuente: Sonangol

Seguidamente, se exponen una serie de indicadores para valorar el desempeño de Petrobras en Angola que permiten entrever las características desarrollistas o extractivistas del modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética establecido por el gobierno brasileño. En primer lugar, la producción de petróleo de Petrobras en Angola en 2012 fue de 1.100 bp/d (Gonçalves de Oliveira, 2016: 116), una cantidad considerablemente menor que en Nigeria y en declive desde 2008. De todas formas, es importante considerar que de los seis bloques en donde se encuentra involucrada, sólo uno se hallaba en fase de producción. En segundo lugar, Petrobras empleó más población local en sus obras que en Nigeria a pesar de que contaba con una menor producción de petróleo diaria. Esto se debe a que las actividades de exploración movilizan a mayor cantidad de técnicos. En efecto, en 2009 Petrobras contrató a 68 empleados locales y a 17 brasileños y en 2014, la compañía contó con 54 empleados locales y 5 brasileños. Hubo una disminución mucho más pronunciada de empleos brasileños que angoleños desde 2009 a 2014 (Gonçalves de Oliveira, 2016: 117).

Probablemente dicha disminución esté relacionada al proceso de desinversión en el exterior que, a diferencia de Nigeria, aquí comenzó antes. Cabe notar que en el informe de actividades de 2011 de la empresa, solamente se comunicó que la continua reevaluación de los valores de la compañía motivó un reposicionamiento de algunos de los activos en Angola. En consecuencia, ese año se vendió el 50% de la participación en el bloque 26, negoció la salida del bloque 15 -también a través de la venta de su contribución- y la devolución del bloque 34 al gobierno angoleño (Petrobras, 2011: 52). En 2013, tal como fue explicado en el capítulo anterior, al producirse la venta de la mitad de los activos de Petrobras en el continente africano a BTG Pactual, fueron incluidos aquellos situados en Angola. La restructuración corporativa entonces envolvió la sucursal en Luanda así como los siguientes activos: bloques 2, 6/06, 18/06 y 26³³³ (Petrobras, 2014: 58). Este proceso de desinversión se profundizó en 2016 cuando Petrobras renunció al bloque 26 (Petrobras, 2016).

En cuanto a la capacitación brindada por la empresa, en 2009 Petrobras implementó en Angola el Programa de Procesos de Integración Internacional (PROANI), de gestión empresarial multicultural. Este programa favorece la transferencia de conocimientos dentro de la organización y, bajo su implementación fueron creados cursos de capacitación en suelo angoleño sumando 500 horas de entrenamiento en más de doscientos procesos y subprocesos de las áreas de compras, exploración, administración, estrategia y planeamiento (Petrobras,

³³³ Si bien en el informe 2011 se aclara que la empresa vendió el 50% de la participación del bloque 26 (inicialmente contaba con el 80%), luego en 2014 declaró que su participación era de 40%. Lo cual manifiesta un error de 10%, que no ha sido aclarado.

2015 en Gonçalves de Oliveira, 2016: 116). Si bien también se firmaron tratados de cooperación técnica que involucraron al sector energético y petrolífero entre ambos estados, en los años 2003 y 2012, el organismo involucrado para llevar a cabo los programas fue la Agencia Brasileña de Cooperación del MRE.

En resumidas cuentas, la fase de mayor expansión de la actuación de Petrobras en Angola se circunscribió al segundo mandato de Lula, es decir, desde 2006 a 2011, momento en que comenzó su contracción. En consecuencia, no se halla correlato entre la desinversión de Petrobras y los acuerdos de inversiones firmados en 2015, uno de ellos atinente al sector energético. Por el contrario, dichos acuerdos parecen estar direccionados a otras empresas más que a Petrobras. En otras palabras, si bien en un primer momento hubo cierta consonancia entre la actividad diplomática del gobierno del PT a favor de Petrobras, luego la estrategia de la empresa pareció seguir sus propios tiempos.

7.2 Las NOCs indias en busca de un lugar bajo el sol

Las relaciones comerciales entre India y Angola fueron al son de la evolución de comercio del país asiático con la región de África Subsahariana. El volumen del **intercambio comercial** entre los dos países fue insignificante durante las décadas de 1980 y 1990 y sólo comenzó a incrementarse en los 2000 (Kiala y Ngwenya, 2011). En el año 2009, India se convirtió en el noveno socio comercial de Angola y en 2014, pasó a estar en el segundo lugar, sólo superado por China (World Integrated Trade Solutions, World Bank online). Al inicio del período aquí estipulado, en 2003-2004, las importaciones indias desde Angola computaron 7 millones de dólares, acrecentándose a 1.386 millones en 2007-2008 para llegar a 6.000 millones en 2013-2014. El mismo desempeño ascendente registraron las exportaciones de Nueva Delhi hacia Luanda, comenzando con 70 millones de dólares, promediando el período aumentó a 261 millones y al final se contabilizó 536 millones. A pesar del incremento paulatino en las dos cuentas, las importaciones indias sobrepasaron a las exportaciones justamente por las compras de petróleo. En términos comparados, Brasil duplicó el monto de exportaciones en relación a las indias en el año 2014 (Department of Commerce, Ministry of Commerce and Industry, Government of India, online).

Al observarse la composición del comercio, prácticamente el total de las importaciones corresponden a petróleo crudo (Chaturvedi, 2015). En efecto, Angola fue el segundo país proveedor de India de este recurso estratégico en África Subsahariana después de Nigeria. En referencia a las exportaciones hacia el país subsahariano, los principales ítems

fueron tractores y vehículos para el transporte, maquinaria agrícola, alimentos (té, arroz y bebidas) y carnes, productos farmacéuticos, cueros, etc. (Government of India, 2016). Al igual que en el caso anterior, se vuelve a reproducir el patrón de intercambio donde el país africano exporta materias primas mientras la potencia emergente inserta productos con mayor valor agregado. No obstante esta diferencia, Angola comenzó con déficit y luego pasó a computar superávit, considerando que las importaciones indias son mucho más cuantiosas y que el precio internacional del petróleo se mantuvo alto en ese momento.

En cuanto a los incentivos al comercio y a las inversiones, también debemos mencionar que se ha focalizado en las líneas de créditos. Con posterioridad al fin de la guerra civil en Angola, un gran número de empresarios indios visitaron Luanda para evaluar proyectos de reconstrucción y desarrollo así como promover las exportaciones. En 2003, el *Exim Bank* otorgó la primera línea de crédito por 5 millones de dólares para financiar exportaciones provenientes de India (MEA, Government of India, 2003: 61). Posteriormente, se adjudicaron dos líneas más de 10 y 13 millones de dólares respectivamente para compras de equipamiento agrícola y en 2012 se extendió el último crédito por 23 millones con los mismos propósitos (Vines et al, 2009; Government of India, 2016).

Por otra parte, en 2003 se iniciaron conversaciones para establecer una oficina del *State Bank of India* (SBI) en Luanda, el cual finalmente inició sus operaciones en 2005. El SBI ha sido otra fuente de financiamiento a través de líneas de crédito para la adquisición de plantas y equipamiento de compañías indias. A modo de ejemplo, ese año extendió un crédito por 5 millones de dólares para suplir al país con tractores indios (MEA, Government of India, 2008; Vines et al., 2009).

Vines, Weimer y Campos (2009: 37) afirman que los créditos otorgados a partir del 2003 fueron parte de la diplomacia del petróleo del gobierno de India, intentando “seducir” a Angola y conseguir el anhelado ingreso a su industria petrolera, que como se detalla a continuación tuvo un desenlace infructuoso. En este marco, en 2004 fue otorgado un crédito de 40 millones de dólares destinado al proyecto de rehabilitación del ferrocarril Moçamedes (CFM). Cabe aclarar que la empresa que estuvo a cargo de esta obra fue la estatal india *Rail India Technical and Economic Consultancy Services* (RITES), la cual inició sus actividades en 2005 y lo entregó finalizado al Ministerio de Transporte de Angola en agosto de 2007 (Government of India, 2016).

Bajo este contexto, en 2006 ambos gobiernos acordaron fomentar las relaciones comerciales a través de la firma de distintos acuerdos de Promoción de Inversiones y la creación de una Comisión Bilateral para la Cooperación Económica, Cultural, Técnica y

Científica (MEA, Government of India, 2007; Chatuverdi, 2015). El gobierno de Singh continuó ofreciendo sus recursos financieros a Luanda, extendiendo dos líneas de crédito en 2010: la primera, de 30 millones de dólares, para erigir un parque de desarrollo industrial y la segunda, de 15 millones, para ayudar al sector textil a través del establecimiento de una empresa de hilado de algodón. De acuerdo al informe de relaciones India-Angola de 2016, ambos proyectos se encontraban en ejecución (MEA, Government of India, 2011; Government of India, 2016).

En total, entre 2003 y 2014 India otorgó a Angola 56 millones de dólares en créditos como incentivos al comercio de sus propios productos y 85 millones de dólares para desarrollar proyectos de infraestructura productiva y vial, en donde sus empresas estatales estuvieron comprometidas en tales obras. Interesa mencionar que los créditos otorgados no tuvieron ningún respaldo en petróleo, como el caso de los brasileños -ya trabajados-, o los chinos, que se tratan en la siguiente sección.

Si bien hubo varios intentos de las **empresas petroleras estatales indias** de invertir en superficies petroleras angoleñas, no tuvieron los resultados esperados. Según Kiala y Ngwenya (2011: 13-14), “India’s investment in Angola is much lower (...) perhaps because of its failure to appreciate certain protocols of negotiation in Angola, which require direct consultation with the relevant government stakeholders”. Lo cierto es que cada uno de los intentos de las NOCs indias fueron frustrados por las chinas, ya sea por fallas propias de su diplomacia petrolera o porque el Estado angoleño se mostró inclinado a ser fiel a Beijing.

En 2004, ONGC Videsh (OVL) pretendía comprar el 50% de la participación de Shell en el bloque 18, con quien llegó a un trato directamente sin solicitar la mediación de Sonangol. No obstante, esta última bloqueó el acuerdo entre OVL y Shell al ejercer su “derecho de preferencia”³³⁴, otorgando la concesión a *Sinopec Sonangol International (SSI)*³³⁵ (Vines et al., 2009; Kiala y Ngwenya, 2011). Al mismo tiempo, China ofreció el pago de un bono de 725 millones de dólares por la adquisición, para el desarrollo de infraestructura, opacando totalmente la oferta india de 310 millones (Vines et al., 2009: 38).

A pesar de este traspie, India continuó intentando ingresar al sector en tres oportunidades más. En efecto, en la ronda licitatoria de 2006, OVL ofreció mil millones de dólares como bono por los bloques ultraprofundos 15(06), 17(06) y 18(06), pero volvió a ser

³³⁴ Derecho de un contrato por el cual una parte tiene la primera oportunidad de comprar un activo antes que éste sea ofrecido a una tercera parte. Información extraída y traducida de <http://www.businessdictionary.com/definition/preemption-right.html> [Consultado el 18/11/2018].

³³⁵ Se debe tener presente que SSI fue establecida en 2004 justamente con ese propósito, debido a la negociación de una línea de crédito otorgada por el *Exim Bank* de China en 2004 por 2 mil millones de dólares, respaldado en petróleo. Estos datos son ampliados en la sección siguiente.

insuficiente frente a los 2.200 millones presentados por SSI, tan sólo para la adquisición de dos de aquellos bloques (Verma, 2016). Nuevamente en 2009, se reprodujo la misma situación cuando OVL intentó involucrarse en el consorcio de producción compartida del bloque 32. Las estatales chinas Sinopec y CNOOC, en esta oportunidad actuando en *joint venture*, presentaron una mejor oferta que la realizada por OVL por la participación del 20% del bloque mencionado, por 1.300 millones de dólares. Dicho activo poseía reservas estimadas en 650 millones de barriles y una capacidad de producción de 250 mil b/d (Verma, 2016). Finalmente en 2011, OVL licitó por el bloque 31 al cual tampoco pudo acceder, esta vez debido a que Pertamina -la petrolera estatal de Indonesia- realizó la mejor oferta. Pertamina propuso 3.500 millones de dólares para adquirir el 25% de participación de Exxon Mobil (MacauHub, 11/05/2011).

Asimismo, OVL también había demostrado su interés en participar del proyecto de construcción de la refinería Sonaref Lobito en 2005, el cual formaba parte de un acuerdo entre Sonangol y Sinopec para su ejecución. No obstante, en 2007 frente a las discordancias que se presentaron entre la parte angoleña y la china para su puesta en marcha³³⁶, el ministro de Comercio indio Jairam Ramesh expresó que su gobierno aún se encontraba dispuesto a participar con un 30% del costo del proyecto. De la misma forma, el gobierno indio también ofreció fundar un Centro de Excelencia en tecnología petrolera, refinería y marketing (Vines et al., 2009: 38-39). A pesar de todos estos compromisos que conducirían a generar valor agregado y capacitación, el Estado angoleño continuó intensificando su patrón de relacionamiento con China.

Como se explicó en el capítulo V, la actividad del ministerio de Petróleo y Gas Natural indio pudo conseguir cierto avance en 2010 al lograr la firma de dos memorandos de entendimientos, uno entre ministerios y el otro entre OVL y Sonangol. Si bien se puede contabilizar como un logro diplomático, las NOCs indias continuaron con el ingreso bloqueado a la industria petrolera angoleña. La vinculación se mantuvo exclusivamente debido a las compras de petróleo, las cuales alcanzaron 30 mil bp/d en el período 2008-2009 (Vines et al., 2009).

En definitiva, las estatales indias compitieron en las rondas de licitación por seis bloques petroleros y no pudieron adquirir ninguno. De la misma manera fue infructuoso el ofrecimiento de OVL de involucrarse en la construcción de la refinería Lobito o del centro de capacitación. De cierta manera, la experiencia en Angola fue una lección para las NOCs

³³⁶ Las discordancias son expuestas en la siguiente sección.

indias. Siguiendo a Verma (2016) “[I]t could also be argued that because of its financial clout, China was more able to meet Angolan needs for post-conflict reconstruction than other Asian countries”.

De cierto modo, India sostuvo la esperanza de intervenir en los sectores en los cuales los chinos son débiles, como el entrenamiento y la transferencia de habilidades (Vines et al., 2009), pero Angola se mantuvo firme en su vinculación. Solamente incluyó a India cuando se decidió a diversificar sus compradores de petróleo. Aunque tampoco hubo demasiada reciprocidad ya que Nueva Delhi insertó sus productos en el mercado angoleño a cambio de la extensión de líneas de crédito para tal fin.

7.3 China en Angola: obras de infraestructura sobre préstamos respaldados por petróleo

La definición acerca de la relación entre China y Angola en el siglo XXI como un ‘matrimonio por conveniencia’ resulta ilustrativa (Corkin, 2011; Power y Alves, 2013). Desde el fin de la guerra civil en 2002, el gobierno angoleño centró todos los esfuerzos en la reestructuración del país y China encontró un nicho listo para ser ocupado: desde entonces, Beijing contraprestaría gran cantidad de capitales a cambio del acceso al petróleo del país africano. No obstante, desde una perspectiva propia, el intercambio no resultó ser del todo beneficioso para los dos países. Si bien China ha puesto gran cantidad de financiamiento en juego, termina siendo una transacción financiera entre actores chinos (público y también algunos privados). En consecuencia, el Estado angoleño no ejerce autonomía sobre los flujos de dinero provenientes de su socio.

Del análisis de la balanza comercial bilateral del período abordado, emana el significativo aumento del **intercambio comercial**, reproduciendo la misma imagen que se dio a conocer entre China y la generalidad de la región de África Subsahariana –y viceversa, concibiendo que lo particular impacta en lo general. En efecto, en 2004 las importaciones chinas desde Angola fueron de 4.700 millones de dólares y las exportaciones de 193 millones, en 2007 las importaciones escalaron a 13.500 millones y las exportaciones a 800 millones y en 2014 las cifras fueron de 27.500 millones y 3.400 millones respectivamente³³⁷ (Comtrade online; World Integrated Trade Solutions, World Bank online).

Angola entonces, vendió a Beijing prácticamente el 100% de los números antedichos en petróleo crudo. Tal es así que el gigante asiático se ha convertido en el principal destino de

³³⁷ Es importante aclarar que los números de inicio y de mitad de término discrepan con los utilizados hasta el momento, a saber 2003 y 2008, debido a que las fuentes relevadas no computan datos para esos años.

las exportaciones petroleras de Luanda desde 2007, absorbiendo el 43% del total (Banco Nacional de Angola, 2011 en Alves 2013). Al mismo tiempo, Angola se convirtió en el segundo mayor proveedor de petróleo de China del mundo, justo después de Arabia Saudita, representando el 16% de las importaciones globales (Alves, 2013a). En tanto, el gigante asiático se erigió en el mayor socio comercial de Angola, reemplazando a Estados Unidos, el cual ha ocupado ese puesto durante gran parte de la historia moderna del país africano (Alves, 2010: 8).

China, por su parte, insertó en el país otro tipo de producción, centrada en bienes de consumo, bienes de capital, maquinaria y electrónica así como materiales para la construcción, entre otros (World Integrated Trade Solutions, World Bank online). En esta relación comercial también se vislumbra no sólo que la balanza comercial es superavitaria para el africano, sino que nuevamente aparece el patrón de intercambio de bienes primarios por bienes industrializados. Un buen negocio mientras se mantengan todas las variables estables, lo cual carece de viabilidad en el mediano plazo, debido a los vaivenes del mercado petrolero mundial.

En lo que refiere a los incentivos comerciales o de inversiones, Angola conformaba el esquema de preferencias de exenciones tarifarias chino para ciertos productos para los países menos desarrollados. En este sentido, vale mencionar que las importaciones de petróleo provenientes de este país, se encontraban libres de impuestos de todo tipo (Sandrey, 2009), reafirmando su carácter de estratégico para la economía asiática.

Tal como se introdujo en párrafos anteriores, este “matrimonio por conveniencia” fue catalogado por el Banco Mundial como *Angola mode o resources for infrastructure*. En seguida, se desglosan las adquisiciones realizadas por las NOCs chinas, los préstamos otorgados, los proyectos de infraestructura y los actores gubernamentales involucrados en este esquema. En otras palabras, “(...) the petroleum factor has facilitated all aspects of China’s economic commitment in Angola: bilateral trade is dominated by petroleum imports, lines of credit for infrastructure construction are repaid in oil, and the largest chunk of Chinese investment in the country is intended for the hydrocarbon industry” (Alves, 2012: 106). Pero antes es imperioso aclarar que es erróneo unir el concepto “modelo Angola” de forma exclusiva a la relación China-Angola ya que, por un lado, ha sido aplicado por otros países - como se ha visto, Brasil fue uno de ellos- y, por otro, no es la primera vez que Beijing implementa este tipo de trueques³³⁸ o que Angola lo recibe.

³³⁸ La modalidad conocida como *countertrade* era utilizada entre China y Japón en los ochenta como forma de pago de los créditos que Tokio le había otorgado para la construcción de infraestructura. A cambio, China

En 2002, Beijing se erigió en una opción alternativa a los organismos financieros internacionales debido a las condicionalidades impuestas por ellos, exigiendo la aplicación de medidas institucionales para lograr mayores grados de transparencia y control, y así combatir la corrupción. A diferencia del FMI y del Banco Mundial, los cuales pretendían la aplicación de las premisas del Consenso de Washington, China solicitó como requisitos el suministro petrolero y el cumplimiento del principio de “Una sola China” (Ouriques y Nunes, 2017: 409). De acuerdo a Taylor (2007: 497) al gobierno angoleño le convenía la postura china de no injerencia en los asuntos internos del país, sumado a que las condiciones de pago de los préstamos chinos eran más flexibles.

En el año 2005, el *Exim Bank* chino otorgó la primera línea de crédito por 2.000 millones de dólares respaldada en petróleo, que luego fue ampliada en 2007, adicionando 2.500 millones y en 2010, 6.000 millones más, totalizando 10.500 millones. El reembolso de este mega-préstamo sería a tasa Libor³³⁹ a tres meses, sumado a 1,5% de interés por 17 años, con un período de gracia de cinco años. Al tramo del préstamo añadido con posterioridad a 2007, se le redujo la tasa a 1,25%. En el marco de este contrato, el gobierno de Angola a través de Sonangol, devolvía el préstamo a través de la venta del petróleo a China por 10 mil bp/d en los primeros dos años y luego 15 mil bp/d³⁴⁰ (Alves, 2010: 12; Corkin, 2012: 46). Específicamente, Sinopec obtenía *equity oil* a través de la *joint venture* Sonangol Sinopec International (SSI)³⁴¹ –casualmente se conformó en 2004– de bloques petroleros ultraprofundos y con posterioridad, pasó a tener participación de capital en otros bloques *offshore* (Weimer y Vines, 2012: 86).

Los préstamos debían ser exclusivamente vehiculizados a los proyectos de reconstrucción nacional. En tanto, de acuerdo al mecanismo de pago del préstamo, el Exim Bank “retains control of the disbursements and pays the Chinese companies that have undertaken the projects directly” (Corkin, 2012: 27). Una forma, claro está, de evitar

retribuía con petróleo y carbón primordialmente. A su vez, desde 1960 Beijing utilizaba este modelo para poder comerciar con los países africanos ante la escasez de divisas internacionales (Brautigam, 2010: 49-56).

³³⁹ La tasa Libor es una tasa de referencia diaria basada en las tasas de interés a la cual los bancos ofrecen fondos no asegurados a otros bancos en el mercado monetario mayorista. Es la referencia mayormente utilizada en préstamos de corto plazo (Clarín, 04/04/2012).

³⁴⁰ Cabe mencionar que el valor de los embarques petroleros eran fijados de acuerdo al precio de mercado del día. Con la crisis financiera de 2008 y la posterior disminución del precio del barril del crudo, se estima que la cantidad ascendió a 100 mil bp/d (Alves, 2012).

³⁴¹ SSI está conformada por Sinopec (55%), Dayuan International Development Ltd. (31,5%) y China Sonangol International Holding Ltd. (CSIH), con 13,5%. Esta última a su vez, también es una *joint venture* conformada por Sonangol (30%) y Dayuan International Development Ltd (70%). Es interesante notar que en este intrincado juego de acciones, Sonangol se encuentra vinculada a Dayuan que es un grupo de capitales privados chinos, con sede en Hong Kong. Para mayor claridad ver Alves, 2012, “Taming the Dragon: China’s oil interest in Angola”, cuadro de la página 109.

malversación de los fondos una vez en el sistema bancario angoleño. Hasta 2010, los actores involucrados bajo este esquema eran los siguientes. De parte de Angola, el ministerio de Finanzas, quien gestionaba dichos préstamos -pero que al poco tiempo fue reemplazado por un Gabinete de Apoyo Técnico y un Gabinete de Reconstrucción Nacional (GRN)-, el Presidente, quien monitoreaba al ministerio de Finanzas, y Sonangol, a cargo de las ventas de petróleo. Del lado chino, el MOFCOM y el Exim Bank. A mediados de 2010, el GRN fue desplazado de sus funciones, las cuales pasaron a ser desempeñadas por Sonangol. Estos cambios en los actores estatales angoleños se debieron a diversas denuncias de corrupción que implicaba a agentes gubernamentales de alto rango³⁴².

Desde entonces, **China ingresó a la industria petrolífera de Angola** a través de su posesión mayoritaria en SSI y CSIH. En 2004, a SSI se le otorgó el 50% del bloque 18 en aguas profundas *offshore*³⁴³, mientras que el otro 50% correspondía a British Petroleum. Cabe recordar que el 50% que le fue dado a SSI pertenecía a Shell, quien en 2003 había mostrado intenciones de vender su participación. En un principio, la estatal india ONGC Videsh había iniciado conversaciones con Shell para su obtención, pero Sonangol ejerció su derecho de preferencia, otorgándolo a SSI y dejando a la compañía india fuera del negocio. Además del esquema de vinculaciones establecido por los *oil-backed loans*, cabe agregar que SSI le ganó la puja a ONGC Videsh debido a que ofreció un bono de 725 millones de dólares, superando ampliamente la oferta de la estatal india. Por otra parte, en 2005, CSIH consiguió involucrarse en los bloques 3(05) y 3(05A) (Vines et al., 2009).

En la ronda licitatoria de 2006, SSI siguió avanzando en los bloques 15(06), 17(06) y 18(06)³⁴⁴, en los cuales tuvo obtuvo el 20%, el 27,5% y el 40% respectivamente (Vines et al., 2009: 44). Asimismo, SII pagó los siguientes bonos de firma para cada bloque: 902 millones de dólares por el primero y 2.200 millones por el segundo y el tercero (Alves, 2012: 112-113). Tal como se puede entender, los pasos dados por Sinopec gracias a las “relaciones carnales” con el gobierno angoleño fueron siempre en consorcio de exploración y explotación de petróleo, es decir, en actuación conjunta con otras empresas. Interesa marcar la diferencia con

³⁴² Respecto a ello, vale aclarar que en 2004 el ministro de Finanzas angoleño, José Pedro de Morais, fue citado a comparecer a Beijing para responder alegaciones de malversación de fondos. Como forma de dar respuesta a la situación, el gobierno de Angola conformó el Gabinete de Apoyo Técnico dentro del ministerio de Finanzas, que reportaba a una comisión de monitoreo conformada por los mayores cargos de varios ministerios. No obstante, el presidente Dos Santos en consulta con el gobierno chino establecieron otro organismo de control liderado por el General ‘Kopelipa’ Hélder Vieira Dias, denominado Gabinete de Reconstrucción Nacional (GRN) (Corkin, 2013). Hacia mediados de 2010, el General Kopelipa fue acusado por mal manejo de los fondos, el GRN disuelto y sus funciones quedaron en manos de Sonangol.

³⁴³ En 2008 el área productiva del bloque llamada Great Plutonio promedió los 180 mil bp/d, de los cuales 44 mil bp/d son para China (Vines et al., 2009: 43; Alves, 2012).

³⁴⁴ Rememórese que tanto en el bloque 15(06) y 18(06) Sinopec actuó en consorcio con Petrobras.

la manera en que ingresó CNPC en Nigeria, haciéndose con el 100% de los bloques petrolíferos.

En paralelo a lo sucedido con las adquisiciones de bloques, en 2005 ante la visita del vice Premier Zeng Peiyang a Angola fueron firmados nueve acuerdos. Entre ellos, Sonangol se comprometió a proveer de petróleo a Sinopec durante siete años sobre la base de 40 mil b/d -pudiendo ser incrementada luego de los primeros tres años. Dicho contrato permitió a Sonangol financiar proyectos de exploración *offshore* durante 2005. Ello pudo ser concretado debido a un entrecruzamiento de financiación por el que CSIH se convirtió en el deudor (de un banco privado chino) y Sinopec el garante, pudiendo así Sonangol conseguir 2.000 millones de dólares (Alves, 2012: 110). Es interesante notar que el mismo tipo de herramienta fue utilizada para desarrollar el bloque 18, siendo considerado el trato del año. Se vislumbra que los agentes gubernamentales chinos prosiguieron incluyendo a capitales privados en sus transacciones.

En la reunión de 2005 mencionada en el párrafo anterior, se concretó otro acuerdo entre Sonangol y Sinopec para construir la refinería Lobito (también conocida como Sonaref). Dicha obra estaba dentro de la agenda de prioridades del gobierno angoleño dado que el país africano importaba alrededor del 70% de los derivados. En ese momento, el proyecto fue valuado en 3.500 millones de dólares, en el cual Sonangol detentaría una participación accionaria de 70% y Sinopec de 30%. Según lo acordado, Sinopec adelantaría los fondos para todo el proyecto, aunque las negociaciones se paralizaron y el proyecto colapsó a inicios de 2007 (Alves, 2012: 113-114). El desacuerdo se produjo porque el tipo de tecnología a utilizar en su desarrollo haría a los derivados productos cautivos del mercado asiático. En tanto los gobernantes angoleños pretendían diversificar sus ventas a Occidente (Estados Unidos y Europa) así como abastecer su mercado interno (Alves, 2013). Según resultados expuestos por Ana Alves (2012), del lado chino la refinería nunca fue una prioridad, volviéndolo un compromiso tan sólo para complacer al gobierno angoleño.

Luego de este episodio, Sinopec intentó expandir sus activos petrolíferos en Angola en un claro interés por lograr la adquisición directa por fuera de su *joint venture* con la estatal angoleña, aunque sus intenciones fueron frustradas. La ronda licitatoria fue congelada a mediados de 2008, justificando dicha decisión en las elecciones legislativas y en la crisis financiera internacional. Al final de ese año, Sinopec hizo otro intento de actuar más allá de su socia, pero uniéndose a otra estatal china, CNOOC, para hacerse con el 20% del bloque 32 *offshore*, operado por Total. La oferta por dicha participación -1.300 millones de dólares- superó a las demás. Cabe decir que sus contendientes eran: la brasileña Petrobras, la india

ONGC y la china CNPC. Sin embargo, en 2009 Sonangol dio a conocer públicamente que ejercería su derecho preferencial, bloqueando así el acceso al consorcio chino (Faucon, 2009 en Alves, 2012) aunque otorgándoselo a CSIH (como se dijo, compuesta por Sonangol y capitales privados chinos) (Weimer y Vines, 2012).

De dicho evento se pueden tamizar dos cuestiones importantes. En primer lugar, las empresas petroleras estatales chinas comenzaron a competir entre ellas por ingresar en la explotación petrolera de Angola. En este sentido, Weimer y Vines afirmaron (2012: 90) “(...) it is impossible to speak of ‘China’ as a unified homogenous generous actor in Angola”. En segundo lugar, el gobierno angoleño a través de su mejor arma, Sonangol, pudo haber manifestado cierta displicencia con la peripecia de la refinería. De una forma u otra, Angola puso en juego sus recursos de poder para frenar los intereses chinos.

En relación a lo anterior, China intentó renovar su compromiso con Angola brindando una nueva línea de crédito en 2009, esta vez extendida por el *China Development Bank*. El monto del préstamo de mil millones de dólares tenía como objetivo el desarrollo de infraestructura, particularmente casas residenciales y obras en agricultura. La característica a remarcar de este crédito es que no iba a ser respaldado en petróleo (Weimar y Vines, 2012). Posteriormente, en las rondas licitatorias de 2011, Sinopec quedó por fuera de todas las adjudicaciones, siendo beneficiada en cambio CSIH con cuatro bloques petrolíferos³⁴⁵. Con ello, se puede inferir que el gobierno de Angola demostró su voluntad de separar las líneas de crédito del acceso preferencial a los activos petroleros (Alves, 2012).

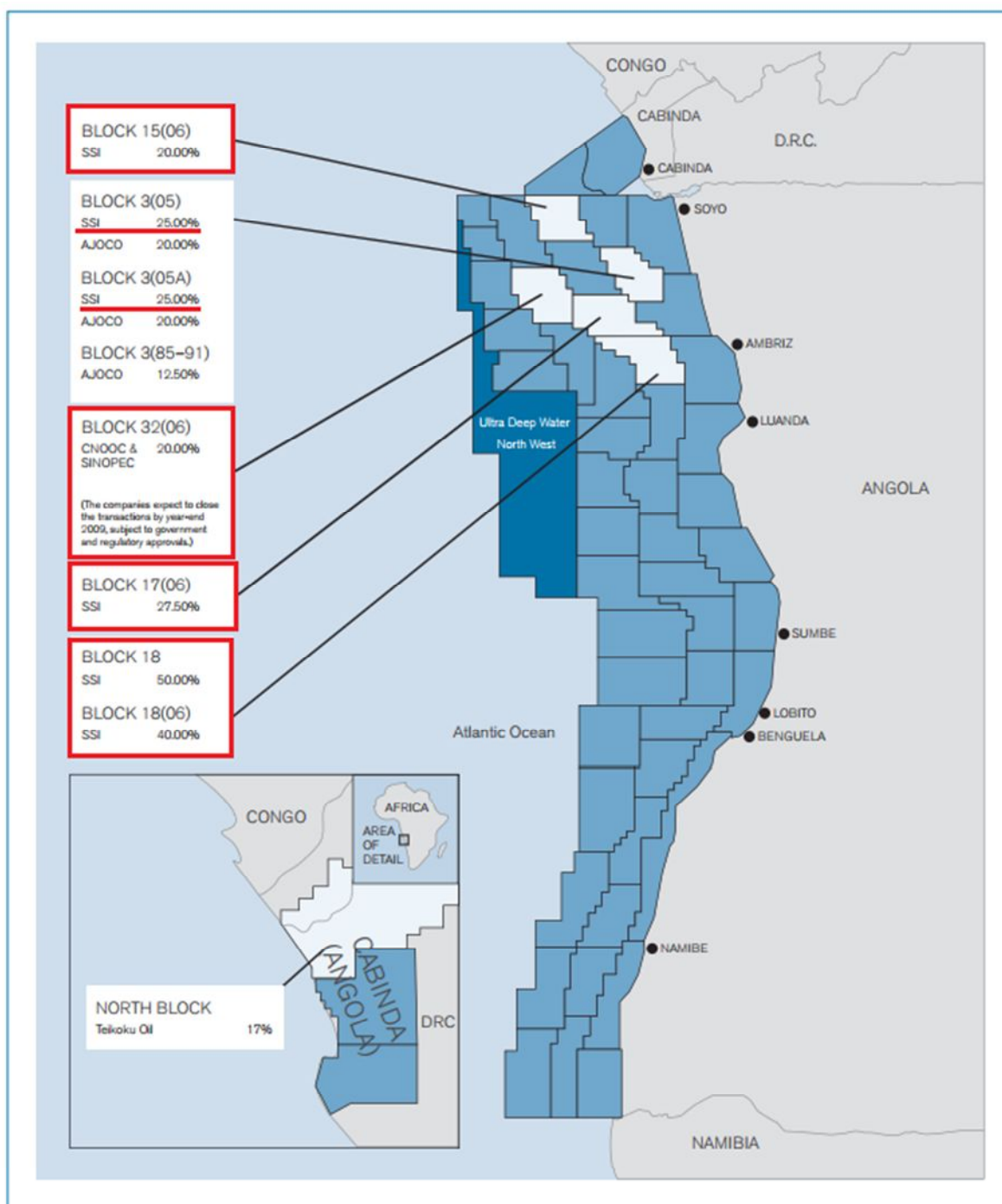
Por último, cabe mencionar que los fondos privados chinos no sólo estuvieron involucrados en la constitución CSIH, sino también proveyeron al gobierno angoleño con préstamos propios. El *China International Fund* (CIF)³⁴⁶, con sede en Hong Kong, extendió una línea de crédito³⁴⁷ al Gabinete de Reconstrucción Nacional en 2005, organismo que se erigió a sugerencia del gobierno chino en 2004. A pesar que Beijing negó en reiteradas oportunidades vínculos con CIF, lo cierto es que en 2007 tuvo que hacerse cargo de los proyectos de construcción a cargo de este fondo por incumplimientos en los contratos (Vines et al, 2009; Alves, 2010).

³⁴⁵ Accedió al 10% del bloque 19; 10% del bloque 20; 20% del bloque 36 y 15% del bloque 38. En 2010 había adquirido 5% del bloque 31 debido a que había sido puesto en venta.

³⁴⁶ No es casualidad que Dayuan International Development, el fondo de capitales privados chinos que constituyó a CSIH, haya tenido el 99% de CIF.

³⁴⁷ Las fuentes discrepan sobre los montos que varía entre 2.900 (Vines et al., 2009: 50) y 10.000 millones de dólares (Foster et al, 2009).

Ilustración 5: NOCs chinas en Angola



Fuente: Vines et al, 2009

Para cerrar, en estas líneas importa exponer otros factores (empleo, capacitación, tipo de infraestructura) que permiten comprender los beneficios obtenidos por Angola bajo esta alianza estratégica, es decir, qué tipo de desarrollo y para quién. En primer lugar, una de las cláusulas firmadas dentro del acuerdo de los préstamos respaldados en petróleo preveía que el 70% de la fuerza de trabajo, el material de construcción y los equipos necesarios fueran contratados y/o provendrían de China (Alves, 2013). Mientras tanto, “30 percent have reportedly been allocated to the Angolan private sector to encourage Angolan participation in the reconstruction process although this may only extend as far as ensuring that 30 percent of contracted labour is Angolan” (Corkin, 2011).

Son varios los autores (Corkin, 2011; Malaquias, 2012, Quigley, 2014) que remarcen la gran cantidad de chinos expatriados en Angola insertos en una multiplicidad de sectores, aunque los números discrepan. De acuerdo a Vines (2014), el gobierno angoleño admitió en 2011 haber otorgado más de 258 mil visas de trabajo para chinos. Considerando que Angola tienen una población de alrededor de 19 millones de personas y un problema significativo de desempleo, la situación se presenta cabalmente desventajosa. La Universidad John Hopkins (China Africa Research Initiative online) expuso que en 2014 había 50.231 trabajadores chinos sólo en el sector de la construcción en el país africano³⁴⁸. Asimismo, se remarca que la mayoría de los nacionales provenientes de China eran poco calificados (Corkin, 2011; Quintão y Santos, 2012).

Quintão y Santos (2012), pertenecientes a la Universidad Católica de Angola, a través de un estudio de campo demostraron las percepciones de los trabajadores angoleños en las compañías chinas en los sectores de la construcción y la explotación de petróleo. En dicho trabajo se expuso que el 80% de los trabajadores en las compañías chinas tenían educación primaria y el 86% ganaba menos de 300 dólares mensuales. Las compañías chinas violaban los estándares laborales más a menudo que las demás compañías, excepto la cantidad de horas de trabajo en las petroleras. En cuanto a la percepción del trabajo en conjunto, los trabajadores angoleños consultados discordaron en su amplia mayoría (80%) con la afirmación de que tienen mucho que aprender de los chinos o que estos últimos trabajan mejor que los angoleños.

Finalmente, es importante tamizar las argumentaciones sobre la reconstrucción de Angola. Por un lado, se debe reconocer que los préstamos respaldados en petróleo permitieron la concreción de más de 100 proyectos en las áreas de salud, educación, agua y energía

³⁴⁸ La cantidad se incrementó en comparación con 2009, año que registró 32.328, un número que coincide con los trabajos de Lucy Corkin (2011; 2013).

eléctrica, agricultura, transporte, comunicaciones y viviendas (Croese, 2012), en un corto lapso de tiempo y a precios más económicos que lo presupuestado por Occidente (Malaquias, 2012). La diferencia esencial establecida con la obras de infraestructura prometidas a Nigeria, es que en Angola se concretaron en su gran mayoría (Foster et al, 2009)³⁴⁹. Por otro lado, se encontraron una serie de críticas referidas a la mala calidad de la infraestructura construida³⁵⁰, a la falta de personal entrenado para realizar el mantenimiento apropiado y, más grave aún, la ausencia de personal médico o docente, en las escuelas y hospitales construidos (Malaquias, 2012; Weimer y Vines, 2012).

Autores chinos arguyen que China hizo un gran esfuerzo en el marco de la crisis financiera internacional -que impactó en el país africano al disminuir los precios internacionales del petróleo-, ya que sus empresas estatales incurrieron pérdidas considerables. Sin embargo, en vez de optar por otros destinos más rentables, decidieron continuar en Angola, respetando los contratos firmados y la relación de beneficio mutuo con el fin de ayudar a los ‘hermanos angoleños’ (Chen, 2012; Yun, 2014). De una forma u otra, si bien Luanda intentó salir del esquema imponiendo algunas barreras al avance chino, lo cierto es que para que esta estrecha relación se flexibilice, deben darse una serie de condiciones que aún no han aparecido. Por el momento, ambos países mantienen una ‘interdependencia incómoda’.

³⁴⁹ Para mayor información del detalle de las obras que se llevaron a cabo, pueden consultarse el informe del Banco Mundial “Building Bridges China’s Growing Role as Infrastructure Financier for Sub-Saharan Africa” a cargo de Foster, Butterfield, Chen y Pushak (2009) y el artículo de Sylvia Croese (2012) “One millón houses? Chinese engagement in Angola’s national reconstruction” en Power y Alves, China & Angola, a marriage of convenience.

³⁵⁰ Entre ellos, se puede mencionar que en junio de 2010 los pacientes de un hospital recién inaugurado en Luanda debieron ser evacuados debido a un derrumbe (Público, 06/10/2010).

Tabla 3: Relación entre adquisición de bloques petroleros y financiamiento (2003-2014)³⁵¹

NOCs de las potencias emergentes/casos testigo	Nigeria	Angola
Brasil (Petrobras)	<p>4 bloques</p> <p>Total invertido Petrobras en E&P: US\$ 1.112 millones</p> <p>Total financiamiento: US\$ 63 millones</p> <p>Equity oil: 69.500 bp/d</p>	<p>4 bloques</p> <p>Total pagado como bono de firma: Sin datos</p> <p>Total financiamiento: Entre US\$ 3.200 y 5.000 millones</p> <p>Equity oil: 1.100 bp/d</p>
India (ONGC Videsh, OIL, IOC)	<p>4 bloques</p> <p>Total pagado como bono de firma: US\$ 125 millones</p> <p>Total financiamiento: US\$ 1.800 millones</p> <p>Equity oil: Sin producción</p>	<p>Sin adquisiciones</p> <p>Total financiamiento en infraestructura: US\$ 85 millones</p>
China (CNPC, CNOOC, Sinopec)	<p>7 bloques</p> <p>Total pagado como bono de firma: US\$ 2.431 millones</p> <p>Total créditos para obras de infraestructura: US\$ 8.000 millones</p> <p>Equity oil: 80.000 bp/d</p>	<p>6 bloques</p> <p>Total pagado como bono de firma: US\$ 3.827 millones</p> <p>Total créditos para obras de infraestructura: US\$ 10.500 millones</p> <p>Equity oil: 44.000 bp/d</p>

Elaboración propia

7.4 En los intersticios de las relaciones, el modelo de vinculación revela su verdadero rostro

Debido a la estructura propuesta para el análisis de la variable económica en dos capítulos distintos, a continuación se despliegan las inferencias parciales en conjunto. En efecto, primeramente es preciso poner en consideración el intercambio comercial establecido

³⁵¹ En el cuadro están contempladas solamente las adquisiciones de bloques petrolíferos en el marco de los esquemas de intercambio de financiamiento y proyectos de infraestructura.

entre las tres potencias emergentes y los dos países africanos. Al detenerse en las cifras y el tipo de intercambio, es posible aseverar que entre 2003 y 2014 Brasil, India y China registraron un aumento en el comercio bilateral en los seis cruces de información realizados, debido tanto a las compras de petróleo crudo a los países africanos como a la venta de bienes de alto y medio valor agregado a estas naciones. Tal es así que de los seis cruces mencionados, cuatro reportaron déficit con los africanos para el final del período (Brasil-Nigeria/India-Nigeria e India-Angola y China-Angola), sólo uno de ellos mantuvo un comercio equilibrado (Brasil-Angola) y uno registró superávit (China-Nigeria). En cuanto a comparación de las cifras totales del comercio bilateral con los casos testigo, China ocupó el primer lugar, India el segundo y Brasil el tercero. De la misma forma que se aseguró en páginas anteriores, los déficits comerciales demostrados, son de corto plazo y estaban en estrecha relación con el alto precio internacional de petróleo durante el período abordado.

De acuerdo a las herramientas puestas en práctica por las potencias emergentes para promover el comercio de su producción nacional en Nigeria y Angola, se le reconoce a Brasil el esfuerzo de poner en juego una variedad de recursos, que fueron más allá de la ‘seducción de los incentivos financieros’. Justamente porque en comparación con las potencias asiáticas, el capital invertido fue cabalmente menor. De esta forma, la diplomacia desplegada por parte de la Presidencia, el Ministerio de Desarrollo, el Ministerio de Relaciones Exteriores en coordinación con las embajadas en el exterior y demás organismos gubernamentales nombrados (APEX, FIESP, etc.), direccionaron sus esfuerzos hacia el mismo objetivo: incrementar las exportaciones brasileñas y aumentar las inversiones externas de sus empresas locales. En cuanto a India y China, los dos países apostaron mucho más a sus superiores recursos financieros como armas de penetración en los mercados nigeriano y angoleño, así como a iniciativas multilaterales (FOCAC en el caso chino y los Cónclaves India-África) que funcionaron de trampolín en el fortalecimiento de los vínculos bilaterales.

Más allá de las similitudes encontradas entre las potencias respecto de las cuestiones comerciales, en cuanto al ingreso de sus empresas petroleras estatales hubo diferencias sustantivas que pueden ser agrupadas de acuerdo al indicador elegido. Las NOCs brasileñas, indias y chinas fueron favorecidas por igual en sus pasos en dirección hacia las industrias petroleras de Nigeria y Angola, aunque en mayor o menor grado de acuerdo al caso. Es decir, los esfuerzos políticos expuestos en el capítulo V de esta tesis doctoral, cosecharon los frutos sembrados en cada reunión. De todos modos, no se debe perder de vista que en los dos países africanos se encontraron en el poder gobiernos proclives a diversificar los socios externos, dando un golpe de timón a favor de las relaciones Sur-Sur.

Ahora bien, como se dijo, los beneficios fueron de distinto grado. En Nigeria, se enunció la política “petróleo por infraestructura” exclusivamente para las NOCs asiáticas, vehiculizando la llegada de las chinas y las indias. Mientras que Petrobras no obtuvo el mismo trato. El intento de Lula Da Silva de reflotar el *countertrade* fue negado, situación que no impidió la participación en cuatro bloques petrolíferos por la compañía brasileña. Cabe aclarar que Petrobras actuó siempre en consorcio y no consiguió convertirse en operadora de ningún bloque, aunque logró una buena cantidad de *equity oil*, que fue contabilizado como parte de la producción total de la empresa. En tanto, la estatal aseguró activos externos que favorecieron la seguridad energética de Brasil, al menos por un tiempo.

En cuanto a las NOCs chinas e indias, su entrada al territorio nigeriano estuvo canalizado por el intercambio de obras de infraestructuras millonarias, que no fueron concretadas debido al cambio de gobierno y con él, la suspensión de las reglas establecidas hasta 2007. Las petroleras estatales chinas obtuvieron siete bloques, frente a los cuatro de las indias. Sin embargo, las adquisiciones discrecionales terminaron siendo judicializadas y por tanto, quitadas a estas empresas. De lo expuesto, se desprende que la capacidad financiera de las NOCs chinas permitió adaptarse mejor a la nueva realidad y continuaron expandiéndose en Nigeria. Por el contrario, el gobierno indio representado por el ministerio de Petróleo y Gas Natural, se vio muy perjudicado -hasta humillado- por la actitud de Abuya, tanto que tiempo después se tomó la decisión de retrotraer las inversiones realizadas. En otras palabras, el intercambio acordado nunca se realizó. Las obras de infraestructura continuaron pendientes.

En Angola, los hechos tomaron otro rumbo. Si bien Petrobras había ingresado en la década de 1970 a territorio angoleño, durante el gobierno del PT la asociación energética se amplió. Da Silva supo aprovechar las condiciones heredadas de años anteriores y propulsar más aún los vínculos, gracias a la interrelación establecida entre el gobierno y ciertos actores privados. Se pudo ver que el ‘modelo Angola’, que vincula financiamiento gubernamental, obras de infraestructura a cargo de empresas privadas o estatales y todo ello respaldado en suministro petrolero, ya había sido practicado por el país sudamericano. El fin de la guerra civil en Angola dio otro marco a las relaciones con Brasil, retomando este esquema. Sin embargo, los dólares chinos no se hicieron esperar y en 2004 plasmó su ‘entrada triunfal’ también bajo los parámetros del ‘modelo Angola’. La diferencia fundamental entre Brasil y China fue la gigantesca capacidad de capital que presentó el país asiático. Asimismo, las NOCs chinas tuvieron su primera oportunidad, luego que el gobierno desembolsara el primer préstamo respaldado en petróleo. India, intentó seguir los pasos de su vecina-rival pero todos sus intentos fueron frustrados. Por más que los gestos diplomáticos de Luanda fueron

positivos, las puertas del sector petrolero siguieron cerradas. En definitiva, las ‘dádivas financieras’ otorgadas en formato de préstamos (cabe decir, mucho muy menores que las chinas) no torcieron el brazo de la elite gubernamental de Angola, que por el contrario, solidificó sus lazos con Beijing.

En otro orden de ideas, de la investigación realizada emanó una coincidencia singular en las tres potencias emergentes. Sus empresas petroleras estatales recurrieron a capitales privados, a través de la firma de *joint ventures*, para poder afrontar las inversiones petroleras en África. En el caso de Brasil se pudo ver su asociación al banco de inversión BTG Pactual; ONGC se asoció a Mittal, una compañía inversionista y Sinopec obtuvo el respaldo de Dayuan International Development Ltd., un grupo de capitales privados chinos. Ello denota, por una parte, que esta industria extractiva necesita gran cantidad de financiamiento, corriendo al mismo tiempo grandes riesgos. Inversiones que de salir mal, generan grandes pérdidas que terminan afectando a la cotización de las acciones de las compañías. Justamente, las NOCs indias tomaron esa decisión en Nigeria al encontrar pozos secos y Petrobras, cuando se volcó a explotar el pre-sal. En definitiva, más allá de la seguridad energética, siempre terminan primando las ganancias corporativas.

Por otra parte, se puede afirmar que Brasil, India y China han ejercido un capitalismo de Estado definido como “a influência difusa do governo na economia, seja mediante participação acionária minoritária ou majoritária nas empresas, seja por meio do fornecimento de crédito subsidiado e/ou de outros privilégios a negócios privados (Musacchio y Lazzarini, 2015:10). Este capitalismo de Estado fue mucho más claro en el caso de Brasil, dado el intrincado juego de intereses que se hizo visible en Angola. Dichos autores también argumentan que Petrobras es el gran símbolo del capitalismo de estado durante los 2000. No obstante, esta explicación es aplicable a la actuación de India y China, debido a las bases ideológicas sobre las que se asienta el Estado, como garante de un modelo de desarrollo a seguir. Un Estado que proveyó de las condiciones necesarias para que surja cierta complementariedad entre las compañías públicas y privadas.

En sintonía con las características de un Estado y sociedad de los que son parte, las NOCs reproducen patrones de comportamiento en el exterior. En este sentido, se evidencian diferencias cruciales sobre las condiciones exigidas para el empleo y la capacitación del personal. Tanto en el caso brasileño como en el indio, las empresas petroleras estatales y los gobiernos generaron políticas de empleo inclusivas para los obreros nativos de Nigeria y Angola, crearon centros de capacitación y aplicaron medidas de formación en el sector. Todo ello promueve un impacto social positivo, generador de desarrollo económico. Las compañías

chinas, por su parte, sumaron críticas y denuncias por incumplimiento de las leyes laborales o discriminación al emplear a trabajadores locales. Asimismo, los propios académicos chinos han reconocido que no llevan a cabo acciones de transferencia de conocimientos técnicos. Esto último enseña un modelo menos preocupado por el impacto social y más direccionado a generar ganancias.

Interesa mencionar que las empresas chinas, indias y Petrobras tuvieron un desempeño más o menos independiente del Estado en cada caso. Fue particularmente sorprendente que las NOCs chinas hayan competido entre sí por sumar más pozos petroleros en Angola, demostrando que estas empresas no forman parte de una burocracia gubernamental homogénea. En cambio, Petrobras y las indias se acercaron más a una estrategia direccionada por el gobierno, la primera en contacto directo con el ministerio de Relaciones Exteriores y el ministerio de Minas y Energía de Brasil y las segundas con el ministerio de Petróleo y Gas Natural indio. En el caso del país sudamericano fue confirmado por una funcionaria del MRE, quien prefirió el anonimato³⁵².

En último lugar, a pesar que no forme parte como objetivo de investigación analizar los casos de corrupción que han afectado a las compañías aquí trabajadas, no se puede desentender de esta realidad y sus consecuencias. La intrincada red que genera y conforma el capitalismo de Estado es más proclive a la malversación de fondos. En efecto, el gobierno chino se involucró en la estructura gubernamental de Angola debido a las alegaciones de corrupción y desaparición de los fondos aportados para la reconstrucción nacional. De la misma manera, una empresa como Petrobras -que en el año 2008 fue considerada por tercer año consecutivo como ‘estándar de comparación’ en el criterio Desarrollo de Capital Humano del índice de sustentabilidad *Dow Jones* y posicionada en los niveles más altos del informe Transparencia Internacional³⁵³ - luego de la aparición pública del caso Lava Jato, sus acciones se desplomaron, siendo además excluida de tales índices en 2015. De acuerdo a un funcionario anónimo perteneciente al Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, las acusaciones de corrupción están muy vinculadas a los negocios que la empresa tenía en Nigeria y en Angola³⁵⁴.

En breve, en los intersticios de los indicadores aquí provistos comienzan a aparecer las definiciones de los modelos de vinculación desplegados por las potencias emergentes.

³⁵² Entrevista realizada en agosto de 2018, Brasília.

³⁵³ El índice Dow Jones Sustainability (DJSI) es un conjunto de varios índices de sostenibilidad que integran a las compañías con alto desempeño en diferentes ámbitos como el económico, el social y el ambiental. Transparency International es una ONG que lidera la lucha contra la corrupción.

³⁵⁴ Entrevista realizada en agosto de 2018 en Brasília.

Capítulo VIII: El despliegue de las acciones de cooperación técnica

El último capítulo de este trabajo de investigación persigue el análisis de la cuarta variable, la cooperación técnica, que caracteriza a los modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética implementados por las potencias emergentes en Nigeria y Angola. En las páginas siguientes se revisa el tipo de cooperación de Brasil, India y China y las conexiones que se plantean con el hilo conductor de las demás variables (las acciones diplomáticas, la inserción comercial y las estrategias de las empresas estatales de petróleo), es decir, controlar el aprovisionamiento de petróleo. Se procura, por tanto, revisar si las potencias emergentes se comprometieron a realizar proyectos de cooperación técnica a cambio del ingreso a la industria petrolera de los países africanos.

Desde el inicio, en este trabajo se pretende diferenciar entre el uso del discurso solidario de la Cooperación Sur-Sur (CSS) y las acciones puestas en práctica bajo esa narrativa. Siguiendo a Lechini (2009: 67) “[L]a cooperación Sur-Sur o cooperación entre países periféricos refiere de modo general a una cooperación política que apunta a reforzar las relaciones bilaterales y/o a formar coaliciones en los foros multilaterales, para obtener un mayor poder de negociación conjunto, en defensa de sus intereses”. A causa de que se trata de un concepto omnicomprendivo y multifacético, la autora propone adjetivarlo para así darle precisión. De esta manera, la clasifica entre cooperación económica-comercial, técnica y científico-tecnológica, académica y diaspórica. En consecuencia, a continuación se identifica “la transferencia de capacidades técnicas y administrativas (el *know-how*) entre los propios países en desarrollo” (Lechini, 2009: 68), también definida como cooperación horizontal, dado que tiene lugar entre países de un estadio de subdesarrollo similar (Morasso, 2015).

Sin embargo, antes de pasar a los casos particulares, corresponde reconocer que en la literatura académica existe todo un posicionamiento que agrega a la cooperación financiera como parte del accionar de las potencias emergentes en sus iniciativas gubernamentales de cooperación internacional al desarrollo (Manning, 2006; Malacalza y Lengyel, 2011; Brautigam, 2011b; Strange et al., 2013; Chaturvedi, 2016³⁵⁵). A propósito, buena parte de los préstamos concesionales respaldados en petróleo, los alivios de deuda y los fondos de facilitación del comercio y las inversiones trabajados en los capítulos anteriores, son clasificados por los gobiernos de Brasil, India y China como cooperación al desarrollo.

³⁵⁵ En su propuesta de pacto de desarrollo.

Aquí consideramos que la cooperación financiera se enmarca dentro de opciones crediticias que tienen como finalidad la promoción de empresas estatales y privadas. “[T]hese credit lines are not aid per se, as their purpose is not development but the advancement of (...) trade and investment opportunities and are, rather, ‘state-supported export credits’ (Sinha, 2010 en Taylor, 2016: 105)”. Más aún, en algunos casos los fondos no llegan a ser manejados por las elites gubernamentales de los países africanos, por tanto pierden autonomía decisoria sobre aquello que se considera discursivamente de mutuo beneficio. Asimismo, deben ser contempladas las condicionalidades al liberar dichos fondos, ya que no están exentos de reunir ciertas reglas como provisión de productos, maquinarias y trabajadores de los países de origen, tal es el caso de China. En definitiva, los patrones de intercambio sustentados por tal cooperación financiera no son generadores de encadenamientos productivos, sino por el contrario intensifican el patrón primario de las economías africanas o el industrial en los emergentes.

En cambio, la cooperación técnica es un indicador de cooperación al desarrollo con menores cuestionamientos, de manera que al observar los proyectos se permite entrever las características desarrollistas o extractivistas de los modelos de vinculación. Si bien es cierto que no es un accionar solidario *per se*, la transferencia de conocimientos generalmente impacta positivamente a nivel socioeconómico.

8.1 Cooperación técnica de Brasil, una tradición de su política exterior con los países africanos

Brasil tiene una tradición de cooperación técnica, que como se ha dado a conocer en el capítulo IV, comenzó a partir de los años setenta ilustrado en experiencias puntuales con algunos países africanos. La cooperación técnica que ha ofrecido el país sudamericano se enmarca en el discurso de Cooperación Sur-Sur, uno de los principales pilares de la política exterior del gobierno de Lula Da Silva. En consecuencia, los propios funcionarios del MRE³⁵⁶ han argumentado que los proyectos de cooperación brasileños atienden a las demandas identificadas por los gobiernos socios, subrayando que Brasil no impone condiciones políticas a la cooperación ofrecida y que además se encuentra separada de la promoción comercial. En contraposición a ello, en los casos testigo aquí analizados, se comprueba que “[A] pesar do discurso de solidariedade e horizontalidade, a cooperação Sul-Sul não é isenta de assimetrias,

³⁵⁶ Entrevista realizada a Bárbara Bélkior de Souza e Silva, Jefa de la División de Recursos Energéticos No Renovables del Departamento de Energía del MRE de Brasil y sus consejeros, Gustavo Rosas e Igor Goulard (agosto de 2018).

nem se trata de ação desinteressada. As iniciativas de cooperação Sul-Sul – inclusive a cooperação técnica – são impulsionadas por um leque variado de interesses políticos, econômicos e sociais”(Abdenur y Rampini, 2015: 89).

La mayoría de los proyectos de cooperación de Brasil fueron llevados a cabo por la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), organismo del Ministerio de Relaciones Exteriores. Si bien fue creada en 1987, ganó relevancia desde la llegada de Lula Da Silva al poder a través de la elaboración, implementación y monitoreo de las actividades encaminadas por el gobierno brasileño³⁵⁷, así como el incremento presupuestario de dicho organismo. Hubo ciertos ministerios (Defensa, Educación, Pesca y Agricultura, Deporte, Cultura, Salud, Medio Ambiente) que tuvieron un rol destacado como instituciones ejecutoras de los proyectos al igual que otras organizaciones como el Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SENAI), el Servicio Nacional de Aprendizaje Rural (SENAR), la Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria (EMBRAPA) y la Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz). De todas formas, también es cierto que en ocasiones los ministerios a través de su estructura organizacional actuaron por fuera del marco coordinador de la ABC, generando una política sub-nacional en paralelo a la direccionada por el MRE³⁵⁸.

Específicamente, durante el segundo mandato de Lula Da Silva (entre 2005 y 2009), el presupuesto de la ABC aumentó en más de 300%, del cual el 50% estuvo destinado al continente africano. Los gastos de ejecución de proyectos de cooperación con los países africanos aumentaron en un 1578% en este período (Rizzi et al, 2011). Por razones de afinidad cultural, los países de habla portuguesa reunidos en la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP) han sido los beneficiarios tradicionales de las políticas de cooperación del gobierno brasileño³⁵⁹. De todas maneras, el compromiso se amplió a todo el continente, demostrado en el hecho puntual que de los 53 países africanos, 41 de ellos contaban con proyectos de cooperación técnica llevados a cabo por Brasil³⁶⁰. La mayoría de los proyectos fueron dedicados a la capacitación de recursos humanos y a la transferencia de conocimientos en tres áreas prioritarias: agricultura/bicombustibles, salud y educación.

Ahora bien, durante el mandato de Dilma Rousseff, la ABC tuvo una actuación reducida, limitándose a ejecutar los programas ya vigentes. Los fondos destinados

³⁵⁷ Datos extraídos de la página web de la AB <http://www.abc.gov.br/> [Consultado el día 25/01/2016].

³⁵⁸ Entrevista realizada a la prof. Ana Flávia Barros, Universidad de Brasília (agosto de 2018).

³⁵⁹ Resaltan los casos de Mozambique (101 proyectos), Cabo Verde (81), Angola (64) y Guinea Bissau (61). Además, durante el gobierno de Lula da Silva, en el marco de la CPLP se comenzaron a poner en práctica proyectos para el fortalecimiento de las instituciones de enseñanza media y superior, tales como el intercambio de profesores y la mejora de la movilidad de estudiantes.

³⁶⁰ Datos extraídos de la página web de la ABC <http://www.abc.gov.br/> [Consultado el día 25/01/2016].

disminuyeron considerablemente desde 2010, año que alcanzó su mayor cifra. Si en 2010 se destinaron casi 20 millones de dólares, en 2014 el presupuesto se redujo a 5 millones. En consecuencia, el número de proyectos también fue menor: 2010 eran de 253 mientras que en 2014 pasaron a sumar 161. En ese momento, uno de los puntos principales de la Agenda África³⁶¹ en lo respectivo a la CSS era reformar la ABC. Se previó un nuevo marco legal para que la Agencia pudiese ganar mayor autonomía, ya que hasta entonces debía tener como asociado a un organismo internacional para concretar los proyectos de cooperación³⁶². Sin embargo, tal medida no llegó a ejecutarse.

Otra de las recomendaciones de la Agenda África se refería a profundizar la cooperación técnica en las áreas donde Brasil tuviera experiencia, es decir, salud, agricultura, educación y alivio de la pobreza. No obstante, hubo una intensificación de la cooperación en defensa. Según de Oliveira (2015) tal cambio es consecuencia del activismo del ministro de Defensa Celso Amorin, quien había sido ministro de Relaciones Exteriores de Lula, aprovechando los lazos establecidos durante años anteriores y, a su vez, haciendo valer los intereses brasileños en el Atlántico Sur. De hecho, colocó el tratamiento de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur en el Ministerio de Defensa, compartiéndolo con Itamaraty, cuando antes era exclusividad de este último.

En lo que respecta a los dos casos testigo aquí elegidos, existen grandes divergencias en cuanto a la cantidad de proyectos de capacitación técnica ofrecidos y concluidos por el gobierno brasileño. Primeramente, se debe adelantar que en ninguno de los dos casos hubo acciones de capacitación para el área petrolera que surgieran de la ABC. Tal como se vio previamente, las capacidades transmitidas dentro de ese sector fueron exclusivamente una responsabilidad empresarial, es decir, de Petrobras. Sin embargo, hubo una serie de acuerdos y memorandos firmados relativos a la cooperación en materia energética que involucran a los actores mencionados, pero que han quedado en la letra, siendo infructuosa la búsqueda de resultados tangibles.

Al centrarse en **Nigeria**, se sospecha rápidamente que la cooperación técnica oficial no ha sido intensa, debido a que en el período 2003-2014 se contabilizan ocho proyectos concluidos. Confirma esta afirmación uno de los consejeros de la división África Central y

³⁶¹ Como se dijo en el capítulo V, se trató de una serie de postulados elaborados al inicio del mandato de Dilma Rousseff.

³⁶² A pesar que la cooperación internacional al desarrollo está fundamentada en el principio IX del artículo 4° de la Constitución brasileña, hay una laguna legal en relación a la cooperación oficial promovida por Brasil. Al mantener un andamiaje regulatorio inclinado hacia el país receptor se imposibilita a Brasil de operar funciones básicas de cooperación internacional, tales como la adquisición de bienes, la contratación de servicios o el envío de dinero al exterior. Esta situación ha llevado a la ABC a operar frecuentemente por intermedio de agencias internacionales como el PNUD (De Renzio et al., 2013).

Occidental, José Joaquim Da Costa Filho³⁶³, que en entrevista dio a conocer que la relación con este país era y es exclusivamente comercial y que la CSS se definía como inexistente. De todos modos, al examinarse las temáticas y los actores involucrados en los proyectos concluidos se advierte que efectivamente Nigeria fue un reflejo del “ejercicio de una diplomacia de nicho en clave desarrollista” hasta 2010 (Malacalza, 10/01/2017) y desde ese año hasta 2014, la cooperación quedó presa de las simpatías políticas, por ello se centraron en proyectos de defensa. En efecto, de los ocho proyectos mencionados, durante la primera etapa, tres de ellos estuvieron dirigidos a capacitación en el área de agricultura (frutas tropicales y procesamiento de caña de azúcar para etanol), dos en salud (producción de antirretrovirales) y, en la segunda etapa, dos en defensa. Por otra parte, dichos proyectos en su mayoría tuvieron una duración de un mes y no se aclaró la cantidad de personas alcanzadas bajo cada uno³⁶⁴.

Por otra parte, como se detalló en el capítulo sobre la actividad diplomática, en 2009 se firmó un memorando de entendimiento en materia de cooperación energética en el área de energía, que preveía el apoyo técnico en el sector petrolero e involucraba a las compañías estatales, Petrobras y NNPC, así como a los ministerios de energía de cada país. No obstante, quedó como una carta de intenciones puesto que no emanaron proyectos concretos, al menos desde la ABC.

En lo referente a la cooperación técnica llevada a cabo en **Angola**, la intensidad y la tónica ha sido muy diferente a Nigeria. Las relaciones entre Brasil y Angola a partir de 2003 pasaron a estar definidas en la *lexis* bajo el término cooperación, un discurso respaldado en una serie de instrumentos jurídicos que encauzaron las acciones. En tanto, fueron firmados un total de 37 compromisos -entre acuerdos, memorandos y ajustes complementarios- (MRE, Brasil, 2015) que trataron específicamente las temáticas luego plasmadas en los programas implementados por la ABC, excepto aquellos atinentes al petróleo.

De acuerdo a los datos publicados por la ABC (online), desde 2003 a 2010 hubo 48 proyectos concluidos, mientras que desde 2011 a 2014 se contabilizaron 16³⁶⁵. Estos datos reflejan que Angola ha sido el segundo país de África (luego de Mozambique) con mayor recepción de cooperación técnica brasileña. Al puntualizar sobre las temáticas de la cooperación ofrecida, queda de manifiesto que más del 40% estuvieron vinculadas al sector

³⁶³ Entrevista realizada el 9 de agosto de 2018, en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, Brasília.

³⁶⁴ Excepto el último proyecto sobre capacitación militar en defensa, que aclaró que abarcaba a dos militares nigerianos. Información extraída de <http://www.abc.gov.br/projetos/pesquisa> [Consultado el 27-11-2018].

³⁶⁵ Se realizó la diferenciación entre los dos períodos de gobierno respectivo a Lula Da Silva y a Rousseff, ya que este caso vislumbra la disminución presupuestaria en el tercer mandato del PT.

salud y a la capacitación profesional, aunque también fueron relevantes agricultura y educación. Ya durante el mandato de Rousseff, la cooperación técnica se enfocó en defensa.

Cabe destacar el entrenamiento de enfermeros, los cursos de gestión hospitalaria y análisis de laboratorio, la capacitación sobre producción de antirretrovirales y enfermedades tropicales, entre otros. Las unidades ejecutoras fueron el ministerio de Salud y la Fundación Fiocruz. En cuanto a la capacitación profesional se pueden mencionar talleres y cursos bajo responsabilidad de organizaciones estatales como EMBRAPA, paraestatales como SENAR y ONGs como SENAI y, entre los que se destacan el entrenamiento en construcción y empleo. Es importante mencionar que varios de estos proyectos se aplicaron a través de cooperación triangular, en los cuales Japón actuó como el Estado aportante de financiamiento.

Por otra parte, EMBRAPA tenía un proyecto estructurante de fortalecimiento de instituciones públicas de investigación agrícola, enmarcado en un programa de cooperación triangular entre Brasil y la FAO. Dicho proyecto fue coordinado por la ABC y ejecutado en asociación con el ministerio de Agricultura de Angola y dos institutos de investigación locales. Por su parte, el proyecto de capacitación del sistema angoleño de salud era financiado por la ABC y ejecutado por diversas unidades de la Fundación Fiocruz. Aquí se destacaban dos componentes: apoyo al Instituto Nacional de Salud de Angola y formación de investigadores y docentes en temas de salud pública.

Finalmente, cabe mencionar que el SENAI en asociación con el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional de Angola (INEFOP) inauguró un Centro de Formación Profesional Brasil-Angola (conocido como Centro Cazenga) en 1999. En 2005, dicho centro fue transferido al gobierno angoleño como forma de contribuir a la oferta de mano de obra calificada en el marco de la reconstrucción nacional. El centro atendía a 1.200 alumnos anualmente y funcionaba gracias a 30 instructores, en su mayoría capacitados en Brasil (Abdenur y Rampini, 2015: 100-101).

Lo expuesto debe ser comparado con los acuerdos de cooperación técnica firmados relativos a petróleo y energía entre 2003 y 2014. Como se describió en el capítulo V, en 2003 se firmó el Protocolo de cooperación técnica en el dominio del petróleo, el cual tuvo una duración de cinco años. En este protocolo se nombró a la ABC como uno de los órganos coordinadores de las actividades mencionadas³⁶⁶, junto a la Agencia Nacional de Petróleo. En

³⁶⁶ Entre las cuales se mencionan: “Cooperação e assistência na formulação de políticas, leis e regulamentos para a indústria petrolífera (...) transferência de tecnologia, investigação e desenvolvimento, assim como o estabelecimento de bases de dados; (...) Promoção da colaboração entre as companhias petrolíferas nacionais” (...), transferência de “know-how” (...) (Protocolo de Cooperação Técnica entre o Governo da República Federativa do Brasil e o Governo da República de Angola no Domínio do Petróleo, art. 2, 2003).

ese mismo momento, se firmó también un Plan de Trabajo en materia de cooperación científica y tecnológica, el cual expresaba como actividad la financiación de científicos e investigadores en el área petrolera. La ejecución de dicho plan estaba a cargo del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Y en último lugar, en el Ajuste Complementar al acuerdo de cooperación económica, científica y técnica para la implementación del programa de asociación estratégica de cooperación técnica concluido en 2012, volvió a estipularse como brazo ejecutor a la ABC en cada uno de los sectores contemplados, entre ellos el petróleo en el punto V³⁶⁷. Del análisis de los proyectos publicados por la ABC y de los informes anuales del Ministerio de Minas y Energía, el Ministerio de Ciencia y Tecnología, Petrobras y la ANP disponibles, no se encontró detalle alguno de las operaciones concertadas en los actos internacionales aquí detallados. Por lo cual, se estima que dichas actividades nunca se llevaron a cabo o han sido excluidas intencionalmente.

Sin embargo, gracias a los acuerdos en cooperación educativa, Brasil se consolidó como uno de los principales destinos para la formación de alumnos, profesores y cuadros técnicos del Estado y de empresas privadas. En un estudio de campo llevado a cabo por el Instituto de Políticas Alternativas para el Cono Sur (PACS) del año 2012, se observó en Angola “um crescimento grande dos profissionais e alunos encaminhados diretamente por empresas, com destaque para empresa estatal de petróleo Sonangol” (Saggiaro Garcia et al., 2012: 28). En dicha publicación se reconoció, desde distintos sectores de la sociedad angolense, que la dimensión de cooperación en formación de mano de obra calificada es importante. Un testimonio allí destacado afirmó: “Somente as empresas brasileiras têm políticas de formar pessoal fora do seu quadro, e em volume significativo. Esse é um fato de diferenciação do financiamento brasileiro frente aos outros aqui” (Saggiaro Garcia et al., 2012: 28).

Asimismo, se registra un modo de vinculación entre el gobierno brasileño que promueve la actuación de instituciones de capacitación en Angola, solicitadas por empresas privadas. En el año 2013, el SENAI firmó un contrato internacional de prestación de servicios en el área de la educación profesional con Odebretch (Agência de Notícias CNI, 2013). En relación a ello, el informe antedicho redondeó que “os empresários brasileiros se diferem de outros no que tange a responsabilidade empresarial. Odebrecht faz capacitação, formação e

³⁶⁷ “Apoio ao reforço da capacidade institucional do Ministério dos Petróleos. Melhoria dos sistemas de gestão ambiental. Estabelecimento de uma base de dados. Alcance de soluções em conflitos de interesse. Assistência técnica na elaboração de normas reguladoras, fiscalização e controle do cumprimento das políticas e da legislação governamentais” (Ajuste Complementar ao Acordo de Cooperação Econômica, Científica e Técnica firmado entre o Governo da República Federativa do Brasil e o Executivo da República de Angola para a Implementação do Programa de Parceria Estratégica de Cooperação Técnica, Anexo, punto V, 2012).

projetos sociais nas zonas onde moram seus trabalhadores. Com isso, ganham visibilidade nas zonas periféricas. Ganham vantagem econômica e apreciação política” (Saggiaro Garcia et al., 2012: 56).

Por supuesto que las acciones cooperativas no están exentas de portar intereses particulares. La instalación de centros o programas destinados a la capacitación de recursos humanos, se produjo en áreas donde se estaban desempeñando empresas brasileñas en los sectores de la agricultura y la construcción civil (Silva y Andriotti, 2012). Si bien no es exclusivamente un accionar solidario, ya que estaría respondiendo a una necesidad de las empresas brasileiras para expandir sus negocios, tiene un efecto positivo en el país socio ya que enfrenta uno de los problemas más graves del desarrollo africano (Melos y Merola, 2013).

Más allá de lo expuesto, la cooperación brasileña ha recibido algunas críticas. Por ejemplo, que no pudo ser aprobada una ley de cooperación, necesaria para clarificar las líneas de autoridad y legitimar el uso público de fondos; lo cual podría haber conducido a la malversación de los mismos. O bien, que la estructura institucional no poseía un mecanismo de monitoreo para conocer el impacto de los proyectos, lo cual es fundamental para evitar el malgasto de los fondos y asegurar los resultados esperados (Alves, 2013). En Angola se criticó el exceso de burocracia en los procesos gubernamentales brasileños, lo cual derivaba en una gran lentitud entre el anuncio del proyecto y la ejecución (Saggiaro Garcia et al., 2012: 55-56). Trabajar sobre estas cuestiones no sólo mejoraría la legitimidad fronteras adentro sino también la credibilidad en el exterior como socio del Sur.

8.2 India y sus propuestas de cooperación técnica a nivel multilateral y bilateral en África

Durante el período post-independentista, India priorizó los lazos con los países en desarrollo, adoptando una política exterior de no alineamiento ante el orden bipolar vigente. Como parte de sus prioridades estaban centradas en afianzar su posición en el contexto regional, las primeras acciones de cooperación se caracterizaron por ser proyectos de capacitación técnica debido a la gran debilidad de la economía india en ese momento. Sin embargo, en la primera década del siglo XXI, al ascender a la categoría de potencia emergente, comenzó a rechazar parte de la ayuda histórica que había recibido del Norte y modificó sus programas de cooperación internacionales. Ahora ya no serán solamente iniciativas de cooperación técnica al desarrollo sino que se expandirán hacia préstamos y

subsidios en efectivo, condonaciones de deuda y programas de promoción comercial, todo bajo un mismo paraguas llamado CSS.

Más allá que la CSS ofrecida por India en la Posguerra Fría se haya ampliado hacia herramientas financieras, su característica distintiva fue y es la transferencia de conocimientos. El término *capacity building* (construcción de capacidades) es un acercamiento conceptual que se focaliza en entender los obstáculos que inhiben a las poblaciones, los gobiernos y las organizaciones internacionales y no gubernamentales a alcanzar el desarrollo, mientras que fortalece las habilidades que les permitirán obtener resultados medibles y sustentables (Sethi et al., 2012: 16). La idea central que guía la CSS es compartir las lecciones que la sociedad india aprendió, con otros países que estén atravesando el mismo camino hacia el desarrollo. En relación, la ministra de Estado para los Asuntos Externos de India, Smt. Preneet Kaur, en la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur en Nairobi afirmó: “La CSS [...] es una asociación cooperativa entre países en desarrollo arraigada en el intercambio de experiencias, conocimiento, tecnología y provisión de asistencia, basada en las capacidades nacionales y como una expresión de solidaridad y cooperación mutua. Es enteramente voluntaria en su naturaleza y promueve las prioridades de desarrollo nacionales [...]” (Kaur, 2009)³⁶⁸.

Como se mencionó en el capítulo IV³⁶⁹, si bien ya se habían dado inicio a ciertas acciones de cooperación a nivel bilateral como multilateral, en 1964 Nehru oficializó el Programa para la Cooperación Técnica y Económica (Programa ITEC, por siglas en inglés) y, bajo su marco, el Programa de Asistencia Especial de la Commonwealth para África (SCAAP) que desde entonces ha consolidado a este país en desarrollo como promotor de cooperación técnica³⁷⁰. De todos modos, en el discurso de 2003, el gobierno indio decidió modificar su tratamiento a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) recibida y, al mismo tiempo, lanzar su propio proyecto de cooperación conocido como *India Development Initiative* (Iniciativa India para el Desarrollo), destinado a promover los intereses económicos estratégicos en el exterior. La iniciativa se lanzó como parte del Ministerio de Finanzas, con una asignación de 200 millones de rupias³⁷¹ para el período 2003-2004 (Singh, 2003).

³⁶⁸ Traducción propia.

³⁶⁹ Ver página 116.

³⁷⁰ El Programa ITEC está dividido en seis componentes, a saber: 1) entrenamiento, 2) proyectos, 3) envío de expertos indios al exterior, 4) viajes de estudio, 5) donación de equipamiento y 6) asistencia en caso de desastre; siendo el primero de ellos el más importante (Grover, 2011). El Programa SCAAP, de características similares, se dirige exclusivamente a los países de África.

³⁷¹ Aproximadamente 3 millones de dólares.

Esta impronta condujo a la necesidad de establecer una nueva agencia que coordine todas las acciones de CSS que venía realizando en el exterior, situación que derivó en disputas entre los ministerios que tenían ciertas cuotas presupuestarias destinadas a tal accionar –entre ellos, el ministerio de Asuntos Externos (MEA) y el ministerio de Finanzas. Luego de dos intentos en 2005 y 2007, comenzó a funcionar la *Development Partnership Administration* (DPA) en 2012 (Administración India para la Asociación al Desarrollo), que se inauguró con una asignación presupuestaria inicial de 11.000 millones de dólares y el designio de aplicarlos en los Países Menos Desarrollados, particularmente de África (Chaturvedi et al., 2014).

La DPA fue creada como una unidad de coordinación e implementación y, desde entonces, ha funcionado dentro del propio MEA³⁷². A través de este organismo, el MEA controla la designación, la ejecución y la finalidad de los proyectos de cooperación internacional brindados por India. Al mismo tiempo, varios ministerios (el departamento de Ciencia y Tecnología, el ministerio de Agricultura, el ministerio de Salud, el ministerio de Energía Nueva y Renovable y el ministerio de Petróleo y Gas Natural) han actuado en coordinación con el MEA, tanto a nivel bilateral como multilateral para asesorar en los proyectos de cooperación que atañen a sus áreas de actuación.

Cabe mencionar que a partir del informe anual del MEA 2004-2005 se sumó por primera vez un apartado dedicado a la “Cooperación Técnica”, aglutinando las acciones de cooperación, particularmente los Programas ITEC y SCAAP, la asistencia humanitaria y los proyectos puntuales a terceros países. Con la creación de la DPA en 2012, en el informe anual 2012-2013, la sección pasó a llamarse “Cooperación al Desarrollo”, cambiando también los instrumentos allí considerados. Desde entonces, se incluyeron los montos y destinos de las líneas de crédito otorgadas, mientras que hasta el año anterior habían estado a cargo del ministerio de Finanzas. El presupuesto anual fue de 198 millones de dólares en 2003-2014, ascendiendo a 937 millones de dólares en 2014-2015.

Históricamente, Nueva Delhi ha focalizado su accionar cooperativo en dos regiones geográficas: su contexto regional inmediato y los países de África Subsahariana. En los países africanos la CSS se encontraba desglosada de la siguiente manera: 60% a capacitación de

³⁷² La DPA asumió muchas de las funciones que antes se encontraban nucleadas principalmente en el ministerio de Relaciones Exteriores, de Finanzas y de Comercio. Al presente, el organismo se compone de tres divisiones: la DPA-I se encarga de las líneas de crédito y las subvenciones destinadas a los países de África Subsahariana así como de gestionar las subvenciones para proyectos de asistencia en Bangladesh y Sri Lanka. La DPA-II administra los programas de construcción de capacidades tales como el ITEC, el SCAAP y el Plan de Cooperación Técnica del Plan Colombo. Asimismo, dirige la concesión de proyectos de asistencia en Asia y en América Latina y la ayuda humanitaria otorgada en caso de desastre. Por último, la DPA-III se encarga de la implementación de subvenciones a través de proyectos a Afganistán, Maldivas, Myanmar, Nepal y Sri Lanka (Chaturvedi et al., 2014).

civiles, ingenieros y representantes del sector público, 30% a préstamos para habilitar a los gobiernos a adquirir equipamiento y servicios procedentes de India y 10% para actividades relacionadas a proyectos como estudios de viabilidad y envío de expertos indios (Agrawal, 2007). En otras palabras, se puede observar la relevancia dada a la capacitación técnica con sus socios africanos, a pesar que en los últimos años hubo un gran incremento en los montos de financiación ofrecidos a través de préstamos del Exim Bank.

A continuación, se mencionan algunos programas relevantes de cooperación técnica para África, coordinados tanto por la DPA como por fuera de esta agencia. En primer lugar, en lo que respecta a **becas de entrenamiento por períodos cortos de tiempo** (entre uno a tres meses), el Programa ITEC asignó 2.511 becas, de las cuales fueron efectivamente utilizadas 842 en 2003-2004³⁷³. De este total, los países africanos por fuera del SCAAP, aprovecharon un total de 88 becas. Mientras que los países contemplados en el SCAAP, de 569 becas que le fueron otorgadas, utilizaron 223. En el período 2007-2008 el número total de becas para países en desarrollo aumentó a 4.700 y en 2013-2014 a 8.000, abarcando a más de 160 países. Asimismo los institutos involucrados sumaron 47, ofreciéndose entre 100 y 280 cursos diferentes, entre 2003 y 2014 respectivamente³⁷⁴ (MEA, Government of India, annual reports, de 2003 a 2014). En segundo lugar, los programas de becas del Consejo Indio de Relaciones Culturales (ICCR, por sus siglas en inglés) para **estudios de educación superior** (grado, posgrado y doctorado) y cursos profesionales (en farmacia, ingeniería, administración de negocios, etc.) conforman también las iniciativas de cooperación al desarrollo del gobierno indio. Cabe distinguir el programa de becas para estudiantes africanos, lanzado en 2008, bajo el cual se disponen 900 vacantes de estudio.

Por otra parte, es dable mencionar el apoyo a **proyectos de entrenamiento in situ**. India fue el primer país asiático en convertirse en miembro pleno de la Africa Capacity Building Foundation (ACPF)³⁷⁵ en 2005, después de haber garantizado un millón de dólares para el entrenamiento de recursos humanos en desarrollo sustentable y alivio de la pobreza. Asimismo, un número considerable de proyectos de este tipo en África son un ejemplo de que

³⁷³ Al inicio del período se destinaron casi 5 millones de dólares en becas ITEC, contabilizados en precios corrientes.

³⁷⁴ Se clarifica que de los informes analizados, hacia el inicio del período, las becas otorgadas estaban discriminadas por país y en 2007 quitaron esa sección de la publicación.

³⁷⁵ La ACPF fue establecida en 1991 y su objetivo se centra en construir capacidades humanas e institucionales para la buena gobernanza y el desarrollo económico en África. Entre los socios extra-regionales de la fundación, India es el único país en desarrollo. Información extraída de <http://www.acbf-pact.org/> [Consultado el 27/04/2016].

el gobierno indio busca favorecer la educación de alta calidad y las instituciones de entrenamiento vocacional³⁷⁶ (Taylor, 2012).

El Proyecto Panafricano e-Network inaugurado en 2009 es una iniciativa conjunta del gobierno de la India y de la Unión Africana y tiene como objetivo poner en práctica la tele-educación y la tele-medicina para acercar los expertos indios a los africanos. En concreto, en lo que a tele-educación se refiere, el programa tiene más de 15.000 estudiantes africanos registrados en universidades indias y, por otra parte, ya han comenzado a implementarse las primeras consultas médicas de pacientes africanos a doctores indios. Además, a través de este proyecto se desarrolla *e-governance*, *e-commerce*, infoentretenimiento y otros servicios buscando achicar la brecha digital por medio del desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación en África (Dussort, 2016). Cabe aclarar que la primera fase del proyecto fue lanzada en 2009 e involucró a once países africanos, entre ellos Nigeria. La segunda fase comenzó en 2010 y cubrió a doce países más, aunque hasta ese momento Angola no se encontraba incluida (The Hindu, 19/08/2010).

En cuanto a la **diplomacia de cumbres relativa a cooperación**, el gobierno indio convocó la primera *India-Africa Summit* (Cumbre India-África) en 2008 en Nueva Delhi. A modo de diferenciarse del Foro de Cooperación China-África reunido por primera vez en 2000, se invitaron tan sólo a catorce Jefes de Estado y los representantes de los ocho grupos regionales. De acuerdo a Vines (2010: 11) “New Delhi did not want the two events compared, so its invitation list was symbolic rather than all-inclusive”. De esta primera edición emanó la Declaración de Delhi y el Marco de Cooperación India-África. Ambos resaltaron la colaboración en recursos humanos, ciencia y tecnología, crecimiento industrial (especialmente apoyo a las Pymes) en los sectores de la minería, salud, TICS, seguridad y reforma judicial, seguridad alimentaria y promoción de exportaciones africanas a mercados mundiales (Vines, 2010: 12). En dicha oportunidad el ministro de Estado indio para el Comercio, Jairam Ramesh, expuso: “The first principle of India’s involvement in Africa is unlike that of China. China says go out and exploit the natural resources, our strategy is to add value” (Schatz y Sappenfield, 05/05/2008). Con dichas declaraciones se puede observar nuevamente el intento del gobierno de Manmohan Singh de ofrecer a los socios africanos una vinculación con una tónica diferente.

La primera Cumbre India-África se reeditó en 2011 y en 2015. En la primera, el país asiático ofreció una línea de crédito de 5.400 millones de dólares, siendo destinado gran parte

³⁷⁶ A modo de ejemplo, Nueva Delhi ha proyectado la instalación de 19 institutos de capacitación en los próximos años.

de estos fondos a la construcción de capacidades y al desarrollo de recursos humanos (Biswas, 2016). En el año 2011, se desplegaron varios proyectos de desarrollo comunitarios con las naciones de África Occidental, poniendo a disposición mil millones de dólares en infraestructura y producción de energía a cambio de derechos de exploración y suministro de petróleo. En la última cumbre, ya bajo el gobierno de Narendra Modi, se prometió un subsidio de 600 millones de dólares para profundizar la cooperación en las áreas donde India tiene ventajas comparativas, es decir, educación superior, telemedicina y agricultura (Dussort, 2016).

Con esta cumbre Nueva Delhi descubrió una nueva versión de “diplomacia de recursos estratégicos” ya que los tres encuentros tuvieron a la seguridad energética como temática de principal interés en la agenda. Respecto del interés de India por intensificar sus lazos cooperativos con los dos casos testigo, corresponde decir que Nigeria participó de los tres encuentros, siempre al más alto nivel (presidente o vicepresidente), mientras que Angola participó de la primera cumbre representada por el vice-ministro de Industria, en la segunda estuvo ausente y en la tercera lo hizo a través de su vicepresidente (MEA, Government of India, 2008; 2011 y 2015).

A nivel bilateral, **Nigeria** fue muy beneficiada a través de las becas de entrenamiento bajo el SCAAP. Entre 2003 y 2005, fueron utilizadas unas 63 becas anuales, que en 2007 aumentaron a 75 y en 2009 a 85. En el período trabajado hubo dos misiones de capacitación en el área de defensa que se dirigieron a Nigeria para adiestrar a sus fuerzas armadas (2004; 2013). De la misma manera, contingentes nigerianos viajaron a India para participar de sus institutos de defensa (2004; 2005). “Defence Cooperation remained a major plank of cooperation with exchanges of instructors, cadets in National Defence Academy (NDA) and National Defence College (NDC), sports teams, training of Nigerian armed forces personnel in specialized operations and adventure activities, donation of defence communication equipment worth US\$ 1 million [...] (MEA, Government of India, 2008: 67). En ese marco, y como parte de la cooperación en dicha área, se aprobó la instalación de dos laboratorios de tecnologías de la información en institutos de defensa nigerianos.

A su vez, el gobierno indio benefició al país de África Occidental en proyectos puntuales como la recuperación de la empresa *Nigeria Machine Tools* en 2007, encargada de producir maquinaria para distintos sectores, entre ellos el energético. El costo de dicha subvención fue de 5 millones de dólares. En este mismo orden de cuestiones, India donó a Abuya un Laboratorio de Pruebas de Alimentos en la Cumbre India-África de 2011. Por otra parte, habiendo visto en el capítulo anterior que India es uno de los principales proveedores de

productos farmacéuticos a Nigeria, cabe destacar que se firmó un acuerdo sobre cooperación en este ramo también en 2011, como forma de superar la mera relación comercial (MEA, Government of India, annual reports, de 2003 a 2014).

Finalmente, de la misma forma que el modelo de vinculación de Brasil, las empresas privadas instaladas en la nación africana han jugado un rol importante en la formación de la población local. Principalmente, aquellas dedicadas a las tecnologías de la información y la comunicación han sido centrales. “Indian IT companies such as InfoSys, NIIT, Aptech and SSI have set up their franchises in Nigeria. It is estimated that since 1990 almost 150,000 Nigerians have been trained by such franchises” (Vasudevan, 2010: 5).

En cuanto a la cooperación técnica ofrecida a **Angola**, debido a las dificultades del ‘elefante asiático’ en relacionarse con este país, sus proyectos fueron más bien modestos. Las becas ITEC fueron *in crescendo* desde 2003 en adelante, pasando de 15 a 60, en 2010. A pesar que este tipo de oportunidades permanecieron infrautilizadas, en 2010 se produjo un cambio, siendo asignadas en su totalidad a funcionarios del gobierno angoleño. Más allá del dato puntual, sólo dos vacantes fueron aprovechadas en 2014 (Verma, 2016; MEA, Government of India, annual reports de 2003 a 2014). No obstante, India ha sido un socio importante en la instrucción de cortar y pulir diamantes de sus nacionales (Kiala y Ngwenya, 2011). A través de la firma de un acuerdo, *Endiama* -empresa pública de Angola dedicada a todas las instancias de la producción de diamantes- envió estudiantes al *Indian Diamond Institute*, patrocinado por el gobierno nacional y ubicado en Gujarat.

Por último, cabe mencionar que a pesar de los intentos infructuosos de las NOCs indias por ingresar en la industria petrolera de Angola, llama la atención que se registraron experiencias de capacitación en el sector petrolero, tanto *in situ* como en territorio indio. Según Kiala y Ngwenya (2011: 14) “[...] both countries have agreed that India will dispatch technicians to facilitate the training and skills development of Angolan personnel in gas technology fields, such as city gas projects, transmissions and distributions”. En segundo lugar, Sonangol envió entre 30 y 35 estudiantes cada año para ser capacitados en el sector naval de Madras (Vines et al., 2009).

Resta decir que en los últimos años India se muestra inclinada a favorecer iniciativas multilaterales que involucren acciones de cooperación técnica. En la gran mayoría de ellas, Nigeria formó parte mientras que Angola no estuvo incluido. Sin embargo, en Angola se contabilizaron ciertos proyectos de capacitación relacionados al sector petrolero, cuando en Nigeria este proceder fue vehiculizado por las empresas petroleras estatales, como se vio en el capítulo anterior.

8.3 La cooperación técnica china, permeada por la impronta mercantilista

Las acciones de cooperación realizadas por la República Popular China en el pasado han tenido diferentes motivaciones. Si bien luego del triunfo de la revolución comunista estuvieron guiadas por intereses político-estratégicos con el fin de expandir sus postulados en los países del Tercer Mundo, a partir de los ochenta comenzaron a ser permeadas por intereses económicos. El ingreso del concepto CSS en el discurso chino fue tardío ya que se ha basado en otras acepciones. Sin embargo, no hace más que retrotraerse a los “ocho principios” de Zhou Enlai vinculados a la asistencia a los países de menor desarrollo, expuestos en el capítulo IV. Las categorías de CSS, asistencia externa y ayuda al desarrollo, fueron mencionadas en diferentes circunstancias por los documentos chinos generando debate³⁷⁷, aunque en la segunda década del siglo XXI parece haberse llegado a cierto acuerdo sobre su tratamiento.

Durante el gobierno de Hu Jintao se organizó en 2010 la conferencia nacional sobre Ayuda Externa, con el fin de resumir la experiencia china en la materia y definir los desafíos futuros ante las nuevas circunstancias nacionales e internacionales. Un año después se lanzó el primer documento oficial sobre la ayuda externa china [*China's Foreign Aid*] a cargo del Consejo de Estado. Este primer *White paper*, que dedicó su análisis a la cooperación china desde 1950 a 2009, fue seguido de un segundo documento en 2014, ya bajo el liderazgo de Xi Jinping, abarcando el período 2010-2013.

Del análisis de los escritos se reconoce que fue la primera vez en toda la historia de la República Popular que un gobierno se expidió sobre los tipos y modalidades bajo los cuales lleva a cabo la cooperación. El documento de 2011 enfatiza la categoría de “ayuda externa china” como concepto que sintetiza las diferentes formas de cooperación realizada por la China; razón por la cual se puede considerar que ya no hay un rechazo tan rotundo a la palabra “ayuda” (*aid*) en los círculos de gobierno (Grimm, 2011: 4). Dicho rechazo se debía al hecho de que los países desarrollados se habían apropiado del concepto Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Según el extracto: “As development remains an arduous and long-standing task, China's foreign aid falls into the **category of South-South cooperation** and is mutual help between developing countries” (Information Office of the State Council, The People's Republic of China, 2011: 3 – la negrita es propia).

³⁷⁷ Más allá de las posibles diferencias entre estos tres conceptos: asistencia, ayuda y CSS, no ha sido posible encontrar coherencia en el discurso chino sobre su uso y su significado a lo largo del tiempo. Esta dificultad para encontrar precisiones conceptuales reside en problemas surgidos a partir del lenguaje, debido a las sutilezas en las traducciones del chino al inglés y de éste al español. Por ello, en esta sección se tomaron como sinónimos.

A partir de entonces, la ayuda externa provista por Beijing ingresó dentro de la categoría de CSS, como un concepto paraguas y genérico que contemplaría diversas formas de cooperación entre los países en desarrollo. Por último, se vislumbró una diferencia crucial entre el primer y el segundo *White Paper*: mientras que el primero hacía referencia a la “ayuda externa” (*foreign aid*), el segundo se posiciona en el término “asistencia externa” (*foreign assistance*), restringiendo el término “ayuda” solamente cuando está vinculada a la “ayuda humanitaria” (*emergency humanitarian aid*) (Lechini y Dussort, 2016).

En lo referente a la arquitectura institucional encargada de la cooperación internacional, la dirección general de política de asistencia al desarrollo dependía del Grupo para Asuntos Extranjeros del Partido Comunista [*Chinese Communist Party Leading Grouping for Foreign Affairs*]. Este último y el Consejo de Estado [*State Council Leading Group for Foreign Affairs*] son los cuerpos administrativos de más alto nivel que regularon a los organismos encargados de administrar los proyectos de cooperación: el MOFCOM (que poseía un departamento de Ayuda para países extranjeros); el ministerio de Asuntos Externos (MFA); una serie de ministerios especializados (ministerio de Ciencia y Tecnología, ministerio de Agricultura, ministerio de Educación, ministerio de Salud y ministerio de Comunicaciones) y la oficina de Enlace Internacional del Comité Central del Partido Comunista (Chin y Frolic, 2007).

De acuerdo a Huang y Wei (2015) el ministerio de Asuntos Externos y el ministerio de Finanzas ejercían la mayor influencia en la política de asistencia externa. Pero el ministerio de Comercio fue la agencia gubernamental más importante en la ejecución de la asistencia china desde 2003. Mientras que el ministerio de Finanzas establecía los fondos presupuestarios destinados a los programas de ayuda, el ministerio de Comercio se encargó de analizar su viabilidad, coordinar el proceso de su implementación a través de los ministerios y llevar a cabo su revisión. Históricamente, el ministerio de Comercio nucleaba la administración total de los fondos financieros. Con la creación del EXIM Bank en 1994, esta institución comenzó a gestionar los préstamos blandos y el ministerio de Comercio a manejar las subvenciones y los créditos libre de intereses. El Banco de Desarrollo Chino, también fundado en 1994, proveía de respaldo financiero a las inversiones de las empresas chinas en países en desarrollo. Al posicionar la ayuda externa dentro del MOFCOM, queda demostrada la fuerte motivación económica que existía detrás de cada proyecto otorgado (Huang y Wei, 2015)³⁷⁸.

³⁷⁸ Huang y Wei (2015) enfatizan que hubo mucho debate académico en China con el fin de proporcionar alternativas institucionales que nucleen los programas de cooperación. Finalmente, en el año 2018 el gobierno de

Los montos de ayuda externa declarados en ambos *White Papers* no son susceptibles de ser comparados entre sí, ya que en el primero de ellos se dieron a conocer las cifras destinadas a la ayuda de forma agregada desde 1950 a 2009, mientras que en el segundo se completaron los años restantes, es decir, de 2010 a 2013. Como la ayuda externa china acumulada en el primer período alcanzó los 41 mil millones de dólares y 14 mil millones en el segundo, se puede sostener que en los tres últimos años China proveyó más de un tercio del total de las seis décadas anteriores (Denghua, 2014). Estos datos demuestran el inusitado incremento de los fondos financieros que el gobierno ha decidido destinar a la CSS desde el año 2010 en adelante (Lechini y Dussort, 2016).

Al aplicar otros instrumentos de análisis, se permite relativizar la exuberancia de los valores publicados por el gobierno chino. Consecuentemente, de acuerdo a un estudio de la JICA³⁷⁹, de implementarse las herramientas de examen del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) para clasificar la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)³⁸⁰, los números chinos disminuyen considerablemente (7 mil millones de dólares en 2013), posicionándose detrás de Estados Unidos (Kitano y Harada, 2014). Dada la composición multifacética de la CSS llevada a cabo por potencias emergentes como China, resulta dificultoso establecer parámetros claros para definir qué ingresa dentro de ella. Lo cierto es que estos países no desean que los valores declarados por sus gobiernos sean medidos con los parámetros de la AOD pues consideran que, de ese modo, sería infravalorada.

Ahora bien, los montos explicitados en los dos *White papers* necesitan ser leídos a la luz de las modalidades que adquiere la ayuda ofrecida. Desde sus inicios se clasificaron en cooperación técnica, entrenamiento de recursos humanos, ayuda para emergencias humanitarias, proyectos completos, materiales y bienes, equipos médicos, programas de voluntariado y condonación de deuda. Las tres primeras están sustentadas con subsidios, es decir, no se espera pago alguno en retorno por parte de los países receptores (Mthembu, 2018).

Desde los 2000, la modalidad más utilizada son los denominados “proyectos completos”, absorbiendo el 40% del total de los fondos financieros (créditos blandos) y siendo destinados principalmente a los sectores de infraestructura económica (transporte, energía eléctrica y telecomunicaciones), industrial y energía (industria petrolera, metalúrgica

Xi Jinping inauguró la Agencia china de Cooperación para el Desarrollo Internacional (CIDCA, por sus siglas en inglés).

³⁷⁹ La Agencia de Cooperación Internacional del Japón más conocida como JICA (por sus siglas en inglés) es la agencia ejecutora de la AOD japonesa. Información extraída de www.jica.go.jp/spanish

³⁸⁰ El Comité de Ayuda al Desarrollo es el principal órgano de la OCDE para las cuestiones de la cooperación al desarrollo.

y de producción de carbón). A propósito de ello, el segundo *White paper* clarifica que mientras que el 72,4% de los fondos fueron absorbidos por proyectos de infraestructura, el 5,8% estuvo dirigido a cooperación técnica y cooperación para el desarrollo de recursos humanos (Information Office of the State Council, The People's Republic of China, 2011 y 2014). El hecho de que en el período analizado hayan aumentado los créditos concesionales y disminuido los subsidios, muestra también la intencionalidad de la cooperación china, considerando que la cooperación técnica se sustenta -según el gobierno chino- a través de subsidios.

En términos geográficos, China brindó cooperación a 161 países, de los cuales 123 reciben ayuda externa de forma regular. Los mayores receptores de asistencia han sido los países de África (51) y Asia (30) y en menor medida, América Latina y el Caribe (18), Oceanía (12) y Europa del Este (12). En el primer período, Asia y África sumaron el 80% de la ayuda externa y en el segundo período sólo África contabilizó el 50% de la misma. Estos datos dan a conocer que los países africanos han sido y continúan siendo una prioridad para la política externa china (The People's Republic of China, Information Office of the State Council, 2011 y 2014).

Otro rasgo característico de la cooperación china en el siglo XXI fue la decisión de extender los canales de ayuda más allá del nivel bilateral. Si bien éste continúa siendo el *modus operandi* privilegiado por Beijing, los mecanismos multilaterales y regionales han tomado una relevancia sin precedentes. En efecto, y relacionado a la centralidad del continente africano, el FOCAC se convirtió en el marco para desplegar su estrategia. A partir de la tercera conferencia ministerial en 2006, los planes de acción incluyeron proyectos en concreto más que un punteo de intenciones. Es por ello que se focaliza el análisis de los enunciados de las conferencias de 2006, 2009 y 2012, del que emanan los siguientes datos.

La capacitación técnica estuvo dirigida a agricultura y salud. En el período trabajado se enviaron 665 expertos a siete países africanos y 50 equipos agrícolas para entrenar a 2 mil africanos. En el área de salud, desde 2006 viajaron 2.700 trabajadores médicos a 42 países africanos para entrenar a 3.000 personas (entre doctores, enfermeras y profesionales médicos) (Mackinnon, 2017). Por otra parte, en los tres planes de acción se indica que se capacitaron 10 mil profesionales africanos entre 2004 y 2006 y se proyectó incrementar este número a 15 mil para 2007-2009, 20 mil entre 2010 y 2013 y 30 mil entre 2013 y 2015. Por último, en cuanto a las becas educativas, el gobierno chino se comprometió a aumentarlas de 2 mil a 4 mil hacia el 2009 y más de 5 mil para 2012, así como brindar capacitación a 1.500 maestros a partir de 2010 (FOCAC, 2006; 2009 y 2012).

Del estudio de los planes de acción se observa que hubo una intencionalidad muy marcada en la denominada cooperación económica, con el lanzamiento de medidas dirigidas a intensificar el comercio y las inversiones. Aunque dichos objetivos no disminuyeron en la agenda de la FOCAC, a partir de 2010 aparecen ciertas iniciativas más encaminadas a promover la capacitación y el entrenamiento. Al respecto, es ilustrativo el compromiso chino de solicitar mayor capacitación a sus empresas estatales³⁸¹.

La problemática que surge es que los proyectos enunciados se hicieron a modo general, por tanto no hay una discriminación país por país. De la misma manera, no es posible tamizar cierto impacto sobre cada postulado ya que no existe evaluación alguna. Sin embargo, en un estudio publicado por la *Peking University* se hallaron declaraciones interesantes al respecto. Por ejemplo, se identifica la falta de un manejo coherente de la cooperación debido a la poca coordinación entre ministerios, la ausencia de verificación de los proyectos científicos y las fallas en la transparencia de la ayuda otorgada. Asimismo, se considera necesario el fortalecimiento del rol de los profesionales, “[...] various professionals and experts participate in FOCAC at a lower level, including scholars, technical staff and officials. The medical field, technology, agriculture, environmental protection, law and other areas require specialized knowledge” (Li et al., 2012: 45).

A pesar de las limitaciones en la información sobre los proyectos de cooperación bilateral, en **Nigeria** la cooperación técnica a destacar se enmarcó en el acuerdo de cooperación sobre agricultura tripartito, firmado en 2003 entre el país africano, China y la FAO. En este marco, 20 expertos y 500 técnicos chinos trabajaron con los nigerianos por cuatro años, ayudando a mejorar la producción agrícola y el manejo del agua. Según la FAO, los costos totales del programa fueron cubiertos por el gobierno de Nigeria (FAO News Room, 06/03/2003). Debido al gran éxito de esta primera fase, en 2010 se inauguró una segunda, esta vez respondiendo específicamente a las demandas específicas de los estados nigerianos. En esta etapa, sólo 190 técnicos fueron comprometidos a fortalecer las capacidades, ya que durante la primera fase fueron conformados centros regionales de servicios como núcleos de entrenamiento (FAO, sitio web). De todas formas, en 2011 Nigeria y China firmaron otro acuerdo bilateral sobre cooperación agrícola, por el cual “[M]ore chinese technology and expertise will be deployed with the primary aim of boosting the

³⁸¹ “China will encourage enterprises joining the zones to increase links with local enterprises and communities, strengthen technology and experience sharing on the shop floor and enhance technology transfer and job creation” (FOCAC, 2012).

production of cash crops, such as cocoa, soybeans and palm oil, all of which are in high demand in china” (Egbula y Zheng, 2011: 16).

Se afirma también que China proveyó asistencia para más de 300 escuelas rurales así como becas de estudio a realizar en el país asiático, aunque no se demostraron cifras. Debido a que muchos de los montos liberados por China hacia Nigeria son recursos financieros para promover la actuación de las empresas chinas en el exterior, la cooperación debe ser relativizada. En este aspecto, se asevera que ha sido modesta con menos de 220 millones de dólares entre 2000 y 2008 (Egbula y Zheng, 2011: 16).

En **Angola**, las experiencias de capacitación técnica y transferencia de tecnologías fueron tardías, remontándose a la segunda década del siglo XXI. Se hallaron estudios tanto de académicos chinos como occidentales que particularizan sobre proyectos de transferencia de conocimientos y capacidades en dos áreas, agricultura y salud. Justamente Zhou y He (2014: 21) aseguran que los proyectos de agricultura en este país africano han recibido mucha menos atención que otros. Los autores mencionan que las empresas estatales chinas vinculadas al agronegocio en Angola proveyeron de entrenamiento a los profesionales angoleños. Tal es así que en 2013 *CITIC Construction* patrocinó el envío de 19 técnicos del país a la *Shihezi University* para asistir a un programa de un año capacitación en tecnología agrícola. El objetivo era convertirlos en capacitadores de población local, asegurando así los centros agrícolas establecidos por la empresa. La misma compañía junto al gobierno de Angola cofinanciaron en 2005 la instalación de *CITIC BN Vocational School* para proveer oficios básicos de forma gratuita (electricistas y operadores mecánicos) a jóvenes empobrecidos entre 16 y 25 años (People`s Republic of China, Ministry of Foreign Affairs, sitio web).

En lo referente al envío de expertos médicos a Angola, este hecho también fue tardío. Si bien se había firmado el primer acuerdo sobre envío de equipos médicos en 2006, no fue hasta el año 2009 que se concretó la llegada del primer contingente. Es particularmente interesante la siguiente afirmación: “[...] today’s medical teams have multi-functions, serving both political and economic goals. Facilitating Chinese companies to ‘go global’ and expand markets for Chinese products become a new mission of Chinese medical teams in the new century”. (Zhou y He, 2014: 28). El ministerio de Salud de China sostuvo que el envío de médicos era parte de la estrategia de ampliar los negocios para los productos farmacéuticos (en Brautigam, 2009). A pesar que la donación de medicamentos y equipos médicos es reconocida como una acción de importancia para un país como Angola, no ha tenido buenos resultados. Ello es a causa de que no se ha brindado la capacitación necesaria para poder operar los equipos, sumado al hecho que los prospectos de los medicamentos están en idioma

chino (Zhou y He, 2014; Kiala, 2010), volviéndose nula la transferencia de tecnología pretendida.

En último lugar, Luanda fue destinatario de becas de educación del nivel superior. A causa de que los estudiantes angoleños prefieren dirigirse a Europa, Estados Unidos, Brasil o Sudáfrica, en su mayoría han quedado vacantes. El promedio de los becarios es seis por año, siendo 2008 una excepción ya que contabilizó 15 estudiantes (Kiala, 2010: 319).

Como resumen de lo antedicho, puede afirmarse que la intencionalidad del gobierno chino es utilizar las iniciativas de cooperación técnica como otra forma más de penetración económico-comercial en los países africanos. Ello pudo ser observado tanto en la cooperación agrícola en Nigeria como en la cooperación en el área de salud en Angola. Por otra parte, este es otro caso en que la transferencia de capacidades está desvinculada del objetivo de acceder a la industria petrolera. Es decir, no apareció un solo ejemplo de entrenamiento vinculado a sectores donde mayormente estuvieron involucradas las empresas chinas: petróleo y construcción.

8. 4 Una cooperación técnica desvinculada del sector petrolero

La cooperación técnica ofrecida por las tres potencias emergentes en los países africanos ha sido una herramienta tradicional en sus concepciones de CSS, debido a que forma parte de las primeras vinculaciones de estos países en un momento histórico en que no contaban con las capacidades económicas que presentaron durante la primera década del siglo XXI. No obstante, a medida que fueron ‘emergiendo’, Brasil, India y China comenzaron a desenvolver otros tipos de herramientas financieras que, al aplicarlas en sus relaciones con países en desarrollo, se las ha catalogado de cooperación financiera al desarrollo.

No obstante, como se analizó, tanto Brasil como India continuaron apostando a la cooperación técnica y a la construcción de capacidades como pilares dentro de sus proyectos de CSS en el nuevo siglo. China, por el contrario, se concentró mucho más en otros instrumentos en sus relaciones con los países africanos, gracias a la fortaleza financiera de una economía en crecimiento. Estas enunciaciones son justificadas en una publicación que evalúa las experiencias de “capacity building” de las tres potencias emergentes en países africanos seleccionados, valorando la *expertise* brasileña en primer lugar y la india, en segundo lugar (De Bruyn, 2016).

De acuerdo al examen de los casos testigos, los proyectos de cooperación de las tres potencias emergentes no son susceptibles de ser comparados entre sí debido a que cada país se concentró en sectores diferentes. Sin embargo, se reconoce que ninguno de los tres dirigió

iniciativas de cooperación técnica al sector petrolero a través de sus estructuras gubernamentales encargadas de coordinar la cooperación internacional. En Brasil, si bien se firmaron una multiplicidad de acuerdos sobre la materia, exponiendo a la ABC como agencia responsable, desde este organismo no se encontró aplicación alguna. Paradójicamente, India que ha realizado esfuerzos diplomáticos de todo tipo para poder ingresar en la industria petrolera angoleña sin éxito, implementó programas de entrenamiento a trabajadores de Sonangol.

Por otra parte, China y Brasil coincidieron en proyectos de cooperación técnica en las áreas de salud y agricultura en Nigeria y Angola. En base a los testimonios e información expuesta sobre la actuación de cada país, se observa que Brasil tuvo percepciones más positivas en ambas áreas, de forma mucho más tangible en Angola. Ello se debe al involucramiento de organismos gubernamentales y no gubernamentales especializados, como la Fundación Fiocruz, EMBRAPA y SENAI, que marcan la diferencia con el poco compromiso de “expertos” en los proyectos chinos. Tal como se dio a conocer, ello se debía a las fallas en la estructura institucional china, muy dependiente de un solo ministerio, el MOFCOM.

En cuanto a los cupos de becas para estudios y/o capacitaciones en las potencias emergentes, en Nigeria fueron muy bien aprovechadas aquellas otorgadas por India. Seguramente esto se debe al hecho de compartir un idioma en común. En Angola, se observó mayor preferencia por las becas en Brasil pero en los últimos años hubo un aprovechamiento de los cupos indios. En comparación a la relación estrecha que Angola mantiene con China, hubo mayor preferencia por las becas en India que de su vecino asiático (6 sobre 60).

Finalmente, si bien la cooperación técnica y la transferencia tecnológica están discursivamente orientadas a generar efectos desarrollistas en el país receptor, no se puede afirmar que sea inocente, sino que se ubica en sectores que son aprovechados por el esquema de penetración empresarial de las potencias emergentes en los países africanos. De todos modos, la transferencia de conocimientos y tecnologías, de estar bien aplicada, provoca un impacto positivo a nivel económico y social.

El interés mercantilista es más patente en el caso de China que en Brasil e India, siendo ilustrativas las declaraciones del ministerio de Salud sobre el envío de equipos médicos al exterior. Sin embargo, a partir de 2010 en adelante, se registró preocupación por parte de la dirigencia china por mejorar la transferencia de conocimientos, no sólo desde los agentes de gobierno sino al incentivar a sus empresas a hacer lo mismo. El hecho particular de que en 2018 se haya decidido establecer una Agencia china de Cooperación para el Desarrollo

Internacional estaría emulando las prácticas de las otras potencias emergentes (que poseen órganos especializados en la materia) y la definición por el uso del concepto ‘cooperación para el desarrollo’, contraponiéndose al de ayuda. O bien, sería la institucionalización de un modelo extractivista para la exportación.

Conclusiones

La propuesta académica de este trabajo de investigación fue desarrollar una nueva categoría conceptual que permita aportar a los análisis de política exterior en cuestiones relativas a la seguridad energética. En este sentido, en la primera parte de la investigación se revisó el desempeño doméstico y la jerarquía sistémica de las potencias emergentes a la luz de los postulados del realismo neoclásico, surgiendo el concepto de **modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética**.

Los teóricos del realismo neoclásico conciben a la seguridad energética como una nueva amenaza con repercusiones en el comportamiento interno y externo de un Estado. Esto es así porque refiere a la gestión efectiva del suministro primario de energía de fuentes domésticas y externas, la confiabilidad en la infraestructura energética y la habilidad de las compañías de energía para alcanzar la demanda actual y la futura. Por ello, en la primera parte de esta tesis doctoral, se expusieron las **matrices energéticas internas de cada país**, las cuales dependen del modelo de desarrollo interno elegido. De modo que el crecimiento sostenido durante la primera década del siglo XXI (en el caso de China, desde los años ochenta) y la aplicación de políticas de inclusión social, catapultaron la demanda energética. El suministro primario de fuentes internas, entonces, se vio insuficiente para abastecer a una matriz energética cada vez más dependiente del petróleo, un recurso agotado en las reservas nacionales de India y China. En Brasil la historia fue diferente pero llevó al mismo resultado. Allí, las reservas de petróleo encontradas a mediados de los 2000 en las camadas del pre-sal fueron augurios de autoabastecimiento. Sin embargo, la infraestructura petrolera no estaba adaptada para poder refinar el tipo de petróleo extraído de sus reservas. En consecuencia, fue necesario recurrir a la habilidad de las empresas estatales de petróleo (NOCs) para satisfacer la demanda actual o la futura.

Frente a este contexto, el surgimiento de la **variable externa** como forma de alcanzar la seguridad energética fue diferente en cada una de las potencias emergentes. En India, se desarrolló exclusivamente dentro de los organismos de gobierno. En China, primero fue divisada en los años ochenta por las empresas petrolíferas y luego transmitida a la estructura gubernamental. En Brasil, finalmente, el Estado no manifestó oficialmente que existiera inseguridad energética. No obstante, durante el gobierno del PT en Brasil confluyeron los intereses de Petrobras en cuanto a su actuación en el exterior con los objetivos de la Presidencia y del ministerio de Relaciones Exteriores, tendientes a extender y consolidar la

presencia internacional de la compañía. Si bien el despliegue de sus acciones en el exterior no se vincula discursivamente con un diagnóstico de déficit petrolero a nivel doméstico, las inversiones realizadas en países productores de petróleo contribuyeron a la seguridad energética. En Nigeria y Angola, el interés de Petrobras yacía en que las reservas de estos países africanos son de petróleo liviano, utilizado para la producción de gasolinas.

El modelo de vinculación externa, entonces, fue conformado en las tres potencias emergentes a partir del **accionar diplomático** de una multiplicidad de ministerios, agencias y empresas estatales con el objetivo de salir fronteras afuera para abastecerse del petróleo necesario para sus economías. De esta forma, se pudo observar que en su actuación externa en los dos casos testigo hubo una serie de actores involucrados, a saber: el Ejecutivo, los ministerios de Relaciones Exteriores, los ministerios de Petróleo y/o Energía, los ministerios de Comercio y/o Finanzas, bancos nacionales, bancos de exportaciones e importaciones, las agencias de cooperación al desarrollo (más marginalmente) y las empresas nacionales de petróleo. La particularidad de la diversidad de dichos actores radicó en que, en muchos de los casos, se distinguió un abordaje transversal de los temas. En Brasil, Petrobras instituyó una sección internacional y el ministerio de Relaciones Exteriores un Departamento de Energía. En India, el ministerio de Relaciones Exteriores creó un área dedicada a la seguridad energética y el ministerio de Petróleo y Gas, una sobre cooperación internacional. Por último, en China las empresas estatales de petróleo funcionaron como actores clave de la política exterior del país junto a otras instituciones que actuaron en paralelo, como el MOFCOM, el Exim Bank y el ministerio de Relaciones Exteriores. Ahora bien, el hecho de que las NOCs chinas hayan competido entre sí en Angola, refuerza el argumento que se trata de un modelo de vinculación externa y no una estrategia estatal. En otras palabras, es imposible hablar de China como un actor unificado y homogéneo cuando se trata de cuestiones petroleras.

Tal como fue explicado, las relaciones de Brasil, India y China establecidas con la región de África Subsahariana en el siglo XXI tienen un pasado en común, que fue signado por intereses políticos-ideológicos, económicos y energéticos (como el caso de Brasil durante los setenta). La explicación de tales lazos históricos se volvió necesaria para discutir con las narrativas que consideran a estos países como “recién llegados” a las naciones africanas. De cualquier manera, la diferencia que no debe perderse de vista es que, en el pasado, los tres países poseían un nivel de desarrollo más cercano al de los africanos, mientras que en los 2000 la brecha entre estos últimos y las potencias emergentes se ha ampliado cabalmente.

A continuación, se resumen las cuatro variables del modelo de vinculación de cada potencia emergente en los dos casos testigo: Nigeria y Angola. En función de todo lo

trabajado a lo largo de esta investigación y a partir de la comparación de las distintas variables entre sí, irrumpen las características últimas de la implementación de los modelos, lo cual nos permite arribar a su definición como extractivistas o desarrollistas.

En cuanto al modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética de **Brasil en Nigeria y Angola** se detectaron las siguientes cuestiones. Respecto de la acción diplomática, en los dos casos testigo, el gobierno brasileño tuvo como misión respaldar la temática petrolera bilateral, aunque con un mayor énfasis en las cuestiones comerciales, de inversiones o de cooperación según el caso. Respecto de las relaciones Brasil-Nigeria, el comercio petrolero fue uno de los tópicos de negociación constante durante el período trabajado. En lo referente al vínculo con Angola, la actuación diplomática estuvo al servicio de los temas de cooperación. Lo anterior se manifiesta en los actores principales que se encargaron de promover las relaciones. En Nigeria, los organismos que revistieron primacía fueron la Presidencia y el ministerio de Minas y Energía, mientras que con Angola se repitió la figura presidencial pero resaltó el ministerio de Relaciones Exteriores. Los acuerdos firmados sobre el tema petrolero también replicaron la centralidad de los actores mencionados en ambos casos. En Nigeria, se concretó un acuerdo sobre energía que comprometió a Petrobras y al Ministerio de Minas y Energía. Los tres acuerdos firmados con Angola, en lo tocante a petróleo, estuvieron atados a la cooperación y la ABC se estipuló como el ente coordinador.

En referencia al intercambio comercial, Brasil incrementó las compras petroleras a Nigeria y Angola en 2003-2014 e intentó aumentar las ventas de sus productos a través de la aplicación de diferentes herramientas de promoción comercial. Las tentativas de equilibrar el comercio con Abuya fueron infructuosas, profundizándose el déficit y los productos que se insertaron fueron semi-industrializados (sal, azúcares y piedras para la construcción como los bienes más vendidos). El gobierno brasileño aplicó una condonación de deuda, un préstamo del BNDES para que Nigeria pudiera mejorar sus compras de productos brasileños y ofreció la posibilidad de abonar tal crédito en barriles de petróleo. Abuya aceptó la condonación de deuda pero no así el *countertrade*.

Con Angola la relación comercial fue diferente. El país africano inició el período con un amplio superávit que se equilibró hacia el final, debido a las compras crecientes de mercancías brasileñas. Aquí Brasil también exportó mayormente productos semi-industrializados como alimentos y animales vivos y hacia el final aparecieron bienes para la construcción y el transporte. Los incentivos al comercio formaban parte de una coordinación público-privada heredada de gobiernos anteriores, que incluía a las inversiones de empresas

privadas. Los instrumentos financieros aplicados estaban respaldados en petróleo, con lo cual aquí ya se manifestaba el “modelo angoleño”.

La estrategia de Petrobras fue muy similar en Nigeria y Angola. Hubo dos factores que beneficiaron la extensión de la actuación de la empresa en los dos países africanos: la promoción diplomática del gobierno del PT y la inclinación de las elites gubernamentales africanas que permitieron su ingreso. En Nigeria, la compañía brasileña extendió su participación en cuatro bloques petrolíferos, a pesar que el país latinoamericano no fue incluido en la modalidad “petróleo por infraestructura”. Petrobras actuó siempre en consorcio de exploración y explotación junto a otras empresas privadas de Nigeria, a NOCs asiáticas y a otras multinacionales, siendo su participación minoritaria en los bloques y sin haber llegado a convertirse en operadora. De todas formas, adquirió buena cantidad de *equity oil*. En Angola, Petrobras avanzó sobre cuatro bloques petroleros, obteniendo la calidad de operadora en tres de ellos. A pesar de la gran inversión de capital que este tipo de compromiso generó, la empresa obtuvo un *equity oil* prácticamente marginal. Sin embargo, las ganancias de empresas privadas y los barriles de petróleo provenían de otros sectores al intensificarse el ‘modelo Angola’.

Es importante mencionar que Petrobras ya contaba con experiencia previa en los dos casos testigo, anterior al período analizado. Además se le ha reconocido su *expertise* en aguas profundas y ultraprofundas, siendo un socio valorado por gran parte del espectro de multinacionales petroleras. Asimismo, su actuación en el exterior emuló las prácticas llevadas adelante al interior del Estado. Es decir, tanto en Nigeria como en Angola, se pudieron encontrar medidas de compromiso con la contratación de mano de obra local, capacitación técnica de dichos empleados y promoción del uso de contenido local de bienes y servicios. Con ello, la empresa reprodujo algunos elementos del cambio de paradigma que el gobierno de Lula Da Silva promovió en la industria petrolera nacional, con la aplicación de las nuevas leyes en 2010.

En último lugar, ninguno de los proyectos de capacitación técnica conducidos por la ABC en Nigeria y Angola tuvieron como sector objetivo al petróleo, más allá de figurar en los instrumentos jurídicos intercambiados. Brasil accionó planes de cooperación técnica en dos áreas en las cuales había logrado cierto acervo a nivel doméstico: agricultura y salud. Como se observó, en Angola fue bien valorada la capacitación de mano de obra que se realizó con iniciativa gubernamental y empresarial privada. Esto debe ser contemplado como parte del ‘modelo Angola’ de características brasileñas.

Respecto del modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética de **India en Nigeria y Angola**, la variable acción diplomática tuvo la particularidad de que su dirección estuvo a cargo del ministerio de Petróleo y Gas Natural en los dos casos testigo. Ello se justifica en el hecho que este ministerio se adelantó a inaugurar una división interna sobre cooperación internacional antes que el ministerio de Asuntos Externos se interesara por la seguridad energética, replicando la misma política tiempo después. Esta preocupación, impulsada por un funcionario con una visión externa, Mani Shankar Aiyar, se plasmó en la organización de las Conferencias de Hidrocarburos India-África, en un principio sin contar con el asesoramiento del ministerio de Relaciones Exteriores indio. A ello se agrega que con posterioridad a esta iniciativa multilateral, el MEA convocó al primer Foro India-África con una agenda que contenía como prioridad afianzar los lazos energéticos. La actividad diplomática del ministerio de Petróleo se manifestó en el respaldo a las empresas estatales de petróleo indias para concretar acuerdos con sus pares africanos. Sin embargo, la relación diplomática con Nigeria se encuentra en otro nivel, al haberse firmado una asociación estratégica en el 2007, mientras que con Angola solamente se pudo establecer un protocolo de consultas.

El intercambio comercial es muy similar para los dos casos testigo ya que Nigeria y Angola presentaron superávit comercial con India en todo el período, debido a las crecientes compras de petróleo crudo. India les exportó productos industrializados de alto valor agregado, entre ellos reactores nucleares, maquinarias de transporte y productos farmacéuticos. Para estimular las compras por parte de los países africanos de productos provenientes de Nueva Delhi, el gobierno puso a disposición un gran cúmulo de préstamos.

No obstante, el ingreso de las empresas estatales de petróleo indias a ambos países tuvo rasgos bastante diferentes. En Nigeria, el involucramiento en la industria petrolera por primera vez se dio gracias a la política del gobierno de Obasanjo, quien a través de la promoción diplomática atrajo a las NOCs asiáticas a cambio de contratos de construcción de infraestructura clave. Las empresas indias entonces lograron insertarse con grandes dificultades, ya que la participación discrecional que habían obtenido fue desandada con el cambio de gobierno. Así, el intercambio pre-establecido no se llegó a concretar. En Angola, el ingreso de las NOCs indias fue bloqueado principalmente por la capacidad financiera de las empresas estatales chinas, que en cada ronda de licitaciones superaron ampliamente las pujas realizadas.

En Nigeria, las NOCs indias obtuvieron participación en cuatro bloques, en dos de ellos mayoritaria, de los cuales ninguno entró en fase de producción. De esta manera, la

inversión de capital no tuvo el rédito esperado, por lo que al poco tiempo abandonaron las adquisiciones realizadas. Por otro lado, a sabiendas que ONGC Videsh suspendió las obligaciones de infraestructura en aquel país, IOC llevó adelante la construcción de una refinería en el estado nigeriano de Edo.

La actuación de las empresas indias cosechó evaluaciones positivas según varias fuentes consultadas (africanas, indias e instituciones oficiales). Las empresas indias instaladas en el suelo nigeriano, tanto públicas como privadas, son consideradas las segundas fuentes de generación de empleo, después de la administración pública. A tal punto que un consorcio de empresas petroleras estatales indias es conocido por conducir capacitación técnica en Nigeria. Es por ello que si bien la intencionalidad de las NOCs indias pretendía efectos desarrollistas, las dificultades mencionadas acarrearón una corta permanencia en Abuya.

La construcción de capacidades es una marca registrada en la política exterior de India. A partir del siglo XXI, en el continente africano los proyectos de este tipo se condujeron, en su mayoría, a nivel multilateral. Bilateralmente, en Nigeria no fue posible encontrar ejemplos de capacitación técnica en el área petrolera coordinada por el ministerio de Asuntos Exteriores y/o la DPA, administración encargada para tal fin. En Angola, Sonangol envió una serie de técnicos para entrenamiento a las instituciones de Madras. Los cupos de becas puestos a disposición por el gobierno de India bajo los programas SCAAP e ITEC (según el caso) fueron aprovechados casi en su totalidad por Nigeria y en los últimos años, hicieron lo propio funcionarios angoleños.

Resta decir que desde 2003, India desplegó varias iniciativas multilaterales para los países africanos en general. Es decir, hubo una apuesta a los foros multilaterales especializados en distintos temas (hidrocarburos, comercio, cooperación, capacitación técnica) más que en lo bilateral. De esta forma, perdió posiciones frente a las demás potencias emergentes, principalmente China que respalda su accionar en un vínculo bilateral muy fuerte. Ello puede deberse a que se necesitan menos recursos económicos para convocar una reunión donde son nucleados varios actores, que conducir diversas visitas de Estado.

Finalmente, se abordan las particularidades del modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética de **China en Nigeria y Angola**. La acción diplomática de Beijing en Nigeria fue protagonizada por el Ejecutivo y sus personalidades de poder más allegadas así como por el ministerio de Asuntos Externos. En Angola la conducción diplomática fue más diversificada, extendiéndose al ministerio de Comercio y a la presidencia del Exim Bank. Ello se fundamenta en la conexión directa de la diplomacia china al sustentar

la propuesta nigeriana de “petróleo por infraestructura” y de “préstamos respaldados en petróleo” en Angola.

La importancia de las relaciones con estos dos países africanos puede ser vista en el status que el gobierno de China otorgó a ambos estados. Cabe recordar que Beijing posee una gradación jerárquica por la cual, a medida que los lazos bilaterales se van intensificando, se hace escalar a la relación a una posición mayor. En este sentido, ambos estados gozaron de la misma categoría de “asociación estratégica”, la cual refiere a la primera de una gradación de cinco posiciones. Se remarca el hecho que todas las asociaciones estratégicas son públicamente anunciadas por el Presidente o el Premier, mientras que en Angola lo hizo el vicepresidente, erigiéndose en una excepción.

El intercambio comercial de los dos casos testigo con Beijing presentó rasgos diferenciadores. Nigeria mantuvo déficit en todo el período, debido a que China disminuyó las compras de petróleo en este país desde el año 2000. Pero al mismo tiempo, se incrementaron paulatinamente las exportaciones de bienes industrializados chinos a Abuya, una situación que ha perjudicado a gran parte del sector textil, traduciéndose en la pérdida de empleos. La instalación de una multiplicidad de empresas estatales y privadas en varios sectores de Nigeria así como las dos zonas especiales que se encuentran en desarrollo en el país, dan cuenta de los intereses chinos por aprovechar el mayor mercado del continente africano. Con Angola, el saldo comercial fue favorable aunque el intercambio fue desigual, ya que vendía petróleo crudo y compraba productos de alto valor agregado. Se debe tener presente que tanto el petróleo contabilizado como exportación, como los bienes chinos importados replican las cuentas del esquema ‘préstamos respaldados por petróleo’. Es decir, hay una doble contabilización que refiere al formato del vínculo, por el cual el petróleo exportado corresponde al “respaldo” y los préstamos que “obtiene el gobierno angoleño” son para financiar los bienes necesarios para las obras de infraestructura.

La estrategia de las NOCs chinas tanto en Nigeria como en Angola fue muy similar. El gobierno de China aprovechó la predisposición de las elites africanas en el poder dispuestas a intercambiar su petróleo y a permitir el ingreso de las empresas petroleras estatales en las actividades de exploración y producción, a cambio de préstamos destinados a la infraestructura. En Abuya fue mucho más convulsionado el desenlace de la aplicación de la política “petróleo por infraestructura” debido a que el cambio de gobierno propició una modificación de aquella a “petróleo por dinero”. Sin embargo, esta nueva impronta no perjudicó el avance de las empresas chinas. Por el contrario, pudieron adaptarse a esta realidad aunque el intercambio acordado anteriormente no fue cumplido. Con lo cual, quien

salió perjudicado fue el país africano. En Angola, el gobierno de Luanda inició una relación estrecha con China a partir de 2003, que se mantuvo gracias a la continuidad del MPLA en el poder. Cabe notar que para algunos autores, dicho vínculo es definido como enquistamiento por fraude y represión social.

En ambos países las NOCs chinas ingresaron a la industria petrolera “pisando fuerte”. En Nigeria adquirieron participación en siete bloques de exploración bajo la política “petróleo por infraestructura”, pero en realidad fueron un total de 23 bloques si se suman aquellos que no tuvieron “preferencias especiales”. En Angola, se accedió a seis bloques petrolíferos, contando con una participación mayoritaria en la mitad de ellos. En Nigeria, por el contrario, los bloques accedidos a través del visto bueno del gobierno fueron del 100%. Todo ello denota el inusitado capital financiero que manejaron estas empresas, el cual fue muy superior en comparación con las indias y la brasileña Petrobras. Las inversiones realizadas produjeron gran cantidad de *equity oil* en ambos países, asegurando su permanencia.

Es irrefutable el hecho que las empresas chinas actuaron en la reconstrucción de la nación angoleña llevando a cabo centenares de proyectos, entre ellos escuelas, hospitales, carreteras y casas residenciales. El punto que debe ser cuestionado es si efectivamente ese accionar bajo el esquema “préstamos respaldados por petróleo” fue una relación de mutuo beneficio como se anunció discursivamente. Al respecto, se ha podido observar que las empresas chinas (tanto las petroleras como aquellas encargadas de las obras de construcción) contrataron muy poca mano de obra local. Cuando contrataron obreros locales, cosecharon denuncias por incumplimiento de leyes laborales, debido a maltratos y a una paga por debajo de lo establecido. Asimismo, y a diferencia de las empresas indias y brasileñas, no se encontraron experiencias de capacitación destinadas al personal. En lo referente a la utilización de bienes y servicios con contenido local, los contratos firmados exigieron como cláusula que el 70% de los insumos provengan de China.

En otro orden de cuestiones, y al focalizar sobre las obras de infraestructura realizadas, hubo ciertas denuncias sobre la baja calidad de las mismas, ilustrándose en el rápido deterioro. Fueron particularmente interesantes los desacuerdos entre el gobierno chino y el angoleño sobre la construcción de la refinería de Lobito, un proyecto que quedó sin conclusión debido a la diferencias en la tecnología a utilizar. En efecto, Angola pretendía aprovisionar un mercado interno que importaba un 70% de derivados e insertar sus productos más allá del mercado asiático. Un objetivo que fue coartado por el desinterés de China o por las “exigencias” de Luanda.

Por último, resta remarcar que los proyectos de capacitación técnica y los programas de entrenamiento implementados por Beijing siguieron un objetivo muy sesgado por el interés chino de incrementar su comercio en el exterior y por su estrategia gubernamental destinada a las empresas, denominado “*Going Global*”. No obstante, se pudo distinguir cierto cambio de perspectiva, quizás debido a las críticas recibidas, incrementándose las propuestas y compromisos a nivel del FOCAC. Bilateralmente, en los dos países africanos aquí escogidos, ha sido aún más difícil poder diferenciar las bondades de esta nueva impronta.

Ahora bien, sobre la base de la exposición de las variables consideradas para el análisis del accionar de cada una de las potencias emergentes es posible confirmar la hipótesis general y las operativas a partir de las cuales se estipuló que *el modelo de vinculación externa en materia de seguridad energética de China es preponderantemente extractivista y los modelos de Brasil e India son preponderantemente desarrollistas*. A continuación, se particulariza cada comprobación en los dos casos testigo, ya que se vislumbraron diferencias sutiles, que si bien no modifican el resultado del modelo, acentúan sus características.

China representó un modelo de vinculación externa preponderantemente **extractivista**. De la totalidad de los indicadores trabajados en cada variable, el peso de algunos de ellos inclina la balanza para que el modelo de Beijing sea identificado como tal. En primer lugar, el intercambio desigual entre una materia prima (petróleo) y bienes industrializados resulta determinante. Respecto a las balanzas comerciales deficitarias para los africanos, como es el caso China-Nigeria, estaríamos ante una situación doblemente extractiva. El petróleo es el ítem más importante en las ventas hacia la potencia emergente y ni siquiera le es reutilizable, ya que los recursos estratégicos que Nigeria exporta no alcanzan para poder financiar las propias compras que el país precisa. Todo ello conlleva a más endeudamiento, situación que profundiza el extractivismo; provocando un círculo vicioso difícil de escapar.

Otros indicadores que refuerzan el modelo refieren a que las NOCs extrajeron gran cantidad de *equity oil*, con una baja transferencia de capacidades técnicas. Los contratos de inversiones tenían cláusulas de construcción de infraestructura productiva para el sector petrolero, pero no fueron cumplidas (caso refinerías), manteniendo intacto el patrón primario-exportador basado en petróleo. La contratación de mano de obra local es baja (expatriando trabajadores chinos), así como la utilización de bienes y servicios con contenido local. Esto limita las contribuciones al desarrollo nacional, pues impide la calificación de los obreros y la transferencia de tecnología.

En otro orden de cuestiones, más allá del poder financiero de Sinopec, esta empresa poseía poco dominio de la tecnología de exploración, desarrollo y producción en aguas ultraprofundas -como sí lo tiene Petrobras-, donde se encontraban gran parte de las reservas petroleras de Angola y los últimos descubrimientos en Nigeria. Ello refuerza el modelo extractivo, considerando que una empresa con alta participación en la exploración y producción de ambos países, estaba imposibilitada de generar transferencias tecnológicas o de *know how*.

No obstante, se afirma que el modelo no es cien por ciento extractivista porque hubo ciertos parámetros que demuestran que China no tiene un comportamiento neoimperial o subhegemónico, como se afirma mayormente desde la academia anglosajona. En Angola, por ejemplo, el esquema “préstamos respaldados en petróleo” constituyó una opción en un momento en que no había demasiadas alternativas, más allá del FMI y el Banco Mundial. La sustentación en el tiempo dio lugar a que a partir de 2007, otros actores occidentales intentaran aprovechar los beneficios de ingresar en una economía en crecimiento. Entre ellos, España, Portugal, Alemania, Gran Bretaña, Canadá, Estados Unidos y el Banco Mundial, ofrecieron a Angola líneas de financiamiento (Corkin, 2013). Por otra parte, tanto en Nigeria como en Angola, el pago en calidad de bono por el ingreso de las NOCs chinas en las licitaciones internacionales ha sido muy alto, lo cual en caso de ser bien direccionado, son recursos inmediatos que podrían acarrear resultados socioeconómicos positivos. Aunque difícilmente sea posible comprobarlo. En último lugar, en los momentos en que se generaron discrepancias, China no impuso su voluntad a través del uso de la fuerza, una modalidad utilizada por las potencias tradicionales tiempo atrás como forma de torcer el brazo de las elites gubernamentales africanas. Beijing, por el contrario, puso en práctica sus habilidades financieras para manipular las situaciones a su favor. Esto remite al “ascenso pacífico” propuesto por Hu Jintao; a pesar que desde la asunción de Xi Jinping se comience a observar una mayor asertividad internacional.

De todas formas, cabe reconocer que los países africanos no fueron sujetos pasivos, sino que algunas decisiones en relación al vínculo bilateral, intensificaron o moderaron las características del modelo. En Nigeria el modelo tuvo efectos más extractivistas, y por tanto se podría afirmar que tuvo un mayor impacto negativo en términos socioeconómicos que en Angola. Ejemplo de ello, fueron el ingreso de manufacturas chinas baratas lo cual condujo a la destrucción de más de 300 mil puestos de trabajo, o la suspensión de los acuerdos para la construcción de obras. El gobierno angoleño, en cambio, demostró su inconformidad sobre la paralización de la refinería Lobito en la carta que podía jugar, es decir, las rondas de

licitaciones, al excluir a Sinopec de nuevas adquisiciones. Debido a este desacuerdo, a partir de 2009, Luanda intentó separar las líneas de crédito recibidas de Beijing del acceso preferencial a los activos petroleros.

Por otra parte, **Brasil** e India desplegaron modelos de vinculación preponderantemente **desarrollistas**. Ante todo, vale decir que si bien ambos poseen dicha característica, lo son en niveles diferentes. Lo cual puede ser explicado tanto por las particularidades del relacionamiento de cada país como por las respuestas de las naciones africanas.

Como primera característica, el intercambio comercial fue superavitario para los africanos y aunque el tipo de intercambio sea desigual (petróleo por bienes manufacturados), Brasil exportó bienes industrializados y semi-manufacturados a Angola y Nigeria, en una pauta comercial que no se presentó tan dispar. India, por su parte, exportó bienes de alto valor agregado a Nigeria, y productos industrializados y semi-industrializados a Angola.

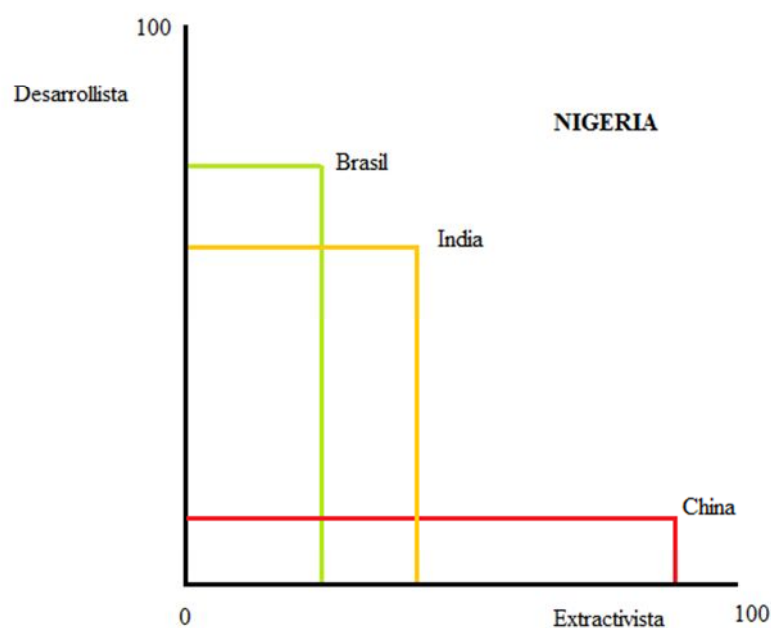
En los dos países se destacó el compromiso de sus empresas estatales y privadas con el empleo de mano de obra local y la transferencia de conocimientos. Petrobras y las NOCs indias se caracterizaron por implementar programas de capacitación. Estas experiencias sumadas a la utilización de insumos de contenido local, formaron parte de la impronta empresarial de Petrobras, reconocida internacionalmente en el índice de sustentabilidad *Dow Jones*. No obstante, la decisión de desinversión en el exterior para concentrarse en la explotación del pre-sal y el escándalo de corrupción que involucró directamente a la empresa, provocaron la retracción de la participación exterior en África, afectando negativamente a Nigeria y Angola.

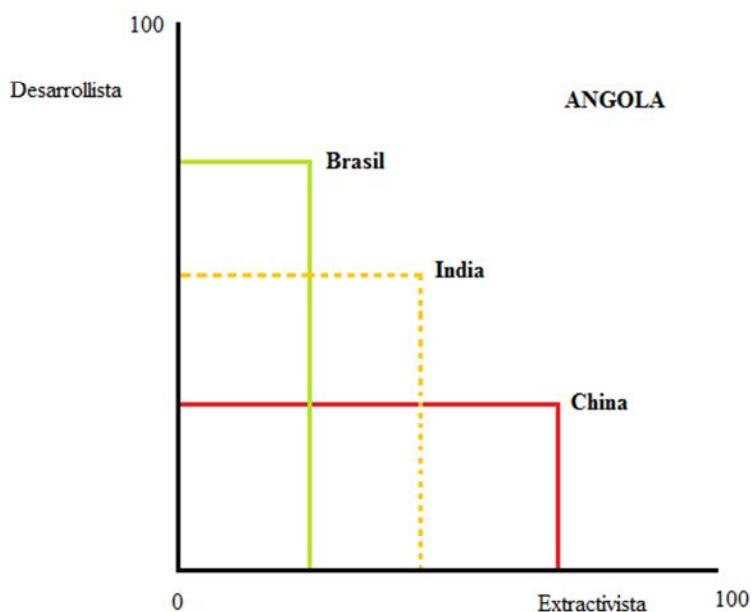
Las cantidades de *equity oil* obtenido por Petrobras fueron bastante altas en Nigeria, mientras que en Angola fueron minúsculas. La diferencia entre ambos países es que al intensificarse el “modelo Angola”, las pérdidas por la inversión en pozos secos fueron capitalizadas en otros sectores extractivos del país, liderados por empresas privadas como Odebrecht. En el caso de Brasil se le reconoce el esfuerzo de poner en juego una variedad de recursos, que fueron más allá de la ‘seducción de los incentivos financieros’. Justamente porque en comparación con las potencias asiáticas, el capital invertido fue cabalmente menor. Parte de esa variedad de recursos fue la utilización de programas de capacitación, entre los que se destacaron los de salud y entrenamiento profesional. Se visualiza, entonces, la articulación existente entre los proyectos de cooperación técnica, el financiamiento público y las políticas de inversiones.

El desempeño de las NOCs indias en Nigeria debe ser leído teniendo en cuenta las dificultades aquí explicadas respecto de los vaivenes políticos del país africano. A diferencia

de las chinas, estas empresas no supieron adaptarse, lo cual sumado al hecho de encontrar pozos secos, derivó en una salida rápida del Delta del Níger. En Angola, no consiguieron abrir las puertas del sector petrolero. A pesar de que dichas empresas realizaron ofrecimientos de interés para la elite angoleña -como ser la alternativa financiera a la construcción de la refinería Lobito-, Angola prefirió seguir atada al gigante asiático. Esto refuerza el argumento de que muchas veces, a pesar de las características de la relación ofrecida, fueron las decisiones de los países africanos las que profundizaron el tipo de modelo.

A continuación se ensayan dos representaciones de los modelos de las tres potencias emergentes en Nigeria y Angola. La idea subyacente es poder establecer de manera gráfica las conclusiones aquí presentadas.





En los dos esquemas se observa que de acuerdo a las características mencionadas para cada país en los dos casos testigos, China acentuó su modelo extractivista en Nigeria y lo morigeró en Angola. Brasil tuvo un accionar ligeramente más desarrollista en Nigeria que en Angola. Finalmente India, fue menos desarrollista que Brasil en Nigeria, mientras que en Angola la línea punteada se debe a que no es factible comparar plenamente con los demás, debido a que sus empresas estatales de petróleo no pudieron ingresar.

Las diferencias entre modelos mayormente extractivistas o desarrollistas, también yace en que los préstamos respaldados en petróleo no son beneficiosos en el largo plazo para el país productor de la materia prima debido a la gran volatilidad que presenta este recurso estratégico en el corto plazo. Los acuerdos de financiamiento (*oil-backed loans/Angola mode*) son pagados a precio de mercado vigente (*spot market*), esto significa que al disminuir el precio del petróleo, los estados ‘beneficiarios’ del préstamo deberán garantizar mayor cantidad de barriles de petróleo para poder pagar su deuda. En otras palabras, deberán intensificar la extracción de un recurso finito porque sus economías poseen una alta concentración en la producción de ese bien. Los esquemas planteados entonces son beneficiosos para los países productores en ciclos de precios de *commodities* altos. Pero se crea un círculo perjudicial de financiación de proyectos comprometiendo esos recursos, lo cual conduce a contraer nuevos créditos para garantizar la continuidad de la explotación para sustentar a los primeros, generalmente todo a cargo de un mismo actor. Debido a que los préstamos respaldados en petróleo que se analizaron en este trabajo demostraron que, además,

poseían un interés Libor, se puede corroborar que dichos acuerdos están muy lejos de encontrarse en la categoría de cooperación al desarrollo, como se afirma discursivamente desde China.

Esta argumentación se refuerza por el hecho de que dichos acuerdos estaban atados a ciertas condicionalidades, como las compras de bienes nacionales y la contratación de mano de obra foránea. Los países africanos deberían empezar a pensar en renegociar esas imposiciones sobre la base de que las multinacionales europeas y norteamericanas fueron forzadas en China a realizar transferencia de tecnología y capacitación técnica. A las empresas chinas, entonces, se les debería exigir que repliquen estas exigencias en África.

Todo lo anterior demuestra dos aspectos fundamentales para la presente investigación. En primer lugar, que es posible establecer diferencias con los patrones colonialistas de antaño. Ello permite pensar que los modelos de vinculación interestatales han podido progresar en cierta medida, evitando por el momento retrotraernos a viejas y viciosas prácticas de los siglos pasados. Sin embargo, las relaciones siguen siendo jerárquicas y de poder, incluso entre los propios países en desarrollo tal como postulan las teorías poscoloniales. En relación, cabe destacar que las elites gubernamentales africanas aquí trabajadas, en el afán de aprovechar un interés mundial renovado por vincularse con sus países, reproducen ciertas prácticas de dominación a las cuales han sido históricamente sometidas. En todo caso, las naciones africanas deberían aprovechar las complementariedades desarrollistas de los modelos de vinculación de las tres potencias emergentes. A modo de ilustración, en Angola es importante la construcción de hospitales a bajo costo, a cargo de China, como la capacitación de todo el personal médico, conducido por Brasil.

Sin caer en una perspectiva *naïve*, se cree que la sociedad internacional ha evolucionado desde contextos históricos pasados. En el primer desembarco de los poderes europeos en África, las naciones de dicho continente fueron sorprendidas en su “credulidad” y tuvieron poco margen para escapar de formas de sometimiento viles e inhumanas. No obstante, ya pasaron más de cincuenta años de las independencias de los países africanos y, como se demostró en esta investigación, se observan cambios en ‘los visitantes del siglo XXI’, habilitando a las elites locales en el poder a disponer de otras capacidades de negociación. Sin embargo, esto no ha sucedido en la medida de lo esperado. Se han entretejido prácticas poco transparentes, debido a la posesión de los recursos estratégicos en pocas manos; acostumbrados además a apropiarse de la riqueza y del poder en un sentido práctico y simbólico. Nunca menos cierto... la ‘descolonización’ deberá irremediabilmente provenir de las mentes.

Referencias bibliográficas

Libros y capítulos de libro

- ABDENUR Adriana Erthal y RAMPINI João Marcos (2015) “A cooperação brasileira para o desenvolvimento com Angola e Moçambique: uma visão comparada” en RAMANZINI, Haroldo Júnior y AYERBE Luis Fernando (org.), *Política externa brasileira, cooperação sul-sul e negociações internacionais*, São Paulo: Cultura Acadêmica.
- ALDEN, Chis (2012) “China and Africa: from engagement to partnership” en POWER, Marcus y ALVES, Ana Cristina, *China and Angola. A marriage of convenience?*, Cape Town: Pambazuka Press.
- ALVES, Ana Cristina (2012) “Taming the dragon: China’s oil interest in Angola” en POWER, Marcus y ALVES, Ana Cristina, *China and Angola. A marriage of convenience?*, Cape Town: Pambazuka Press.
- ARMIO, Leslie Elliott y ROBERTS, Cynthia (2014) “The Emerging Powers and Global Governance: Why the BRICS Matter” en LOONEY, Robert (ed.), *Handbook of Emerging Economies*, New York: Routledge.
- ASSIS, Malaquias (2012) “China in Angola’s new best friend – for now” en POWER, Marcus y ALVES, Ana Cristina, *China and Angola. A marriage of convenience?*, Cape Town: Pambazuka Press.
- ATOYEI, Afoluke Olabisi 2012 “Um estudo das Relações Bilaterais entre o Brasil e a Nigéria sob a estrutura das Relações Sul-Sul”, Dissertação para obtenção do título de Mestre em Ciências apresentada ao Instituto de Relações Internacionais, Universidade de São Paulo.
- BARBOSA, Nelson (2013) “Dez anos de política económica” en SADER, Emir (org.) *10 anos de governos pós-neoliberais no Brasil: Lula e Dilma*, São Paulo, SP: Boitempo; Rio de Janeiro: FLACSO Brasil.
- BERI, Ruchita and SINHA, Uttam Kumar (2009) *Africa and Energy Security: Global issues, local responses*, New Delhi: Academic Foundation.
- BISWAS, Aparajita (2016) “India’s expanding relations with Africa” en LECHINI, Gladys y GIACCAGLIA, Clarisa (eds.), *Poderes emergentes y Cooperación Sur-Sur*, Rosario: UNR Editora.
- BRAUTIGAM, Deborah (2010) *The Dragon’s Gift: The Real Story of China in Africa*, London: Oxford University Press.
- CARMODY, Pádraig (2011) *The new scramble for Africa*, Cambridge: Policy Press.
- CASSIOLATO, José E. y COUTO SOARES, Maria Clara (2013) “Introduction: BRICS National Systems of Innovation” en SCERRI, Mario y LASTRES, Helena M. M. BRICS. *The Role of the State*, New Delhi: IDRC- Routledge.
- CHATURVEDI, Sachin y SAHA, Sabyasachi (2017) “Competing Imperatives of Global Governance and National Interests within BRICS: An Indian Perspective” en *Observer Research Foundation*, occasional paper N° 136. Disponible en: http://cf.orfonline.org/wp-content/uploads/2017/12/ORF_Occasional_Paper_136_Chaturvedi_Saha_BRICS.pdf (Consultado el 13 de febrero de 2018).
- CHEN, Zhimin (2009) “International Responsibility and China’s Foreign Policy” en MASAFUMI, Iida (ed.), *China’s shift, Global Strategy of the Rising Power*, The National Institute for Defense Studies, Japan. Disponible en: http://www.nids.go.jp/english/publication/joint_research/series3/pdf/3-1.pdf

- Companies in Angola” en VINES, Alex, WONG, Lillian, WEIMER, Markus and CAMPOS, Indira, *Thirst for African Oil Asian National Oil Companies in Nigeria and Angola*, a Chatham House Report, London. Disponible en: https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/r0809_africanoil.pdf
- COOPER, Andrew F. y ANTKIEWICZ, Agata (eds.) (2008) *Emerging Powers in Global Governance, Lessons from the Heiligendamm Process*, Canada: Wilfrid Laurier University Press.
- CORKIN, Lucy 2012 “Angolan political elites’ management of Chinese credit lines” en POWER, Marcus y ALVES, Ana Cristina, *China and Angola. A marriage of convenience?*, Cape Town: Pambazuka Press.
- CORRÊA, Alexandre Palhano (2015) “Industrialização, demanda energética e indústria de petróleo e gás na China” en MACEDO CINTRA, Marcos Antonio, DA SILVA FILHO, Edison Benedito y COSTA PINTO, Eduardo (orgs.), *China em transformação: dimensões econômicas e geopolíticas do desenvolvimento*. Rio de Janeiro: IPEA.
- COSTA VAZ, Alcides (ed.) (2006) *Intermediate status, regional leadership and security: India, Brazil and South Africa*, Brasília: Universidad de Brasília.
- CROSE, Sylvia (2012) “One million houses? Chinese engagement in Angola’s national reconstruction” en POWER, Marcus y ALVES, Ana Cristina, *China and Angola. A marriage of convenience?*, Cape Town: Pambazuka Press.
- DE ÁVILA GOMIDE, Alexandre (2016) “Capacidades estatais para políticas públicas em países emergentes: (des)vantagens comparativas do Brasil” en DE ÁVILA GOMIDE, Renato y BOSCHI, Raul, *Capacidades estatais em países emergentes: o Brasil em perspectiva comparada*, Rio de Janeiro: IPEA.
- DE SOUSA, Amaury y PEREIRA, Carlos (2013) “A flexibilização do monopólio de petróleo no contexto das reformas dos anos 1990” en GIAMBIAGI, Fabio y VELLOZO LUCAS, Luiz Paulo (orgs.) *Petróleo. Reforma e contrarreforma do setor petrolífero brasileiro*. Río de Janeiro: Elsevier.
- DE VITTO, Walter y HOCHSTETLER, Richard Lee (2013) “Perspectivas para os investimentos petrolíferos no Brasil” en en GIAMBIAGI, Fabio y VELLOZO LUCAS, Luiz Paulo (orgs.) *Petróleo. Reforma e contrarreforma do setor petrolífero brasileiro*. Río de Janeiro: Elsevier.
- Diplomacy in Africa Powering Development?*, Palgrave Macmillan.
- DUBEY, Ajay Kumar (2016) “India–Africa Relations: Historical Goodwill and a Vision for the Future” en DUBEY, Ajay Kumar y BISWAS, Aparajita (eds.) *India and Africa’s Partnership. A Vision for a New Future*, Springer.
- DUNNING, J. H. (1988). *Explaining international production*. Londres: Unwin Hyman.
- DUSSORT, María Noel (2016) “¿Donante emergente o socio en el desarrollo? Un análisis de la Cooperación Sur-Sur de India en el siglo XXI en LECHINI, Gladys y GIACCAGLIA, Clarisa (eds.), *Poderes emergentes y Cooperación Sur-Sur*, Rosario: UNR Editora.
- ECONOMY, Elizabeth and LEVI, Michael (2014) *By all means necessary. How China’s resource quest is changing the world*, London: Oxford University Press.
- FERNANDES, Sofia (2012) “China and Angola: a strategic partnership?” en en POWER, Marcus y ALVES, Ana Cristina, *China and Angola. A marriage of convenience?*, Cape Town: Pambazuka Press.
- FERNÁNDEZ y FERNÁNDEZ, Eloi (2013) “Indústria nacional de bens e serviços nos arranjos produtivos do setor de óleo e gás natural no Brasil” en GIAMBIAGI, Fabio y VELLOZO LUCAS, Luiz Paulo (orgs.) *Petróleo. Reforma e contrarreforma do setor petrolífero brasileiro*. Río de Janeiro: Elsevier.

- FOSTER, Vivien; BUTTERFIELD, William; CHEN, Chuan y PUSHAK, Nataliya (2009) “Building Bridges China’s Growing Role as Infrastructure Financier for Sub-Saharan Africa”, trends and policy options N° 5, World Bank.
- FREIRE, Wagner (2013) “Petrobras: das origens até os anos 1990” en GIAMBIAGI, Fabio y VELLOZO LUCAS, Luiz Paulo (orgs.) *Petróleo. Reforma e contrarreforma do setor petrolífero brasileiro*. Río de Janeiro: Elsevier.
- GARCÍA, Clara y PALAZUELOS, Enrique (2008) “La estrategia china de aprovisionamiento energético en el exterior” en PALAZUELOS, Enrique (dir.) (2008) *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Madrid: Akal.
- GARMAN, Christopher y JOHNSTON, Robert (2013) “Petróleo: o Brasil no context de um panorama global em transformação” en GIAMBIAGI, Fabio y VELLOZO LUCAS, Luiz Paulo (orgs.) *Petróleo. Reforma e contrarreforma do setor petrolífero brasileiro*. Río de Janeiro: Elsevier.
- GIACCAGLIA, Clarisa (2012), *Estrategias de política exterior de los poderes medios emergentes en la post-Guerra Fría. El caso de IBSA -India, Brasil y Sudáfrica- (2003-2010)*. Rosario: Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario.
- GIACCAGLIA, Clarisa (2015) “El cambio de gobierno en India. Posibles impactos para su condición de poder emergente y para sus vínculos con el resto del mundo” en RUBIOLO, María Florencia y BARONI, Paola, *Emergentes asiáticos en América Latina. El sudeste de Asia, China e India*, Córdoba: Editorial Brujas.
- GONÇALVES DE OLIVEIRA, Alana Camoça 2015 “O petróleo africano no horizonte do Brasil a relação entre política externa brasileira e a energia nas relações Brasil-Nigéria e Brasil-Angola (2003-2014)”, tesis de maestria, Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- HOPEWELL, Kristen (2016) *Breaking the WTO: how emerging powers disrupted the neoliberal project*. Stanford: Stanford University Press.
- HUANG, Meibo y WEI, Xiaohui (2015) “The chinese foreign aid management system and its reform” en SIDIROPOULOS, Elizabeth, PÉREZ PINEDA, Jorge A., CHATURVEDI, Sachin y FUES, Thomas, *Institutional Architecture & Development. Responses from Emerging Powers*, Johannesburg: South African Institute of International Affairs (SAIIA).
- HURRELL, Andrew (2013) “Power transitions, emerging powers and the shifting terrain of the middle ground” en NAVARI, C. (Ed.) *Ethical Reasoning in International Affairs. Arguments from the Middle Ground*, Palgrave Macmillan.
- KABUNDA BADI, Mbuyi (2011) “La cooperación Sur-Sur en África: el caso de los países emergentes” en KABUNDA BADI, Mbuyi (coord.) *África y la cooperación con el Sur desde el Sur*, Madrid: Catarata/Casa África.
- LECHINI, Gladys (2006) *Argentina y África en el espejo de Brasil ¿Política por impulsos o construcción de una política exterior?*. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- LECHINI, Gladys (2015) “La cooperación de los emergentes en el mundo en desarrollo” en PELFINI, Alejandro y FULQUET, Gastón (coord.) *Los BRICS en la construcción de la multipolaridad: ¿reforma o adaptación?*, Buenos Aires: CLACSO.
- LECHINI, Gladys y DUSSORT, María Noel (2016) “China y la Cooperación Sur-Sur. Una mirada desde Argentina” en MONETA, Carlos y CESARIÁN, Sergio (eds.) *China y Argentina: la tentación pragmática*, Buenos Aires: EDUNTREF.
- LIM, T. C. (2010) *Doing comparative politics: an introduction to approaches and issues*. London: Lynne Rienner Publishers.
- MEARSHEIMER, John J. (2001) *The tragedy of great power politics*. New York: W.W. Norton & Company.

- MILANI, Carlos (2015) “Los países emergentes en el orden mundial actual: cambios y legitimidad política” en PELFINI, Alejandro y FULQUET, Gastón (coord.) *Los BRICS en la construcción de la multipolaridad: ¿reforma o adaptación?*, Buenos Aires: CLACSO.
- MISHRA, Surendra 1996 “Presidential address to Parliament”, New Delhi: Northern Book Centre. Disponible en: Google books.
- MONETA, Carlos (2016) “Lectura para latinoamericanos. El desarrollo y la inserción geoeconómica internacional china, 2010-2030/2040” en MONETA, Carlos y CESARIÁN, Sergio (eds.) *China y Argentina: la tentación pragmática*, Buenos Aires: EDUNTREF.
- MORASSO, Carla (2015) “La cooperación Sur-Sur argentina con África Subsahariana (2003-2012). El caso de la agricultura”, tesis doctoral Doctorado en Relaciones Internacionales, Rosario: UNR.
- MORASSO, Carla (2016) “Los aportes de la cooperación Sur-Sur a la agricultura: la presencia de China, Brasil e India en África Subsahariana” en LECHINI, Gladys y GIACCAGLIA, Clarisa (eds.), *Poderes emergentes y Cooperación Sur-Sur*, Rosario: UNR Editora.
- MTHEMBU, Philani (2018) *China and India's Development Cooperation in Africa The Rise of Southern Powers*, Palgrave Macmillan.
- NEIVA SANTOS, Raquel Magalhães (2009) “Petrobras en la política exterior del gobierno de Lula: una mirada desde la Economía Política Internacional”, trabajo de disertación final de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO/Argentina) y Universidad de San Andrés, Buenos Aires.
- OLIVEIRA, Gesner y GOLDBAUM, Sérgio (2013) “A capitalização de Petrobras em perspectiva” en GIAMBIAGI, Fabio y VELLOZO LUCAS, Luiz Paulo (orgs.) *Petróleo. Reforma e contrarreforma do setor petrolífero brasileiro*. Río de Janeiro: Elsevier.
- ORTIZ, Eduardo (2000) *El estudio de las Relaciones Internacionales*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- OVIEDO, Eduardo Daniel (2012) “Puja de modernizaciones y relaciones económicas chino-latinoamericanas en un mundo en crisis” en BERNAL-MEZA, Raúl y QUINTANAR, Silvia, *Regionalismo y orden mundial: Suramérica, Europa y China*, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- PAIVA BENEVIDES, Neil Giovanni (2011), *Relações Brasil-Estados Unidos no setor de energia: do mecanismo de consultas sobre cooperação energética ao memorando de entendimento sobre biocombustíveis (2003-2007)*. Brasília: Ministério das Relações Exteriores.
- PALAZUELOS, Enrique (2008) “India: Albores de la transición energética y dependencia exterior” en PALAZUELOS, Enrique (dir.) (2008) *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Madrid: Akal.
- PANT, Girijesh (2008) *The emerging energy player*, New Delhi: Pearson Longman.
- PEDROSA LYRA, Rodrigo (2016) *Relações Bilaterais e Indústria Petrolífera: as Relações Brasil-Nigéria (1995-2010) e a Atuação Internacional da Petrobrás*, disertación de maestría, Instituto de Relaciones Internacionais, Universidade de Brasília.
- PELFINI, Alejandro, FULQUET, Gastón y BIDASECA, Karina (2015) “Introducción los BRICS en el orden global: ¿construyendo nuevos cimientos o negociando con las estructuras existentes?” en PELFINI, Alejandro y FULQUET, Gastón (coord.) *Los BRICS en la construcción de la multipolaridad: ¿reforma o adaptación?*, Buenos Aires: CLACSO.

- PENNA FILHO, Pio (2008) *O Brasil e a África do Sul. O arco atlântico da política externa brasileira (1918-2000)*, Porto Alegre: FUNAG/MRE.
- PIRES, Adriano y SCHECHTMAN, Rafael (2013) “Os resultados da reforma: uma estratégia vencedora” en GIAMBIAGI, Fabio y VELLOZO LUCAS, Luiz Paulo (orgs.) *Petróleo. Reforma e contrarreforma do setor petrolífero brasileiro*. Río de Janeiro: Elsevier.
- PIRES, Adriano, GIAMBIAGI, Fabio, VELLOZO LUCAS, Luiz Paulo y SCHECHTMAN, Rafael (2013) “Conclusões e propostas para o setor” en GIAMBIAGI, Fabio y VELLOZO LUCAS, Luiz Paulo (orgs.) *Petróleo. Reforma e contrarreforma do setor petrolífero brasileiro*. Río de Janeiro: Elsevier.
- POWER, Marcus, MOHAN, Giles y TAN-MULLINS, May (2012) *China's Resource*
- QUINTÃO, Amalia y SANTOS, Regina (2012) “Chinese corporate practices in Angola – myths and facts” en POWER, Marcus y ALVES, Ana Cristina, *China and Angola. A marriage of convenience?*, Cape Town: Pambazuka Press.
- ROSEN, Daniel H. y HOUSER, Trevor (2007) “What Drives China's Demand for Energy (and What It Means for the Rest of Us)” en CARY, Eve (proyector coordinador), *The China Balance Sheet in 2007 and Beyond*, Washington: Center for Strategic and International Studies and the Peterson Institute for International Economics.
- SÁNCHEZ, Walter G. 1977 “La política exterior de China hacia el Tercer Mundo” en SÁNCHEZ, Walter (ed.), *Panorama de la Política Mundial, Serie de Publicaciones Especiales N° 22*, Institutos de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- SAUTU, Ruth; BONIOLO, Paula; DALLE, Pablo; ELBERT, Rodolfo (2005) *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, Buenos Aires: CLACSO.
- SCHMIDT, Brian C. (2008) “The primacy of national security” en SMITH, Steve, HARDFIELD Amelia and DUNNE, Tim (eds.), *Foreign Policy: Theories, Actors, Cases*, Oxford: Oxford University Press.
- SCHUJOVITZKY, Lara 2017 “Capitales chinos en Argentina: naturaleza y clasificación en base a casos de estudio” en OVIEDO, Eduardo Daniel (comp.) “Inversiones de China, Corea y Japón en Argentina: análisis general y estudio de casos”, 1era edición, Rosario: UNR Editora. Disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/2133/7453/Inversiones...%20OVIEDO.%20%20%20completo.pdf?sequence=3>
- SHELTON, Garth (2006) “China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur” BORON, Atilio A.; LECHINI, Gladys (comp.) *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/politica/PIVCdos.pdf> (Consultado el 5 de enero de 2018).
- SHINN, David H. y EISENMAN, Joshua (2012) “China and Africa: A Century of Engagement”, University of Pennsylvania Press. Disponible en: https://books.google.com.ar/books?id=hu7n1YNNrqcC&pg=PA17&hl=es&source=gb_s_toc_r&cad=3#v=onepage&q&f=false
- SIDIROPOULOS, Elizabeth, CHATURVEDI, Sachin, FUES, Tomas y PÉREZ PINEDA (eds.) (2015) *Institutional Architecture and Development. Responses from Emerging Powers*, Johannesburg: South African Institute of International Affairs (SAIIA).
- SIQUEIRA, Ana (2013) “O que aconteceu com a Petrobras?” en GIAMBIAGI, Fabio y VELLOZO LUCAS, Luiz Paulo (orgs.) *Petróleo. Reforma e contrarreforma do setor petrolífero brasileiro*. Río de Janeiro: Elsevier.

- SLATER, D. (2004) *Geopolitics and the Post-colonial*. Oxford: Blackwell Publishing.
- SOARES DE LIMA, Maria Regina (2010) “Brasil e polos emergentes do poder mundial: Rússia, Índia, China e África do Sul” en BAUMANN, Renato (Org.), *O Brasil e os demais BRICS – Comércio e Política*. Brasília: CEPAL. Escritório no Brasil/IPEA.
- SOARES DE LIMA, Maria Regina y HIRST, Mónica (orgs.) (2009) *Brasil, Índia e África do Sul. Desafios e Oportunidades para novas parcerias*, São Paulo: Paz e Terra.
- SOMBRA SARAIVA, José Flávio (1996) *O lugar da África. A dimensão atlântica da política externa brasileira (de 1946 a nossos dias)*, Brasília: UnB Editora.
- SOMBRA SARAIVA, José Flávio (2012) *África parceira do Brasil atlântico: relações internacionais do Brasil e da África no início do século XXI*. Belo Horizonte: Fino Traço.
- STUENKEL, Oliver (2018) *O mundo pós-Occidental. Potências emergentes e a nova ordem global*. Rio de Janeiro: Zahar.
- TALIAFERRO, J. W., LLOBEL, S. E., & RIPSAN, N. M. (2009). “Introduction: neoclassical realism, the state and foreign policy” en LLOBEL, S. E., RIPSAN, N. M., & TALIAFERRO, J. W., *Neoclassical realism, the state and foreign policy*, Cambridge: Cambridge University Press.
- TAYLOR, Ian (2007) *China and Africa: Engagement and Compromise*, Milton Park, Abingdon, Oxon; New York: Routledge.
- TAYLOR, Ian (2009) *China's New Role in Africa*, Lynne Rienner, Boulder.
- TAYLOR, Ian (2014) *Africa Rising? BRICS - Diversifying Dependency*, Oxford: James Currey.
- TAYLOR, Ian (2016) “India's Economic Diplomacy in Africa” en DUBEY, Ajay Kumar y BISWAS, Aparajita (eds.) *India and Africa's Partnership. A Vision for a New Future*, Springer.
- TOUSSAINT, E. (2006). *Banco Mundial. El golpe de estado permanente*. Madrid: El viejo topo.
- VELLOSO LUCAS, Luiz Paulo (2013) “La derrota de um modelo de sucesso” en GIAMBIAGI, Fabio y VELLOZO LUCAS, Luiz Paulo (orgs.) *Petróleo. Reforma e contrarreforma do setor petrolífero brasileiro*. Rio de Janeiro: Elsevier.
- VERMA, Raj (2017) *India and China in Africa A comparative perspective of the oil industry*, New York: Routledge.
- VILAS-BÔAS, Júlia Covre (2014) “A presença de empresas brasileiras na África: incentivos atrativos e motivações”, tesis de maestria, Universidade de Brasília, Instituto de Relações Internacionais.
- VINES, Alex, WEIMER, Markus and CAMPOS, Indira (2009) “Asian National Oil
- VIOLA, Eduardo; FRANCHINI, Matías y RIBEIRO, Thais Lemos (2013) *Sistema internacional de hegemonia conservadora. Governança global e democracia na era da crise climática*. Annablume: São Paulo.
- VISENTINI, Paulo Fagundes (2013) *África e as Potências Emergentes*, Serie Africana, Porto Alegre: Editorial Leitura XXI.
- WEIMER, Markus y VINES, Alex (2012) “China's Angolan oil deals 2003-11” en POWER, Marcus y ALVES, Ana Cristina, *China and Angola. A marriage of convenience?*, Cape Town: Pambazuka Press.
- WONG, Lillian (2009) “Asian National Oil Companies in Nigeria” en VINES, Alex, WONG, Lillian, WEIMER, Markus and CAMPOS, Indira, *Thirst for African Oil Asian National Oil Companies in Nigeria and Angola*, a Chatham House Report, London. Disponible en: https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/r0809_africanoil.pdf
- WORLD BANK y IPEA (2011) *Bridging the Atlantic: South-South Partnering for Growth Brazil and Sub-Saharan Africa*. Disponible en:

<http://siteresources.worldbank.org/AFRICAEXT/Resources/africa-brazil-bridging-final.pdf> (Consultado el 3 de febrero de 2016).

- YIN, R. K. (2003) *Case Study Research: desing and methods* (3era ed.). Thousand Oaks, London, New Delhi: SAGE Publications .
- YUN, Sun (2014) “Africa in china’s foreign policy”, Washington: Brookings.
- ZYLBERSZTAJN, David y AGEL, Sonia (2013) “A reforma do setor de petróleo de 1997: racionalidade, concepção e implementação” en GIAMBIAGI, Fabio y VELLOZO LUCAS, Luiz Paulo (orgs.) *Petróleo. Reforma e contrarreforma do setor petrolífero brasileiro*. Río de Janeiro: Elsevier.

Artículos científicos

- ABDENUR, Adriana Erthal 2016 “Rising Powers and International Security: the BRICS and the Syrian Conflict”, en *Rising Powers Quarterly*, Vol. 1, N° 1. Disponible en: <http://risingpowersproject.com/quarterly/rising-powers-and-international-security-the-brics-and-the-syrian-conflict/> (Consultado el 21 de febrero de 2018).
- ABDENUR, Adriana Erthal 2017 “Can the BRICS Cooperate in International Security?”, *International Organisations Research Journal*, Vol. 12, N° 3, Disponible en: <https://iorj.hse.ru/data/2017/12/28/1160694810/A.E.%20Abdenur.pdf> (Consultado el 21 de febrero de 2018).
- AGARWAL, Nikita, ANJILIVELIL, Jacob, DAMODARAN Mahesh y Schwarz, Jesse 2010 “Petrobras in Nigeria: Valuation of the Agbami Oil Field”, The Fuqua School of Business, Duke University.
- AGRAWAL, Subhash 2007 “Emerging Donors in International Development Assistance: The India Case”, IDRC/CRDI, Canada.
- AGUBAMAH, Edgar 2014 “Bilateral relations: periscoping Nigeria and China relations”, *European Scientific Journal*, Vol. 10, N° 14. Disponible en: <https://eujournal.org/index.php/esj/article/view/3392>
- ALAO, Abiodun 2010 “Nigeria and the BRICs: Diplomatic, Trade, Cultural and Military Relations”, *South Africa Institute of International Affairs (SAIIA)*, Occasional paper 101, Johannesburg.
- ALVES, Ana Cristina 2010 “The Oil Factor in Sino–Angolan Relations at the Start of the 21st Century, Occasional Paper N° 55, South African Institute of International Affairs (SAIIA), Johannesburg.
- ALVES, Ana Cristina 2013 “Brazil in Africa: Achievements and Challenges” en *Ideas*, London School of Economics, London.
- ALVES, Ana Cristina 2013a “Chinese Economic Statecraft: A Comparative Study of China’s Oil-backed Loans in Angola and Brazil”, *Journal of Current Chinese Affairs*, N° 42.
- ARMJO, Leslie Elliott; MÜHLICH, Laurissa y TIRONE, Daniel C. 2014 “The systemic financial importance of emerging powers” en *Journal of Policy Modeling*, 36S.
- ARREAZA, C., & TICKNER, A. B. 2002 “Postmodernismo, postcolonialismo y feminismo: manual para (in)expertos” em *Colombia Internacional*, Bogotá, N° 54.
- AWOGBADE, Soji; BAMGBOSE, Kofoworola; IZEKOR, OTASOWIE; Aelex 2017 “Oil and gas regulation in Nigeria: overview”, Thomson Reuters Practical Law. Disponible en: [https://uk.practicallaw.thomsonreuters.com/5-523-4794?transitionType=Default&contextData=\(sc.Default\)&firstPage=true&comp=pluk&bhcp=1](https://uk.practicallaw.thomsonreuters.com/5-523-4794?transitionType=Default&contextData=(sc.Default)&firstPage=true&comp=pluk&bhcp=1)
- AYLLÓN PINO, Bruno 2011 “Agentes transformadores de la cooperación para el desarrollo: poderes emergentes y cooperación Sur – Sur” en *Relaciones Internacionales*, La Plata,

- Vol. 20, N° 40. Disponible en: <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/1218> (Consultado el 31 de enero de 2018).
- AYLLÓN PINO, Bruno; COSTA LEITE, Iara 2014 “La Cooperación Sur-Sur de Brasil: ¿Instrumento de política exterior y/o manifestación de solidaridad internacional?” en *Mural Internacional*, Rio de Janeiro, Año 1, N° 1.
- AYOOLA, Tajudeen. J. 2013 “Nigeria-China Trade Relations: Implication on the Nigerian Domestic Economy”, *Research Journal of Finance and Accounting*, Vol. 4, N° 17.
- BARNETT, Steven, MYRVODA, Alla y NABAR, Malhar 2012 “China y sus gastos”, Finanzas & Desarrollo, International Monetary Fund. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2012/09/pdfs/barnett.pdf> (24 de enero de 2018).
- BASSO, Larissa y VIOLA, Eduardo 2014 “Chinese energy policy progress and challenges in the transition to low carbon development, 2006–2013” en *Revista Brasileira de Política Internacional (RBPI)*, Brasília, Vol. 57.
- BAZAZ, A. B., & SEKSARIA, V. 2014 “(De)Constructing India’s and China’s Energy and Climate Change Policy Choices: Interfaces of Co-operation”, *Procedia*, N° 157.
- BECARD, Danielly Ramos 2013 “China diplomacy and trade in Latin America” en *Estudos Internacionais*, Belo Horizonte, Vol. 1, N° 2.
- BERI, Ruchita 2003 “India’s Africa Policy in the Post-Cold War Era: An Assessment”, *Strategic Analysis*, Vol. 27, N° 2, The Institute for Defence Studies and Analyses.
- BERI, Ruchita 2005 “Africa’s Energy Potential: Prospects for India”, *Strategic Analysis en Institute for Defence Studies and Analyses*, New Delhi.
- BERI, Ruchita 2011 “Evolving India–Africa Relations: Continuity and Change”, en *The South African Institute of International Affairs (SAIIA)*, Johannesburg, Occasional Paper N° 7. Disponible en: <http://www.saiia.org.za/occasional-papers/evolving-india-africa-relations-continuity-and-change.htmlv> (Consultado el 3 de abril de 2013).
- BERI, Ruchita 2013 “India-Nigeria Relations: On the Upswing” en *Institute for Defense Studies and Analyses*. Disponible en: https://idsa.in/africatrends/india-nigeria-relations-on-the-upswing_0613 (Consultado el 14 de noviembre de 2018).
- BETZ, J. 2013 “The reform of China’s energy policies” en *GIGA Research Unit: Institute of Asian Studies*. Hamburg: German Institute of Global and Area Studies (GIGA).
- BIJUN, Wang, RUI Mao y QIN Gou 2016 “Overseas Impacts of China’s Outward Direct Investment”, Prepared for 10th Trilateral Workshop of PRI-CASS-KIEP. Disponible en: https://www.mof.go.jp/pri/international_exchange/kouryu/fy2016/tri2016_s3_01.pdf
- BOND, Patrick 2013 “Subimperialism as lubricant of neoliberalism: South African ‘deputy sheriff’ duty within BRICS” en *Third World Quarterly*, Vol. 34, N° 2.
- BOND, Patrick y SAGGIORO GARCIA, Ana 2014 “Critical Perspectives on the BRICS” (Special issue co-edited with Ana Garcia), Fortaleza. *Tensoes Mundiais* (World Tensions), Vol. 10, N° 18.
- BRAUDE, Wolfe, THANDRAYAN, Pearl y SIDIROPOULOS, Elizabeth 2007 “The South Africa Case” en IDRC/CRDI, Canada.
- BRAUTIGAM, Deborah 2011 “China in Africa: Seven Myths” en *Real Instituto Elcano*, Madrid.
- BRAUTIGAM, Deborah 2011b “Aid ‘With Chinese Characteristics’: Chinese Foreign Aid and Development Finance Meet the OECD-DAC Aid Regime”, en *Journal of International Development*, Vol. 23, N° 5. Disponible en <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/jid.1798>
- BRESSER-PEREIRA, Luiz Carlos 2007 “Estado y mercado en el nuevo desarrollismo”, *Nueva Sociedad*, N° 210.

- BUENO RUBIAL, María del Pilar 2017 “El Acuerdo de París: ¿una nueva idea sobre la arquitectura climática internacional?” en *Relaciones Internacionales*, Madrid, N° 33. Disponible en: <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/view/6728/7061> (Consultado el 7 de marzo de 2018).
- BURKE, C. 2008 “Lazos económicos emergentes entre China y África”, en *África la nueva frontera China*, Casa Asia-Casa África, Barcelona.
- BURKE, C., JANSSON, J., & JIANG, W. 2009 “Formulation of energy policy in China: key actors and recent developments” en Stellenbosch: Centre for Chinese Studies, University of Stellenbosch.
- BUSTELO, Pablo 2005 “China and the geopolitics of oil in the Asian Pacific region”, Working Paper, 38/2005, *Real Instituto Elcano*.
- BUZAN, Barry y LAWSON, George 2014 “Capitalism and the emergent world order”, *International Affairs*, Vol. 90, N° 1.
- CAMPBELL, Gwyn 2008 “The Indian Ocean world: Africa in the First Global Economy” en *Transforming Cultures eJournal*, Vol. 3 N° 2. Disponible en: <http://epress.lib.uts.edu.au/journals/TfC>
- CAMPOS Indira and VINES Alex 2008 “Angola and China: A Pragmatic Partnership”, Working Paper Presented at a Center for Strategic and International Studies Conference, Prospects for Improving U.S.-China-Africa Cooperation, Chatham House, London.
- CARRILLO BARANDIARÁN, Lucio (2011) Esquistos Bituminosos "Oil Shale", Oficina de Estudios Económicos, Lima. Disponible en: https://shalegasespana.files.wordpress.com/2012/10/esquistos_bituminosos.pdf
- CASTELLÓ, José Vicente 2011 “Zheng He, el eunuco que conquistó el mundo” en *Instituto Confucio*. Valencia. Disponible en: <http://www.confucius-institute-magazine.com/revistas/spanish5/files/assets/basic-html/index.html#1>
- CERVO, Amado L., & LESSA, Antonio Carlos 2014 “O declínio: inserção internacional do Brasil (2011–2014)” en *Revista Brasileira de Política Internacional (RBPI)*, Vol. 57, N° 2.
- CERVO, Amado Luiz 2003 “Política exterior e relações internacionais do Brasil: enfoque paradigmático” *Revista Brasileira de Política Internacional (RBPI)*, Vol. 46, N° 2.
- CERVO, Amado Luiz 2008 “Conceitos em Relações Internacionais” en *Revista Brasileira de Política Internacional (RBPI)*, Vol. 51, N° 2.
- COOPER, Andrew F. 2013 “Squeezed or revitalised? Middle powers, the G20 and the evolution of global governance”, *Third World Quarterly*, Vol. 34, N° 6.
- CORKIN, Lucy 2008 “AERC Scoping Exercise on China-Africa Relations The Case of Angola”, Centre for Chinese Studies, Stellenbosch University.
- CORKIN, Lucy; VIANA, Manuela Trindade, NAIDIN, Leane C. 2012 “Emerging economies and export promotion mechanisms: a study case of Brazil's and China's operations in Angola”, *BRICS Policy Center*.
- COSTA VAZ, Alcides y AOKI INOUE, Cristina Yumie 2007 “The Brazil Case” en IDRC/CRDI, Canada.
- COSTA, A. D., PESSALI, H. F., & GONÇALVES, S. C. 2013 “Petróleo Brasileiro S.A.: una empresa estatal brasileña internacionalizada” en *Revista de Gestión Pública*, Santiago de Chile, Vol. II, N° 1.
- COUTINHO, Isadora Caminha; STEFFENS, Isadora da Silveira y VIEIRA, Taís Cristóvão Martins 2014 “A atuação da Petrobras na África durante o governo Lula” en *Revista Perspectiva*.

- CHATURVEDI, Sachin 2012 “India’s development partnership: key policy shifts and institutional evolution, *Cambridge Review of International Affairs*, Vol. 25, N° 4. DOI: [10.1080/09557571.2012.744639](https://doi.org/10.1080/09557571.2012.744639)
- CHATURVEDI, Sachin 2015 “Exploring Indian Engagement in Agriculture and Health: A Case of Angola and Mozambique” en BRICS Policy Center, Rio de Janeiro, Vol. 3. N° 03.
- CHATURVEDI, Sachin 2016 “The Development Compact: A Theoretical Construct for South-South Cooperation”, Discussion Paper N° 203, Research and Information System for Developing Countries.
- CHATURVEDI, Sachin; CHENOY, Anuradha M.; CHOPRA, Deepta; JOSHI, Anuradha and LAGDHYAN, Khush Hal S. 2014 “Indian Development Cooperation: The State of the Debate”, IDS Evidence Report N° 95, Rising Powers in International Development, Institute of Development Studies/Jawaharlal Nehru University, New Delhi.
- CHATURVEDI, Sachin 2008 “Emerging Patterns in Architecture for Management of Economic Assistance and Development Cooperation: Implications and Challenges for India” en *RIS -Research and Information System for Developing Countries- Discussion Papers*, New Delhi, N° 139.
- CHEN, Guangzhe; GEIGER, Michael and FU, Minghui 2015 “Manufacturing FDI in Sub-Saharan Africa: Trends, Determinants and Impact”, Washington: World Bank. Disponible en: <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/Event/Africa/Investing%20in%20Africa%20Forum/2015/investing-in-africa-forum-manufacturing-fdi-in-sub-saharan-africa-trends-determinants-and-impact.pdf> (Consultado el 10 de febrero de 2016).
- CHERU, Fantu y OBI, Cyril 2011 “De-coding China-Africa Relations: Partnership for development or ‘(neo) colonialism by invitation’?” en *The World Financial Review*.
- CHIN, Gregory T. y FROLIC, B. Michael 2007 “Emerging Donors in International Development Assistance: The China Case”, The International Development Research Centre (IDRC-CDRI), Ottawa. Disponible en: <http://www.idrc.ca/EN/Documents/Case-of-China.pdf>
- CHINA POLICY 2017 “China Going Global. Between ambition and capacity” Beijing: China Policy. Disponible en: <https://policycn.com/wp-content/uploads/2017/05/2017-Chinas-going-global-strategy.pdf>
- CHINYERE, Ikedi y ADEWOLE, Ayooluwa 2016 “Effects of North American oil and gas developments on the Nigerian economy”, Centre for Petroleum, Energy Economics & Law, University of Ibadan, Ibadan, Oyo State, Nigeria. Disponible en: [HTTP://WWW.USAAEE.ORG/USAAEE2016/SUBMISSIONS/ONLINEPROCEEDING S/8863-EFFECTS OF NORTH AMERICAN OIL GAS ON THE NIGERIA ECONOMY.PDF](http://www.usaee.org/usaee2016/submissions/onlineproceedings/8863-EFFECTS%20OF%20NORTH%20AMERICAN%20OIL%20GAS%20ON%20THE%20NIGERIA%20ECONOMY.PDF)
- CHUN, Zhang 2013 “The Sino-Africa Relationship: Toward a New Strategic Partnership” en *Ideas*, London School of Economics, London.
- DA COSTA LIMA, Marcos Ferreira, SOUSA DE MELO, Vico Dênis 2010 “Revalorização do lugar da África: política de desenvolvimento e as relações Sul-Sul no governo Lula da Silva”, *Século XXI*, Vol. 1, N° 1.
- DADWAL, Shebonti Ray 2011 “India and Africa: Towards a sustainable energy partnership” en *South African Institute of International Affairs (SAIIA)*, Occasional Papers N° 75, Johannesburg.
- DE BRUYN, Tom 2016 “Deconstructing the South-South Cooperation partnership, Insights from 14 projects of India, China and Brazil with Mozambique and Malawi”, Research Institute for Work and Society.

- DE OLIVEIRA, Guilherme Ziebell 2015 “Política africana do Brasil: mudança entre Lula e Dilma”, *Conjuntura Austral*, Vol. 6, Nº 29.
- DE RENZIO, Paolo; ZOCCAL GOMES, Geovana; da FONSECA, MOURA E. M., João y NIV, Amir. 2013 “O Brasil e a Cooperação Sul-Sul: Como Responder aos Desafios Correntes”, Policy Brief, *BRICS Policy Center*. Disponible en: <http://bricspolicycenter.org/homolog/uploads/trabalhos/5992/doc/1619030609.pdf> (Consultado el 20 de enero de 2016).
- DENGHUA, Zhang 2014 “China’s Second White Paper on Foreign Aid”, in Brief 2014/26, The State, Society & Governance in Melanesia Program (SSGM), Australian.
- DOWNIE, Christian 2015 “Global energy governance: do the BRICs have the energy to drive reform?” en *International Affairs*, Vol. 91, Nº 4.
- DOWNS, Erica S. 2008 “China’s “New” Energy Administration”, Commentary en *China Business Review*.
- DREZNER, Daniel W. 2014 “The System Worked: Global Economic Governance during the Great Recession” en *World Politics*, Cambridge University Press Vol. 66, Nº 1.
- DUNNE, Timothy; HANSEN, Leane & WIGHT, Collin 2013 “The End of International Relations Theory?” en *European Journal of International Relations*, Vol. 19, Nº 3.
- DUSSORT, María Noel 2016 “Un abordaje de los intereses económico-comerciales en la política africana de los gobiernos de Lula y Dilma ¿impulso presidencial con apoyo privado o estrategia privada bajo el paraguas de la diplomacia presidencial?”, *Monções*, Vol. 5, Nº 10, Dourados. Disponible en: <http://ojs.ufgd.edu.br/index.php/moncoes/article/view/6056>
- DUTRA FONSECA, Pedro Cezar 2010 “Nem ortodoxia nem populismo: o Segundo Governo Vargas e a economia brasileira” en *Tempo*, Niterói , Vol. 14, Nº 28. Disponible en: <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-77042010000100002&lng=en&nrm=iso>.
- FENG, Zhongping y HUANG, Jing 2014 “China’s strategic partnership diplomacy: engaging with a changing world”, FRIDE, Madrid, working paper Nº 8.
- FERNÁNDEZ DE LA FUENTE, Nuria 2016 “Angola: de tres décadas de guerra a constructora de la paz”, documento de opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- FULQUET, Gastón y PELFINI, Alejandro 2014 “Brazil as a new international cooperation actor in Sub-Saharan Africa: Biofuels at the crossroads between sustainable development and natural resource exploitation” en *Energy Research & Social Science*.
- GALEANO, Eduardo 1977 “Defensa de la palabra. Literatura y Sociedad en América Latina” en *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, Nº 33.
- GEORGE, Edward. *Brazil’s trade with Africa*. São Paulo: EcoBank, 2014.
- GAKHAR, Shruti y GOKARN, Subir 2015 “India-Africa trade and investment: a backdrop” en *Brookings*. Disponible en: <https://www.brookings.edu/research/india-africa-trade-and-investment-a-backdrop/>
- GILL, B y HUANG C. H. 2008 “Las relaciones de China con África implicaciones para Europa”, en *Vanguardia*, nº 26 (dossier África), Barcelona.
- GIACCAGLIA, Clarisa (2008) “Las dificultades de la cooperación Sur-Sur. India, Brasil y Sudáfrica en la OMC: ¿defensores del Sur o socios del Norte?” en *Reflexiones Políticas y Sociales*, Rosario.
- GIACCAGLIA, Clarisa (2010) “El accionar de India, Brasil y Sudáfrica (IBSA) en las negociaciones mundiales en materia de salud. La cuestión de las patentes farmacéuticas”, en Revista *Papel Político*, Bogotá, Vol. 15, Nº 1.
- GIACCAGLIA, Clarisa 2017 “Poderes tradicionales, emergentes y re-emergentes: relaciones ambiguas pero pragmáticas” en *Foro Internacional*, Vol. LVII, Nº 2.

- GONZÁLEZ, Alicia 2015 “Los BRICS y la gobernanza económica mundial” en *Estudios de Política Exterior*, N° 164. Disponible en: <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/los-brics-y-la-gobernanza-economica-mundial/> (Consultado el 2 de febrero de 2018).
- GRATIUS, Susan 2008 “The international arena and emerging powers: stabilising or destabilising forces?” en *Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior* (FRIDE), Madrid. Disponible en: http://fride.org/download/com_emerging_powers_eng_abr08.pdf: (Consultado el 5 de enero de 2018).
- GRIMM, Sven; RANK, Rachel; MCDONALD, Matthew; SCHICKERLING, Elizabeth 2011 “Transparency of Chinese Aid, An analysis of the published information on Chinese external financial flows”, publish What You Fund and Centre for Chinese Studies, Stellenbosch University, Stellenbosch. Disponible en: http://www.aidtransparency.net/wp-content/uploads/2011/08/Transparency-of-Chinese-Aid_final.pdf
- GALINDO RODRÍGUEZ, F. 2013 “Enfoques postcoloniales en Relaciones Internacionales: un breve recorrido por sus debates y sus desarrollos teóricos” en *Relaciones Internacionales*, Madrid, N° 22.
- HATEKAR, Neeraj y KRISHNAN, Sandhya 2017 “Rise of the New Middle Class in India and Its Changing Structure”, *Economic & Political Weekly*, Vol. 52, N° 22. Disponible en: <http://www.epw.in/journal/2017/22/special-articles/rise-new-middle-class-india-and-its-changing-structure.html> (Consultado el 26 de enero de 2018).
- HERNANDEZ MACIAS, Cinthia Liliana 2011 “Reformas económicas liberales: casos de China e India” en *CONfines*, Monterrey, Vol. 7, N° 14. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35692011000200006&lng=es&nrm=iso. (Consultado 12 de diciembre 2018).
- HOPEWELL, Kristen 2014 “Different Paths to Power: The Rise of Brazil, India and China at the WTO”, en *Review of International Political Economy*, Vol. 22, N° 2.
- HUMPHREY, John y MESSNER, Dirk 2006 “China and India as Emerging Global Governance Actors: Challenges for Developing and Developed Countries” en *IDS Bulletin*, Vol. 37, N° 1, Institute of Development Studies.
- HUOTARI, Mikko y HANEMANN, Thilo 2014 “Emerging Powers and Change in the Global Financial Order”, *Global Policy*, Vol. 5, N° 3.
- HURRELL, Andrew 2013 “Narratives of emergence: Rising powers and the end of the Third World?”, *Brazilian Journal of Political Economy*, Vol. 33, N° 2.
- HURRELL, Andrew y SENGUPTA, Sandeep 2012 “Emerging powers, North–South relations and global climate politics” en *International Affairs*, Vol. 88, N° 3.
- IBRAHIM, Kabiru Hannafi y SHEHU, Abdulaziz 2016 “Nigeria-India bilateral trade relations: an analysis of trade complementarity index (TCI)”, *Asian Journal of Economic Modelling*, Vol. 4, N° 4.
- IKENBERRY, Gilford John 1996 “The myth of Pos-Cold War chaos” en *Foreign Affairs*, Vol. 75, N° 3.
- IKENBERRY, Gilford John 2011 “The future of the liberal world order: internationalism after America” en *Foreign Affairs*, Vol. 30, N° 3.
- INDICUS ANALYTICS 2009 “Indian Petroleum Industry”, Final Report, New Delhi. Disponible en: <http://www.slideshare.net/indicusanalytics/competition-in-the-indian-petroleum-industry>
- JACOBS, Lindsay Marie y VAN ROSSEM, Ronan 2014 “The BRIC Phantom: A comparative analysis of the BRICs as a category of rising powers” en *Journal of Policy Modeling*, Vol. 36, N° 1.

- KABUNDA BADI, Mbuyi 2008 “África en la globalización neoliberal: las alternativas africanas” en *Revista Theomai/Theomai Journal*, Buenos Aires, N° 17.
- KIALA, Carine 2010 “China–Angola aid relations: strategic cooperation for development?”, *South African Journal of International Affairs (SAIIA)*, Johannesburg, Vol. 17, N° 3. DOI: 10.1080/10220461.2010.533528
- KITANO Naohiro, HARADA Yukinori 2014 “Estimating China’s Foreign Aid 2001-2013”, *Comparative Study on Development Cooperation Strategies: Focusing on G20 Emerging Economies*, No. 78, June 2014, Working Paper, JICA Research Institute, Tokyo.
- KONG, Bo 2011 “Governing China’s Energy in the Context of Global Governance” en *Global Policy*, special issue, Vol. 2, N° S1. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/j.1758-5899.2011.00124.x> (Consultado el 7 de febrero de 2018).
- KRAGELUND, Peter (2010) “The Potential Role of Non-Traditional Donors’ Aid in Africa”, *International Centre for Trade and Sustainable Development (ICTSD)*, Programme on Competitiveness and Sustainable Development, Issue Paper N° 11, Switzerland.
- KIALA, Carine y NGWENYA, Nomfundo 2011 “Angola’s Strategic Co-operation with the BRIC Countries”, *South African Institute of International Affairs*, Occasional papers N° 85, Johannesburg.
- KUGELMAN, M. 2011 “Integration energy concerns into India’s National Security Strategy” en *Journal of Energy Security*. Disponible en: http://www.ensec.org/index.php?option=com_content&view=article&id=334:integrating-energy-concerns-into-indias-national-security-strategy&catid=121:contentenergysecurity1111&Itemid=386 (Consultado el el 25 de enero de 2013).
- KUMAR, Rajiv 2006 “La India como potencia económica mundial: desafíos para el futuro”, *Anuario Asia-Pacífico*, Madrid. Disponible en: www.anuarioasiapacifico.es/2006/esp/inc/visit.php?id=121 (Consultado el 3 de marzo de 2013).
- KURA, Sulaiman Balarabe 2009 “Nigeria-India. economic, political and sociocultural relations: critical reflections for continuous mutual co-operation”, *IJAPS*, Vol. 5, N° 1.
- LARGE, Daniel 2013 “India’s African Engagement” en *Ideas*, London School of Economics.
- LASAGNA, Marcelo 1996 “Cambio institucional y política exterior: un modelo explicativo” en *CIDOB*, N° 32. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile> (Consultado el 10 de febrero de 2016).
- LECHINI, G. 2009 “La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina: ¿Mito o realidad?” *Relaciones Internacionales*, N° 12. Disponible en: <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/173.html>
- LECHINI, Gladys 2008 “O Brasil na Africa ou a África no Brasil? A construção da política africana pelo Itamaraty” en *Nueva Sociedad* “Brasil no mundo”, Especial em português, Buenos Aires. Disponible en: <http://www.nuso.org/especialportugues2008.php> (Consultado el 11 de octubre de 2014).
- LECHINI, Gladys 2012 “Brics e África: a grande incógnita” en *Boletim de Economia e Política Internacional*, Dinte, IPEA, Brasília. Disponible en: http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/boletim_internacional/120328_boletim_internacional09.pdf (Consultado el 12 de octubre de 2014).
- LECHINI, Gladys 2013a “La Política Africana de Lula en el contexto de la Cooperación Sur-Sur”, en *Observador On-Line*, Universidade do Estado do Rio de Janeiro IESP/UERJ;

- Vol. 8, N° 3. Disponible en: http://www.opsa.com.br/images/pdf/observador/observador_v_8_n_03_2013.pdf (Consultado el 31 de octubre de 2014).
- LI, Anchan; LUI, Haifan; PAN, Huaqiong, ZENG, Aiping y HE, Wenping (2012) "Focac Twelve Years Later. Achievements, challenges and the Way Forward", Discussion Paper 74, Perking University. Disponible en: <https://www.files.ethz.ch/isn/151831/FULLTEXT01-4.pdf>
- MACFARLANE S. NEIL 2006 "The 'R' in BRICS: is Russia an emerging power?" en *International Affairs*, Vol. 81, N° 1.
- McCORMICK, Dorothy 2008 "China & India as Africa's New Donors: The Impact of Aid on Development", *Review of African Political Economy*, Vol. 35, N° 115.
- MADAN, Tanvi 2006 "India", *The Brookings Foreign Policy Studies*, Energy Security Series, The Brookings Institutions, Washington D.C.
- MALACALZA, Bernabé y LENGYL, Miguel 2011 "What do we talk when we talk about South-South Cooperation? The construction of a concept from empirical basis".
- MALAMUD, Andrés 2017 "Foreign Policy Retreat: Domestic and Systemic Causes of Brazil's International Rollback", *Rising Powers Quarterly*, Vol. 2 N° 2.
- MALENA, Jorge 2015 "Análisis del status de "socio estratégico integral" conferido por la R. P. China a la R. Argentina", Simposio Electrónico Internacional sobre Política China.
- MALONE, David M.; CHATURVEDY, Rajeev 2009 "Impact of India's Economy on its Foreign Policy Since Independence", Research Reports, Asia Pacific Foundation of Canada. Disponible en: https://www.asiapacific.ca/sites/default/files/Indian__Economic__and__Foreign__Policy.pdf
- MANNING, Richard 2006 "Will 'Emerging Donors' Change the Face of International Cooperation?" en *Development Policy Review*, Vol. 24, N° 4. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/j.1467-7679.2006.00330.x>
- MEARSHEIMER, John J. y WALT, Stephen M 2016 "The Case for Offshore Balancing. A Superior U.S. Grand Strategy" en *Foreign Affairs*, Vol. 95, N° 4.
- MEDEIROS, Marcelo de Almeida, RIBEIRO, Mikelli Marzzini L.A., & LYRA, Mariana P. O. de. 2017 "En busca de la afirmación: seguridad y BRICS en la gobernanza internacional", *Foro internacional*, México, Vol. 57, N° 3. <https://dx.doi.org/10.24201/fi.v52i3.2450>
- MEIDAN, Michal 2016 "The structure of China's oil industry: Past trends and future prospects", OIES Paper WPM 66, The Oxford Institute for Energy Studies, Oxford.
- MACKINNON, Tara 2017 "The Forum on China-Africa Cooperation (FOCAC)", BRICS Policy Center. Disponible en: www.bricspolicycenter.org/download/6186/
- MELOS, Ana Carolina y MEROLA, Victor 2012 "As relações bilaterais Brasil-Nigéria: um estudo de caso do período colonial aos dias de hoje", trabalho realizado durante a disciplina "Seminário Temático de Relações Internacionais", ministrada pela Profa. Dra. Analúcia Danilevicz Pereira, UFRGS.
- MEIDAN, Michal 2016b "China's loans for oil: asset or liability?", OIES PAPER: WPM 70, The Oxford Institute for Energy Studies, Oxford.
- MIGNOLO, W. D. 1995 "Occidentalización, imperialismo, globalización: herencias coloniales y teorías poscoloniales" en *Revista Iberoamericana*, University of Pittsburgh, Vol. LXI, N° 170-171.
- MILANI, Carlos R.; CARVALHO, Tassia 2013 "Cooperação Sul-Sul e Política Externa: Brasil e China no Continente Africano" en *Estudos Internacionais*, Revista de Relações Internacionais da PUC Minas, Belo Horizonte, Vol. 1.

- MILHORANCE, Carolina 2013 “A política de cooperação do Brasil com a África Subsaariana no setor rural: transferência e inovação na difusão de políticas públicas”, *Revista Brasileira de Política Internacional (RBPI)*, Brasília, Vol. 56, Nº 2. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/358/35829339001.pdf>
- MTHEMBU-SALTER, Gregory 2009a “Elephants, ants and superpowers: Nigeria’s relations with China”, Occasional paper Nº 42, *South Africa Institute of International Affairs (SAIIA)*. Disponible en: https://www.saiia.org.za/wp-content/uploads/2013/06/saia_sop_42_mthembu_salter_20090930.pdf
- MTHEMBU-SALTER, Gregory 2009b “China’s Engagement with the Nigerian Oil Sector”, policy briefing 11, *South African Institute of International Affairs (SAIIA)*.
- NARLIKAR, Amrita 2010 “New powers in the club: the challenges of global trade governance”, *International Affairs*, Vol. 86, Nº 3.
- NDIAYE, Alioune 2016 “India’s investment in Africa: Feeding up an ambitious elephant”, *Bridges Africa*, Vol. 5, Nº 7. Disponible en: <https://www.ictsd.org/bridges-news/bridges-africa/news/india%E2%80%99s-investment-in-africa-feeding-up-an-ambitious-elephant>
- NORONHA, Ligia y SRIVASTAVA, Nidhi 2012 “Oil and gas management and revenues in India”, Forum of Federation Project, World Bank Publication on Oil and Gas in Federal System, New Delhi.
- NOSSEL, Suzanne 2016 “The World’s Rising Powers Have Fallen” en *Foreign Policy*. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2016/07/06/brics-brazil-india-russia-china-south-africa-economics-recession/> (Consultado el 10 de febrero de 2018).
- NYE, Joseph 2011 “The Future of Power”, an address given to the Los Angeles World Affairs Council, March 28. Disponible en: <http://www.lawac.org/speech-archive/pdf/1596.pdf> (Consultado el 15 de diciembre de 2017).
- OBIORA, N. 2007 “¿Quién teme a China? Hacia un nuevo enfoque de la sociedad civil africana en las relaciones entre China y África”, en *China en África ¿Ayuda o Arrasa?*, Oozeap, Barcelona.
- ODEYEMI, Christo 2016 “R2P intervention, BRICS countries, and the no-fly zone measure in Libya” en *Cogent Social Sciences*, Vol. 2. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/23311886.2016.1250330> (Consultado el 3 de marzo de 2018).
- OEHLER- INCAI, [Iulia Monica](#) 2015 “BRICS’ Contribution to the New World Order: A Capacity Appraisal” en *National Strategies Observer*, Vol. 1, Nº 2.
- OGUNKOLA, E. Olawale; BANKOLE, Abiodun S. y ADEWUYI, Adeolu 2008 “China-Nigeria Economic Relations”, AERC Scoping Studies on China-Africa Relations.
- ONUOHA UDEALA, Samuel 2010 “Nigeria-China Economic Relations Under the South-South Cooperation”, *African Journal of International Affairs*, Vol. 13, Nº 1&2.
- OURIQUES, Helton Ricardo y NUNES, Amanda Caroline de Avelar 2017 “Las relaciones económicas entre Angola y China (2000-2014)”, *Estudios de Asia y África*, Vol. 52, Nº 2.
- PAES, L. D., CUNHA, A. M., & FONSECA, P. C. 2017 “Narratives of Change and Theorisations on Continuity: the Duality of the Concept of Emerging Power in International Relations” en *Contexto Internacional*, Vol. 39, Nº 1.
- PARK, Richard L. 1965 “Indian-African Relations” en *Asian Survey*, Vol. 5, Nº 7, University of California Press. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2642294>
- PENNA FILHO, Pio 2008 “A África nas Relações Internacionais: Novas Possibilidades ou Nova Partilha” em *Meridiano 47* (UnB), Brasília, Vol. 101.
- PENNA FILHO, Pio 2012 “África: desafios e oportunidades no novo milênio Africa” en *Revista de Educação Pública*, Cuiabá, Vol. 21, Nº 46.

- PEREIRA, Anthony W. 2012 “Continuity is not lack of change”, *Critical Sociology*, Vol. 38, Nº 6.
- PEREYRA DOVAL, María Gisela y ACTIS, Esteban 2016 “The Political and Economic Instability of Dilma Rousseff’s Second Government in Brazil: Between Impeachment and the Pragmatic Turn”, en *India Quarterly: A Journal of International Affairs*; New Delhi; Vol. 72.
- PICHAMON, Yeophantong 2013 “Governing the World: China’s Evolving Conceptions of Responsibility”, *The Chinese Journal of International Politics*, Vol. 6. Disponible en: <http://cjjp.oxfordjournals.org/content/6/4/329.full.pdf+html>
- PIGATO, Miria y TANG, Wenxia 2015 “China and Africa: Expanding Economic Ties in an Evolving Global Context”, World Bank. Disponible en: <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/Event/Africa/Investing%20in%20Africa%20Forum/2015/investing-in-africa-forum-china-and-africa-expanding-economic-ties-in-an-evolving-global-context.pdf> (Consultado el 26 de octubre de 2018).
- PINHEIRO, Letícia 1989 “Brasil, Portugal e a descolonização africana (1946-1960)” en *Contexto Internacional*, Río de Janeiro, Vol. 9, Nº 5.
- QUADIR, Fahimul 2013 “Rising Donors and the New Narrative of ‘South–South’ Cooperation: what prospects for changing the landscape of development assistance programmes?” en *Third World Quarterly*, Vol. 34, Nº 2.
- RAMAMURTHI, T. G., 1997 “Foundations of India’s Africa Policy”, *Africa Quarterly*, Vol. 37, Nº 1-2.
- RANDALL, Laura y PINEDA CAMACHO, Marcela 1992 “Petróleo, economía y medio ambiente en Brasil”, *Revista mexicana de sociología*, México, Vol. 54 Nº 2. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/3540985?seq=1#page_scan_tab_contents
- RATTON Sanchez Badin, Michelle y MOROSINI, Fabio 2017 “Los vínculos comerciales y de inversión Sur-Sur: reflexiones sobre la relación Brasil-Angola” en *Foro Internacional*, México, Vol. LVII, Nº 2.
- RAVAILLON, Martin 2009 “The Developing World’s Bulging (but Vulnerable) ‘Middle Class’”, Policy Research Working Paper 4816 en *World Bank* Washington. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/4013/WPS4816.pdf> (Consultado el 25 de enero de 2018).
- RIZZI, Kamilla R.; MAGLIA, Cristiana; PAES, Lucas; KANTER, Marcelo. 2011 “O Brasil na África (2003-2010): política, desenvolvimento e comércio”, *Conjuntura Austral*, Vol. 2, Nº 5.
- RODRIGUES, Alexandre Lamas; CALGARO, Cleide y KOPPE PEREIRA, Agostinho Oli 2014 “Conquistando direitos: ascensão da nova classe média no Brasil e aumento do consumo”, en II Congresso de Pesquisa e Extensão da FSG.
- ROSE, Gideon 1998 “Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy” (C. U. Press, Ed.) en *World Politics*, Vol. 51, Nº 1.
- RUBIOLO, María Florencia 2010 “La seguridad energética en la política exterior de China en el siglo XXI” en *Confines*, Vol. 6, Nº 11.
- QUIGLEY, Sam 2014 “Chinese oil acquisitions in Nigeria and Angola”, The American University in Cairo. Disponible en: <http://schools.aucegypt.edu/huss/pols/khamasin/Pages/article.aspx?eid=14>
- SAGGIORO GARCIA, Ana; KATO, Karina y FONTES, Camila 2012 “A história contada pela caça ou pelo caçador? Perspectivas sobre o Brasil em Angola e Moçambique”, Misereor, PACS.

- SAINT-MÉZARD, I. 2014 “The international dimensions of India’s energy security” en Paris: Asia Centre; Conseil Supérieur de la Formation et de la Recherche Stratégiques (CSFRS).
- SANDREY, Ron 2009 “The Impact of China-Africa Trade Relations: The Case of Angola”, prepared for the African Economic Research Consortium Nairobi, Kenya.
- SCHUTTE, Giorgio Romano 2013 “Brasil: nuevo desarrollismo y petróleo de aguas profundas” en *Nueva Sociedad*, N° 244.
- SCHWELLER, Randall 2011 “Emerging Powers in an Age of Disorder”, en *Global Governance*, Vol. 17.
- SEN, Anupama 2016 “India’s Upstream Revival – HELP or Hurdle?”, The Oxford Institute for Energy Studies, Oxford. Disponible en: <https://www.oxfordenergy.org/wpcms/wp-content/uploads/2016/11/Indias-Upstream-Revival-HELP-or-Hurdle.pdf>
- SETHI, Gagan, ANDHARIA, Jahnvi and NUPUR 2012 “Understanding capacity-building needs: current models for excluded communities”, Social Policy Working Paper Series 3, UNICEF, New Delhi. Disponible en: http://www.unicef.org/india/Unicef_CB_Paper_V5.pdf
- SHARMA, Anand 2007 “India and Africa: Partnership in the 21st Century”, Special Issue: India in Africa, *The South African Institute of International Affairs (SAIIA)*, Johannesburg, Vol. 14, issue 2.
- SHARMA, Devika y GANESHAN, Swati 2011 “Before and Beyond Energy: Contextualising the India–Africa Partnership”, Occasional Paper N° 77, Emerging Powers and Global Challenges Programme, *South African Institute of International Affairs (SAIIA)*, Konrad Adenauer Stiftung, Johannesburg.
- SHOEMAN, Maxi 2015 “South Africa as an emerging power: from label to ‘status consistency’?”, University of Pretoria. Disponible en: https://repository.up.ac.za/bitstream/handle/2263/51393/Schoeman_South_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y (Consultado el 7 de febrero de 2018).
- SHOVON RAY, Amit 2010 “India’s Development Experience: Policies, Priorities and Performance”, Centre for International Trade and Development, Jawaharlal Nehru University, New Delhi
- SILVA, André Luiz Reis da; ANDRIOTTI, Luiza S. 2012 A Cooperação Sul-Sul na Política Externa do Governo Lula (2003-2010). *Conjuntura Austral*, Vol. 3, N° 14.
- SMITH, Karen 2014 “The BRICS Alternative: Implications for Africa and the Global South”, paper presented at the “Rise and Fall of International Powers: an Assessment of the BRICS” conference, 30 October 2014, FLACSO-Argentina, Buenos Aires.
- SOMBRA SARAIVA, Jose Flavio 2002 “Política exterior do Governo Lula: o desafio africano”, *Revista Brasileira de Política Internacional*, Brasília, Vol. 45, N° 2.
- STRANGE, Austin; PARKS, Bradley, TIERNEY; Michael J., FUCHS, Andreas, DREHER, Axel y RAMACHANDRAN, Vijaya 2013 “China’s Development Finance to Africa: A Media-Based Approach to Data Collection”, Working paper 323, *Center for Global Development*.
- STRAUSS, Julia C. 2009 “The Past in the Present: Historical and Rhetorical Lineages in China’s Relations with Africa” en *The China Quarterly*, Cambridge University Press, N° 199.
- STUENKEL, Oliver 2014 “The BRICS and the Future of R2P: Was Syria or Libya the Exception?” en *Global Responsibility to Protect*, Vol. 6, N° 1. Disponible en: https://brill.com/view/journals/gr2p/6/1/article-p3_2.xml (Consultado el 7 de febrero de 2018).
- STUENKEL, Oliver 2016 “Brazil and R2P: A case of agency and norm entrepreneurship in the Global South”, *International Relations*, Vol. 30, N° 3.

- TALIAFERRO, J. W. 2000/01 "Security seeking under anarchy. Defensive realism revisited" en *International Security*, Vol. 25, Nº 3.
- TAYLOR, Ian 2006 "China's oil diplomacy in Africa" en *International Affairs*, Oxford, Vol. 85, Nº 2.
- TAYLOR, Ian 2007 "China's Relations with Nigeria", en *The Round Table*, Vol. 96, Nº 392.
- TAYLOR, Ian 2012 "India's rise in Africa" en *International Affairs*, Oxford, Vol. 88, Nº 4.
- VASUDEVAN, Parvathi 2010 "The Changing Nature of Nigeria-India Relations", Chatham House, Programme Paper: AFP 2010/02.
- VIGEVANI, Tullo y CEPALUNI, Gabriel. 2007 "A Política Externa de Lula da Silva: A Estratégia da Autonomia pela Diversificação", Contexto Internacional, Rio de Janeiro, Vol. 29, Nº 2.
- VINES, Alex 2010 India's Africa Engagement: Prospects for the 2011: India-Africa Forum, Programme Paper AFP 2010/01, Chatham House. Disponible en: <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/public/Research/Africa/1210vines.pdf>
- VINES, Alex 2014 "Premier Li Keqiang in Africa: The Importance of Angola for China", Chatam House. Disponible en: <https://www.chathamhouse.org/expert/comment/premier-li-keqiang-africa-importance-angola-china>
- VIOLA, Eduardo y BASSO, Larissa 2016 "Wandering decarbonization: the BRIC countries as conservative climate powers" en *Revista Brasileira de Política Internacional (RBPI)*, Brasilia, Vol. 59, Nº 1. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rbpi/v59n1/0034-7329-rbpi-59-01-00001.pdf> (Consultado el 7 de marzo de 2018).
- VISENTINI, Paulo Fagundes 2014 "África e as Potencias emergentes: o Sul e a cooperação profana" en *Austral: Revista Brasileira de Estratégia & Relações Internacionais*, Porto Alegre, Vol. 3, Nº 5.
- VREÏ, François 2017 "A Blue BRICS, Maritime Security, and the South Atlantic" en Contexto Internacional, Rio de Janeiro, Vol. 39, Nº 2. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/cint/v39n2/0102-8529-cint-2017390200351.pdf> (Consultado el 16 de febrero de 2018).
- WALZ, Julie; RAMACHANDRAN, Vijaya 2011 "Brave New World: A Literature Review of Emerging Donors and the Changing Nature of Foreign Assistance", Working Paper 273, *Center for Global Development*, Massachusetts. Disponible en: <http://www.cgdev.org/content/publications/detail/1425691>
- WANG, Yizhou 2014 "China's New Foreign Policy: Transformations and Challenges Reflected in Changing Discourse", Special Forum, School of International Studies, Peking University, Disponible en: <http://www.theasanforum.org/chinas-new-foreign-policy-transformations-and-challenges-reflected-in-changing-discourse/>
- WHITE, Lyal 2013 "Emerging Powers in Africa: Is Brazil any different?" en the South African Journal of International Affairs, special edition (Edited by Prof. Daniel Bach), Johannesburg.
- WILLIAMS, James 2014 "Rethinking China's 'Exploitation' of Africa" en *China Hands*. Disponible en: <http://www.chinahandsmagazine.com/2014-jameswilliams-rethinkingexploitation.html> (Consultado el 10 de febrero de 2016).
- WING, Lol (2011) "China-Africa trade – Setting the scene for the future", special report, Standard Chatered.
- WOODS, Ngaire 2008 "Whose aid? Whose influence? China, emerging donors and the silent revolution in development assistance" en *International Affairs*, Vol. 84, Nº 6.

- WOODS, Ngaire 2010 “Global Governance after the Financial Crisis: A New Multilateralism or the Last Gasp of the Great Powers?” en *Global Policy*, London, Vol. 1, N° 1.
- ZAKARIA, Fareed 2008 “How America Can Survive the Rise of the Rest” en *Foreign Affairs*, Vol. 87, N° 3.
- ZHENG, Yongnian y TOK, Sow Keat 2007 ‘Harmonious society’ and ‘harmonious world’: China’s policy discourse under Hu Jintao, Briefing Series -Issue 26, University of Nottingham. Disponible en: <https://www.nottingham.ac.uk/iaps/documents/cpi/briefings/briefing-26-harmonious-society-and-harmonious-world.pdf>
- ZHOU Jinyan & HE Wenping 2014 “Chinese Cooperation in Mozambique and Angola: A Focus on Agriculture and Health”, BRICS Policy Center, BPC Papers - Vol. 2 N° 03. Disponible en: <http://antigo.bricspolicycenter.org/homolog/uploads/trabalhos/6764/doc/1580998141.pdf>
- ZHU, R. 2001 “Report on the Outline of the Tenth Five-Year Plan for National Economic and Social Development”, Premier of the State Council, delivered at the Fourth Session of the Ninth National People's Congress. Disponible en: <http://www.china.org.cn/english/8449.htm> (Consultado el 25 de marzo de 2018).

Documentos oficiales de estados y organizaciones internacionales

- “5th Joint Commission Meeting between India and Nigeria” (2011) Ministry of External Affairs, Government of India. Disponible en: <https://mea.gov.in/press-releases.htm?dtl/647/5th+Joint+Commission+Meeting+between+India+and+Nigeria>
- “Abuja Declaration on Strategic Partnership between India and Nigeria” (2007), Ministry of External Affairs, Government of India. Disponible en: <http://mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/5910/Abuja+Declaration+on+Strategic+Partnership+between+India+and+Nigeria>
- Ajuste Complementar ao Acordo de Cooperação Econômica, Científica e Técnica firmado entre o Governo da República Federativa do Brasil e o Executivo da República de Angola para a Implementação do Programa de Parceria Estratégica de Cooperação Técnica, 2012.
- ANDRÉ LIMA, João – Embaixador (2008) *Relatório de gestão Embaixada do Brasil em Abuja*, República Federal da Nigéria.
- Angola/China Joint Declaration, Full versión (2010). Disponible en: en http://www.angop.ao/angola/en_us/noticias/politica/2010/10/47/Full-version-Angola-China-Joint-Declaration,546b32f2-a2be-4266-85ee-10382bd85234.html (Consultado el 17-09-2018).
- BRITISH PETROLEUM (2014) *BP Statistical Review of World Energy*. London.
- BRITISH PETROLEUM (2016) *BP Statistical Review of World Energy*. London.
- China and Angola Issue Joint Communiqué (Full Text) (2006) Disponible en: <http://jm.china-embassy.org/eng/xw/t259675.htm>
- CHINA'S NATIONAL PEOPLE'S CONGRESS, GOVERNMENT OF CHINA. (2006). *11th Five-Year Plan (2006-2010) for National Economic and Social Development*. Disponible en: <https://policy.asiapacificenergy.org/node/115>
- CHINA'S NATIONAL PEOPLE'S CONGRESS, GOVERNMENT OF CHINA. (2011). *China's Twelfth Five Year Plan (2011-2015) - the Full English Version*. Disponible en: http://cbi.typepad.com/china_direct/2011/05/chinas-twelfth-five-new-plan-the-full-english-version.html (Consultado el 26 de marzo de 2018).

Declaração de Cascais (2015) Comunidade dos Países de Língua Portuguesa (CPLP).
 Declaración de Beijing (2000). Disponible en:
<https://www.fmprc.gov.cn/zflt/eng/zyzl/hywj/t157833.htm>

DIÁRIO DA REPÚBLICA, Órgão oficial da República de Angola (12/11/2004). Disponible em:
http://www.sonangol.co.ao/Style%20Library/pt/Pdf/licitacoes/law_petroleumActivities_pt.pdf

EMPRESA DE PESQUISA ENERGÉTICA; MINISTÉRIO DE MINAS E ENERGIA. (2013). *Plano Nacional de Energia 2050*. Brasília.

EMPRESA DE PESQUISA ENERGÉTICA; MINISTÉRIO DE MINAS E ENERGIA. (2013). *Balanco Energético Nacional 2013*. Brasília.

FEDERAL REPUBLIC OF NIGERIA (2009) HOUSE OF REPRESENTATIVES, Order paper. 3er National Assembly, second session N° 112.

FICCI (2016) *The rising Africa*. Report on economic trends, trade, investments &

GUIMARÃES BASTOS, Bruno (2008) *Gestão Estratégica dos Negócios da Petrobras*, Petrobras.

INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL, THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA (2011) *China's Foreign Aid*, Beijing. Disponible en:
http://www.unicef.org/eapro/China_White_Paper_on_Foreign_Aid.full_text.pdf

INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL, THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA (2013) *China-Africa Economic and Trade Cooperation*, Beijing.

INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL, THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA (2014) *China's Foreign Aid*, Beijing. Disponible en:
http://news.xinhuanet.com/english/china/2014-07/10/c_133474011_2.htm

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2004) *World Energy Outlook 2004*. Paris.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2006) *World Energy Outlook 2006*. Paris.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2007) *World Energy Outlook 2007. China and India Insights*. Paris.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2008) *World Energy Outlook 2008. China and India Insights*. Paris.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2010) *World Energy Outlook 2010*. Paris.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2011) *Executive Summary, World Energy Outlook*, Paris. <http://www.iea.org/Textbase/npsum/weo2011sum.pdf> (Consultado el 12 de diciembre de 2018).

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2013) *World Energy Outlook 2013*. Paris.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2014) *Africa Energy Outlook 2014*, Paris.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2015) *India Energy Outlook*. World Energy Outlook Special Report. Paris.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2016) *World Energy Outlook 2016*. Paris.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2017) Key world energy statistics. Paris.

KAUR, Preneet (2009) Statement by Smt. Minister of State for External Affairs and head of the Indian delegation to the high level United Nations Conference on South-South Cooperation at Nairobi, Kenya, 2009. <http://www.mea.gov.in/Speeches-Statements.htm?dtl/1398/Statement+by+Smt+Preneet+Kaur+Minister+of+State+for+External+Affairs+and+head+of+the+Indian+delegation+to+the+high+level+United+Nations+Conference+on+SouthSouth+Cooperation+at+Nairobi+Kenya>

MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2003) Resenha de política exterior do Brasil, N° 93, 2° semestre.

MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2005) Resenha de política exterior do Brasil, N° 96, 1° semestre.

- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2005) Resenha de política exterior do Brasil, Nº 97, 2º semestre.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2006) Resenha de política exterior do Brasil, Nº 98, 1º semestre.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2006) Resenha de política exterior do Brasil, Nº 99, 2º semestre.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2007) Resenha de política exterior do Brasil, Nº 101, 2º semestre.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2009) Resenha de política exterior do Brasil, Nº 105, 2º semestre.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2010) Resenha de política exterior do Brasil, Nº 106, 1º semestre.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2011) Resenha de política exterior do Brasil, Nº 109, 2º semestre.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2013) Resenha de política exterior do Brasil, Nº 112, 1º semestre.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2013) Resenha de política exterior do Brasil, Nº 113, 2º semestre.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2014) Resenha de política exterior do Brasil, Nº 115, 2º semestre.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2015), Divisão de Atos Internacionais Relação de Acordos. *Brasil-Angola*.
- MINISTÉRIO DE MINAS E ENERGIA – MME y AGÊNCIA NACIONAL DO PETRÓLEO, GÁS NATURAL E BIOCOMBUSTÍVEIS – ANP (2011) *Prestação de contas ordinárias anual. Relatório de gestão do exercício de 2010*. Rio de Janeiro.
- MINISTÉRIO DE MINAS E ENERGIA (2007) *Relatório anual de avaliação do plano plurianual 2004-2007*, Exercício 2007. Brasília.
- MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA (2004) “Panchsheel”, External Publicity Division, Government of India, New Delhi. Disponible en: http://www.mea.gov.in/Uploads/PublicationDocs/191_panchsheel.pdf
- MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA (2004), “Panchsheel”, External Publicity Division, New Delhi. http://www.mea.gov.in/Uploads/PublicationDocs/191_panchsheel.pdf
- MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA (2005), Annual Report 2004-2005, New Delhi. Disponible en: http://www.mea.gov.in/Uploads/PublicationDocs/166_Annual-Report-2004-2005.pdf
- MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA (2006) *Annual Report 2005-2006*, New Delhi. Disponible en: http://www.mea.gov.in/Uploads/PublicationDocs/167_Annual-Report-2005-2006.pdf
- MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA (2007) *Annual Report 2006-2007*, New Delhi.
- MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA (2008), *Annual Report 2007-2008*, New Delhi. Disponible en: http://www.mea.gov.in/Uploads/PublicationDocs/169_Annual-Report-2007-2008.pdf
- MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA (2009) *Annual Report 2008-2009*, New Delhi.
- MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA (2016) “India – Angola Relations”, New Delhi.
- MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA (2017) “India – Nigeria Relations”, New Delhi.

MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA. (2010). *Annual Report 2009-2010*. New Delhi.

MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA. (2011). *Annual Report 2010-2011*. New Delhi.

MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA. (2012). *Annual Report 2011-2012*. New Delhi.

MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA. (2013). *Annual Report 2012-2013*. New Delhi.

MINISTRY OF EXTERNAL AFFAIRS, GOVERNMENT OF INDIA. (2014). *Annual Report 2013-2014*. New Delhi.

MINISTRY OF PETROLEUM AND GAS, GOVERNMENT OF INDIA. (2004). *Annual Report 2003-2004*. New Delhi.

MINISTRY OF PETROLEUM AND NATURAL GAS, GOVERNMENT OF INDIA. (2000). *Hydrocarbon Vision 2025*. New Delhi.

MINISTRY OF PETROLEUM AND NATURAL GAS, GOVERNMENT OF INDIA. (2006). *Annual Report 2005-2006*. New Delhi.

MINISTRY OF PETROLEUM AND NATURAL GAS, GOVERNMENT OF INDIA. (2007). *Annual Report 2006-2007*. New Delhi.

MINISTRY OF PETROLEUM AND NATURAL GAS, GOVERNMENT OF INDIA. (2010). *Annual Report 2009-2010*. New Delhi.

MINISTRY OF PETROLEUM AND NATURAL GAS, GOVERNMENT OF INDIA. (2012). *Annual Report 2011-2012*. New Delhi.

MINISTRY OF PETROLEUM AND NATURAL GAS, GOVERNMENT OF INDIA. (2015). *Annual Report 2014-2015*. New Delhi.

MINISTRY OF PETROLEUM AND NATURAL GAS, GOVERNMENT OF INDIA. (2016) *Demands for grants (2016-17)*, presented to Lok Sabha on 03.05.2016, New Delhi.

MINISTRY OF STATISTICS AND PROGRAMME IMPLEMENTATION, GOVERNMENT OF INDIA (2017), *Energy Statistics*, Central Statistics Office. New Delhi. Disponible en: http://www.mospi.nic.in/sites/default/files/publication_reports/Energy_Statistics_2017_r.pdf (Consultado el 28 de enero de 2018).

OMC (2017) *Informe anual 2017*. Disponible en: https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/anrep_s/anrep17_s.pdf

PETROBRAS (2014) *Formulário 20-F relatório anual*, Rio de Janeiro.

PETROBRAS (25/01/2015) “Esclarecimentos sobre a formação de Joint Venture para atuação na África”. Disponible en: <http://www.petrobras.com.br/fatos-e-dados/esclarecimentos-sobre-a-formacao-de-joint-venture-da-petrobras-para-atuacao-na-africa.htm> (Consultado el 15 de octubre de 2018).

PETROBRAS. (2006). *Relatório de Atividades 2006*. Rio de Janeiro: Petrobras.

PETROBRAS. (2007). *Relatório anual*. Rio de Janeiro: Petrobras.

PETROBRAS. (2008). *Relatório Anual de Atividades 2008*. Rio de Janeiro: Petrobras.

PETROBRAS. (2011). *Plano Estratégico Petrobras 2015; Plano de negócios 2006-2010*. Rio de Janeiro.

PETROBRAS. (2015a). *Plano estratégico Petrobras 2020*. Rio de Janeiro: Petrobras.

PETROBRAS. (2015b). *Relatório da Administração 2014*. Rio de Janeiro.

PLANNING COMMISSION, GOVERNMENT OF INDIA. (2000). *Annual Report 1999-2000*. New Delhi.

PLANNING COMMISSION, GOVERNMENT OF INDIA. (2002). *X Plan Quinquenal, Vol. I*. New Delhi.

- PLANNING COMMISSION, GOVERNMENT OF INDIA. (2002). *X Plan Quinquenal, Vol. II*. New Delhi.
- PLANNING COMMISSION, GOVERNMENT OF INDIA. (2006). *Integrated Energy Policy*. New Delhi.
- PLANNING COMMISSION, GOVERNMENT OF INDIA. (2007). *Annual Report 2006-2007*. New Delhi.
- PLANNING COMMISSION, GOVERNMENT OF INDIA. (2008). *Annual Report 2007-2008*. Nueva Delhi.
- PLANNING COMMISSION, GOVERNMENT OF INDIA. (2008). *XI Plan Quinquenal, Vol. I*. New Delhi.
- PLANNING COMMISSION, GOVERNMENT OF INDIA. (2013). *XII Plan Quinquenal, Vol. I*. New Delhi.
- PLANNING COMMISSION, GOVERNMENT OF INDIA. (2013). *XII Plan Quinquenal, Vol. II*. New Delhi.
- PRIME'S MINISTER COUNCIL ON CLIMATE CHANGE, GOVERNMENT OF INDIA. (2008). *National Action Plan on Climate Change*. New Delhi.
- projections in Africa.
- Protocolo de Cooperação Técnica entre o Governo da República Federativa do Brasil e o Governo da República de Angola no Domínio do Petróleo, 2003.
- SINGH, Jaswant (2003), Speech of the Minister of Finance and Company Affairs, Budget 2003-04, February 28, 2003. <http://indiabudget.nic.in/bspeech/bs200304.pdf>
- SINGH, Manmohan (2007) "India, Nigeria and our Partnership with Africa in the 21st Century", Speech by Prime Minister at the Joint Session of the Nigerian National Assembly, Ministry of External Affairs, Government of India. Disponible en: <https://mea.gov.in/Speeches-Statements.htm?dtl/1967/Speech+by+Prime+Minister+Dr+Manmohan+Singh+at+the+Joint+Session+of+the+Nigerian+National+Assembly>
- STATE COUNCIL, THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA (2007) *White paper on energy*. Disponible en: <http://www.china.org.cn/english/environment/236955.htm> (Consultado el 29 de marzo de 2018).
- STATE COUNCIL, THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA (2012). *China's Energy Policy 2012*. Disponible en: http://www.china.org.cn/government/whitepaper/node_7170375.htm (Consultado el 29 de marzo de 2018).
- The Fifth Ministerial Conference of the Forum on China-Africa cooperation Beijing action plan (2013-2015), 2012. Disponible en: <https://www.fmprc.gov.cn/zflt/eng/ltada/dwjbzjjhys/t954620.htm>
- THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA (2006) *China's African Policy*. Disponible en: <https://www.fmprc.gov.cn/zflt/eng/zgdfztc/t481748.htm>
- THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA (2015) *China's second Africa policy paper*. Disponible en: http://www.xinhuanet.com/english/2015-12/04/c_134886545.htm
- UNCTAD (2015) *World Investment report 2015*, Geneva.
- UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME (UNDP) (2015) "Comparative Study on Special Economic Zones in Africa and China", Working Paper series N° 6. Disponible en: <http://www.cn.undp.org/content/dam/china/docs/Publications/UNDP-CH-Comparative%20Study%20on%20SEZs%20in%20Africa%20and%20China%20-%20ENG.pdf>
- UNITED NATIONS ECONOMIC COMMISSION FOR AFRICA & CONFEDERATION OF INDIAN INDUSTRY (2015) *Africa-India. Facts & Figures 2015*, New Delhi.

- WORLD BANK (2014) *Foreign Direct Investment Flows into Sub-Saharan Africa*. Science Technology and skills for Africa's Development.
- WORLD ENERGY COUNCIL. (2012), *World Energy Trilemma 2012 Energy Sustainability Index*. London.
- WORLD ENERGY COUNCIL. (2016), *World Energy Resources – Oil 2016*. London.

Artículos periodísticos

- AGENCIA ANGOLA PRESS (21/07/2005) “Governo chinês reitera compromisso na reconstrução do país” Disponible en: http://m.portalangop.co.ao/angola/pt_pt/noticias/politica/2005/6/29/Governo-chines-reitera-compromisso-reconstrucao-pais,4805dfe3-587e-49ea-be76-b949125b714f.html (Consultado el 20 de septiembre de 2018).
- AGÊNCIA BRASIL (14/06/2006) “Nigéria apóia Brasil por vaga no Conselho de Segurança da ONU, e vice-versa”. Disponible en: <http://atarde.uol.com.br/brasil/noticias/1208715-nigeria-apoia-brasil-por-vaga-no-conselho-de-seguranca-da-onu,-e-vice-versa> (Consultado el 16 de agosto de 2018).
- AGÊNCIA DE NOTÍCIAS CNI (12/11/2013) “SENAI formará 770 trabalhadores para usina da Odebrecht em Angola”. Disponible en: <http://www.portaldaindustria.com.br/cni/imprensa/2013/11/1,28042/senai-formara-770-trabalhadores-para-usina-da-odebrecht-em-angola.html> (Consultado el 22 de enero de 2016).
- AIZHU, Chen (18/08/2008) “CNOOC in surprise exit of Nigeria oil block-source” en *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/cnooc-nigeria/cnooc-in-surprise-exit-of-nigeria-oil-block-sourceidUSPEK25462220080818> (Consultado el 20 de noviembre de 2018).
- ALIKE, Ejiofor (18/08/2014) “Nigeria: ONGC Mittal Relinquishes Oil Block in Nigeria” en *AllAfrica*. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201408182232.html> (Consultado el 7 de noviembre de 2018)
- ALOHAN, Juliet (12/07/2011) “Nigeria: Content Board Partners Petrobras On Employment Generation” en *All Africa*. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201107120917.html> (Consultado el 15 de octubre de 2015).
- BRASIL, C. I. (13/01/2016) “Condenado el ex director del area internacional de Petrobras”, *Agencia Brasil*. Disponible en: <http://agenciabrasil.ebc.com.br/es/politica/noticia/2016-01/condenado-el-ex-director-del-area-internacional-de-petrobras> (Consultado el 15 de marzo de 2018).
- BRAUTIGAM, Deborah (25/06/2013) “China, the US, and Africa: How Many Embassies?” en China-Africa Research Initiative blog, John Hopkins University. Disponible en: <http://www.chinaafricarealstory.com/2013/06/china-us-and-africa-how-many-embassies.html>
- CAMPBELL, Keith (04/03/2011) “South Africa and India seek to build economic edifice on strong political foundations”, *Engineering News*. Disponible en: <http://www.engineeringnews.co.za/article/south-africa-and-india-seek-to-build-economic-edifice-on-strong-political-foundations-2011-03-04>
- CLARÍN (04/07/2012) “Una tasa esencial. Qué es la tasa Libor”. Disponible en: https://www.clarin.com/economia/libor-determina-armaba-fraude-financiera_0_rk5gwr2Dme.html (Consultado el 27 de noviembre de 2018).

- COMEX DO BRASIL (26/05/2014) “Apex-Brasil e MDIC promovem de 22 a 27 de julho Missão Empresarial a três países da África Austral”. Disponible en: <https://www.comexdobrasil.com/apex-brasil-e-mdic-promovem-de-22-a-27-de-julho-missao-empresarial-a-tres-paises-da-africa-austral/> (Consultado el 22 de octubre de 2018).
- DALY, John C.K. (17/01/2014) “China’s Bold \$10 Billion Investment in Nigerian Hydrocarbons” en *The Diplomat*. Disponible en: <http://thediplomat.com/2014/01/chinas-bold-10-billion-investment-in-nigerian-hydrocarbons/> (Consultado el 5 de noviembre de 2018).
- EDWARDS, Jim (5/10/2017) “500 years ago, China destroyed its world-dominating navy because its political elite was afraid of free trade” en *Independent*. Disponible en: <https://www.independent.co.uk/news/world/americas/500-years-ago-china-destroyed-its-world-dominating-navy-because-its-political-elite-was-afraid-of-a7612276.html> (Consultado el 18 de junio de 2018).
- EHIAH, Gloria (12/07/2018) “PENGASSAN accuses Petrobras of engaging in anti-labour practices”, *The Guardian*. Disponible en: <https://guardian.ng/appointments/pengassan-accuses-petrobras-of-engaging-in-anti-labour-practices-2/> (Consultado el 16 de octubre de 2018).
- EL PAÍS (20/05/2006) “China consigue cuatro licencias petrolíferas en Nigeria”. Disponible en: https://elpais.com/diario/2006/05/20/economia/1148076010_850215.html (Consultado el 20 de noviembre de 2018).
- ESTADÃO (17/10/2003) “BB abre escritório em Angola e prepara-se para atuar na China”, São Paulo. Disponible en: <http://economia.estadao.com.br/noticias/geral,bb-abre-escritorio-em-angola-e-prepara-se-para-atuar-na-china,20031017p22438> (Consultado el 10 de enero de 2016).
- EUROPA PRESS (07/06/2006) “Nigeria. El Movimiento para la Emancipación del Delta del Níger reivindica el secuestro de cinco surcoreanos” en *Europa Press*. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-nigeria-movimiento-emancipacion-delta-niger-reivindica-secuestro-cinco-surcoreanos-20060607103740.html> (Consultado el 25 de noviembre de 2018).
- FAO News (06/03/2003) “Over 520 Chinese to work with Nigeria on food security”. Disponible en: <http://www.fao.org/english/newsroom/news/2003/15085-en.html>
- FOLHA DE SÃO PAULO (30/12/2005) “Brasil perdoa US\$ 84,7 mi da dívida da Nigéria para ampliar negócios” en *Folha de São Paulo*. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/brasil/fc3012200507.htm> (Consultado el 1 de noviembre de 2018).
- FREIXA, Omer (30/05/2017) “La primera guerra viral en África: Biafra” en *El País*. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2017/05/25/africa_no_es_un_pais/1495711215_453548.html (Consultado el 15 de junio de 2018).
- HOYOS, Carola (11/03/2007) “The evolution of the Seven Sisters”, *Financial Times*, London. Disponible en: <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/2103f4da-cd8e-11db-839d-000b5df10621.html#axzz1s9Foucgb> (Consultado el 12 de enero de 2018).
- HOYOS, Carola (12/03/2007) “The new Seven Sisters: oil and gas giants dwarf western rivals”, *Financial Times*, London. Disponible en: <http://www.ft.com/cms/s/2/471ae1b8-d001-11db-94cb-000b5df10621.html#axzz1s9Foucgb> (Consultado el 12 de enero de 2018).
- INFOBAE (14/01/2015) “Corrupción en Petrobras: arrestaron en Brasil al ex director del área internacional”. Disponible en: <https://www.infobae.com/2015/01/14/1620811->

- [corrupcion-petrobras-arrestaron-brasil-al-ex-director-del-area-internacional/](#)
(Consultado el 15 de marzo de 2018).
- LIPTON, David 2013 “South Africa: Facing the Challenges of the Global Economy” en International Monetary Fund online. Disponible en: <https://www.imf.org/en/News/Articles/2015/09/28/04/53/sp050813> (Consultado el 7 de febrero de 2018).
- MACAU HUB (09/11/2009) “Missão empresarial do Brasil visita Angola, Moçambique e África do Sul”, *Macau Hub*. Disponible en: <https://macauhub.com.mo/pt/2009/11/09/portugues-missao-empresarial-do-brasil-visita-angola-mocambique-e-africa-do-sul/> (Consultado el 22 de octubre de 2018).
- MACAU HUB (11/05/2011), “Indonesia’s PT Pertamina offers US\$3.5 billion to buy stake in Angolan oil block”. Disponible en: <https://macauhub.com.mo/2011/05/11/indonesias-pt-pertamina-offers-us3-5-billion-to-buy-stake-in-angolan-oil-block/> (Consultado el 22 de octubre de 2018).
- MACAU HUB (21/06/2006) “China grants new credit to Angola during visit by Prime Minister Wen Jiabao”. Disponible en: <https://macauhub.com.mo/2006/06/21/1220/>
- MAHAJAN, Anilesh S. (11/11/2012) “Reality crude”, *Business Today* Disponible en: <http://businesstoday.intoday.in/story/global-oil-exploration-companies-looking-to-exit-india/1/189226.html>
- MALACALZA, Bernabé (10/01/2017) Entrevista, Red Española de Estudios de Desarrollo. Disponible en <http://reedes.org/entrevista-a-bernabe-malacalza-investigador-de-conicet/>
- MATHEW, Jerin (11/07/2013) “China Grants \$1.1bn Loan to Oil-Rich Nigeria” en *International Business Time*. Disponible en: <https://www.ibtimes.co.uk/china-nigeria-loan-goodluck-jonathan-infrastructure-489075> (Consultado el 25 de noviembre de 2018).
- MILITÃO, Eduardo (05/01/2018) “Brasil desperdiça chance de liderança diante do provincianismo de Trump, diz Celso Amorim...”, UOL. Disponible en: <https://noticias.uol.com.br/internacional/ultimas-noticias/2018/01/05/brasil-desperdica-chance-de-lideranca-diante-do-provincianismo-de-trump-diz-celso-amorim.htm> (Consultado el 7 de febrero de 2018).
- MORAES MOURA, Rafael (21/07/2013) “Perdão às dívidas de países africanos soma US\$ 717 mi”, Estadão, São Paulo. Disponible en: <http://economia.estadao.com.br/noticias/geral,perdao-as-dividas-de-paises-africanos-soma-us-717-mi-imp-,1055694> (Consultado el 17 de enero de 2016).
- NWACHUKWU, C.; EBOH, M.; OBASI, S. and KALEJAYE, K. (28/03/2013), “Nigeria loses \$5bn as Petrobras divests assets” en *Vanguard News Nigeria*. Disponible en: <https://www.vanguardngr.com/2013/03/nigeria-loses-5bn-as-petrobras-divests-assets/> (Consultado el 11 de octubre de 2018).
- O GLOBO (09/03/2009) “Petrobras e parceiras antecipam entrada de produção na Nigéria”. Disponible en: http://g1.globo.com/Noticias/Economia_Negocios/0,,MUL1035173-9356,00-PETROBRAS+E+PARCEIRAS+ANTECIPAM+ENTRADA+DE+PRODUCAO+NA+NIGERIA.html (Consultado el 10 de octubre de 2018).
- O GLOBO (19/01/2016) Petrobras encolheu 85% em valor de mercado desde pico de 2008, São Paulo. Disponible en: <http://g1.globo.com/economia/noticia/2016/01/petrobras-encolheu-85-em-valor-de-mercado-desde-pico-de-2008.html> (Consultado el 7 de febrero de 2018).
- O GLOBO (28/08/2012) “Pré-sal é bilhete premiado para o Brasil, avalia Lula”. Disponible en: <https://oglobo.globo.com/economia/pre-sal-bilhete-premiado-para-brasil-avalia-lula-3835238>

- ORAKPO, Ebele (17/06/2009) “Second Geological & Geophysical Centre in the world opens in Nigeria” en *Vanguard*. Disponible en: <https://www.vanguardngr.com/2009/06/second-geological-geophysical-centre-in-the-world-opens-in-nigeria/> (Consultado el 7 de noviembre de 2018).
- PANDATHIL, R. and KADAM, K. (27/10/2015), “Nigeria is India’s top African partner: India-Africa trade explained in 5 graphics”, *First Post*. Disponible en: <https://www.firstpost.com/business/nigeria-is-indias-top-african-partner-india-africa-trade-explained-in-5-graphics-2483006.html> (Consultado el 26 de octubre de 2018).
- PIRES, Adriano (13/03/2013) “A política energética nos dez anos do PT”, *Estadão*. Disponib en: <https://economia.estadao.com.br/noticias/geral,a-politica-energetica-nos-dez-anos-do-pt-imp-,1008058> (Consultado el 17 de marzo de 2018).
- PÚBLICO (06/07/2010) “Retirados doentes do Hospital Geral de Luanda, prestes a desabar”, *Público - Comunicação Social*. Disponible en: <https://www.publico.pt/2010/07/06/mundo/noticia/retirados-doentes-do-hospital-geral-de-luanda-prestes-a-desabar-1445487> (Consultado el 22 de noviembre de 2018).
- RAPIER, Robert (30/03/2016) “The 25 Biggest Oil And Gas Companies In The World”, *Forbes*. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/rpapier/2016/03/30/the-worlds-largest-public-oil-and-gas-companies/#62e777623173> (Consultado el 13 de diciembre de 2018).
- REIS, Thiago (10/03/2014) “Com aumento da frota, país tem 1 automóvel para cada 4 habitantes” en *O Globo*. Disponible en: <http://g1.globo.com/brasil/noticia/2014/03/com-aumento-da-frota-pais-tem-1-automovel-para-cada-4-habitantes.html>
- RIBEIRO, Belisa (21/11/2018) “A Nova York da África” en *Revista Época*. Disponible en: <http://revistaepoca.globo.com/Revista/Epoca/0,,EMI17663-15227,00-A+NOVA+YORK+DA+AFRICA.html> (Consultado el 15 de octubre de 2018).
- RIGZONE (29/04/2004) “Sinopec Henan Oilfield in Study of Nigeria Oil Prospects”. Disponible en: https://www.rigzone.com/news/oil_gas/a/12758/sinopec_henan_oilfield_in_study_of_nigeria_oil_prospects/ (Consultado el 25 de noviembre de 2018).
- RIOS, Xulio (14/06/2012) “El altar ideológico de Hu Jintao” en *El País*. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2012/05/21/opinion/1337591988_388088.html (Consultado el 17 de septiembre de 2018).
- ROSSI, Amanda (29/10/2013) Governo Dilma implementa Agenda África para ampliar relações. *Estadão, São Paulo*. Disponible en: <http://brasil.estadao.com.br/noticias/geral,governo-dilma-implementa-agenda-africa-para-ampliar-relacoes,1090701> (Consultado el 29 de octubre de 2014).
- SCHATZ, Joseph J. t SAPPENFIELD, Mark (05/05/2008) “On China’s heels, India vies for its old edge in Africa” en *The Christian Science Monitor*. Disponible en: <https://www.csmonitor.com/World/Africa/2008/0505/p01s04-woaf.html> (Consultado el 2 de diciembre de 2018).
- SOARES, Pedro (14/06/2013) “Petrobras vende metade de seus ativos na África ao BTG Pactual por US\$ 1,5 bi” en *Folha de São Paulo*. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/paywall/signup.shtml?https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2013/06/1295415-petrobras-vende-metade-de-seus-ativos-na-africa-ao-btg-pactual-por-us-15-bi.shtml> (Consultado el 16 de octubre de 2018).
- THE ECONOMIC TIMES (03/11/2012) “17 Indian firms participating at the Lagos trade fair”. Disponible en: <https://economictimes.indiatimes.com/news/economy/foreign-trade/17-indian-firmsparticipating-at-the-lagos-trade-fair/articleshow/17076545.cms> (Consultado el 2 de noviembre de 2018).

- THE ECONOMIC TIMES (29/01/2013) “ONGC-Lakshmi Mittal JV give up Nigerian oil block”. Disponible en: <https://economictimes.indiatimes.com/industry/energy/oil-gas/ongc-lakshmimittal-jv-give-up-nigerian-oil-block/articleshow/18239825.cms> (Consultado el 7 de noviembre de 2018).
- THE HINDU (13/08/2007) “What is the difference between ‘High Commissioner’ and ‘Ambassador’?”. Disponible en: <https://www.thehindu.com/todays-paper/tp-features/tp-educationplus/what-is-the-difference-between-high-commissioner-and-ambassador/article2265122.ece> (Consultado el 7 de septiembre de 2018).
- THE HINDU (19/08/2010) “India launches phase II of African e-network project”, Disponible en: <https://www.thehindu.com/sci-tech/technology/internet/India-launches-phase-II-of-African-e-network-project/article16137587.ece> (Consultado el 1 de diciembre de 2018).
- TISDALL, Simon (27/03/2016), “Has the BRICS bubble burst?” en *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/business/2016/mar/27/brics-bubble-burst-brazil-russia-india-china-south-africa> (Consultado el 7 de febrero de 2018).
- UOL (22/05/2006) “Petrobras vence licitação para explorar petróleo em Angola”. Diponible en: <https://noticias.uol.com.br/economia/ultnot/2006/05/22/ult3679u31.jhtm> (3 de octubre de 2018).
- UOL NOTÍCIAS (03/05/2005) “Campo nigeriano em que Petrobras é sócia já pode operar” . Disponible en: <https://noticias.uol.com.br/ultnot/reuters/2005/05/03/ult29u40506.jhtm> (Consultado el 10 de octubre de 2018).
- XINHUA (26/01/2016) “China’s car ownership reaches 172 million”. Disponible en: http://www.chinadaily.com.cn/business/motoring/2016-01/26/content_23253925.htm (Consultado el 28 de enero de 2018).
- XINHUA (28/01/2015) “Car ownership tops 154 million in China in 2014”. Disponible en: http://www.chinadaily.com.cn/business/motoring/2015-01/28/content_19424673.htm (Consultado el 28 de enero de 2018).

Páginas web consultadas

AGENCIA NACIONAL DE PETRÓLEO DE BRASIL <http://rodadas.anp.gov.br/pt/entenda-as-rodadas/os-regimes-de-concessao-e-de-partilha>

BANCO MUNDIAL <https://data.worldbank.org>

BHARAT PETROLEUM CORPORATION LIMITED <http://www.bharatpetroleum.com>

CHINA AFRICA RESEARCH INITIATIVE ONLINE <http://www.sais-cari.org/>

COMISIÓN NACIONAL DE DESARROLLO Y REFORMA, CHINA (NDRC, por sus siglas en inglés) http://en.ndrc.gov.cn/mfod/200812/t20081218_252224.html

COMTRADE <https://comtrade.un.org/>

CONCÓRDIA, ATOS INTERNACIONAIS, MRE, Brasil <https://concordia.itamaraty.gov.br>

DEPARTMENT OF COMMERCE, MINISTRY OF COMMERCE AND INDUSTRY, GOVERNMENT OF INDIA <http://commerce-app.gov.in/eidb/default.asp>

DIRECCIÓN GENERAL DE HIDROCARBUROS DE INDIA <http://www.dghindia.org/>

EMBAJADA DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA EN COSTA RICA
<http://cr.chineseembassy.org/esp/xwdt/t1173044.htm>

ENERDATA <https://www.enerdata.net/>

GLOBAL CCS INSTITUTE <http://www.globalccsinstitute.com/institute>

HINDUSTAN PETROLEUM CORPORATION LIMITED
<http://www.hindustanpetroleum.com>

IEA, India <http://www.eia.gov/emeu/cabs/india/full.html>

INDIAN COUNCIL OF WORLD AFFAIRS <http://icwadelhi.info/asianrelationsconference/>

MINISTERIO DE ENERGÍA ELÉCTRICA, INDIA <http://powermin.nic.in>

MINISTERIO DE ENERGÍA NUEVA Y RENOVABLE, INDIA <http://mnre.gov.in>

MINISTERIO DE MINAS Y ENERGÍA, Brasil <http://www.mme.gov.br>

MINISTERIO DE PETRÓLEO Y GAS NATURAL, INDIA www.petroleum.nic.in

MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA
http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/t18001.shtml

NATIONAL BUREAU OF STATISTICS DE CHINA
<http://www.stats.gov.cn/english/Statisticaldata/AnnualData/>

NEHRU MEMORIAL <http://nehrumemorial.nic.in/en/digital-archives/category/70-asian-relations-conference-1947.html>

OCDE <https://data.oecd.org/>

OIL INDIA <http://www.oil-india.com/>

OPEN GOVERNMENT DATA PLATFORM INDIA <https://community.data.gov.in>

PETROBRAS <http://www.petrobras.com>.

PETROTECH http://petrotech.in/conference/about_the_event.htm

PLANNING COMMISSION, GOVERNMENT OF INDIA
<http://planningcommission.nic.in/sectors/index.php?sectors=energy>

PROGRAMA DE MOVILIZACIÓN DE LA INDUSTRIA NACIONAL DE PETRÓLEO Y GAS NATURAL (PROMINP) http://www.prominp.com.br/prominp/pt_br/conteudo/sobre-o-prominp.htm

SECEX, gobierno de Brasil <http://comexstat.mdic.gov.br/es/geral>

SOUTH AFRICAN HISTORY online <http://www.sahistory.org.za/dated-event/ghetto-act-or-asiatic-land-tenure-and-indian-representation-act-no-28-1946-passed>

US ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION (US IEA) <https://www.eia.gov/>

WORLD INTEGRATED TRADE SOLUTIONS, WORLD BANK online
<https://wits.worldbank.org>

Recursos audiovisuales

BUZAN, Barry (2015) “Rising powers in the emerging world order: an overview, with a reflection on the consequences for India”, 17th Asian Security Conference, February 11-13, 2015, Institute for Defence Studies and Analyses (IDSA). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SPpBzH14QmY> (Consultado el 11 de diciembre de 2017).

Siglas y Acrónimos

ABC	Agencia Brasileira de Cooperación (Brasil)
ANP	Agencia Nacional del Petróleo (Brasil)
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
APEX	Agencia de Promoción de Exportaciones e Inversiones (Brasil)
BM	Banco Mundial
BNDES	Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (Brasil)
BP	British Petroleum
BRICS	Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica
CCB	China Construction Bank
CIF	China International Fund, Ltd.
CNDR	Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (China)
CNOOC	China National Offshore Oil Corporation
CNPC	China National Petroleum Corporation
CNPE	Consejo Nacional de Política Energética (Brasil)
CPLP	Comunidad de Países de Lengua Portuguesa
CSIH	China Sonangol International Holding Ltd.
CSS	Cooperación Sur-Sur
EMBRAPA	Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria
EPE	Empresa de Pesquisa Energética (Brasil)
EXIM BANK	Export-Import Bank
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FICCI	Federación de Cámaras de Comercio e Industria India
FIESP	Federación de Industrias de São Paulo (Brasil)
FMI	Fondo Monetario Internacional
FNLA	Frente Nacional de Liberación de Angola
FOB	Free on Board
FOCAC	Foro de Cooperación China-África
GRN	Gabinete de Reconstrucción Nacional (Angola)
HELP	Hydrocarbon exploration and licensing policy (Política de Exploración y Licencias de Hidrocarburos)

IEA	International Energy Agency
IED	Inversión Extranjera Directa
IOC	Indian Oil Corporation
IOCs	International oil companies (empresas petroleras multinacionales)
IOL	Oil India Private Limited
IPEA	Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Brasil)
ITEC	Programa para la Cooperación Técnica y Económica (India)
LIBOR	London Interbank Offered Rate
Mb/d	Millones de barriles diarios
MDIC	Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior (Brasil)
MEA	Ministry of External Affairs (India)
MME	Ministerio de Minas e Energia (Brasil)
MOFCOM	Ministerio chino de Relaciones Exteriores y Asuntos Comerciales
MPLA	Movimiento Popular de Liberación de Angola
MRE	Ministerio de Relaciones Exteriores (Brasil)
Mtoe	Million tonnes of oil equivalent (millones de toneladas de petróleo equivalente)
NBS	National Bureau of Statistics (China)
NELP	New Energy Licence Policy (Nueva Política de Exploración y Licencias)
NNPC	National Nigerian Petroleum Corporation
NOCs	National oil companies (empresas petroleras estatales)
OCDE	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico
OMC	Organización Mundial de Comercio
OMEL	ONGC Mittal Energy Ltd
OML	Oil Mining Licence (renta de extracción de petróleo)
ONGC	Oil and Natural Gas Corporation (India)
OPL	Oil Production Licence (licencia de prospección de petróleo)
OVL	ONGC Videsh Limited (India)
PBI	Producto Bruto Interno
PCCh	Partido Comunista chino
PNB	Producto Nacional Bruto
PSA	Product Sharing Agreement
PT	Partido de los Trabajadores (Brasil)

RPC	República Popular China
SCAAP	Programa de Asistencia Especial de la Commonwealth para África (India)
SECEX	Secretaria de Comercio Exterior (Brasil)
SENAI	Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial
SENAR	Servicio Nacional de Aprendizaje Rural
SINOPEC	China Petrochemical Corporation
SSI	Sonangol Sinopec International Ltd.
Toe	Tonnes of oil equivalent (toneladas de petróleo equivalente)
TPES	Total primary energy supply (suministro total de energía primaria)
UA	Unión Africana
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNIPEC	China International Petroleum & Chemicals Co., Ltd
UNITA	Unión Nacional para la Independencia Total de Angola
US EIA	United States Energy Information Administration
WEC	World Energy Council
ZPCAS	Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur

Anexos

I. Modelos de vinculación externa en materia de seguridad energética extractivistas y desarrollistas

Indicador/Modelo	Extractivista	Desarrollista
Balanza comercial	Deficitaria	Superavitaria
Intercambio comercial	Productos industrializados por petróleo	Materias primas por materias primas / productos industrializados por productos industrializados
Transferencia de conocimientos en el sector petrolero	Baja	Alta
Transferencia de conocimientos en otros sectores	Baja	Alta
Inversiones en el sector petrolero	Alta	Baja
Cantidad de adquisiciones de bloques petroleros por tiempos prolongados	Alta	Baja
Cantidad del petróleo explotado por las NOCs	Alta	Baja
Contratos que contienen cláusulas para el desarrollo de infraestructura petrolera	No	Si
Contratos que contienen cláusulas para el desarrollo de infraestructura en otros sectores	No	Si
Porcentaje de contenido local en bienes y servicios	Bajo	Alto
Cantidad de empleos creados por empresa petrolera destinados a la población local	Bajo	Alto
Capacitación de obreros locales en el sector petrolero	Bajo	Alto
Costo por pago de renta en concepto de explotación de petróleo por parte de las empresas	Alto	Bajo

Elaboración propia

II. Evolución de los mayores consumidores de energía del mundo

2003			2008			2014		
Puesto	País	Consumo Mtoe	Puesto	País	Consumo Mtoe	Puesto	País	Consumo Mtoe
1	Estados Unidos	2.262	1	Estados Unidos	2338	1	China	3005
2	China	1440	2	China	2149	2	Estados Unidos	2189
3	Rusia	645	3	Rusia	672	3	India	776
4	Japón	505	4	India	574	4	Rusia	729
5	India	472	5	Japón	514	5	Japón	455
6	Alemania	337	6	Alemania	328	6	Alemania	318
7	Francia	266	7	Canadá	270	7	Brasil	294
8	Canadá	264	8	Francia	263	8	Canadá	272
9	Reino Unido	223	9	Brasil	236	9	Corea del Sur	272
10	Corea del Sur	206	10	Corea del Sur	227	10	Francia	253
11	Brasil	199	11	Reino Unido	211	11	Irán	221
12	Italia	182	12	Irán	191	12	Indonesia	218

Fuente: Elaboración propia en base a la información extraída de Enerdata online

III. Jerarquías de Brasil, India y China como consumidores y productores de petróleo

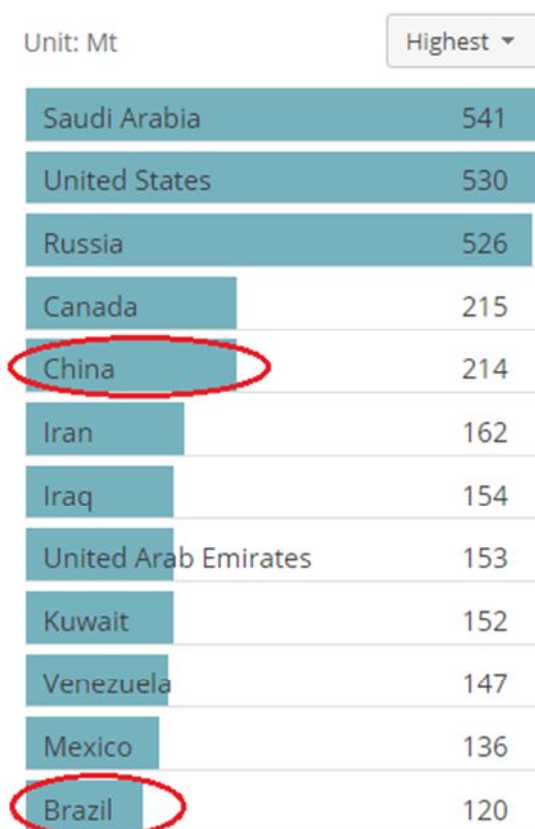
The 10 largest oil¹ consumers and share of total world oil consumption in 2015

Country	Million barrels per day	Share of world total
United States	19.53	20%
China	12.02	13%
India	4.14	4%
Japan	4.12	4%
Russia	3.55	4%
Saudi Arabia	3.24	3%
Brazil	2.99	3%
South Korea	2.41	3%
Canada	2.41	3%
Germany	2.37	2%
Total top 10	56.78	60%
World total	95.36	

¹ Oil includes crude oil, all other petroleum liquids, and biofuels.

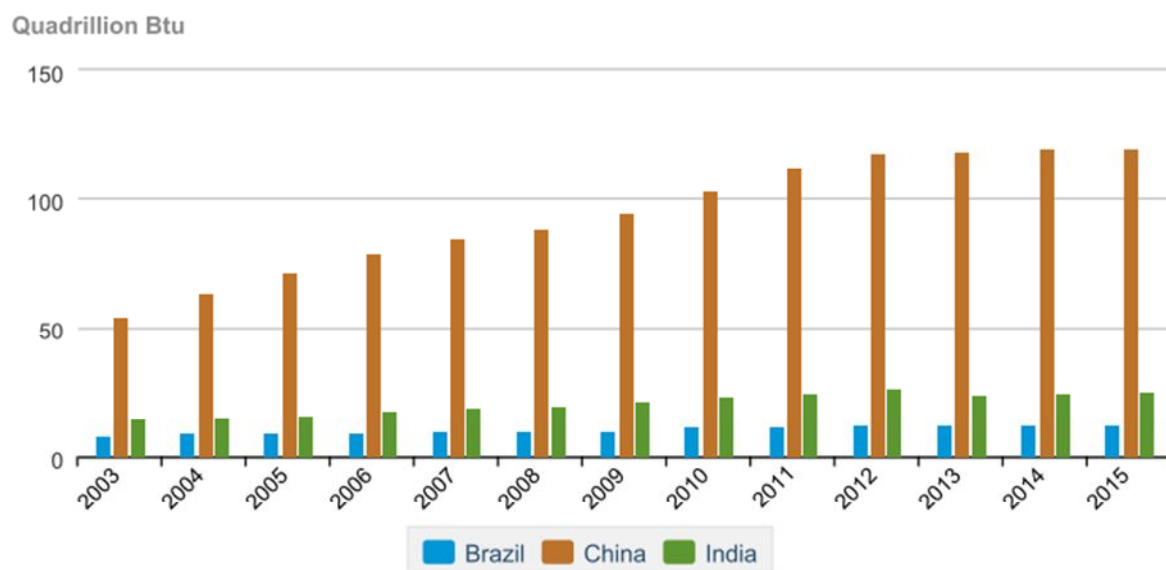
Fuente: US Energy Information Administration online

Mayores productores de petróleo a finales de 2014



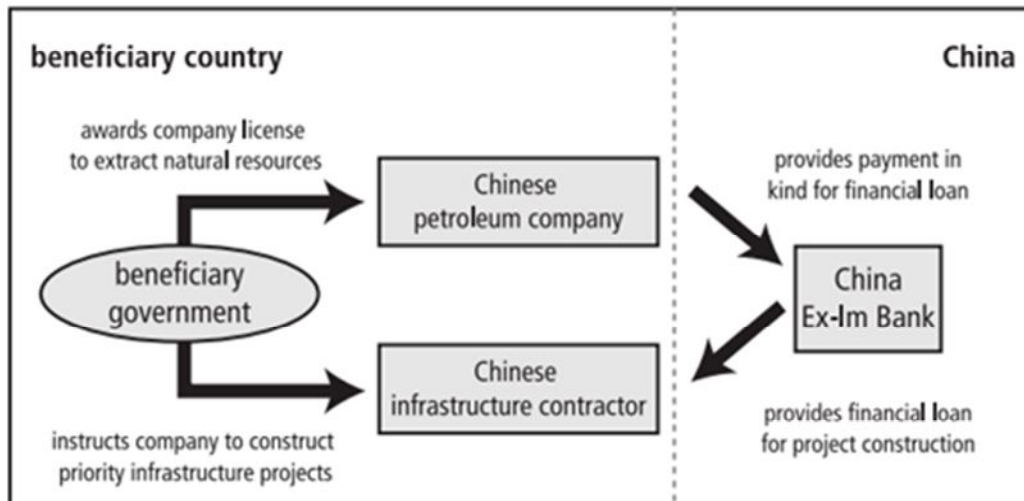
Fuente: Enerdata online

Comparación de la evolución de la TPES de Brasil, India y China



IV: Estructura de los *Oil-backed loans* entre China y Angola

Estructura de los *Oil-backed loans*



Fuente: Foster et al, 2009